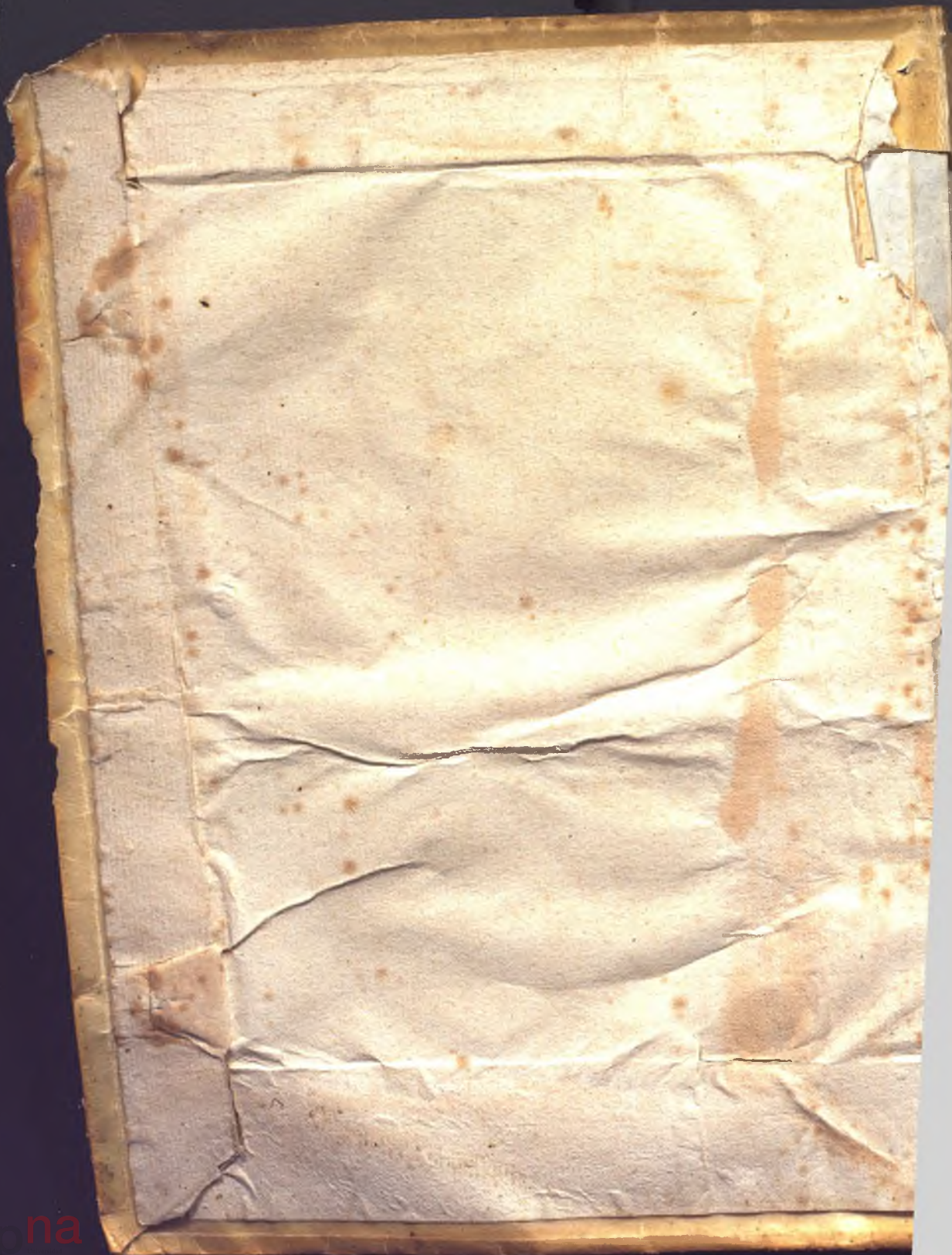


Don Juan de Austria





na

2025

250€

CLARIN
EVANGELICO.

TOMO PRIMERO.

LOMO BVIHEKO

ELVISITICO

SGVBI

CLARIN
EVANGELICO,
DIRIGIDO A LOS CURAS DE
ALMAS, QUE SON LOS CAPITANES
DE EL REY ALTISSIMO.

ESTA OBRA ESTA DISTRIBUIDA EN DOS
Tomos; en ellos ay dos Platicas para cada una de
las Dominicas de todo el año, con explica-
cion clara de el Cathecismo Romano.

AY APUNTADAS DOS QUARESMAS CON-
tinuas, con Ideas, para que con facilidad puedan los
Ministros de Christo publicar guerra contra los Vicios:
Conforme el mandato de Nuestro Santissimo
Padre Benedicto XIII.

Soi de D^{no} Martin VE DEDICA *Josaph Garbindo*
AL ILUSTRISSIMO SEÑOR DON MELCHOR
Angel Gutierrez Vallejo, Obispo de Pamplona,
Fr. BASILIO IVRRI DE RONCAL, PREDICADOR
General, y Escritor Publico, de la Orden de S. Francisco,
de la Provincia de Aragon.

TOMO



PRIMERO.

Conlicencia, y Privilegio: En Pamplona, por Alfonso
Burguete, año 1730. Y se hallará en su casa.

CÁRIN
EVANGELICO

DIRIGIDO A LOS CURAS DE
ALMAS QUE SON LOS CAPITANES
DE EL REY ALTISIMO.

ESTA OBRA ESTA DISTRIBUIDA EN DOS
TOMOS con ellos ay dos Platicas para cada uno de
las Dominicas de todo el año, con explicacion
de las clausas de el Catechismo Romano.

AY ABUNTADAS DOS GUARERNIAS CON
las Platicas para que con las Platicas
de las Dominicas se pueda explicar
de un modo de Nuevo Santissimo
Padre Benedicto XIII.

DE BEBIDA DON JUAN DE
AL MUYRISIMO SEÑOR DON MEXICOR
Don Juan Gonzalez Vallejo, Ollipe de Pamplona.

R. BAYLLO IÑERRI DE RONCAL, PREDICADOR
de la Presidencia de Navarra.



PRIMERO

TOMO

AL ILUSTRÍSSIMO SEÑOR
D. MELCHOR ANGEL
 GUTIERREZ VALLEJO , OBISPO
 DE PAMPLONA.



O ay parto de el entendimiento, que logre el salir à luz, sin que experimente luego grave, ò leve defatencion. Son los Libros hijos legitimos de la potencia intelectual: *Filij quidem corporum, anima autem libri sunt scripta*, y por esto, por recien nacidos necesitan de Patronos, ò Padrinos. Libros ay que por la alta dignidad, ò relevantes titulos de sus Autores, se hazen respetosos à muchos, mas no à todos; porque los Sabios reparan poco en la graduacion de los que escriben, y solamente atienden à las noticias que dan, à los rumbos que descubren, y à las doctrinas que enseñan: Como mis libros carecen de una, y otra recomendacion, se ven precisados à buscar fuera de si el publico aprecio, y honor. Esta urgente precifitud me obliga à buscar en V. S. I. un Padrino tan excelso como considera mi respetosa atencion, y publica la fama universal. Con esta acertada eleccion espero passe mi obra à ser gloriosa, y feliz, aun siendo de si de tan poco, y corto valor: *Nec meliorem sibi sortem poll. cere liber iste poterat. Patrono egebat, sed Magno, sed Potente, & ut omnia dicam sapiente: Talem se reperisse gaudet, sibi que velut ultra votum felix gratulatur.*

Clem. Alexand. lib. 1. Strom.

Causin. tom. 12. Polyst.

Aunque sea con mortificacion de la bien conocida modestia de V. S. I. me es preciso engolfarme en el profundo, y dilatado pielago de sus eminentes prendas, para hazer notoria mi eleccion afortunada, y solo en este punto discretissima. Son tales las prendas con que à V. S. I. enriquece la Divina Providencia, que compitiendose las heredadas con las personales, y adquiridas, no sè à quien (sin saltar à la justicia) debo dar la antelacion, y primacia:

*Lucã, Pa- Quos ve canam titulos dubius feror. Hinc tua me virtus rapit,
neg. yr. ad & miranda per omnes vita modos. Quasi deesset tibi forte crea-
Calpurn. to, Nobilitas eadem pro nobilitate fuisset.*

La feliz Villa de Poza es Patria de V. S. I. Acordadamente llamo feliz à esta esclarecida Villa, porque como dezia el Principe de la Filosofia, y de las Politicas, la grandeza, y gloria de los Lugares, no se toma por la multitud de los altos Edificios, ricos Palacios, y fuertes Muros, si solamente por los gloriosos, y plausibles hijos. Esto se ve bien claro, pues sabemos, que con ser muy pequeña la Isla de Cateja, es entre todas muy celebrada, y aplaudida, por aver en ella nacido Erasistrato, Varon sapientissimo. Por esso los Antiguos, las Coronas que merecian por sus grandes triunfos los Varones esclarecidos, las dedicaban no à estos, sino à la Patria donde avian nacido: *Coronabantur enim in sacris certaminibus, non victores ipsi, sed eorum Patria.* Segun esta prudente, y muy politica maxima, merece bien de justicia la inmortal diadema de la fama la venturosa Villa de Poza, pues de su nobilissima, mina, y vena saliò V. S. I. para fertilizar con las cristallinas aguas de fabiduria, y prudencia los campos amenos de la Catolica Iglesia.

El Arbol genealogico de V. S. I. por todas sus dilatadas ramas lo veo tan ilustrado, y glorioso, por Armas, Letras, y Santidad, que con ser tan natural à nuestra natura-

turalaza aspirar à nuevos esmaltes de gloria , parece no puede desear otra , que la que por tantos siglos goza en possession pacifica. Don Melchor Gutierrez Vallejo, natural de Poza , y Doña Felipa de Parayos Cachupin , de la Villa de Laredo, son los venturosos Padres de V. S. I. de quienes hereda tanto honor , y nobleza como lo publican los honrosos Empleos, en que siempre han estado sus predecessores Nobilissimos en estos Catolicos Reynos, no solamente en los siglos passados , sino tambien en este presente tiempo. Don Francisco Gutierrez de Medinilla, Cavallero de el Habito de S. Juan , fue Teniente General de los Exercitos del Rey nuestro Señor Don Felipe Quinto, que prospere el Cielo.

Actualmente es Coronel de Cavalleria su hermano Don Andres Gutierrez, Comendador de el Orden de San Tiago, y Exempto de las Guardias de su Magestad Catolica. Oy es Mariscal de Campo, y Governador de Girona D. Joseph Ballejo, dignissimo Primo de V. S. I. cuyo nombre ha sido, y es tan aplaudido, que puede servir de exemplar de fidelidad, y valor aun à los Soldados mas animosos de estos Catolicos Reynos. Don Pedro Cachupin, fue del Consejo de su Magestad , y Governador de el Estado de Oviedo. Por la clase de las Armas podia extender mucho mas la pluma en elogios de Parientes de V. S. I. pero por no molestar su rara modestia , dexo este assumpto , y passo à tocar de passo los que han brillado en la especiosa linea de la Sabiduria , y Prudencia ; y en esta hallo que los Nobilissimos Ascendientes de V. S. I. han servido de hermozo esmalte à las Universidades, Colegios , Vecas , Cathedras, y grades Iglesias de España. Don Juan de Vallejo fue en literatura eminentissimo , y sus grandes prendas lo elevaron à la Mitra de Astorga. Don Melchor Vallejo, de el Habito de San Tiago , fue Colegial Mayor de Santa

Cruz de Valladolid , y su Cathedratico de Instituta. Este era hermano de la Abuela Paterna de V.S.I. Don Gaspar Vallejo, del Consejo de su Mag. y Colegial de el Insigne Colegio de San Bartholomè fundò en Valladolid la gran Capilla de San Juan de Saagun , en San Martin. Don Pedro Cachupin , fue Colegial de el Mayor de San Bartholomè de Salamanca.

Ni han faltado en la felicissima Familia de V. S. I. esclarecidos Sugetos en la linea de Santidad , para hazerla feliz por todos los caminos de la publica honra , y estimacion. Don Joseph Gutierrez Vallejo (tio carnal de V.S.I.) Prior que fue de la Cartuja de Burgos, viviò, y muriò con gran credito de Santidad. El Venerable Padre Francisco Cachupin (de la Compañia de Jesus) Escritor publico , y Visitador de la Provincia de Andalucia , fue Confessor, Director, y Maestro de el Extarico , y Maravilloso Siervo de Dios el Venerable Padre Luis de la Puente de la Compañia de Jesus ; y siendo esto asì, derecho tiene el Padre Francisco Cachupin à la gloria que resulta de la Santidad de esse gran siervo de Dios. Porque Christo Señor nuestro diò en el mar de Tiberiadis à sus Discipulos las reglas

Ioan. 21. de coger los pezes : *Mittite in dexteram navigii rete* , toda la pesca se atribuye à su Magestad Santissima ; por esta causa donde nuestra Vulgata tiene: *Afferte de piscibus, quos prendidistis nunc* , lee la Tigurina : *Afferte de piscibus quos ego prendidi* ; y es la razon , porque la obra , tan propia es del que la rige, y gobierna, como de el mismo que la executa, y trabaja.

Atendiendo à esta gran maxima el sabio Rey Aquiles , partiò con su Maestro Fenicio el Reyno , diziendole: *Æque ac ego regna* , justo es tengas la gloria de reynar como yo , pues por tu Magisterio he conseguido todo lo que tengo. Fabricò el V. Padre Luis de la Puente aque-

*Theatr.
verb. Do-
ctus
lit. G.*

lla

lla obra de santidad tan èxcelsa, que oy dia sirve de admiracion gustosa à quantos leen su portentosa vida. Pero quièn dirigió su espiritu? Quièn fue su Confessor, y Maestro espiritual? Quièn le dió norma, y reglas para construir la primorosa, y excelsa fabrica de tan peregrina virtud? Su doctíssimo Padre Espiritual Francisco Cachupin. Luego à todos los frutos de Santidad de su Discipulo portentoso tiene derecho legitimo, y por consiguiente à toda su feliz familia toca esta singularíssima gloria: *Afferte de piscibus, quos ego prendidi :: Æquè ac ego regna.*

Porque la Familia de los Macrinos Romanos sirvió al grande Alexandro con gran fidelidad, zelo, y discrecion en los Empleos mas honrosos, así Militares como Politicos, logró por divisa de su Escudo y Armas, la mesma Imagen de el Emperador; de manera que no solamente en el Lavaro de su Palacio, sino tambien en cada una de sus honorificas Personas traian la Imagen de su Emperador rubricada con especialíssima gloria; los varones en el pecho en medallas de oro, y las mugeres en sus cintillos mas preciosos. En los mas altos Empleos, así Militares, como Politicos, y Eclesiasticos, veo los Parientes de V. S. I; y al advertir que en todas las lineas brillan con tanto esplendor, discurria mi respetosa atencion, que sobre ser nobilísimos los Escudos de Armas con que se divisa la Casa de V. S. I. le seria muy propia, y característica una Imagen primorosa de el Rey de las Españas.

Aunque es camino muy triado entre los Autores de Libros, formar Arboles, discurrir Genealogias, deslindar Profapias, referir Prohezas, notar Blasones, y contar glorias de los Sugetos à quien dedican sus Obras, sè, que esta atencion politica, de muchos es mal mirada, y aun por sofisticada lisonja tenida; pero tambien es cierto, que puede ser maxima muy Christiana, pues hazer à la memoria à un

*Trāquill.
Polyd. l. 2.
cap. 23.
de Rerum
inzent.*

pru-

*Guerrara,
Relox de
Prim. 1. 2.*

Ide ibid.

Ioann. 8.

39.

Gal. 4. 31

prudente fugeto la honra en que ha nacido , los blasones, y prendas con que la gracia , y la naturaleza lo han exaltado, es lo mismo que exortarlo con fuerza eficaz à obrar con toda rectitud , y à que conserve con su porte, y buen obrar su nativo esplendor. Al grande Alexandro mas le obligaba à dilatar su Imperio, y gloria, las hazañas q de su animoso Padre leia, q las exortaciones que sus sabios Filosofos le hazian Quando los barbaros Godos conquistaron à Roma , no destruyeron sus fuertes muros , y quemaron los libros que los Romanos tenian guardados en su alto Capitolio : Con mas antia buscaron à estos , que à las armas, y tesoros opulentos ; porque conocian, que privando à los Romanos de leer las valerosas hazañas de sus gloriosos progenitores, les quitaban las mas poderosas armas, que eran la emulacion gloriosa. Sabiendo el Emperador Marco Aurelio , que Epesipo , hijo de su hermana Ana Milenia, passaba el tiempo en Grecia en entretenimientos indecentes à la nobleza de su sangre , para que el rubor le obligasse à obrar con total atencion, y rectitud, le escriviò de su misma mano una muy expresiva carta, en la que le dezia: *Episipo, sabe, y acuerdate, que eres mi carne, y mi sangre, y eres mi sobrino.* Certissimo es , que la memoria de la nativa Nobleza, es de sì muy poderosa , y eficaz para mover la voluntad al sequito de la mas estrenua virtud. Por este motivo, no solamente en humanas, sino tambien en letras Divinas, hallamos en practica, recordar à los hombres de sangre esclarecida los blasones de su mas alta Nobleza.

Con estar la sangre de V. S. I. ran ilustrada por las tres lineas, de Santidad , Letras, y Armas, no debo poner tanto en estos blasones los ojos, como en los meritos que por personales son propriamente propios , y de sì los mas condignificativos, porque yà suele suceder el ser un hombre muy Noble por su sangre, y hazerse desestimable por su

su mal porte. Viendo Socrates un Cavallero muy rico , y poco atento , lo señalò sin temeridad, con la infame marca de hombre vil : *Ecce aureum mancipium*. Y preguntandole al mismo Filosofo , quièn entre los vivientes de el mundo era el mas apreciable , y hermoso, respondiò , diciendo : *Homo doctrina ornatus*, el hombre prudente, y sabio , es de todo lo criado lo mas apreciable , y hermoso: Atendida la religiosa prudencia , y grande sabiduria de V. S. I. bien podia dezir lo que de el Santo Obispo de Suevia escriviò su mejor Panegyrista : *Insignior fuit vita quam sanguine*, con ser insigne por su sangre, y noble naturaleza , aun es mas insigne por sus personales prendas, y con mucha especialidad por la de su prudencia, y grãde sabiduria, porque esta, tanto à los hombres engrandece, y adorna, que sobre los Cetros , y Reales Coronas los eleva. Este aprecio, y altissimo dictamen formò el Grande Alexandro , de la ciencia, y sabiduria; por esta causa solia dezir el Prudente, y Magnanimo Emperador: *Malle[m] doctrina anteire alios quam opibus & dignitate*, mas quisiera exceder à todos en sabiduria , y doctrina, que en Reynos, Armas, Cetros, y Coronas. Con titulo de Reyna , saludaba Nuestro Padre San Francisco à la Sabiduria: *Regina Sapientia , Dominus te salvet*. Viendo, pues, adornado à V. S. I. con tan eminente ciencia, à esta debo dar la antelacion , y primacia, pues lo ha elevado à la alta gloria que goza.

Anda el Sol por la diafana Ecliptica tan proficuos, y presurosos passos , que corriendo por los doze Signos de su lucido Zodiaco , favorece en un mismo tiempo à uno, y otro Emisferio, ilustrando con su resplandor los Cielos, con su claridad los Astros, con sus rayos los Signos, y con sus benevolos influxos à todos los quatro Elementos. Atendido este modo de obrar de un Ingenio muy discreto , eligiò al Sol por geroglifico el mas propio de un gran

Prin-

Erasm.
li. 8. Apotheg.

Ennad, in vit. Epiphan.

Brus, li. 3 cap. 35.

S. Franc. l. 1. Opusc Argumet. de Virtut.

*Picin. in
Mund.
Symbol.*

Principe, y superior Prelado. Aninò el cuerpo de su Em-
pressa con esta letra curiosa, y muy expresiva: *EX TE
CVNCTA NITOREM*: De ti, ò nobilissima Criatura recibe
toda la naturaleza su ser, esplendor, y belleza. Què her-
mosos passos son, ò Señor, los que en V. S. I. contempla
mi atencion respetosa! Muy al vivo le veo copiado en esta
grande Lumbrera de el Cielo, ilustrando con los rayos de
su clarissima doçtrina las mas celebres Universidades, Co-
legios, y Iglesias de España. A la Universidad de Sala-
manca con su Doctorado, al Celebre Colegio Viejo de
San Bartholomè con su Vaca, à la Santa Iglesia de Palen-
cia con su Canongia Doctoral, à la de Burgos siendo su
Canonigo Penitenciario, à la Primada de las Españas, la
Santa Iglesia de Toledo con el gloriosissimo titulo de
Doctoral suyo, à la Santa Iglesia de Pamplona, siendo su
dignissimo Obispo; y à todos estos Reynos, con ser del
Real Consejo. Bien puedo yo dezir, y exclamation con ver-
dad: *EX TE CVNCTA NITOREM*. De la sabiduria, y
prendas de V. S. I. reciben ciencia las Universidades, los
Insignes Colegios gloria, las mas Celebres Iglesias esplendor,
la de Pamplona luz, y toda la Corona de España con-
sejo, y grande utilidad.

Confieso con ingenuidad Señor Ilustrissimo, que
quien diò alientos à los desmayos de mi pluma, para de-
dicar esta Obra à V. S. I. no fue saber la ingeniosa indus-
tria de aquel antiguo Artifice, que para eternizar su me-
moria, assegurar, y engrandezer su obra gravò su nom-
bre en el Escudo de Minerva; porque aun que me po-
dia ocurrir, que los que viesse en la portada de esta
Obra rubricado mi nombre à los pies de V. S. I. me ten-
drian por glorioso, y contra toda oposicion protegido,
el suave impulso que moviò mi voluntad à esta dignissi-
ma atencion, fue el saber las altas prerrogativas que la
gracia,

gracia, y la naturaleza han comunicado à V. S. I. y muy en particular el tener noticia de su ardiente devocion à mi Religion Serafica, y Apostolica. No detiene à mi conocimiento humilde poner esta obra en manos de V. S. I. (à tiempo que me ofrezco à sus plantas) porque aunque por mia no era digna de atencion, pero por los aſumptos de que trata, por la Doctrina Christiana que enseña, y por el fin con que la faco à la luz publica, el pero halle la gracia en los benignos, y piadosos ojos de V. S. I. como tan zeloso Principe de la Iglesia.

Dos Clarines de plata mandò Dios fabricar en la Antigua Ley : *Fac tibi duas tubas argenteas ductiles.* Esta obra se hizo para direccion, y buè gobierno de todo el Pueblo escogido. Por èstos dos sonoros Clarines, segù S. Cirilo, estàn entèdidos dos generos de predicacion, de que deben usar los Curas de Almas, y todos los Ministros de Dios. El primero se dirige, dize el Santo, à roborar, y dilatar la Fè Catholica, enseñando la Doctrina Christiana; el segundo se ordena à la correccion de las culpas : *Per has duas tubas ductiles, duplex genus pradicationis in Ecclesia usitatum accipit. Primum, quod fidem roborat, dilatatque: secundum, quod mores corrigit.* Todo lo contenido en este Myſtico Clarin, que repartido en dos libros consagro à V. S. I. se endereza à enseñar à las almas la Doctrina Christiana, y à corregir las culpas; para cuyo fin en cada una de las Platicas, propongo, y declaro un punto del Cathecismo Romano, y en todas en comun, muy particulares doctrinas, y formidables exemplos, para que los Ministros de Dios persuadan la bondad de las virtudes, y publiquen con espanto la fealdad de los vicios, apartando los pecadores del camino de el Infierno, y dirigiendolos seguros à la consecucion de el Cielo. Usando de estos libros los Curas de Almas, creo cumpliràn con lo que tan encarecidamente, como in visce-

Num. 10.

2.

S. Cyril.

lib. 5. de

Adorat.

pag. 97.

ribus

vibus Christi, los exorta Nuestro Santísimo Padre Benédicto XIII. y tambien V. S. I. en su Carta Pastoral, la qual leí con singular edificacion, pues no ay en ella frase, ni palabra alguna, que no esté rubricada con ternísimos afectos de caridad, y zelo Apostolico àzia la salud, y bien espiritual de las almas, que es el blanco à que debe mirar un Principe de la Iglesia. Como mis Libros vãn dirigidos à este tan glorioso fin, espero hallaràn la gracia que deseo en los benevolos ojos de V. S. I. y logrando esta fortuna, que tanto deseo, quedarè muy consolado, rogando à Dios con frecuencia prospere à V. S. I.

Ilustriss. y Rever. Señor

B. L. P. de V. S. I.

Su mas humilde, y afectuoso Capellan;

Fr. Basilio de Roncal.

APROBACION DE LOS RR. PP. LECTORES DE EL
Insigne Colegio de San Diego de Zaragoza, Fr. Francisco Perez
de la Piana, Lector de Prima; Fr. Sebastian Quartero, Lector
de Vespervas, y Calificador del Santo Oficio.

Por comission de N. Rmo. P. Fr. Juan de Soto, Lector Jubi-
lado, Theologo de su Mag. en la Real Junta de la Immacu-
lada Concepcion, y Comissario General de esta Cismontana Fa-
milia, y de Indias de la Orden de N. S. P. S Francisco, hemos vi-
sto, y examinado la Obra, que en dos tomos en 4. ha compuesto
el R. P. Fr. Basilio Iturri de Roncal, Predicador General de esta
Santa Provincia de Aragon; cuyo titulo es: *Clarín Evangelico, diri-
gido à los Curas de Almas, &c.*

Y mandandonos demos nuestro parecer, lo expresamos con
admiraciones ingenuas. Lo primero que admiramos es, que esté
para tantas fatigas de el Pulpito, quien tan dignamente está cum-
pliendo con las tareas de la historia, en la de N. Señora de Sancho
Abarca. Es muy sabida maxima de el Instructor de Oradores, el
famoso Quintiliano, que no ha de dividirse en dos cuidados el
Ingenio: *Ingenium non debet duabus curis pariri*; y nõ dexa de ser
novedad digna de admirarse, ver al ingenio del Autor felizmen-
te empeñado, y desempeñado en dose empleos, y ministerios,
como son Historia, y Oratoria, pidiendo cada uno de ellos toda el
alma; pero quando estas son tan grandes, que abarcan sin fatiga
duplicadas empreñas, ò son excepcion de aquella regla general, ò
no las comprehende, por singulares, aquella regla. Yá en la fama
de otros tan utiles, como eruditos escritos, avia vinculado el Autor
elogios en estos Reynos de Aragon, y Navarra, y logrado superio-
res á otros, aunque merecidos credits; pero en estos, podemos
dezir con el Doctor Maximo, que queda el Autor á si mesmo
gloriosamente excedido: *Cumque in primis partibus vincas alios, in
penultimis se ipsum superas.*

Lo segundo que admiramos es, lo bien cortado de su pluma,
pues ciñe, y comprehende en solo el titulo todo el argumento de
el Libro, que es lo que en los Escritores deseaba Isocrates: *Præstan-
dum, ut libri argumentum titulo respondeat.* Un Clarín grande son los
Sermones, y Predicacion Evangelica, dize S. Geronimo: *Tuba au-
tem magna sermo est Evangelicus*, que nos vaticinò Isaias para los
dorados siglos de la Ley de gracia; á cuyo eco, y terribles voces
excitados los perdidos por la culpa; y los arrojados de la Divina
pre-

Lib. 10.
cap. 3.

Tom. 1 ad
Paulinũ.

Gnomol.
ex Orat.
cõtra Sa-
phis.

presencia, y gracia por el pecado, vendrian arrepentidos à adorar, y à alabar à la Magestad Divina en la Jerusalé mystica de su Santa Iglesia: *In die illa clangetur in tuba magna, & venient qui perierunt fuerant de terra Assyriorum, & qui eieci erant de terra Egypti, & adorabunt Dominum in monte sancto in Jerusalem.* Y el todo de esta Obra es un Clarin tan sonoro como grande, que excita con Evangelicas voces, y doctrinas à los Capitanes, y Ministros Evangelicos, que con ponderosas voces, y formidables exemplos publiquen guerra contra todos los pecadores; para que arrepentidos estos de sus culpas, logren ser admitidos à la amistad, y participacion Divina.

Num. c. 10. v. 2. 9. & 10. *Fac tibi duas tubas quibus convocare possis multitudinem... Si exieritis ad bellum contra hostes... Si habebitis dies festos, canetis tubis ut sint vobis in recordationem Dei vestri.* Con los dos Clarines de Moyse, se proporcionã en el empleo, y fin, los dos Tomos del Autor. Se proporcionan en el empleo, pues si el uso de aquellos era, como dize Laureto, para publicar guerra en los dias de Fiesta contra el Mundo, Demonio, y Carne, capitales, y jurados enemigos nuestros: *Varius erat usus, & ad bella contra carnem, mundum, demoneum, & in festis,* dos Platicas, ò Clarines administra el Autor à los Ministros de la palabra Divina, para que en todas las Dominicas publiquen guerra contra los sobredichos enemigos. Se proporcionan tambien en el fin, pues con la clara explicacion de el Catecismo, ò Doctrina Christiana, enseña, y dà voces para que los Curas acuerden à todos la obligacion precisa que tienen de saber la Doctrina Christiana, y Mysterios Divinos de nuestra Sante Fè Catholica.

El estilo es claro, y puro, que edifica; y tan eficaz, y fervoroso; que haze amar las virtudes, llorar culpas, y abortecer vicios: contra los que administra tan abundantes armas en las duplicadas Platicas, y en las apuntaciones para dos Quaresmas continuas, que solo podemos explicar bien estilo, y obra, con lo que Casiodoro dize de el estilo, y obras de San Geronimo: *Planus, doctus, dulcis, parata copia sermonum.* No escribe doctas tinieblas, sino Evangelicas luces. En sus Platicas todo es fervor, erudicion, y doctrinas fieles, confirmadas con maximas, y exemplos de N. Serafico Patriarca,

triarca, y de otros Santos Padres, que son los conductos de orō, por donde corren sin turbacion los cristalinos raudales de la Sagrada Escritura.

Con esto avemos dicho, que esta Obra, no solo no contiene cosa, que sea contra los Catholicos Dogmas, sana doctrina, y buenas costumbres: sino que antes bien servirá á los Operarios Evangelicos de mucho consuelo, y alivio, y á todos los fieles de mucha utilidad, y provecho. Por cuya razon, y porque esperamos, que los ecos de este Clarin han de resonar hasta en los Sepulcros de los que yázen en la region de la culpa: *Tuba mirum sparget sonum per sepulcra regionum*, rogamos al Autor continūe en dar tan vigorosas, quanto utiles voces: *Clama, ne cesses, quasi tuba exalta vocem tuam*. Y sentimos, que se le puede conceder la licencia que pide, y lo firmamos en este Colegio de S. Diego de la Ciudad de Zaragoza en 27. de Deziembre de 1728.

Fr. Francisco Perez de la Plana, Lector de Theologia.

Fr. Sebastian Quartero, Lector de Theologia.

Sequēt. in

Missæ.

Defuncti.

Isai. c. 58

v. 1.

LICENCIA DE LA ORDEN.

FR. Juan de Soto, Lector Jubilado, Theologo de su Mag. en la Real Junta de la Immaculada Concepcion, Comissario General de toda la Orden de Nuestro Serafico P. S. Francisco en esta Familia Cismontana, y de las Indias, y siervo, &c. Por el tenor de las presentes, y por lo que á Nos toca, concedemos nuestra bendicion, y licencia para que puedan darse á la Prensa dos tomos en 4. que ha compuesto el P. Fr. Basilio Iturri de Roncal, Predicador General, hijo de nuestra Provincia de Aragon, con el titulo de *Clarin Evangelico, &c.* atento á que aviendo sido vistos, y examinados, de orden nuestro, por Theologos de la Religion, nos aseguran, que no contienen cosa alguna contra nuestra Santa Fé Catholica, y buenas costumbres, y q̄ son dignos de darse á la luz publica. Y en todo lo demás se observarán los Decretos del Sāto Concilio de Trento, y Reales Pragmaticas. Dat. en este nuestro Convento de San Francisco de Madrid, en 5. de Febrero de 1729.

Fr. Juan de Soto,

Comissario Gñl. y de Indias.

P. M. D. S. Rma:

Fr. Diego de Espinosa,

Prosecretario Gñl. de la Orden,

y Secretario Gñl. de Indias.

APRO.

APROBACION DEL M. R. P. Fr. JUAN AINCIOA,
Lector Jubilado, y Definidor de la Provincia de Aragon de la
Orden de N. Señora de la Merced.

Por comision del Señor Lic. D. Lorenzo Quintano de Silva, Provisor, y Vicario General de este Obispado de Pamplona, he visto una obra intitulada *Clarín Evangelico*, dividida en dos Tomos, de Platicas doctrinales para todas las Dominicas del año, con Sermones duplicados; su Autor el R. P. Fr. Basilio Iturri de Roncal, Predicador General del Serafico, y esclarecido Orden de San Francisco, de la Provincia de Aragon; y haziendome cargo de la inscripcion de el Libro, segun el precepto de mi Gran Padre Augustino, por quanto debe ser de toda la obra compendio: *Primum, quod in cuiusvis operis exordio lector tenetur attendere, est inscriptio, quam opus in superliminari pagina offert, qua talis esse debet, ut sit quoddam illius breve, integrumque argumentum*, pasé à leer el primer Tomo con singular atencion, y se saboreó en él tanto mi gusto, que no perdí tiempo hasta concluir su leccion, sucediendome lo que à Seneca en semejante caso: *Tanta autem dulcedine me tenuit, & traxit, ut illum sine ulla dilatione perlegerem. sol me invitabat, fames admonebat, nubes minabantur, tamen exhaustorum. Non tantum delectatus, sed gavisus sum.* Lei con la misma reflexion, y complacencia el Tomo segundo, y no solo experimenté lo que en el primero, sino que puedo dezir con el Doctor Maximo: *Librum tuum, quem pro Theodosio Principe prudenter, ornateque compositum transmissisti, libenter legi, & precipue mihi subdiviso placuit, cumque in primis partibus vincas alios, in penultimis te ipsum superas.* Y así de ambos Tomos hago el juicio, que de ciertos escritos, que remitieron à su censura, formó Plinio: *In quibus, dize, censoria virgula nihil laudis, & admirationis multa digna, reperi;* porque sobre explicar con claridad la Doctrina Christiana, obedeciendo con puntualidad el mandato de N. S. P. Benedicto XIII. propone con eficaces razones, y solidas doctrinas à los Fieles, yà lo terrible del Juizio de Dios, yà la amenidad del Paraíso Celestial, yà el amor à las virtudes, yà el odio à los vicios, declarando con propiedad de voces los Divinos Mysterios, cumpliendo con todas las leyes de Predicador Evangelico, que son, segun el Abad Arnolfo, *Fidei Christiana doctrinam, & maxime novissimum populis denunciare terribile iudicium, totusque eorum incessus, & sermo resonare debet Divina Mysteria.* En donde se debe notar el resonare, que nos llama

August.
Epist. 9.
ad Hieron.

Seneca lib.
6. epist. 46

Hieronym.
Epist. ad
Paul.

Plin. iuni-
or. lib. 9.
Epist.

Arnol. Ab.
Tract. de
ultimis
Christi ver-
bis.

la

la atencion al titulo de la obra , que con razon es Clarin Evan-
gelico; porque afsi como este defanima en la guerra con su so-
nido al Soldado temeroso , y enciende el corazon , y animo del
fuerte , y valiente ; afsi el Autor con la sonora voz de su Clarin
humilla al pecador , y corrobora al justo , y santo. Pensamiento
es de mi Gran Padre Augustino : *Sicut in pralio tuba formidolosi
militis mentem deiecit , & animum fortis accendit , ita & Sacerdotalis
tuba mentem peccatoris humiliat , animos viri sancti corrobora.* Y si
el Clarin , en que se symboliza el Predicador Evangelico , debe
estar vazio de altivéz , y afecto á los bienes terrenos , como dixo
el Cardenal Hugo : *Tuba , per quam designatur Pradicator , non reso-
nat nisi vacua ; & Pradicator debet esse vacuus per humilitatem , per que
rerum terrenarum neglectum ,* á quien con mas propiedad puede
convenir el glorioso titulo de sonoro Clarin Evangelico , que á
un Predicador hijo del Serafin Francisco ?

No usa el Auro de elevado estilo , sino que se acomoda al
mas usual , y claro , para que le entiendan todos , y logre el fin , de
que los Parrocos informen con mas facilidad á sus feligreses en
lo que conduce á su salvacion , como quien tenia presente la
doctrina , y practica de S. Pablo : *Sermo meus , & predicatio mea non
in persuasibilibus humana sapientia verbis , sed in ostensione spiri-
tus ;* porque el Predicador Evangelico debe atender á la capaci-
dad de los oyentes , proponiendoles la doctrina con claridad ; de
forma que la perciban , pues si se remonta en el estilo , y predica
tan alto , que no lo entiendan , será elogiarse á si mismo , y no fa-
car provecho alguno , como dize S. Gregorio Magno : *Pradicare
debet ad infirmitatem audientium semetipsum contrahendo descendere ,
ne dum par vis sublimia , & idcirco non pro futura loquitur , se magis
curet ostendere , quam auditoribus prodesse.* Por esto el Abad Gilber-
to haziendo reflexion sobre aquellas palabras del Apostol , *tan-
quam parvulis in Christo lac vobis potum dedi , non escam* , exclamó :
Ojala atendieran á esto los Predicadores , que cuydan mas de
predicar alto , que apto , y acomodado á la capacidad del oyen-
te , atendiendo mas á su estimacion , que al provecho , y salvació
de los proximos : *Vinam istud attendant qui facturi in conventu fra-
trum sermonem , student magis alta , quam apta dicere , facientes apud
infirmas intelligentias miraculum sui , non ipsorum salutem operan-
tes.* No afsi el Autor , pues no solo propone las verdades E vange-
licas con estilo llano , sino que para su mayor declaració se apro-
vecha de varios símiles , y letras humanas , con tanta destreza ,

Augustin.
serm. 106.
de tempor.

Hugo in
Psal. 44.

1. Cor. 2. 4.

S. Gregor.
lib. 3.
Mor.

Gill. Abb.
in 1. ad Co-
rint. 3. 1.

Sixt. Sen.
lib. 4. *suas*
Bib. iotecca
de S. Greg.

que todo lo haze palpable, de forma que le podrá entender el mas rudo, pudiendo aplicarle sin nota de adulacion el elogio que dió à S Gregorio Magno Sixto Senéle en su Bib'ioteca: *Tantaque de virtutibus, & vitijs efficaciam loquitur, ut ea videatur, non solum in verbis, sed formis quodammodo visibilibus, & palpabilibus demonstrare.*

Tritem. de
laudibus
Scriptorū.

Y porque nada le faltasse al Autor, para satisfacer al bien comun de la salud de las almas, no se contenta con aver predicado estos Sermones con fervoroso espíritu, sino que los dá à la Estampa, para que sea mas universal el fruto, pues así predicará, quando lo executen quantos se valgan de sus libros, siendo Predicador General aun despues de muerto; porque como dixo Tritemio, no es universal el fruto del Predicador, si no es juntamente Escritor, pues predicando aprovechará por sí solo, pero imprimiendo su doctrina, servirá al comun, quando se aprovechen de ella quantos usen sus libros: *Major est Scriptoris pietas officio predicantis, quia istius cum tempore perit monitio, illius perseverat per annos multos annuntiatio.*

Possed. in
Calce vite
S. August.

Y no solo por muchos años, sino para siempre durará la voz del Autor en sus libros, pudiendosele acomodar lo que de mi Gran Padre San Augustin dixo Possedio, aplicandole estos versos, que hizo un Poeta para su Epitafio.

Vivere post obitum vatem, vis nosse viator?

Quod legis, ecce loquor, vox tua nempe mea est.

Themist.
Orat. 13.

Esto mismo podrá dezir el Autor à quantos lean sus libros, y se aprovechen de ellos, para aficionar à las virtudes, y desterrar los vicios, siendo los Sermones la alma del Autor, y sus libros el sepulcro, en que perseveren sus reliquias, como dixo con erudicion Themistio: *Animam ego sapientis hominis illius sapientiam esse arbitror, ac mentem, atque sermonem, sepulcra vero eiusmodi animarum libros, ac scripta, in quibus tamquam in monumentis recondita eorum reliquia servantur.*

Por lo que exorto al Autor, à que continúe en dar à la Prensa Libros tan provechosos, valiendome de las palabras, de que usó un amigo, que en semejante ocasion persuadia, à que escribiesse Gilberto: Animete, le dezia, para hazer esto, el grande premio, que conseguirás por medio de todos aquellos, à quienes pudieres ayudar con tan loable estudio: *Animet te ad hoc agenda, non parum laboris premium, quod pro omnibus consequeris, quibus hoc laudabili studio subvenire poteris;* porque quantos con la leccion de tus Libros postraren la soberbia, sugetaren la luxuria, desprecia-

cia.

tiarèn la avaricia, domarèn la ira, y de qualesquiera males, ò ca-
 recieren, ò se arrepentieren, colmaràn como hazecillos recogi-
 dos con tu sudor, y trabajo, las troxes de tus eternos frutos: *Nam* Raynaud.
quotquot tuorum voluminum lectione superbiam prostraverint, luxuriam com. 11.
subegerint, avariciam contempserint, iram domuerint, à quibuslibet ma- fol. 201.
tis vel caruerint, vel poeniterint, ut manipuli sudoribus tuis collecti,
eternarum frugum tuarum horrea cumulabunt: y siendo assi, que con
 la vida del hombre suelen acabarte sus obras, y faltar con èl; tu,
 ni muerto moriràs, ni faltandote la vida, cessaràs de bien obrar,
 quando con tus obras restituyràs à los que estuviereen muertos
 por la culpa à la vida de la gracia: *Et dum cum vita hominis opera*
ejus finire soleat, & cum deficiente deficere, tu nec mortuus morieris, nec
à vita deficiens à bono opere cessabis, quando operibus tuis ad vitam mor-
tuos revocabis: y tanto tiempo aun despues de tu muerte se exten-
 derà para con Dios el fruto de tus obras, quanto (para dezirlo
 assi) pudiere durar de tus libros la vida: *Tantoque tempore, etiam post*
mortem tuam, apud Deum extendetur lucrum operum tuorum, quanto (ut
ita dicam) durare poterit vita librorum tuorum. Por todo lo qual y
 porque no contiene esta obra cosa alguna opuesta à N^{ra} Santa
 Fè, y buenas costumbres, juzgo merece el Autor la licencia, que
 pide. Assi lo siento, *salvo, &c.* En este Real Convento de Santa
 Eulalia de la Merced de Pamplona, à 14. de Julio del año 1730.
 Fr. Juan Aincioa.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS El Lic. D. Lorenzo Quintano de Silva, Capellan de Oñor de su
 Mag. Provisor, y Vicario General de este Obispado de Pamplona
 por el Ilustriss. Señ. D. Melchor Angel Gutierrez Valiejo, Obispo de di-
 cho Obispado, mi Señor, del Consejo de su Magestad, &c. Por la presen-
 te, y su tenor, y por lo que à nos toca, damos licencia para que se pueda
 imprimir, è imprima un Libro intitulado *Clarín Evangelico*, dividido en
 dos Tomos de Platicas Doctrinales para todas las Dominicas del año, con
 Sermones duplicados, compuesto por el P. Fr. Basilio Irujo de Roncal,
 Predicador General del Orden de S. Francisco de la Provincia de Aragon,
 atento que de nuestra orden, y comission ha sido visto, y reconocido, y no
 contiene cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Dada en
 Pamplona à primero de Agosto de mil setecientos y treinta.

Lic. D. Lorenzo Quintano de Silva.

Por mandado de su Merced,
 D. Manuel Ortiz del Hoyo, Sec.

APRO.

APROBACION DE EL M. R. P. Fr. PEDRO FEYJO,
Prior de el Convento de San Agustin de esta Ciudad de Pamplona.

DE orden del Real, y Supremo Consejo de Navarra, he visto, y leído con Religiosa complacencia un Libro, dividido en dos tomos, intitulado *Clarín Evangelico*, que saca à luz el M. R. P. Fr. Basilio Iturrí de Roncal, Predicador General en su Provincia de Aragon, de la mas Religiosa Observancia del Gran Padre San Francisco. A que digo con la sinceridad, que professo, tenia el Autor assegurada la aprobacion de su Libro, aun de el menos contentadizo; con saber, que era hijo de una Madre tan fecunda en Santos, tan abundante en Sabios, y tan copiosa en Escritores; porque si oimos de la misma boca de Christo nuestro amante Dueño, que no puede el buen arbol, dexar de dar buenos frutos; ya se ve, estaba como vinculado el acierto de esta obra al ser su Autor Rama dichosa de Arbol tan fecundo. Mas esto es lo menos. Lo mas es; que siendo tan gloriosamente grande su Padre, y su familia; con las voces de este Clarín Evangelico; haze que suba de punto el lustroso credito de su fama: *In filiis cognoscitur vir*. Para que por los frutos de tan saludables doctrinas como en este Libro reparte, se conozca lo que esta fecunda Madre, mas, y mas cada dia crece: *Ex fructibus eorum cognoscetis eos*.

Ecclesiast.
12. v. 30.
Matth.
cap. 7.
v. 18.

Infatigable es el zelo con que el Autor solicita el provecho de las almas; siendo su vida una continua carrera, en que de Convento en Convento, y de Lugar en Lugar, andubo continuamente predicando; desterrando vicios; y plantando virtudes. Y viendo que con el cuerpo no podia asistir à las partes à donde su abrasado corazón le llama, por la necesidad que se padece; discursò su arbitrio, dar à luz un Libro, con q̄ en este mar de miserias les descubre el Norte Christiano, para no errar el camino del Cielo. Y temeroso, acaso, de que aun así avrà muchos, que dormidos à sus obligaciones, no quieran abrir los ojos; para registrar los aciertos, à que con sus luces, les dirige; impaciente otra vez la fogosa llama de su charidad abrasada; no contento con lo que su afan suda en el pulpito; haze ahora segunda vez sudar la prensa; despertando à todo fiel Christiano con las Platicas de este *Clarín Evangelico*.

A hora si, que entiendo yo desempeñada aquella Bendicion misteriosa, con que Jacob diò à conocer à Nephthali su hijo, entre todos sus hermanos. Echa el Santo Patriarca à todos sus hijos

la Bendicion ; que siendo Profetica se avia de ver cumplida: *Con-
gregamini ut annuntiem, quae ventura sunt vobis diebus novissimis.* Pe-
ro la de Nephthali, dize la glosa de Lugo, que no se verificò en su
Persona ; sino en los Profetas, que avian de vivir à las faldas del
Tabor, que era parte de su Tribu. Era su Bendicion de esta ma-
nera: *Nephthali cervus emissus, & dans eloquia pulchritudinis.* La
Glosa: *dicitur cervus ut celeritas Predicatoris denotetur.* Y en el He-
breo en lugar de *dans eloquia pulchritudinis*, se lee: *Escapher*, que
en sentir de Oleastro, equivale à sonoro Clarin; y à Trompeta
de Guerra: *Pulchrum, & tubam.* Y es como si le dixera; tu Nep-
thali seràs entre tus hermanos conocido por predicador afama-
do; pues no solo imitaràs al Ciervo en la ligereza con que cami-
na; iràs à anunciar à los hombres, las Sagradas Doctrinas; sino
que seràn tus voces tan eficazes, dulzes, y penetrantes, que ama-
nera de Clarin sonoro, y Trompeta de Guerra, los animaràs à
la Empresa de que consigan la Gloria. A esto se han de dirigir tus
hermosas doctrinas: *Dans eloquia pulchritudinis.* Tu seràs la
Trompeta, y el Clarin sonoro de mi familia: *Significat pulchrum,
& tubam.* Dichosa Bendicion; pero reservada para verse en la
persona de nuestro Autor cumplida.

Saben todos los que saben bien, que es el Seraphin Francis-
co, el Glorioso Patriarca Jacob del Evangelio: y ayiando de
echar à todos sus hijos sus propheticas bendiciones; y hallando-
se en todos lucidamente cumplidas, la de Nephthali; parece, que
dò reservada, para el Autor de esta Evangelica Trompeta: *Nep-
thali cervus emissus, & dans eloquia pulchritudinis.* Su continuo
ejercicio de Predicador lo acredita: *Dicitur cervus; ut celeritas
Predicatoris denotetur.* El libro que intitulò Norte Christiano; lo de-
xa convencido: *Dans eloquia pulchritudinis.* Y por que avista de
tan gloriosos hermanos, como tiene en su esclarecida familia,
conocidos por Predicadores afamados; sea el Nephthali de su
Padre, y Patriarca Jacob, de la Ley de gracia el señalado. Se des-
cubre al mundo con la celestial doctrina, que en este Clarin Evan-
gelico, manifiesta: *Significat Tubam.*

Son los Libros, como partos de los entendimientos; hijos na-
turales de sus autores; y como à tal quiso que por Clarin Evan-
gelico le conociesen bien: y es al alma de este Libro tan proprio el
titulo, con que le ennoblecè que le viene como nacido. *Quasi Isaias 58:*
tuba exalta vocem tuam, dezia Dios à Isaias quando le constitua
Predicador de su Pueblo: *Responde nomine tubae praedicationis accipiente.*

Gen. 49:

v. 1.

Ibidem

v. 21.

Lyra hic:

Oleaster.

Lit. A,

Cornel. in

Apocal.

Señor pues que ha vuestro Profeta constituis Predicador de vuestro Pueblo, con el preciso afán de que aygan de resonar sus doctrinas con voces de Clarin: *Quasi tuba?* Si, que lo que le manda que predique en sus Sermones, y Platicas Evangelicas, han de ser doctrinas con que arguya á los Israelitas sus culpas: *Domini Israel peccata eorum*; con que á los Pueblos se reprehendan los vicios; & *anuncia Populo meo, scelera eorum*. Y materias semejantes, solo se perciben con voces de Clarines. *Quasi tuba.*

Glos. Ord
hic.

Clarin Evangelico, intitula el Autor este Libro; y explica con este nombre el alma de toda su doctrina; porque siendo todo su assumpto plantar en las almas de los Fieles las virtudes, arrancar los vicios de sus corazones; ya se ve que sonarán sus voces, à manera de Clarines: *Quasi tuba.* Era costumbre entre los Hebreos, dize la Glosa, para convocar à los Pueblos, y reprehenderlos de sus vicios, llamarlos à voz de Trompeta: *Quasi tuba exalta vocem: erat enim in usu ad convocandam multitudinem filiorum Israel, & ad peccata populi arguenda.* Y entre los Catholicos ay preceptos de los Sagrados Concilios, para que los Parrocos en los dias Festivos, convocadosu Pueblo, les expliquen la Doctrina Christiana, les propongan la fealdad de los vicios, la hermosura de las virtudes, con Exémplos, con Similes, y Textos de la Sagrada Escritura, segun la inteligencia de los Santos Padres; pero con estilo llano, que lo entienda el más rudo: y aun que ya ay mucho escrito à este intento, con estudiosa diligencia, y gran cuidado; pero el Autor de este Libro, puede dezir sin vanidad, que ha llenado cumplidamente en esta materia, el precepto de la Iglesia; pues el estilo de su Libro, aun que hermoso; es llano; está de Sagrada Escritura muy lleno, los Santos Padres que cita, parece que no hablaron mas que para su materia; los Similes, son vivísimos; los Exémplos, eficazes; en fin, ya no podran dezir los Parrocos, que no tienen Trompeta con que convocar à sus Pueblos, para que oyan las Sagradas Doctrinas, pues si hasta à qui (por lo menos en el titulo de Trompeta) no tenían algunos, voces con que animar sus gentes; ahora lograrán con este Libro, quanto sus corazones desean. Los Fieles encuentran mucho que aprender, y los Parrocos, y Predicadores, mucha Doctrina que enseñar; y así digo, que está bien desempeñado el titulo de el Libro, con el de *Clarin Evangelico.*

Por lo qual soy de sentir, que será muy conveniente para todos; el que se dé à Luz; y por no contener cosa que se oponga à las

las Regalias de V. Mag. ni de la Iglesia. En este Convento de
N. P. S. Agustín de Pamplona, à 10. de Enero de 1730.

Fr. Pedro Feyjoè,
Prior.

FEE DE LAS ERRATAS DE ESTE I. TOMO.

La letra P, significa la Pagina. La L, la linea. La primera palabra es la errata, y la segunda la corregida.

Pag. 5. lin. 10. Gladius, añade ex. P. 25. l. 38. hom, di hombre. P. 29. l. 19. facis, di facies. P. 32. l. 10. attingit, di attingit. P. 33. l. 1. pregentar, di preguntar, P. 46. l. 23. folio, di folio. P. 50. lin. 15. hermenos, di hermanos. P. 57. l. 15. huvo, di tuvo. Pag. 64. l. 21. areta, di arcta. P. 65. l. 24. à judici, di à giudice, P. 98. l. 8. inferir, di inferis. P. 102. l. 7. corde, di cordi. P. 132. l. 31. aborrece à Dios, di aborrece Dios. P. 136. l. 26. se pondrè, di se pondrà. P. 175. lee así el Texto: In calore eorum ponam potus. P. 177. l. 13. defamiar, di difamar. P. 183. l. 27. Curson, di Curfor. P. 191. l. 31. validiosa, di validiora. P. 192. l. 17. Deo, di Deum. P. 231. l. 26. levantando, di levantandolo. P. 234. l. 26. aperte, di à peste. P. 234. l. 27. vivam, di bibam. P. 265. l. 24. llamas, di llama. P. 266. l. 8. sad, di fat. P. 273. l. 34. mile, di miles. P. 290. l. 38. ganado, di cayado. P. 297. l. 11. orrepticios, di arrepticios. P. 303. l. 27. Haltet, di Halitus. P. 313. l. 28. quid faci, di quid feci. P. 325. l. 3. havitabit, di havitavit. P. 325. l. 24. havitabit, di havitavit. P. 346. l. 20. vos, di vox. P. 373. l. 24. Romano, di Romana. P. 375. l. 4. hablando, di hablan. P. 376. l. 23. no solamente, di solamente. P. 380. l. 32. fiatiludio, di Hastiludio. P. 383. l. 22. aunque en este tiempo, di aunque en todo tiempo. P. 393. l. 7. lo, di la. P. 406. l. 29. desivacion, di deribacion. P. 408. l. 23. horror, di error. P. 409. l. 31. ipsi, di ipse. P. 423. l. 10. inspiens, di insipientes. P. 427. l. 36. Babaria, di Babiera. P. 441. l. 3. erat, di erit. P. 450. l. 11. pedamos, di pidamos. P. 450. l. 27. columbam, di columba. P. 453. l. 16. Cæsare, di Cæsari. P. 454. l. 9. di sicut columba olivam portans.

De orden de el Supremo Real Consejo de Navarra he visto los dos Tomos de el Clarin Evangelico, y concordados con su original, solo he hallado, en este primero, las erratas arriba puestas. En fee de lo qual lo firmo en San Francisco de Pamplona en 9. de Deziembre de 1730.

Fr. Joachin de Lezana.

LICENCIA, TASSA, Y PRIVILEGIO DE EL REAL
y Supremo Consejo de Navarra.

Certifico yo el Secretario infrascripto, que aviendose visto en el Real, y Supremo Consejo de este Reyno, por parte de el R. P. Fr. Basilio Iturri de Roncal, Predicador General de la Orden de N. P. San Francisco, un Libro que ha escrito, intitulado *Clarín Evangelico, dirigido à los Curas de Almas*, en dos Tomos; el Consejo lo remitió para su aprobacion al P. Prior del Convento de S. Agustín de esta Ciudad, quien en su vista lo aprobò; y precedida la correccion, y fee de erratas, concediò licencia, y facultad para su venta al dicho Padre Fr. Basilio Iturri de Roncal, y Personas que èl eligiere; y Privilegio para poderlo imprimir por tiempo de diez años; y tasò cada pliego à seis maravedis, y que ninguna otra Persona lo pueda imprimir, ni vender sin su licencia, pena de que serà castigado con todo rigor. En cuya certificacion firmè en Pamplona à onze de Deziembre de mil setecient os y treinta.

Francisco Ignacio
de Ayerra, Sec.

T A B L A

DE LAS PLATICAS , Y ASSUMPTOS DE este Torno primero.

P latica primera. De las formidables señales que han de preceder al día del Juicio universal,	Pag. 1.
Platica 2. De la terrible Magestad con 8 ha de venir el Divino Juez, y de los cargos que ha de hazer, y sentencia que ha de dar,	12.
Platica 3. De el zelo, y modo con que deben predicar los Ministros de Dios, y por què causa no convierten à los pecadores, especialmente à los lascivos,	21.
Platica 4. Porque los malos viven en prosperidad en este mundo, y avatidos, pobres, y despreciados los que sirven à Dios,	29.
Platica 5. De el porte, que deben tener los Superiores, y de los daños de el vicio de la Sobervia.	38.
Platica 6. De la bondad, y efectos de la virtud de la Humildad,	47.
Platica 7. Se debe huir de los bullicios de las criaturas, especialmente de el trato de las mugeres,	53.
Platica 8. Al Cielo se va por el camino de la mortificacion, y penitencia,	63.
Platica 9. Los pecadores crucifican de nuevo à Christo Señor N.	71.
Platica 10. Como se quexa Christo S. N. de los ingratos pecadores,	79.
Platica 11. De Padres de Republica, y de todos Superiores,	87.
Platica 12. Debe llorar el pecador, y el no vertir lagrimas en la Confesion, regularmente hablando, arguye falta de verdadero dolor,	95.
Platica 13. De las excelencias del Sacramento de el Matrimonio, y y como deben vivir los casados,	103.
Platica 14. Tienen los Padres obligacion de dar estado de matrimonio à sus hijos, y especialmente à las hijas, que lo desean, y como se deben portar padres, y hijos en este assunto,	112.
Platica 15. Está Christo Señor nuestro sediento de la salvacion de las almas,	121.
Platica 16. Obligaciones de los Padres de familias cõ sus domesticos, y como se han de portar los criados con sus amos,	129.
Platica 17. Los malos ayudan à los demonios à perder las almas. El padecer trabajos es propio de los destinados para el Cielo,	139.
Pla-	

TABLA DE LAS PLATICAS,

Platica 18. Los malos son (contra los buenos) Verdugos de la justicia Divina, y si logrã prosperidades, son para su perdicion,	149.
Platica 19. Por su modo de obrar , se conocen los que son Discipulos de Christo, y rãbien los q̄ siguen la vãdera de el demonio,	159.
Platica 20. El permitir Dios vivan mucho tiempo los malos (que no se enmiendan) es seãal de ira, y gran severidad de su Divina Magestad ,	168.
Platica 21. A todos dà Dios grandes auxilios , y à los pecadores los dà mayores,	179.
Platica 22. Se debe huir del comercio de los malos , y tratar con los buenos,	190.
Platica 23. De lo mucho que logramos por el Sagrado Bautismo , y como sus Ceremonias Santas nos dizen el modo con que debemos obrar ,	198.
Platica 24. De los muchos que se condenan. Debemos ir siempre afligidos por no saber si hemos de parar en el Cielo , ò en el Infierno,	208.
Platica 25. De el modo que han de predicar los Ministros de Dios, y como se debe oir la palabra Divina ,	217.
Platica 26. Mas caros cuestan à los malos los deleytes de el mundo , que à los buenos las eternas dulzuras de el Cielo. Son aparentes todos los bienes de la tierra,	226.
Platica 27. Saraos, bayles, cãtos, y juegos profanos, causan en las almas perniciosos efectos, y por esto asistẽ en ellos los demonios,	237.
Platica 28. De el mesmo assunto , y de la eficacia que tiene la memoria de la Passiõ SS. para llevar las almas al Cielo,	244.
Platica 29. De Tentacion, astuciaas, y crueldades de el demonio,	254.
Platica 30. De la obligacion , virtud , y eficacias de el Ayuno ,	266.
Platica 31. De la suavidad, y dulzura de la muerte de el justo , y de la alegre, y solemnissima entrada de su alma en el Cielo,	276.
Platica 32. De lo mucho que obliga à servir à Dios la consideracion de el premio de el Cielo, y de la necesidad de los que firven al demonio,	286.
Platica 33. De el modo que estãn los demonios en los cuerpos , y de la infelicidad de la alma en el estado de pecado mortal,	295.
Platica 34. De las circunstancias de una buena Confessiõ Sacramental,	307.
Platica 35. De el modo que deben predicar los Predicadores, y de las desdichas de los malos Padres de Republica, y Pueblos que gobiernan,	318.

Y ASSUMPTOS.

- Platica 36. De las grandes felicidades que logra el Limosnero, 329.
- Platica 37. De las quatro especies de pecado, que piden justicia, y venganza ante el Tribunal de Dios, 339.
- Platica 38. De la malicia, y perniciosos efectos de el juicio temerario, 357.
- Platica 39. Del triunfo glorioso con que entró Christo en Jerusalem, 355.
- Platica 40. Del excesivo amor que nos tiene Christo nuestro bien, 361.
- Platica 41. De las victorias que Christo consiguió de la Muerte, Pecado, y Infierno, resucitando glorioso, 367.
- Platica 42. Del modo que deben resucitar con Christo los pecadores, 376.
- Platica 43. De la bondad, y efectos de la paz, 384.
- Platica 44. De los perniciosos efectos que causan las enemistades, y discordias, 389.
- Platica 45. De la obligacion que tienen los Ministros de Dios de enseñar á las almas el camino de el Cielo, y de el amor que Christo nos tiene, 397.
- Platica 46. Tres especies de pecadores tienen señales de reprobacion; á saber es: El vivir mal, y tener esperanza de morir bien: hazer oposicion á las obras virtuosas; y el no pagar las deudas, 405.
- Platica 47. Contra la ociosidad, y tambien contra los que se fatigan mucho por aumentar los bienes temporales, 414.
- Platica 48. De el inventor de el juego, y de sus perniciosos daños, 421.
- Platica 49. Enseña el camino de el Cielo, y el que guia al Infierno, 429.
- Platica 50. La consideracion de la Gloria de el Cielo obliga á trabajar en el camino de la virtud, y suaviza las azedias de la penitencia, 438.
- Platica 51. De el modo que debemos pedir á Dios por medio de la Oracion, 448.
- Platica 52. De el remorso de la mala conciencia, y de la quietud, y alegría que causa la gracia, y amistad de Dios, 459.
- Platica 53. De los avaros, y ofensores de los pobres, y malos Ministros de Justicia, 468.
- Platica 54. De la brevedad de la vida humana, y de sus vanos deleytes, 477.



AL LECTOR DE ESTA OBRA.

Pata que el titulo que se dà à un Libro, diga con èl proporcion; debe ser tal, que lo mesmo ha de ser vèr, ò notar sus lineas los ojos, ò llegar sus ecos à los oídos, que venir en pleno conocimiento de todo su contenido , y tratado. CLARIN EVANGELICO, pongo à esta Obra por titulo, y si no me engaño, le es muy característico, y propio; porque dize en claro epilogo quanto en estos dos

libros està escrito. En la Ley Antigua usaban los Ministros

Pslm. de Dios de un argentino Clarin: *Buccinate in Neomenia tuba;*
80. 4. y reparando en su empleo el milagroso S. Antonio de Pa-

S. Ant. de el Clarin los Ministros de Dios; à saber es : para publi-
in Dom. car guerra à los enemigos de la Santa Ley, para ofrecer,

3. post y recibir el Cordero Pasqual; y para solemnizar las Fiestas
Trinit. de el Señor: *Nota quod tuba in veteri testamento vocabat ad*

tria, scilicet, ad bellum, ad epulum, ad festum. Todo el fin à que se dirige este Clarin mystico, es à publicar guerra contra los vicios, *ad bellum;* à la frecuencia de Sacramentos, y practica de las vltudes, que son el espiritual pasto da las almas, *ad epulum;* y à solemnizar los dias Festivos, venerando los Templos, y empleando el tiempo en culto, y servicio Divino, *ad festum.*

Para Predicadores, y Curas de Almas muy en particular saco à luz este mystico Clarin, porque unos, y otros son Ministros publicos de el Gran Rey, y Pregoneros de Christo nuestro Señor. Este es su mas honroso titulo, y tan propio, que segun el Vocabulario Eclesiastico, lo mesmo es Predicador, que Pregonero de Dios. Con este glorioso titulo, y empleo se manifestó al mundo, el que no tuvo superior en los nacidos : *Ego vox clamantis in deserto; quia*

Celestis Verbi Praeco, glossa S. Maximo. Por esto S. Pedro llama-
2. Pet. mò à Noè, Pregonero de la Justicia de Dios, al considerar-
2. 7. 5 le su Ministro, y Predicador : *Noe Iustitia praconem custodiivit.*

El Pregonero Real, usa de Clarin quando intima las ordenanzas, y vandos de el Rey. Para reparar la Iglesia, y llevar almas al Cielo, traxo Dios al mundo à Nuestro Serafico P. S. Francis-

co:

co : *No solū sibi vivere, sed & aliis proficere vult Dei zelo ductus;*
y sabiendo el Patriarca Santo su obligacion, y empleo, ref
pondiò à unos ladrones, que le preguntaron qual era su
oficio: *Præco sum magni Regis*: Pregonero soy de el Gran
Rey de los Cielos. Supuesto esto, digo à los Predicadores, y con
especialidad à los Curas de Almas, que ofrezco à todos este espiri-
tual Clarin, para que con alivio, y facilidad publiquen los ordenes, y
vandos que à sus Ministròs manda Christo Señor nuestro pregonen
en los Pueblos, los quales se reducen, à saber, y creer la Doctrina
Christiana, y observar sus Divinos preceptos. Con èl, podran mis
Señores los Curas de Almas (con esta reverencia les hablaba mi
Padre San Francisco) predicar todas las Dominicas de el Año, y
explicar un punto, ù otro de el Catecismo Romano, como encare-
cidamente ha dexado ordenado nuestro Santissimo Padre Bene-
dicto XIII.

—
In ejus
Offic.
—

Para que no aya dia de Fiesta alguno à que no correspondan
Doctrinas, les aviso, que actualmente estoy trabajando otro Libro
que incluye todos los dias Festivos, que ay amàs de los Domingos.

Para cada una de las Dominicas pongo dos Platicas, para que
los Señores Curas, que por pobres, carecen de libros, puedan pre-
dicar por espacio de dos años con materiales distintos, y todos con-
formes à los Evangelios que ocurren en todo tiempo.

Si alguno de los Señores Curas quiere trabajar nuevas Plati-
cas sobre las materias que propongo en estos dos libros, miren con
cuydado los Textos que sin formar cito en las margenes, pues sien-
do todos literales, y propios, les serviràn de alivio, y descanso, para
los que quieran seguir el rumbo dicho. Mas en particular deben
atender à la expressada advertencia los Predicadores que quieran
valerse de las dos Quaresmas continuas, que reclamo al fin de este
primer Tomo; pues con los lugares de Escritura, que en las mar-
genes de estos Libros se notan, les sobraràn Textos, aun haziendo
abundantissimos sus Sermones. Y si por yerro material, algun Texto
de los que cito alli, no pareciere al Lector tan propio como pide el
assumpto, ò no son suficientes para colmar las partes de las Ideas
que propongo, por este motivo cito alli mesmo, de nuevo otros

Text

Téxto. Esto advertido, suplico por el amor de Dios à todos los que lean esta Obra, perdonen sus muchas faltas; con la advertencia, que si en alguno de los lugares de Elcritura que propongo, hallan un apice que no estè en la Sacra Biblia, se atribuya à errata de la prensa. Admita el Lector mi buen deseo, pues este no es otro que el hazer la causa de Dios, mirando por la salvacion de las almas, y bien comun de nuestra Santa Iglesia Catholica Romana.

Besa los pies de todos los Ministros de Dios,
que se dignen de leer estos libros,

Fr. Basilio Iturri de Roncal.

PROTESTA DEL AVTOR.

EN cumplimiento de el Decreto de N. SS. P. Urbano VIII. (de felice recordacion) expedido en la Sagrada Congregacion de la Santa, y Universal Inquisicion en 13. de Marzo de 1625. explicado, y confirmado en 5. de Julio de 1631. y 1634. declaro, y protesto, que no es mi animo dar titulo de Santo à sugeto alguno de los que menciono en este libro, si es que por decreto de la Santa Iglesia no le tiene; ni se entienda me quiero adelantar à la inefable censura de nuestra Santa Madre Iglesia Catholica Romana; asimismo, digo, que quando refiero virtudes, revelaciones, milagros, ò otras obras sobrenaturales, solo es mi intento, darles, y que se les dè la autoridad, credito, y fee, que tienen las historias humanas, y la relacion de personas piadosas, y timoraras de Dios; y en esto, y en quanto dixere me sugeto al parecer, y censura de N. M. la Iglesia, en

S. Frã.

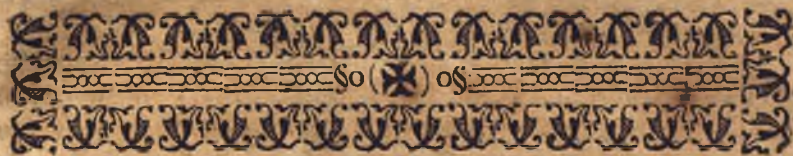
tom. 2.

Opuj.

c. 12.

cuya obediencia vivo, y quiero morir, no solamente por la obligacion que tengo por Christiano, sino por verdadero hijo de S. Francisco, el qual nos pone especial precepto à esta subordinacion, y santa obediencia, en su Santissima, y Apostolica Regla: *Semper subditi, & subjecti, pedibus ejusdem Sancti Eccl. sic, stabiles in fide Catholica.*

*Fr. Basilio Roncal,
el menor de los Menores.*



PLATICA PRIMERA, DE LA PRIMERA DOMINICA DE Adviento.

*Erunt signa in Sole, & Luna, & Stellis,
Lucæ, cap. 21.*

LOS militares estruendos, con que ha de venir à residenciar al Mundo el Rey de el Cielo, nos propone oy el Evangelio Sagrado. Yá avia entrado Christo en los treinta y tres años de su edad: proximo estaba à morir, quando predicò este Sermon, siendo su theatro la Ciudad de Jerusalem. El dia que su Magestad predicò este Evangelio, fue à veinte y tres de Marzo, segun el computo de el Parisiense, Guilierino: *Hoc Evangelium pradixit Christus anno ætatis sue 33. die 23. Martij.* Esta notable circunstancia, y el haber, que en este mysterioso dia, yá nuestra Madre la Iglesia haze reseña al Nacimiento temporal de el Hijo de Dios, nos dá especialissimo motivo, para un justo, y muy provechoso reparo: Enlaza los rigores de Christo como valiente Leon de Judá, con la mansedumbre de benignissimo Cordero de Beleen: *Emitte Agnum Domine.* Y es la razon, porque no solamente nos ha de juzgar atendiendo à lo mucho, que por nosotros hizo en quanto Dios, sino tambien, careando las fmezas, que en quanto Hombre obró por nuestras almas, para que à vista de ellas, resalte con mas fuerza nuestra ingratitude torpissima, y villana correspondencia: Por esta causa, antes de proponer San Juan la venida de este Rectissimo Juez: *Ecce venit cum nubibus,* yá nos haze ostension de su amor, y miseri-

*Guilieri-
nus Parisi-
ensis in
Postil.*

*Isaia 16.
v. 1.*

*Apocali.
cap. 11.*

Tomo I.

cor.

2 PLATICA I. Y PRIMERA DE LA
cordia, y el avernos redimido con su Sangre Santissima: *Qui dil-*
lexit nos, & lavit nos à peccatis nostris in sanguine suo.

2 Este es el motivo de proponernos a Christo el Evangelio
de este dia, segun su Naturaleza Humana: *Et tunc videbunt filium*
hominis. Atendiendo a las finezas, que hizo en quanto Dios, y
hombre, en quanto Autor de la naturaleza, y de la gracia, han de
ser los cargos, y tremenda residencia, en aquel tremendo dia de
furor, de iras de justicia, y de venganzas. Estos titulos dá el Pro-
feta Evangelico, al Dia espantoso del Juizio; pidiendonos en lu-
gar de lagrimas, y sollozos, lamentabilissimos aullidos: *Plulate,*
quia prope est dies Domini: Ecce dies Domini veniet, crudelis, & in-
dignationis plenus, & ira, furorisque, ad ponendam terram in solitu-
dinem.

3 Para que entendamos la terrible Magestad, y formidable
estruendo, con que ha de venir al mundo el Juez Supremo de vi-
vos, y muertos, nos propone oy el Evangelio sagrado un quebran-
to universal, con que el Cielo, y sus Astros manifestarán su confu-
sa turbacion, y dolor: *Erunt signa in Sole, & Luna, & Stellis.* Para
inferir con mas claridad, lo que en aquel ultimo dia ha de suce-
der, debemos advertir, que entre los dias todos de los siglos, solo
el Dia del Juizio Universal se llama en la Escritura Divina, por
anthonomafia, el Dia grande de la ira, è indignacion de la justi-
cia de Dios: *Ecce dies Domini veniet, crudelis, & indignationis ple-*
nus, & ira, furorisque, dize Isaias; y el Profeta Joel lo apellida Dia
grande, y horrible de Dios: *Dies Domini magnus, & horribilis.*
Pues que, en los siglos passados, presentes, y venideros, no se ha-
lla dia que sea todo de la justicia de Dios, y que sea capaz de ex-
plicar su absoluto dominio, rigor, y poder? Si, pero no segun
todo lo que es, y puede obrar fuera de si.

4 Es Dios de infinita sabiduria, poder, misericordia, y justi-
cia. Criando los Cielos, la tierra, y demás criaturas con tan mara-
villosa orden, y consonancia, dió a entender su Omnipotencia, y
infinita Sabiduria. Criando al hombre a su imagen, y semejanza,
y dirigiendole para el descanso de la eterna gloria de el Cielo, ex-
plicó su misericordia, y amor: encarnandose por redimir al Ge-
nero Humano; instituyendo los Sacramentos; derramando su
Sangre Santissima; y muriendo gustoso en la Cruz, manifestó
adonde llegaba lo infinito de su sabiduria, amor, y piedad, co-
mo dize el Gran Padre San Agustin; pero hasta oy no ha precedido

DOMINICA I. DE ADVIENTO.

3

didado dia alguno , ni vendrà hasta el de el Juizio final , dia de dar a conocer lo grande de su rigor , enojo , ira , venganza , indignacion , y justicia infinita. Yà ha avido dias , en los quales ha explicado Dios su enojo , su ira , rigor , y justicia ; pero no segun toda su fuerza : porque si ha castigado algunas vezes à las criaturas , ha sido con espada embayuada.

5. Guardaos (dezia Job) de la espada cubierta , y embaynada de la Justicia Divina , porque es la vengadora de los agravios , y ofensas de su Magestad severissima ; y ay Dia de el Juizio , en el qual con ella explicará su indignacion , y poder : *Fugite ergo à facie gladij , quoniam ultor iniquitatum gladius est : & scirote esse iudicium.* Los Setenta leen : *Cavete vos à regmine , idest , à gladio recto , & abscondito.* Què nos quiere dezir Job con este modo de hablar? Un simil muy propio explicará el sentido del Tèxto. Deseoso un Maestro de Èsgrima , que salga diestro un Discipulo , que aliciona , toma la espada negra , y con mucho amor , y cuydado le và dando reglas , defensivas unas , y ofensivas otras ; advierte sus descuydos ; ve , que no observa sus reglas , y preceptos ; y en castigo , le tira un rebès , le dà un tajo , ò le apunta al pecho una estocada ; pero como la espada no tiene corte , y està embotada , no lo hiere ; para en amagos todos sus castigos. Mas què sucede? Sabe este Maestro piadoso , que su ingrato Discipulo , por un antojo necio , quiere quitarle la vida , valiendose de las mismas reglas , que le dió su Maestro , para librarse de la muerte. Monta entonces el Maestro en furiosa colera , dexa luego la espada negra , entra acelerado à un aposento , y saca la espada blanca , que tenia oculta en una bayna : embistele colerico ; dàle un tajo diagonal , y le corta media cara , tirale con rabiosa colera otro tajo vertical , y le divide en dos partes la cabeza : Aun no para con esto su furioso encono ; con una estocada de segunda intencion , y de circulo entero , le atravieffa el pecho. Yà palpita en tierra el ingrato Discipulo , rebolcandose en su misma sangre ; y yà que no puede articular voz humana , extiende sus brazos en forma de cruz , para moverle à piedad , y misericordia ; pero es lo mismo , que tañer à un tigre de melodia ; porque aun viendole desangrado , y casi del todo muerto , prosigue su encono , abriendo nuevas puertas a su pecho , para que por ellas salga toda la sangre de tan ingrato corazón.

6 Desde que Dios criò al Mundo , siempre està manifestando a los hombres su amor , misericordia , y piedad. Yà ha avido dias ,

Iob. 19.
v. 29.

Simil.

4 PLATICA I. Y PRIMERA DE LA

Exod. 14 dias, en que ha manifestado algo de su rigor. En un dia anegó à Paraòn, y su numerosísimo Exercito, dexandole ahogado entre las aguas de el Mar Bermejo. En una noche sola quitò la vida à *Isaie* 37. ciento y ochenta y cinco mil Asirios. Tambien dispuso su severísima justicia, que a Dathàn, y Abiròn se los tragasse la tierra. Por un pecado de vanagloria, que David cometió, mandando numerar su dilatado Pueblo, diò una tan pestilente, y mortifera enfermedad a su Reyno, que en un dia solo murieron, de Dàn hasta Bersabee, setenta mil hombres. Mas con todo esto, aun no llegó el Dia grande de su furor, y justicia; porque en todos estos dias, y obras, siempre sobrefaliò su piedad, y misericordia: *Miserationes ejus, super omnia opera ejus.* Si quitò la vida à veinte y quatro mil Israelitas, por aver pecado con las hijas de Moab: Si diò muerte a diez y ocho mil Beniamitas: Si en tiempo de Elias arrojò llamas de el Cielo, para castigar unos Soldados: Si lloviò centellas, y rayos de fuego sobre las Ciudades de Sodomá, y Gomorra, dexandolas abrasadas, y en pabefas convertidas; aun en ninguna ocasion de estas tuvo su proprio dia la Justicia Divina; ni aun en aquellos, en que con el Diluvio universal quitò la vida (exceptuando a ocho personas) a todos los de el Mundo, no fue día propio de las iras, y furor de el Señor; aun no obrò la Justicia severísima de Dios con el rigor de su absoluto poder; porque en estos castigos, detenia la misericordia à la justicia: golpes eran, peto de espada negra, y embotada, que aunque amagaban, no herian; porque solamente en el juicio final sacará Dios a luz aquella espada blanca, aguda, y limada, que es la vengadora de sus agravios, y ofensas. Esta sola, es la que causa terror, y la que todos debemos temer: *Cavete vos à gladio recto.*

7 Llama Dios al Profeta Ezequiel, y le dize: Sal á essa plaza, y dà gemidos dolorosos; y ha de ser tal la fuerza, con que has de hablar, que estremecidas todas las partes de tu cuerpo, le resuelvas en un universal, y amarguísimo llanto: *Es tu fili hominis ingemisce in contritione lumborum, & in amaritudinibus ingemisce coram eis.* Si te preguntan la causa, y motivo de tu doloroso, y acerbo llanto, responderás: Lloro, por aver oido una palabra: *Pro auditu.* Pues què palabra, ò noticia es essa, que tanta amargura causa? Y à se la explica Dios al Profeta: *Gladus, gladius excucius est, & limatus:* La espada, la espada vengadora de las ofensas de Dios, yà està fuera de la bayna, yà se dexa ver limada, pe-

Ezechiel
21. v. 6.

J

DOMINICA I. DE ADVIENTO.

5

ante, y aguda, y por sus dos filos cortadora. Pues que mucho que Dios pida al Profeta sollozos, y amargos llantos, y un quebranto universal, si le ha de mostrar espada tan vengativa, qual es, la que en el Dia del juicio ha de vibrar el Omnipotente Brazo de su infinito rigor? Esta espada misma viò el Benjamin amado, y fue tal su horror, y espanto, que cayò en tierra como muerto: *Cecidi ad pedes ejus tamquam mortuus*. Dos veces la llama espada el Profeta Ezequiel: *Gladius, gladius*; S. Juan una vez la nombra, pero advierte, que està afilada, y aguda, y por dos partes cortadora: *Gladius utraque parte acutus*. Pues quièn dà corte, y filos à esta espada de las iras de Dios? El oleo de la misericordia, y piedad, porque las finezas que hizo en quanto Dios, y Hombre, seràn quien dè impulso à su tremendo brazo, para nuestra mayor confusion, y quebranto. Esta es la causa de llamarla dos veces espada, y por dos partes aguda, y penetradora: *Gladius, gladius: Ex utraque parte acutus*.

Apoc. 1.
v. 17.

Cantic. 1.
3.

8 En aquellos dias proximos al Juizio universal, avrà señales para poner al Mundo en espanto, y en un confuso terror: *Erunt signa*. Yà en distintos tiempos se han visto (aunque en bosquejo) algunas señales de las que han de preceder al Juizio universal. En el año de mil ciento y diez y siete, en la Octava de S. Juan Evangelista, en dia, y noche hubo dos tan terribles terremotos, que en diversas partes del Mundo cayeron millares de edificios, y se hizieron menudos trozos muchos grandes peñascos: Levantaron sus aguas los Rios sobre los Montes mas altos: Quedaron los hombres tan arredrados, y compungidos, que à vista de sus lagrimas, y publicas penitencias, movieron à piedad los Cielos. Aviendo cesado este grave castigo, habló en la Ciudad de Cremona un niño de pecho, y dixo en alta voz à todos sus Ciudadanos: *Dios queria castigar al mundo, y la Madre de Misericordia Maria Santissima, ha detenido la espada de su rigor, y justicia*.

Bozins,
lib. 24.
cap. 8. de
Sig. Eccl.

9 En tiempo del Emperador Gordiano, el joven, hubo en el Sol un eclipse tan espantoso, que el dia se convirtió en noche, y tan lobrega, que necesitaron los hombres de encender luces en sus casas para trabajar las haziendas. Siguiòse à esta novedad un temblor de tierra, tan universal, fuerte, y dilatado, que arrancò muchísimas casas, y fuertes Castillos en casi todas las Ciudades de el Imperio Romano. Unas Ciudades quedaron hechas polvo, otras tragò la tierra, por las simas, y bocas, que abrió esta.

Julio Ca-
pis. Pom-
ponio, et
alii apud
Mexico.

6 PLATICA I. Y PRIMERA DE LA

Trebelio
Polion in
Hist.

10 Imperando en Roma Galieno, hijo del Emperador Neriano, aparecio el Cielo con semblante tan terrible, que muchos tiempos (y esto sin que se notasse nube alguna) el Sol privò de sus luces à la tierra: temblò esta muchas vezes. En Roma, en Italia, en Africa, y en otras Regiones diversas, cayeron en tierra innumerables Edificios, y Ciudades, matando infinitas gentes; de modo, que en Asia quedaron sin habitantes muchas, y grandes Ciudades. Por las bocas que abrió la tierra, salian aguas saladas de los Mares. Fueron oídos bramidos, y grandes truenos en la tierra, sin sonar estos en los ayres. En muchas partes salió el Mar de sus limites, y absorviò muchos pueblos, y Ciudades; siguieronse tan pestilentes enfermedades, y muertes repentinas, que hubo día, que murieron en Roma cinco mil personas.

Procopio
ap. Mexia.

11 En tiempo del Emperador Justiniano (el primero de este nombre) hubo sangrientas guerras, hambre universal, y tantas plagas, enfermedades, y muertes repentinas, que parecia, que ya la Justicia Divina queria acabar con la tierra. Lo que entonces mas horrorizó al mundo, fue ver, que la mayor parte de un año no comunicò el Sol mas luz à la tierra, que la que suele dar de ordinario la Luna; y así los claros, y festivos días, se convirtieron en tristísimas, y obscuras noches. Imperando Alarico Rey de los Godos en Italia llovió sangre muchos días el Cielo. San Gregorio dize, que notaron, y viò el mismo, pelear en el ayre dos grandes Exercitos de hombres de fuego, en la misma forma, y manera, que pocos meses despues pelearon los Longobardos con los Romanos. Estas señales, que tanto al mundo atemorizaron, no fueron mas que amagos; las señales que oy nos propone el Evangelio, si que son el indicante de el Día de las iras de Dios, que será el de el Juizio universal.

Guevar.
in Epist.

S. Geron.
S. Bernardin.
S. Anton.
de Pad.

12 *Erunt signa in Sole, Luna, & Stellis.* Quinze días antes de residenciar al Mundo el Supremo Juez de vivos, y muertos, avrá horribles mutaciones en los Cielos, en los Astros, Abyssos, y en todos los Elementos. Escureceráse el Sol, vistiendose de un negro capuz, causando en los hombres un terribilísimo, y espantoso dolor. Verán que esta nobilísima Criatura, aunque incapaz de razon, se viste de luto, por ver espirar al Genero Humano, y que ya se previene à los hombres (que él sirvió) por sepulcro proprio el profundo caos de el Infierno: *Solem nube tegam: Omnia luminaria Calimarere faciam super te.*

Ezechiel
32. v. 8.

De:

DOMINICA I. DE ADVIENTO.

9

13 Dexarásè vèr la Luna, pero toda en sangre teñida, viendo que à sangre, y fuego lleva à todas las criaturas el Señor de las venganzas en el Dia grande de sus iras: *Erunt signa in Sole, Luna, & Stellis.* Aronitos los Cielos, no podrán concertar sus ordenados movimientos. Levantaràn los mares sus espaciosas manos àzia los Cielos, elevando sus inchadas olas con estruendosos bramidos quinze codos sobre los montes mas altos. Caeràn tantos rayos, y centellas; seràn tantas las inflamaciones, que parecerà, que las Estrellas baxan à la tierra. Así entiende San Buenaventura el *Stella cadens*, pues siendo siete vezes mayor que la tierra la Estrella mas minima, no puede caer al suelo (dize Origenes) ninguna de ellas. Bramará el ayre, y respirando iras con el corage de horribles torbellinos, á fieras, y hombres levantarà hasta las nubes; caeràn ciegos, sordos, y enloquecidos, sin poder hablar los unos con los otros. Sudaràn sangre las plantas, y los arboles; moriràn todas las fieras, pezes, y aves: vendrá luego el Juez de vivos, y muertos Christo Señor nuestro, precediendo à su rostro severissimo un diluvio de fuego; y este cercará por todas partes à los infelices pecadores: *Ignis ante ipsum procedet, & inflammabit in circuitu inimicos ejus.* Advierte San Agustin, que como las aguas del Diluvio subieron quinze codos sobre los montes mas elevados, así sobrepujará este fuego à los collados mas subidos. Este fuego abrasará à todos los hombres, sirviendo (dize el Maestro de las Sentencias) de castigo à los malos, y de Purgatorio à los buenos. Cielos, Estrellas, Astros, y Elementos, seràn así castigados; porque aunque estas inanimadas Criaturas no pecaron, sirvieron sus influxos de instrumento à los pecadores perverfos, para cometer contra su Criador tan atroces delictos.

14 Por este motivo mandò Dios à los Israelitas, que en la Ciudad rebelde, que tomassen por armas, destruyessen todos sus arboles. A Saul tambien ordenò, que quitasse las vidas à todos los animales, que huviesfen servido à los Amalecitas crueles. La Serpiente, que fue instrumento de el pecado de Eva, tambien fue maldita, y penitenciada por la Justicia Divina. En una ley de el Exodo disponia Dios, que si con algun bruto pecaba un hombre, muriesfen luego hombre, y bestia, en detestacion, y castigo de la culpa; y así castigarà al Sol, porque de dia alumbraba al pecador; à la Luna, porque de noche le daba luz; à la Tierra, porque lo sustentaba; al Fuego, porque le daba calor; al Ayre, porque no le pri-

Joel. 2.
31.
Isaia 34.
4.
Exodi 9.
23 & 27.
Exod. 19
16.
2. Reg.
22. 8.
Isaia 13.
10.
Eccli. 39
41.

Psalms.
96. v. 3.

Magist.
Sent. in 4
dist. 44.

Deute
ron. 20.
1. Reg.
15.
Genes. 1.
Exod. 22



vaba de la respiracion. Què serà pues de los pecadores , que con sus malos consejos, y publicos escandalos, excitaron à pecar à sus proximos: Què de los Superiores omisos, u escandalosos? Contra todos estos pediràn venganza à Dios con voces altissimas , los Cielos, los Demonios, los Abyssos, y los Elementos. Así lo afirma San Juan Chrysofotomo: *In isto die nihil est, quod respondeamus; quia Calum, terra, aer, aqua, & totus mundus surgent contra nos in testimonium peccatorum nostrorum.*

D.Chryf.
hom. de
judic.

Job 26.

11.

Pf. 29. 6.

Prov. 20.

8.

Eccli 1. 8

H braor.

10. 31.

S. Fracis.

in opusc.

epist. 13.

15 O Catholicos! qué harèmos en aquel Dia tan tremendo?

En un Magestuoso Trono verèinos à Christo Señor nuestro , cuyo semblante severissimo , será para los pecadores de tanta confusion, y espanto, que por no verle, se arrojarian gustosos à lo mas profundo de el Infierno. Horrenda cosa es, dar en las manos de un Dios hombre sumamente ofendido, y enojado: *Horrendum est incidere in manus Dei viventis.* Para que no ofendiessemos à Dios, se contenta nuestro Serafico Padre San Francisco con decirnos: *An ignoratis, quia debemus venire in manus ejus?* Ignoramos acaso , que ha de venir el dia de dar todos en las manos de Dios,

Juez Rectissimo?

16 Entre otras, ay una circunstancia , que advertir , y será à los pecadores de terrible confusion, y dolor. Para estremecer los pecadores; para tormento de los demonios; para gloria especialissima de Christo, de todos los Angeles, y Santos , pondrà su Magestad enarbolado, à vista de todos, el Estandarte rojo de nuestra Redencion, que es la Santa Cruz: *Hoc signum Crucis erit in Cælo cum Dominus ad judicandum venerit.* A Santo Thomàs le pareció, que la Cruz, que en el Dia del Juizio se ha de poner à vista de todos, no será la misma en que Christo murió, sino otra , formada de el ayre, por ministerio de los Angeles. San Juan Chrysofotomo, S. Anselmo, S. Antonino, y otros muchos, son de sentir, que será la misma, en que por nuestro amor murió Christo nuestro Bien. San Efreu, y S. Hipolito Martyr afirman, que en aquel dia despedirà tanta luz, y claridad esta Cruz Santissima, que toda la tierra quedará mas ilustrada, que aora lo està por el Sol à medio dia: *Apparebit signum filij hominis cum multitudine exercitus Angelorum universam terram illuminans à finibus, usque ad finem super claritate Solis.* Este Estandarte glorioso será enarbolado por manos de N. Serafico Padre S. Francisco , que es el Alferrez de Christo Señor nuestro: *In Dei judicio D. Franciscus Crucem Christi portabit.* O que confusion

Eccles. in
offic. Cru.
cis.

S. Efreu,
tract. de
Cruce.

S. Hipol.
tract. de
consum.
saculi.

Barrez,
in legend.
S. Franc.



fusion tan vergonzosa será para los malos Christianos el ver así tan elevada, y gloriosa la Cruz Santísima ! Dize San Geronimo, que los condenados eligirian gustosos quedar se sepultados en lo mas profundo de el Infierno, por no passar por el tubor, que han de recibir, al ver aquella Cruz Santísima, á quien no miraron con amor, y reverencia. Bien claro se infiere esto de lo que Christo dixo: *Tunc parebit signum filij hominis in Calo: Et tunc plangent omnes tribus terra.*

17 Verán los indevotos, y ingratos, que Maria Santísima, y que todos los Angeles, y Santos adoran con singular amor, y reverencia aquella Santísima Cruz, y acordandose de la omision que tuvieron en adorarla, rebentarán de pesar, vertiendo amarguísimas lagrimas: *Plangent.* Tan ardentísimo venerador de la Santa Cruz fue N. Padre S. Francisco, que siempre la llevó impresa en su corazon, y alma. Predicando en una funcion Capitulár San Antonio de Padua, puso por tema de su Sermon el titulo de la Cruz: *Jesus Nazarenus Rex Judeorum*, y al punto se le apareció en la puerta de la Sala Capitulár, en el ayre, puesto en Cruz el glorioso Padre San Francisco, dandole la bendicion á San Antonio, y á los demás Religiosos, que oían con gusto, y atencion las excelencias de la Cruz.

18 En una ocasion, que predicaba este Serafin Humano en un Lugar de la Marca de Ancona, fue á oírle por curiosidad el Santo Fr. Pacifico, que en aquel tiempo, entre los Poetas, era tenido por Principe laureado de todo su siglo. Vió este al glorioso Patriarca puesto en el Pulpito con silencio; pero vióle atravesado con dos espadas resplandecientes, la una, que subia de los pies á la cabeza, y la otra, que de la una á la otra mano le atravesaba el pecho, por ambos costados, formando una perfecta Cruz: *Signatus apparuit Cruce duorum ensium.* Al ver tan raro suceso, renunció Fr. Pacifico las vanidades del mundo, y fue Varon en letras, y santidad esclarecidísimo; y logró el ser Compañero de nuestro Padre S. Francisco. Considerad qual sería la reverencia, y amor, que tenia San Francisco á la Santa Cruz; por esto fue sumamente amado de Christo, y formidable á todos los Demonios.

19 O Catholicos, labed, y confessad, que la señal, y divisa de el Christiano es la Santa Cruz, porque en ella nos redimió nuestro Señor Jesu Christo. Debeis adorarla con la adoracion

17. 2
22. 16
23. 16
24. 30.

Cornejo;
in Chron.
p. 2. c. 22.

In offic.
Stigm.

10 PLATICA I. Y PRIMERA DE LA

S. Thom. 3.p. 9. 52
ad 4. Vi.
de Suar. tom. 1. in
3.p. disp.
52. sec. 2.

suprema, que es la Latria; y como la Cruz es imagen de Christo Crucificado, no solamente la misma, en que su Magestad murió, sino tambien qualquier otra, debe ser así adorada, por que cada una es imagen, y representa à Christo Crucificado (dize el Angelico Maestro.)

20 Dize San Pedro Damiano, que en el Dia de el Juizio, Christo Señor nuestro mirará con especial cariño a los Christianos, que con cordial devocion veneraron la Santa Cruz; y que en aquel tremendo dia, todos los escogidos, y predestinados aparecerán rubricados con la señal de la Santa Cruz. No deis pues principio à obra alguna, sin fantiguaros primero, pero ha de ser formando la Cruz con toda perfeccion; porque si esta no se forma bien, no es contra los Demonios arma ofensiva. Burlanse los Demonios de aquellos Christianos indevotos, que signandose, forman confusos garabatos; siendo cierto, que si se signan, y fantiguan, formando la Cruz con distincion, se hazen formidables à los Demonios, y son atendidos de Christo, de Maria Santissima, de los Angeles, y de los Santos.

Chrysof.
hom. 10.
in cap. 5.
ad Corin.

21 O Christianos mios, abramos los ojos, considerando muy de espacio en el terribilissimo Juizio de Dios; y si esto executamos, abrazarèmos con gusto, aun la penitencia mas aspera; despreciarèmos los deleytes de esta vida, y amarèmos a Dios sobre todas las cosas. El Padre S. Juan Chrysofotomo dize, que predicando S. Pablo a los de Tesalonica, de las terribles circunstancias de el Dia del Juizio, quedaban tan atonitos, afligidos, y llozosos, que ni los Mercaderes querian comerciar, ni trabajar los Oficiales, ni cultivar los Labradores; todo era gemir, y suspirar: Y viendo esto el Santo Apostol, solo de passo hablaba de este assunto, porque los oyentes no se quitassen las vidas con estremadas penitencias.

Almena.
ra in hac
Domin.

22 Aviendo tomado el Sagrado Habito de mi P. Santo Domingo un Licenciado, motivado de el Demonio se bolvió al siglo. Llegò à ser Rector de una Iglesia, y lograr una gran renta; pero mal empleada; pues la consumia en profanidades, siendo su vida muy deshonesta. Estando ya para espirar, tuvo una noche la siguiente vision. Viò à Christo con rostro severissimo, sentado en un Magestuoso Trono. Advirrió, que à su vista estaba abierta una boca de el Infierno, y entre los incendios muchos Demonios. Tambien notò, que sobre su cabeza avia un libro:

en

en el qual estaban escritos todos sus pecados. Hallandose en tan terrible aprieto, comenzó con lagrimas à pedir perdon de sus culpas, implorando el auxilio de Maria Santissima, y de el Patriarca Santo Domingo, à quienes tenia devocion especialissima. Viò luego à mi P. Santo Domingo, y que este decia à Christo Señor nuestro: *Domine, quid vis de isto peccatore?* Señor, y Dios mio, qué quereis hazer de este pecador humillado, y arrepenido? Y respondió el indignado Juez, con gran severidad: *Volo, ut solvat precium pro peccatis suis, aut in infernum vadat.* Quiero, que pague quanto me debe, ò que baxe luego à la carcel del infierno. Por intercesion de Maria Santissima, y de mi Querubico Padre Santo Domingo, le diò Dios tiempo para hazer penitencia, y acordandose de esta vision formidable, toda su vida fue un martyrio continuado, viviendo en suspiros, lagrimas, y espantosas penitencias.

23 De San Efren Syro, escriye S. Gregorio Niseno la vida, y refiere tales penitencias, que causan admiracion, y sin assombro no se pueden leer. Entre otras cosas, dize, que no hubo instante alguno en su vida, sin estar sus ojos embueltos en lagrimas: *Nullum brevissimum temporis momentum fuit, in quo non vigiles ipsius oculi lachrymis conspicerentur.* Y la causa de tanto llanto, y penitencia, el mismo San Efren la explica. Dize: Estando yo en oracion, se me manifestó en un Tribunal el Juez Supremo de vivos, y muertos, Christo Señor nuestro, y me dixo: Alma, por qué no me sirves con veras? Yo me hize Hombre por tu amor: toda mi vida trabajè por la salud espiritual de tu alma; por ti di en una Cruz mi vida. Si de todas estas finezas te he de pedir estrechissima cuenta, como no temes los rigores de mi severa justicia? Quedò el Santo tan atonito, y confuso, que el mismo confiesa, que pedia à los montes le diessen habitacion en sus entrañas, por no tener ocasion de ver cosa de este mundo, que le pudiesse servir de estorvo, para servir à Dios; y assi toda su vida empleò en oracion continua, en vigilijs, ayunos, y penitencias, sin cessar de romper el ayre con amargos suspiros, y regando la tierra con continuadas lagrimas. Acordemonos pues, que hemos de morir, y que ave-mos de dar cuenta estrechissima à Dios de todo pensamiento, obra, y palabra; que si esto executamos, serèmos virtuosos, &c.

S. Grego-
rius Nis.
in lib. de
Carbal.
Eccles.

S. Efren
lib. de
Timore
anim.



PLATICA SEGUNDA
DE LA I. DOMINICA DE ADVIENTO.

Tunc videbunt Filium hominis, Lucæ 21.

Exod. 15.

7.

Num. 24.

9.

Jud. 13. 6.

1. Reg. 6.

Episc.

Guevara,

Relox. de

Princip.



O formidable de el Dia del Juizio , no está en las señales espantosas, que yá en parte quedan dichas. La venida de el Juez de vivos, y muertos, es lo que causa el mayor terror ! El ver la cara ayrada de el Supremo Juez , es lo que haze estremecer. Pintò

el celebrado Diogenes una Imagen de el Emperador Neròn ; y aviendola puesto en la Sala de el Senado , lo representaba tan al vivo , que à todos causaba espanto. Tanto horrorizaba a los Senadores , que mandaron quemar la tabla donde estaba la pintura ; porque les parecia que à todos los miraba , y que todas sus resoluciones reprehendia con rostro de tan suma aspereza.

Aurel.

Victo. lib.

de Vir. et

mort. Im.

perat.

Guevara,

ubi sup.

2 El Emperador Cesar Augusto tenia un tan severo mirar, que à los delinquentes causaba terror : hablabale un hombre en cierta ocasion , pero puestos sus ojos en tierra ; y viendole que trepidaba à qualquier palabra que dezia , le dixo : Por que tiembles , y miras al suelo ? Y respondió : *Quia fulmen oculorum tuorum ferre non possum.* Tiemblo , y no puedo mirar tus ojos , porque por cada uno de ellos me parece ver salir un rayo de espantoso terror.

Aviendose levantado Emperador Maguencio , y muerto a Constante , hermano de el Emperador Constancio , luego lo buscò este con un grueso Exercito. Presentòle batalla , y aviendola perdido Maguencio , se retirò a Leon de Francia , y sabiendo que los Soldados de Constancio estaban cerca , y lo buscaban ; por no llegar a ver el rostro ayrado de Constancio , ni tener animo para oír los cargos de su rebeldia , y crueldad , se atravesò con un puñal el pecho , dividiendo en dos partes su corazon.

Paulo Of-

serio , &

Aur. Vi-

stor.

Los dos Tyranos , Eugenio , y Argogastes se mataron ellos mismos por no llegar al Tribunal severissimo de el Emperador Theodosio , a quien tanto avian ofendido. Si los Juezes humanos , y

Prin-

Principes terrenos causan en los Reos tanta afliccion, y terror: qual serà el que infunda en los pecadores rebeldes, y ingratos la presencia, y vista del Juez Supremo de vivos, y muertos, à quien tanto ofendieron, y que con sus culpas de nuevo crucificaron? *Judic. 5.*
5.
1. Reg. 6.
19.

3. Sin meritos, ni derecho alguno hizo Nabucodonosor al rebelde Sedecias Rey de Jerusalem. Jurò este de serle perpetuo servidor, y amigo, y pagarle feudo perpetuo. En vez de cumplir esto, luego le negò la obediencia, hizole guerra cruelissima intentando desposeherle de la Corona; mas no pudo escapar este hombre cruel de las manos de el Rey Nabucodonosor. Llevaronle con mucha ignominia preso à su presencia. Mandò le sacassen los ojos, y que cargado de hierros lo sepultasen vivo en un estrecho lobrego, è inmundo calabozo. Tuvo en fin una muerte desastrada, y cruel. Lo que debemos reparar, es, que aviendole predicado el Profeta Jeremias, dos vezes le amonazò de parte de Dios lo mucho que avia de padecer; mas no le dixo, que estaria ligado con gruesa cadena, que le sacarian los ojos, que su muerte seria afrentosa, y cruel; porque esta noticia no seria la que le causasse su mayor verguenza, confusion, y dolor; lo que el Profeta le dixo, fue: *Comprehensio te capieris, & in manu eius traderis: & oculi tui oculos Regis Babylonis videbunt, & os ejus cum ore suo loquetur.* Dia vendrà, ò hombre cruel, en que veràn tus ojos à Nabucodonosor, que te levantò de el polvo, haziendote Rey: oiràs sus cargos, te propondrà las finezas, que hizo por ti, entrando à juicio con èl. *1. Paral. 16. 25.*
1. Paral. 21. 6.
Ester. 15. 9.
4. Reg. 25.
2. Paral. 6.
Jerem. 39 & 52.

4. Asì sucediò, y por esso dize el Texto: *Loquutus est cum eo judicium.* Vèn acá (le diria) traydor fementido, no sabes lo que hize por ti, que te di el ser, haziendote Rey? Distenme palabra de pagarme tributo, y servirme con fidelidad, y amor. Como pues contra mi has tomado la espada, intentando privarme de la Corona, y aun de la vida? O cruel! ò villano! y que bien tienes merecido el castigo, que yà te està preparado. Mas quisiera Sedecias, que le atravesassen con un puñal el pecho, que oir estos cargos, y ver rostro tan ayrado; por esto fue cominado con esta pena, y no con el castigo de arrancarle los ojos, ni con la pena de su muerte amarga: *Oculi sui oculos Regis Babylonis videbunt, & os ejus cum ore suo loquetur.* *Jerem. 34 v. 3.*

5. Esto mismo te sucederà à ti, ò ingratisimo, y rebelde peccador. En el Tribunal de Christo seràs presentado: *Cum veneris filius*

Apocal. 1 v. 7. *filii hominis.* Allí verán tus ojos á quien tanto ofendieron : *Et videbit eum omnis oculus, & qui eum pupugerunt.* Allí, dicen San
Gen. 45. 3. Agustin, San Buenaventura, San Antonio de Padua, y San Bernardino de Sena, te propondrá quantas finezas hizo por ti en
Job 3. 26. quanto Dios, y hombre : El averte dado el ser, y criado en tierra de Christianos : El aver instituido por ti los Divinos Sacramentos : El aver muerto en una Cruz por tu amor. De estas peregrinas finezas, y de todas las inspiraciones fantasmáticas, que te dió para que le sirvieras, te hará rigidísimo cargo en aquel tremendo día. Qué será de ti al proponerte, y hazerte cargo de tantas culpas, y delitos de lesa Magestad, que cometiste contra tu amantísimo Rey, Dios, y Señor? Y á eligirias entonces, que sobre ti despidiese la justicia de Dios vna infinidad de rayos, dize
Isaia 1. 24. San Juan Chrysostomo, por no ver el rostro ayrado de Christo, quando te haga estos cargos. Aun por esso inmediatamente que
Chrysof. hom. 47. Christo Señor nuestro propone los cargos que ha de hazer en el día del juicio, advierte luego, que los mismos pecadores han de buscar el infierno, sintiendo menos la atrocidad de las llamas, que
Matth. 25. oír la propuesta de las finezas : *Ibunt hi in supplicium aeternum. Ibunt Judith. 6.* (dize un Expositor) *non rapiuntur, non vi trahuntur, sed quasi sponte*
16. §. 19. *ibunt pedibus suis.*

6 Y cómo dispondrá Dios el Theatro de aquel Aucto General? De este modo : Baxará Christo al Valle de Josephat, y en un Trono, que formarán los Querubines muy elevado, y magestuoso, estará sentado, acompañado de Maria Santísima, de todos los Angeles, y Santos de el Cielo. Angeles, y Santos estarán en el ayre, mas resplandecientes, y hermosos, que los Astros mas lucidos ; todos tendrán espadas desnudas en sus manos, haciendo cuerpo de Guardia al Rey Supremo, y para tomar satisfaccion, y venganza de las injurias hechas á su Dios Santísimo : *Gladij ancipites in manibus eorum : Ad faciendam vindictam in nationibus.*

7 Los pecadores quedarán pegados en la tierra, donde como necios, pusieron sus corazones, y ojos, y estarán mezclados con los verdugos de la Justicia Divina, que son los Demonios. En medio de aquel circo estará elevada la misma Cruz, en que Christo murió por nuestro amor. San Hipolito, y otros Santos, dicen, que allí mismo por manos de Angeles, se fabricará un Altar, y en él estará colocado con suma grandeza, y reverencia, el Santísimo

fimo

lmo Sacramento de la Eucharistia Sagrada; porque como en este admirable Sacramento estan compendiadas, y resumidas quantas finezas, y misericordias hizo Christo por nosotros, à su vista, nos ha de pedir cuenta de todas ellas. Todo aquel Theatro estará vallado con murallas altísimas de fuego: *Ignis ante ipsum pracedet, & inflammabit in circuitu inimicos eius*, y en medio de él se verá abierta la boca de el Infierno.

8 Pregunto: En aquel severísimo Tribunal tendrán los pecadores algun Advogado,ò Procurador: Direis que si, y este debe ser Christo N. Bien, segun lo que dize S. Juan: *Advocatum habemus apud Patrem Iesum Christum Iustum: Et ipse est propitiatio pro peccatis nostris*. Mas no, no sera así. Es verdad, que Christo aora es nuestro defensor, y Advogado, y el que nos reconcilia con su Padre Divino: *Reconciliati sumus Deo per mortem Filii ejus*, porque este es tiempo de amor, y se llama Dios de todo consuelo, y Padre de misericordias; pero en aquel tremendo dia, que es el de sus iras, obrará segun su infinita justicia, y por esta causa se apellida, Señor de las venganzas: *Deus ultionum Dominus*: Y aqui advierte David, que obrará con libertad; porque aplicará tanto el rigor de su poder, y justicia, que parece obrará por naturaleza segun la actividad, y fuerza, que para castigar los pecadores pondrá en aquel dia. Tambien Joab fue abogado de Absalon, y lo reconciliò con su Padre David, y con todo esto, le atravesò despues con tres lanzas el pecho: *Tulit ergo tres lanceas in manusua, & infixit eas in corde Absalon*. Así pues hará Christo Señor nuestro, que derramando su sangre Divina, nos reconciliò con el Padre Eterno, y aora es nuestro Procurador, y Advogado; en aquel Dia tremendo, con tres cargos, que nos hará en comun, y particular, de penfamientos, obras, y palabras, nos dividirá el corazon, y entrañas, mejor que con las lanzas mas agudas, y azeradas. Pues dezir, que quedará pecado, que no sea manifesto! Hasta el pensamiento mas minimo nos sacará al rostro, y hará patente, y claro el Sol de Justicia Christo; y esto no solo à los Angeles, y Santos, sino tambien à todos los Predeterminados, y aun à los Repobos, y Demonios: *Cuncta, que sunt adducet Deus in iudicium*, dize el Sabio; y San Pablo: *Illuminabit abscondita tenebrarum, & manifestabit consilia cordium*. Y no os cause admiracion, de que pueda obrar este prodigio el Sol de Justicia Christo Señor nuestro, à vista de el suceso, que yá digo.

Psa. 110:
4.

Psal. 96.
3.

Joann. 2:
v. 1.

Ad Rom:
5. v. 16.

Pf. 93:
v. 1.

2. Reg.
18. v. 14.

Ecclesia:
Stes. 12:

1. Corinb.
4.

Re.

9 Refiere el Serafico Doctor San Buenaventura, que aviendo despedido nuestro Padre San Francisco de unos Religiosos hijos suyos, que quedaban en el desierto de Rigatorro un Sabado en la tarde, se fue à la Ciudad de Assis, en cuya Cathedral avia de predicar en la siguiente mañana. Recogióse el Santo aquella noche en un huerto cercano a la Iglesia: Pusose en oracion, y luego fue por ministerio de Angeles arrebatado en una Carroza de flamante fuego, a quien coronaba un globo de luces, cuyo admirable resplandor, en nada inferior al que comunica el Sol en lo mas ardiente de su curso, desaparecia todo el horror, y sombras de la noche. En esta forma, suspenso en el ayre, se apareció en el desierto de Rigatorro, a tiempo que parte de sus hijos estaban en oracion velando, y parte rendidos al sueño. Despertaron estos des-pavoridos, quedaron aquellos admirados, y todos juntos confusos, viendo como de las crespas llamas se formaba una triunfante Carroza à su Maestro, en que ruaba por la vaga region de el ayre. Tres bueltas dió la fogosa Carroza por todo aquel sitio, con prodigiosos efectos; porque de la reverberacion, y reflexos, que hazian los rayos de la Carroza, comunicaba claridad tan penetrante, y activa, que mirandose los unos a los otros, se registraban lo mas intimo de los corazones, conociendose unos de otros aun los pensamientos mas minimos. *Ex virtute mirandi luminis, alterius alteri conscientia nuda fuit.*

*S. Bonav.
in vit. S.
Francisc.
cap. 4.*

10 Pues si un San Francisco, que es pura criatura, estando en esta mortal vida, asistido de la gracia especial de Dios, haze se manifiesten claras las cosas mas ocultas de las conciencias, y todos los pensamientos de los corazones, què mucho será que el Santo de los Santos, que el Sol de Justicia Christo Señor nuestro, haga de los hombres patentes, y claros todos los juizios, y pensamientos? O que confusion tan vergonzosa será para los pecadores, ver, que se hazen patentes, y publicos a los Angeles, y a los Santos, a los Reprobos, y Demonios, sus vilísimos, crueles, torpes, y vanísimos pensamientos! Yà eligirian, dize San Basilio, arrojar se a la caberna mas honda del infierno, por no pasar por este rubor afrentoso: *Gravior quam tenebra, et ignis aeternus hic pudor erit.* Veamos aora como se hazen los procesos, se sustentan las causas, y se intiman en aquel Tribunal las sentencias: pues yà para enseñarnos a temer la rectísima Justicia de Dios, lo tiene declarado su Magestad.

*S. Basili-
us orat.
23. de Ju-
dic.*

DOMINICA I. DE ADVIENTO.

17

11 En un Magestuoso Trono viò San Juan sentado como Juez al Hijo de Dios, causando con su aspecto, tanto espanto y miedo, que por no ver sus ayrados ojos huian de su presencia la Tierra, y el Cielo: *Et vidi thronum magnum candidum, & sedentem super eum, à cuius conspectu fugit terra, & Calum.* A los pies de este Trono viò en juicio, como reos, todos los muertos, grandes, y pequeños: *Et vidi mortuos, magnos, & pusillos, stantes in conspectu Throni.* Què viò mas? Unos libros abiertos, para juzgar à muertos, y vivos, y dar sentencia à todos: *Et libri aperti sunt.* Aun le fue mostrado otro mysterioso libro, que es el de la vida advirtièdo, que segun lo contenido en estos libros, han de ser los hombres juzgados. *Et alius liber apertus est, qui est vita: Et iudicati sunt mortui ex his, que scripta erant in libris, secundum opera ipsorum.* Supongo con Santos Padres, y Expositores Sagrados, que el libro de la vida, que viò el Benjamin Sagrado, es Christo Señor nuestro, cuyos passos debemos seguir; porque para lograr el Cielo, es el exemplar, y unico camino de todos nosotros: *Ego sum via, & veritas, & vita.* Y San Pablo dize: *Nam quos præscivit, & prædestinavit conformes fieri imaginis filii sui.* Los libros primeros, que se han de abrir en el dia del Juizio, para juzgar à todos los vivos, y muertos, son los que en la Biblia Sagrada nos propone Canonicos nuestra Madre la Iglesia, pues en ellos estàn escritos todos los consejos, y preceptos Divinos.

12. Tomarà un Angel la sagrada Biblia en sus manos, la qual hallarà à la diestra de el Legislador, y Juez Supremo Christo Señor Nuestro: *In dextera ejus ignea lex;* y dirà en alta voz: Ordenaciones, leyes, estatutos, y preceptos, que el Rey de el Cielo, y tierra ha mandado guardar a todos los hombres de el mundo, sus siervos, y vasallos: Precepto primero.: *Di.iges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota fortitudine tua.* Todo hombre està obligade à servir, y amar a su Criador, y Dios sobre todas las cosas; y esto con todo el conato de su corazon, y con todas las fuerzas de las potencias de su alma, que son: Memoria, Entendimiento, y Voluntad. Dirà Christo al pecador: Has cumplido con la obligacion de este Precepto tan justo, y cariñoso? Y acordandose este de lo omisso que fue en amar, adorar, y servir à Dios, nada podrá responder; porque sus ingratitudes, y culpas, pondrán fuertes candados en su boca: *Omnis iniquitas oppilabit os suum,* dize David; y Job: *Non poterit ei respondere.*

B.

dere

Apo. 12.
v. 10.

deve unum pro millo. Mas no, no por esto se quedarán sin confesion estos pecados, porque luego saldrá contra el pecador el fiscal de el Infierno, que es el Demonio: *Accusator fratrum, qui accusabat illos ante conspectum Dei nostri.* Este dirá en alta voz: Rectísimo Juez, Señor de iras, y venganzas, justicia, justicia pido contra esta ingrata criatura, porque todos sus cuidados, y potencias empleó en vida en aumento de los bienes de la tierra. La avaricia, vanidad, y luxuria eran los idolos de su alma. De nada cuidaba menos, que en serviros, y amaros. Así vivía como si no hubiera de morir, como si no hubiera Infierno que temer, ni Cielo á que aspirar. No quería oír las inspiraciones, que le dabais; en olvido sumo tuvo vuestra Pasion Santísima; y así Señor, pues despreció vuestra amistad, gracia, y compañía, y por sus pecados renunció de la eterna gloria de el Cielo, justo será baxe á los tormentos eternos de el Infierno, que con sus culpas él mismo se ha prevenido. Acusarále en particular de todas las ingratitudes, y culpas, sin dexar de dezir aun la mas minima de ellas.

Esdas 9

13 Profeguirá el Angel en publicar los demás Mandamientos de la ley de Dios, y los cinco de la Iglesia, en la forma dicha: Tambien se levantará contra cada pecador un Demonio, que como fiscal cruelísimo, harà patentes todos los delitos. Convencidos los reprobos de estos, y otros cargos, dirán llenos de confusion, y verguenza: *Coram te sumus in delicto nostro.* Confundidos estamos, y llenos de rubor, esperando de vuestra justicia rectísima la formidable sentencia. Apartará Christo de ellos sus soberanos ojos, y así enmudecidos, confusos, y colericos, morderánse á si mismos unos á otros, como rabiosos perros, reventando de dolor, y amargo sentimiento: *Disrumperunt illos inflatos sine voce: Et erunt gementes.*

Sapientia
c. 5. v. 9.

Martyro.
Rom. die
2. Febr.

14 Para mayor quebranto, y confusion de los pecadores, antes de ser ellos arrojados al Infierno, dispondrá la Justicia Divina vean estos el aprecio, que haze Christo de los justos. Verán, que con agradable, y paternal cariño les dá su dulcísima bendicion, y los constituye como á hijos legitimos suyos, herederos de el Reyno celestial. Diráles: Venid benditos de mi Padre á tomar la posesion del descanso eterno de el Cielo, pues me servisteis, y amasteis de corazon, guardando mi santa Ley.

15 A tiempo que á San Sisinio sacaban de la carcel para presentarlo en el Tribunal de el cruel Landicio, se hallaba presente San Aprobiano Martyr, el qual á la sazonerá Gentil. Oyó este

este una voz de el Cielo, que dezia Christo: *Venite benedicti Patris mei, possidete paratum vobis Regnum à constitutione mundi.* Y fue tal la suavidad, dulzura, y alegría, que úntiò en su alma S. Aprouiano, que luego en altas voces, y con fervorosissimo espíritu confesò la Fè de Christo, y obtuvo la palma de Martyr glorioso. Pues qual será la dulzura, y jubilo, que tendràn los corazones de los justos, quando en el dia de el Juizio les dè su amorosa bendicion Christo nuestro Bien? Como no ay lengua, que sea capaz de explicar la gloria de el Cielo, tampoco ay termino para declarar el gozo que recibiràn los Predestinados en esta bendicion. Pero qual será el doloroso quebranto, que tendràn los reprobos, viendo, que por el logro momentaneo de los deleytes de este mundo, no solamente perdieron las dulzuras de el Cielo, sino que han de padecer por una eternidad las llamas de el Infierno?

Matth: 25. v. 34.

16 Para animar N. P. S. Francisco à sus hijos a guardar los rigidos preceptos, que en su Regla puso, nos dize: *Magna promissum, majora promissa sunt nobis, seruemus hæc, suspiremus ad illa, voluptas brevis; poena perpetua modica passio, gloria infinita.* O hijos míos; grandes cosas avemos prometido à Dios, pero mayores nostiene ofrecidas su Magestad; guardemos estas, suspiremos por aquellas; el deleyte es breve, el trabajo facil, la pena perpetua, y la gloria infinita.

S. P. N. Francisc. in fine Reg. gul.

17 Aviendo ganado el Rey Don Fernando la Ciudad de Granada al Rey Chiquito, salió este el dia siguiente, acompañado de su Madre, y muchos Soldados. Llegaron à un monte, donde se descubria bien toda la Ciudad, y pasado de èl, ya no la podia ver. Mirando el Rey Moro, y los suyos desde allí el Rey no hermoso, y opulento, que avian perdido, y que jamás podrian recobrar Ciudad tan deliciosa, y rica, comenzaron todos à llorar con amargura, y gran dolor. Notò esto la Madte del Rey Moro, y les dixo con desprecio, y severidad: *Iusto es, que lloreis como mugeres, pues no peleasteis como hombres.* Lo mismo podrán dezir los Justos à los infelices reprobos, viendolos llorar, y que con amargos aullidos expressan el sentimiento de aver perdido para siempre la gloria de el Reyno de los Cielos. Llorad, ò necios peccadores, pues por no pelear contra vuestras torpes pasiones; por no trabajar con animosidad en el camino de la virtud, y hazer guerra à vuestros aperitos, os privais de los eternos gozos de el Cielo. O Catolico mio, si à Dios ofendes, parece que das à enten-

Illustris. Guevara, lib. Relox de Princ.

der, que no crees, que Christo en el dia de el Juizio te ha de juz-

S. Petrus
Chrysol.
serm 49.

gar: *Iudicem negas esse, advenire non credit, judicandum se, satis isto diffidit, qui male vivit*, dize S. Pedro Chrysolologo.

18 Sabe pues, que para salvarte, no basta tener Fè impli-
cita, y creer como à vulto (que soieis dezir) en este articulo: *Inde venturus est judicare vivos, & mortuos*. Que Christo ha de venir à juzgar los vivos, y los muertos; porque assi como es preciso para ir al Cielo, creer, que ay un Dios infinitamente Sabio, Santo, y Poderoso, y que ay tres Personas Divinas: que la segunda, que es el Hijo fue hecho Hombre por nuestro amor, que murió en una Cruz, y que refucitò al tercero dia; assi es necesario creer, y saber con claridad, que Christo Señor nuestro, que es Dios, y Hombre verdadero, ha de venir el dia del Juizio à juzgar à todos los hombres, y que darà à los buenos por premio la gloria eterna de el Cielo, y sepultura à los malos en las llamas de el Infierno; y esto para en tanto que sea Dios, que serà por una eternidad:

AdHebr.
c. 11. v. 6

Credere enim oportet accedentem ad Deum, quia est, & quia inquirentibus se remunerator sit. Y aun debemos reparar, que quando Chris-

Act. A.
post c. 10.
v. 42.

to nuestro Señor mandò à sus Discipulos predicar el santo Evangelio à todo el mundo, lo que mas en particular les encargò, fue, que diessen à entender este articulo, que Christo estaba constituido Juez de vivos, y muertos: *Et praecepit nobis predicare populo, & resuscitari, quia ipse est qui constitutus est à Deo Judex vivorum, & mortuorum*. Bien conocia Christo Señor nuestro, que el medio mas eficaz para que los hombres huyessen de todo pecado, era el saber, y premeditar, que su Magestad es Juez rectissimo, y que en el dia de el Juizio, hemos todos de ser juzgados.

In Vir.
PP. lib. 1.

19 Estando en la Ciudad de Antioquia el Santo Obispo Nonno, predicò un Sermon de lo que ha de suceder en el dia de el Juizio universal. Hallabase en el auditorio Santa Pelagia, que à la fazon era Gentil, tan hermosa, que por su rara belleza era llamada la Margarita; pero era torpissima, y escandalosa. Oyò el Sermon, y quedò tan atonita, y amedrentada, que luego se convirtiò à la Fè Catholica. Diò su hazienda à los pobres; vistióse de trage de hombre, y se fue à Jerusalem; y aviendose retirado à una gruta de el monte Olivete, y acordandose de el dia de el Juizio, hizo tal penitencia, que toda su vida fue asombro de el mundo. Con exemplo tan eficaz, hagamos proposito de morir antes que ofender à un Dios, que nos ha de juzgar, &c.



DOMINICA II. DE ADVIENTO.

PLATICA PRIMERA.

Cum audisset Joannes in vinculis opera Christi, &c. Matth. c. r. r.

EStando San Juan en estrecha carcel recludo, y con cadenas, y grillos ligado, embió á Christo Señor nuestro dos de sus Discipulos. El fin que el Bautista tuvo en esto, fue, para que viendo aquellos á su Magestad, á vista de los milagros que obraba, se moviessen á seguir sus passos, entrando á ser Discipulos suyos. Esto sucedio en el año 31. de la edad de Christo, dia treze de Deziembre. *Dies missionis ad Christum fuit 13. Decembris.*

*Gulier:
in Possib.*

2 La causa de encarcelar Herodes al Bautista, fue, porque este Precursor Divino reprehendia con zelo, y fervoroso espíritu su trato escandaloso. Este Herodes Antipas, era Thetrarcha, hijo de Herodes Ascalonita, aquel hombre cruelísimo, que degollò los Inocentes Niños, por quitar la vida á Christo. Avia Herodes Antipas usurpado contra toda ley, y justicia la muger propia (que se llamaba Herodías, hija de Aristobolo) á su hermano Philipo; y casandose con ella en publico, tenia en un continuo escandalo á todo su pueblo. Como este incestuoso Principe era pecador publico, no reusò San Juan el reprehenderle á vista de todos, sus feísimos pecados. Con el mismo dedo, que el Precursor Divino avia señalado á Christo: *Eccè Agnus Dei*, con esse proprio, muestra en su Sermon sin revozo, ni miedo, á Herodes pecador escandaloso: *Non licet tibi*. Los pecadores publicos, publicamente se deben reprehender. Esta maxima practicò muchas vezes Christo Señor nuestro, y la aconseja San Pablo: *Peccatores coram omnibus argue, ut ceteri timorem habeant.*

*Matth:
14. 4:*

*Ad Tim:
5. v. 20.*

3 Somos los Predicadores Ministros publicos de el Gran Rey de los Cielos; por esso á nadie debemos temer; antes bien, con santa libertad, debenos predicar, y reprehender, enseñando á todos el camino de la virtud. Para alentarnos á este santo

B 3.

santo

S. Gregor. Nifsen. orat. contra qui e. gre. f. r. r. repreh. Jerem. 40. 4. 2. Paral. 24. 22. Galenus, in Meth Giraldu, hiflor. Poet. l. 9. *fanto zelo, pongamos los ojos, dize San Gregorio Nifseno, en los Predicadores, y Ministros, que ha tenido este Rey Altififimo. Miramos à un Ifatas, dividido fu cuerpo con una fierra; à Jeremias, sepultado vivo en una cisterna; à Zacarias, muerto entre el Templo, y el Altar; degollado al Bautista; todos los Apofioles paffando por acerbas muertes. Y no es menefter recurrir à Ministros de tan heroyca fantidad, para imitar esta virtud; pues ha auido muchos, que fin fer Ministros de el Rey de el Cielo, paffaron por cuchillos, incendios, y otros tormentos exquisitos, por dezir verdades, y reprehender publicos vicios. El Rey Aftiages hizo matar à un hijo de Arpago, y que se le dieffen à comer guiffado, por averle dicho una verdad en publico. Alexandro, mandò quitar la vida à Calixthenes Filofoso, por averle reprehendido un pecado; y por semejante caso atravesò con un dardo à Clito, y hirió à Callandro. Tambien por Caracalla fue muerto Papiano, por el motivo mismo. Llenas estan las historias de semejantes casos; y afi vafteñ estos exemplos para animar Predicadores tibidos.*

Tacit. lib. 1. hiflor. Caus. de Reg. di. fer. 44. Idè ibid. Ioan. 5. 1 *4* Y fepan, los que para defengañar no tienen animofidad, y fervor, que tambien fon muchos, los que han muerto con infamia y fin merito, por no tener animo de predicar en publico contra los pecados de escandalo. Boossa murió en cadahalfo, por no reprehender con claridad, y fin revozo à Philipo el Audaz. Burrho, y Seneca, no se libraron de la atrocidad de Neròn, sobre no averle defengañado como debian, quando les pidió consejo para quitar la vida à fu madre Agripina. Cramero, que no tuvo animo para reprehender las acciones torpes de Enrico Octavo de Inglaterra, murió quemado por publica sentençia. No cayò en esta infeliz miseria el Bautista, pues fin reparar, en que Herodes era hombre cruel, y de grande autoridad, lo reprehendiò animoso, predicando en publico contra sus torpezas, y vicios. Es que en fu corazon fervoroso ardía la llama de el amor Divino: *Erar lucerna ardens, & lucens.* Quien à Dios ama con veras, desprecià comodidades, y peligros, y paffa gustoso por el mayor martyrio, por sacar las almas de el pecado.

Nizefor. lib. 10. c. 33. *5* En cadenas, como Herodes à Juan, tenia el Rey Persiano al Venerable Benjamino Diacono. Quiso ponerle en libertad el Embaxador de el Emperador Catholico, sin pedirle mas este, que el que no predicasse: A lo qual respondiò el Apostolico Varon: *Impossibile est non participare lumen aliis, quod ipse percepit.* Ni es justo,

justo, ni aun posible tener ociosos los talentos, que Dios me ha dado. Ni yo puedo contener el fuego de amor Divino, que Dios ha encendido en mi pecho, sin comunicarlo à mis proximos, para sacarlos de el pecado, aunque el empleo de predicar me lleve à la muerte mas atroz.

6 No ay empleo mas Divino, ni ay sacrificio entre los que de si puede el hombre executar, mas acepto à Dios, que predicar, si esto se haze con el santo fin que se debe hazer, que es convertir almas para Dios. Así lo afirma nuestro Serafico Padre San Francisco: *Officium predicationis fratres, Patri misericordiarum omni sacrificio est acceptius, maxime si studio fuerit charitatis impensum.* *S. P. N. Franc. in opuscul. to. 3. col. lat. 17.*

7 Hallabafe N. P. S. Francisco cierta ocasion muy afligido, molestado de una gravissima duda, era esta: Qual feria mas de el servicio, y agrado de Dios, el fundar sus Conventos en los desiertos mas retirados, ò en los Lugares, y Pueblos? Y le revelò su Magestad Santissima, que le feria de mayor gloria fundar sus Conventos en Ciudades, y Pueblos, mas que en los desiertos retirados; dandole por razon, que à su Religion Apostolica la avia Dios ordenado, para que sus hijos con su religioso trato, con sus doctrinas, y exemplos, hiziesen guerra à los vicios, y plantassen las virtudes, de que estava muy esteril el mundo. Como toda su vida empleò Christo en disponer à los hombres el camino de el Cielo, en nada sus Ministros se pueden emplear, que den tanta gloria, y gusto à Dios, como en la predicacion.

8 La dificultad, que sobre el presente Evangelio puede ocurrir, es, si debe el Predicador exortar, y reprehender à los que suponen, que no se han de convertir. Digo, que si; y oy nos lo persuade con su exemplo el Bautista; pues siendo Profeta, y mas que Profeta, sin duda conociò, que Herodes no se convertiria; y con todo esso le predicaba: *Non licet tibi habere uxorem fratris tui.* Esto hazia para justificar mas la causa de Dios; y esto mismo deben executar los Ministros de su Magestad, y mas los que tienen almas encomendadas, con los Prelados, y los Curas. Este es dictamen de S. Agustin, de San Juan Chrystostomo, de San Bernardo, y otros muchos Doctores, y Santos. Con muchos textos de la Escritura Sagrada confirman los Doctores esta doctrina. Dios mandò à Jeremias, y tambien à Ezequiel, que predicassen a unos obstinados pecadores que no se avian de convertir. Fama bien mandò a Moyses, y a Aaron, que predicassen a Faraon obstinada. *Luca 7. 76. Marci 6: S. Aug. l. de Doctr. Christ. Chrystost. tom. 3. serm. 32. et 41. S. Bernard. lib. 4. de Cor. ad Euger. Jer. 26. v. 2. Ezech. 2.*

Exod. 11. tinado; y aun les previno, que este hombre infeliz no se convirtiera a Dios: *Non audiet vos.* S. Pablo dió orden á su Discipulo
 9.
2. Tim. 2. Timotheo, que con paciencia, y humildad predicasse a unos incorregibles pecadores: *Eos qui resistunt veritati.* Lo mas es, que Dios mandó a su Profeta Ezequiel predicar a unos tan endurecidos pecadores, que no solamente no se avian de corregir, sino antes bien se avian de exasperar, y obstinar mas: *Domus exasperans est: irriteratores sunt.*

9 Predicando el Ministro de el Altísimo, justifica mas la causa de su Magestad; y como le dixo Christo a Santa Brigida, el mismo premio tendrán los que predicán, aunque no conviertan ni una alma sola, que si las convirtieran todas, como de su parte hagan los Predicadores todo quanto puedan: *Et ideo non debent cessare amici mei (dize Christo) à predicatione, & monitione, nam propter laborem, & voluntatem, equali sunt mercede, quamvis pauci, vel nulli convertantur.* Y así dize al Predicador, y Cura de almas, San Juan Chrysostomo: *Non mercedem tuam perdes, etiam si non lucreris fratrem, si qua ad te pertinent agere studueris, si quidem Deus, non secundum honorum operum eventum, sed juxta factorum propositum coronas largiri solet.*

S. Brig. 1.
1. c. 28. &
l. 2. c. 20.
S. Chrysf. hom. 3. in 1. ad Corinth.

10 Aviendo predicado Isaias a unos pecadores obstinados; viendo, que no solamente no se corrigieron, sino que mas se empeoraron, dixo: *In vacuum laboravi.* A los pecadores, no se ha seguido de mi Sermon provecho alguno; respecto de ellos, en vano he trabajado. Y por esso os quedareis sin premio, ó Profeta Santo: Esso no, responde el Predicador zeloso, porque mi causa, y la esperanza de mi premio, no depende de ellos, sino de Dios, que es Juez fidelissimo, y para con su Magestad, tanto tengo merecido, como si se huviera seguido el efecto: *Ergo iudicium meum cum Domino, & opus meum cum Deo meo.* Igualmente paga el Labrador á los jornaleros, que trabajan en su aza, ó viña, tenga buena, ú mala cosecha. Por esso dixo San Pablo: *Vnusquisque accipiet secundum proprium laborem.* No, no dize, que será el premio segun las almas que convierta, sino segun lo que trabaje para convertirlas.

Isaias 49
 4.
1. Ad Corinth. 15. v. 58.

S. Joann. Chrysf. hom. de Divit. &
 11 A mas, que nunca debe el Cura desesperar de la conversion de el pecador, aunque aviendole predicado mucho, no se aya convertido. Esta es maxima de el P. S. Juan Chrysostomo; y haze á los Predicadores este argumento, diziendo: Respondedme: dexa

dexa el Demonio de tentar à los justos , aunque estos muchas vezes se le ayan resistido ? Es cierto , que no ; pues aunque muchos años aya forzejado su malicia para hazer caer en pecado mortal à un siervo de Dios , y este siempre se le aya resistido , no por esto pierde la esperanza de verlo caido en pecado. Esto se vè en lo que hizo con Job , y leemos que ha executado con los mayores Santos. Lo mas es , que aun con Christo Señor nuestro hasta el tiempo de espirar , no cessò su malicia de hazerle fuerte guerra ; pues como dizen muchos (y tambien fue revelado à la Doctora Serafica) à tiempo de espirar Christo , se puso el demonio en el mismo brazo de la Cruz ; siempre tuvo esperanza de poderlo vencer. Dize aora el Chrystostomo : Certíssimo es , que la gracia Divina (que à ningun pecador niega Dios) es mas poderosa para podernos convertir , que lo es la malicia , y fuerzas de el demonio para perder al pecador ; pues si el demonio nunca desespèra de vencer aun al varon de mas elevada virtud , por què el Cura de Almas , ù el Predicador , no ha de esperar convertir asistido de la gracia de Dios , aun al mas obstinado pecador ?

12 El Gran Padre San Agustín , hablando de este asunto , dize : Dios quita à sus Ministros todas las excusas que puedan alegar para no predicar , en lo que dize por su Profeta Ezequiel : *Si non annuntiaveris ei, ipse morietur in peccato suo, sanguinem autem ejus de manu tua requiram. Si autem annuntiaveris, ille morietur, tu autem salvabis animam tuam.* Y así no dexè de predicar el Ministro de Dios , especialmente el Cura de Almas. Si sus feligreses no quieren ir al Templo à oír la palabra Divina , predique à los Altares , que no serà el primer Ministro santo de Dios que esto ha executado : *Altare, Altare hæc dicit Dominus.* Con esto justificarà la causa de su Magestad Santíssima , y en el Día del Juizio las piedras de el Templo le seràn testigos abonados de aver cumplido con su obligacion , y los ecos de estas piedras resonaràn en los oídos de Christo , pues para èl pediràn premio , y para los que no quisieron oír las voces de Dios , clamaràn venganza , pidiendo à su Magestad justicia : *Lapis de pariete clamabit.* Y no os admireis de esto que digo , pues yà ha sucedido hablar las piedras , y oír agradecidas las voces que daba un Ministro de Dios.

13 Hallabase sin vista el Venerable Beda en Inglaterra el año de el Señor de seis cientos sesenta y seis. Hazia que un homologoiasse ; Iva el virtuoso anciano predicando por los Lugares con

S. Augus.
lib. de Co-
rrrec. c. 16
Ezech. 3.
v. 17.

3. Reg. 13
v. 1.

Habacuc.
2. v. 11.

con mucho fruto de las Almas; passaban por un Valle donde avia muchas piedras, y por hazer ludibrio de el Siervo de Dios, le dixo su malicioso guiador: Padre detencos, y predicad aqui, porque ay un numeroso concurso de almas, que desean oir la palabra de Dios. Luego diò principio à su Sermon, y aviendo predicado un rato con mucho espiritu, concluyò su Sermon diziendo: Alavado sea Dios, por los siglos de los siglos. Todas las piedras respondieron con sensible voz; *Amen Venerabilis Pater*: Sea así Venerable Padre. Por esta razon, segun Guillelmo Durando, se llama Venerable en toda la Iglesia el virtuosissimo Beda: *Cum in sine conclusisset: Per omnia secula seculorum: mox omnes Lapides alta voce clamasse dicitur: Amen Venerabilis Pater, & ideo Venerabilis Pater appellatur*, y no tienen que alegar contra lo yá dicho aquel texto de el Eclesiastico: *Vbi auditus non est, non effundas Sermonem*, porque aqui habla de los que predicán con vanidad, sin tener otro fin, que el lograr la mundana estimacion. Bien se infiere de lo que el mismo Eclesiastico inmediatamente dize: *Et impotens non noli ex tolli in sapientia tua*.

Guillel.
Durando
in Racio
nal. Div.
Offic. lib.
7. c. 40.
Ecclesia-
stic. 32.

14 Aun ocurre otra dificultad, y duda sobre el Evangelio de este dia: Preguntareis, como siendo el Bautista Predicador tan santo, tan zeloso, y de tan abrássado espiritu, no pudo convertir à Herodes, aviendole predicado muchas vezes? Oid el motivo, para que huyais de semejante riesgo, y desastrado peligro. Herodes era hombre torpissimo, y tenia costumbre de pecar, y aun estaba en proxima ocasion, y el que llega à este estado infeliz, passa à una suma obstinacion, y la causa es porque el vicio de Luxuria tiene tan malas propiedades, y es de tal condition, que ciega la luz de el entendimiento; y de tal modo endurece la voluntad, que ni dexa oir las voces de Dios, ni permire que los llamamientos Divinos hablanden el corazon. De raiz parece que arranca las potencias de la alma, privandola no solamente de el uso de la razon, pero aun de el instinto natural, que el mas estolido bruto jamás dexa de conservar. *Ignis est*, dize Job, hablando de este vicio, *usque ad perditionem devorans, & omnia evadicans genimina*.

Jerem. 13
23.
Apoc. 17.
2.
Job. 31.
v. 11.

15 De tal manera priva al hombre de todo lo racional este brutal vicio, que no le dexa oir con gusto las voces mas suaves de Dios, y si por muy fuerte oye alguna inspiracion Divina, luego la desprecia, y echa à las espaldas: *Verbum sapiens: : audivit Lu-*

Ephes. 5.
18.

DOMINICA II. DE ADVIENTO.

27

curiosus, & displicebit illi, & projiciet illum post dorsum suum. Como embriagado, ò tomado de el vino está incapaz de racional movimiento, ni vé por donde anda, ni advierte quien lo sigue, ni oye à quien lo llama, ni sabe à donde vá, ni con quien comunica, así sucede al pecador dado al vicio de la torpeza: *Fornicatio, & vinum, & ebrietas auferunt cor.*

*Ecclisia
stic. 21.
v. 18.*

*Osce 4.
11.*

16 Estando para morir una torpe muger tuvo una terrible vision. Vió à Christo sentado en un Magestoso Tribunal, asistido de muchos Angeles, y Santos. A los pies del Trono avia abierta una boca de infierno, bostezando llamas, y humo, por donde vió caer à muchos. Tambien advirtió abierto el Cielo, y que por una mysteriosa escala subian muchos justos. A vista del rostro feverisimo de Christo, y de el Infierno, que miraba abierto, comenzó con grandes gemidos à pedir perdon de sus pecados. Oyó Christo sus lagrimas, y motivado à piedad por su infinita misericordia, habló à esta muger torpe, por verla arrepentida, y la dixo: *Quid mihi rogas, da mihi minimum digitum tuum, & ego dabo tibi manus meas.* O alma! tan grande es mi amor, y misericordia, y tanto el deseo de llevarte al Cielo, sacandote de este pecado; que si tu me ofreces un dedo, yo te alargarè con indecible cariño mis dos manos para subirte al Cielo. Y à esta fineza, como correspondió la dicha Pecadora? Y à lo dize el Discípulo: Olvidó en breve el juicio de Dios, las dulzuras de el Cielo, y los tormentos todos de el Infierno; pues poco despues que consiguió la salud, bolvió al vicio de la torpeza, pero luego le quitó la Divina Justicia la vida, dandole muerte amarga. Al punto que murió acometieron todos los perros, que en el Lugar avia, y despedazando á vista de todos la mortaja, que cubria el cadaver feo, y horroroso, la dexaron con infamia publica patente, y descubierta.

*Discipul.
lit. M.
exempl.
36.*

17 De un Cavallero llamado Estefano, refiere S. Gregorio Papa, que siendo hombre luxurioso, murió en pecado mortal; por aver sido devotissimo de Maria Santissima, y gran limosnero, lo bolvió Dios a este mundo, mostrandole primero las penas del Infierno. Luego que resucitó comenzó à hazer vida penitentissima, pero a poco tiempo bolvió a sus torpezas acostumbradas, y murió en pecado mortal, y se lo tragó el infierno.

*S. Greg.
lib 4.
Dialog.
c. 36.*

18 De otro pecador, que desde niño se avia habituado a hazer acciones torpes, refiere Cantipratano; que aviendo ce-

*Cantipra.
lib. 2. c. 3.*

nado,

nado , teniendo buen humor , con unos amigos fuyes ; luego què se acollò en su cama , se puso a morir . Uno de aquellos , con quienes avia cenado , era un Canonigo . Entrò este al aposento a exortarle se confesasse ; y no solamente no se quiso confesar , sino que bolviendose a este Ministro de Dios con terribilísimos ojos , le dixo : Para què , para què me he de confesar , si yá veo abierto el infierno , y muchos demonios , que con rabiosa ansia esperan mi alma ? Luego murió este hombre desdichado , y arrebataron su alma los demonios .

*Nizefora
Calixto
Josepho,
lib. 4. An.
ric. c. 18.*

19 Este desastrado fin tienen los torpes . Tan poseídos lostiene el Demonio con este infame vicio , que dexando sus corazones como pedernales endurecidos , no hazen mella en ellos las amonestaciones de los Ministros de Dios : sordos están à todo llamamiento Divino ; y solamente tienen oídos para escuchar las tentaciones de los Demonios , a quien tienen entregados alma , y cuerpo , y todos sus sentidos . Pero , ò mil veces desdichados , pues acaban sus vidas con muertes amargas , y paran en las eternas penas . Así sucedió à Herodes , à Herodias , y a la Saltatriz su hija ; y aun suele disponer la Justicia severísima de Dios , que el mismo Demonio , cuyos consejos tomaron , les dè por su misma mano como cruel verdugo la infeliz muerte , que por sus pecados merecieron .

*S. Ambr.
serm. 90.*

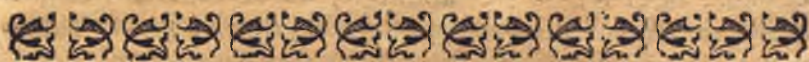
20 Con grande insolencia se atrevió un hijo de Sinfonio Prefecto de Roma , solicitar a torpeza a la santa Doncella Inès , y dize S. Ambrosio , que repentinamente lo ahogò un Demonio . Pidió contra esta pura Doncella el padre de este hombre infeliz , justicia , diziendo , que Inès le avia quitado la vida ; mas ella respondió sin turbacion la mas minima : *Ille , cujus voluntatem perficere volebat , in eum potestatem accepit* : El Demonio , cuyos dictámenes seguía , ha sido el verdugo , que lo ha sufocado en castigo de su propio delicto . Tambien leemos aver quitado los demonios por sí mismos las vidas à Oecolampadio , à Carolistario , y à Lutero , Herefiascas torpísimos .

*Lanuzza,
hom. 18.
§. 15.*

21 Procurad , pues ; ò Catholicos , huir de tan perverso vicio , que tan arruinado tiene al mundo , y tan lleno de almas el infierno ; y debéis saber , que en quanto es de parte de la materia , es pecado mortal quanto en èl se falta , porque si se peca venialmente , consiste en la falta de deliberacion , conocimiento , y plena advertencia , pues todo esto es preciso para constituir pe-

ca

gado mortal. Tambien debeis saber que el tener osculos con deleyte venereo, y libidinoso, aunque ni se siga polucion, ni aya otro fin que el de el deleyte mismo, es pecado mortal. El dezir lo contrario està condenado por Alexandro Septimo. Pedid à Dios con arrepentimiento perdon de averle ofendido, &c.



PLATICA SEGUNDA DE ESTA DOMINICA.

Cum audisset Ioannes in vinculis, &c. Matth. 11.



Y nos propone el Evangelio castigada la inocencia; entronizada la maldad, y pervertida la justicia. A Herodes hombre torpe, sobervio, y cruel, sentado en un Trono Real, al Bautista, Penitentissimo, Santo, y Ministro muy zeloso de Christo, con cadenas ligado, y en una carcel recludo: *In vinculis*. Quien no se pasma de esta iniquidad? Las cosas por grandes que sean, si son comunes, no admiran; mas de esta regla universal se exceptua la dificultad que tratamos aqui. Puso Habacuc los ojos en la republica de los hombres, y no sin admiracion le pareció, que estos vivian tan sin orden en la tierra, como los pezes en el mar: *Facis homines sicut pisces maris*; porque si entre los pezes siempre sucede, que el mayor, y que mas fuerzas alcanza, debora, despedaza, y se come al que menos fuerzas tiene, lo mismo sucede en el comuntrato de los hombres. Vemos, que los malos por tener mas autoridad, y poder, persiguen, desprecian, y destruyen a los buenos, por ser estos humildes, pobres, y desvalidos; y de este injusto desorden haze siglos que se pasma el mundo, y durará su admiracion hasta el dia de el juicio.

*Habacuc
I. v. 14.*

2. Aviendo andado lo mas de el mundo el gran Filosofo Apolinio, llegó à Efeso à visitar el Templo famoso de Diana. Preguntáronle los Sacerdotes de él: Qual es la cosa entre todas las que has visto, que mas te mueve à pasmo? A lo qual les res-

*Guev. lib.
Relox de
Princip.*

pon-

pondió, diciendo: Hagoos saber; que yo he andado los Reynos de Francia, Alemania, y España. En estos Reynos, y otras Provincias, que he visto, he tratado con Britanicos, Lacios, Lidos, Hebreos, Griegos, Partos, Corintos, Persas, Indios, y Medos; y en todo lo que he andado he advertido, que el pacifico está sujeto, y es mandado de el rebeltofo; el humilde, de el sobervio; el justo, de el tyrano; el animoso, de el cobarde; el prudente, de el ignorante; y sobre todo vi, que los peores ladrones, ahorcan à los ladrones menores, y muchas vezes à los inocentes. Afseguroos pues Señores míos, que lo que me tiene mas atonito, y admirado, es este desconcertado, y injusto gobierno de el mundo.

Ecclesiast.
7.v. 16.

3 Todos los Filósofos antiguos en publicas Academias, contravirtieron este punto, pero jamás pudieron discurrir la razon de este desorden universal. Tambien los Profetas Santos se pasmaron, viendo el desconcierto injusto de este mundo; brumados, pobres, y affligidos los buenos; sanos, ricos, y autorizados los malos. Hablando Job de este punto, convida à los Cielos a pasmo, y admiracion. David en muchas partes se quexa amorosamente à Dios, por este desorden. Lo mismo hazen otros Profetas, especialmente Jeremias, y Habacuc.

Job 21.
v. 7.

Pf. 30. 24

Pf. 72. 12

Jer. 12. 1.

Habac. 1.

4 Muchos Filósofos peritísimos, por carecer de la luz de la Fè (como advierte S. Clemente Alexandrino) opinaron con error, que Dios no governaba al mundo, de el Cielo abaxo, sino que reservando para si el gobierno de el Cielo, dexaba que los hombres a su arbitrio, y modo governassen el mundo. Dezian: *Si Dii homines curarent, deberent bona bonis, & mala malis inferre.* Si los Dioses cuydassen de el gobierno de el mundo, darian los bienes, y premios à los buenos, y los males, y los castigos reparirian entre los malos. No os admireis, que estando estos privados de la luz de la Fè Divina, llevassen esta maxima. Y si no dezidme; si en un Jardin viesseis, que el cambion, hortiga, y espina estaban en la mejor, y mas fecunda tierra, y las clavelinas, alelies, y azuzenas, nardos, tulipanes, jacintos, y otras hermosas flores en los rincones, rodeadas de malezas, y que se les chupaban la virtud, sin duda dirias: aqui no ay Jardinero, que goviene esto.

S. Clem.

Alex. 1. 1

strom. &

lib. 5.

Cicer. 1. 3

de nar.

Deorwm.

Gen. 4. 9.

Gen. 32. 6

Gen. 39. 17

5 Poned pues los ojos en el Jardin de este mundo, y vereis, que un Cain persigue à Abel, Ismael à Isaac, Essau à Jacob,

cob, á Joseph sus hermanos, Fenena á Ana, Saul á Davíd, á Elias Gezabel. Vereis, á Herodes en Trono Real, al Bautista en edionda carcel; á Nerón con el Imperio, á San Pedro en una Cruz; al cruel gloton con tales regalos, que hasta los perros estan hartos en su casa, y á Lazaro Santo, que no tiene una migaja que echarse en su boca. Vereis al Mohacón Logrero, que crece su casa, y se levanta como espuma, y al misericordioso, y santo, que se le cae la suya, sin poder echar un puntal que la detenga; al labrador pobre, que se le muere una mula, que aun debe; que la cosecha se le pierde, aviendole costado tanto sudor; y al otro rico, que en nada piensa, sino en comer, pasear, y aumentar su caudal, todo le sale bien. Alguna vez vereis con vara gobernando el Pueblo, y encarcelando por leves defectos a los pobrecitos, á algunos, que por sus impiedades, venganzas, torpezas, y otros delitos, debieran estar con cadenas, y grillos en el fondon de un calabozo. No dudo, que avreis vulto, que á un pobre, por un poco de fruta, ó por aver hecho un leve daño en una yerva, le intiman luego la pena, y tal vez lo encarcelan, y oprimen con mucho rigor, ó que lo aprisionan, porque no paga una deuda con prontitud, lo qual aunque quiera no lo puede executar, por no tener de donde, ni con qué; y el otro Cavallero, que con sus ganados todo lo tala, que sobre que para gastos profanos nada le falta, que este, ni paga á criados, ni á los pobrecitos oficiales, y jornaleros, y con todo esto el otro pobrecito está en la carcel, afligido, y este en la plaza paseando. En fin en este mundo vemos despreciados los doctos, en Cathedras á los signorantes, postrado en una cama, y sin tener que comer, uno que sirve á Dios; con robustez, y con mucho regalo, y salud, al que en nada cuida de su alma, ni se acuerda de su Magestad Santissima. Pues que mucho que los Filósofos defatinen, y que no puedan discurrir el motivo de este desorden universal?

6 En una carta, que escribió el Emperador Marco Aurelio (que fue celebre Filosofo) á Gorbino Rey de Tinacia, le dezia: O Serenissimo Principe, que cruel, vano, y desordenado es el mundo! Yo así lo difino: El mundo es un tyrano de virtudes, un martillo de maliciosos, una sira de vicios, un hospital de locos, una carcel de vicios, un verdugo de virtuosos, un meson de peregrinos, un rebentón de buenos, y un resbaladero de malos. Ya huvo Filósofos, que iban siempre riendo, por los disparates,

Guevara.

Lanusa.

que

que en el gobierno de el mundo veian; y otros, que continuamente lloraban, por los desordenes, que remediar no podian. En fin, el mundo ha estado, y està hecho una sentina de malignidad; porque la sobervia, luxuria, y avaricia, destierran de el la razon:

1. *Ioan. 2.* *Totus mundus in maligno positus est.*

7 Para satisfacer à todas las dificultades propuestas, debemos suponer, que Dios gobierna con altissima sabiduria, providencia, y suavidad toda esta maquina universal de el mundo, sin que pueda huir de su disposicion soberana accion alguna, ni aun

la cosa mas pequeña: *Sapientia Dei attingit à fine usque ad finem fortiter, disponens omnia suaviter.* Esto supuesto, oygamos lo que pa-

Job 34.
v. 10. *dari audite me, absit à Deo impietas, & ab Omnipotente iniquitas: Opus enim hominis reddet ei, & juxta vias singulorum restituet eis.* Oydme

hombres todos los que teneis juicio: Sabed, que Dios no es capaz de injusticia, ni de impiedad: à cada uno dà lo que le toca, y es suyo por qualquier justo derecho; porque tiene dia de cuentas generales, para cobrar, y pagar à los hombres.

8 Lo mismo nos diò à entender el Sapientissimo Rey Salomon. Dize: Yo puse los ojos en el mundo, y adverti, que las cosas todas andaban desconcertadas, y al parecer, sin equidad, y justicia:

Ecclesiastes 3. v.
17. *Vidi in loco judicii impietatem, & in loco justitiae iniquitatem;* y considerando tal desorden, luego saquè una cierta conclusion, y es la

que yá profiero: No es posible que Dios no tenga un dia de juicio, para hazer justicia à todos, premiando à buenos, y castigando à los malos: *Dixi in corde meo: Iustum, & impium judicabit Dominus.*

S. Basil. in Hexam.
3. 17. Por esta efficacissima razon, discurre San Basilio, que Dios quiso manifestarse Juez en la creacion de el mundo universal; pues ha-

Gen. 1. v.
1. blando la Escritura Divina de su formacion, el titulo primero, que dà à Dios, es, de Juez: *In principio creavit Deus Calum, &*

terram. El Hebreo pone *Helohim*, que es lo mismo que Juez, *Iudex*, en lugar de la palabra *Deus*; y asì dize Moyses: En el principio criò el Juez Cielo, y tierra; no dize el Omnipotente, sino el Juez, dando à entender en esto, dize San Basilio, que criaba al mundo con tal orden, y sabiduria, que lo avia de juzgar, dando à cada uno lo justo; à los buenos premio, y castigo à los malos.

Ecclesiastes 39.
v. 24. 9 Y siendo esto asì, dize el Eclesiastico: *Opera omnis carnis veram illo, & non est quidquam absconditum ab oculis ejus. Non est dicere: Quid est hoc, aut quid est istud: Omnia enim in tempore sua*

quærentur. Como quien dize : No, no os canseis de preguntar: *Quare via impiorum prosperatur?* Porque los virtuosos viven pobres, afligidos, y despreciados; sublimados, y ricos los malos? Y à yà llegará el dia de hazeros patente *el porque* de esta especial permission. Toda esta dificultad quedará declarada, y satisfecha en la decision de la siguiente duda.

*Jerem. 12.
v. 1.*

10 Preguntan los Santos Padres, y Expositores Sagrados, para que Dios ha dispuesto que aya dia de Juizio general. El motivo de hazer dificultad esta altissima disposicion de Dios, es, porque luego al punto que el hombre muere se le haze eltrechissimo juizio, aun de el pensamiento mas minimo; de modo, que yà queda por sentencia estatutaria, y definitiva, ò premiado con la gloria de el Cielo, ò condonado para siempre al patibulo de el Infierno; y si el justo, no ha satisfecho por el reato de sus pecados, es de Fè, que la Justicia Divina pone su alma en el Purgatorio, donde es detenida, hasta pagar todas las deudas: *Statutum est omnibus hominibus semel mori, post hoc autem judicium.* Esto es certissimo, como tambien, que la justicia rectissima de Dios à ninguno juzga mas que una vez: *Non judicat Dominus bis in idipsum.* Pues si esto es asi, para que este Equissimo Juez tiene de-terminado el Juizio universal?

*Amos 2.
v. 6.*

*Nabum. 1.
v. 9.*

11 Si à San Pablo se lo preguntamos, responde: *Omnes nos manifestari oportet ante tribunal Christi.* Segun sentencia de San Anselmo, y Santo Thomas, quiere dezir lo mismo, que si dixera: *Necessarium est.* No solamente es decente, y provechosissimo el que aya un dia de Juizio universal, sino que es necessario, y esencialissimo esse dia, à quien San Pedro llama dia de restitution de todas las cosas: *Vsque in tempora restitutionis omnium.* San Irineo lee: *Tempus dispositionis.* Tertuliano: *Tempus exhibitionis.* Dia, en que Dios ha de poner todas las cosas en orden, y concierto, dando à cada uno su merecido; y asi es necessario esse dia: *Necessarium est,* para que las cosas esten cada una en su propio lugar. Ahora está la pobreza, y trabajo en casa de el bueno, la honra, dignidad, y descanso en casa de el malo. En aquel dia se verá todo lo contrario. Allí veremos à San Juan sentado en un Trono, con corona, y espada en su mano, y à Herodes, que lo mandò degollar, con cadenas ligado, y con un infame dogal al cuello, condenado al suplicio de el eterno fuego. Allí vereis al pobre en suma magestad, y gloria, y sabreis,

*2. Corint.
v. 5.*

*Actos. 3.
v. 1.*

*S. Irin. l.
3. c. 12.*

*Tertul. l.
de resur.*

c. 23.

*Psal. 149
v. 6.*

que el averle dado Dios trabajos en esta vida, fue para que con su humildad, y paciencia lograse la eterna Gloria. Conoceréis con claridad, que si Dios dió autoridad, y bienes temporales á los malos, fue para que con obras pias, y limosnas comprassen el Reyno de el Cielo; y tambien, para pagarles en esta vida una, ò otra obra que hizieron buena. Vereis, que si dió á unos claras potencias, y sabiduria, fue con el fin que mostrassen á las almas el camino de la eterna vida, enseñandoles con exemplo, y doctrina el cumplimiento de la ley santa; y que el aver hecho á unos de potencias limitadas; fue para que se humillassen, preguntando á los sabios la Doctrina Christiana. Tambien conocerás el dia de el Juizio, que si Dios sacó de este mundo á un joven virtuoso, que para sus hijos, y la Republica era utilissimo, fué porque si mas tiempo huviera vivido,

Sapient. 4
v. 20.

se huviera condenado: *Raptus est, ne malitia mutaret intellectum eius, aut ne fictio deciperet animam illius.* Entonces saldreis de la dificultad de aver permitido Dios, que los hombres malos viviesen mucho tiempo haziendo injusticias á los pobrecitos, y quedareis satisfechos, que los detuvo su Magestad, dandoles tiempo para que se convirtieran, y que porque no hizieron penitencia, sus penas serán en el Infierno muy excessivas. Tambien os dará Dios á entender en aquel dia, que como en una Republica ay verdugo para que exerza las sentencias de justicia, assi tambien su Magestad que quiere que padezcan sus amigos, y les ordena trabajos, permite, que los hombres malos sean instrumentos, y crueles verdugos para castigar á los buenos: *Omnis malus, aut ideo vivit, ut corrigatur, aut ideo vivit, ut per illum bonus exerceatur.* Allí vereis, que el aver dado Dios penas enfermedades á algunos, fue por especial misericordia, pues con la tolerancia de ellas, satisficieron el reato de sus culpas.

S. Aug. in

Psal. 54.

Esther. 11

7.

Ezech. 7.

24.

Psal. 88.

51.

Pf. 93. 4.

2. Esdras

9. 10.

Marc. 10

30.

Tauler.

in D. m. 2

Adv.

12 El Venerable Taulero, en un Sermon, que con especial luz Divina hizo en esta Dominica, para responder a la dificultad que tratamos aqui, dize: que Dios haze con nosotros lo que un medico con sus enfermos: *Sicut fidelis medicus, quod ei magis expedit, adhiberi solet.* Passa por las quadras de un Hospital el Medico, visitando los enfermos; pulsalos con reflexion, y piedad; dispone en el rezetario diversidad de remedios. Manda, que á uno le den buen alimento, y al otro le pone en mucha dieta; para unos rezeta sangrias, para otros pildoras, ò purgas.

A algunos ordena que salgan de la quadra ; à otros , que no dexen la cama. Manda , que uno tome un cordial , à otro una orchata , à otro dispone reciba la quina amarga. Aunque son tan distintos , y contrarios estos medicamentos , todos los dirige à un fin bueno el Medico cariñoso ; su intento es dar à todos la salud. Esto mismo executa con nosotros el Medico Celestial Christo nuestro bien ; à unos dà salud , à otros enfermedad ; riquezas , y dignidades a unos , pobreza , persecuciones , y abatimientos à otros ; porque conoce que así les conviene : pero es infalible , que en todo este diverso modo de obrar , no tiene otro deseo , ni otro fin , que nuestra espiritual salud , y salvacion.

13 Cuenta Casiano , que un Santo Anacoreta vivia con una grave dificultad , à su parecer ardua , la qual le causaba mucha molestia. Era lo que dudaba : por que Dios à los que le firven , y aman , dà trabajos en esta vida , y regularmente pone en prosperidad à los que menos le aman , y firven , y aun le ofenden mucho? Estando pues en fervorosa oracion , se le apareció un Angel , y le dixo : Sigueme , que así conviene à la quietud de tu espíritu. Obedeció el Santo Ermitaño , siguiendo al Angel. Lo primero que hizo fue , llevarle à la zelda de un Anacoreta penitentissimo , y lo hallaron despedazado de fieras. Aviendolo sacado de alli el Angel , lo llevó à una zelda , que estaba fabricada en una roca altissima , y hallaron un virtuoso Monge , que hazia en la cueva vida asperissima ; luego se abrazò el Angel con este Santo varon , y lo arrojò de la peña abaxo , y se hizo pedazos. Viendo esto el pobre Anacoreta , quiso temeroso dexar al Angel , pero este lo detuvo , y lo llevó consigo à una Ciudad , à casa de un hombre muy honrado , y caritativo , el qual los hospedò con grande piedad , y alegria. A tiempo de partir , discurrendo el amo de la casa , que los pobres huespedes no sabian el camino , embiò à un hijo que tenia , para que los guiase un rato. Salieron al campo , y el Angel , que iba en forma humana , echò mano à una daga , que traia , y con ella matò al niño , que con benigno rostro les enseñaba el camino. Viendo estos casos , quedó el Anacoreta atonito , y dixo al Angel : No es possible seais Angel de Dios , y así andad donde querais , porque yo no os quiero seguir. Detuvole el Angel , y le dixo : No temais , yo soy Ministro fidelissimo de Dios , y en todo executo su Santissima voluntad ; y para que de aqui en adelante no te admiren las dif-

*In Viris
PP.*

posiciones de Dios, sabe, que aquel Ermitaño, que hallamos despedazado de los Leones, toda su vida estuvo sediento de padecer martyrio por el amor de Dios; queriendo su Magestad, que consiguiese el merito que deseaba, ha dispuesto fuesen las fieras á su cueva, y que le quitassen la vida. Llevò con gran resignacion los fuertes dolores, que con dientes, y uñas le ocasionaron las fieras, y ha conseguido tanto merito, como si á manos de los tyranos huviesse padecido martyrio. El segundo Ermitaño, à quien yo despenè, y quite la vida estaba muy tentado de bolverse al siglo, donde huviera ofendido á Dios, y se huviera condenado: murió estando en gracia, y yá descansa su alma en la Gloria. El piadoso hombre, que nos hospedò, por dexar á su hijo rico, yá tenía principios de avariento, y porque ni el, ni su hijo se condenassen, por especial misericordia ha dispuesto Dios, que yo quitasse al niño la vida, y así los dos lograrán estar juntos en el Cielo. Dicho esto se desapareció el Angel, y de allí adelante el virtuoso Anacoreta, de todo lo que sucedia alavaba á Dios, venerando las disposiciones de su santa, y rectísima voluntad.

S. Franc.
tom. 3.
Opusc.
cap. 25.

14 Por esto dezia Nuestro Padre S. Francisco : *Summa sapientia est, bona opera facere, & bene se custodire, & judicia Dei considerare.* Entonces un Christiano llega á tener la fama sabiduria, quando procura hazer obras buenas, huye de la ocasion de ofender á Dios, y en todo lo que sucede, venera las disposiciones de su Magestad Santísima, que no puede errar en cosa alguna. Bien practicò el Santo esta misma doctrina.

15 Aviendole hablado Christo Señor Nuestro à nuestro Padre S. Francisco, y dicho, que dexasse las vanidades de el mundo, y figuiesse á su Magestad, alistado baxo el estandarte de la Cruz, obedeciò al punto, mirando á las riquezas, y deleytes mundanos con total desprecio. Dabale tanto en el rostro á su Padre el verle hecho ludibrio de todos, que diò en aborrecerlo, con tanto exceso, que mas que Padre, parecia tyrano, segun los castigos que diò al Santo: Un dia, mas por evitar de su Padre los enojos, que por no passar por el castigo, huyò de su presencia. Retiròse á una pared, y cediendo esta su dureza, milagrosamente se abrió, y lo ocultó en sus entrañas. Hasta oy día se conserva en la pared con veneracion la concabidad que esta abrió. Lo mismo hizo con Christo Señor nuestro una peña, quando de los

In ejus
Vita.

Judios huyó, segun San Lucas: *Transiens per medium illorum ibat.* *Luca 4:*
 Así lo afirma la Historia Escolastica; y aun dize, que está teni-
 do aquel lugar con veneracion oy en dia, y en él señaladas
 las plantas de su Magestad Santísima. A un tiempo mismo
 veían à San Francisco aborrecido de su Padre, reputado por lo-
 co de todos los de la Ciudad de Assis, y à sus hermanos tratados
 con amor, y reverencia de todos. Viviendo estos en delicias,
 regalos, y vanos entretenimientos, los miraba el mundo con
 veneracion, y respeto; y siguiendo San Francisco los passos mis-
 mos de Christo, permitió su Magestad, que su Padre lo persi-
 guiesse, y que sus hermanos, deudos, y mayores amigos se bur-
 lassén de él, passando à ser escarnio, y ludibrio de toda la Ciudad.

*Hist. Sco-
last. in 4:
Luce. num.
29.*

16 Quiere Dios, que en este mundo pasen por muchos
 trabajos los que tiene destinados para el Cielo, y dà honras,
 y conveniencias à muchos, que por reprobos están señalados
 para el infierno. Animemonos pues à tolerar desprecios, y
 trabajos, y lograremos el premio eterno de el Cielo. Y debe
 saber el Christiano, que quando en la oracion Dominical, pedi-
 mos à Dios nos libre de el mal: *Sed libera nos à malo*, no le
 rogamos, nos libre de todos los trabajos, sino de aquellos que
 son à nuestras fuerzas excesivos, ò que por nuestra mucha
 tibieza no los hemos de llevar con resignacion; porque si pi-
 diessémos à Dios, el que nos librasse de todos los trabajos,
 dabamos à entender, que no queriamos seguir à Christo, ni
 à sus Santos por el camino de el Cielo, que es el de la Cruz,
 y mortificación de nuestros apetitos, y sentidos.

17 En las Vidas de los Padres Antiguos se lee el siguiente
 caso. Entró un Santo Monge en la casa de un Cavallero mori-
 bundo, y vió que una multitud de Demonios rodeaban su cuer-
 po, en figuras de horribles cuerbos, los quales daban espanto-
 sos graznidos. Uno de ellos tenia un libro, y en él escritos todos
 los pecados, que à via cometido, y quantos gustos avia dado à su
 cuerpo. Inquieto el enfermo, y horrorizado, mas por los Demo-
 nios que veía, que por la fealdad de sus culpas, comenzó à pedir
 misericordia à Dios, y le respondian los Demonios: *Tarde, tarde
santas.* Estas canciones yá vienen tarde. (sin duda que no estaba
 arrepentido de corazon, pues no le oyó su Magestad) Diciendo
 esto, un Demonio le arrancó la alma de el cuerpo, y cogiendola
 todos aquellos demonios se la llevaron al Infierno. Viendo esto

*Apud
Discip:*

38 PLATICA IV. Y SEGUNDA DE LA DOM. II.

el Monge vi tuoso se fue al Templo affigidissimo, y viò, que en el Cementerio estaba agonizando un pobrecito, solo, y sin alivio humano. Oyò, que con grande alegria, y resignacion, dezia à Dios: *Domine hic ure, hic seca*: Señor, castigadme, dadme trabajos en esta vida, para que yo logre la Bienaventuranza. Advirtió, que à este mismo tiempo se le abrian los Cielos, y que innumerables Angeles le asiltian con grande amor, y alegria. Oyò, que San Miguel con voz clara le dezia à su alma: *Veni sponsa Christi accipe coronam*: O alma felicissima! ven, ven à recibir la corona, que Dios te tiene guardada. Aun sucedió mas; advirtió el santo Monge, que Christo Señor nuestro, que como Padre amoroso asiltia al pobrecito, le dezia con benigno rostro, y gran dulzura: Ven, ó alma, esposa amantissima mia! ven á mis manos sagradas, á recibir la corona eterna de la gloria, que te tengo prevenida, por aver llevado con resignacion, y paciencia los trabajos, que te dió mi mano cariñosa: *Veni de Libano sponsa mea, veni coronaberis*. Murió este pobrecito con alegria suma en el osculo de el Señor, y en tiernos abrazos de su Padre celestial; y oy descanfa su alma con el logro de las dulzuras de la interminable Gloria. Aspirèmos pues todos à ella, &c.



DOMINICA III. DE ADVIENTO.

PLATICA PRIMERA.

Tu quis es? Joann. 1.

I Stando el Bautista en una cueva de Bethania, cerca de el Jordan, llegaron á su presencia unos Embaxadores de parte de el Consejo Supremo de Jerufalen. Sucedió esto el dia quinze de Abril, en el año treinta y uno de la edad de Christo Señor nuestro: *Die autem 15. Aprilis hac legatio facta fuit*. Preguntaronle al Santo Precursor, quièn era? *Tu quis es?* Dezidnos si sois el Messias, que esperamos, ó Elias, ó alguno de los Pro-

*phetarum.
in Postil.*

fe.

feñas! A lo qual respondió el Bautista con humildad profundísima: Ni soy Christo, ni Elias, ni Profeta. Solamente soy una voz, que clama en el desierto, que previene los caminos de el Señor, predicando penitencia, como ya os lo dixo Isaías: *Ego vox clamantis in deserto: Dirigite viam Domini, sicut dixit Isaías Prophetas*. Eran Sacerdotes estos Embaxadores, y advierte la Interlinal, que eran Sabios: *Sacerdotes Sapientes*. Ociosa parece esta advertencia, porque diciendo el Evangelio que eran Sacerdotes los Embiados, se debia suponer serian Sabios, y que nada ignoraban de la Ley de Dios. Cierto es que debia ser así, però, ò desdicha! pues sucede en algunos estar llenos de ignorancias, debiendo ser todos de tal sabiduria, que pudiesen enseñar á las almas con mucha perfeccion la Doctrina Christiana, fin cuya inteligencia no se consigue la eterna vida.

2 A estos Sacerdotes, y á todos los Ministros de Dios exortaba el Baptista con las palabras mismas que predicaba Isaías: *Parate viam Domini, rectas facite in solitudine semitas Dei nostri*: Mostrad los caminos de el Cielo á los pecadores, ò Ministros de el Señor. Pero para que vuestra Doctrina tenga eficacia, os deben ver á vosotros en el retiro, y soledad, privados de la humana sollicitud; advirtiendole, que vivis en el mundo, como si este fuesse para vosotros un desierto, porque solamente Dios es vuestra parte, centro, y heredad: *Rectas facite in solitudine semitas Dei nostri*. El enseñar á las almas el camino de el Cielo, debe ser de el Sacerdote el empleo unico: *Presbyter; prabens iter*.

3 Dos cosas debemos advertir en el Evangelio de este dia, á saber es, la profunda humildad de San Juan, y la arrogancia vana de los Embaxadores de Jerusalem. Estos no suplican, antes con soberbia mandan al Bautista, diga quien es: *Tu quis es?* San Juan con ser de esclarecida naturaleza, Profeta, y mas que Profeta, solo dize que es voz que clama: *Ego vox clamantis*, en cuya respuesta confiesa su humildad profunda, y reprehende la soberbia Fariseaica, y así es muy proprio de el Evangelio de este dia predicar contra el vicio capital de la Sobervia, y de la bondad de su contraria virtud, que es la Humildad.

4 Sobervia, segun con San Agustin define San Buenaventura es: *Perverſa celsitudinis appetitus*. Es un apetito, ò inclinacion

Isaia 40.

v. 3.

2. Paral.

19. 8.

Exod. 28

30.

Ecclesia.

ſtic. 6. 35

Malach.

2. 7.

Levit. 10

11.

1. Reg. 2.

12.

Eccli. 33.

12.

Isaia 28.

7.

Jere. 2. 7.

Jere. 11.

15.

Pſ. 15. 5.

Pſal. 72.

26.

2. Paral.

19. 8.

Malach.

2. 7.

S. Bonav.

in cenilo-

quio, c. 17.

cion de una perversa superioridad. Llamala el Hebreo: *Gheue.*

Ecclesia- Incumens, superbus, glorians se. Porque el sobervio siempre va
fic. 10. inchado, y desvanecido, mirando a los demas con desprecio, y
v. 15. inferioridad. Es la sobervia origen, y principio de todos los pe-
Job. 1. cados, dize el Espiritu Santo: *Initium omnis peccati superbia.*
 17. Como los Caldeos levantaron tres Batallones, para destruir, y

acabar con el Santo Job, assi el Infierno tiene tres vicios ca-
 pitales, con que destruye la casa de Dios, y arruina el mun-
 do universal. Estos son Sobervia, Avaricia, y Luxuria: *Omne quod*
v. 16. *est in mundo, concupiscentia carnis est, & concupiscentia oculorum,*
& superbia vite. Mas sepase, que el Batallon mas fuerte, y po-
 deroto para destruir al mundo, es el de la Sobervia; porque este

entre todos por superior se corona: *Va corona superbia.* Y assi
 como el Rey anda acompañado, y seguido de muchos, tam-
 bien a la Sobervia siguen, y acompañan muchos pecados.

5 Llamase el Demonio Rey de los hijos de la Sobervia:
Job. 41. *Ipsa est Rex super universos filios superbia;* porque desde que
 25.

por su arrogancia sacrilega quiso medir su altura con la de
 Dios: *Similis ero Altissimo,* quedò con este nombre vilisimo,
Isaia 14. 14.

y afrentoso. Entonces levantò vanderas, alistando soldados, y
 vasallos para el Infierno, y luego le siguieron los demonios, y
Job. 15. oy le siguen los sobervios. Estos apostatando de las vanderas de
 25.

Christo, le hazen frente, y cara: *Deus superbis resistit,* siguen-
Pf. 118. do, y aumentando el partido de el Infierno.
 21.

6 Todos los demás vicios, respecto de la Sobervia, son co-
Pf. 130. mo las casas, que están baxo el Castillo, ò Torre artillada; porque
 11.

si estas ni se pueden conquistar, ni vatic, porque el Baluarte las
Prov. 30. defiende, y ampara, assi la Sobervia defiende a muchos vicios,
 13.

que no se pueden vencer, sin que la Sobervia quede arruinada, y
Eccles. 11 vencida. Muchos ay en el mundo, que restituirian lo mal avi-
 32.

do, y pagarian lo que deben; los usureros dexarian sus crueles
Ezech. usuras, y no lo executan, por no llegar a decaer de su estado;
 16. 49.

por sustentar el fausto, y pompa, retienen muchos la hazien-
 da agena. Muchos perdonarian las injurias, á no discurrir que
 pierden su estimacion, y honra. Por esto el que quiere ven-
 cer todos los vicios de su alma, debe lo primero encarar las
 baterias, y aplicar contra su sobervia todas las fuerzas.

7 Este es el vicio abominado de Dios con mucha especiali-
 dad: *Detestor ego superbiam Iacob.* Todas las criaturas imitan

á

Amos 6.

à Dios en el aborrecimiento de el sobervio! *Oaibilis coram Deo Ecclesia. est. & hominibus superbia.* Por curar Dios el perverso vicio de la *stic. 10.* sobervia, ha hecho en el mundo grandes castigos, y lo que es *v. 6.* mas, ha permitido feos pecados. Dos veces se ensoberveció David, la primera diziendo que no se moveria, y para curarle Dios *Psal. 29.* esta presuncion, lo dexò de su mano, y luego cayò en adulterio, y homicidio. La segunda fue, quando desvanecido en su *2. Reg. 17* poder hizo numerar el Pueblo, y por esta presuncion vana lo castigò con una peste tan executiva, que solo en un dia murieron setenta mil personas; y aviendo sacado David de estos castigos el verse humillado, confiesa gustoso lo bien que le estuvo: *Bonum mihi, quia humiliasti me.* Porque San Pedro dixo à Christo con poca humildad, no lo dexaria aunque todos lo desamparasen, permitiò que tres vezes negasse à su Magestad. Por la sobervia echò Dios de el Paraíso à Adán, à Saul de el Reyno, à Roboam quitò diez Tribus, matò ciento y ochenta y cinco mil de el Exercito de el sobervio Rey Senacherib, ahogò à Faraon, y y diò muerte miserable à los sobervios Aman, y Antioco, y arrojò los Angeles desde el Cielo al abyssmo de el Infierno. Bien podeis inferir quan excesivo es el aborrecimiento, que Dios tiene à la Sobervia, pues por librar à los hombres de este capital vicio, executa tales castigos, y permite tan grandes pecados.

*Pf. 118.**Matt. 26**Gen. 3.**1. Reg. 15**3. Reg. 12**Isaia 37.**Exod. 14**Hester 7.**2. Mac. 9**Isaia 40.**Luc. 10.*

8 Avia en Borgoña un hombre sobervio, y ambicioso, el *Casfo, p. 3* qual tenia hazienda agena, y estaba muy rico. Oyò cantar en la *lib. 5.* Iglesia aquellas palabras de el Evangelio: El que se humilla será exaltado: *Qui se humiliat, exaltabitur;* y dixo: En todo caso, si yo me huviera humillado à mis enemigos, no tendria la hazienda que les usurpè por mi gran poder, y dominio, ni estaria tan rico, y exaltado. Pero, ò infelicissimo! aun no acabò bien de proferir estas palabras, quando disparandole el Cielo un rayo en forma de cuchillo, se le entrò por la boca, y deshaziendo su lengua sacrilega, le quitò la vida.

Linando, apud Discip.

9 Estando hablando Pedro Abad Cluniacense con el Conde de Matiscona en su propio Palacio, llegó un Demonio en figura de hombre Etiope, el qual traia un cavallo. Dixole este al Conde: Montad luego. Y sin poder resistirse à la fuerza de esta voz, se puso en el cavallo, y cogiendole el Demonio de el freno, y levantandose cavallo, y demonio por los ayres, arrojando

Job 26. 12 jando incendios, y llamas, y dando formidables aullidos; se
Pf. 93. 2. lo llevaron en cuerpo, y alma al Infierno; viendo este castigo
Pf. 128. 4 horrendo muchos de la Ciudad. El dicho Conde era sobervio,
Prov. 15. y hombre muy altivo. Castigò Dios su soberbia tan en publi-
 25. co, para que à todos sirviessè de espanto, y de escarmiento.

Prov. 16. 10 De el pecado de Sobervia, que entre todos los peca-
 18. dos tuvo David por maximo, pedia à Dios el Penitente Rey,

Isa. 28. 1. lo librasse su Magestad: *Ab oculis meis munda me, & ab alienis*

Pf. 18. 13 *parce servo tuo: A superbia parce servo tuo*, tiene el Hebreo: y
 sobre las palabras inmediatas, *& emundabor à delicto maximo*, lee

Guevara del Hebreo S. Geronimo *idest, à superbia*. Viendo Publio al Em-
Relox de perador Marco Aurelio conversar con unos humildes escla-
Princ. vos, dixole: Señor, essa accion es contra la autoridad de vuestra
 Magestad. A lo qual le respondiò el humilde Emperador: O Pu-
 blio, yo me doy à todos, porque todos se dèn à mi: sabe, que

Judith. 9. Tarquino, ultimo Rey de los siete primeros, que tuvieron los
 16. Romanos, fue infame à su sangre, fue traydor à su Patria, fue
Ecclesia cruel à su persona, y cometió adulterio con Lucrecia, y con
stic. 10. 7. todo, en las historias no se llama el ingrato, ni el infame, ni

el cruel, ni el traydor, ni el adultero, sino Tarquino el So-
Joel 2. 20 bervio, que es lo peor que tuvo. Aun los Gentiles ciegos tu-
Luca 26. vieron ojos para mirar con horror el vicio de la Sobervia.

15. **11** Solia dezir el Filosofo Semenides, que á los hombres,

que por sobervios, y altivos, son mal acondicionados, los devian
Guevara. desterrar à las montañas de los desiertos mas remotos, para
 que solamente tratassen con las fieras, y los brutos. Esto mis-
Prov. 21. mo dixo Salomon, hablando de las mugeres sobervias, y ira-
 19. cundas: *Melius est habitare in terra deserta, quam cum muliere ri-*

Ecclesiast. *xosa, & iracunda*; y en el Ecclesiastico expressa lo mismo: *Commo-*
 25. 23. *rari leoni, & draconi placebit, quam habitare cum muliere nequam.*

Y lo peor es, dize Aurelio Victor, que regularmente los que
Aurel. in se han levantado de el polvo, si llegan à tener mando, son
Vir. Dio- mas altivos. Dezia à su amigo Cornelio en una carta el Em-
clor. perador Marco Aurelio: Cosa es yà muy comun, que quando
Guevara los hombres de baxo suelo, la fortuna los ha elevado á algun
Relox de alto estado, es mucho lo que presumen, poco lo que saben,
Princip. y nada de bueno lo que hazen.

12 El Rico Avariento era sobervio, y sin duda debia ser de
 baxo linage, pues de su nobleza nada se sabe, y solo se dize

era

era

era

era

era

era

era

era un *Quidam: Homo quidam*. El Emperador Diocleciano, por parte de padre era de baxo linage ; por esso se mudò el nombre paterno , tomando el de su madre , que se llamaba Diocleas ; y luego que entrò à ser Emperador , comenzò á obrar con tanta vanidad , y sobervia , que en solos sus vestidos gastò grandes tesoros ; y aun pretendiò lo adorassen como à deidad. De la oficina de labrar hierro facaron al tyrano Mario , para ser Emperador de el Romano Imperio , y luego comenzò á mandar con tanta sobervia , que yà en los primeros dias no podian tolerar su arrogancia ; por esso un Soldado le quitò la vida con una espada , que el mismo Mario avia trabajado con sus manos. Dize San Agustín : *Si vix toleratur dives superbus, pauperem superbum quis ferat ?* Si apenas ay quien pueda sufrir que el hombre rico sea sobervio , como se podrá tolerar , el que un pobre no sea humilde ?

13 El Leopardo no es de noble naturaleza, porque aunque es hijo del Leon, dize Solino, no nace de Leona, sino de Onza, ò Pantera, con quien el Leon se mezcla. De esta fiera refiere Alberto Magno una crueldad muy rara, y es, que suelen domesticarlos, para cazar con ellos. Llevanlos los cazadores para coger ostos, ò jabalies, ò otras fieras, las cuales cogen con facilidad, y matan con prontitud ; pero si alguna vez sucede, que la fiera se les escapa, tanto se encolerizan, que reboviendose ázia trás, cogen à los cazadores, y à los perros que estos llevaban, y los despedazan, por corage, y sobervia de no aver cogido, y sugetado la fiera: Para librarfe pues los cazadores de este peligro, llevan una oveja (ò cordero) y viendo al Leopardo ayrado, echanse lo, y luego la desgarran, templando su sobervia, y colera en la rendida, y humilde ovejuela. Esto executan muchos hombres sobervios ; y lo mismo digo de las mugeres vanas, especialmente si se levantaron de el polvo de la tierra. En estar con inquietud, nadie les puede hablar ; en no salirles el negocio como desean, como por su sobervia, y poder quisieran à todos sugetar, y rendir, en no lograr esto, se buelven contra la pobre gente, y criados de su casa, como si ellos tuvieran la culpa. O sobervia ferina, y aun diabolica!

14 Bien la conocieron los Romanos, quando para explicar un hombre sobervio, pintaron un fiero Demonio con tres coronas: *Depingebant superbiam ad modum diaboli habentis tres coronas.*

En

Luca 16.

*Guevara,
in epist.*

*Trebel.
lib. 30.*

*S. Agust.
in Serm.
19.*

*Solinus in
Polibyst.
Albertus
Magn. l.
de*

*Dormiseo
in Serm.
6. Domin.
infra. t.
Epi phan.*

En la primera corona tenia esta letra: *Transcendo*; yo subo. En la segunda: *Non obedio*; à ninguno obedezco. Y la letra que avia en la tercera corona, era: *Perturbo*; no, no quiero paz, y quietud, à todos quiero perturbar, porque de mi genio es siempre reñir. Como los sobervios están alistados baxo las vanderas de Lucifer, por esso casi siempre viven con inquietud.

15 La lastima es, exclama el Padre S. Gregorio, que aquellos à quien Dios mas beneficia en este mundo, con los bienes que de su Magestad reciben, mas se ensobervecen. Les dà autoridad, y mando, y de essa jurisdiccion se valen para despreciar à los humildes: les dà riquezas, y con ellas se desvanecen, y las emplean, no en socorrer à pobres, sino en profanidades, y tal vez en torpezas. Executan lo que hizieron los Hebreos: à estos enriqueció Dios con oro, plata, y otros despojos preciosos, que eran de los Egypcios, y con las riquezas, y con el mismo oro hizieron en *Exod. 32.* Oreb el Bezerro, para idolatrar. O ingratitud suma!

16 Dime hombre sobervio, si el Rey te diese un titulo grande, y te enriqueciesse con un millon: si tu esos dineros empleasses en hazerle guerra, para usurparle la Corona, ò en comprar veneno para quitarle la vida, no merecerias su indignacion, y que te castigasse con suma severidad, y rigor? Dirás que si. Pues si por hallarte con dominio, y poder, te ensoberveces, y ofendes à Dios, empleando las riquezas que te dió, en ofensas de su Magestad, como no temes su justa indignacion?

17 Mandò Dios à Moyses passasse à cuchillo à los ingratos Hebreos, porque con las riquezas hizieron idolo para ofender à su Magestad. Y si à ti luego no quita la vida, y arroja al Infierno, tal vez es por justificar mas su causa, y darte despues entre las llamas de el Infierno mayores tormentos. Como la humildad es señal de predestinacion, assi la sobervia, dize S. Gregorio, es señal evidentissimo de reprobacion; esto es, de estar destinado para baxar por una eternidad al Infierno: *Evidentissimum reproborum signum superbia est, at contra humilitas electorum.* Amencia, y gran locura es, dize N. P. S. Francisco, ensobervercerse los hombres con los bienes de este mundo: *Santum ergo est humanis extolli favoribus, aut de terrenis superbire.* Quieres humillarte? pues mira en que paran las riquezas, y la mayor altura de este mundo; todo para en tierra, y polvo; pues ni los Reyes, ni los Pontifices tienen otro paradero, que el sepulcro. Para

*S. Gregor.
Papa, in
Job, l. 34.
cap. 17.*

*S. Franc.
in Opusc.
tom. 3.
cap. 5.*

18 Para expresar un hombre sobervio, pintaban los Egyp-
cios, y Romanos un Pavón Real, descubierta la hermosa, y fla-
mante pluma de su cola, como rueda; à quien ponian esta letra:
Superbia. Estan sobervio, y vive el Pavón tan desvanecido de su
hermosura, que en despertandose de noche, como no puede ver
los vistosos colores de sus plumas, creyendo que ha perdido su
belleza, dá graznidos, y parece que llora: *Quando dormit* (dize
San Vicente Ferrer) *de nocte si evigilaverit, clamat, quod credit*
se amisisse pulchritudinem suam. Pues sabed, que quando está
ave sobervia está mas engreida, formando de su cola la vistosa
rueda, que táto la desvanece, si à sus pies mira, viendolos tan feos,
recoge sus plumas, deshaze la rueda, y se melancoliza, y humilla.
Quieres tu hombre sobervio quitar de tu fantasia essa desordena-
da vanidad; y tu, ò muger, que vives embaucada por conside-
rarte hermosa, quieres despreciar essa prestuncion vana? pues
mira tus pies, y verás la tierra; y considerando, que en ella has
de ser sepultada, despreciarás essa hermosura, en que se funda
tu sobervia. Atiende, y considera, que como para los humildes,
y mansos de corazon está destinado el Cielo, assi mismo el In-
fierno está aparejado para los altivos, y vanos; porque los sober-
vios incapazes son de entrar en el Reyno celestial.

19 Estando un Santo Anacoreta en oracion, se le apareció
un Angel, y le dixo: Ven, sigueme, y atiende à lo que te enseñare.
Viò luego un Templo, y a sus puertas dos hombres a cavallo, te-
niendo cada uno sobre sus espaldas un largo madero. Forzejaban
para entrar en el Templo, pero como no se abaxaban, daban
con los maderos sobre lo alto de la puerta, y assi no cogian por
ella, y se quedaron à la parte de à fuera. No entendiendo el Santo
Anacoreta lo significado de esto, preguntò al Angel, le descifras-
se. Y le respondió assi: En estos hombres, que no pueden entrar
al Templo sin abaxarse primero, están simbolizados los sober-
vios, y altivos, los quales no pueden entrar por las puertas de el
Cielo, sin que primero se abaxen, y humillen.

20 Murìó una Doncella, que avia sido de vida penitentíssi-
ma; apareciósele à su Confessor entre incendios, y llamas. Que-
dòse este confuso, y atonito, porque como la tenia por peniten-
te, y virtuosa, la suponía en el Cielo. Qué es esto, la dixo, tu te
has condenado? Y le respondió con lamentabilísima voz: Si, si
me he condenado, y estoy en el infierno atormentada de los de-

S. Vincet.
Ferr. Ser.
1. Dom.
Palmar.

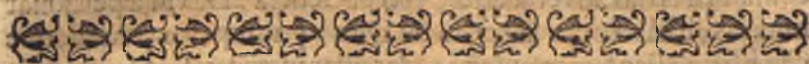
Discipul.
Serm. 10.

Discipul.
Ser. 137.

monios mas crueles , y altivos , y no por otra causa , que por mi gran vanidad , y sobervia ; porque de todas mis acciones me complacia , y à todos miraba como inferiores à mi persona : *Ego infelix cum inferioribus demonijs tradita sum, propter vanitatem, quia nullum aequalem mihi reputavi.* Y sabe , le dixo aquella alma infeliz , que si secos los mares , y sus cavidades , estuviassen llenos de granos de arena , y huviesse una avecilla , que cada año saçasse un granito de aquella multitud , y concludos todos me huviesse de librar de los incendios , y tormentos horrorosos que padezco , aun tendria gran consuelo ; pero esto no sucederá , ni puede suceder : *Quia in infernis nulla est redemptio*, porque en el infierno no ay redencion ; y assi rabiare por toda la eternidad.

Cornejo,
Chronic,
Lib. 2. cap.
26.

21 Tanta oposicion tuvo nuestro Padre San Francisco à la sobervia ; tanto trabajò por huir de los escollos de este vicio , que causa admiracion , y asombro. Viendo Don Guido Obispo de Afsis enfermo , y muy decaido de fuerzas à nuestro Padre S. Francisco , no parò su cordialissimo afecto hasta llevar à su casa al Santo. Detuvole unos quantos dias , cuydando mucho del reparo de su salud. Y aviendo recuperado el Santo Patriarca algo de sus fuerzas , se despidiò , dandole agradecido las gracias al Obispo. Entrò luego el Santo en grande escrupulo , pareciendole , que se avia tratado en su dolencia con demasado regalo ; y luego arrebatado de los impulsos de su humildad , solò con los mas de sus Frayles à la plaza de afsis , y en medio de el dia , quando era mayor el concurso , se desnudò el habito , y se quedò en solos los paños de la honestidad y con un dogal al cuello , de que por instancias suyas tiraba Fr. Pedro Cataneo , entrò en la Iglesia Mayor , protestando su relaxacion. De alli bolviò , à la Plaza , y puesto sobre la piedra de los que sacan al suplicio , que llamamos rollo ; aunque estaba flaco , y debil , y en tiempo de frio muy riguroso , con voz vigorosa empezó à clamar , y dezir. „ Aqui teneis aquel hombre , „ que llamais Santo , siendo un detestable hypocrita , y sobervio. „ Este es el mortificado , y penitente , que celebrais ; pero bien „ regalado à toda costa en casa de el Obispo. Teneis por austero , y soy un gloton : No , no creais à vuestros ojos , que padece „ en engaño , fiad mas de vuestros oidos en la voz de estas verdades , y tratadme en adelante con el justo desprecio , que merece „ un hombre tan engañoso , y relaxado. „ Confundase pues el soberbio con este raro suceso ; y si hasta oy ha vivido desvanecido , pida à Dios perdon , &c.



PLATICA SEGUNDA
DE ESTA DOMINICA.

Ego vox clamantis.

POco importa descubrir la llaga, si para curarla no se aplica la medicina. Es la Sobervia vicio capital, y tan pernicioso al mundo, que lo tiene arruinado, y perdido. Contra la malicia de este vicio infernal nos propone la Doctrina Christiana la virtud de la Humildad, que es quien lo vence, y destruye por directa oposicion. La Sobervia es el vicio primero entre los capitales, y el que por su excesiva malicia como Rey de todos se corona; assi la Humildad entre todas las virtudes, que no son Theologales, es la superior, es la Reyna coronada, que á todas rige, ordena, manda, y eleva.

*S. Gregor.
Nis Ser.
de Assūp.*

*S. Bonav.
de Procef.
Relig. c.
18.*

*Idem in
Diet salu.
tis, tit. 7.
cap. 1.
Gen. 28.
S. Greg.
ubi sup.*

*Matt. II.
v. 29.*

2 Humildad, segun con San Bernardo dize San Buenaventura, es una virtud, con la qual el hombre por la consideracion profunda de si mismo, viene á tenerse por vil, y digno de todo desprecio. Es la Humildad, dize el Serafico Dr. S Buenaventura, una breve escala de la perfeccion, escuela, que enseña toda virtud, y un camino llano para llegar a Dios. Esta es, dize el mismo Santo, aquella mystica Escala, que vió Jacob para subir al Cielo: *Humilitas est scala Jacob.* Tambien San Gregorio Niseno llama á esta virtud heroica, escala segura, y llave maestra de el Cielo: *Scala Celi secura, clavisque vera Paradysi est humilitas.*

3 Es la Humildad virtud tan apreciada de Christo nuestro Bien, que su Magestad Santissima haze alarde de ser Maestro, y exemplar de ella: *Discite á me quia mitis sum & humilis corde,* & *accipietis requiem animabus vestris.* Vino Abel al mundo á enseñar la inocencia, Enoc á enseñar la limpieza, Noe á enseñar la longaninidad, y esperanza, Abraham la obediencia, Isaac la castidad conyugal, Jacob el sufrimiento en los trabajos, Joseph á dar bienes por males, Moyses a enseñar mansedumbre, Josue

con.

Engelgra.
in Dom.
post Pent.

confianza en las adversidades, Job paciencia, David à perdonar injurias, Elias à zelar la honra de Dios; y aunque es verdad, que Christo nuestro Señor enseñò todas estas virtudes, solo haze alar; de de aver venido al mundo para enseñar la humildad, y para ser Maestro, y exemplar de esta heroica virtud. Aviendo renunciado su Corona (por ser Religiosa) la Reyna Doña Juana de Portugal, deseosa de llevarse los agrados de Dios, de hallar quietud para su espíritu, adelantarse en el camino de la virtud, y conseguir el Cielo con facilidad, luego que tomò el habito de Religiosa, mandò le gravassen en un joyel (que siempre llevò en su pecho) estas palabras de Christo : *Discite à me, quia mitis sum & humilis corde.* Aprended de mi, que soy pacifico, y humilde de corazon.

Discipul.
Serm. 32.
lib. 9.

4 Cuenta el Discipulo, que estando un hombre cercano à la agonía de la muerte, fue arrebatado su espíritu ante el Tribunal de Christo Señor nuestro. Estuvo mucho rato tan suspenso, que todos los que le asistían lo tuvieron por difunto. Bolvió en sí despues de largo rato, y viendole llorar con mucho exceso, le preguntaron el motivo de sullanto. A lo qual respondió: Mis lagrimas no son de pesar, si antes bien de ternura, y gran consuelo, porque en el tiempo que han estado suspensos los sentidos de mi cuerpo, me ha manifestado Christo nuestro Bien quan gratas son à sus ojos las obras que se hazen con profunda humildad: como yo siempre he aborrecido la vanidad, y sobervia, las pocas obras que he hecho, siempre las he executado con mucha humildad, sintiendo baxamente de mi, y su Magestad me ha declarado averle sido de gustoso sacrificio. Por tanto soy embiado à dezir à vosotros, que el que quiera salvarse, se debe humillar, imitando à Christo nuestro Señor, el qual dize de sí: Aprended de mi, que soy suave, y humilde de corazon: *Discite à me, quia mitis sum & humilis corde.*

S. Bernar.
super Mi-
sus est.

5 Es la humildad virtud tan amada de Dios, que con ser la virginal pureza el grado mas alto de la castidad, con todo esto dixo S. Bernardo, que no es agradable à Dios, si con la humildad no está adornado; y ponderalo con tanto exceso, que se atreve à dezir, que sin ella, ni aun la Virginitad de su Madre Santissima le huviera sido agradable. Lo mismo es ver Dios en una alma esta virtud, que llevarse tras sí los ojos de su cariño, y voluntad, para elevarla à la cumbre de la mas alta estimacion.

Es

6 Es digno de reparo el modo, y orden con que escribe San Marcos aver buscado Christo à San Juan en el Desierto. Inmediatamente, que escribe aquel acto de humildad, en que dixo Juan, no ser digno de desatar los lazos de los zapatos de Christo: *Cujus non sum dignus procumbens solvere corrigiam calceamento.* luego dize este Evangelista, que Christo fue à buscar à San Juan: *Et factum est in diebus illis venit Jesus.* Y à avia tratado San Marcos de la pureza Angelical de Juan: *Ecce ego mitto Angelum meum*, de su predicacion fervorosa, y vida Anacoretica: *Fuit Joannes in deserto baptizans, & predicans;* y tambien de su aspera, y penitentissima vida: *Erat Joannes vestitus pilis cameli;* y con tanto colmo de virtudes heroicas, no escribe que su Magestad Santissima buscasse à Juan; pero inmediatamente que advierte un acto de humildad: *Cujus non sum dignus*, al punto nota, que fue à el, que lo buscò con ansiosa dignacion: *Venit Jesus.* Aun debemos advertir mas, y es, que Christo puso sobre su cabeza, en quien està representada la Divinidad: *Caput Christi Deus*, aquella misma mano, que Juan por humilde no tenia por digna de tocar los pies de su Magestad Santissima: *Baptizatus est à Joanne.* Y à vemos al Bautista buscado de Christo, y elevado por su humildad profunda à la cumbre mayor de sus glorias; pues tambien hallaremos à San Pedro entronizado, y glorioso por este mismo camino.

Marc. i.

7 Llegò Christo à las orillas de el mar, y viendole S. Pedro exclamò humildissimo: *Exi à me, quia homo peccator sum, Domine:* Señor, què hazeis: En mi presencia estais? Apartaos Señor de mi, que no soy digno de estar en compañía de vuestra Magestad, siendo yo un gran pecador. Apreciò Christo tanto este acto de humildad en San Pedro, que segun afirma San Juan Chrysostomo, esta fue la causa de averlo elevado à la altissima gloria de ser Cabeza de la Iglesia: *Sic etiam Petrus ait: Exi à me, quia homo peccator sum, & propterea factus est Ecclesie fundamentum.*

Luca 5.8

Chrysof.
hom. 3. in
Matth.Apud No-
varin. in
Vinbr.
Virg. nu.
1566.

8 Mas què ay que detenernos en esto? Quien sacò de el pecho de el Padre Eterno al Verbo Divino, sino Maria Santissima? Y esso fue por la virtud, y fuerza de su humildad profunda. *Et si ex Virginitate placuit*, dize con San Bernardo San Bernardino, *tamen ex humilitate concepit.* Todas las virtudes estaban en grado sumo en esta Princesa Soberana; pero solamente pone por

S. Bernar
din. tom. 4
Serm. II.
de Visi.
Virgin.

Luca 1. causa su humildad profundissima , para la Maternidad Divina: *Quia respexit humilitatem ancilla sua: Ecce ex hoc beatam me dicent omnes generationes.* Aun por esto dixo a Santa Brigida Christo Señor nuestro: *Humilitas est scala, qua de terra ascenditur ad cor Dei:* La humildad es la escala para subir , y llegar al corazon de Dios. Esta es la llave maestra , que abre , y franquea las puertas de el pecho Divino , donde están las misericordias , todos los

tesoros de el Cielo , y gracias de el Altísimo.

Ecclesia. sic. 3. 20. 9 En tan alto grado de estimacion , y amor , están los humildes en los ojos de Dios , que aun en este mundo los engrandecē , y eleva , al passo que a los sobervios desprecia , y deshonra. En muchos lugares lo dize la Escritura Divina , y lo vemos en practica. Enfalzó Dios á Abel sobre Cain , prefirió Isaac á Ismael , Jacob á Esau , Joseph á sus hermanos , Efraim á Manasses , Moyses á Aron , Ana á Fenena , David á Saul , Salomon á sus hermenos mayores , Daniel á los Viejos de Babilonia , Judas Macabeo á sus hermanos , Lazaro Mendigo al Rico poderoso , y el humilde Publicano al Fariseo sobervio. A Christo Señor nuestro , que se humillò mas que todos hasta morir en Cruz , lo enfalzó Dios , dandole fama , y nombre sobre todo nombre.

Engelgr. in Dom. 10. post Pentecost. fol. 405. Luc. 14. 8 Matth. 23. 12. Psal. 112. 1. Reg. 2. v. 8. 10 Aviendo sido llamado á un Concilio por el Sumo Pontifice Liberio San Hilario Obispo Pictaviense , se puso en el ultimo lugar , y por fuerza de su humildad profunda , no quiso sentarse. Viendo Dios la humildad de el Santo , dispuso , que la tierra se levantasse , y formandole una silla , ò trono , se hallò milagrosamente sentado en lugar mas alto , que todos los de el Sagrado Concilio. Es muy proprio de Dios levantar de la tierra á los humildes , y colocarlos en tronos altos entre los Principes de su Reyno. Vee se esto en lo que hizo con el humilde de los humildes , con el menor parvulo , y mayor pequeño , nuestro Serafico Padre S Francisco.

Sapient. 16. 13. 11 Estando el Venerable Fr. Pacifico en contemplacion altísima , tuvo un rapto maravilloso , y á la parte de el Oriente donde estaba , viò , que se abrian las puertas de el Cielo , y en medio de él , le fueron mostradas muchas sillas preciosísimas , y entre ellas una mas elevada; era de oro finísimo , taraccada de diamantes , perlas , y de otras brillantes , y ricas piedras; de tal manera , que la luz que despedia ofuscaba la vista , sobrefaliendo en luces , y hermosura á las otras sillas , como el Sol á las Estrellas.

Roxas in Annal. p. 1. fol. 174

llas. Admirado Fr. Masleo de tanta maravilla, y grandeza, deseaba saber quién era aquel Santo tan feliz entre los de el mundo, que avia de colocarse en silla de tanta magestad, y gloria? Luego oyó la voz de un Angel, que lo sacó de la duda, diciéndole: *Esta silla perdió Luzifer, por su soberbia, y está reservada para Francisco, por su humildad profunda.* O mil vezes dichosos los que son humildes! *Beatus ille servus* (dize N. P. S. Francisco) *S. Franc: t. 1. Opus. c. 19.*
qui non tenet se meliorem, quando magnificatur, & exaltatur ab homine, sicut quando tenetur vilis simplex, & despectus: Bienaventurado, y felicísimo es, el que es tan humilde, que no se engrie, ni se ensobervece mas, de verse alabado, y engrandecido, que quando es abatido, y despreciado.

12 No ay virtud, que haga à los hombres tan bien vistos de Dios, y que tanto obligue à su Magestad à usar de piedad con los hombres, como es la virtud de la humildad. Los Mercaderes de Cambio, dán dos modos de letras; la una es de tal condicion, que dà tiempo, y despues de recibida puede dilatar la entrega. Se haze en esta forma: Sirvase v. md. de entregar (v. g.) mil escudos al que esta lleva. Esta letra llaman: *Ad tempus*, letra para tiempo. La otra se llama: *Visa*, vista; y se haze àssi: Entregará v. md. mil escudos visto este papel. Esta especie de letra no admite dilacion, lo mismo es verla el Cambista, que estar obligado à entregar los mil escudos à quien la lleva. Todos los memoriales, letras, ò suplicas, que los hombres presentan à Dios, por medio de la Fè, Esperanza, Caridad, y actos de las demás virtudes, son letras *ad tempus*; suele su Magestad Santissima retardar la gracia, ò favor, que se le suplica; pero en presentar à Dios suplica por medio de la humildad, es como letra de vista, *visa*, porque al punto dà lo que se le suplica, sin que aya dilacion la mas minima. Veamos esto muy claro en un Texto propio.

13 Llegò à Christo el Centurion, suplicandole diesse salud à su criado; presenta la peticion con Caridad: *Domine, puer meus,* con Misericordia, pues no dize, que lo tenia en el hospital, sino en su propria casa: *Iacet in domo;* con piedad, y compassion: *Mate torquetur.* Tambien llega con gran Fè: *Non inveni tantam fidem in Israel.* Reparad, que aunque la suplica iba acompañada de tantas virtudes, aun era letra *ad tempus*; aun no le diò su Magestad lo que pidia, aun se tomò tiempo para despacharlo: *Ego veniam, & curabo eum.* Añadiò el Centurion la virtud de la humildad, *Ita Mo: ming. in Direc.* *Marth. 8: v. 7.*

1. *Paral.* dad, diciendo: *Domine, non sum dignus, ut intres sub tectum meum,*
 4. 23. Señor, yo no soy digno de que vuestra Magestad se digne entrar
Iob 21. 16 en mi casa. Al punto que en su peticion añadió este acto de hu-
Psal. 4. 2. mildad, logró para su enfermo la salud, *fiat tibi. Et sanatus est puer*
Isaie 37. *in illa hora.* La humildad hizo à la suplica letra de *vista*, que no
 31. admite dilacion alguna.

Mat. eb. 14 Tenia un Anacoreta una dificultad arduísima, y por
 13. 31. mas que estudiaba no podia salir de ella. Pidió à Dios le diese
Bromial. luz, y perfecto conocimiento de la verdad, y para obligar à su
in Summ. Magestad Santísima à que le hiziesse esta gracia, ayunò muchas
Pradic. semanas, hizo fervorosas rogativas, y grandes penitencias, sin
Ver. hum. lograr lo que pedia con tantas instancias. Fue à preguntar su
Prov. 9. 4 duda à otro Anacoreta, y antes de llegar à el, se le apareció un
Ez. 31. 16 Angel, y le dixo: Porque te has humillado à preguntar, Dios te
Mat. 9. 21 concede el favor, y luego el Angel le explicó con claridad lo que
Matth. tanto deseaba saber.

11. 25. 15 Son tantos los Lazos que pone à las almas el demonio
Luc 10. para que caygan en pecado, que los compara David à la multi-
 21. tud de gotas de agua, que caen en tierra quando llueve: *Placet*
2. Corint. super peccatores laqueos. Mostróselos cierto dia Dios à San
 7. 6. Antonio Abad, y afligido el Santo, dixo: Señor, quièn podrá
Bromial, evadir, y vencer tantos lazos, y peligros? Y oyò una voz de el
ubi sup. Cielo, que le dixo: *Sola humilitas:* la humildad sola. Bien lo diò
Psal. 10. à entender el Demonio al Padre San Macario, quando ponien-
 v. 7. dose à su vista muy feroz, con una hoz en las manos, le dixo: O
In Vita Macario, no puedo llegar à herirte, porque tu humildad me
 PP. detiene. Procurèmos, pues humillarnos, para ser amados de
 Dios, y de sus Santos, y hazernos formidables à los demonios.

16 Confunda à los Christianos, lo que los Gentiles exe-
 cutaron por lograr la virtud de la humildad. Agutocles Rey
Aeneas, de Sicilia tenia siempre à su vista vasos, y escudillas de tierra, pa-
Sylv. rá que le acordassen era hijo de un Alfarero. Lecas Rey de
 Polonia, que salió de el arado para el Cetro, colgó en su Palacio
 los rusticos vestidos, que traia quando araba. Primislao Rey de
 Polonia, siempre quiso tener à su vista un pedazo de fieltro, que
 le acordasse, que su oficio fue hazer abarcas. Todo esto execu-
 ron por conservarse humildes, y no dar en el misero escollo de la
 vanidad, y soberbia. Por huir de este precipicio, despreciaron
 muchos Gentiles los Cetros, y Coronas. Licurgo reusò la Coro-

DOMINICA III. DE ADVIENTO.

53

na de Lacedemonia. Sostenes, renunciò la de Macedonia. Per- *Plutarch.*
dica, no quiso admitir el Imperio, que Alexandro Magno le *lic. Justi-*
ofrecia, quando en su dedo puso el Real anillo. O confusion de *no, lib. 12*
los Catolicos! No solamente Christo Señor nuestro, Maria San- *Cursio, li-*
tissima, y todos los Santos, nos enseñan con su doctrina, y *br. ultim.*
exemplo la humildad, pero aun los hijos de las tinieblas, nos
incitan à esta virtud. Seamos pues humildes de corazon, y lo-
graremos el Cielo, &c.



DOMINICA IV. DE ADVIENTO.

PLATICA PRIMERA.

*Factum est verbum Domini super Ioannem Zacharia filium in
deserto, Lucæ 3.*



Para autenticar San Lucas la historia, que propone
el Evangelio de este dia, nota el tiempo, el año, y
los Principes que Reynaban en Jerusalem, quan-
do Dios mando à San Juan dexarle el desierto, pa-
ra predicar penitencia al mundo: *Anno quinto de-*
cimo imprij Tyberij Cesaris, &c. La letra de la historia es, des-
pues de la muerte de Herodes el grande, en cuyo tiempo na-
ciò Christo. El Reyno de Judea se partiò en quatro Tetrarchas, ò
Señorios; esto es, en quatro Principes, à saber es: Herodes el que
matò al Bautista, Philipo, Archelao, y Lysania hijos suyos; aun-
que de Lysania, no consta que fuesse hijo, sino deudo. La Tetrar-
chia de Archelao fue Judea, y Panèa; la de Herodes, Galilea; la
de Philipo, Iturea, y Tiaconitis; la de Lysania fue Abilina. Assi,
siendo Archelao desterrado por su crueldad, la governacion de
Judea fue dada à Poncio Pilato; y à esto alude el Evangelio: *Pro-*
curant e Poncio Pilato. A los treinta años (menos seis meses) de la
edad de Christo, en el dia seis de Enero, hablò Dios al Bautista, *Gislandis*
mandandole dexar el desierto, para que predicasse penitencia al *in Serm.*
mundo: *Historia hujus Evangelii facta est anno trigesimo, die sex.*
ta Ianuarii, dize Gislandis. *Oñ av.*
E piphan.

PLATICA VII Y PRIMERA DE LA

54

2 Intimò Dios à Juan un orden, diziendo: Dexa la soledad, y dà principio a tu empleo, que es predicar a los hombres se conviertan a mi amor, y gracia, llorando sus culpas, y haziendo de ellas penitencia verdadera: *Factum est verbum Domini super Ioan-nem.* La Glosa Interlineal sobrepone: *Vade, & prædica baptis-mum in penitencia*; y luego al punto comenzò a predicar á los pe-cadores con grande admiracion.

3 Sobre el Evangelio de este dia se ofrece una dificultad, y y es esta: Hallabase S. Juan en el desierto, dize S. Lucas: *In de-serto.* Desde muy niño se retirò à la soledad. Veinte y cinco años perseverò en ella, haziendo vida penitentiísima. Pues por què huyò al desierto, dexando el trato de el mundo? Y à dà la razon la Iglesia en uno de los Hymnos, diziendo al Sãto: Huiсте de la con-versacion humana por no macular tu vida, para que toda fuesse

In Hymn.

Mat.

Act. Apo.

1. 1.

Angelica, y santa: *Ne levi posses maculare vitam.* Esto mismo que practicò el Bautista, es lo que predicaba: antes enseñò con las obras, que con las palabras; por esto fue tan eficaz, y provechosa su doctrina.

4 El tema, que San Juan en sus sermones proponia, era el mismo que el Profeta Isaias predicaba, dize el Evangelio que

Isaia 40.

Jerem. 6.

13.

Osse. 4. 1.

Ezec. 7.

23.

Amos 3.

9.

Mich. 7.

1.

Malach.

3. 13.

4. Esdr. 2.

36.

1. Joan. 2.

16.

1. Joan. 5.

18.

oy canta la Iglesia. Pues què predicaron Isaias, y el Bautista? *Pa-rate viam Domini, rectas facite in solitudine semitas Dei nostri: Pre-parad el camino, para que Dios mediante su gracia, venga à morar en vuestras almas; pero sabed, que si aveis de lograr esto, ha de ser en la soledad, y retiro, huyendo de los bullicios de el mundo, Rectas facite in solitudine semitas Dei nostri.* Parece cosa muy dificultosa, lo que nos piden Isaias, y San Juan; ambos nos dizen, que dexemòs al mundo, buscando à Dios en la soledad: *In solitudine.* Esto parecerà muy arduo à los Christianos; pues se-pan, que quantos Santos han entrado en el Cielo, todos han ido por este camino; todos han huido de el mundo, siguiendo los passos de Christo; y esto no debe parecer dificultoso, pues huir, y menospreciar al que se sabe que es malo, y se aborre-ce, es cosa muy facil; y yo hallo, que si los hombres no se en-gañan, todos aborrecen al mundo. No ay cosa mas comun, que dezir: *O mundo traydor! O mundo falaz! El mundo todo es una men-tira, vanidad, inconstancia, y locura.* Estas frases son tan comunes, que las oimos todos los instantes. Luego segun los hombres ha-blan, al mundo aborrecen; pues què mucho es pedir, dexen, y hu-

huyan de lo que tanto desprecian , y aborrecen?

5 En una carta , que escriviò Marco Aurelio à su amigo Torquato, le dezia : Querria yo entrar en cuenta, no con el mundo, que al fin es mundo, si con los mundanos amadores de èl; porque, ò el mundo es malo, ò es bueno; si para ellos es bueno, de que se quexan? y si el mundo es malo, porque lo figuen? No pueden dexar de confessar uno de dos errores , conviene à saber, que sirven à malamo , ò murmuran de buen Señor. El Ilustrissimo Guevara , que fue por su piedad , zelo , y sabiduria , timbre glorioso de la Religión de San Francisco, dize: Muchas vezes, y à muchísimas personas oimos dezir : O mundo engañoso ! ò cruel, y falaz mundo! Y aunque todos se quexan de el mundo, pocos saben, que mundo es esse de quien se quexan. No es el mundo de quien nos quexamos , el que consta de quatro Elementos , es à saber: de tierra , que es fria y seca; de agua , que es humeda , y fria ; de ayre , que es calido , y humedo ; de fuego , que es seco , y calido. De modo , que tomando en este sentido el mundo , no es razon que nos quexemos de èl. Christo Señor nuestro muchas vezes se quexò, y reprehendiò al mundo; y no es de creer, que se quexaba de la agua , pues esta se dexò calcar de sus Divinas plantas; ni de el ayre , que detuvo su ir ovimiento al imperio de Christo ; ni à la tierra , que en su muerte temblò, manifestando dolor ; ni de la luz , que en aquella hora dexò de alumbrar; ni de las piedras, que se hizieron pedazos de sentimiento ; ni de los pezes , que obedientes se le permitieron coger ; ni de los arboles , que à su precepto dexaron su verdor ; ni de los monumentos, pues estos se abrieron en su muerte gustosos; y en fin Christo no se podia quexar de las materiales criaturas , pues todas le prestaron obediencia, y fueron aprobadas de su Magestad Santissima.

6 Hablando pues con propiedad de el mundo , de quien siempre nos quexamos , y jamás de èl huimos , digo: este es la mala vida de los mundanos , donde la tierra , es la avaricia , el fuego la torpeza , el agua la inconstancia , el ayre la vanidad , las piedras son la sobervia , las flores los deleytes , los arboles altos los vanos pensamientos , el mar inquieto el corazon humano , el Sol de este mundo es la prosperidad , y la Luna la inconstancia , y inquietud , el Principe de este mundo es el Demonio , de quien dixo Christo: aora será alanzado el Principe de este mundo. Y

así la Sobervia , Avaricia , Luxuria , Ira , Pereza , Vanidad , y

*Guevara,
Relox de
Princ.*

Matth:

18. 7.

Joan. 1. 9.

Joan. 24.

27.

Gen. 1. 31.

Joan. 12.

todo este cumulo desordenado de vicios, es el mundo, contra quien pecamos, à este pues debemos aborrecer, huyendo siempre de el, y buscando la soledad.

7 No quiere dezir Isaias, y San Juan que el Secular dexé su casa, el Religioso su Convento, el Militar su empleo, y el Mercader su trato, si es licito. *Pro solitudine corporis*, dize San Gregorio, *debemus intelligere solitudinem cordis*. El que morando en la Ciudad, huye de conversaciones malas, se aparta de perniciosas compañías, y no quiere estar en la casa, ò lugar que ay peligro de ofender à Dios, *iste non est in urbe, sed in deserto*, dize el Santo. Este tal en soledad vive, no mora en el mundo, en el desierto està retirado; pero aquel que no cuyda de su alma, que no và al Templo, que no frecuenta los Sacramentos, que busca la casa del entretenimiento, y juegos, que se emplea en tratos ilícitos; este tal es amigo de el mundo, y por consiguiente enemigo de Dios, dize San Tiago. Este ama el peligro, y perecerà en él; porque como el que toca la pez queda ensuciado, así se contaminarà con la soberbia, el que comunica con el soberbio, quedando pervertido con el trato del perverso.

Jacob. 4.4

Ecclesia-

stic. 3.27.

Ecclesiast.

13. 1.

Psal. 17.

27.

Genes. 19.

17.

Pf. 118.

29.

Joann. 2.

16.

2. Paral.

19.

8 Huye de el fuego de Sodoma al monte de la soledad, si quieres salvarte. Esto es: si quieres conservarte casto, y puro, huye de la muger torpe, y del hombre deshonesto. David, no solamente pedia à Dios lo librasse de el pecado, sino que lo apartasse de su camino, que es la ocasion. Apartado el leño, se acaba el fuego. Por esto quando Christo Señor nuestro echò à los tratantes de el Templo, tambien derribò las mesas, ò tableros de estos, porque eran los instrumentos de sus sacrilegos tratos. No se contentò su Magestad con que dexassen el pecado, sino tambien quiso quitassen la ocasion. Josafad, que era Rey bueno, fue reprehendido de el Profeta Jehu, por la amistad, y conversacion que tenia con Acab, que era malo; y en una batalla estuvo apique de perder la vida por acompañarse con el.

9 En el pecado quiere caer, el que no huye de su ocasion. Participar quiere de las culpas el que no se aparta de viciosas compañías. Viò el Filosofo Diogenes en la plaza un discipulo suyo tratar con un mozo libiano, y muy travieso. Preguntò à su discipulo de què hablaban? Y le respondió: Deziame este hombre, que la noche passada avia hecho una gran travesura, y que tenia mucho miedo no fuera descubierta. Y oyendo esto Diogenes,

Guevar. in
Epist.

genès, dixo: Yo mando que en el Anfiteatro de el foro os den á cada uno quarenta azotes; á él, por lo que hizo, y á ti porque le escuchaste; porque tanto desmerece el Filosofo por no tener atapadas las orejas, como el Secular en no tener las manos quedas.

10 Scipion el Africano, despues que huvo concludido las guerras de Africa, andabase por Roma un dia, acompañado de dos truhanes; y viendole un Filosofo le dixo: O Scipion! segun lo mucho que de ti dezian, y segun lo poco que en ti vemos, mejor te seria morir en Africa, que andar por Roma; porque en ausencia tus hazañas nos admiraban, y en presencia tus libiandades nos escandalizan; gran infamia es á ti, y no poco desacato al Sacro Senado, que aviendo tu vencido á Principes poderosos en Africa, te atrebas de ir acompañado con ruines hombres en Roma; hagote Scipion saber, que no huvo tanto peligro tu vida entre los enemigos, quanto tiene aora tu honra entre los locos.

Idem.

11 En los que no son muy temerosos de Dios, nada les es mas facil de executar, que la maldad que en otros ven. De el Camaleon, dizen los Naturales, que con mucha facilidad muda el color, y contrae el que en otros ve; pero la blancura, aunque la mire, y vea, jamás puede contraerla: *Albedini tantum similis non fit.* Esto sucede al pecador: si comunica con el sobervio, aprende luego á ser vano; si ve acciones de torpeza, al punto las executa; si oye murmurar, sin dificultad mueve la lengua para la detraccion; pero aunque vea acciones virtuosas cada dia, jamas las imita.

Philippe
Dier., Do-
minic. 4.
Advent.
Conc. 1.

12 Huye pues, ó Christiano, de el pernicioso trato de los mundanos; retirate á la soledad, que en ella oye Dios las voces que los hombres dán á su Magestad: *Respexit in orationem humilium: In orationem solitariorum* tiene el Hebreo. No, no se oyen las inspiraciones de Dios, estando entre los vanos entretenimientos de el mundo; porque estos á los hombres hazen sordos, y no dexan oír los llamamientos Divinos. El exceso de el ruido, que se oye, no dexa oír la voz, que se escucha, dize el Principe de la Filosofia. Los que viven en aquella parte de Egipto, llamada Cathadupe, donde están las catharactas de el Nilo (que son unos profundos saltos, que haze aquel Río, despeñándose de unas altísimas montañas) todos son sordos, porque con aquel

Pf. 101.
18.

Arist. lib.
2. & hic
c. 2.
Plinius. 1.
5. cap. 9.

58 PLATICA VII. Y PRIMERA DE LA

aquel ruydoso estruendo pierden el oido. Assi tambien el continuo trato , y ruido de el bullicio de el mundo, haze à los pecadores sordos , y no los dexa oir las voces de Dios, de lo qual se queixa su Magestad Santissima por su Profeta Isaías: *Vocavi, & non erat, qui audiret.*

Isaia 50.

Luca 18.

Luca 19.

Offee 2.

15.

13 Si en una casa ay muchos que juegan, y gritan, no se oye la voz de el que llama , por clara que sea. Las voces confusas de las gentes impedian al ciego para llamar al Señor; y esta estorbaba à Zacheo para que no viesse a su Magestad. Quiere Dios se retire la alma à la soledad, para hablarle al corazon: *Ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor ejus.* Y exclama aqui el dulcissimo Padre S. Bernardo: *O anima mea! sola esto, ut illi soli te solam servas, quem ex omnibus elegisti.* O alma mia! quieres oir las inspiraciones, y voces amorosas de Dios? pues persevera en la soledad; alli te hablarà tu Esposo dulcissimo Jesus. Oyelo con amor, atencion , y cuydado , pues lo has elegido por esposo tuyo.

S. Augus.

Ser. 250.

Iacobi 4.

7.

1. Petri 5

9.

14 Aunque debemos huir de todas las ocasiones , que nos incitan à la culpa; pero principalmente estamos obligados à executar esto con mas prontitud , y eficacia , respecto de aquellas, que inclinan al pecado de torpeza. En esto, aun la morula , ò tardanza mas minima , es de sí pecaminosa. Repara San Agustin , que aunque Santiago , y el Apostol San Pedro , nos animan à hazer cara , y frente al demonio : *Resiste diabolo, & fugiet à vobis: : resiste fortes in fide.* Con todo esto, hablando San Pablo de la tentacion de la Carne , dize , que huyamos de ella à toda priessa , sin detencion alguna : *Fugite fornicationem.* Demodo , que contra la sobervia , avaricia , ira, y vanidad , podemos parar cara al demonio , y asistidos de las fuerzas de la gracia , presentarle batallas; pero si la tentacion es de lascivia , no ay otro medio para conseguir victoria de ella , sino es el de la fuga.

Ecclesiast.

9. 5. & 10

Ecclesiast.

24. 12.

Ezech.

23. 5.

15 Responde aqui el Santo , diciendo : Contra los demás vicios, tenemos fuerza para vencerlos sin huir , asistidos de la gracia de Dios ; pero en combates de la carne , es moralmente imposible dexar de ser vencidos , si no se huye de la ocasion , y peligro ; y por esso , como nota aqui el Sagrado Doctor , nos advierte el Espiritu Santo, que para mirar muger alguna , no levantemos los ojos , si no queremos quedar escandalizados , y vencidos: *Noli in faciem virginis intendere, ne te scandalizet vultus ejus.*

Ecclesiast.

2. 5.

Ha:

16 Hablando de este punto, dize mi Padre San Francisco: *S. Franc. mors later in visu oculorum, intrat per fenestras. Ierem. 9.* En sus *ro. 3.c.2.* ojos pone veneno el que sin cautela mira à la muger; oculta lleva en su vista la muerte de la alma. No ay que fiar Christianos mios en tan urgente peligro, poder vencer sin huir aun el penitente, y fervoroso, pues de muchos varones Santos leen aver quedado vencidos, por no aver huído presurosos. San Martiniano despues de muchos años de Anacoreta, y de vida penitentiſſima, cayò en un pensamiento consentido, por aver mirado incauto à una muger. San Jacobo Anacoreta aviendo vivido treinta años en un desierto penitentiſſimo, y milagroso, llegò à su vista una muger por industria de el demonio, y cayò con ella en pecado.

*Surio, t. 1.
in die 1.*

Febr.

*Idem t. 1.
in 28. Ianuarij.*

17 Viendo los Tyrànos que en los Christianos avia tal valor para padecer martyrios por Christo Señor nuestro, discurren varios linages de tormentos, para pervertir los Santos, poniendo à unos entre vivoras, y ponzoñosas culebras; à otros entre Ossos, Tigres, Leones, y otras crueliſſimas fieras; à otros, entre peynes, garfios, y ruedas de navajas; à otros en toros de bronce, rodeados de incendios, y llamas; y en fin à muchos martyrizaron, sepultandolos vivos, atados con alquerosos muertos, y à cadaveres putridos. Pero esta no fue la mayor persecucion, dize San Geronimo; la mayor fue quando por sugestion de los demonios, à aquellos Santos que alegres passaban por los martyrios, los sacaban de los tormentos, y los ponian desnudos en camas con mugeres torpes, y hermosas, para que estas incitandolos al pecado de lascivia, los hizieran apostatar de la Fè de Christo. Este fue el mayor conflicto de los Santos, y el riesgo mas temido de todos. Viendo un fervorosiſſimo Martyr incitado por una torpiſſima muger, con sus propios dientes se cortò la lengua, y se la escupì, y arrojò al rostro, para que el dolor lo atormentasse à el, y el horror de la sangre auyentasse à ella: *Tandem Calirus inspiratus pracissam morsu linguam in osculantis se faciem expuit.* Este caso refiere San Geronimo. Què bien confirma todo lo dicho el siguiente suceso.

S. Hieron. vit B. Pauli Erem.

18 Sediento de llevar almas al Cielo, y de rubricar con la sangre de sus venas las verdades de nuestra Fè Catholica, fue nuestro Serafico Padre San Francisco, à los Países de Egipto, donde moviò al Soldan à especial amor à la Religion de Christo

Pisa in Conform. fructo 10. part. 2.

y

y con su trato dulcissimo ganó esta alma para el Cielo. Rabioso el demonio de esto , trazò medios su depravada malicia para tomar contra el Santo venganza : no la discurrió mayor que despoſteerle de la joya preciosissima de su virginal pureza. Para el logro de este intento , dispuso que una moza Mora , de gran belleza , y de estremada desemboltura , entrasse al aposento donde el Santo estaba ; comenzò esta solapada Sirena con engañosos alagos à incitar al Santo à torpezas. No podia huir el Santo de tan manifesto riesgo ; y viendose en tanto aprieto , llegòse al hogar, y esparció por el suelo las asquas ; desnudòse pronto , y se arrojò al incendio. Fue cosa maravillosa , que no le ofendian las encendidas brasas ; porque olvidò sus actividades el fuego , respetoso sin duda al mas noble incendio de la caridad, que ardia en su purissimo corazon. No quiso , ò no pudo lastimar à un cuerpo , à quien inutilizó tanto la penitencia , que le ganó privilegios de espiritu. Ociosa su voracidad , dexò de ser llama , y fue toda luz ; de cuyos resplandores formò festivas luminarias para celebrar el triunfo de la pureza.

19 El fuego en que se arrojò Francisco , fue para la Mora acusacion , y remedio , pues hallò en èl luz , que la alumbrasse de la ceguedad de sus errores , y humo , que sacò las saludables aguas de el llanto , para apagar el incendio de su sensual apetito ; pues atonica de tanto espiritu , admirada al ver que el fuego no cevaba en el cuerpo de el Santo , arrepentida , y llorosa , pidió las aguas de el Bautismo. Catequizòla el Santo Patriarca en los Mysterios de nuestra Santa Fé , y quando la tuvo bien instruida la bautizó , y quedò como otra Samaritana , hecha predicadora de la Fé , que devió à su ardiente zelo felices progressos en la conversion de muchos , que sacò de el abismo de la infelicidad.

S. August. Mirad que medio tan fuerte tomò San Francisco , para conseguir el triunfo , y para no ser vencido de un torpe apetito. Huid
li. 22. contra de la ocasion , porque si perseverais en el peligro , seréis vencidos.
ira Faust.
Gen. 35. 4 20 En la Oracion Dominical pedimos à Dios que no nos
Exod. 12. dexé caer en la tentacion : *Et ne nos inducas in tentationem* ; mas
19. en esta suplica suponemos , que de nuestra parte harèmos quanto
Dente. 16 podamos , por no ser tentados , y vencidos. Dize el gran Padre
4. San Agustin que quando uno puede librarſe de un pecado ,
Judic. 10. huyen lo de la ocasion , y no obstante no se aparta , esperando
16. que Dios lo librarà de no caer ; este tal tiene vana presuncion , y

DOMINICA IV. DE ADVIENTO.

61

tienta à Dios : Y adviérte el Santo , que se le puede dezir lo mismo que Christo dixo al demonio : *Non tentabis Dominum Deum tuum.*

Matth. 4.

21 Dezidme aora : Por què seria tentar à Dios , el echarse Christo de el Pinaculo al Templo , fiado en que los Angeles lo recibirian en sus manos , que es lo que persuadia el demonio? Responderéis , que porque Christo tenia á su mano el medio facil para poderse librar de aquel riesgo , pues no tenia dificultad alguna para baxar por la escalera ; y así como el demonio esperaba milagros sin necesidad , por esso tentaba à Dios. Lo mismo te dize à ti el Padre San Agustin: Pides à Dios , que no te dexé caer en la tentacion de la torpeza , y no quierés dexar la ocasion proxima? Entrás en la casa donde está la muger , que te provoca al pecado de lascivia , y pides à Dios te mantenga en su gracia? Esto es tentar à Dios , pues pudiendo , no quierés huir de la tentacion. Es querer , que Dios haga milagros sin necesidad.

3. *Reg. II*

4.

2. *Esdras*

13. 26.

Prov. 5. 2.

Prov. 9.

18.

Ecclesiast.

7. 27.

S. Chrysf.

hom. 44.

in Gen.

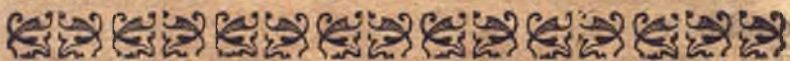
22 San Bernardo dize , que con ser la resurreccion de Lazaro el milagro supremo de Christo , tiene por milagro mayor esse otro. San Juan Chrystomo protesta muchas vezes , que el comunicar mucho hombres , y mugeres , sin abraçarse en llamas de torpeza , es mayor prodigio , que el no averse quemado en el horno de Babilonia aquellos inocentes Niños , que refiere la Escritura. Anda el Santo Doctor ponderando el hecho de Joseph , quando puesto en lugar retirado con su Señora , que lo solicitaba , y vér que no cayò en culpa , exclama : *Non tan admirabile , ut mihi videretur , in fornace Babylonis esse tres pueros , & illasos permanere , & nihil ab igne pati , ut admirabile hoc , & rarum , quod admirabilis ille juvenis resineretur vestimentis à polluta illa , & lasciva , nec tamen illi cedit.*

23 Y porque no trayga alguno por exemplo este caso , diciendo , que como Joseph se librò asistido de Dios , tambien otros se podrán librar ; advertid , dize el Santo , dos cosas : La primera , que Joseph no tenia remedio alguno , con que poderse librar dela compania de aquella muger , porque ni èl podia huir de la casa , ni echar à la muger de ella. No podia huir , ni apartarse , porque era esclavo comprado ; no podia arrojar á ella , porque era su Señora , y así pudo fiar de el favor de Dios , y echarse en sus brazos ; y le acudiò su Magestad con èl , como à los Mozos de Babilonia , que no tuvieron medio para huir de el fuego , en que los

los mandò poner el Rey : *Sicut autem & erès pueri illi propter suam virtutem Divina freti gratia igne prestantiores usi sunt , ira & ille, quia quod in se erat, afferebat , magno, supernoque presidio muniebatur* : Ponderad aquellas palabras: *Quia quod in se erat, afferebat.* El huyò quanto pudo ; pues arriesgando su vida , dexò la capa, aunque le hazia falta , pareciendole que con su contacto la avia envenenado , y que le haria à la memoria tal muger.

Villalba,
fol. 33.

24 Tomen los Christianos exemplo en este castíssimo mozo, para temer à Dios, y huir de la ocasion de ofenderle ; que si se entregan al deleyte , puede sucederles lo mismo que à los Emperadores Commodo, Aurelio, Dionisio, Caligula , y Juliano , que quedaron repentinamente muertos, estando en los mismos actos libidinosos. Esta suma infelicidad ha acontecido à otros muchos ; y pues à ti te puede suceder si ofendes à Dios, teme los rigores de su justicia , y llora arrepentido tus culpas , &c.



PLATICA SEGUNDA DE ESTA DOMINICA.

Et venit in omnem regionem Iordanis , predicans baptismum penitentia in remissionem peccatorum , Lucæ cap. 3.

DE dos maneras nos enseña San Juan en este dia el camino de el Cielo , que es la Penitencia : à faber es, por obra , y por palabra. Proponesenos en el desierto : *In deserto* , y esto haziendo vida tan aspera , y rigida, que admira , y pasma su penitencia. Veinte y cinco años estuvo San Juan en el desierto. Alli vivió con tal abstinencia , que no comia sino algunas miasjas de miel silvestre , y raizes de arboles, llamados langostas. Tan poco era lo que comia, aun de estos leves manjares , que reputando por nada estas viandas, dixo Christo, que el Bautista , ni comia , ni bebia : *Venit enim Ioannes neque manducans , neque bibens* , su cama era la dura tierra , sus galas eran asperísimos silicios de pieles de camellos : *de pilis camelo-*

Math.
11. 18.

DOMINICA IV. DE ADVIENTO.

63 A. I. 1.

melorum. Esta penitencia hazia tan rigida, porque aviendo de predicar penitencia, quiso que sus palabras se conformassen con las obras. Primero hizo, lo que despues enseñò, que fue la practica de Christo Señor nuestro: *Cepit facere & docere.* Los que predicán, y no practican lo que enseñan, estos muestran con el dedo el camino de el Cielo, pero no con sus pasos. Es como si dixeran à los que los oyen: El camino de el Cielo es la penitencia, y cumplimiento de la Ley Divina; andad por este rectissimo camino, no mireis à lo que yo hago, no atendais à mis pasos torcidos, porque como yo voy al infierno, es preciso tomar rumbo contrario de el que predico.

2 Lo que con exemplo, y doctrina nos predica San Juan, es, que andemos por el camino de la penitencia; porque este es el camino para llegar à Dios, y para conseguir el Reyno Celestial: *Parate viam Domini.* Como son dos los terminos en que necessariamente han de parar los hombres, tambien son dos los caminos, que guian à ellos. Dos Ciudades ay, dize San Agustin, la una es la de Jerusalen, que representa al Cielo; à esta convida Christo, proponiendole se à si mismo por camino: *Ego sum via, & veritas, & vita.* Este es el camino de el Cielo, y como es estrecho, y aspero, se ha de andar mortificando los sentidos, y despreciando los deleytes de el mundo. La otra Ciudad es la confusa Babilonia de el infierno: aqui reyna el demonio, à esta convida à los suyos, mostrando el facil, y dilatado camino, que es el de los deleytes mundanos.

3 Estos dos caminos, y terminos explicò bien (segun dize el Griscense) cierto Rey, que edificò dos Ciudades, y dos caminos reales: la una estaba en un monte altissimo, y à ella se iba por un camino muy estrecho, y aspero: *Erât via stricta, & lapidiosa.* Al principio de este camino avia una Estatua, y tenia tres letras, las quales dezian: A la Ciudad de el Gozo, que es à quien yo guio, se vá por la abstinencia, y soledad, rompiendo los vestidos, y labando las inmundicias de ellos: *Tria erant certamina. Primum: Per desertum, in abstinencia. Secundum: Per rupes, vestimentorum laceratione. Tertium: Per aquam, macularum oblatione.* Andando de este modo por el referido camino, llegaba à la Ciudad de el Gozo, donde encontraba tantos regalos, dulzuras, y riquezas, que ya no podia desear mayor consuelo, y gloria: *Vincens illa certamina, recipiebatur in Civitate ad omnia solaria, & gaudia innenarrabilia.*

1. *Esdrae*
7. 10.
Psal. 49.
16.
Matth. 7.
29.
Luca 4.
23.
Luca 6.
24.
Rom. 2.
21.

S. Augus.
lib. de Ci-
vit. Dei.

Ioan. 14.
Iesue 5.
12.
Iere. 2. 6.

Grieh. in
Alphabet
5.

Genes. 7.
17.
Psal. 4. 2.
Ofsec. 6. 1.
Apoc. 1.
14.

La

4 La otra Ciudad estaba situada en un Valle muy profundo; y para este avia un camino suave, y amenísimos, facil, y muy ancho: *Ad quam ducebat via delectabilis*. En este dilatado camino avia tres hospicios: *Habens tria hospitia*. En el primero le daban al que llegaba abundantes, y dulcísimos regalos. En llegando al segundo hospicio, le ponian ricos vestidos, dandole tambien empleos honrosos, y puestos muy honoríficos. En el hospicio tercero lo enriquecian con un gran tesoro: *In primo, optime recreabatur; in secundo, vestibus & honoribus exaltabatur; in tertio divitiis, & lapidibus dirabatur*.

5 En llegando este hombre, que se tenia por dichoso, à la Ciudad, le sucedia la mayor infelicidad, que se puede discurrir; porque luego el Rey, ò Emperador lo mandaba encarcelar, y puesto en el calabozo, que era inmundísimos, y obscuro, le daban tan crueles tormentos, y lo hazian passar por tantas desdichas, afrentas, y penas, que su muerte era atrocísimos, y muy amarga: *Sed cum ad Civitatem veniebat in carcere imperatoris cruciabatur, occidebatur*.

6 Sucedió pues, que llegando à aquel lugar dos amigos, el uno sabio, y necio el otro, vieron la Estatua, y las letras de ella: *ad virtutem el sabio, que una de ellas dezia: Via recta, licet arena dirigens ad Civitatem gaudij*: Este camino, aunque aspero, es recto; y lleva à la Ciudad del gozo. Sigamos este camino, dixo el sabio. No, no ha de ser esso, respondió el fatuo, y necio; mejor es, que vamos por este otro camino, que es muy ancho, y delicioso: *Melior est plana, & delectabilis via*. Dexóse gobernar el sabio de el necio; entraron ambos por el camino ancho, y llegando al termino, fueron luego presos, y recludos, y à infame muerte sentenciados: *Capiuntur à Iudice Civitatis, & ad suspendium ducuntur*. Viendo esto el sabio, que xabase con rabia, y encono de aver seguido el dictamen, y camino de el ignorante, y fatuo.

7 Este desastrado caso sucede al pecador necio: Dos Ciudades ay, y es preciso llegar à una de las dos. La una es el Cielo, Ciudad de paz, y sumo gozo, y eterno descanso. La otra es el Infierno, que es lugar de confusion, y desordé, habitacion de demonios, lago de incendios, y carcel de eternos tormentos. A la Ciudad de el Cielo se va por un camino estrecho, y dificultoso; porque sus pasos son de penitencia, de mortificacion de sentidos, y de privacion de deleytes mundanos; por esta causa es de pocos hallado este

DOMINICA IV. DE ADVIENTO.

65

este recto camino, dize Christo Señor nuestro: *Quam angusta porta, & arcta via est, que ducit ad vitam: & pauci sunt, qui inveniunt eam.* Son pocos los que enquentran el camino de el Cielo; y muchos menos los que entran en él, por ser preciso andar siempre con penitencia, y mucha mortificación: *Si pauci sunt qui inveniunt eam,* dize la Glosa ordinaria, *pauciores eam intrare contendunt: nemo intrat sine labore, & sine animi puritate.* *March. 7. 14.*

8 A la Ciudad confusa de Babilonia (que es el Infierno) y está situado en lo mas profundo, se va por un camino facil, delicioso, y muy ancho; y por este miserable, è infeliz camino entran, y andan muchos, dize el mismo Christo: *Quia lata porta, & spariosa via est, que ducit ad perditionem, & multi sunt qui inurant per eam.* La interlineal, sobrepone: *Vbi nulla corporis angustia est.* En el hombre ay alma, y cuerpo; y à cuerpo, y alma le propone Dios estos dos caminos, de el Cielo, y de el Infierno. La alma, como sabia quiere ir por el camino aspero, por cõseguir el Cielo. El cuerpo, como necio, inclinase por su brutal apetito à los deleytes mūdanos, no quiere ir por el estrecho de la penitencia, y mortificación, sigue neciamente la alma este dictamen: y qué le sucede? Que llegando al fin, ò paradero de este camino, que es el tiempo de morir, alma, y cuerpo son condenados por el Juez rectissimo, que es el Rey de el Cielo, al cadahalso horribilissimo de el Infierno: *Ambo per hanc paucam delectationem capiuntur à Iudici Civitatis, & ad suspendium ducuntur,* concluye el Grisense.

9 O Christianos mios! oygamos à nuestro Padre San Francisco, que nos dize: *Omnes in vera fide, & penitencia perseveremus; quia aliter nullus salvari potest:* Hijos, perseveremos hasta la muerte con Fè viva, y con verdadera penitencia; porque de otro modo no se puede conseguir el Cielo. Esto mismo nos predica oy San Juan: *Parate viam Domini.* La interlineal: *Parate vobis per fidem, per opera per. que Dominus ingreditur.* Lo mismo enseñò antes el Profeta David, quando dixo, que en el Santo estaba el camino para hallar à Dios: *Deus in Sancto viatua.* *S. Franc. tom. 3. Opusc. cap. 23.*

10 Pregunta aqui San Geronimo, qual sea este camino: *Via Dei qualis est?* Y responde el Santo Doctor: El que nos descubrió el Salvador, quando dixo: *Ego sum via, & veritas, & vita.* Yo soy camino, verdad, y vida, ninguno llega à mi Padre, si no anda, ò viene por mi: *Nemo venit ad Patrem, nisi per me.* Si hemos *Luca 3. Psal. 76. Joann. 14. 6.*

dellegar á Dios, y conseguir el Cielo, debemos seguir los passos de Christo; esto nos dize su Magestad: *Si quis vult post me venire*

- abneget semetipsum, & tollat Crucem suam, & sequatur me.* De modo, que como dixo el Apottol San Pedro, Christo se nos pone delante en el camino de el Cielo, dexando con sus obras señalados sus vestigios para que imitemos sus exemplos figuiendo sus passos. *Christus passus est pro nobis, vobis relinquens exemplum, ut sequamini vestigia ejus.* Pongamos los ojos en Christo Señor nuestro, y hallaremos, que desde que nació en el Pesebre, hasta que murió en la Cruz, todo fue un continuo padecer; solamente leemos aver descansado un leve rato en toda su vida, y esto lo hizo por convertir una gran pecadora, qual era la Samaritana. *Te sus ergo fatigatus ex itinere, sedebat sic supra fontem. Venit mulier.* Christo Señor nuestro, Maria Santísima, y todos los Santos, han entrado en el Cielo, andando por el camino de la mortificacion, y trabajos.

II En el primer Sermon, que Christo predicò al mundo, intimò á los hombres lo mismo q̄ S. Juan; á saber es, que hiziesen penitencia, si quería lograr la eterna vida: *Ex inde capit Iesus predicare, & dicere: Pœnitentiam agite.* Bien entendió N. P. S. Francisco esta maxima, pues desde el nacer hasta morir, jamás dexò el padecer. En un Pesebre nació como Christo: toda su vida la passò en obras heroycas de santidad, y en tales rigores de ayunos, silicios, vigilijs, y sangrientas disciplinas, que no se pueden leer sin pasmo, y grande admiracion. Poco antes de morir, no teniendo ya fuerzas para baxar de la tarima en q̄ estaba, pidió à sus hijos lo pusieran desnudo como estaba, sobre la tierra dura. Así lo hizieron, sin tener otro abrigo, que los pobres paños de la honestidad. Quedò en el suelo, cruzò luego sobre el pecho los brazos, cubriendo con cauta humildad la llaga del costado. Esto hizo dando à entender, que quería morir sin dexar la penitencia, y mortificacion. O Dios mio! Y que gran verguenza, y confusion nos causa à los poco mortificados este tan raro exemplar. Todos los Christianos desean ir al Cielo, pero no por el camino de la mortificacion. De modo, dize el dulcísimo P. S. Bernardo, que quieren reynar con Christo en el Cielo, pero no seguirlo por el camino: *Volemes consequi, non sequi.* Y esta es una gran necedad.

12 Huvo dos Soldados muy amigos; estos hizieron pacto à la parte en el pillage, que lograsen. Ofrecióse entrar à ganar

Cornelio,
lib. 5. cap.
23.

de

ganar una Plaza por fuerza de armas , y el uno de ellos huyò por cobardia. Animoso el otro, abanzò por parte muy peligrosa , y aunque le dieron algunas estocadas , quedò con vida , y logró pillar alajas muy preciosas , y entre ellas dos cavallos hermosos. Quando este yá las tenia , llegó el otro compañero , haziendole à la memoria el pacto , pidiendole lo hiziesse participante de el pillage , y así que le diese vn cavallo. Oido esto , le respondió: Yo quiero ser fiel amigo , y igualmente partirlo todo : yo he recibido dos cavallos , y quatro estocadas ; dexame darte las dos , y te entregarè vn cavallo. Sacò prontamente la espada , diòle un golpe con ella , y luego que se viò herido el cobarde compañero , huyò temeroso , y sin cavallo , y le dixo : *Vade frater quocumque volueris cum equis tuis , & ego autem vacuus vadam viam meam*. Amigo , amigo, dexame por Dios, no me hieras , llevate tus cavallos , que no los quiero , si me han de costar tan caros.

13 Hijos míos, Christo nuestro Bien tiene hecho pacto con los hombres de darnos las riquezas de el Cielo, guardando sus Divinos Preceptos , siguiendo sus passos , y si somos sus compañeros en los trabajos : *Sicut socii passionum estis , sic eritis , & consolatio nis*. Querer pues entrar con Christo à la parte de los tesoros de el Cielo , y no padecer con su Magestad las penalidades , y trabajos con que se consigue este premio eterno , es necia pretension , como fue la de aquella madre , que pedia sillas para que sus hijos descansassen con su Magestad , sin aver bebido el caliz de la Pasion : *Nescitis quid petatis*.

14 Refiere el Discipulo , y el Venerable Bromiardo , que un hombre muy misericordioso tuvo un rapto , en el qual se le manifestó Christo , que como Juez rectissimo llamaba muchos à juicio. Oyò , que à cada uno de los que juzgaba , le hazia esta pregunta : *Quid pro me fecisti , & dedisti* ! Qué has dado , y hecho por mi ? Y oyò , que unos respondian : Señor , yo di tales consejos buenos , visitè enfermos , y encarcelados. Otros dezian : Señor , yo di limosnas , oi Missas , visitè muchas vezes la Iglesia. Y viendo que estos salian bien despachados , se alegrò mucho , acordandose , que èl avia hecho lo mismo. Tocòle à el entrar à juicio ; y Christo mudando de estilo , no le hizo la pregunta que à los otros ; lo que le propuso , fue esto : *Quid pro me sustinisti ? Quam paenitentiam pro peccatis tuis in corpore tuo egisti ?* Dime : Qué trabajos , y tribulaciones has pasado por mi amor ? Qué pe-

2. Corint.

1. 7.

3. Reg. 19.

4.

Job 3. 3.

Ps. 65. 6.

Eccles. 3.

19.

Iona 14.

Math. 6.

Discip. in

serm. 4.

Bromiard

in Suma

Prædicat.

nalidades, y que mortificaciones, y penitencias has dado à tu cuerpo, para satisfacer por tus pecados? Quedò enmudecido, y confuso, acordandose lo poco que avia mortificado su cuerpo; y desordenados apetitos. Dixole el Juez luego: No has oido, que dize el Evangelio, que es aspero, y estrecho el camino de el Cielo?

Matth. 7. Nunquid audisti Evangelium dixisse: *Arcta est via, que ducit ad vitam?* 14. Afligidísimo quedò el pecador al oír cargo que no podia negar. Diò voces à Maria Santísima: (que al lado de su Santísimo Hijo estaba) pidiéndole misericordia, y proponiendo mudar de vida, y hazer mucha penitencia. Logrò por medio de esta Madre ternísima el que el ayrado, y sevenísimo Juez le diessetiempo para hazer penitencia, y de tal manera mudò de vida, que usò con los pobres de mayor piedad, y misericordia, y todo el tiempo que vivió en este mundo, lo empleò en castigar su cuerpo con ayunos, silicios, y sangrientas disciplinas. En fin, con mortificaciones, y penitencias satisfizo las penas que por sus pecados merecia, y tuvo muerte dichosa: *Postmodum omnibus diebus vite sue corpus suum maceravit, & vitam suam in bono finivit.*

2. *Reg. 12.* 15 Muchos ay que aviendo cometido grandes pecados, y vivido con mucha comodidad en mundanos entretenimientos, se contentan con confessar sus culpas, oír una, ò otra Missa, y dar algunas limosnas, pero hazer penitencia? De esso no se hable; porque el tomar una disciplina, un ayuno voluntario, llevar silicio, ò hazer otras obras de mortificacion, les parece cosa imposible, y que de esto no tienen necesidad. Oygan pues el modo con que el Profeta Daniel desengañò al Rey Nabucodonosor: *Peccata tua elemosynis redime, & iniquitates tuas misericordijs pauperum.* 29. O Principe! à Dios tienes ofendido, procura dar limosnas à los pobres, y haz otras obras de misericordia; y por que haga esto le ofrece el Profeta, el que satisfacerà à sus culpas, y que Dios perdonarà sus pecados? No por cierto, absolutamente no lo ofrece: *Forstam ignoscet delictis tuis.* Dizele: socorre con piedad à los pobres, dà limosna, que puede ser, que por estas obras quedes perdonado: *Forstam.*

16 Por esto dize San Agustín: si has tenido vida licenciosa, y has pecado, ò te has de castigar, haziendo obras penales de mortificacion, ò Dios te las ha de castigar por su mano, y esto es cosa horrenda: *Aut punis, aut punie Deus. Vis non puni ar? pune tu.* A los Colossenses que avian vivido entre deleytes, y gustos carnales, les

les escribió el Apostol, que mortificassen sus cuerpos: *Mortificate ergo membra vestra*. Sobre aquellas palabras de Christo: *Contendite intrare per angustam portam*, dize la Glosa: *Vere sunt pauci qui salvantur, & illi, cum magnis laboribus*, pocos son los que se salvan; y los que logran la felicidad de entrar en el Cielo, es pasando por muchos trabajos en este mundo.

17 Dirà el Cavallero: Yo soy muy delicado, por lo qual no tēgo fuerzas para sufrir el ayuno, ni la disciplina, ni el silicio, &c. Pues por esso mismo has de castigar mas à tu cuerpo. A uno, que avia tomado el Abito en un Monasterio, donde la vida regular era de gran rigor, le dezian sus Padres, y amigos, que dexasse el Abito, porque siendo de complexion delicada, no podria llevar vida de tanta aspereza. A lo qual respondió: *Iāeo hac sustinere volo, quia scio, quia propter teneritudinem, poenas alterius sæculi sustinere non possum*: Por lo mismo que soy tan delicado, me he venido à este Santo Monasterio; yo sè, que si en esta vida no hago penitencia, que Dios ha de castigarme en la otra; y como conozco, que no tengo fuerzas para entrar entre incendios, y llamas, por librarme de ellos, elixo gustoso esta vida de Anacoreta, porque aunque es de aspereza, y rigor, con la gracia de Dios la puedo tolerar.

18 Preguntaronle à un Anacoreta penitentissimo, por que hazia vida tan aspera? *Quare durissimam ducis vitam*: A lo qual respondió: *Cum venero ad mortem, vellem plus fecisse*: Quando llegue à morir, aun tendrè sentimiento, y gran pesar, de no aver padecido, y trabajado mas. O Christianos mijs, hagamos reflexion sobre los tormentos, que en la otra vida se padecen por las culpas; y todas las penitencias, que aqui se pueden discurrir, serán faciles de tolerar. Pocas señales tiene de estar bien arrepen- tido, el que aviendo confessado sus culpas, no haze penitencia rigurosa. Luego que la Escritura Divina escribe el dolor verdadero de los Israelitas, inmediatamente, y como de consiguiente, dize, que hizieron penitencia: *Univerfusque Israel valde doluit, & egit poenitentiam*.

19 Enamorado un Christiano de la hija de un Sarraceno, la pidió para casarse con ella. Consultaron el caso con su Idolo los padres, y les respondió el demonio, se la dieffen por muger, si renegaba de la Fè de Christo. Renegó el mal Christiano, y à vista de todos salió por su boca una candida Paloma, que era simbolo de el Espiritu Santo, que moraba en su alma quando estaba ador-

Luca 13.
v. 24.Bremiad.
ver. Pœn.Jerem. 31
18.Mat. 4. 1.
Dente. 24
8.Jerem. 28
12.Actor. 11
18.Idem ubi
supra.Jerem. 28
12.Iob 6. 16.
1. Paral.21. 16.
Iudicum

21. v. 15.

In Summa
Pradic.

ver. Pœn.

nada con la gracia Divina. Vió el demonio, que la Paloma se avia apartado poco de el Renegado, y le dixo al Moro: *Adhuc prope est, paratus est reddere*. No le entregues aun à tu hija, porque esta Paloma aun esta cerca, y es señal, que bolverà à convertirse à su Ley. Haz que jure de no convertirse. Instado de el Moro, juró de no convertirse el Christiano renegado; y luego se ausentó la Paloma, tanto, que no se veia, y luego casó con la Mora. Arrepintióse con prontitud, y con muchas lagrimas dixo á un Confessor esta, y todas sus culpas. Mandóle el Confessor se apartasse de la Sarracena, y que fuesse á un desierto à hazer penitencia, y de tal manera, que avia de perseverar en ella hasta que la Paloma bolviessse à su boca. Hizo una semana sangrientas penitencias, y yá vió, aunque muy lexos, la Paloma. Profliguió en sus penitencias, y lagrimas otra semana, y advirtió, que yá se le acercaba la Paloma. Aviendo continuado en los mismos espirituales exercicios otros ocho dias, vino alegre la Paloma, y se le entró por su boca. Dió á entender Dios en este caso, que aunque un pecador aya confessado atrepentido sus culpas, no queda satisfecha la justicia Divina, hasta que los pecados queden satisfechos con muchas penitencias.

20 Es de advertir, que ay penitencia, que solamente es virtud, y penitencia, que es virtud, y Sacramento. Penitencia Sacramental, ó Sacramento de la Penitencia, es, segun el Maestro de las Sentencias: *Sacramentum remissionis peccatorum, quæ post Baptismum committuntur*. Es un Sacramento, que perdona los pecados cometidos despues de el Bautismo. Penitencia tomada como virtud, es: *Dolor de peccatis voluntariè assumptus, quia fuerunt contra Deum commissi, cum proposito cavendi in futurum, confitendi, satisfaciendi, & cum spe veniæ divinius obtinenda*. Es un dolor voluntario de los pecados, tenido por ser estos ofensa de Dios, con proposito de enmendarse de ellos, de confessarlos todos, y no cometerlos mas; estando dispuesto à dar satisfacion, y con esperanza de conseguir el perdon de la misericordia de Dios.

21 En esta Platica no hemos hablado de la Penitencia en quanto Sacramento, sino en quanto virtud, y esto tambien en quanto mira sus actos exteriores, como son oracion, ayunos, vigili-
gias, silicios, disciplinas, y otras obras penales, que tambien se llaman penitencia; y aunque es verdad, que el que se ha confessado bien, yá queda en gracia de Dios, pero como le queda por
sa;

Magist.
Sent. in 4
dist. 14.

Villalob.
I. p. di-
fic. 19.

satisfacer el reato de las culpas confesadas, estas son precisas para satisfacer à la justicia Divina, y no tener que pagar en el Purgatorio las amarguissimas penas. Tomemos el consejo, que nos dà San Juan: *Facite ergo fructum dignum pœnitentia.* Esto hizieron los Santos; por este camino fueron al Cielo. Sigamos sus pisadas, y el exemplo de Christo, pidiendo perdon, &c.

Marth.
3. 8.

DOMINICA INFRA OCTAVA DE LA
Natividad de Christo.

PLATICA PRIMERA.

Ecce, positus est hic in ruinam, &c. Lucæ 2:



Y nos propone el Evangelio un suceso ternisimo. Llegaron al Templo San Joseph, Maria Santissima con el Niño Dios, y lo pusieron en manos del santo Sacerdote Simeon, para que este lo ofreciesse à su Divina Magestad. Sucedió esto à los quarenta dias de la edad de Christo, en el dia segundo de Febrero: *Factum hoc est anno primo vite Christi, die quadragesimo à nativitate ipsius, die 2. Februarij.* Era ciego el Santo Simeon, y luego que recibió en sus manos al Niño Dios, logró el ver à su Magestad con mucha claridad, y distincion; quedando desde aquella hora con vista perfectissima. Habló el Santo anciano con Maria Santissima, y moviendole el Espiritu Santo la lengua, dixole con admiracion, ternura, y muchas lagrimas: *Ecce, positus est hic in ruinam, & in resurrectionem multorum in Israel:* Sabed, Señora, que este Divino Niño ha de servir de ruina, y tambien de vida, à muchos de el Pueblo de Israel.

Guilherin.

Ita Celso
lib. 1. d.
in redul.
Indacrū.

2 Notemos, dize el Lusitano Evangelico, que no dize que ha de servir de ruina à muchos de Babylonia, sino de Israel: *Maxime autem notandum est, non dixisse in ruinam multorum in Ba-*

Philippi
Dicit in
conc. ba-
dierna.
byla.

bylona, sed in Israel. Y esto es lo que aflige, y pasma, dize este Apostolico Varon, y de lo que el Señor en muchos lugares de la Escritura Divina se quexa; es à saber, que aquellos que Dios traxo à su Iglesia, y los ha ilustrado con la luz de la Fè, ayan de ser ingratos à su Magestad. Con nota de admiracion escribe el Evangelista esta tyrana correspondencia: *Ecce.* Como quien dize a Maria Santissima: admiraos Señora mia, de que este niño amoroso, à muchos de los Christianos les ha de servir de ruina; esto es, los ha de arrojar al Infierno, por sus ingratitudes, y culpas, porque para ellos será signo de contradiccion, blanco, à donde arrojarán los tiros de su obstinada voluntad: *Ecce, positus est hic in ruinam multorum in Israel, & in signum, cui contradicetur.*

3 Esto mismo predixo con mucho sentimiento el Profeta Evangelico: *Ipsè pavor vester, & ipse terror vester. Et erit vobis in sanctificationem. In lapidem autem offensionis, & in petram scandali, duabus domibus Israel: Et offendent ex eis plurimi, & cadent, & conerentur.* Es posible que ay Christianos, que contra este benignissimo Señor, y Padre amoroso de las almas, arrojan tiros, y saetas? Si, muchas vezes renuevan su Passion Santissima, y desu parte lo hieren, y maltratan con todos los instrumentos que usò la crueldad farisea quando le quitò la vida.

*Engel.
in Domin.
Quinq.*

4 Estando en Oracion Santa Coleta, hija de la Religion Serafica, se le apareció Maria Santissima con Christo niño todo herido, y ensangrentado, de tal modo, que en su cuerpecillo tierno traia señalados todos los golpes que recibió en su Sacratissima Passion. Entregòsele Maria Santissima à la Santa en sus manos, pidiendola con lagrimas tiernas (que tambien el niño vertia) que lo desagraviase con la compasion, y llanto, de las ofensas, que recibia de los Christianos, pues lo ponian de aquel modo, excediendo en crueldad à los Judios. Y à dixo San Pablo que los pecadores en si mismos crucificaban de nuevo à Christo, y que lo exponian à la verguenza, escarnio, ludibrio, y menosprecio: *Rursum crucifigentes sibi metipsis filium Dei, & ostentant habere es.* Y sabemos, que apareciendosele Christo en forma de crucificado à Santa Brigida, la dixo, viendola atonita: *Quid miraris, his plagatus sum à Christianis.* Te pasmas de verme de nuevo crucificado, y tan ofendido? Pues sabe, para que sea mayor tu confusion, que los Christianos me ponen de este modo: *His plagatus sum à Christianis.* Tambien al pecador dezia, y predicaba

Ad Hebr.

6. v. 6.

Mar. 3. 8.

*S. Brigit.
inti. Rev.*

caba lo mismo nuestro Padre San Francisco: *Ad huc Crucifigis S. Franc. (Christum) delectando te in vitiis, & peccatis.* in tom. I.

5 Dos dificultades se pueden ofrecer sobre lo que el Apostol dize: La primera, que los pecadores otra vez crucifican à Christo. La segunda, que esta crucifixion la hazen estos en si mismos, *Rursum crucifigentes sibi meripsis filium Dei.* Si Christo Señor nuestro està ya impasible, y glorioso en los Cielos, como pueden crucificarle los pecadores? A esta dificultad responde Alapide, diziendo, que con cada pecado mortal ponen nueva causa, y motivo, para que Christo Señor nuestro sea otra vez crucificado, para dar satisfaccion à su Padre Eterno, assi como la diò por la culpa de Adàn, muriendo en la Cruz. De modo, que à no ser tan copiosa, y superabundante la redencion que hizo, seria necesario el reiterar el Sacrificio de su muerte, por cada uno de los pecados; assi como en la ley antigua, por cada uno de los pecados se mataba un vitulo, ò corderillo, y se ofrecia en victima, y holocausto, para satisfaccion de el delicto, y agravio à Dios hecho. Por esta causa, dize el Apostol, que los pecadores crucifican de nuevo à Christo: *Rursum crucifigentes Christum.* Y esto no en otro Calvario, ni en otra Cruz, que en el mismo pecador.

6 Hablando Christo Señor nuestro por boca de David, dize: *Psal. 68: Infixus sum in limo profundi:* Yo fui hincado en lo profundo de el lodo. Y exponiendo el Gran Padre S. Bernardo este Texto, dize: *Fortasse Crux ipsa nos sumus, cui Christus memoratur infixus; homo enim formam crucis habet: Infixus sum in limo profundi; limum quidem nos esse, manifestum est, quoniam de limo plasmati sumus.* Nosotros somos esse lodo, ò inmundo cieno, donde Christo Señor nuestro es echado; como el hombre estendiendo sus brazos tiene forma de Cruz, èl mismo quando peca, es el leño, y la Cruz donde clava con sus culpas al Señor. Explica un Expositor el modo, y forma con que el pecador à Christo crucifica, y dize: Quando estiendo este sus manos à alguna maldad, entonces, quanto es de su parte, clava con las suyas las manos Santíssimas; quando dà pasos para executar algun pecado, con sus pies mismos clava los de Christo; de espinas lo corona quando en su cabeza và ideando la culpa; y entonces le atraviesa el pecho con la lanza, quando en su corazon admite, y dà consentimiento à algun pensamiento pecaminoso.

De

7 De este modo los pecadores crucifican á Christo en sí mismos: *Sibi metipsis*. Y debe para confusion fuya saber el peccador, que esta Cruz, que le forma á Christo con su pecado, le es mas pesada, y amarga, que la que los crueles Hebreos le pusieron sobre sus ombros. Oyamos á su Magestad como lo afirma, queixandose por boca de el Padre San Agustin: *Gravior apud me peccatorum tuorum Crux est, in qua inuitus pendeo, quam illa, in qua tui miseratus, mortem tuam occisurus ascendi*: Mayor tormento me ocasiona la Cruz de tus culpas, en que me tienes clavado, que la Cruz en que di mi vida por ti; porque á esta subí gustoso, y en la que me tienen tus pecados, estoy muy violento.

S. Agn.
tom. 10.
Serm. 67.
do Temp.

S. Dionys.
epist. 4.
ad De--
moph.

8 Hablando de este mismo asunto San Dionysio Areopagita, dize con horror, y sentimiento: *Iudei, qui Deum crucifixerunt ambulantes in terris, minus peccarunt, quam qui offenderunt sedem in Calis*: Con mayor crueldad obran, y mas ofenden los Christianos á su Magestad Santissima, ofendiendole despues de aver muerto en la Cruz, que los Judios perfidos, que lo vilipendiaron estando vivo su Magestad. Aun por esso, teniendo Christo por dulce á la Cruz, y á los clavos: *Dulce lignum, se quexa, y*, tiene por amarga la lanza, llamandola cruel: *Mucrone duro, porque esta hirió á su Magestad despues de morir; la Cruz, y los clavos, lo executaron estando vivo*. Por este motivo son mas crueles los malos Christianos, que los Judios mas alevosos. Oyamos el justo sentimiento de Christo Señor nuestro.

In Hymn.
S. Crucis.

9 Hablando con los Escrivas, y Fariseos su Magestad Divina, amorosaméte quexoso les dixo: *Quid me quaritis interficere*: Porque solicitais con tanta ansia mi muerte, quando yo estoy sediento de daros á todos la vida? Oyendo estas palabras San Antonio de Padua, habla con los Christianos, y exclamà de esta manera: *Nonne de vobis adhuc conquaretur Christus, dicens: Quid me quaritis interficere?* Por ventura, dize el Serafin de Padua, no tiene el Señor la misma, y aun mas justificada queixa de los Christianos, que tuvo entonces de los mas perfidos Judios? *Imò verius: Quid me van crudeliter interficitis*: Cerrilissimo es, dize el Santo, que oy Christo se quexa de los malos Christianos, pues con mas crueldad, que los Judios, quanto de su parte es, persiguen, vilipendian, y ponen en una Cruz á Christo N. Bien. Con muchos generos de muerte quitan la vida á Christo, dize el mismo S. Antonio. Vnos le sufocan, otros le precipitan, otros le apedrean; unos le despedazan, y otros le

Ioann. 27.
v. 20.

S. Anton.
Pad, Ser.
F. 3. Dom.
4. Quad.

le queman. Precipitante los soberbios, sufocante los avaros, con mucha especialidad aquellos que usurpan los bienes de los pupillos; despedazante los crueles, quemante los vengativos; y finalmente le apedrean los obstinados, è impenitentes: *Secundum diversitatem peccatorum diversam ipsi mortem inferunt. Nam quidam precipitant eum deorsum, & isti sunt superbi. Quidam eum sufocant, & opprimunt, & isti sunt avari: hic introduc de illis, qui surripiunt bona pupillorum, & maxime eorum. qui illorum cure commissi sunt. Quidam vero lacerant, & isti sunt crudeles. Quidam ipsum comburunt, & isti sunt iracundi, & sic de aliis. Obstinari autem lapidant ipsum.* Con esta advertencia, que luego que consientes, ò pecador! en una tentacion mala, aun antes que se figa el efecto de tu pecado, de tu parte yá has quitado la vida à Christo, yá lo dexas muerto, y crucificado.

10 Hablando los Evangelistas de la hora en que Christo murió, al parecer la señalan con gran diversidad. Uno dize, que à la hora de sexta fue Crucificado. Otro afirma, que esto sucedió à la hora de tercia. Pues esto como puede ser? Yá lo compone bien el Padre San Agustin. Aunque Christo Señor nuestro fue Crucificado en la realidad à la hora de sexta, cabe bien, que yá en la hora de tercia lo clavassen en la Cruz, porque en esta hora pudo ser, dize el Santo, el aver pidido que fuesse Crucificado: *Quidam dicit hora sexta crucifixum Dominum, & quidam hora tercia; invenimus horam tertiam esse potuisse, quando clamaverunt: Crucifixe, Crucifixe.* Lo mismo es determinarse à cometer un pecado mortal, que poner à Christo en la Cruz, y aun le dá à su Magestad nueva causa para derramar su Sangre Santísima, si obstinado no quiere con dolor confessar su culpa. Bien sabido es el caso del Apostolico Varon S. Francisco Xavier; que no pudiendo convertir un pecador obstinado, derramó mucha sangre una Imagen de Christo, que tenia en su mano el Santo.

11 Refiere Cantipratano, que como un devoto Cavallero fuesse muy de mañana al Templo un dia que era Virnie Santo, al passar por una casa, vió mucha gente que miraba con lastimosa compalsion á un pobrecito, que estaba en tierra llorando, todo herido, y ensangrentado: Preguntòle, quièn lo avia lastimado? Y respondió: *Juvenes, qui hic in cellario ad tesseras ludunt.* Me han herido vnos hombres, que ay en esta casa jugando. Entrò el Cavallero intrepido, y hallando à unos mozuelos; preguntò quin-

Luca 23.

44.

Marci

15.25.

S. Aug. in

Psal. 63.

Apud En-

gelgr. xv.

in Domin.

Quinq.

Nieremb.

de amora

Christi,

cap. 15.

Canti prae

lib. 1. ap

Engelgr.

in Domin

Quinqu.

to:

to: Porquè, ò hombres barbaros aveis herido, y muerto al pobre- cito, que está ai fuera tendido: Juraron todos el no averlo hecho, y que ni avian salido à la puerta de la calle en toda la noche. Bol- vio el Cavallero à ver al pobre herido, por si avia espirado, y no ha- llò rastro de èl, ni los que con èl estaban pudieron notar que se hu- viera hecho. Advirtièdo el Cavallero q̄ milagrosamente se avia desaparecido, entrò en la casa de nuevo, todo atonito, y admira- do. Preguntò à los que jugaban, en què avian passado la noche: Y el dueño de la casa confesò, q̄ lo mas de ella avian estado jugan- do, bebiendo, y que en sus conversaciones se avian cruzado ju- ramentos, torpes palabras, y algunas blasfemias. Todos cono- cieron, que el Pobrecito herido, y ensangrentado, era Christo Señor nuestro, y que ellos eran los que lo avian herido con sus culpas, y pecados. Se confundìo tanto el dueño de la casa, que luego al punto se confesò arrepentido, restituyò mucha hazien- da, que con usuras tenia adquirida, diò lo mas de sus bienes à los pobres, y hizo vida virtuosissima, sin dexar la penitencia hasta la ultima hora de su vida; en la que murió en gracia, y amistad de Dios. Este caso sucediò en la Ciudad de Lobayna, y afirma el Padre Tomas Cantipratano, que conociò à este mismo sugeto, el qual le refiriò el caso dicho.

12. Mirad si se verifica bien, que los pecadores con sus cul- pas, hieren, y ponen en la Cruz à Christo nuestro Bien. Lo mis- mo es deterninarse à cometer un pecado mortal, que echar ma- no à su espada, sacandola contra el mismo Criador: *Gladium evaginaverunt peccatores*; dize David, que los peccadores de sembaynaron la espada contra Dios. Pregunta Adamancio, que como, y quando pueden executar accion tan insolente, y cruel: *Psal. 36. Quomodo autem putandi sunt peccatores evaginare gladium?* Y res- ponde, que quando estos sin confusion, miedo, ni verguenza se atreven ofender à Dios, entonces desembaynan la espada contra su Magestad: *Dum absque ullo verecundia velamento iniquitates suas perpetrant.* El que publicamente vive amancevado; el que sabe, que es tenido por usurero; el que haze injusticias sin reparo alguno; el vengativo, y otros de este genero, desembaynan contra Christo N. Bien la espada de su perversa voluntad, y aun lo hazen blanco de las saetas de su cruelissimo corazon: *Et extenderunt lin- guam suam quasi arcum mendacii: confortati sunt in terra, quia de malo ad malum egressi sunt, & non cognoverunt, dicit Dominus.*

Psal. 36.

Origenes

hom. 2. in

Psal. 36.

Jerem. 9. v. 3.

In:

13 Inquietanse los Christianos contra Judas, que vendió á Christo; contra Pilatos, que lo condenó á muerte; contra los crueles Sayones, que lo clavaron en la Cruz: Mas ceslen yá estas quejas, aunque justificadas; el horror, y encono, contra los mismos malos Christianos debe ser, dize lloroso el Padre San Agustín; porque estos con sus graves culpas, con mas crueldad lo persiguen, venden, sentencian á muerte, y crucifican, y esto los mas de los Christianos executan: *Iam non est irascendum Iudæis, qui moventem deriserunt, non regnantem, & quis est, qui Christum adhuc irrideant? Vtinam numerari possent.*

S. Augus.
in Psalm.
128.

14 Antes de ser bautizado Clodoveo Rey de Francia, aun era Gentil, oyendo dezir á San Remigio las crueldades, que hizieron con Christo los Judios, se horrorizó tanto contra ellos, que exclamó zeloso: *Si ego cum Francis meis istic adfuisse, ejus injuriam vindicarem*: Si con mis Soldados Franceses me huviera hallado en Jerusalem, quando á Christo hizieron tantas injurias los Judios, tomaria las armas, bolviendo por su honra, y vengar sus injurias, aunque en aquella demanda perdiesse la vida. Este mismo zelo, y encono, manifestó Obono Rey Idolatra; pues oyendo dezir las afrentas, tormentos, y muerte, que á Christo dieron, preguntó indignado: qué gente tan barbara era la que estas crueldades avia hecho: *Qua gens?* Y diziendole, que los Judios eran los que las avian executado; preguntó zeloso: que donde estaba la tierra de los Judios, y que si avia quedado alguno de aquella canalla vil, para quitarle luego la vida, en desagravio de la ofensa de un hombre, que se veneraba por Dios. Al punto hizo buscar por su Reyno, si se hallaba algun Judio: *Quasi illicò penas sumpturus quasi vit, an quis ex ea stirpe superesset? Qual seria el escandalo, que huviera recibido este Principe Gentil, si le dixeran, que los mismos Christianos, Sequazes, y Discipulos de esse Señor, lo persiguian, y de nuevo lo crucificaban? Claro está que se huviera quedado atonito, y que despedazaria luego al Christiano cruel, que hallasse aver cometido tan horrenda fealdad.*

Lobbe.
vita, &
mors c.6.
§. 3.

Idem ibi
dem.

15 Avia en Francia una noble Señora, que tenia un hijo solo, de grandes prendas; mandó á este con mucha fuerza, fuese á Italia, por lograr cierta conveniencia que se seguia á su casa. Aunque con violencia, obedeció el mozo, y por dar gusto á su Madre se puso luego en viage. A breves dias de la salida de su

su

su casa , le quitaron la vida. Llegò á la Madre esta infausta noticia , y fue tal su dolor , que con sus suspiros , lagrimas , y ademanes de pesar , á todos movia á compafsion , fin hallar medio , que la pudiesse consolar. No comia , ni bebia , de dia , y de noche lloraba ; y no satisfecha con esto , se vistió un penitente habito , y descalzos sus pies , se fue por el mundo en continua peregrinacion , ayunando siempre á pan , y agua. Toda su vida empleò llorando , y diciendo : *Ego te peremi fili mi , quis mihi eribuat , ut iure de moriar pro te!* O hijo de mis entrañas , yo , yo te quitè la vida! *Esluc. 7.* un gusto mio te diò la muerte! O si yo pudiera librarte de la muerte , què gustosa daria mi vida ! O mal aya mi gusto , que tanto te costò ! O mil vezes desventurada de mi !

16 Catolico , levanta los ojos á Christo Padre amantísimo tuyo , mirale con reflexion clavado en una Cruz. Considera , que por un breve deleyte lo has vendido ; que por lograr momentaneos gustos , lo tienes clavado en la Cruz ; que tu soberbia le ha puesto la corona de espinas ; que tu ambicion , y avaricia le han clavado las manos , y pies ; y que tu ingrata correspondencia le atraviesa en su pecho una lanza. Aunque no hagas mas que mirar aquellas cinco llagas , por tu amor recibidas , y por tus culpas tantas vezes renovadas , lloraràs arrepentido tus culpas.

17 Por los años de mil quatrocientos quarenta y nueve , viò Nuestro Santísimo Padre Nicolao Quinto el Cuerpo de nuestro Serafico Padre S. Francisco , en el Sepulcro ; y antes de escribir lo que dixo de aquel raro prodigio , es preciso , notar la positura milagrosa , y peregrina integridad , con que oy dia se conserva , y lo viò el dicho Nicolao Quinto : es esta. Está puesto en pie , derecho en el ayre , y sin arrimo á parte alguna , cubierta la cabeza con la capilla , los ojos en elevacion , claros , y resplandecientes como si estuviera vivo , las manos cruzadas dentro de las bocas de las mangas , los pies , el uno descubierto , que se vé la llaga , y no sentado de el todo en el suelo , ò pavimento de el Altar , el otro cubierto , cuya planta pisa la fimbria de el habito. Tiene el rostro vuelto al Occidente. Está este tanto Cuerpo en el Convento de San Francisco de Afsis , en una Iglesia subterranea , con puerta de bronze , cerrada con tres grueffas cadenas , de llaves distintas , matizada la entrada en la forma misma de la labor de la pared maestra. Despues de aver adorado las llagas , y clavos de las manos , y pies de este humanado Serafin , passò
el

el Santo Pontífice á registrar la llaga de el costado, y viendo que las cinco llagas estaban con sangre fresca, como quando el Santo vivia, y que despedian una como celestial fragancia, exclamò diciendo: *Si fides Catholica in mundo amitteretur, susciperet ad eam restaurandam, educere, circumferre per orbem Sanctum Franciscum.* Si todos los Christianos se hizieran Hereges, Judios, ó Paganos, solamente con llevar por el mundo el cuerpo de San Francisco, todos se convertirian á Dios llorosos, y arrepentidos.

*Affertur in
li. Portet.
Grat.*

17 O Christianos míos, mirad con reflexion una Imagen de San Francisco, y al verla con cinco llagas, os hará á la memoria las que Christo recibió por nuestro amor, pues para refrescar nuestra memoria le fueron al Santo impressas. Considerad, que si cometeis un pegado mortal, de nuevo, quanto es de vuestra parte, las abris en el hijo de el Padre Eterno, hecho hombre por nuestro amor, en Christo Señor nuestro digo, que es Dios, y Hombre verdadero, en quien ay dos naturalezas, Divina, y humana, y no es mas que una Persona Divina. Amadle sobre todas las cosas, y llorad vuestras culpas, &c.

PLATICA SEGUNDA DE ESTA DOMINICA.

Et tuam ipsius animam pertransibit gladius, Lucæ cap. 22

EN la antecedente Platica hemos considerado á Christo Señor nuestro hecho blanco de contradiccion de afrentas, y oprobrios, maltratado, y herido con las culpas de los Christianos; en esta lo consideraremos sumamente quexoso de la ingratitude, y villana correspondencia de ellos: Atrocísimos pecados cometieron contra Dios los Gentiles, llenas están las Páginas de la Escritura Divina de sus grandes abominaciones. En estos se hallaron profanas, y vestiales sensualidades, violencias, adulterios, hurtos, rapiñas, y homicidios; y lo que es mas, negaban

80 PLATICA X. Y SEGUNDA DE LA

gaban à su Magestad Santissima la Deidad, dando suprema adoracion à mentirosos Idolos, ofreciendo sacrilegos incienfos à los mismos demonios. Con ser esto así, no vemos, que se quexe Dios de estos (mas q̄ crueles barbaros) con la expressiõ, y sentimiento, que lo executa con los de su Pueblo escogido. A estos llama : Generacion, prava, adultera, perversa, leonina cruel, venenosa. Y en fin, à esta gente cruelissima le puso por nombre proprio : *Generatio amaricans*: Generacion amargadora, por las excesivas penas, y amarguras, que causò à su Magestad Santissima.

Deuteron.

31.

Jerem. 2.

Matth. 3.

Matth. 12

Luca 9.

2 No se quexa de los Gentiles con tanta amargura ; porque aunque estos cometieron tan sacrilegas abominaciones contra su Magestad, pero no fueron tan favorecidos de su amor, como los de el Pueblo de Israel; porque à este Pueblo ingrato, lo adoptò en hijo suyo primogenito: *Primogenitus meus Israel*, le diò Templo, lo proveyò de Profetas, Maestros, y Doctores, que lo instruyessen en su santa ley ; lo librò de la tierra de Egypto, que estaba llena de horrorosas sombras de infidelidad; y en fin, lo destinò para que su habitacion, y morada, fuese en aquella tierra tan llena de dulzuras, que manaba miel, y leche, sin que tuvieran mas que desear, apetecer, ni pedir. Y à tanto amor, y excesivos beneficios, como correspondieron los de esse Pueblo? Tan tyranamente, que todos estos beneficios olvidaron: *Obliti sunt benefactorum ejus*. Bolvieron las espaldas à la tierra de delicias, à que los conducia ; desatendieron la voluntad Santissima, quebrantando los preceptos de la ley santa; dieron rienda à sus pasiones brutales, menospreciaron Profetas, y Sacerdotes ; y en fin, al mismo Hijo de Dios lo pusieron en la Cruz, con ser verdad, que su venida al mundo fue particularissimamente por ellos : *Non sum misus, nisi ad oves que perierunt domus Israel*. Pues què mucho, que Pueblo de tanta rebeldia, è ingratitud, cause tan amargas quejas à su Divina Magestad? *Generatio amaricans*.

Exodi 4.

12.

Psal. 77.

Matth. 15.

v. 24.

3 Mas què tiene que vèr la ingratitud de los Hebreos, con la de los malos Christianos? O Catolico, hazte cargo de las finezas, que ha hecho contigo este Padre amantissimo. Lo primeto, te ha librado de la tierra de las tinieblas de la infidelidad, pues te ha criado en tierra de Christianos; alumbrado con las luces de la Fè; fortalecido, y municionado con los siete Sacramentos; te dà Predicadores, y Maestros para que te conduzcan, y guien al Cielo. Y tu como correspondeste à tales misericordias? Como? Olvidando

DOMINICA INFRA OCTAV. NATIV. Si

do todas estas finezas , sin tener memoria de su Passion Santissima , atropellando los preceptos amorosos de su Ley santa , bolviendo al Cielo tus espaldas , ofreciendo incienfos á las riquezas , y idolatrando en ellas ; la sobervia , avaricia , y luxuria son los que arrastran tu entendimiento , memoria , y voluntad ; y en fin , cada dia pones en una cruz á Christo , que es nuestro unico Señor , y Dios. No te parece que justamente se queixa de ti ?

4 Encarecen los Historiadores como cosa monstruosa , el amor de la Emperatriz Agripina , para con su hijo Neròn , y la ingratitud suma de este monstruo de crueldad. Avriendole assegurado à esta los Adivinos , que si su hijo se coronaba , à ella misma le quitaria la vida , respondiò con necio amor embriagada : Como mi hijo logre ser Emperador , mas que me mate à mi ; pues mas q̄ mi misma vida aprecio su gloria : *Occidat , dum regner.* Correspondiò Neròn à esta fineza con tanta ingratitud , que mandò quitar la vida à su Madre ; por cuya accion hasta oy es conocido en el mundo , por el feo renombre de Monstruo de la Crueldad.

5 Dime Catolico , no te hazes cargo , que porque tu lografes el Reyno , y Corona de el Cielo , ofreciò Christo su vida en una Cruz ? A estas finezas , como corresponde tu amor ? Ponien-
dole de nuevo en la Cruz : *Rursum crucifigentes sibi metipsis filium Dei.* O monstruosa crueldad ! Es posible , que un Christi no , à quien Christo adoptò en el Bautismo en hijo suyo , y heredero de el Reyno de el Cielo , y que porque èl lograsse tanta gloria , diò gustoso su sangre , y vida , q̄ este mismo lo ha de crucificar de nuevo ? Por cierto es terrible ingratitud , y agravio. Ciegos son , y muy necios los que desatendiendo tanto amor , y beneficios , quebrantã los preceptos Divinos , no miran à Christo como à Padre , proprio dize N. S. P. S. Francisco , sino al demonio , de quien se hazen hijos , siguiendo sus engañosos consejos : *Qui ambulat post concupiscentiam suam , & mala desideria , & non observant , que promissurunt , decepti sunt à diabolo , cujus filij sunt , & cujus opera faciunt.* O que amargura tan excessiva causan à Christo estos pecadores cruels !

6 Muchos fueron los enemigos , que con tyрана crueldad intentaron desposseer à David de la Corona , y aun de su propia vida , mas al llegar à ver este Rey benignissimo la traycion de Achitofel , no la pudo tolerar sin la expresion grande de un excesivo dolor. Dezia assi : Si un enemigo mio hablasse mal de mi , desatendiendo mi Regia Dignidad , lo toleraria con resignacion , ò cerraria

Lanuzza,
hom. 17.

§. 4.

Ad Heb.

6.

Psal. 77.

11.

Deuteron.

32. 6.

3. Reg. 16

2.

Marc. 12

7.

Luca 13.

34.

Hebraeor.

6. 8.

S. Franc.

rom. 1. O.

pisc. c. 12

mis ojos con prontitud, por no ver su crueldad ; pero ver en ti, ò Achitofel una traycion, siendo tu escogido en amigo mio amantissimo, a què di mi lado, y mesa, y regalè con manjares dulcissimos, esto es, lo que mi paciècia no puede tolerar ; esta crueldad, de parte à parte atraviesla mi corazon: *Quoniã inimicus meus male dixisset mihi, sustinuisse urique. Tu vero (ò Achitophel, tiene el Caldeo) homo unanims. (dilectissimus mihi, explica Tirino) dux meus, & notus meus: qui simul mecum dulces capiebas cibos in domo Dei ambulabimus cum confesfu.* Reparese, q̄ no ay nota de interrogaciõ en el Texto; porq̄ preocupado el corazõ de David de dolor tã excessivo, parece faltõ à su lègua espiritus para formar el cargo à este hõbre ingrattissimo.

7 O Catolico! El mismo cargo, aunque con mas fuerza, y razon, te haze à ti Christo nuestro Bien. Oye, que segun parece, à ti te dize: Que los Idolatras, que no me conocen, blasfemen contra mi, y con juramentos desprecien mi nombre Santissimo, terrible atrevimiento es! Que los Hereges sean vengativos, torpes, y desprecien mis Sacramentos; que los Judios anden en usuras, y tratos illicitos, indigna cosa es, pero se puede tolerar, por que viven ciegos, sin la luz de la Fè, y no conocen el agravio, que hazen à mi Divina Magestad; pero que tu, ò Christiano, que confieslas ser hijo mio, y heredero de mis tesoros, q̄ te he traïdo à mi Iglesia, y que te regalo con el dulcissimo manjar de mi cuerpo, y sangre misma, q̄ tu me ayas de ser infiel, y traydor, y que con tus culpas me pongas otra vez en la Cruz: Como lo puedo tolerar?

8. Entraron à quitar la vida al Emperador Pertinaz unos Soldados de su guardia, y viendolos armados, les hablò de este modo: Soldados, y compañeros mios, no siento el morir, pues mi cansada edad, no permite larga vida; pero aunque sentiria poco el morir à manos de mis enemigos, mas el perder por vuestras manos mi vida, es sobre mi benignidad, y gran paciècia. Vosotros por mi amor, y eleccion, y por el oficio que teneis, estais obligados à defender mi Persona Real, y siendo esto assi, quereis que por vuestras manos muera? Mirad, que es deshonna, y afrenta vuestra, y que todo el mundo quedará escandalizado de vuestra accion cruelissima. Quedaron tan avergonzados, y confusos aquellos Soldados, que sin levantar al Emperador sus ojos, huyeron arrepentidos. Uno de los que iban con ellos, llamado Trujo, que no oyò la propuesta, por estar el ultimo, y muy apartado, arrojò una lanza al pecho de el Emperador. Viò la accion Pertinaz,

*Psal. 54.
v. 13.
Tirin. hic*

*1. Reg 23
5.
Psf. 105.
21.*

*Julio Ca.
pirolin. in
vit. Per.
tin.*

náz, y con la estremidad de su ropa se cubrió la cabeza; por no ver, que le quitaba la vida un Soldado de su misma guardia.

9 O Dios mio! ò Jesus amantísimo, y de las almas Padre amoroso, con quanta mas razon os podeis quejar de nuestra tyrana ingratitud! O Catholicos míos, no seamos tyranos, seamos agradecidos á un Dios tan benigno, Santo, y misericordioso, que hecho hombre por nuestro amor, diò su vida en una Cruz, y si fuera preciso, otra vez moriria con gusto, por librar de el infierno á qualquier de nosotros. En hijos suyos especialísimos estamos constituidos los Christianos, dize S. Pablo, y esso para que seamos santos, è immaculados: *Ut essemus sancti, & immaculati.* Estando pues constituidos en tan alta dignidad, hemos de ofender á quien nos adoptò en hijos con tantos excessos de amor:

10 Hablando Dios de los de su Pueblo escogido, y en cabeza de estos, con todos los Christianos, dixo: Oid Cielos, atienda tambien la tierra mi justíssima queixa: Yo criè hijos, y por mi amor fueron altaméte ensalzados, y no solamente no me há correspondido á este especialísimo amor, sino que ellos son los que me desprecian mas: *Audire Cali, & auribus percipe terra, quoniam D. minus locutus est filios enuirivi, & exaltavi: ipsi autem spreverunt me.* Quando un hombre haze con otro una rara fineza, suele dezir á los q presentes estàn: Sedme testigos de lo que con este su geto hago. para q que seais fiscales de su ingratitud, en caso de no corresponderme bien. Afsi mismo pues hizo su Magestad, al pròponer la singular fineza, y beneficio de elegirnos en lujos suyos: Seanme testigos los Cielos, y la tierra, de las finezas que con los Christianos executo, y de la tyrana correspondencia, que hallo en ellos: Yo los escogí entre muchos, los adoptè en hijos, y herederos de mi Reyno, que es el Cielo: *Quod si filius, & hares per Deum,* y ellos me han despreciado: *Ipsi autem spreverunt me.* Pues mirad aora lo que advierte David: dize, que en el dia de el Juizio comparecerán los Cielos, y la tierra, llamados de Dios (yà citados estàn de su Magestad) y ellos seràn testigos, y fiscales contra nuestra rebe'dia, y torpíssima ingratitud: *Advocabit Calum desursum, & terram discernere populum suum.* O que excessiva será entonces la pena de los malos Christianos! Tantos fiscales tendrán contra si, como testigos; y testigos de las finezas de Christo seràn todas las criaturas de la tierra, y del Cielo.

11 Entre los Antiguos sucedia esto: Quando avia peste en la Republica, guerras, u otras calamidades, salia uno de los vezinos,

2. Reg. 19

25.

Isaia 44:

22.

Ezec. 22

4.

Ad Eph:

1.

Isaia 1:

v. 2.

Galatas

4. 7.

Psal. 49:

4.

Num. 16.

49.

Deuteron:

1. 5.

Deuteron.

32. 43.

2. Reg. 4.

2. 7. 12:

Budo in

Pandect.

el mas amante de estos, y de su Patria, y en publico dezia en alta voz: Por vuestros pecados os castiga Dios con estos trabajos, yo quiero con mi vida redemiros, satisfaciendo por vosotros. Admítanlo por fiador todos los vezinos con sumo agradecimiento, llamando à este hombre *Anathema*, que es nombre Griego, y quiere dezir *Homo Sacer*, Hombre Sagrado, digno de todo amor, reverencia, y cariño. Poníanle unas vestiduras, que llamaban Sagradas, y le traían por todas las calles de la Ciudad; y saliendo todos à las puertas, y ventanas de sus casas, deziale cada uno en alta voz: *Mis pecados sobre ti*; y èl baxando su cabeza, hazia como que los recibia, y se encargaba de ellos, para satisfacer por todos. De alli lo llevaban al mar, y arrojandole al profundo, dezian: *Sis victima, sis piaculum Civitatis*: Todos nuestros pecados se acaban en ti, pues por todos dás en sacrificio tu vida. Conforme à

Ad Rom.

9. v. 3.

esto, dixo S. Pablo: *Optabam enim ego ipse Anathema esse à Christo pro fratribus meis* Al hombre, que esta fineza hazia por su Patria, mirabanle con sumo amor, y reverencia; y al ver, que por ellos sacrificaba con tanto gusto la vida, pactaban consigo mismo, el no cometer mas culpas; pues tanto su satisfaccion costaba.

Ecclesiast.

29. 20.

1. Corint.

12. O Almas con la sangre de Christo redimidas! Christo N.

6. 20.

1. Petri 1.

Bien, *Anathema* se hizo por nuestro amor; para satisfacer al Eter-

19.

1. Petri 2.

no Padre por nuestros delitos, se encargò de todos nuestros pecados: *Peccata nostra ipse pertulit in corpore suo super lignum: ut peccatis mortui, justitiam vivamus: cujus livore sanati sumus.* Y no obstant

24.

Isaia 53.

te tanta fineza, aun le ofendemos? De nuevo lo crucificamos?

Marth. 8.

O villana defatencion nuestra! O ingratitud suma!

13.

Senec. li.

1. de Cle-

ment. c. 9.

Cautivò el Emperador Divo Augusto en una batalla à un

hombre muy principal, llamado Cinna. A este, no solaméte le diò

libertad, sino que lo honró con empleos de mucha estimacion, ha-

ziendole Sacerdote de su ley, dádole muchas rentas, y gráde auto-

ridad. Pastnaváse todos los del Reyno tanto, q viendole los Solda-

dos de Divo Augusto, tã rico, y elevado, le dezia admirados: *Hodie*

tã felix es, q tan dives, ut victo, victores invidéat: O dichoso Cinna! tã

excellsa es tu fortuna, q los mismos que tẽ vencimos, y cautivamos,

te tenemos embidia. Con todo esto, fue tã cruel este hõbre, que se

conjurò cõ otros, para quitar la vida al Emperador. Sabida su tray-

ciõ, fue preso. Estãdo el Emperador para quitarle la vida, hablòle

su muger la Emperatriz Lebia, y le dixo: El quitarle la vida à este

hombre ingratisimo, estãdo yã encadenado, y cõvécido, no es ac-

cion

cion tan noble , como perdonarle. Use vuestra Magustad de su gran clemencia , y si lo perdona , todo el mundo aclamará su piedad , y magnanimo corazon. Luego lo perdonó el Emperador , y mandó lo llevassen à su presencia. Dispuso le quitassen la argolla , que era nota de su grande infamia. Dióle assiento al lado de su Real Trono , y le dixo: *Ego te Cinna cum in hostium castris invenissem non factum tantum mihi inimicum sed natum servavi. patrimonium concessi, Sacerdotium dedi, cum sic de te meuerim occidere me constituisti*: O Cinna , yà sabes , que aviendo sido enemigo declarado mio , te cautivè , y esso à tiempo que contra mi Real Persona tenias en tu mano la espada : luego te perdonè la vida , te puse en libertad , te elevè à la alta dignidad de Sacerdote , te di otros empleos de honra , enriqueciendote con copiosa renta : de modo , que siendo Emperador no pude hazer mas finezas por ti : Pues como has sido tan ingratamente tyrano , que conspirandote contra mi Real Persona , has intentado quitarme la vida ? Fue tal el rubor de Cinna , que el pesar , y la verguenza echaron candado à su lengua , no pudiendo responder palabra alguna. Entonces el piadoso , y magnanimo Emperador le dixo : Yo perdono tus agravios , y te nombro en Consul de mi Reyno , quiero que seamos yà perpetuamente amigos , y que las finezas executadas contigo pafmen al mundo , y que tu correspondencia sirva à todos de exemplo. A ssi sucediò , pues siempre le fue fidelissimo vasallo. Este caso propuso Seneca al Emperador Neròn , para motivarle à perdonar agravios , y ser con sus vasallos piadoso.

14 O Christiano mio , y que moralidad , y enseñanza tan divina nos ofrece esta letra humana. Por el pecado de Adan todos eramos enemigos de Dios : hizose su Magestad hombre por nuestro amor ; mediante su muerte Santissima nos reconciliò con su Padre Eterno. Pusonos en su Iglesia por medio el Bautismo. Allí fuimos todos puestos en libertad , y libres de la tyrania de el Infierno ; diónos la dignidad altissima de hijos suyos , de legítimos herederos de el Reyno de el Cielo : y nos enriqueciò con dones preciosísimos , como son los Santos Sacramentos. Y amas de todo esto , aviendo tu pecado , ò Christiano ingrato , y merecido el suplicio eterno de el Infierno , te ha perdonado tus delitos por medio de el Sacramento de la Penitencia , no merecen pues estas tan raras finezas de perpetuar con su Magestad una amistad firmísimas , viviendo siempre en su gracia?

2. Corint.

5. 18.

Ad Rom.

5. 10.

Apoc. 21

5.

*Mystic.
Ciud. de
Dios.*

Claro es que si. Aunque no fuesse sino por saber lo mucho que sienten Christo, y Maria Santissima las culpas de los Christianos, devrian morir primero que cometer un solo pecado. Estando en esta vida mortal, muchas vezes lloraron lagrimas de sangre, Christo Señor nuestro previendo los pecados de los Christianos ingratos, y oy dia derramarian las mismas lagrimas, à ser capaces de tener dolor. De el siguiente suceso se infiere todo bien claro.

*Cornejo,
Chronic.
p.4.c.13.*

15 Estando una noche en oracion el Venerable Fr. Juan Loberdank Religioso Francisco, y Predicador Apostolico, notò un Religioso, que en su celda se oian voces de muger muy afligida, y lamentos de un niño, que lloraba. Como este tenia altissimo dictamen de el siervo de Dios, no juzgò con temeridad; antes bien atonito, y suspenso diò cuenta al Prelado. Llegò informado de el caso à la celda de este venerable Varon, y como no le respondiesse aviendo llamado, abrió la puerta con mucho impetu. Entrò en ella con otros Religiosos, que le acompañaban, y en medio de ella hallò al siervo de Dios puesto de rodillas, los ojos en elevacion ante un Crucifixo de estatura muy cumplida de hombre perfecto. Pasmados todos entre la veneracion, y el asombro, tuvieron gran rato en calma sus discursos; y quando yà se desembarazaron de su admiracion, estrañaban la Imagen de el Crucifixo, porque de su grandeza no avia alguna en el Convento: en la celda de aquel Religioso jamás la avian visto, ni sabian como podia aver entrado por la puerta de la celda, pues era necessario huviesse entrado en piezas, y que los brazos de el Crucifixo fuesen de tornillo. Tocaronle los pies, y manos, y hallaron, que al tacto eran moles, y blandos como de carne; apenas hizieron esta diligencia, se desapareciò la Santa Imagen, y aqui subió à lo sumo el asombro, y dificultad. Aun profugua el Venerable Fr. Juan en su maravilloso raptò; y el Guardian valiendose de la autoridad de Prelado, le mandò por santa obediencia, que bolviessse en su ser natural, y le dixessse todo lo que le avia passado en su mental exceso. Al punto obedeciò, y dixo: Que Maria Santissima se le avia aparecido con su amado Hijo pendiente de sus Virginales pechos: y que aviendole dicho cò terminissimas lagrimas, que aquesta Provincia de Prusia en breves dias se veria infestada con la peste de muchas heregias, y culpas; al dezir esto Maria Santissima con gran pena, el niño Dios prorrumpiò en amargas lagrimas. Bien se infiere de este

este caso rarísimo lo mucho que Christo , y Maria Santísima se conduelen, y sienten el ver las almas en pecado mortal.

16 O Cristiano, y que ingrato eres si à tu Dios ofendes: No huvieran los Judios crucificado à Christo si lo huvieran conocido; y tu sabiendo, que por cada pecado mortal , quanto es de tu parte lo crucificas otra vez , no reparas en clavarle en la Cruz: O suma ingratitude! ò que cargos te hará este amantísimo Señor, quando llegues à su severo, y rectísimo Tribunal! Con las mismas obras de los infieles te podrá arguir , sin que tenga tu ingratitude que responder. Abre pues los ojos de la consideracion : contempla , que en quanto Dios te sacò de la nada , te alimentà , y conserva; y en quanto hombre diò por tu amor su sangre , y vida ; y que à este mismo tienes de tu parte en la Cruz , si es que te hallas en pecado mortal. Ea, quitale los clavos mediante un arrepentimiento verdadero. Sus delicias son el estar con las almas, mediante la gracia. Oye que como Padre amoroso te llama, y desea darte un abrazo, como al Hijo Prodigio hizo su padre cariñoso.

17 Llegandose à una Imagen de Christo crucificado mis Padres amantísimos Santo Domingo, y San Francisco, se abrazò con ellos, poniendo los rostros de los dos hermanos Santos sobre sus ombros, y su Divina Magestad su rostro en medio de los dos Mirad quan tiernamente ama , y acaricia à las almas justas. Amadle pues sobre todas las cosas, evitando toda especie de culpa , y agradeciendo sus finezas , y así lograreis el verle, y gozarle por una eternidad en la Gloria, &c.

Zach. 13

6.

Luca 10.

24.

Jerem. 2:

10. 11.

Jerem. 2.

36.

Matth. 7.

23.

3. Esdras

1. 49.

Deuter.

18. 15.

2. Petr. 1.

17.

Ioh. 20.

15.

In Penta:

teuch. f. 5.

DOMINICA INFRA OCTAVA DE LA Epiphania.

PLATICA PRIMERA.

Cum factus esset Jesus annorum duodecim , &c. Lucæ cap. 2:

1 **D**Esde el dia de el Nacimiento haze la Iglesia fiesta à la Infancia de Christo su Esposo dulcísimo, y Maestro muy cariñoso. En el primero dia nos le representa

F 4

lloran.

llorando en un Pesebre : *Vagit infans*. En el octavo , derramando su sangre , y cumpliendo la ley de la Circuncision *Rigavit unda sanguinis*. A los dias treze , nos lo propone adorado de Reyes : *Adoraverunt eum* ; y oy celebra su puericia , y nos le muestra de doze años de edad , cumpliendo la ley Divina , y enseñando à los Doctores la verdadera sabiduria , que es camino de la eterna vida : *Stupebant autem omnes , qui eum audiebant*. Como los passos , el empleo de los dias las obras , y las palabras de Christo son la pauta , regla , y exemplar , à que todos debemos atender , por esso nuestra Madre la Iglesia nos los propone con tanto orden , dize San Agustin : *Non solum verbo verba sunt nobis documenta , sed etiam verbi facta sunt nobis exempla* , que es lo mismo que dixo San Gregorio : *Omnis Christi actio est nostra instructio*. Cumplió su Magestad Santissima con la ley de la Circuncision. Quiso ser ofrecido al Templo , dando à la ley cumplimiento perfectissimo , y oy se nos representa en el Templo mismo , poniendo en practica no solamente los preceptos de la ley , sino tambien sus ceremonias , y costumbres Santas : *Et cum factus esset annorum duodecim , ascendentibus illis Ierosolymam secundum consuetudinem diei festi*.

Rom. 8.
29.

Lucæ 2.

AnGalat.

4. 4.

Exodi 4.

24.

Josue 8.

10.

Indic. 3.

27.

4. Reg. 9.

13.

2. Vino Christo al mundo à enseñarnos el camino de el Cielo , y sin omitir instante alguno , siempre nos le estuvo mostrando. Pues si hasta los treinta años de su edad no predicò su Magestad Santissima , como pues este Maestro Divino jamás cesò de enseñarnos el camino de el Cielo ? Oyamos à San Pablo : *Misit Deus filium suum , factum ex muliere , factum sub lege , ut eos qui sub lege erant , redimeret*. La Glosa ordinaria : *Servat legem , quam servandam imperaverat , ut nos ad servandum instrueret*. Siempre cumplió su Magestad con la ley santa ; y como el buen exemplo de un Superior , es tan eficaz para enseñar , con sus obras , y exemplos , siempre nos estuvo mostrando el camino rectissimo de el Cielo. Esto debe executar todo Superior. No dexede obrar bien , dè à sus subditos buen exemplo , y de este modo , siempre estará predicando.

3. Luego que à Jehu proclamaron Rey de Israel , pusieronle los vasallos las capas baxo sus plantas , y dize el Sagrado Tex-

to;

to, que de tal manera las dispusieron, que estaban à modo de Tribunal : *Vnusquisque tollens pallium suum posuerunt sub pedibus ejus , in similitudinem Tribunalis.* El Chaldeo vierte : *Posuerunt super eum ad gradum horarum , idest , horologium solare.* Mucho dizen con lo que hazen los Istaelitas ; Apenas à Jehùle dãn la investidura de Rey , yà le muestran el Tribunal, dandole à entender , quan severamente ha de ser juzgado en el Tribunal de Dios : *In similitudinem Tribunalis.* Tambien le ofrecen un Relox de Sol : *Horologium Solare.*

4 Y con esta ceremonia , que le quisieron dezir : A mi me parece , que le daban à entender , que los movimientos en su oficio , no avian de ser como los de el Relox de campana , que si anda , es porque lo untan , y porque los pesos , ò pesas lo tiran ; por esto su gobierno es muy ruydoso , y cada dia lo notan desconcertado. Para que un Superior no dè que dezir , ha de ser muy desinteresado , evitando estruendos , y ruidos , procurando que su gobierno sea quieto , y pacifico. Como Relox de Sol debe obrar , porque este no vozea , las horas señala , al Pueblo gobierna , sin hazer mas que seguir los passos de el Sol.

Num. 16.

15.

5 O Christiano , eres Superior , estàs constituïdo en Dignidad , eres Ministro de Dios , ò de el Rey ? Eres Padre , Maestro , ú amo ? Pues sabe que à esta dignidad va conexas una estrechissima cuenta , que te pedirà Dios en su severissimo Tribunal. Pon los ojos en el Sol de Justicia Christo nuestro Bien , que es de todos el perfectissimo exemplar , cuyos passos debemos seguir , predicando con el buen exemplo , y asì enseñaràs à tus subditos el camino de el Cielo.

6 Para obligar Abimelech à sus Soldados à cortar leña , y llevarla , para dar fuego al fuerte Castillo de Sichen , no hizo otra cosa , que desmontar de su cavallo , tomar una acha , cortar una rama de un arbol , y echarsela al ombro , dizen do : *Quod me vidistis facere , cito facite :* Hazed vosotros luego , lo que aveis visto que yo he hecho , y fue tan poderoso este exemplo , que todos los Soldados , aun los Oficiales mayores se hizieron peones , y andaban como à porfia , por qual avia de cortar mas prontamente la leña , y llevarla à la fagina. El buen exemplo de su Capitan General , les obligò à seguirle con tanta prontitud. Y es de notar , que acabando

Judicum

9. 48.

Judic. 10.

18.

Josue 8.

10.

3. Reg. 20

14.

Cantic. 5.

17.

de

de referir el Texto Sagrado el buen empleo de Abimelech , con ilacion , y como por consecuencia forzosa dize , que todos sus Soldados siguieron sus pisadas , imitando sus obras: *Igitur certatim ramos de arboribus praeidentes, sequebantur duces.* Yo discurro, que en este glorioso Capitan estuvo por demás la exortacion , pues solo con que huvieran visto echar pie á tierra , cortar , y llevar la leña, que todos huvieran hecho lo mismo que le veian executar.

Circ. l. 5. 7 Quando el grande Alexandro iba á conquistar la Persia,
c. 14. viendo que sus Soldados no se atrevian á aguantar el camino, por
Surius Cō. la mucha nieve de que estaba ocupado , baxò de su cavallo , pu-
ment. pag. fose en la frente de su Exercito, y comenzò á dar passos animoso.
404. Notaron esto los Soldados, y poniendo los ojos en las huellas, que
Iosue 8. dexaba estampadas su Emperador , de tal suerte se animaron,
10. que aun á los mas cobardes de el Exercito , se hizo facil el cami-
3. Reg. 20 no. Lo mismo sucediò en los Alpes al Emperador Carlos Maxi-
14. mo con su Exercito. No ay Predicador que tanto mueva, ni exor-
Cantic. 5. tacion tan persuasiva, como es el exemplo bueno de un Superior.
17. 8 Supo Plutarco , que el Emperador Trajano , zeloso de re-

formar los desordenes de su Imperio, estaba retirado, trabajando
Guev. Re. unas leyes nuevas, para poner en orden, y justo gobierno á todos
lox de sus Vassallos ; y luego que á su noticia llegò este destino, le escri-
Princ. viò , diziendo : Y à sè, Serenissimo Principe, que te has emplea-
do en ordenar unas leyes nuevas: yo mas quisiera, que te ocupá-
ras en guardar las leyes antiguas ; porque muy poco aprovecha
estar el Archivo lleno de buenas leyes , y que este la Republica
llena de malas costumbres. Sabe, que no ay necesidad de otra
ley en la Republica , sino que vean, que es de buena vida el Prin-
cipe , que la gobierna , y manda.

9 Muchas vezes vemos en los Pueblos , que los Padres de
3. Reg. 15 Republica dàn á entender , que son zelosos , castigan á los mo-
13. zuelos traviesos, y nada hezen con sus hijos , y criados , aunque
Rom. 13. sean desatentos. Llevan la pena con rigor, á los que en campos,
4. viñas , ò montes hazen mal ; y ellos con sus ganados talan mon-
Neemias tes, y campos, y no obstante quieren que de ellos hablen bien.
4. Los que edificaron á Jerusalem , con una mano tenian la espada,
Exod. 4. y con la otra obraban. Quando Moyzes tenia la vara en sus ma-
nos, era vara , pero quando la echaba en tierra , era culebra:
Quando el que gobierna la Republica pone la mano en lo que
manda la ley, cumpliendo con ella, propiamente su vara es vara
de

de justicia, de direccion, y equidad; pero quando manda el cumplimiento de la ley, y èl no la observa, su vara es torcida, es culebra, que horroriza, y emponzoña las conciencias, pues haze que lo lleven en lenguas, murmurando de sus injusticias.

10 Por esta causa dezia nuestro Padre S. Francisco, hablando de el Superior, que desea cumplir con su obligacion, y dar gusto à Dios: *Foveatque virtutes in se, & in aliis, atque practicando cas continue se exerceat, ad hæc alios plus exemplo, quam sermonibus incitando.* El Superior, que quiere sea su gobierno feliz, y muy acepto à su Divina Magestad, dè buen exemplo à sus inferiores, practicando las virtudes, y cumpliendo èl con las leyes.

S. Franc.
tom. 3. O.
pusc. cap.
26.

11 Embiò Dios tres Angeles à Sodoma, para que en castigo de sus enormes torpezas, y feissimas culpas, con incendios, rayos, y centellas la conviertan en ceniza, y denegridas pavesas. Encuentran al Patriarca Abraham en el Valle Mambre, y le dize un Angel en nombre de Dios: *Num zelare potero Abraham que gesturus sum.* Puedo yo por ventura dexar de dar noticia à mi amigo Abraham de esto que intento hazer? No por cierto, porque no lo permite el amor, que le tengo: *Hoc postulat lex amicitia,* explica la Biblia magna. Pues en qué este Patriarca tenia à Dios tan obligado, para que su Magestad Santissima haga alarde de ser su amigo? El Texto lo dize luego: *Scio enim, quod præcepturus sit filiis & domui suæ post se.* Yo sé, dize Dios, que este mi siervo fiel ha de mandar à sus hijos, y à todos los de su familia, que guarden mis preceptos despues de èl: *Post se,* que quiere dezir: En el camino de el Cielo èl irà delante, sirviendo de guía à todos sus hijos, y criados. El, à vista de todos, como buen Superior, guardará mi ley santa, para que viendole ir delante, le sigan los demás: *Post se.* Este es el motivo de ser Abraham tan amado de Dios, y ser su familia tan feliz. Notad, dize aqui el Chrysostomo, que con estar Abraham adornado con todas las virtudes en grado eminentissimo, lo que mas llevó à Dios los ojos, fue el ver, que lo enseñaba à su familia por palabra, lo ponía antes en practica con sus obras.

Gen. 18.
18.

Chrysost.
hom. 24.
In Gen.

12 Por qué pensais, que el mundo está tan relajado, y perdido? Porque los que lo gobiernan, y mandan obran mal. De ver enferma la cabeza de Jerusalem, esto es, por ver eran malos sus Governadores, infirió Isaias, que toda la Ciudad estaba arruynada, y perdida. Si los Superiores, que con su exemplo han de ani-

Isaia. 1.

mar

3. *Reg.* 14. mar al cumplimiento de la Santa Ley, ellos viven mal, como
 16. han de reprehender, y castigar à los transgressores de esta Ley?
Job. 34. Si un Padre de Republica trabaja, ò manda que sus criados tra-
 30. bagen dia de fiesta, como ha de zelar el honor de Dios, impidiendo
Prov. 3. que otros trabagen? Si sus ganados talan la tierra, como ha
 35. de apenar à los que hazen daño en haciendas ajenas? Si sus hi-
Prov. 11. jos son disolutos, como puede castigar los atrevimientos de los
 14. otros? Si un Padre es jurador, y no frequenta los Sacramentos,
Isaia 52. como es dable que sus hijos no juren, y que con frequencia se
 5. confiesen? Y aunque los vean jurar, y adviertan que no cuydan
Psal. 36. de sus almas, los podrán castigar, ò reprehender? No por cier-
 35. to, sabiendo que ellos hazen lo mismo. Si una Madre es maldi-
Isaia 22. ciente, si viste trages profanos, y no repara en oir, ò dezir pala-
 15. brastorpes, como podrá exortar à su hija que sea buena Christiana?
Amos 1. Y aunque se lo dixera, que caso haria de sus consejos, y pa-
 15. labras, enseñandole lo contrario con obras? O mil vezes desdi-
Zach. 10. chados de aquellos Superiores que no son exemplares. Estos tie-
 30. nen perdido al mundo, y lleno de almas el Infierno, donde ellos
 serán atormentados con atrocísimos, y mas horribles castigos.

13. Dize el Ecclesiastico: *Secundum Judicem populi, sic & Mi-*
nistri ejus: & qualis rector est Civitatis, tales & inhabitantes in ea. Si
 10. v. 2. quereis saber como està un Pueblo, poned los ojos en los que lo
 rigen. Si deseais saber como obran los hijos, ò criados de una
 familia, mirad como viven los dueños de ella, y hallareis que en
 aquel Pueblo mora Dios con especialidad, y ay mucha virtud,
 viendo que los que lo gobiernan son virtuosos, y temerosos de
 Dios, y que toda la familia es santa, quando los amos de ella vi-
 ven con Christianidad. Dezia el Sumo Pontifice Inocencio Ter-
 cero: *Si caput fuerit infirmum, totum corpus languidum erit: qualis*
Rex, talis grex.

14. Los dos grandes Principes Alexandro, y Alfonso, anda-
Engelgr. ban con el cuello torcido, y dieron en sus Reynos en imitarlos
in Dom. 6 tanto, que no se tenia por hombre honrado, el que no andaba
post Pasc. con cuello torcido. Platon tenia encorvados los ombros, Aristote-
 les era balbuciente; y por este motivo los Platonicos andaban
 encogidos de ombros, y hablaban balbuciendo todos los Aristo-
Plur. li de telicos. *Platonici quidam praeceptoris incurvos humeros, & Aristo-*
audiendis *telis balburientem imitabantur,* dize Plutarco. Ello es cierto, que
Poetis. no ay medio tan eficaz, para que los inferiores anden con rec-
 titud,

titud , como el que los Superiores les sirvan de idea , y exemplar. Antes que el Emperador Valeriano entrasse á empuñar el Cetro , fue por el Senado elegido en Censor. Renunció el cargo , por parecerle que le faltaba la prudencia , y zelo : llegó su renuncia al Senado , y este respondió : *Valeriani vita censura est : ille de omnibus Iudicet , qui est omnibus melior : ille de Senatu Iudicet qui nullum habet crimen* La vida de Valerio por tan ajustada , á todos sirve de reprehension , y censura ; este , que es el mejor de todos , y que no tiene crimen alguno , es digno de la Superioridad , pues á todos puede reprehender , siendo su buen porte nuestro mayor fiscal. Solo con dexarse ver el Superior virtuoso reprehende , y dá á los malos con sus culpas en el rostro.

*Trebelius
in vita
Valer.*

15 Vamos hijo mio á predicar , dixo nuestro Padre S. Francisco á un compañero suyo. Salieron por las calles de la Ciudad , y sin subir al Pulpito bolvió el Santo á su Convento. Dixole el Compañero: Padre , si tuviste animo de predicar á este Pueblo , por qué no lo has executado ? Y á , y á hemos predicado con el buen exemplo , le respondió el Patriarca Santísimo. Anduvo por las calles con su acostumbrada circunspeccion , los brazos cruzados , puestos los ojos en tierra , sin declinar la vista á parte alguna , y con este modo de obrar , reprehendió á los que con sus licenciosos ojos miran con desemboltura , y poco temor de Dios , las mugeres , que tanto pueden dañar. Como el buen exemplo en los Superiores , es el que á los inferiores les está mostrando el camino de el Cielo , así el exemplo malo de estos , los conduce con sus pasos torcidos por las fendas del infierno.

*In Sum.
Pradic.
verb. Pra
latio.*

16 Estando muchos Superiores juntos en un Synodo entraron unos demonios , y les dixeron : De parte de nuestro Principe Lucifer , y de todos los Principes de las tinieblas , os damos repetidas gracias por las muchas almas , que con vuestros malos exemplos nos arrastrais al infierno : *Principes Gehennarum : Principibus Ecclesiarum : id quod sibi ipsis gratias vobis referimus : quia per vestram negligentiam , & mala exempla , quot vobis commisi ; tot nobis missi*. Si el Relox anda desconcertado , no echan la culpa al Relox , ni á sus ruedas , sino al que tiene cargo de concertarle. Quando Moyses vió , que el Pueblo avia idolatrado , á Aron , que era el que lo regia , hizo el cargo de este delito. De modo , que aquellos pecados , que en los subditos parecen leves defectos , son en los Superiores delitos gravísimos , y como

Exod. 123

Sapient.
8. v. 6.

mo tales han de ser severísimamente juzgados, y castigados con atrocísimos tormentos: *Horrendè, & cito* (dize el Oraculo Divino, hablando de los Superiores malos) *apparebit vobis: quoniam judicium durissimum his, qui præsunt, fiet.* Todo lo dicho se ve práctico en el siguiente caso.

Discip.
lit. P.
Exempl.
58.

17 Estando para morir un Monge Cisterciense, se le apareció el gran Patriarca San Benito, y le mostró los tormentos que en el Infierno daban los demonios á unos condenados. Lo primero que vió, fue un Principe, ó Governador en un trono de fuego horribilísimo, y que en forma de mugeres lo rodeaban unos demonios, poniendole hachas encendidas por la boca; otros le daban golpes horribles con hieros encendidos, y oyó una voz que le dixo: *Iste fuit Princeps luxuriosus.* Sabe, que este hombre infeliz fue un Superior luxurioso, que daba á sus inferiores graves escandalos. Advirtió que á otro en medió de las llamas le quitaban la piel los demonios, y fricandolo con sal, lo ponian sobre unas parrillas: y este avia sido un Señor cruel con los pobres: *Crudelis dominator, & subditorum oppressor, & exactor pauperum.* A otro vió montado en un cavallo de fuego, y este llevaba sobre sus ombros una cabra, formada de paborosos incendios, y baxo la cola de el cavallo traía rastrando un habito de Monge. Este tal avia sido ladron, y avia hurtado una cabra á una pobre viuda: *Homo fuerat raptor & capram cuidam vidua recepit.* Este, á tiempo de morir pidió un habito de Religioso, pero no fue con voluntad de enmendar su vida, si vivia, sino para lograr la salud de su cuerpo, y en castigo de esto traía arrastrando aquel habito.

Discip.
Exep. 65
lit. P.

18 Aviendo de tarde muerto en su cama un Padre de familias, que avia sido descuydado en su familia, y en los empleos de la Republica, quedaron los de su casa á velarle con mucha vigilancia, y lagrimas. En medio de el silencio de la noche vieron que se levantó el cadaver cō mucha intrepidez, y se salió de casas aunque con espanto, y miedo lo siguieron llorando. Notaron que aviendo entrado en la Iglesia repetia á Dios muchas gracias, ponderando los excessos de misericordia que avia executado con su alma. Bolvió este despues de un rato á su casa, y dió á los pobres quanto tenia en ella, y no teniendo yá mas que dar, se fue á un monte, en donde avia una abertura por donde salia agua hirviendo, con mucha abundancia, y fuerza. Era tiempo de mu-

cho

cho frio , y avia alli cerca un estanque de aguas eladas. Entrava-
se en este , hasta que quedaba congelado : salia de este tor-
mento , y se entraba à la agua, que hervia , hasta quedar como
cocido : Pedianle que templasse aquel rigor de vida; y èl respon-
dia : Si vosotros huviessedes visto lo que yo he visto en el Infer-
no , ciertamente hariais lo mismo. Así passò mucho tiempo
llorando sus culpas , y pidiendo à Dios misericordia ; el qual mi-
lagrosamente le conservò la vida para que sirviessè de assombro, y
de escarmiento à los Padres de Republica , y familias , que son
omissos , y dãn à sus subditos mal exemplo. Este se salvò porque
era piadoso , y devoto de Maria Santissima , pero satisfizo sus
omisiones , y malos exemplos con la assombrossa penitencia,
que queda referida.

19 En el quarto Precepto nos manda Dios honrar Pa-
dre, y Madre. Este Mandamiento es relativo de hijos à Padres,
de Amos à criados, de Maestros à Discipulos, y de todo Superior
à inferior ; de modo , que los Superiores estãn obligados à dar
buen exemplo à sus inferiores; y estos tienen obligacion de tomar
sus buenos consejos, de servirlos , y obedecerlos con toda puntua-
lidad. Haziendo esto unos, y otros lograràn el descansar por una
eternidad en el Cielo, &c.

PLATICA SEGUNDA DE ESTA DOMINICA.

Ecce pater tuus , & ego dolentes querebamus te. Lucæ 2.

TOY tenemos à San Joseph, y à Maria Santissima embuel-
tos en ayes, suspiros, y lagrimas: *Ecce pater tuus , & ego
dolentes querebamus te.* Gravissimo sin duda es el motivo, pues los
que no llorarian por perder todas las riquezas, y bienes de el mun-
do, gimen tristissimos, y lloran afligidos, y dolorosos. Si, y es gra-
vissima la causa , que ocasiona tanta pena. Avian perdido de
vista à Jesus en la Ciudad de Jerusalen ; mirad si para el dolor , y
llanto tenian motivo urgentissimo. Pues como fue el perder esse
tesoro

tesoro Divino , que es mas precioso , que el Cielo? Y á lo digo: Fueron Maria Santísima , y San Joseph (llevando en su compañía al infante Jesus) á celebrar la Pasqua de los Azimos , que se solemnizaba en el gran Templo de aquella Ciudad. Al salir de ella , era costumbre que las mugeres saliesfen por una puerta , y los hombres por otra , dexando libres á los niños , que fuesfen con sus Padres , ó Madres. A tiempo de dividirse los hombres de las mugeres , el Infante Jesus dexò á sus Padres , sin que ellos lo pudiesfen advertir. Pensò San Joseph que el Infante Divino iba con su Madre , la Madre Divina creyò que iba con San Joseph , y hasta que Joseph , y Maria se llegaron á ver , no notaron la equivocacion , y así luego que se vieron sin Jesus , començaron ambos á gemir con sumo dolor.

2. Pues què seria si esta perdida huviesse sido mediante alguna culpa? Claro està que el peñar les huviera deshecho el corazon , y que aunque tuviesfen mil vidas las perdieran todas por fuerza de el dolor , y amarga pena. Como pues debe llorar aquella alma infeliz , que voluntariamente pierde á Jesus? Que por el pecado mortal se aparta , y huye de su Dios , y Señor? Oyga al Profeta Micheas , que le dize bien lo que debe executar.

Micheas.
4. v. 10.

3. Hablando este Profeta con una alma , que por sus culpas ha perdido á Dios , le dize : *Dole, & satage filia Sion quasi parturiens: quia nunc egredieris de Civitate, & habitabis in regione, & veniens usque ad Babylonem.* O alma , el dia desgraciado que sales de Jerusalem , que es el estado de la felicidad , amistad , y gracia de Dios , y llegas á la confusa Babylonia de la culpa mortal , en este dia infeliz debes llorar , y levantar tus voces , al Cielo , como la muger que està en parto: *Dole. Infirmare*, tiene el Hebreo. De sentimiento debes enfermar , porque así como el enfermo , no tiene otra ansia , y anelo , que recuperar su salud , á nada debes aspirar con ansia , sino es por tu salud espiritual : *Satage filia Sion quasi parturiens.* El Hebreo : *Ingemisce , trepida.* El Caldeo : *Contremisce , trepada.* Que es lo mismo que *scixera* : O alma mil veces desventurada! á Dios tienes ofendido con culpa mortal? Pues sea tal tu dolor que por fuerza de el , trepide tu corazon ; levanta tus dolorosos gemidos hasta los mismos Cielos. Y así como la muger que se halla en parto aplica todas sus fuerzas para arrojar de su vientre la criatura que tiene , porque sabe que es preciso morir , si esta no sale á luz , lo mismo debes tu executar elitando en desgracia de

de Dios. Si no arrojas de tu alma esse pecado mortal que concibió tu malicia, necessariamente has de morir, y padecer los tormentos de el Infierno, por toda una eternidad: Mas debes saber, que no podràs arrojar de tu alma esse pecado, que te apartò de Dios, y te hizo esclavo de el demonio, y te arrastra al Infierno, si no lo confieffas con grande arrepentimiento, y dolor; por esta càusa debes gemir, y llorar: *Contremisce. trepida.*

*Pf. 79. 6.
Tob. 7. 13*

4 Argumento es de no tener dolor, quien sin lagrimas se llega à confessar. Una de las cosas que tenia desconsolado, y lloroso à San Ambrosio, era el ver los rostros de los penitentes tan serenos, tan despejados, tan lexos de llorar, que antes estaban con muestras de reir; y por esto dezia el Santo con mucho dolor de su corazon: Apenas absuelvo à penitente alguno, de cuya conversion quede plena, y enteramente satisfecho. No quiero dezir que es imposible quede bien confessado el que sin lagrimas llega à los pies de un Confessor, porque posible es el tener dolor de atricion, ù contricion sobrenatural, sin que aya lagrimas, pero esto es dificultoso; y si no, pongamos los ojos en el origen, y principio de el gozo, y de el dolor.

*S. Ambr.
lib. 2. de
pœnit. c.
10.*

5 Segun los Filósofos enseñan, el gozo, y la alegría, desanchan, y dilatan el corazon; la tristeza, y el dolor, lo estrechan, y comprimen. De muchos leemos aver muerto por fuerza de un excesivo gozo. Chilo Lacedemonio, tuvo tal alegría al ver coronar en Olympia à su hijo, que al darle un abrazo quedò repentinamente muerto. Lo mismo le sucediò à Diagoras, viendo coronar à tres hijos suyos, por vencedores en los juegos Olimpicos. Al Poeta Filipides, al darle la palma, que ganò en un certamen, tanto se le desanchò el corazon, por fuerza de el gozo, que murió luego. Tubencio Talba, tambien perdiò repentinamente la vida por una alegre noticia. La tristeza es al contrario, porque de tal manera comprime, y estrecha el corazon, que suele quitar la vida, si el desahogo de las lagrimas le falta: *Arristitia enim festinat m. r.*, dize el Ecclesiastico; y lo mismo dexò Salomon advertido en sus Proverbios. Y esto lo vemos practico en muchos casos. Viendo Laodamia muerto à su esposo el Rey Protefilao, y no pudiendo llorar, le diò un abrazo, y quedò muerta asida con el. El Filosofo Diodoro Crono, sintiò tanta apretura en su corazon, por no aver satisfecho à una dificultad, que le avian propuesto, que cayò muerto en el suelo. Bien se ve en estos casos la

*S. Thom.
1. 2. q. 22.*

*Gelio, lib.
3.*

Idem.

*Valer.
Max.*

*Ecclesiast.
38. v. 19.*

Prov. 15.

Prov. 17.

Textor.

Plin. 7.

S. Thom.
ubi sup.

fuerza , y vehemencia de un gran dolor , pues quita la vida con tanta prontitud. Pero aun quando esto no execute , por lo menos de tal manera comprime el corazon , que lo obliga à llorar , y regularmente es prueba de no tener mucho dolor , y pena , el no vertir lagrimas , dize el Angel de las Escuelas. Explico esto.

6 Teneis una esponja en la mano llena de agua : argumento es , de que no la apretais , si no sale gota de agua. Si veis , que puestas las ubas en la prensa , y en el lagar , y no cae mosto , luego inferir que no aprieta à este el pie de el pisador , ni à la otra el peso de la prensa. El pesar , y el dolor estrujan , y comprimen al corazon ; si este no destila lagrimas , es claro que no està apretado. Oyendo Jacob que su hijo Joseph era muerto , no hallaron sus onze hijos modo de estancar las lagrimas que vertian sus ojos por estar su corazon apretado por la fuerza de su dolor : *Noluit consolationem accipere.* Ana , Madre de Tobias , sospechando la muerte de su hijo , no podia reprimir sus suspiros , ni detener sus lagrimas : *Elebat irremediabilibus lachrymis.* Quando el Sacerdote Heli contumeliò à Ana madre de Samuel , esta llorò mucho : *Fletis largiter* ; y ella dà la razon , diziendo : *Ex multitudine doloris , & maroris mei.* Porque tenia gran rubor , y pena , dize que lloraba. Luego dà à entender , se confiesa con poco dolor , el que sin lagrimas , y suspiros confiesa sus pecados.

7 Estando muchos hombres juntos en una Plaza , llega un Soldado , y dize : Un hijo de esta Ciudad ha muerto en la batalla. Oyen esta noticia sin susto , ni novedad. Vereis , que uno de ellos se turba , suspira , llora , y exclama : Ay de mi ! esse era mi hijo ; como tiene gran dolor , no lo puede ocultar. Los otros , que estàn sin pesar , no lloran , ni dàn muestras de dolor. De aqui faco yo , dize San Cipriano , que poca , ò ninguna es la tristeza , y dolor de vuestro corazon , por vuestros pecados ; pues son tan pocas las lagrimas , que veo : *Si quis de tuis charis mortalitatis exitu perdidisses , ingemisceres d' denter , & steres facie incultra , veste mutata , indicia maroris ostenderes ; animam tuam misere perdidisti & non aoriter plangis , nec jugiter ingemiscis.* Jamàs los hombres vieron reir à Christo Señor nuestro ; y si una vez cantò su Magestad , fue à tiempo de entrar en su deseada Passion : *Hymno dicto. Hymno cantato* tiene el Griego. Cantò Christo como enamorado Cisne al tiempo de morir. Y aunque los Evangelistas no especifican , que fue lo que cantò , creen Lyra , el Burgense , y otros , que cantò los

Gen. 37.

4.

Tob. 10.

4.

I. Reg. I.

10.

S. Cipria.

lib. de

Lapsis.

Psal. 101

10.

Jerem. 31

9.

Mat. 26.

9.

Marc. 14

16.

los seis Psalmos celebres, que llaman los Hebreos del *Alleluia grande*, y son desde el Psalmo ciento y doze, hasta el ciento y diez y siete, los quales todos tienen por titulo: *Alleluia*; y estos, por ser entre los Judios los mas celebres, los cantaban en las tres solemnissimas, y alegres Pasquas.

8 Una vez sola cantò Christo Señor nuestro, y esto fue para darnos á entender la singular alegría con que iba á la Cruz, para morir por nuestro amor; pero el llorar no fue sola una vez, muchas vezes virtió lagrimas su Magestad Santissima, como nos lo manifiesta la Iglesia, y la Sagrada Escritura; y en fin sabemos, que con suspiros, y lagrimas acabò su vida: *Cum clamore valido, & lachrymis offerens, exauditus est pro sua reverentia*. Como su Magestad Santissima se hizo cargo de satisfacer nuestras culpas, por esta causa derramò tantas lagrimas.

9 Considerando esto nuestro Serafico Padre San Francisco, nos exorta á todos á hazer penitencia, y para que en esto imitemos á Christo, nos haze este fuerte argumento; dize el Santo: Si Christo llorò, y padeciò tanto por nuestro amor, y fue conveniente, y proporcionado este medio para entrar en el Cielo, quanto mas justo será, que nosotros executèmos lo mismo teniendo tantos pecados? *Considerantes quod si ipseus sanctam Maiestatem oportuit pati, & ita intrare in gloriam suam, quod multo magis oportebit nos peccatores adeo enimes per viam Crucis, & passionis incidere?*

10 Estando nuestro Padre San Francisco en el Convento de Afsis, viendole el General, que era Fray Elias, que por lo mucho que lloraba, yá tenia casi de el todo perdida la vista, le rogò, que dexasse de llorar, porque si continuaba entan amargo lanto, era preciso el quedar ciego de el todo, y le respondió el Santo: No digas esto hijo mio; perder la vista, por llorar la muerte de Christo, y mis pecados, cuentalos por dicha, no por desgracia; porque el ver, que es beneficio comun al hombre, y al mosquito, no puede hazerme bienaventurado. Yo seré feliz, si con las aguas de mi llanto supiere labar las inmundicias de mi corazon, aunque me cueste los ojos.

11 Pongamos los ojos en un verdadero Penitente, que fue David, y verèmos los indicios que dà de su atrepentimiento, y dolor. Contres expresivos geroglicos explica su dolor, y firmissimo proposito: *Similis factus sum pellicana solitudinis: factus sum*

Lanza,
hom. 42.
§. 11.

Tob. 11.
11.

Ierem. 9.
Ierem. 13
17.

Thren. 3.
48.

Ioan. 11.
35.

Mich. 1.
11.

Ad Hebr.
5. v. 7.

S. Franc.
tom. 3. O-
pusc. cap.
24.

Cornejo, l.
5. cap. 5.

Pf. 101:
7.

sum

sum sicut nycticorax in domicilio. Vigilavi, & factus sum sicut passer solitarius in tecto. Reparad, dize San Agustín explicando este lugar, que tres son las aves con que nos pinta David su penitencia, y dolor. Yo, dize David, soy Pelicano en la soledad, Lechuza en la casa derribada, y Paxaro solitario en el techo. Es el Pelicano ave poco conocida, mora en el retiro, y soledad, principalmente de las riberas, y corrientes del Nilo. De esta ave se dize (nota San Agustín) que con su proprio pico mata sus hijos; pero viendolos muertos, buelvela contra su mismo pecho, lo abre con el pico, y arroja su sangre hasta dar nuevos alientos a sus tiernos polluelos. La Lechuza huye de la luz, y mora en las roturas de casas derribadas, como notò Isaias. El Paxaro solitario, puesto en el techo anuncia aguaceros, y temporales de aguas, que han de durar muchos dias. Pues vedme a mi, dize David. en symbolo de estas tres Aves. Yo maté con mis pecados los hijos de mis merecimientos, pues por la culpa perdí todos los meritos, virtudes, dones, y gracias, que tenia mi alma. Alumbrò Dios mi entendimiento, conocí el yerro, y viendo tan sangriento estrago, me bolvi contra mi pecho (como el otro, que *percuiebat pectus suum*) ensangrentè mi cuerpo con silicios, y disciplinas: *Induebar cilicio.* Mas no me contentè con esto; cobré tanto sonrojo de mi delito, que huía de la luz, y publicidad, como lo haze la lechuza, ocultandome a llorar mis culpas en lo mas retirado de mi casa: *Mansi in solitudine.* Aun no parè en esto; tanto apretè, y comprimí mi corazon con la fuerza de el dolor, que reguè mi cama con lagrimas, y estas fueron tan copiosas, que pudo nadar en ellas la cama, en que cometí las culpas: *Labravi in gemitu meo, lavabo per singulas noctes lectum meum, lachrymis meis stractum meum rigabo. Notare faciam stractum meum,* tiene el Hebreo.

12 Dos documentos nos dà aqui David como nota S. Efren! Fue su pecado, dize el Santo, pecado de cama, y de estrado; pues para que la penitencia se proporcione con la culpa, alli donde fue la culpa, sea alli la penitencia: *Idco stratum suum lachrymis rigavit, quod nefario complexu polluerat.* O Christiano! de que especie fue tu culpa? fue de torpeza? pues llora, aun en el descanso de tu cama. Fueron tus delitos de usuras, y malos tratados Buelvete contra esta hacienda, restituyendo lo mal avido a su dueño proprio: Socorre pobres, adorna Altares, hazte dezir muchas Missas, sino sabes el acreedor de estas deudas. Fue-
ron

S. Aug. in
Psal. 101.

Isaia 13.
& 34.

Luca 18.
Psal. 34.

Psal. 7.

S. Efren.
Syro tom.
I. p. 561.

DOMINICA INFRA OCTAV. EPIPHAN. 101

ron tus pecados de lengua? has sido blasfemo, jurador, murmurador, y maldiciente? pues alaba en publico, y engrandece à Dios, y los nombres Santisimos de Jesus, y Maria, que solamente con pronunciarlos con amor, y reverencia sentirás en tu alma singularissima dulzura, causarás à los demonios terror, y pena muy amarga, y à su Magestad Santissima, à los Angeles, y Santos darás muy especial gloria, pues los ecos de estos nombres dulcissimos llenan los Cielos de alegria, al passo que al Infierno horrorizan. Buelve la fama que quitaste à tu proximo, habla de todos bien, y no saques à publico defecto alguno. Fueron tus delictos de escandalo? pues obra de modo que con la frecuencia de Sacramentos, santos consejos, y otros espirituales ejercicios, edifiques tanto, quanto fue lo que diste de escandalo, y assi la penitencia corresponderà à la culpa: *Lectum suum adulterio contaminatus erat*, ideo, *stratum suum lachrymis rigavit*, dize de David el mismo San Eflen.

S. Eflen;
ubi sup.

13 El segundo documento que nos dà David en su penitencia, es el ser continua: *Lavabo per singulas noctes lectum meum*. Una noche pecò David, y toda su vida passò en amargas lagrimas, en ayunos, silicios, vigilijs, y otras grandes penitencias: *Ille una nocte peccavit, & quotidie lachrymans est*, dize el Santo mismo. Atendamos al modo de obrar de aquellos que aviendo pecado sabemos que estàn en el Cielo, y hallarèmos que su llanto, y arrepentimiento fue continuo. San Pedro desde que confesò su culpa (que fue luego que la cometiò) hasta que en la Cruz murió por Christo, siempre estuvo llorando; y de tal modo, que dize San Clemente Papa, discipulo suyo, que siempre llevaba los ojos hechos una pura sangre de tanto llorar, hasta averle hecho sus lagrimas como dos canales en los dos lados de su rostro, y particularmente se quebrantaba su corazon, y doblaba sus lagrimas, oyendo el canto de el gallo, entonces rompía el pecho con amargos suspiros, passando sus lagrimas à formar en sus ojos dos grandes arroyos.

Idem ibi-
dem.

S. Clemēt.
2. Recog.
c. 37.

14 La Magdalena desde que conociò su culpa, *in cognovit*, hasta que murió, no dexò de llorar, y martirizar su cuerpo en un desierto con vigilijs, sangrientas disciplinas, ayunos, y asperisimos silicios. Y de todo este llanto, aunque continuo, solamente dize la Escritura, que comenzaron à llorar: *Cepit flere*, dize de San Pedro, y de la Magdalena: *Lachrymis cepit rigare*;

Luca 7.
37.

Marc. 14
72.

porque aunque por mil siglos se llorasse un solo pecado mortal, nunca se llegaria al termino de lo que merecia ser llorado. Pecò San Pablo, y hasta su glorioso martyrio llevò atravesado su corazon con la saeta aguda de un vehemente pesar, y dolor, con deseo siempre de dar su vida en satisfacion de la ofensa, que hizo à la Magestad Santissima: *Veritatem dico vobis in Christo Iesu & non mentior, quia continuus dolor corde meo est: Operabam enim ego ipse anathema esse à Christo pro fratribus meis.* Como su pecado fue de escandalo, pues publicamente persiguiò à los Christianos, en satisfacion de esta ofensa queria morir para darles exemplo à los que avia escandalizado. El motivo de hazer penitencia continua, y llorar tanto estos Santos, fue porque yà convertidos hizieron reflexion sobre la grave ofensa que haze à Dios el pecado mortal. Quanto mas se conoce, y considera de el pecado la malicia, y las desdichas que ocasiona en la alma, tanto mas se llora, dize San Gregorio Papa, y tambien se infiere esto de la Divina Escritura. *Quanto plus homo ceperit scire, quod perdidit, tanto plus lugere incipit,* dize San Gregorio; y el Rey mas Sabio dixo: *Et qui addit scientiam, addit, & laborem;* El Santo lee: *Apponit, & dolorem.*

Ad Rom.
9.

Marc. 14.

72.

Luc. 7. 38

S. Gregor.
lib. 18.

Moral. c.

26.

Ecclesia.

stes 1. v.

18.

Discip.

lit. P. E.

xemp. 32

Apoc. c.

7.

15 Avia dos hermanos en un Monasterio, el uno era de Coro, y grande estudiante; el otro era Lego. Dixole à este su hermano: En què ocupas el tiempo? Y le respondiò. Yo no sè mas que tres letras, la primera es negra, la segunda rubea, y la tercera candida, ò blanca. Siempre tengo mi entendimiento, memoria, y voluntad en leer, y ruminar estas tres letras: *Tres litteras didici, quas quotidie in corde meo revolveo.* Preguntòle el sabio: Pues què letras son estas? Y respondiò el santo Lego. En la primera letra, que es negra, considero lo denegrado, y fea que puse à mi alma con las culpas, y por esta causa lloro con mucha amargura. La segunda letra, que es roja, me haze à la memoria las finezas que Dios hizo por mi, haziendose hombre, y dando su Sangre, y Vida por mi amor en la Cruz. La tercera, que es la blanca, me obliga à considerar la gloria de los Bienaventurados, que vestidos de blanco figuen por el camino de el Cielo alinmaculado Cordero. Conociò el sabio que su hermano con ser Lego, sabia, y andaba mejor que èl, el camino de el Cielo, y luego avergonzado comenzò à llorar, y dexando las subtilizas de el Estudio, hizo empeño de imitar à su buen hermano.

El

DOMINICA INFRA OCTAV. EPIPHAN. 103

16 El que ha pecado, siempre debe estar afligido, porque no puede saber si lo ha perdonado Dios: *De propitiato peccato nollit esse sine metu.* No ay obligacion de confesar dos vezes un pecado, quando no se sabe aver sido mala la confesion; pero importa mucho que el Christiano una, y muchas vezes se buelvo à confesar de él: *Ne verearis usque ad mortem iustificari.* No tengas rubor de justificarte mientras vivas, dize el Ecclesiastico, esto es, no te averguences de confesar una culpa muchas vezes. La razon es, porque si la confesion no es buena, no se perdona pecado alguno; y aun siendo buena, y que libre al Christiano de todas culpas, no le perdona el reato que dexa el pecado: llorando, y confesando muchas vezes, puedes de tal manera justificarte, que nada tengas que pagar en esta vida, ni en la otra: Quando en la Oracion Dominical dezimos: Perdonanos nuestras deudas: *Dimitte nobis debita nostra*, segun S. Buenaventura, rogamos à Dios, que nos libre de el reato, ò penas merecidas, por nuestras culpas, que yà por la confesion nos fueron perdonadas; porque es preciso satisfacerlas, ò en esta vida, ò en el Purgatorio. Arrepentidos pues, llorèmos nuestros pecados, &c.

Ecclesiast.
5. 5.
Psal. 50.
5.
Ecclesiast.
18. 21.

S. Bonav.
in Luc. 6.
11.

DOMINICA II. DESPUES DE LA
Epiphania.

PLATICA PRIMERA.

Nuptie facta sunt in Cana Galilae, Joann. 2.

UNA cosa, al parecer bien estraña, nos notifica el Evangelio de este dia, y sucedió à los treinta y un años de la edad de Christo Señor nuestro, en el dia sexto de Enero: *Historia hujus Evangelii facta est anno Christi Domino xxxi. die vi. Ianuarii.* Dizenos oy San Juan, que Maria Santissima, y Christo Señor nuestro, acompañado de sus Discipulos, se hallaron en la celebridad de unas Bodas en Cana de Galilea: *Nuptie facta sunt in Cana Galilae, & erat Mater Iesu ibi.*

Gislandis
in Opus
Aureum.

Vocatus est autem & Iesus, & Discipuli ejus, ad nuptias. Tambien advierte el Evangelista, que aviendo faltado el vino en esta celebridad solemnisima, su Magestad Soberana convirtió en vino la agua, à petición de su Madre cariñosa, siendo esta maravilla entre todas la primera de las que obrò la Magestad Divina: *Hoc fecit initium signorum Iesus.* Con todas estas raras, y milagrosas circunstancias, manifestó Christo su gloria, como advierte el Evangelista: *Et manifestavit gloriam suam.*

*S. Augus.
trac. 9. in
Ioann.*

2 Quien no se pasma al ver, que Christo con su Madre, y Apostoles asisten en la celebridad de una solemne Boda? Rara vez se haze funcion de estas, sin mediar en ella acciones, torpes, disolutas, y vanas: Pues como asisten à ella, los que son la misma santidad, y pureza? Y à diò San Agustin la razon: *Confirmare voluit, quod ipse fecit nuptias.* Conociò Christo, que avia de aver Hereges, que dixessen (como nota el Apostol) que el demonio avia introducido las bodas, y como su Magestad Divina fue el Autor del Matrimonio, en quanto este es Sacramento, quiso quedasse autorizado con su presencia, la de su Madre, y de el Colegio Apostolico, para bien de las almas, y gloria especialissima suya: *Et manifestavit gloriam suam.*

Genes. 18

3 El primer Matrimonio que huvo en el mundo lo ajustò Dios; y esto fue quando diò à Adan por muger propria à nuestra Madre Eva: *Non est bonum hominem esse solum, faciamus ei adiutorium simile sibi.* Mas este Matrimonio se quedò en un contrato puramente civil, el qual corriò por tantos siglos en la antigua Ley; mas en el tiempo felicisimo de la Ley de Gracia, esse civil contrato, pasò à ser Sacramento Divino, y no como quiera, sino que fue elevado à ser un Sacramento grãde, como el Apostol dize: *Sacramentum hoc magnum est.* De modo q̄ el Matrimonio en quanto puro contrato, tiene à Dios por Autor, y en quanto contrato, y Sacramento, à Christo Señor nuestro. Todo Sacramento, es una señal de cosa sagrada; y què es lo sagrado que señala el Matrimonio en quanto Sacramento Divino? No menos que la junta, y union de Christo con la Iglesia su Esposa amada: *Sicut Ecclesia subiecta est Christo, ita mulieres sine viris suis in omnibus.* Desposòse Christo con la Iglesia para engendrar espiritualmente hijos para el Cielo, los quales nacen por el Bautismo, crecen con la Confirmacion, sustentanse con la Eucharistia, sanan con la Penitencia, con el Orden se elevan, y con la Extrema-Uncion, se arman.

Ad Eph.

5.

Ibid.

DOMINICA II. DESPUES DE LA EPIPH. 105

arman. Así pues como Christo se desposò, y ama, y sollicita los bienes de su Iglesia, así el esposo debe amar, estar unido, trabajar, y sollicitar los bienes espirituales de su esposa, dirigiendo à esta, y à sus hijos al Cielo: *Viri* (dize San Pablo) *diligite uxores vestras, sicut Christus dilexit Ecclesiam.*

Ad Eph.
5. v. 25.
1. Corinth.
6. 16.

4 Por esto pues el Sacramento de el Matrimonio es dignísimo de toda honra, y veneracion, y de sí, todo immaculado, y Santo: *Honorabile connubium, & totus immaculatus.* Consiste pues su esencia, en el consentimiento mutuo de el hombre, y la muger, siendo personas legitimas, manifestando con palabras, ò con las señas delante de el Parroco, y testigos. De modo, que el Parroco que assiste, no se halla como Ministro, que solos lo son el mismo Marido, y Muger, sino como quien representa à la Iglesia, que los admire. De aqui resulta un lazo tan apretado, que sola la muerte lo puede desatar: *Quod Deus conjunxit homo non separet*; y así deben advertir los casados, que aunque la Iglesia, mediando gravísimos motivos, permite el divorcio, con todo esto dize la Iglesia con el Padre San Agustín: *Et qui bene eruditi sunt in fide Catho-*

S. Augus.
tract. 9.
in Ioann.

lica, *noverunt, quod Deus fecit nuptias: & sicut conjunctio à Deo, ita divorcium à diabolo sit.* Los Christianos, que saben bien los principios de nuestra Catholica Fè, no ignoran, que como Christo Señor nuestro es el Autor de el vinculo, y union de el Matrimonio, así el demonio es el inventor de la separacion, y divorcio.

5 Mysticamente se desposò nuestro Padre S. Francisco con la Virtud de la Pobreza, y de ella tan tiernamente enamorado vivia, que le daba los dulces epitetos de Reyna, de hermana, y esposa querida. Àviendo salido el Santo Patriarca de la Ciudad de Roma para la de Sena, en una gran llanura, que ay entre Campilio, y Quirino, le salieron al camino tres hermosísimas Doncellas, pero tan iguales en la estatura, y en la belleza tan parecidas, que no pudiera registrarlas como distintas la vista mas atenta. Quando llegaron à su presencia, todas tres à un tiempo, le saludaron, diciendo: *Sea bien venida la Señora santa Pobreza.* Y dicho esto, se desaparecieron. Quedò el Santo con esta salutacion en un excesivo jubilo de su espíritu, enagenado de el uso de los sentidos, y todo abortó. Los compañeros, que tambien lograron la dicha de ver aquellas tres doncellas tan estremadamente hermosas, quedaron atonitos, y venerando mysterios, que no alcanzaban; pidieron al Santo con humildad,

Cornejo in
Chronic.
l. c. 62.

dad, les explicasse, lo que encerrabatañ extraordinaria Vision. Respondiò el Santo, diciendo: Hijos míos, lo que se me ha dado à entender en estas tres bellísimas Doncellas, es la hermosura de la perfeccion Evangelica, repartida con igualdad mysteriosa en las tres Virtudes essenciales de Obediencia, Castidad, y Pobreza; pero todas esta vez cedieron en obsequio, ò consolacion, que venian à darme, à la virtud de la santa Pobreza. Como este Serafin humano vivia tan enamorado de la pobreza, à quien tan tiernamente amaba, por tenerla por esposa suya, quiso Dios consolarle, dandole à entender, que si la Obediencia, Pobreza, y Castidad eran de sus ojos el mas dulce embeleso, tambien estas Virtudes heroicas le correspondian agradecidas, y obsequiosas, pero con mucha especialidad la Pobreza, à quien miraba como esposa. Por esto dezja el Santo, que sin la Pobreza, ni podia dormir, descansar, ni comer. Con todas las ansias de su corazon la buscaba, con aprecio sumo la tenia; y en vida, y muerte fue su compañera: *Nam, & ego amore eius (scilicet paupertatis) anxior, nec sine ipsa requiescere possum.* No ha de tener el hombre cañado ojos para mirar otra muger, que à la que es su Esposa, ni esta debe aplicar su voluntad à hombre alguno, sino à su propio marido. Unidos en vinculo de caridad han de vivir, en todo han de obrar mirando à Dios.

*S. Franc.
in tom. 3.
Opus. c.
in orat.*

*1. Corint.
7. 40.
Apud La
Nuz. a.
hom. 26.
§. 13.*

6 Dize el Apostol: La muger que es libre, casefe con quien quisiere, solamente sea en el Señor: *Cui voluerit, nubat, tantum in Domino.* En el Señor, ò en Dios se ha de casar? Si. Pues esto como ha de fer? Y à explica San Juan Chrysoftomo, à quien sigue Theofilacto, Ecumenio, y San Ambrosio, el Texto, diciendo: Lo que el Apostol quiere dar à entender quando dize, que la que se case sea el casamiento en Dios, es: casefe la muger libre con quien quisiere, pero con condicion, que sea honesta, limpia, y fanta; como quien atiende, que el marido representa la Persona de Christo, y la muger la de la Iglesia. Case la muger con su marido, como quien representa la Persona de la Iglesia con Christo; y el marido case con la muger, como quien representa la Persona de Christo con la Iglesia: *Cui voluerit, nubat, tantum in Domino.*

7 Cierito es, y de Fè, que el estado de el Matrimonio, es un Sacramento Divino, instituido por Christo Señor nuestro, y con los meritos de su Sangre enriquecido. Cierito es, que es un esta;

estado santo, y de si immaculado: *Totus immaculatus*. Cierto es, *Ad Heb.*
 que fue por su Magestad Divina instituido, para la propagacion 13.
 humana, para dar hijos santos à la Iglesia, para llenar en el Cielo
 aquellas fillas, que por la sobervia de Luzifer quedaron vacias.
 Para este fin altísimo instituyò Christo el Sacramento de el Ma-
 trimonio. Pero, ò infelicidad, digna de ser llorada con lagrimas
 de sangre, que apenas ay Christiano, que à tan santo fin atiende!
 Y si no, preguntemos à los que se casan què fin tienen? Dime
 hombre, por què te casas? què fin llevas? Muger, que tanto
 deseas tener marido, què pretendes en esto? Si con verdad han
 de responder, diràn: que à esto los incita un motivo de el todo
 ciego, una passion de el todo loca, una inclinacion de el todo
 bruta. Eligen el estado de Matrimonio, no como santo, no co-
 mo Sacramento SS. no como estado, en quien vá en su acierto no
 menos que la salvacion; no como Sacramento, en cuyo logro
 de gracia consiste no menos que una eterna dicha; no como
 una obra Divina, sino como una accion toda brutal, menos
 que humana, pues de racional no tiene en su fin cosa alguna. Por
 esto en millares de los casados tiene tanta jurisdiccion el De-
 monio.

8 Bien lo diò à entender un Angel à Tobias, quando le de- *Tobia c:*
 clarò ser voluntad de Dios, que casasse con Sara, hija de Raquel, 6.
 gran Cavallero entre los Medos, y dueño de rico patrimonio.
 Siete vezes avia casado esta, y siete seguidas vezes la noche de
 las bodas, antes de llegar à ella, el Demonio le fue matando
 los siete desposados. Como esto sabia Tobias, le respondiò al
 Angel: Como me aconsejas case con una muger, à quien el de-
 monio le ha muerto siete maridos? Quieres, que me suceda à mi
 lo mesmo, que à cada uno de aquellos desdichados? Haz lo que
 te digo, le respondiò el Angel Rafael; y sabe, que los que reci-
 ben el matrimonio, de modo que echan à Dios de si, y de su
 alma, sin tener otro fin en su casamiento, que à su torpe apetito,
 obrando en esto como el jumento, y el cavallo, sobre estos tiene *Tobia 6:*
 especial potestad el demonio: *Habet potestatem demonium super eos.* 17.

9 Infierese de esto bien claro, que el aver permitido Dios
 al Demonio quitasse la vida à los siete Esposos de Sara, fue, por-
 que estos no teniã otro fin en entrar en el Matrimonio, que el lo-
 gro de sus torpes apetitos. O quantos yázen en los sepulcros ela-
 dos, que huvieran vivido muchos años, si huvieran tenido un
 fin

fin santo en los casamientos que hizieron! Mayor injuria haze aora al Matrimonio el que se casa con fin desordenado , que la que hizieron los Esposos de Sara , à quien matò el Demonio; pues aora sobre la razon de civil contrato , tiene el Matrimonio el ser Sacramento Divino , enoblecido con los meritos , y Sangre de Christo. Pues còmo los Christianos no temen formidables castigos , faltando tanto en el fin , y en el uso de este Sagrado Sacramento? Aya casamientos , pero sean todos en el Señor; busquese en todo Matrimonio la gloria de Dios: *Nubat tantum in Domino.*

1. Petri
v. 3.
S. Hieron.
lib. 1. con-
tra Iovi-
niam.

10 A este mismo intento pondera mucho San Geronimo unas mysteriosas palabras de el Apostol San Pedro. *Viri* , dize el Pontifice Summo , *similiter cohabitantes secundum scientiam*, Ponderad estas palabras , dize S. Geronimo , porque encierran mysterios Divinos , y provechosissimos documentos: *O vere vox divina Apostolo , & Petra Christi*. Avia este gran Pastor de la Iglesia enseñado à las mugeres como han de proceder con devocion , modestia , y humildad , respetando à sus maridos como cabezas suyas , dexando altanerias de bordados , rizos , y galas , que muestran mucha deshonestidad , y muy poco temor de Dios ; y luego passa à enseñar à los maridos ; en solas dos palabras les dà por documento , quanto necesitan saber en el estado de el matrimonio : *Similiter , & viri cohabitantes secundum scientiam*. Dizeles: No procedais en vuestra cohabitacion como brutos , sin tener otro fin , que el deleyte carnal. Aveis de obrar como racionales , con el conocimiento , y ciencia , de lo que pretendiò Christo en la institucion de el Sacramento de el Matrimonio , que fue vivir en vinculo de Paz , y amor de Dios , procreando hijos para dirigirlos al Cielo con vuestra doctrina , y exemplo: *Cohabitanes secundum scientiam*.

Gen. 5. 21

11 Poned los ojos en Enoch , en Noè , y en Abraham , que fueron casados , y vereis como en todo tiempo dirigieron todos sus pasos al Cielo. Dize el Sacro Texto , que Enoch à los setenta y cinco años de su edad engendrò à Mathusalem , y anduvo con Dios : *Et ambulavit Enoch cum Deo*. Despues engendrò hijos , y hijas por espacio de trescientos años , y tambien advierte la Sagrada Pagina , que todo este tiempo anduvo Enoch con el Señor: *Et vixit postquam genuit Mathusalem , trecentis annis , & genuit filios , & filias , ambulavitque cum Deo*. Admirable mysterio ex-

cla-

clama el Chrysoftomo: quantas vezes advierte que engendrò hijos, y hijas en trescientos, y mas años, siempre dize, que Enoch anduvo con Dios, y el andar con Dios en frase de la Escritura (y especialmente en este lugar, como enseña San Pablo) es lo mismo que agradar à Dios, darle gran gusto, y serle muy amigo, y familiar; para que entendaís, dize el Chrysoftomo, que el ser casado, el engendrar hijos, y hijas, y atender en todo à lasleyes de el Matrimonio santo, todo se puede executar con merito, agradando à Dios, y hazer su santissima voluntad, si en ello se lleva un fin santo, qual es aquel que tuvo Christo instituyendo el Santo Sacramento de el Matrimonio. Tambien advierte la Divina Escritura de Noè, y de Abraham, que engendraron hijos, y hijas, andando siempre con Dios. Moyses, Isaías, Job, y otros muchos, siendo casados, hizieron grandes proezas de Santidad en el estado de el Matrimonio, viviendo con sus mugeres en paz, enseñando à sus hijos con palabras, y exemplos el camino de el Cielo. Desuerte, que el casado, por virtud de el Sacramento de el Matrimonio, puede lograr el Cielo, engendrando hijos, como sea todo viviendo en la Fè, amando en Dios à sus hijos, y muger, y perseverando en perpetua castidad: *Sabbitur per filiorum generationem, si permanserit in fide, dilectione, & castitate.*

S. Chryf.
hom. 22.

& 30. in
Genes.

Ad Hebr.
11. 5.

Gen. 6. 9.
Gen. 17. 1

1. Ad Ti.
morb. 2.
15.

12. Los antiguos pusieron por geroglifico de el Matrimonio dos Palmas unidas, con esta letra: *Nec sine altera.* Entre las Palmas ay palma hembra, y palma varon, y tienen como un rustico matrimonio. Dizen los Naturales, que la palma hembra jamás dà fruto, si no le haze sombra la palma varon; y quando por la distancia no llega la sombra, lo que hazen los hortelanos, es, atar un cordel de la una, y otra palma, y con esta diligènciã, las palmas que eran esteriles, dàn sazoados, y abundantes frutos. Si los casados han de dar gusto à Dios, y al Cielo sazoados frutos, es preciso que vivan en paz, unidos en el amor Divino. Como los casados, que viven en discordias hazen de su casa un infierno, donde todo es horror, y confusion; assi los que pacificamente viven, hazen, que su casa sea un mystico Cielo, donde Dios es alabado, un Templo vivo, donde su Magestad es engrandecido. Por esta razon S. Pablo llama Iglesia à la casa, y familia de Aquila, y su muger Prisca: *domesticam Ecclesiam.*

Valdeceb.
lib. 17.
c. 71.

Ad Rom.
16.

13. Para lograr los casados hazer vida pacífica, Christiana, y

Eccles. 9.
san. 9.

santa, de tal modo deben obrar, que el varon de en todo buen exemplo à su muger, no jurando, ni maldiciendo dentro de casa, cuydando mucho de su hazienda, y familia, huyendo de casa que sea sospechosa; ha de ir con cuydado de no acompañarse con los que tienen aficion à jugar; porque de el juego no se faca otra cosa, que perder la hazienda, la fama, la paz; y lo que es mas lamentable, que muchos han perdido, y pierden sus almas, siendo el juego la causa de ir muchos al infierno.

14 La muger esté subordinada à la voluntad de su marido; y si este es de poco gobierno, aconsejele con paz, y amor, el modo con que se debe portar: jamás ha de porfiar con su marido, aun quando le parezca no tener este razon en lo que habla. Debe huír de visitas, asistiendo siempre en su casa, y trabajando en ella, aunque sea muy rica; pues à la mayor Señora, aunque sea la Reyna, le parece tan bien una rueca en la cinta, como al Cavallero la lanza, y al Sacerdote la Estola, dixo en sus Epístolas el Ilustrísimo Guevara. No es menester recurrir para vér trabajar à las Isabeles Reynas Christianas, pues leemos en las historias, que muchas Gentiles, siendo grandes Princezas, trabajaban, y hazian obras caseras, por no estarse ociosas. Las hijas de el Emperador Octaviano, las hermanas de Alexandro Magno, y la muger de Xerges Rey de Persia, hilaban, y texian en el retiro de sus Palacios. Hasta los que carecieron de la luz de la Fè, llegaron à inferir, y conocer, que la ociosidad es origen de todo mal: *Multa mala docuit oriositas.*

*Saona in
Disc. 5.*

*Ecclesiast.
33.*

15 Tambien deben haber los casados, que el uso del Matrimonio, no está en todo à su voluntad, y arbitrio; tambien pueden en el cometer pecados mortales, como realmente los hazen muchísimos. Delante de el extatico Fr. Gil, compañero de nuestro P. S. Francisco, dixo muy contento un hombre casado: Gozoso estoy, pues no he llegado à muger alguna, mas que à mi esposa. Oyendo esto Fr. Gil, le preguntó: Y que te parece, que con esta, aunque sea tu propria muger, no puedes ofender gravemente à Dios? Pues sabe, que sí; porque con el vino que tienes en casa, y es tuyo, puedes embriagarte, usando mal de el.

16 Este mismo simil, y razon trae San Bernardino. Dize, hablando de este asunto: Si uno con su mismo vino se embriaga, ò con la carne que con sus dineros ha comprado, de tal modo usa en la comida, que gravemente le daña, no comete pecado

mor-

DOMINICA II. DESPUES DE LA EPIPH. III

mortal? Es cierto que si. Pues de el mismo modo pueden cometer pecados mortales los casados en el uso de el matrimonio; y son muchos los que se hazen, y feissimos, dize el Santo. Santa Catalina de Sena viò (como refiere S. Francisco Sales) entre los condenados à muchos casados en el infierno, padeciendo tormentos acerbissimos, y muy exquisitos, por las culpas que cometieron en el uso de el matrimonio.

S. Franc.
Sales, In-
troduc. p.
3. cap. 12

17 Al Primogenito de Judas, llamado Her, le quitò Dios repentinamente la vida estando sano en su cama, y esto por las culpas que cometia: *Fuit quoque Her primogenitus Iudae nequam in conspectu Domini, & ab eo occisus est.* El Syriaco en la Biblia Maxima lee: *Et plexuit eum morte.* Dios por su mano misma le quitò la vida. Pues que pecados cometì tan enormes, y feos, que motivaron à Dios à darle la muerte por su misma mano? Lira responde diziendo, que por los pecados grandes de torpeza, que cometì con su muger propria, que fue Thamar: *Iste Her libidinose afficiebatur ad suam uxorem, & ideo interfectus est à Domino.*

Gen. 38.
7.

Gen. 38.
9. & seq.
Eccli. 9.
2.

Lira, y
Glos. ad c.
38. Gen.

Cantip. in
li. Apwm.
c. 30.

18 Refiere Cantipratano, que avia un hombre casado, el qual usando desordenadamente de el matrimonio, hazia con su propia muger torpes acciones contra naturaleza. No pudiendo facilmente resistir la muger, recurriò una noche à Dios, y de repente sobrevino al marido un accidente tan extraño, y penoso, que le hizo desesperar en breve rato; el qual dezia furioso, y colerico: cortenme las manos, cortenme las manos, porque no puedo tolerar los dolores que siento, en castigo de las torpezas, que con mi muger he cometido en agravio de el Sacramento de el Matrimonio; y espirò rabiando, con señales claras de aver ido su alma al Infierno.

19 Tambien refieren graves Autores, que aviendo muerto una matrona, tenuta por muy virtuosa, estando en oracion una hija suya, se le apareciò en figura de una horrible lechona, cercada de muchos demonios, y ardiendo en vorazes incendios; y hablando con su hija, la dixo con aullidos, y lagrimas: Hija, no me encomiendes à Dios, porque estoy condenada à las llamas eternas de el Infierno, por algunos pecados graves, que cometì con su Padre, los quales por verguenza dexè de confessar. Dicho esto desapareciò, dexando un intolerable hedor. Escarmienten pues los casados, y atiendan como usan de el Matrimonio: Sepan, dize San Bernardino, que para dexar de ir al Infierno,

no

S. Bernar. que les es ilícito, y opuesto al uso del Matrimonio. Quexasse el
din. 1. 1. Santo mucho en dos Sermones, de que los Ministros de Dios,
serm. 17. no expliquen este punto con modestia, y gran claridad, y dize,
& serm. que so pena de pecado mortal, están obligados à dezirles lo que
 18. en este asunto es ilícito. A los casados dà el Santo un saluda-
 ble consejo, y es, que pregunten à Confessor docto, y espiritual
 si son pecados, ò no aquellas acciones que con el fin de el Matri-
 monio no dizen conexion alguna, ò se oponen à el, segun natural
 razon. Así evitaràn muchas ofensas de Dios. Lloren pues arre-
 pentidos los que han ofendido à su Magestad, &c.

PLATICA SEGUNDA DE ESTA DOMINICA.

Nuptia facta sunt in Cana Galilae.

A Viendo hablado en la antecedente Platica de la bondad
 de el Sacramento de el Matrimonio, y de el modo con
 que se debe usar; para que este Sacramento Santo ceda todo en
 gloria de Dios, y provecho de las almas, os diré aora el modo
 con que aveis de entrar à recibirle, y como los Padres están obli-
 gados à procurarlo para sus hijos.

Exodi 34

16.

Deut. 7. 3.

Ecclesiast.

7.

2. En la Escritura Divina se encarga mucho à los Padres el
 modo de dar à sus hijos el estado de Matrimonio, y de tal ma-
 nera propone esto, que parece dà à entender, que están à los Pa-
 dres sujetos, y subordinados los hijos, de modo, que estos no son
 capaces de contraer Matrimonio, sin la expresa voluntad de
 aquellos. Pero aunque no sea riguroso precepto, es un saludabi-
 lissimo consejo, pues como verèmos, comunmente son desdi-
 chados los hijos que toman este estado sin dar sus Padres consen-
 timiento para ello. Tanto se escandalizaban los Antiguos; por
 tan grave delicto tenian el casar los hijos contra el dictamen de
 sus Padres, como se puede inferir de el rigor, con que castigaban
 esta grande desatencion.

Dize

DOMINICA II. DESPUES DE LA EPIPH. II;

3 Dize Plutarco, que el hijo que se casaba sin licencia de sus Padres, lo azotaban publicamente entre los Griegos; y que entre los Lacedemonios, aunque no lo azotaban, pero totalmente lo desheredaban. Laercio afirma, que entre los así casados, era costumbre en los Thebanos, que no solamente fuesen de todos los bienes desheredados, mas aun publicamente fuesen de sus padres malditos. A los padres toca dar muger, ù marido à sus hijos, que aun tienen en casa baxo su propia potestad. Así lo asienta todo el derecho en las gentes. Tambien lo afirman los Sacros Canones; tanto, que yá San Evaristo Papa, y S. Leon, no querian que se diese titulo de casado, à quien su Padre no le avia ordenado el casamiento.

*Plutarch.
in Polit.*

*C. c. Ali.
ter. y
Qualis,
quast. 5.*

4 No digo, ni se puede dezir, que para la razon de verdadero Matrimonio, es preciso que den los Padres su parecer, y consentimiento; pero es muy puesto en razon, y muy conforme à la Ley Divina, y Natural, q̄ en asunto tan grave como es la eleccion de el estado de Matrimonio, que los hijos tomen dictamen, y sigan el parecer de sus Padres, pues estos, por fuerza de el amor cō que los miran, y de la experiencia q̄ tienen, regularmente hablando, dãn mejor en manos de el acierto, que los hijos que suelen dexarse llevar de un amor repentino, ò de un imprudente antojos; y como dize el comun Proverbio: *Los que se aman muy apriesa, se aborrecen de espacio.* Muchos, y muchas ay, que solamente son movidos à contraer Matrimonio, por la hermosura, que notan en un rostro, sin atender à las prendas de la alma, ni aun à la igualdad de la naturaleza; y como la hermosura es tan falaz, y vana: *Fallax gratia, & vana est pulchritudo*, de tales casamientos, suelen seguirse grandes discordias, y trabajos.

Prov. 3 r̄

5 Dezia el Emperador Marco Aurelio: Las mugeres hermosas, son como las pildoras doradas, en las quales se ceban los ojos quando las miran, y despues reniegan de ellas quando las prueban. Esto lo dezia por la grande experiencia, que tenia de su muger Faustina, que siendo muy hermosa, llenò su corazon de amarguras. Delante de el Palacio de este Emperador vivia un Cavallero llamado Druixio; este estaba casado con una Dama muy hermosa, llamada Bruxila. Reñian estos un dia, y como Marco Aurelio oyeste las voces descompasadas que daban, le dixo al Cavallero: *Qué es esto Druixio? teniendo muger tan hermosa hazes vida tan inquieta?* A lo qual respondiò Druixio, le-

*Guevara,
lib. Relax
de Prine.*

vantando los ojos al Cielo, y dando un gran suspiro: O Señor! por los inmortales Dioses juro, que yo quitiera mas, casar con una muger de las negras de Caldea, que no averme casado con una muger Romana, y hermosa; porque no es ella tan blanca, y hermosa, quanto es negra, y triste mi vida.

Eccli. 7.

21.

Eccli 25.

10.

Eccli. 26.

2.

Sur. rom.

10. *in vit.*

S. Basilij

Magni.

6 El que no quiera llorar de arrepentido toda su vida, atienda antes à la cabeza, que à la cara de la que elige para muger propia, y si esto no executa, no le hará falta la cadena para vivir en triste sugesion teniendo esposa para su propia esclavitud.

Los que à la eleccion, y voluntad de sus Padres atienden para casarse, comunmente, de esta desgracia se libran. Contra la voluntad de Protasio, Senador Romano, se casò una hija suya, y fue tan triste, lamentable, y desdichada su vida, que cada hora prorrumpia, en lagrimas, y en altas voces à todos desengañaba con esta sentencia: *Ningun desobediente à sus Padres tuvo dicha; siempre fue su compañera la desgracia.*

7 Tienen los Padres obligacion de procurar por el bien espiritual, y temporal de sus hijos, y consiguientemente de darles estado, aquel à que estos mas se inclinan para vivir con Christianidad, y servir à Dios. No deben violentar à sus hijos para que sean Eclesiasticos, ni à sus hijas que entren en Conventos, porque para estado tan santo, se requiere especial vocacion de Dios, y sobre pecar mortalmente, exponen à sus hijos à condenarse para eternidad. Y assi, si los ven inclinados al estado Eclesiastico, denles Estudios, procuren que su trato sea con los virtuosos; persuadanles, que su vocacion la comuniquen con hombres espirituales, y doctos, para que à un estado, que es de sì altísimo, y que requiere tanta santidad, y virtud, se aseguren de su espiritu, y vocacion.

8 A las hijas, y hijos, que quieren quedarfe en el siglo, y tomar el estado de Matrimonio, procuren disponer todos los medios Christianamente politicos, para que se casen luego, llegando el tiempo oportuno. No los tengan mucho tiempo sin acomodar, si en ellos, y en ellas desean evitar grandes ofensas de Dios. O que crueles son aquellos Padres, que por motivos de soberbia, ò por la negra avaricia de no desmembrar la hazienda de su casa, tienen sin casar à sus hijos, ò hijas. Estos suelen cometer grandes pecados de torpeza, los quales evitarian si se casaran. Quando à los Padres se les haga rigidos cargos en el

el Tribunal de Dios, conocerán quantas, y quan enormes culpas fueron las que cometieron sus hijos, no estando casados, y que effo fue por la omisión, avaricia, ò sobervia, que los Padres tuvieton. Oyan estos para confusión suya, la siguiente noticia.

9 Refiere el Padre Fr. Miguel Angel de Almenara, que estando el Apostol San Pedro en la Cruz, tolerando el martyrio con grande alegría, y resignacion, para que su caridad, y sed de la salud de las almas fuera en todo lo posible semejante à la de Christo nuestro bién, poco antes de morir el Santo Apostol, habló à su discipulo San Clemente, que tenia à su vista, y le sucedió en la Silla, al qual encargò algunas cosas para el buen regimen de la Iglesia, y muy necessarias para la salvacion de las almas, que quedaban à su cargo, pues entrò al Pontificado poco tiempo despues que murió S. Pedro: Una de ellas fue, mirasse por el bien espiritual de las Doncellas, encargando mucho à sus Padres, que en llegando sus hijas à tiempo competente de poderse casar; las casen para evitar muchas ofensas de Dios, de las quales le dixo, darán estrechísima cuenta à su Divina Magestad, y que lo mismo debia dezir à los hermanos, parientes, ò curadores, à cuya cuenta están las Doncellas. Atendiendo à lo que en el mundo passa, tengo por importantísima, y muy necessaria esta tan santa, y saludable doctrina.

10 Muchos Padres ay, que por conservar para el primogenito un grueso mayorazgo, ò patrimonio, tienen à sus hijas en casa muchos años, llorando estas su desdicha; y ojala, que los suspiros, y lagrimas que viertè en los rincones, fuesen à vista de sus ingratos Padres, para que avivassen estos, y les hiziera à la memoria su ingratitud, y crueldad. No tienen estos necios otro fin en atesorar riquezas para su primogenito, que el esperar hallar por ellas un gran casamiento de conveniencias, y honra para eternizar su fama, y assegurar las riquezas en su casa. Mas què pensais sucede à estos hombres infelicísimos? Lo que cada dia se experimenta en el mundo, que muere el hijo sin sucession, y yà que viva, y la tenga, su casa se arruina, desapareciendo como el humo las riquezas, queda sepultada su fama, èl sin nombre en el mundo, y su alma para siempre en el Infierno.

11 Casa à tu hija, dize el Espiritu Santo, y en esto haràs una grande obra de mucha utilidad para tu casa: *Trade filiam tuam, & grande opus feceris.* La Interlineal sobrepone: *Viste in domo tua.*

Ecclesiast.
7. v. 27.

*Almenara, serm.
2. de Sacra. Matrimonij.
fol. mibi
799.*

*muella
qu'ida*

*si vido
muella
muella*

Pero esperad, que aun no está concluida la clausula, y maxima de la Escritura Divina; añade sobre lo dicho: *Et homini sensato da illam.* La Interlinial, *Prudenti, strenuo, qui bene seruet eam.* No, no has de dar tu hija à hombre como quiera, sino que este con quien la ayas de casar, ha de ser hombre prudente, de juicio, gobierno, y capacidad; porque dar por muger una doncella, atenta, juiziosa, politica, y Christiana, à un hombre, que aunque tenga buena sangre, le falta la discrecion, juicio, y gobierno; y que es poco temeroso de Dios, es lo mismo que hazer reseña en el ajuste de el casamiento, al escandaloso divorcio, ò à una vida de esclavitud, y martyrio, semejante al Infierno en el desorden, y llanto.

2. Reg. 6.

16.

2. Reg. 12

14.

3. Reg. 21

5.

*Almen.
ubi sup.*

12 Tenia el Filosofo Temitocles una hija para casar, y aviendola pedido dos hombres, el uno aunque rico, muy necio, el otro pobre, atento, y de mucho juicio, luego la diò al prudente, y modesto. Pues como tan poco estimas à tu hija, (le dixeron) que la casas con hombre de tan corta hazienda? A lo qual respondió aquel noble, sabio, y politico Filosofo: *Malo filiam meam locare viro indigenti pecunia, quam pecunia indigenti viro:* Mas quiero casarla con hombre à quien falta la hazienda, que con hazienda, que carece de hombre; porque el hombre prudente sabe hazer interesles, y el necio no los sabe conservar; y aunque este supiese hazer hazienda, con ella, y el, mi hija seria pobre, y muy desdichada, pues le faltaria lo mas que necesita.

*Gnev. in
Marc.
Aurel.*

13 Marco Aurelio, Emperador Romano, fue muy pobre, y no de linage noble, pero hombre de mucho juicio, y gobierno, y gran Filosofo. Viendo estas prendas el Emperador Antonio Pio, le diò por esposa à su hija Faustina, que era bellissima. Supo, que lo censuraban por esta accion, y casamiento tan desigual, y dixo: Mas quiero tener por yerno à un Pobre Filosofo, que à un Principe necio. Padres ay tan necios, que la avaricia los fascina, y les haze perder el juicio. Y à sucede pretender à una Doncella discreta un hombre de genio abrutado, y otro, que es, aunque pobre muy prudente, y discreto; y porque tiene dinero el necio, dexan al prudente, y virtuoso, y dan su hija al agreste, porque es rico. Puede aver mayor desatino? Yo por crueldad lo tengo.

14 El mayor martyrio que inventò el tyrano Maxencio, fue atar à un hombre vivo con un muerto, para que la hediondez de el difunto, quitasse la vida con lentitud al vivo. Esta crueldad
puso

puso al mundo en asombro, y admiracion. No sè, porque no se admira mas, viendo, que cada día casan con un hombre arruficado, y nada virtuoso, à una muger muy Christiana, y de juicio. Bien lloran estas, y con razon pueden llorar la crueldad de sus Padres, pues las malas modales, y el abominable trato de maridos tan necios, las hazen vivir muriendo, siendo su vida un prolongado martyrio. No les puede quedar otro consuelo, sino que à sus Padres obedecieron, y que si Dios permite esto, es en castigo de sus propios pecados, ò que quiere, que con su resignacion tengan aqui el Purgatorio, así como dispuso Dios el infierno, para los Padres avaros, y maridos, que no son buenos.

15 La misma desdicha suele seguir à los hijos por sus malos Padres. Acontece, que un mozo de prendas, muy racional, politico, y discreto, ha puesto los ojos en una muger hermosa, aunque pobre, amable por su virtud, y discrecion; parecele al Padre, que con esta, no es igual en conveniencias el casamiento; antojasele otra, à quien su hijo no la mira con agrado, ò porque Dios no la criò hermosa, ò porque su natural con èl no congenia; y tal vez el uno de estos dos motivos està por demás para el defaecto, pues sobraba el otro para no mirarla con agrado. Y què sucede? Que sin atender el Padre à la voluntad de el hijo, y desigualdad de genios, con ofrecimientos, y ruegos importunos, saca su consentimiento; casase el desventurado mozo; y què resulta de este Matrimonio? No es facil dezirlo todo, aunque dirè mucho. Lo primero viven con tanta inquietud, que aun al mismo Matrimonio parece que llegan à aborrecer.

16 Avia vn hombre fatuo, que aviendo casado con disgusto, siempre vivia enfadado, aun consigo mismo. Estando en su casa entrò un pobre, y dixo (lo que es costumbre entre buenos Christianos: *Alabado sea el Santissimo Sacramento.* Inquieto el casado oyendo esto, y sin darle tiempo para proseguir, le dixo: Explicate hombre; què Sacramento es el que dizes sea alabado? Y respondió el pobre: Señor el Sacramento de la Eucaristia digo. Este por siempre sea alabado en los Cielos, y en la tierra, dixo el casado; y como este era muy necio, de su mal modo le diò satisfaccion, diciendo: Hombre perdona; porque creyendo, que quando dixiste fuesse alabado el Santissimo Sacramento, entendias el de el Matrimonio, me inquietè mucho; y no te admires de esto, por que como despues que conozco lo que es el Sacramento de el

4. Reg.

14. 9.

2. Paral.

25. 18.

4. Reg.

14. 9.

Paralip.

25. 18.

Matrimonio, no he tenido dia quieto, me causa enfado, de ver, que alaben tal Sacramento. O quantos ay, que con no aver perdido el juizio, viven inquietissimos en el estado de Matrimonio! A no ser indisoluble su nudo, muchas vezes la fuerza de el arrepentimiento lo huviera desatado, y aun rompido. Por esto solia dezir el gran Politico Aurelio: No desearia yo mayor venganza de mi mayor enemigo, que el verlo casado con muger de contrario genio.

*Guev. in
Epistol.*

17 Lo segundo que suele resultar de estos casamientos, es; grandes zelos, especialmente en las mugeres. Como estas ven poco agrado en sus maridos, creen con leves fundamentos, que viven amanzebados; y en aver esta desdicha entre los casados, todo es inquietudes, pleytos, juyzios temerarios, falsos testimonios; y en fin, como los casados que viven en paz, hazen de su casa un mystico Cielo, al contrario sucede en los mal avenidos, pues passa su casa a ser un abreviado infierno, donde como en gustoso domicilio, asisten muchos demonios. Muchas vezes dan motivos los hombres a sus mugeres a pensar mal de sus passos. Si una muger sabe, que su marido entra con frecuencia en una casa sospechosa, que mucho es que esta sospeche, que su marido adultera, aunque su entrada no sea con intencion depravada: Estos tales, sobre que a todos dan motivo para la murmuracion, tienen a sus mugeres en una amarga cruz; y siendo este escandalo tan comun, apenas los que esto hazen quieren creer, que de ellos se habla mal. Sepan estos, y todos los de el mundo, que dize N. P. S. Francisco: Por tan dificultoso tengo el dexar de caer en pecado, el que en el comercio de las mugeres es poco cauto; (si no es varon muy santo) como el andar sobre las asquas muy encendidas, y no quemarse las plantas, como lo afirma la Escritura Sagrada: *Harum cogitationum evadere conversantem cum eis, nisi probatissimum virum, tan difficile judico, quam juxta Scripturam in igne ambulare, et non comburere plantas.* Entrar un hombre en una casa sospechosa, es querer vaya su fama por la tierra, que su alma se condene, y que su muger muera, y que se desespere de colera.

Num. 5.

12.

Prov. 6.

34.

4. Esdr.

16. 50.

S. Franc.

rom. 3.

Opuscul.

collatio 6

Prov. 6.

Cornejo p.

2. lib. 3.

cap. 44.

18 En Serpa, Lugar de el Reyno de Portugal, avia una muger a quien su marido daba muy mala vida, porque faltandola a la fidelidad de el talamo, vivia amancebado. La miserable muger abraçada de zelos, sabiendo, que el marido estaba en casa de su

su amiga , por sugestion de el demonio determinò ahogarse con un lazo. A tiempo que disponia el dogal , dieron grandes golpes en la puerta de su casa. Fue à vèr quien llamaba , y hallò ser dos Religiosos Franciscos los que estaban à la puerta. Era devotissima de la Religion, y amaba con mucha ternura à N. P. S. Francisco, y à S. Antonio de Padua. Baxò presurosa, dandoles hospicio con singular gusto ; y preguntandoles de donde venian , y como se llamaban : respondieron : Venimos de lexas tierras , y nos llamamos Fr. Francisco, y Fr. Antonio. Hizoles una esplendida cena, y estando sobre mesa , les dixo el trabajo en que vivia con su marido , y la desesperacion que avia determinado. Afearonle su culpa, y con ternissimas palabras la persuadieron à la resignacion, y paciencia. Quedò la muger muy compungida , y consolada. Quando yà pareciò hora de recogerse la muger , les enseñò el quarto donde tenia prevenidas las camas , y ella se fue à descansar al fuyo , con una mudanza maravillosa en su interior. Aquella misma noche los dos Santos Religiosos , que eran los Bienaventurados S. Francisco, y S. Antonio, se aparecieron al marido , que estaba en casa de la amiga , reprehendieronle con mucha severidad , diziendole , que si no enmendaba su vida , y trataba con fidelidad , y amor à tu muger , seria castigado de la severissima justicia de Dios ; y que para que supiera en el riesgo de cuerpo, y alma , en que avia puesto à su muger, fuesse luego à su casa , y que hallaria en el camarin donde dormia, el cordel , que tenia dispuesto para quitarse la vida. Nosotros somos S. Francisco , y S. Antonio , y avemos ufado de esta gran piedad por la devocion ardiente con que nos venera tu muger. Atonito, y muy arrepentido se fue el hombre à su casa. Hallò el dogal, que le dixeran los Santos, pidiò perdon à su muger con muchas lagrimas, y aviendo con grande arrepentimiento confessado sus culpas, hizo exemplar , santa , y muy pacifica vida.

20 Procuren pues los Padres mirar mucho à quien dãn sus hijas, y quando han de casar à sus hijos, atienda al bien espiritual de unos, y otros, si quieren que estos vivan con quietud: en amistad, y gracia de Dios, y sepan, que el mayor tesoro que pueden dar à un hijo, es el casarlo con muger prudente, y temerosa de Dios. Acuerdome de la Maxima de el Espiritu Santo, el qual dize : *Filia prudens hereditas viro suo.* La muger prudente es el mas rico tesoro, la heredad mas pingue, y la hazien-

Ecclesiast.
22. v. 4.

- Alapide* zienda de mas valor, y credito que puede tener un marido: *Optima filia hereditas* (dize aqui Alapide) *Et dos est prudentia, eaque magis viro optanda, & ambienda est, quam optima opum dos, & Ecclesiast. hereditas.* Esta misma maxima por ser para los que han de casar de enseñanza tan divina, segunda vez la repite la Escritura Sagrada: *Qui possidet mulierem bonam, inchoat possessionem.* Y *Ecclesiast.* en fin, el que tiene la gran dicha de lograr una muger buena, se llama en la Escritura Divina, bienaventurado, y se dize en ella *Proverb.* que su vida será sobre feliz, duplicada: *Mulieris bona beatus vir: 5. 22. numerus enim amorum duplex.*
- Proverb.* 21 Mas sepan los que se han de casar, y los casados, que viven con desconfuelos, dize el Padre San Juan Chrysostomo, que es disposición de la Justicia Divina, que muchos por sus pecados yerran en los casamientos; y así sucede que por aver ofendido à Dios un hombre antes de casarse, permite elija por muger una tan opuesta à su genio, que el vivir con ella le servia de martyrio: *Qui habet uxorem malam, suorum se peccatorum intelligat mercedem accipere.* Claramente dize esto mismo el Espiritu Santo: *26. Pars bona mulier bona, & dabitur viro pro factis bonis.* Esto advierte en el Eclesiastico; y en los Proverbios: *Domus, & divitiæ dantur a parentibus, à Domino autem proprie mulier prudens.* Los Padres dan al hijo el dote, ò riquezas, pero Dios les elige, ò dà la muger buena, ò mala, segun sus obras, malas, ò buenas. Vease esto en practica en la Escritura Divina. El Rey Josafad ofendió mucho à Dios, y consta que Dios le diò por muger à Athalia, hija de Acab, y de la impia Jezavel, la qual fue causa de su ruina, y perdicion; por esso el Sacro Texto nota la muger que este mal Rey tenia: *Filia quippe Acab erat uxor ejus, & fecit malum in conspectu Domini.* Procure el que ha de casar conservar-se en gracia de Dios, pida à su Magestad Santissima el acierto en lo que tanto importa, y yà casado ame à Dios sobre todas las cosas, hagan con su muger vida pacifica, y Christiana, como quien sabe que es mortal, &c.



DOMINICA III. DESPUES DE LA Epiphania.

PLATICA PRIMERA.

*Cum descendisset Jesus de Monte, secuta sunt eum turba multa,
& ecce Leprosus, &c. Matth. 8.*

DOs peticiones hechas á Christo Sr. nuestro, nos propone San Matheo en el presente Evangelio. Sucedió la historia de este Evangelio, baxando Christo de el Monte Thabòr, en el año treinta, y uno de la edad *Gislandis* de nuestro Redentor Divino, dia catorce de Julio: *Historia in Opus* *hujus Evangelij facta est anno Christi xxx. die xiv. Iulij.* La *Aur.* primera peticion, es, la que hizo un Leproso; la segunda, diò un Centurion virtuosísimo. En uno, y otro hecho podemos aprender mucho. Pongamos los ojos en lo primero, y despues passaremos à lo segundo.

2. Con mucha Fè, resignacion, y humildad llegó un Leproso à los pies de Christo nuestro Bien; dixole á su Magestad: Señor, si es voluntad vuestra, bien podeis librarme de esta enfermedad asquerosa: *Domine, si vis potes me mundare.* Con Fè viva, con voluntad resignada, y con humildad profunda, hizo el Leproso esta suplica. Su Fè la manifestó en la adoracion: *Adorabat eum.* La humildad en el acatamiento; pues como advierte San Lucas, puesto de rodillas à los pies de Christo, hizo esta peticion el Leproso: *Et prociens in faciem rogavit eum.* Mostrò tambien gran resignacion en la voluntad de Dios, pues dixo à su Magestad: *Domine, si vis:* Señor, si quereis; esto es, si es de vuestro agrado, y voluntad, bien me podeis dar la salud. Esta oracion así circunstanciada, fue de Christo con tanto gusto oida, que sin dilacion la mas minima, le concedió la salud, que pedia: *Iacobi 4.* *Volo. Mundare.* Estas circunstancias deben tener las suplicas, que *3.* hacemos á Dios, para ser oídos de su Magestad.

3 Segun el gran Padre San Agustín , quando Christo baxò de el Monte , que refiere el Evangelio de este dia : *Descendit Iesus de Monte* , venia de predicar aquel gran Sermon , en que enseñò à orar , para cuyo fin compuso la Oracion Dominical. En esta , antes de pedir el pan cotidiano , en que està entendido todo lo que para el cuerpo pedimos , dezimos primero : Hagase tu voluntad assi en la tierra como en el Cielo : *Fiat voluntas tua sicut in Celo, & in terra.* Demodo , que antes de pedir à Dios cosa temporal , debemos dezirle à su Magestad , nosla conceda , si conviene para gloria fuya , y bien de nuestra alma. Las cosas espirituales , yá podemos pedir las à Dios absolutamente , mas las temporales , se han de suplicar , con condicion ; esto es , si son de el agrado , y voluntad de Dios.

4 Viò Christo la buena disposicion , con que el Leproso pedia la salud , y dize el Evangelio , que al punto estendiò su Magestad su piadosa mano ; accion que no se puede hazer sin mostrar el pecho , que es el lugar de el corazon , y le dixo con ternura , y gran benignidad : Quiero , y assi , queda libre de tan inmundo accidente : *Ex extendens Iesus manum , tetigit eum , dicens : Volo. Mundare , & confestim mundata est lepra eius.* O que grande es el amor , que Dios nos tiene ! Mas pronta està su misericordia para comunicarnos la gracia , y salud espiritual , que el Sol à dar su luz , y el fuego su calor. Si arrependido el pecador dize à su Magestad : Señor , quereis limpiar mi alma de la lepra de la culpa ? Luego le ofrece su corazon , comunicandole la gracia , y admitiendole à su amistad Divina : *Volo. Mundare.*

5 Por ventura , dize Dios , tengo yo voluntad , y defeo , de que el pecador muera en mi desgracia , y pàre en las eternas llamas : *Nunquid voluntatis mea est mors impij , dicit Dominus , & non ut convertatur à viis suis , & vivat ?* No por cierto , dize este Padre benignissimo. Assi nos lo predicán San Pedro , y San Pablo : *Patienter agit propter vos nolens aliquos perire , sed omnes ad poenitentiam reverti : Omnes homines vult salvos fieri.* En tanto que una alma persevera en desgracia de Dios , quanto es de su parte , tiene à Christo clavado en la Cruz ; porque si su Magestad fuera capaz de padecer , ninguna Cruz le seria tan pesada , y amarga , como el ver las almas en pecado mortal.

6 Aviendo estado algunos años en las Indias predicando Mision , y Bautizando Indios , y convirtiendo pecadores , aquel Varon

Ezechiel
18.

2. Petri,
cap. 3.

1. Ad Ti-
moteo. 2.

Varon todo Apostolico Fr. Alfonso de la Rosa, Religioso Francisco, se bolvió à España, para darse à la contemplacion en el retiro de su celda. Estando una noche en oracion fervorosa, oyò que una Imagen de Christo crucificado le dezia con tiernas quejas: *Quare me dereliquisti in hac Cruce? Tu interim solas jurn queris?* Por que me dexas solo, y desamparado en esta Cruz? Tu buscas solo el bien de tu alma, aviendo tantas en la culpa, y siendo esto para mi la Cruz mas amarga, no me alivias en esta agonía, y pena? Estas amorosas quejas oyò muchas vezes de su Magestad este siervo de Dios; y dexando el retiro de su celda, se bolvió à las Indias à sacar à las almas de la culpa.

7 Bien se infiere de este caso la grande ansia, que tiene Christo Señor nuestro, de que las almas, redimidas con su Sangre Divina, salgan de la culpa, y se conviertan à su Magestad Santissima, à cuyo compasivo amor le sirve de pesada Cruz el verlas en pecado mortal. Y à lo diò à entender à Moyses su Magestad. En la esclavitud que padecia el Pueblo de Israel baxo el dominio de Faraon, està simbolizada la esclavitud misera, en que tiene à las almas por sus culpas el Principe de las tinieblas; pues reparémos, que en aquel tiempo, no se le apareció Dios à Moyses en Trono glorioso de Serafines, como à Isaias, sino en un arbol de espinas, entre incendios, y llamas: *Apparuit ei Dominus in flamma ignis de medio rubi.* Aquel arbol con espinas, significaba la Cruz, y los clavos, las llamas, y los incendios, daban à entender las ansias, y llamas de charidad en que se abrafaria el corazon de Christo nuestro Bien, viendo à las almas en la dura opresion, y esclavitud en que las tiene el pecado mortal.

8 Vencido de una grave sugestion un Religioso Menor, tratò de bolverse al siglo; diò parte de este intento à nuestro Serafico Padre San Francisco, y como el Santo le disuadiesse tan mal dictamen, recurrió por dispensacion al Sumo Pontifice. Tambien hallò su pretension cerrada esta puerta, y no pudiendo obtener licencia, determinò temerario dexar el habito, yendose apostata. Viendo San Francisco en estado de perdicion à este hijo suyo, hizo por el oracion fervorosa à Christo Señor Nuestro. Obligado su Magestad de los eficaces ruegos de este humano Serafin (à quien siempre mirò como à Benjamin de su amor) aparecióse en traje de Peregrino al apostata, à tiempo que de el Convento salia; dixole su Magestad con ceño imperioso: Donde

*In Hor.
Past. trac.
1. Virga
leat. 6.*

*Isaia 6.
Exodi 3:
2.*

*Cornejo:
1. lib. 3.
cap. 17.*

Donde caminas miserable: Por que no atiendes, à que no das passo que no sea al precipicio? Quien eres tu, le respondiò, que tan imperioso te opones à mis intentos? O que te puede importar mi perdicion, ò mi ganancia? A esta respuesta tan desfavorada de la razon, se descubriò el caminante con llagas abiettas en manos, pies, y costado, y le dixo: Estas sangrientas bocas te informaran de quan justo es mi sentimiento, pues porque tu no te perdiesses por tu vano antojo, hize en las ignominias de la Cruz toda la costa à tu remedio, y de aquella, y de esta presente fineza en buscar tu alma, son testigos estas heridas. Es posible, que à tanto amor correspondas con tanta ingratitud, poniendome de nuevo en la Cruz? Esto dicho, desapareciò dexando à este hombre (antes miserable, y à dichoso) tan arrepen-tido, y sonrojado, que bolviendo lloroso al Convento, se fue à los pies de nuestro Padre S. Francisco, que hazia oracion por el. Hizo despues una vida tan penitente, y exemplar, que murio con fama de gran virtud.

Engelgr. 9 Hallabasse à los pies de una Imagen de Christo llorando un pecador. Comò sus culpas, sobre enormes, eran muchas, llegò à dudar si lo admitiria à su amor, y gracia la Magestad Santissima. Estando en esta duda levantò los ojos à la Imagen de Christo, y advirtiò, que dilatandose la llaga de el costado, abriò su pecho Divino mostrandole el corazon amoroso, dandole à entender con esta maravillosa fineza, el gusto con que lo admitia à su gracia, pues para Christo Señor nuestro no ay dja, ni gloria accidental tan deseada, como el de ver compungida, y llorosa à una alma arrepentida, porque assi como no puede aver dicha igual para el pecador, como el logro de la amistad de su Dios, tampoco ay gloria para este Padre amantissimo, como el sacarlo de la esclavitud de el demonio, y admitirlo por hijo suyo, y heredero de el Cielo.

10 Estando Christo en la Cruz sediento de llevar almas al Cielo, inclinò su cabeza divina àzia la mano derecha, donde el buen Ladron pendia: *Inclinato capite*. Muchos, muy vivos, y dulcissimos discursos se han hecho, y dicho sobre este punto. Ay Doctor Moderno que afirma, que el motivo de inclinar Christo la cabeza, fue como dando gracias al buen Ladron, porque pedia à su Magestad misericordia, deseoso de conseguir su amistad, y dulce compania en el Reyno de su Gloria: *Domine, memento mei*,

*Luca 24.
Augustin.
Paol. in
Dom. 3.
post Epi-
phan.*

cum veneris in Regnum tuum. Oyò Christo la peticion de este peccador arrepentido, y la tuvo por singular merced, y favor, concediòle gustoso el Reyno de el Cielo: *Hodie mecum eris in paradiso.* Como su Magestad tuvo por especial beneficio esta peticion, y deseo de el buen Ladron, quiso darle las gracias. Con la voz, no podia, porque no tenia fuerzas, pues ya espiraba. Tampoco podia darle gracias, haziendo (como se acostumbra) señal con las manos, porque las tenia clavadas; y que haze: Inclina à èl la cabeza, como quien gustoso, y agradecido le dize: Yo te ofrezco el perdon de tus pecados, y el Reyno de el Cielo: *Hodie mecum eris in paradiso,* y por la gloria que me dàs, y beneficio que me hazes en pedirme esta merced, que con tanta ansia deseo dar, te doy las gracias con mucha alegria de mi alma: *Inclinato capite tradidit spiritum. Existimabat salvator magnum recepisse beneficium à latrone: & voluisset referre gratias, voce non poterat, quia iam ultimum trahebat spiritum; non poterat agere manibus, quia affixa erat Cruci; ideo caput inclinavit versus latronem, ut sic, meliori quo poterat modo, gratias exhiberet.*

11 Tan deseoso està Dios de perdonarnos, que con ansia nos pide la disposicion, que es el arrepentimiento para usar de misericordia, y lograr por este medio su Magestad Santissima su mayor exaltacion, y gloria. *Date Domino Deo vestro gloriam.* Aqui el Hebreo: *Pœnitentiam agite, convertimini ad Deum,* dize el Profeta Jeremias. Isaias tambien dize: *Exaltabitur parcens vobis,* que Dios se glorifica, y exalta el dia que à los pecadores perdona las culpas: *Labor super eis, cum eis bene fecero.* Esto se ve bien claro, pues quando Dios hizo aquel perdon general, que le pidiò Moyse para los idolatras, dixo, que aquel dia se avia llenado la tierra de la exhuberancia de la gloria de Dios: *Et replebitur terra gloria Domini.*

12 Todo lo dicho confirma nuestra Madre la Iglesia en el Angelical canto, de que usa en la Miffa, y que llamamos Gloria: Dizen aqui los Sacerdotes hablando con Dios: *Gratias agimus tibi, propter magnam gloriam tuam.* Señor, os damos gracias por vuestra grande gloria. Que dixeslemos todos: Alegramonos, y os repetimos enhorabuenas, porque lograís tanta gloria, era propia locucion, pero cantarle gracias, porque goza una gloria infinita, parece frasse muy impropria, pues solamente por los favores, y mercedes recibidas, acostumbramos à dar gracias. Así

pare-

Paol. in
Dom. 3.
Epiph.

parece, pero no es así, si bien reparamos en el fin porque lo dezimos; y para que esto se entienda con mas claridad, pongamos los ojos en lo que executò, y dixo el Rey de los Persas Cyro. Estando este Monarca distribuyendo entre sus Soldados los ricos despojos que avia quitado à sus enemigos, viendo un Soldado una alaja de mucha estimacion, se la pidió al Rey; al punto se la diò gustoso. Viendo el Soldado tanto amor, y liberalidad en su Señor, le dixo: Rey, y Señor mio, repetidas gracias doy à Vuestra Magestad por tan subido favor. Oyendo esto el magnánimo, y liberalísimo Príncipe dixo al Soldado: *Tace, meum est rependere, & obligor, quia occasionem dedisti, ut forem hodie liberalis.* Calla, que el obligado soy yo, yo te debo dar, y doy gracias, pues me has puesto oy en ocasion de manifestar mi amor, y liberalidad. Como Dios nos ama tanto, y desea con tanta ansia hazernos misericordias, y gracias, perdonando nuestras culpas, y en estos actos de misericordia tenga su mayor exaltacion, y gloria, dezimos con mucha propiedad, y razon, hablando con su Magestad: *Gratias agimus tibi propter magnam gloriam tuam.* Señor, os damos muchas gracias, porque sois tan amante de nosotros, que vuestra mayor alegría, y gloria està en perdonar nuestros pecados, y llevarnos al descanso de el Cielo. Esta es la causa porque Christo nuestro Bien en comun frasse de la Escritura, llama, Gloria suya à la Cruz en que murió por nuestro amor; porque para su Magestad Santísima no ay corona, ni gloria mas apreciada que perdonar culpas, hazer misericordias, y llevar al Cielo las almas.

Psal. IIII

9.

Isa. 48.

12.

2. Corint.

3. 18.

Ad Rom.

14.

13. Dize el Apóstol: si vivimos, ò morimos, todo es para Dios, no para nosotros: *Nemo enim nostrum sibi vivit, & nemo sibi moritur. Sive enim vivimus, Domino vivimus, sive morimur, Domino morimur.* Pues, si vivimos, y morimos, no es para conseguir el Cielo, para que fuimos criados? Cierto es: Luego la consecucion de esta gloria es para nosotros? No, no es sino para Dios: *Nemo sibi moritur.* Pues esto como se ha de entender? Oid la razon, para salir de la dificultad. Es verdad que el fin para que fuimos criados, fue para servir à Dios en esta vida, y lograr la eterna gloria de el Cielo, despues de la muerte; pero como el amor de su Magestad, para con nosotros es tan excesivo, la gloria que nosotros gozamos logrando el Cielo, es de tanto gusto para este Padre amantísimo, que infinitamente se gloria.

y.

y alegra mas de vernos gozar las dulzuras de el Cielo , que los mismos Bienaventurados , que son los que reciben esse premio, como un Padre muy cariñoso , que se alegra mas , y recibe mas gloria , y contento viendo en una dignidad à un hijosuyo , que el consuelo, y alegría que tiene este mismo hijo: *Domino moritur.* Pues si su Magestad Santissima tanto nos ama , y de que consigamos el Cielo , tanto se alegra , como permite su Magestad que tantos se condenen , y sean privados de la Gloria , y Corona de el Cielo? Oidlo.

14 Dos hijos tuvo el Emperador Marco Aurelio. El primogenito, fue llamado Comodo , este fue traviesso , hombre cruel , y de poca verdad. El segundo llamòse Veridico , porque en èl jamás se hallò dolo , ni mentira , y fue mozo tan atento, que nunca , ni en obra , ni palabra ofendiò à sugeto alguno. Viendo el Emperador en este tan amables prendas, diòle la Corona , y privò de ella à Comodo , aunque era el primogenito. Maravillado de esto , le dixo un Senador Romano : Señor , como teneis entrañas , y corazon para privar de la Corona de el Imperio à vuestro hijo primogenito? Y le respondió : Si fueses Filosofo Griego , como eres Ciudadano Romano , y tu supieses quan dulce es el amor de el Padre al hijo , no tendrías compasión à mi hijo Comodo , sino à mi , su Padre , que se la quitò; porque èl , apenas sabe lo que pierde , pero yo que soy su Padre lloro el daño que le hago , porque no ay en el mundo Padre, que si lastima al hijo con el pomo de la espada , no la eche primero por sus mismas entrañas hasta la empuñadura ; te juro amigo, que en este caso hago lo que no quiero hazer , y quito lo que no quiero quitar. Ami me dieron el Imperio por ser hombre verdadero , y no debo dexarlo à hombre mentiroso , aunque sea mi hijo. O pecador , que dolor causará en las piadosas entrañas de Christo , tu Padre cariñoso , el averte de privar de la Corona de el Cielo ! Si capaz fuera de llorar , oy mismo derramaria lagrimas de sangre , quando à alguna alma arroja al Infierno. Por esto se compara à la cepa : *Ego sum vitis vera* , porque esta llora en cortarle los sarmientos , hijos suyos , que se destinan para el fuego. No , no quiere la muerte de el pecador , pero como es Juez rectissimo , debe castigar al que es malo. Un caso muy comun explica bien claro las ansias que tiene Christo Señor nuestro de librar las almas de el Infierno, y de llevarlas todas al Cielo.

Avien-

*Guev. in
vit. Mar.
Autel.*

Ioann. 15:

*S. Dionys.
Areop.
Epist. 5.
de Man-
suet.*

15 Aviendo San Carpo convertido à la Fè un hombre infiel, este luego fue pervertido por un Herege amigo suyo. Tuvo tal pesar San Carpo, que enfermò por fuerza de su dolor ; y motivado del zelo de la honra de Dios, dixo : Señor, hasta quando aveis de sufrir à los malos : No , no es justo , que estos vivan. Arrojad sobre estos fuego de el Cielo , para que sean castigados , y no perviertan à otros. Estando haziendo esta peticion , subitamente oyò un torbellino tan fuerte , que le pareció se avia abierto toda la casa de arriba abaxo , y que vino un fuego, que llegaba desde alli hasta el Cielo, y sobre el fuego viò à Christo Señor nuestro de muchos Angeles acompañado , y mirando abaxo viò la tierra abierta , cuya profundidad llegaba hasta el Infierno. Advirtió , que aquellos dos pecadores contra quienes pedia justicia , estaban en la boca de aquella terrible sima , y que de ella salian unas serpientes fierísimas , y enroscandose con ellos , y asiendo los con sus dientes forcejaban con furor , para arrojarlos al Infierno. Estando en esto levantò Carpo sus ojos al Cielo , y viò à Christo Señor nuestro acompañado de Angeles , y que puesto en la boca de el Infierno estendia sus brazos cariñoso , para detenerlos , y que à cada uno le ofrecia la mano para apartarlos de aquel horrible precipicio , y llevarlos al Cielo. Viendo Christo nuestro bien que Carpo pedia contra ellos justicia , le dixo : *Exsente iam manu tua percutere me , quia iterum paratus sum pro peccatoribus pari.* O Carpo ! què es lo que pides ? que castigue estos pecadores ? que los arroge al Infierno ? Eso es herirme el corazon ; mas me hieres , y lastimas , que si contra mi levantáras la mano ; porque otra vez daria mi vida en la Cruz , por no condenar à un pecador. Por llevar las almas al Cielo estoy aparejado para ser crucificado de nuevo. *Iterum paratus sum pro peccatoribus pari.* El mismo San Carpo refirió este caso à San Dionisio :

*S. Franc.
Opusc.
c. 23.*

16 Dize San Clemente Papa , que San Pedro Apostol no podia contener las lagrimas de ternura , y gozo quando à sus pies llegaba algun pecador arrepentido ; y à esto lo movia la memoria de la benignidad , y caricias con que èl fue recibido de su Benignísimimo Maestro Jesus , quando llegó penitente à sus pies. Considerando N. P. S. Francisco estas dulcísimas ansias de Christo, los ardentísimos deseos de llevarnos à todos al Cielo, nos exorta , y dize : *Omnes diligamus ex toto corde , ex tota anima , ex omnibus viribus , toto nisu , toto affectu Dominum Deum qui totum corpus*

totum

totam animam, totam vitam dedit, & dat omnibus nobis. O Christianos, amemos todos de tal manera à Dios, que en su amor, y obsequio empleemos todas nuestras potencias, y sentidos; pues no solamente hecho hombre por nuestro amor nos diò su sangre, y vida, sino que esta vida, y sangre, nos està ofreciendo su paternal cariño à cada uno de nosotros; porque por sacar de la esclavitud de la culpa à una alma, està expuesto de su parte à dar otra vez su vida en la Cruz. Amemosle pues de todo corazon, &c.

PLATICA SEGUNDA DE ESTA DOMINICA.

Accesit ad eum Centurio, rogans eum, & dicens: Domine, puer meus jacet in domo paralyticus, Matth. 8.

UN Exemplo de un Gentil, dignissimo de ser imitado de todos los Catholicos, propone oy el Sagrado Evangelio. Avia en la Ciudad de Cafarnao un Centurion, Capitán, Adalid, y Caudillo de cien Soldados Romanos. Tenia este un criado enfermo, y luego fue con fee viva à buscar à Christo nuestro Bien, para que le diese salud. Este Capitán, ò Centurion era Español, como tambien el otro, que confesò à Christo en la Cruz, quando de todo el mundo era despreciado, y escarnecido. Afsi lo afirma el antiguo Lucio Dextro, Varon eminentissimo, hijo legitimo de S. Paciano Obispo de Barcelona, amigo, y muy alabado de el Padre San Geronimo. Sabed Señor, le dixo à Christo este Cavallero Español, que yo tengo en mi casa un muchacho paralítico, y afsi os suplico con humildad, lo contoleis, dandole salud: *Domine puer meus jacet in domo paralyticus, &c.* Reparad en que no le llama siervo, ni criado, sino muchacho suyo, como si fuera su hijo: *Puer meus.* Ni lo echò de su casa estando enfermo; antes bien lo tenia en su compañía, asistiendole con mucho amor en la enfermedad: *Jacet in domo mea.* Este Cavallero era Gentil, y con todo esto atended à su gran caridad. Tenia en Dios grande fee: conocia que Dios tenia señalados grandes premios

Matth. 17.

v. 58.

Marc.

15. 39.

Luca 23.

47.

Lamuz.

hom. 2. §.

3.

mios á los misericordiosos, y compasivos; por esto obraba con tanta piedad, y se hizo digno de que Christo alabasse su fee: *Non inveni tantam fidem in Israel*. Con este Gentil, y otros ethnicos piadosos fiscalizará su Magestad en el dia de el Juizio á los Christianos sobervios, crueles; á aquellos digo, que se desdennan de tener enfermos en su casa al criado, ò criada, que los han servido: á estos, ò los echan á un hospital, ò les compelen á ir á casa de sus pobres padres; y lo peor es, que no teniendo estos modo, ni medios para poderlos asistir, los dexan perecer en la enfermedad. O crueles ámos! O! y que infelizes seràn las casas de estos impios dueños. Què mucho es que los criados no trabajen, ni sirvan con fidelidad, si en sus amos no experimentan amor, ni buena ley? Maldicen llamandole *Amo!* pues no es facil le sirva con amor, no experimentando en el afectos de compasion, y piedad.

- Exod.* 21. 2. El Centurion, de quien el Evangelio habla, confiesa de si, que tenia tan obedientes, y obsequiosos á sus Soldados, y
 20.
Deut. 15. á sus siervos, que sin dilacion, ni replica alguna, todos le obsequiaban, servían, y trabajaban en su casa. *Et dico huic: vade, & 15. Ecclesias. vadit, & alii: veni & veni: & seruo meo; fac hoc, & facit.* Pues que
 7. 22. porte tenia este feliz Cavallero, para ser con tanta felicidad ser-
Eccle. 7. vido de todos sus criados? De lo que confiesa antes de alabar á
 22. sus domesticos, se infiere bien claro el modo con que los obliga-
Eccle. 33. ba á su servicio, y obsequio. Este dixo á Christo: *Nam & ego ho-*
 25. *mo sum sub potestate constitutus:* Yo soy hombre baxo la potestad
 constituido: Como pesada carga miraba el cargo de Superior; con-
 nocia las muchas obligaciones de un Padre de familia; que la
 cuenta que avia de pedirle Dios en el gobierno de hijos, y cria-
 dos, seria rigidissima. Con esta consideracion se veia, y miraba
 como brumado, y caído baxo el peso de esta dignidad, ò cargo:
Sub potestate. Dezia: *Homo sum sub potestate.* Esta voz *homo*, en
 Latin se deriba de *humo*. *Homo ab humo.* Premeditaba, que aun-
 que era Cavallero rico, de mucha potestad, y mando; todo su
 poder, su nobleza, su autoridad, y quanto tenia, todo se con-
 vertiria en humo, y polvo. *Homo sum: Homo ab humo.* Si los Amos,
 y Dueñas considerassen, que han de morir, y que quanto tienen
 ha de parar en polvo, no tendrian con sus criados porte tan so-
 bervio. Yo soy hombre, dezia el Centurion: *Homo sum.* *Homo* en
 Hebreo, quiere dezir *Henos*, que es lo mismo que olvidadizo, ò
 def.

descuydado: *obliviosus*. Como conocia, que el hombre por naturaleza, es capaz de olvidarse à cada passo, y tener muchos descuydos; aunque en sus sirvientes notasse algunas faltas, por descuydo, ò poca memoria, no se alteraba, ni maldezia. No hazen esto los Christianos: Hombres ay tan crueles, que por leves descuydos atropellan à sus criados, y horrorizan al Cielo con juramentos. Pues qué dirè de las mugeres? Como estas son tan iracundas, que ni en hombres, ni entre fierastiene igual su ira, y furor: *Non est ira super iram mulieris*. Por un levíssimo olvido, que tenga una criada, por una escudilla que rompa; con sus voces agrías, y desentonadas, à todo un barrio inquieta, y vomitando el mortífero veneno de maldiciones espantosas, à todos escandaliza, siendo con razon tenida por necia, y muger de mala cabeza, la que así obra. Si esta muger sobervia considerasse los descuydos, que ella tiene cada dia, bien cerraria su boca. *Homo, obliviosus*.

Ecclesiast.

15.

3 Aun explica mas el Centurion con llamarse hombre: *Homo sum*. Esta palabra *Homo*, en Griego suena lo mismo, que *altum respiciens*. El que mira al Cielo, à distincion de los brutos, que ponen en la tierra sus ojos: levantaba el nobilíssimo Capitan Romano los ojos al Cielo: *Altum respiciens*: consideraba, el fin para que fue criado, que Dios le avia de pedir estrechíssima cuenta de el gobierno de su casa, que si se descuydaba en enseñar el camino de el Cielo à sus hijos, y criados, en castigo de este pecado, quedaria èl privado de el mismo Cielo, y que por una eternidad arderia en el infierno; por esto se aplicaba à cuydar en lo temporal, y espiritual de toda su familia; por esta causa lograba, el que sus criados le fueran obedientíssimos, que le amasen de corazon, sirviendole, y trabajando en su casa con toda prontitud, y fidelidad. *Et dico huic: Vade & vadit: & servo meo; fac hoc & facit*.

4 La primera, y principal ciencia de un Padre de familia, es saber gobernar en lo temporal, y espiritual su casa, y familia, dize el Apostol: *Disca primò domum suam regere*: y para esto ha de procurar con buenos modos grangear las voluntades à sus sirvientes, haziendoles un trato político, racional, y Christiano: porque casa, que à sus Amos quieren mal los domesticos, de necesidad se ha de perder: *Nunc erit vastitas eorum*. Aora dathan de mano, y quedaràn arruinadas unas casas, y todos los de

1. Timor:

5. v. 4.

Michaa
7.v.4. esta familia: *Nunc*. Quando: Aora, que sus sirvientes le son enemigos: *Et inimici hominis domestici ejus*. Bien conociò esta verdad el Filosofo Cleobulo, pues aviendose propuesto entre los siete Sabios de Grecia esta duda: Qué casa es entre todas la mejor, y mas feliz familia? *Quenam domus esset optima, quanam familia felicissima*: Respondiò: Aquella, en la que los que aman al Dueño son mas, y menos los que le temen. *Inqua plures sunt qui diligant, quam qui metuant Dominum*.

Esther. 2.
21. 5 Lo que deben hazer, assi Amos, como Dueñas, antes de admitir en sus casas criados, ò criadas, es informarle de sus condiciones, si son buenas, ò malas; si saben que los que pretenden servirles son de costumbres viciosas, no los admitan, si quieren que sus casas en lo temporal, y espiritual no decaygan. Yà dexò prevenido este punto el Ecclesiastico: *Non omnem hominem inducas in domum tuam: multa enim sunt insidia dolosi*. No, no esperen
Ecclesiast.
11.v.31. le seràn fieles, y que trabajaràn bien, los que à Dios sirven
Ecclesiast.
14.v.5 mal. El que para si mismo es malo, para quien puede ser bueno?
Qui sibi nequam est, cui alij bonus erit?

Nizefor.
lib. 16.
cap. 35. 6 Confundanse los Christianos de el dicho, y hecho de un Herege Arriano, qual fue el Rey Theodorico: Este tenia un criado Christiano, à quien por lo bien que le servia queria mucho; pareciòle à el, que captaria mas la voluntad de su Amo el Rey, si se hazia de su Secta; assi como lo pensò lo hizo. Pero al punto como lo supo Theodorico, olvidando todo su amor, le mandò cortar la cabeza: Muera, dixo, que quien no es leal, y fiel à su Dios, tampoco serà leal en mi servicio. O que razon esta de un Herege! Y ay Christianos, especialmente los que son ricos, y poderosos, que sabiendo tienen criados, que viven amancebados, y hazen malos tratos, con todo eslo los tienen en sus casas, porque les parece les son de mucha conveniencia para el manejo de sus negocios. O necios! A quien aborrece à Dios, teneis amor? Que os sirven bien. creeis, los que à Dios sirven tan mal? Los que no tienen fidelidad, y amor à sus almas propias, no esperéis que sean cuydadosos de haciendas ajenas.

7 Cuyden mucho los que necesitan de sirvientes de no admitirlos en sus casas, si saben ser de inclinaciones torcidas; y lo mismo debe ser en un Christiano, saber que un criado suyo es malo, que arrojarlo luego de su casa, si corregido no se enmienda. Procuren los amos de que à sus criados no falte el alimen-

to

to necesario; no les pongan mas carga en sus laboriosas tareas, que la que regularmente se acostumbre; y sean puntuales en pagarles sus salarios, y así serán bien servidos. Acuerdense de lo que Dios mandaba en el Levitico à los Señores temporales: *Deziales; que no retuviesen los salarios, ù estipendios, y jornales de sus criados, y operarios, ni aun de la tarde à la mañana: Non morabitur opus mercenarii tui apud te usque mane, sed sine mora contribues.* Horrorizense los que à sus sirvientes pagan mal, de lo que la Escritura Divina enseña en muchas partes; y es, que los salarios, que à sus criados retienen los amos, están clamando en la presencia de Dios, y que su clamor llega hasta los oídos de la Magestad de Dios, que es severísimo Juez. Y es digno de reparo, que el Apostol Santiago hablando de los clamores, que los salarios de los pobres dan al Tribunal de la Divina Justicia, los llama bienes robados: *Ecce merces operariorum qui meserunt regiones vestras, que fraudata est à vobis, clamat, & clamor eorum in aures Domini Sabbaosh introibit.* De que se infiere bien claro, que es tan grave delito en los Señores el no pagar à sus criados, como el robarlos.

8 No solamente están obligados los Padres de familias à enseñar à sus hijos la Doctrina Christiana, sino tambien à sus sirvientes, ò criados. Así lo sienten, y afirman los Doctores, y Santos Padres, y se infiere bien claro de muchos Oraculos Divinos. El Apostol San Pablo dize, que los Padres de familias, que se descuydan en doctrinar à sus domesticos, son peores, que los mismos infieles: *Si quis autem suorum, & maxime domesticorum curam non habet, fidem negavit, & est infideli deterior.* El estar el mundo tan relajado en vicios, lo atribuye el dulcísimo P. S. Bernardo, al lamentable descuydo, que tienen los que deben educar la juventud. Millares de almas se condenan, dize San Vicente Ferrer, por ignorar la doctrina Christiana, que es el camino de el Cielo. Tambien el Serafico Padre San Bernardino de Sena atribuye à la ignorancia de la Doctrina Christiana el estar el Infierno tan lleno de almas: *Dezia mi Serafico Padre San Francisco: Dux, & Pastor certas horas anima sua, certas gregi sibi commisso distribuat:* El Superior, ò Padre de familias, para ser bueno, ha de gastar algunas horas, en atender, y trabajar por su misma alma; y otros ratos debe emplear el tiempo, en saber, y zelar, como viven los de su familia; pues de si mismo, y de los demás ha

Levit. 19
v. 13.

Deut. 24:
v. 14. &

15
Tobias 4:
v. 14.

Ad Colof.
4. 1.

Jacobi 5:
v. 4.

Ecclesiast.
33. v. 33.

Tobie 3.
v. 1.

Timot. 5.
v. 8.

S. Bernar
ad Past.

In Synod.

S. P. N.
Francisc.

tom. 3.

de dar estrechissima cuenta à Dios. No puede aver cosa buena, ni puede ser afortunada aquella casa, donde no se cuyda de el bien espirital de las almas. *Vbi non est scientia anima, non est bonum.* Si los Señores son descuydados en enseñar à sus sirvientes con palabras, y exemplos el camino de el Cielo, si no cuydan de que frequenten los Santos Sacramentos, y que guarden los Preceptos Divinos, no faltaràn en sus casas desdichas, y trabajos.

Bromiar.

verb. Scr.

vire.

&

9 Preguntó un Labrador à un Santo Anacoreta, que por qué no daba la tierra tan buenas cosechas, ni era tan fertil como en los primeros años que fue criada: Y le respondió diziendo: Hijo, la tierra, y demás cosas, que ay en ella, fueron criadas para el servicio de el hombre: el hombre fue criado para servir à Dios; y dièta la razon, que de la suerte que estos se porten en el servicio de su Magestad Santissima, se porte la tierra con ellos; y como los hombres se descuydan tanto en el servicio Divino, y cultivo de sus almas, por esso la tierra, y las demás criaturas, no sirven al hombre con fertiles, y abundantes cosechas, como al principio quando fue criada. *Bonaratio, & debita videtur proportio, quod sicut homo servit Deo, ita terra, & omnis creatura corporalis, suo superiori serviat homini.* Esta misma dificultad propone el Profeta Aggeo, y tambien resuelve lo mismo: *Seminastis multum, & intulistis parum.* O hombres! dize el Santo Profeta, sembráis mucho, y cogeis poco. Si quereis pues evitar estos daños en lo temporal, y tambien los mayores en lo espirital, poned los ojos en los passos que dais, y en los caminos que andais: *Ponite corda vestra super vias vestras.* Hazed reflexion, y vereis, que de vuestras almas cuydais muy poco, que en el servicio de Dios vivis muy tibios; por esso aunque con tanto afan cultivais la tierra, esta os dà tan cortas cosechas: *Seminastis multum, & intulistis parum.*

Aggai 1.

v. 6.

10 En lo que deben poner mucho cuydado las Señoras, es; en que sus criadas sean muy honestas, y vivan muy retiradas; por que sobre que en no hazer esto, faltan gravissimamente à sus almas, ellas pierden tal vez el credito. Pareciòle por extremo bien à San Clemente Alexandrino, el juicio, que hizo un Comico, viendo una criada, que seguia à su Señora por la calle; iba la tal criada con poca gravedad, y modestia. Viendo esto el Comico, luego dixo: Sin duda aquella Señora es muy profana, pues tiene cria-

DOMINICA III. DESPUES DE LA EPIPH. 135

criada tan disoluta. Y es la razon, dize el Santo, porque de lo que se ve en las criadas, infiere el mundo lo que son las Señoras, y Dueñas. *In Dominam enim retorquetur ancilla intemperantia.* Procuren las Señoras, que sus criadas sepan bien la Doctrina Christiana, que frequenten los Sacramentos, y en todo darles buen exemplo; siendo su porte el norte, que han de seguir, y su vida el exemplar que han de imitar en el camino de la virtud. Oygan los Padres de familia para escarmiento, y exemplo, el siguiente caso.

11 Estando una noche en oracion Santa Maria de Oignies pidiendo à Dios misericordia para su Madre, que poco hazia avia muerto; se le apareció entre negras sombras, y y pavorosas llamas, y le dixo: Hija, no ruegues por mi, porque estoy para una eternidad condenada, y esto no por otro motivo, que por el descuydo que tuve en cuydar de el bien espiritual de los de mi familia. *Quia parum curavi, quid in familia contra Dei precepta ageretur.* Confundanse de horror, y espanto, oyendo este lastimoso suceso los Amos, y Dueñas, que han vivido con grave descuydo de el bien espiritual de sus hijos, y domesticos. Tambien fuelen saltar mucho los criados, y criadas contra sus Amos, y Dueñas; y para que en todo cumplan con las obligaciones que tienen, oygan lo que deben hazer para no ofender à Dios, y servir con paz, y estimacion.

12 Están obligados los criados, à amar, venerar, servir con fidelidad à sus Amos; y tambien en obedecerles en todo lo que no fuere contra la ley Divina, segun su capacidad, y fuerzas: Esto previene à los sirvientes el Principe de los Apostoles, y el Apostol San Pablo dize lo mismo. El primer cuydado de el hombre ha de ser no servir, ni morar en casa alguna, si nota, que en ella ay peligro proximo, y riesgo en que sea contra su alma; y sepa el criado, ó criada, que no solamente está en habitual pecado mortal morando en la casa donde experimenta servirle de ocasion proxima para ofender à Dios, sino que está incapaz de absolucion. No ay Confessor que preda absolverles, si no dexan la tal habitacion, aunque de esso se les aya de seguir en lo temporal grande desconveniencia. El contrario sentir es temerario, y escandaloso, y está condenado por Alexando Septimo.

13 Tambien deben saber los criados, y criadas, que aun
14 que

Luca 12
v. 40.
2. Corint.
3. v. 17.

Cantipra.
li. 2. apud
cap. 54.
Viriac. l.
13. c. 11.

Levit. 25
44.
1. Esdr. 2
65.
Prov. 27.
18.
Astor 10
7.
1. Petri 2
v. 17.
Colosen. 3
v. 22.
Ad Titum
2. v. 9.
Sap. 18

que á ellos les parezca , que ganan poco salario , y que por este motivo se pueden compenlar , tomando algunos interesses de casa sus amos , sepan , que no les es licito , si esto lo hazen , ò executan solamente por su proprio dictamen , y parecer : lo contrario està justamente condenado por Inocencio XI. Proposicion 37. Lo que los tales deben executar , es , buscar se amo , que les dè mas salario , ò consultarlo con un prudente , y docto Confessor. No porfien , ni contiendan con sus Señores ; guardenles grande fidelidad , y trabajen con cuydado , sin defraudar la hacienda de sus amos. Esto les aconseja , y manda el Apostol San Pablo , como preciso para cumplir con su obligacion , y ley de Dios : *Servos Dominis suis subditos esse , in omnibus placentes , non contra dicentes , non fraudantes , sed in omnibus fidem bonam ostendentes : ut doctrinam Salvatoris nostri Dei ornent in omnibus.* Y sepan los sirvientes infieles á sus Señores , que con desvelo no cuydan de trabajar bien en las casas de sus amos , que estàn obligados à pagarles , aunque sea de sus mismos salarios , los daños que á su casa se han seguido por voluntad de ellos , ò por graves , y voluntarios descuydos suyos.

14 Las criadas deben obedecer , y servir á sus Señoras con toda humildad , y puntualidad ; deben aborrecer las porfias , cediendo á sus dictámenes , aunque les parezca tener rozon. Por no observar esta maxima , ay tantos pleytos en las casas. El Profeta Isaías dixo , que Dios destruirá la tierra : *Ecce Dominus dissipabit terram.* Esta amenaza supone trabajos , y desgracias en las familias : y quando se pondre en practica esta cominacion rigurosa ? Quando llegue el tiempo de que los Amos , y Dueñas han de ser como los criados , y criadas , afirma el mismo Profeta. *Et erit : sicut servus , sic Dominus ejus : & sicut ancilla , sic Domina ejus.* Los criados , y siervos no se han de atrever , ni tienen autoridad para reprehender á sus Señores ; pues quando llegue el tiempo infeliz , que esto mismo suceda con sus sirvientes , que no los pueden con libertad reprehender , entonces se verá aniquilada la tierra , siendo todo su gobierno un perpetuo desorden , y ruina universal.

15 Si mirámos á lo que sucede cada dia , yá , yá estamos en este tiempo desgraciado ; yá los Amos no se atreven con Christiana libertad reprehender los desordenes á sus criados , por que los ven con tanta sobervia , que á poco que los reprehenden

dan

Luca 3.

14.

Ad Titu

2. v. 9.

Isaia 24.

v. 2.

dan, se van de las casas. Pues que dire de las criadas? Aunque sean muy pobres, es tal su altivèz, que no pueden tolerar sin enfado, aun la mas minima reprehension. Quieren vestirse, y calzarse como sus Señoras: quieren con libertad salir, y detenerse fuera de casa, haziendo en ella muchas faltas; y si les reprehenden esto, todo es inquietud, malos modos, porfias, y litigios, y mentiras; y por ultimo con gran descaro, y desahogo, dexan las casas de sus Amos, hablando despues mil mentiras, y falsos testimonios. O tiempos relajadísimos!

16 Yá leemos en la Escritura Divina, que la virtuosa Sara *Gen. 16.4* tuvo una criada, ò esclava, tan soberbia, y altiva, que porque su *Tobie 3.* Señora le corrigia una maldad, bolviendose contra ella, la llenò *v. 10.* de amarguras, acriminandole pecados, y levantandole falsos testimonios, y le diò tan grande pesadumbre, que estuvo tres dias sin comer, aunque con gran resignacion: *Et tribus diebus, & tribus noctibus non manducavit, neque bibit.* Viendo Dios la paciència de esta muger, bolviò por su honra, y para consuelo suyo le embiò al Angel San Rafael, el qual hizo afortunada su casa, premiándole el Cielo su tolerancia. Permittiò Dios con tan insolente criada, purificar à la Señora; porque muchas vezes permite su Magestad las disoluciones de las criadas, para mortificar, y purificar à las Señoras, para que toleren por el amor de Dios, y tengan que ofrecerle; pero no dexa de ser en las criadas grave atrevimiento, y disolucion, pues ellas deben ser humildes, y obedientes, y jamás dezir palabra, que pueda ser de pesadumbre à sus Señoras; y si estas son de condicion aspera, sufriendolas por el amor de Dios, en esta vida, y en la otra las premiarà su Magestad.

17 Suele aver algunas criadas virtuosas, que se afligè mucho, porque sus Señoras no les dexan algunos ratos ir al Templo à ver Missas, y oír los Sermones: Mas no, no por esto se deben desconsolar, porque Dios admitirà sus buenos deseos, y de la misma casa en donde se quedan, pueden hazer Iglesia, para alabar, y dar gracias à Dios, conformandose con su Santísima voluntad. Oygan las tales el siguiente caso para consuelo suyo.

18 Servia en cierta casa una virtuosa Doncella, supo esta *Juan Hez* que avia de predicar un Ministro de Dios muy fervoroso; vien- *rolto en su* do que su Señora iba al Sermon, le pidiò licencia para ir en su *Prontua-* compañía, pero no le permitiò este consuelo: cerròse la pobre *rio.* criada

criada en un aposento, quejandose amorosamente à Dios de que permitia en su Señora tan poca atencion, y en ella tan pesada servidumbre, y tan limitada libertad. Aparecióse Christo Señor nuestro, y le dixo con semblante risueño, y amoroso: Què quiereshija? què te aflige? Respondió ella: Señor, siento mucho el no poder oír la palabra de Dios. Pues aqui estoy yo, y te la predicarè: Mira, y atiende à estas tres cosas, que te digo, y conseguiràs la mayor dicha: *En las maldiciones, y oprobrios, que te dixeren, calla. En los trabajos, y tribulaciones, ten paciencia. Y nunca buevas mal por mal: Esto es todo el sermèn.* Así prometo de hazerlo, Señor, respondió la Doncella. Pues queda en paz consolada, dixo su Magestad Santissima. O que sermèn tan breve, y Divino! En muchos libros no se podria dezir, ni dar mejores documentos, ni mas importantes reglas à todas las criadas, para vivir en paz con sus Señoras, para agradar à Dios en sus obras, y merecer mucho para sus almas. Muy mal hazen las Señoras, de no permitir à sus criadas, vayan à oír los Sermones, si las ocupaciones de las casas no son muy urgètes, y precisas; porque Dios suele suplir lo que en sus casas podian hazer estas.

*Marcos
de Lisboa
par. 1. lib.
1. cap. 34.*

19 Estando un dia para predicar nuestro Serafico Padre San Francisco, le rogò por el amor de Dios un devoto suyo, fuesse à comer à su casa: Condescendió el Santo con sus ruegos. Luego que oyeron tañer al Sermon este hombre, y su muger, se fueron à la Iglesia, dexando à custodia de la criada un niño que tenían. La criada era devota; y con deseo de oír predicar al Santo, no acordandose de el niño, y pareciendole que la comida quedaba yà dispuesta, se fue à la Iglesia: Estando oyendo el Sermon, se acordò que el niño estaba solo, y se fue à casa con mucho sustos, entrò en ella, y viò que el niño estaba yà cocido, y todo deshecho en una caldera de agua, que estaba hirviendo en el fuego; atonita, y mas muerta, que viva, se bolvió à la Iglesia, y no pudiendo hablar à sus amos, ni explicar la desgracia, sino con amargos suspiros, y lagrimas, se apartò de su presencia. Fueron los Padres afligidos à ver lo que en su casa avia sucedido; y al ver tan lastimosa tragedia, fue tan veemente su sentimiento, y dolor, qual se puede discurrir. Despues de aver desahogado con sollozos, y amargos llantos sus corazones, hizieron muchos actos de resignacion en la voluntad de Dios. Llegò luego N. P. San Francisco, y yà con su vista, y dulces palabras, templaron sus penas,

DOMINICA III. DESPUES DE LA EPIPH. 139

penas, y respiraron sus corazones. (aviendo hecho proposito de no dar cuenta al Santo de el lamentable suceso hasta aver comido) Sacaron la comida à la mesa, y les dixo el Santo, si por ventura tendrian alguna manzana en casa, porque le parecia la comeria con gusto. Respondiò el Cavallero: Cierta Padre, que tal cosa no ay en casa. Ea, dixo el Santo, abrid aquella arca, porque Dios es misericordioso, y puede ser que se encuentre alguna. Estaba el niño deshecho en la arca donde el Santo dezia, y porque la muger, ò criada no se desmayasen, al vèr aquel tan funesto espectáculo, se levantò el mismo Cavallero; abriò el arca, y hallò al niño vivo, alegre, y muy risueño, con dos hermasas manzanas en sus manos: Lleno de alborozo tomò al niño en sus brazos, y el mismo ofreciò las manzanas al Santo. Mirad como Dios por medio de un milagro de S. Francisco, diò à entender el gusto que tiene su Magestad Santissima, que todos oygan la palabra Divina. Procuren pues los Señores de no privar de ella à sus criados, y criadas, para que así estos, como estas, alimenten sus almas con la palabra Divina, para conocer todos sus culpas; para saber la Doctrina Christiana, que es alimento de la vida eterna, &c.

DOMINICA IV. DESPUES DE LA
Epiphania.

PLATICA PRIMERA.

Ascendente Jesu in naviculam, secuti sunt eum Discipuli ejus, & ecce motus magnus factus est in mari. Matth. 8.

OY nos propone el Sagrado Evangelio, fatigados, y muy ahogados à todos los Discipulos de Christo. El motivo fue una horrible tormenta, que padecieron en el mar. El caso sucediò à los treinta años de la edad de Christo nuestro Bien, en el dia primero de Agosto, segun el Parisiense Guillermo; *Historia hujus Evangelij fuit anno in Post.*

xxx.

xxx. etatis Christi, die prima Augusti. Viendo los Apostoles que su Maestro Jesus entraba en el mar, todos le siguieron con gran prontitud: *Ascendens Jesu in naviculam, secuti sunt eum Discipuli ejus.* Y qué sucede? Lo que con admiracion dize el texto, *et ce.* Apenas se embarcan con su Magestad Santissima, quando alterandose el mar, los quiere sumergir: *Etece motus magnus factus est in mari, ita ut navicula operiretur fluctibus.* No sé, porque el Evangelio pone nota de admiracion en este caso, siendo tan comun mover el Infierno tormenta, al vér que alguna alma se determina á seguir los pasos de su Magestad Santissima. Por esta causa le dize la Escritura Divina al que quiere començar alguna obra buena: Hijo, quieres determinarte á hazer alguna obra de virtud? Pues preparate para la tentacion, armate de paciencia, llegate á Dios con esperanza firmisima, y con esto al tiempo de morir te consolará esta obra de virtud, y te dará animo para llegar al Tribunal de Dios: *Coniungere Deo, & susti-*

Ecclesiast.
2. v. 1.

Judic. 8. 5
Prov. 9.

10.

Ezech. 7.
24.

Gen. 49.
23.

Dent. 11.
4.

Dent. 32.
43.

4. Reg.
21. 16.

1. Paral.
17. 9.

2. Paral. 6.
23.

2. Esdras
13. 1.

Psal. 3. 8.
Psal. 45.

10.
Sap. 3. 10

2 Para que una alma entre, ó se mantenga en los vicios, le dán favor, y ayuda los Demonios; y los hombres mundanos, y los hombres malos, agitados de los Demonios, hazen oposicion; y mueben guerra á los buenos, y esto con mucha especialidad, si vén que quieren introducir alguna devocion, ó practicar en publico alguna virtud. Que el Christiano no haga obras buenas; malo es, pero que á ellas haga oposicion, es lamentable infelicidad; señales de reprobacion, y empleo de Demonios, dize mi Serafin San Bernardino de Sena. Para oponerse á la virtud, y devocion, que otros quieren hazer, ó introducir, dizen, que aquella obra no es mala; sino que es dificultosa, que no durará; otros dizen que no es bueno introducir cosas nuevas; y luego discurren las cosas mas remotas, y con capa de evitar los daños que se pueden seguir, segun su imaginacion, procuran evitar lo que es de gloria, y servicio de Dios. Hijos, sabed, que ni el Demonio con todo su descaro, y malicia, se atreve á proponer, que no se haga lo que en sí es bueno; para evitarlo, se vale de los medios ya dichos.

3 Cada dia experimentamos en bayles, en trages disolutos; y en entretenimientos escandalosos, que introduce el infierno nuevos vicios; y aunque el Demonio conozca, que no han de durar mucho, forceja su malicia para su introduccion, porque

6

si no puede lograr que se ofenda á Dios mucho tiempo, se contenta con que se cometa una, ù otra culpa. Pues mirad, aunque os parezca, que la devocion que algun sugeto quiere introducir en el Pueblo, no será muy durable, no os opongaís, porque aunque no se haga essa buena obra, sino una, ù otra vez, yá Dios es servido, y alabado en ella, ya las almas logran el merito esse corto tiempo; y si por tu dictamen, ù oposicion se dexa de hazer, darás estrechíssima cuenta á Dios. En vér que se introduce una cosa mala, dad todos voces al Cielo, exponerse han hazienda, y vida, por bolver por la honra de Dios; esto es santificar el nombre de Dios: *Sanctificetur nomen tuum*. Pero si lo que se ha de executar es bueno, no hagais oposicion, porque esto es empleo de Demonios, y señal infelicíssimo de reprobos; estad siempre de parte de la virtud, dexad que los Demonios sean solos en la iniquidad.

4 Viendo los Apostoles que la borrasca crecia, y que estaban à pique de irse à fondo, recurrieron con lagrimas á su Maestro Divino, y hallandole dormido, *ipse vero dormiebat*, lo despertaron, diziendo: Señor, y Maestro amantíssimo, mirad que perecemos, compadeceos de nosotros: *Domine salva nos perimus*. Despertóse Christo de el sueño, que fue mysterioso, y les dixo: Hombreres puslanimes, què temeís? por què os afligís teniendome tan cerca? por què teneís tan poca fee? Luego mandò su Magestad al viento, y al mar, que se quietassen, y al punto parò la borrasca en serenidad, y la tormèra en quietud: *Et facta est tranquillitas magna*.

5 Quièn no se admira, viendo que duerme Christo en ocasion que sus Discipulos amados se hallan tan afligidos? Mas no os debe pasmar este sueño, porque es mysteriosíssimo. Siempre está su Magestad con el que resignado padece, y jamás de èl se olvida, siempre lo defiende, anima, y ampara, como en muchos Textos nos lo asegura la Escritura Divina. Parece que duerme, y nos olvida, y dexa en la tribulacion; mas no es así, porque es infinita su piedad. Si viendo á sus Discipulos padecer la tormenta, se propone dormido: *ipse vero dormiebat*; es que deseaba probar la Fè de sus Apostoles; queria oír sus lamentos, y suspiros, para que estos tuviesen mas merito. Sucede que una madre tiene à su querido hijito entre sus brazos recostado, quiere este el dulce alimento, y sustento de su madre, aplica sus manecillas al pecho, llora, y su madre se està muy quieta, y sossegada para vér

Gen. 41

38.

Deut. 8. 5

Deut. 32.

11.

2. Paral.

20. 15.

Psal. 26.

1.

Psal. 84.

3.

Isaia. 18.

2.

Ierem. 39.

15.

en

en lo que para ; prosigue el niño en llorar, y deleytandose ella en sus tiernos quexidos, parece que duerme , y que no oye su llanto; pero que sucede , y que es lo que executa ? Al punto le ofrece sus pechos, apretale entre sus brazos , dizele mil ternuras , hazele dulces alagos , y le da con mucha alegria el sustento.

Exod. 19 6 Esto mismo executa Christo Señor nuestro con nosotros; porque no solamente es Padre amantísimo, sino que haze alarde de llamarse Madre , por el grande , y dulce amor que nos tiene. Vè à un pobrecito afligido , porque un hombre perverso le persigue , le quita la honra con una calumnia ; à otro vè con necesidad , y pobreza tan estremada , que no tiene un bocado de pan que llevar à la boca ; à otro, que està postrado en una cama, lleno de ulzeras, ò con fiebres muy agudas: Claman estos à Christo nuestro Bien con lagrimas , pidiendole alivio de sus molestias, dolores, y fatigas ; pensais que porque prontamente no dà el consuelo , no oye sus ruegos, y suspiros ? Creéis que no se compadecce este Padre amoroso ? Pues sabed , que no es assi; antes bien en ellos tiene puestos, con benignísima atencion, sus ojos, y oídos; como desea con tanta ansia, que ellos hagan meritos para el Cielo, se detiene en darles el socorro; quiere probarlos , y asegurarles superabundantes premios; por esto dilata el consuelo.

Psal. 9. g.
Pf. 33. e.
Isaia 25.
Ierem. 20

7 El Padre San Gregorio llama à los trabajos camino Real de el Cielo , y con razon , dize el Santo , pues el Rey de el Cielo anduvo , y enseñò este camino mismo : *Regia ad Calum via : : via Regia quia constituta est à Rege.* Llame se camino Real el de el padecer. Quando andas de una Ciudad à otra , si quieres no perder te , siempre vàs por el camino Real , porque aunque ayga algunas sendas , que tambien conducen à la Ciudad , pero sabes, que en ellas ay malos passos , riesgos , y precipicios: Lo mismo sucede à los que caminan para el Cielo ; si no vàs por el camino Real , que es de la Cruz , con dificultad lograràs el llegar à èl; demodo, que has de padecer mucho en este mundo, ù has de purgar tus culpas dilatados años en los incendjos de el Purgatorio.

S. Gregor. orat. de plaga gradinis.
Psal. 76.
3.
Psal. 77.
34.
Isaia 26.
16.

8 Para animarte Christo à padecer en este camino , se te propone como guia, y exemplar : *Ascendit pandens ante eos.* Y assi el que desea ir al Cielo , y reynar con Christo , debe seguir las pisadas de este Divino Señor , padeciendo con resignacion los trabajos. *Qui dicit se in Christo manere, debet quemadmodum ille ambulavit, & ipse ambulare,* dize San Juan ; y al que no quiere ir

al

al Cielo por este camino, lo increpa el Padre San Agostin, dizien- *S. Augus.*
 dolo: *Quare vis delicatus ad id pervenire ad quod Christus non perve-* *serm de*
nit nisi per Crucem? Dime hombre delicado, como tienes cara *verbis Do*
 para pretender, y desear ir al Cielo, por el camino, y descanso, *mini.*
 si Christo tu Redentor no lo consiguió por este medio? Apenas
 ponemos los ojos en Santo alguno, y amigo de Dios, luego lo ve-
 mos en la Cruz de la tribulacion. No, no se puede tener por
 Christiano, y Discipulo de Christo, el que no vive con trabajos.

9 Quando vió S. Ignacio Obispo, y Martyr de Antiochia,
 que unos Soldados crueles lo llevaban preso á Roma, para que
 lo despedazasen las fieras; iba muy gozoso, y risueño, diciendo:
 En caso que los Leones, y Tigres sean perezosos en acometerme,
 ò que reusen el despedazarme; yo los provocarè, y azorarè con-
 tra mi, por la ansia que tengo de padecer por Christo mi Bien:
 Llegò al Anfiteatro donde estaban los Leones, Tigres, y Osos, y
 oyendo sus formidables rugidos, exclamò lleno de gozo: *Nunc in-*
cipio esse Christi discipulus: Aora si que comienzo á ser Discipulo
 de Christo. Grandes eran yá sus merecimientos, sus oraciones,
 vigiliyas y limosnas; pero ni con tantas obras de virtud se tuvo
 por verdadero Discipulo de Christo, hasta que se vió en grandes
 trabajos. Por esso San Pablo, luego que supo, que los Philipenses
 padecian una grande tribulacion, les dió con alegria la enhora- *Ad Phil:*
 buena: *Gaudeo, & congratulor omnibus vobis; id ipsum autem, & vos* 2. v. 17.
gaudere, & congratulamini mihi.

10 Estaba San Geronimo en Siria, y hallò alli tres opinio- *Hierony:*
 nes acerca de el modo con que se avia de hablar de el Mysterio *epist. 25.*
 altissimo de la Trinidad, porque discordaban en esto Paulino, *ad Dama-*
 Vital, y Melecio. Sabiendo San Geronimo, que el bien acierto *sum.*
 debia proceder de el Vicario de Christo, escriviò á San Damaso,
 que era Papa, pidiendole con instancia, le escribiera, determi-
 nando, que parte debia seguir para acertar. No le respondiò el
 Pontifice; y le escriviò segunda vez, diciendo: Santissimo Pa-
 dre, respondedme; yo os lo suplico por la Cruz de nuestro Señor,
 por su Passion soberana, assi os dè el Señor silla en su juicio con
 los doze Apostoles; y pone por ultima suplica: Assi yo os vea
 crucificado por Christo, como á San Pedro: *Ita te alius feriem cum*
Petro cingat. O Doctor Sapientissimo, y que bien alicionado es-
 tás en la escuela de Christo! Si suplicando yo alguna merced á
 algun sugeto, le dixeste: Concededme este favor que os pido; assi

os vea yo con muchos trabajos, y postrado en una cama con muchas llagas; me tendrian por loco: mas esto passa en la rustica ciencia de los mundanos, no en la de los Santos, que estudian en la escuela de la Cruz de Christo las doctrinas, y caminos de el Cielo.

*S. Chryf.
hom. 8. de
lana. Pau-
li. & de S.
Ignatio.
Ad Phil.
1. 29.*

11 No es mucho, que deseàra San Geronimo à San Damaso el verlo crucificado por Christo, porque le pareció el mayor bien de el mundo; como así le parecia al Apostol San Pablo, que preferia el ser crucificado, azotado, y perseguido por Christo, à quanto podia desear de bienes, y dones, como de sus palabras mismas prueba San Juan Chryfostomo; y dà la razon, diziendo: Que en los favores que recibimos de Dios, nosotros le quedamos obligados por ellos; mas en los trabajos, que por su amor padecemos, su Magestad queda (en el modo que puede ser) deudor, y obligado à nosotros. Cerremos este discurso con las palabras que el Apostol dixo à los Philipenses: *Vobis donatum est pro Christo non solum ut in eo credatis, sed ut pro ipso patiamini.* Ponderad aquellas palabras *Vobis donatum est pro Christo.* Es dezir: Tan grande bien es este de padecer, y es tan excelente favor, que no puede llegar el merecimiento humano à alcanzarlo, sino que es necessario el de Christo; por esso os ha dado Fe: *Fides donum Dei est, non ex operibus.* Pues tal es la merced de daros Dios tribulaciones, y trabajos, que padeceis por èl: *Non solum ut in eum credatis, sed ut pro ipso patiamini.* Al necio le causará esto alguna dificultad, pero esso será por no tener expeditos los ojos de la Fe.

*S. Amb.
in cap. 10
Luca.
Ecclesiast.
2. 14.*

12 Qué Divinamente, dize San Ambrosio, puso el Espiritu Santo la distincion entre el sabio, y el necio; dize: Que el peccador, y mundano ve, como si tuviera los ojos en los talones; porque en esse caso no discerniria, sino lo que tocaba, ò tenia muy cerca. Vè, que la limosna minora la hazienda, que el padecer quita las fuerzas, que la disciplina acorta la vida, que las vigliias, y ayunos acarrean enfermedades, que el perdonar enemigos, y tolar calomnias, es contra la estimacion, y honra. El justo ve, como quien tiene los ojos en lo alto: Sabe, que dando limosna, se abren las puertas de el Cielo, que satisface por el reato de los pecados, y que aun en esta vida acostumbra Dios dar ciento por uno. Conoce, y ve, que à los ayunos, disciplinas, vigliias, y otras penitencias, corresponde eterno premio en la otra vida: que

DOMINICA IV. DESPUES DE LA EPIPH. 145

que el que perdona los agravios, se haze hijo amado de Dios, y como mira estas cosas levantando los ojos de la Fè, en los mismos trabajos, y tribulaciones halla el mayor consuelo, y descanso. Lo contrario sucede al hombre fatuo, y terreno, que no ve mas que si llevasse sus ojos en los talones: *Sapientis oculi in capite eius: Stultus in tenebris ambulat.* San Ambrosio: *oculi stulti in calcaneo.*

13 Estando para morir nuestro Padre San Francisco, para que toda su vida fuera un continuado martyrio, diòle Dios en el cuerpo dolores acervísimos. De uno, u otro movimiento que hazia el Santo, pudo inferir un compañero suyo, que lo que padecia su santo Maestro era mucho, y movido de compasión le dixo: Padre mio, por amor de Dios os ruego, que pidáis à su Magestad os de alivio en vuestros dolores, que sobrado aveis padecido. Oyendo esto el Santo, le dixo con severidad: Si no atandiera vuestra candidez, y falta de advertencia, os arrojàra de mi compañía; dexadme padecer, porque aun merezco mayores tormentos, y deseo padecer, y pasar por mayores trabajos: *Majora mereor tormenta, plura ad Dei nutum liberrissime patiar flagella.* O Christianos! muevaos padecer con resignacion los trabajos, tantos exemplos como nos dieron Christo, y sus Santos.

S. Franc.
1.3. Opus.
Apopheh.
49.

14 Sobre la palabra de los talentos que propone Christo Señor nuestro, exclama San Juan Chrysoftomo, diciendo: O Señor, que hallo muchos que se quejan de que los dexaste sin talento; con que negociar, y merecer mucho para el Cielo; dicen, que no les disteis hacienda para hazer limosna, ni salud para ayunar, ni lugar principal para amparar los pobrecitos, ni vara, ni autoridad para reformar los vicios, y evitar escandalos; que si estas cosas tuvieran, te aplicarian mucho à vuestro obsequio, y servicio. Dime amigo, pregunta el Santo à cada uno de estos, si careces de riquezas, no tienes pobreza? Si te falta la salud, no tienes enfermedad? Si no tienes autoridad, y mando, no te ves despreciado, y perseguido? Si no lo puedes negar. Pues sabe, que estos son los principales, y mas ricos talentos, que Dios dà à sus mayores amigos, y Santos. Pienas acaso, que los talentos mas importantes son los millares de renta? No; porque estos talentos los dà al pecador, y al infiel. Pensais que es la salud robusta? No; porque esta tambien se la comunica al mundano, que anda en

vanidades divertido. Pues quales son los talentos que dà á sus mayores amigos? Ved si à los Apostoles diò rentas, y honras terrenas, ò mucha salud. Ved à los Martyres, que talentos les diò.

Hebraeor.
11. v. 36.

Ludibria, & verbera experiri sunt, tentati sunt, in occasione gladij mortui sunt, &c. Los talentos que diò Dios à sus Discipulos, y mas amados amigos, fueron pobreza, enfermedades, dolores, perfecciones, carceles, destierros, y otros trabajos grandes, y martyrios.

15. Qué sabeis, si esta pobreza, y desconfuelo que padeceis, es el principal medio de vuestra salvacion? Tal vez serias en la soberbia un Lucifer, si te vieras rico, con estimacion, y autoridad. Tiberio Emperador tercero de Roma, siendo Soldado particular, tuvo tanto aplauso, que este mismo le solicitò el cetro; y luego que llegó à ser Emperador, dezian de èl: *Dignus Imperio, si non imperasset*: Por digno de ser Emperador seria tenido, si no estuviera en el Imperio. Cayo Caligula, antes de ser proclamado Emperador de Roma, fue humilde, y pacifico, y despues que subió al Trono Real fue tan cruel, que los Romanos solian dezir: *Neque servus melior ullus, neque deterior Dominus fuit*: De siervo, no tuvo el mundo mejor hombre, que Cayo, pero de Emperador no lo ha visto peor. Saul, siendo guarda de jumentas era santo, y amado de Dios; y quando llegó à ser Rey, se hizo sobervio, ambicioso, cruel, y muy avaro, y parò en el infierno. La enfermedad hizo à Ezequias llorar sus culpas, y mirar con desvelo, y mayor ansia las cosas de su alma. David confiesa, que Dios lo humillò, y que le estuvo sumamente bien, pues se movió à buscar à Dios con mas fervor. Manases, Rey de Judea fue perverso entre las riquezas, y aplausos, y cogido prisionero, y puesto en Babilonia cargado de hierro en un obscuro calabozo, abrió los ojos, mirò à Dios muy arrepentido, y lloroso confesò sus delitos, y pecados. Por esso viendo David que unos hombres mundanos ofendian mucho à Dios, y que de sus almas no hazian caso, pidió à su Magistad les abrieste los ojos dandoles trabajos, y ignominias: *Imple facies eorum ignominia, & quarent nomen tuum Domine*. O quantos ay en el infierno, que no estarian alli si huvieran sido pobrecitos! Muchos estamen las eternas llamas por aver tenido Dignidad en esta vida.

Forestus
in vita
Tiber.

Idem.

1. Reg. 9.

3.

Isaie 38.

3.

Pf. 118.

71.

2. Paral.

33. 11. &

13.

Psal. 82.

Surio 2.

Maij.

16. Andando visitando su Obispado San Antonino de Florencia, viò que sobre el techo de una casa estaba una multitud de

de Angeles; entrò en la casa, y hallò á una muger pobre, que ella, y dos hijas suyas estaban descalzas, y desdichadamente vestidas, que todas trabajaban para ganar un bocado de pan, y poderse mantener. Compadecido el Santo les diò de limosna una buena cantidad de dinero. Passados algunos dias, al pasar por la misma casa, viò sobre el techo una caterva de Demonios muy ufanos, y contentos. Entrò en la casa, y hallò á la Madre, y á las hijas vestidas á la moda, y que yá no trabajaban. Reprehendiò-las el Santo, y conociò, que para aquellas mugeres, las riquezas, y conveniencias temporales, eran su total ruina, y perdicion,

17 Viò un Santo Monge, que un Carpintero conocido suyo *Celis. Hs. storiat.* trabajaba sin parar, y que lo mas que ganaba lo daba de limosna con grande liberalidad, y alegría: Atendiendo á tanta piedad, pidió á Dios diesse á este hombre mucha riqueza, y que lo elevasse á alguna Dignidad, para que los pobres, y desvalidos tuvieran en èl un buen protector para el amparo, y remedio de sus necesidades. Oyò Dios su peticion, y mediante un Angel le dixo: Si yo le doy honras, y riquezas saldrás fiador de èl? Respondiò el Anacoreta: Si Señor, yo soy fiador de su agradecimiento, y fidelidad. A la mañana encontró el Carpintero en un rincon de su casa una gran cantidad de oro: Aquel dia ni trabajò, ni diò limosna, discurriendo en qué emplearia el dinero. Luego se fue á Roma, y como tenia mucho oro, logró inclusiones, y amigos. Entrò á servir al Emperador en empleo de mucha honra, y mando; pero yá en menos pensaba, que en las cosas de su alma, ni de dar limosna. Estando en este tiempo el Monge en oracion, oyò una voz de Christo, que dezia: Pongan en un patibulo al que saliò fiador. Viò, que los Demonios se movian yá para executar lo que el severo Juez mandaba, y que se aparecia á este tiempo Maria Santisima, de quien era muy devoto, y que abogaba por èl esta benignissima Madre: Dixo entonces un Angel: Elige una de dos, ò q̄el Carpintero sea rico, y sea condenado, ò que vuelva á su pobreza, y desprecio, y vaya al Cielo. Exclamò el Monge, y dixo á su Magestad: *Reddas igitur ad paupertatem, ut evadas damnationem*: Señor, vuelva, vuelva luego á su pobreza, y abatimiento, para que se libre de el infierno.

18 Haziafese á un Monge intolerable, y muy áspera la vida *In vit. Patrum.* Monastica. Estando muy combatido de tristeza, bolvió los ojos á un paxarillo, que tenia recluido en una jaula, y como viesse,

y conociese la ansia que tenia de salir de la reclusion, dezia se á si mismo el Monge: Si esta Auecilla, que no tiene entendimiento, siente tanto el estar reclusa, y sin libertad, qual debe ser mi sentimiento, siendo racional, y viendome assi cerrado en este Monasterio, donde apenas ay hora en que no paffe por un tormento, trabajo, y mortificacion: Estando en estos pensamientos melancolicos, y yá determinado á dexar el camino de el Cielo, que es el de la Cruz, soltó al paxarillo, volò este muy contento, celebrando con alegres cantos su deseada libertad; pero á breve rato, que salió de la jaula, le acometiò una ave de rapiña, y le hizo pedazos. Quedò el Monge confuso, y arrepentido, pues conociò, que lo que Dios le dezia con lo que miraba, era, que si salia de el Monasterio, por huir de los trabajos, y mortificaciones, daria su alma en las rapantes uñas de las aves de rapiña de el Infierno, que son los Demonios.

19 Si el tolerar trabajos se nos haze áspero, pongamos los ojos en Christo Señor nuestro, que es nuestro exemp'ar, vida, y camino, y que vá delante de nosotros, animandonos con su exemplo á que sigamos sus passos. Viendo el Rey Syla, que su enemigo Ardelno venia contra èl con su Exercito, y que sus Soldados estaban dispersos, se fue solo al campo enemigo, y dixo á los pocos que tenia á su vista: Si os preguntan donde está el Rey, direis, que estoy peleando; y viendo esto, todos le siguieron con prontitud. El mismo Autor refiere, que viendo Julio Cesar, que á su campo venia muy apriesa el Exercito enemigo, y que sus Soldados estaban sin disponer los cavallos, desmontò luego, y á pie, y con las armas en la mano salió al encuentro al enemigo: Viendo los Soldados el exemplo, que les daba el Rey, todos le siguieron á pie, y pelearon con tal valentia, que lograron una celebre victoria. Andando Alexandro Magno á conquistar la Persia, cayò tanta nieve, que los Soldados de Infanteria no podian dar passo: Viendo esto Alexandro, desmontò, y comenzò á andar por la nieve: Notaron esto los Soldados, y poniendo los ojos en las huellas, que el Emperador dexaba, le siguieron animosos. Pongamos nosotros los ojos en Christo Señor nuestro, y viendo que por los trabajos fue al Cielo, nos animarèmos á padecer por su amor, y por el premio, &c.

*Frontin.
apud S.
Bernar.
dinu tom.
3. Ser. 15.*

PLATICA SEGUNDA
DE ESTA DOMINICA.

Et dixit eis Jesus: Quid timidi estis modica fidei?
Matthæi, cap. 8.

Viendo Christo en el mar turbados, y timidos à sus Discipulos, reprehendiò su puslanimidad, y poca fee. *Quid timidi estis modica fidei?* Con mucha razon los reprehende, porque teniendo en su compañía à su Magestad Soberana, el temer la tormenta, era cobardia. No tiene motivo para temer los peligros, el que con esperanza firme, y viva Fè se acoge al amparo de su Magestad, y esto aunque todos los Tyranos, Elementos y Demonios le hagan oposicion. Esta proposicion està claramente autentica, y definida, en muchos oraculos de la Sagrada Escritura. Argumento es en una alma de no estar bien radicada en la virtud, afligirse en la tribulacion que la pone su Magestad, como dize el Apostol; porque jamàs pone Dios carga sobre nuestras fuerzas, ni nos dexa entrar en ella, sin darnos socorro, y suficientes armas para poder conseguir victoria en la pelea.

1. Corint.
10. 13.

2. Atendiendo à esta doctrina les dezia el Apostol San Pablo à sus discipulos: *Et in nullo terreamini ab adversariis: qua illis est causa perditionis, vobis autem salutis, & hoc à Deo.* No os aflixais en trabaxo, oposicion, ò tribulacion alguna, que os pongan las criaturas, porque Dios, que os assiste siempre con los socorros de su gracia, ordena esta tribulacion, y tempestad para vuestro mayor bien; y aunque es verdad que esta guerra que os hazen será causa de muerte eterna para los que os persiguen, pero para vosotros es eficaz medio para conseguir el Cielo. Quantas vezes sucede à algunos pobrecitos passar muchos trabajos por falta de salud, ò por no tener que comer; viendose perseguidos de hombres de autoridad, les falta la paciencia? Dizen: La enfermedad, la pobreza, el trabajo que Dios me dà, y el tolerarle, no se

Ad Philip.
1. 28.

me haze imposible; pero que esse hombre de autoridad, esse que manda en la Republica, me persiga, me cargue en los donativos la mano, que me siga los passos para precipitarme, y perderme, esto se me haze intolerable. Hombre pusilanime, y de poca fee, no sabes, que no puede hazer hombre alguno mal grave, ni leve contra ti, que Dios no lo permita, y ordene para su gloria, y tu mayor bien? *Si erit malum in Civitate quod Dominus non fecerit.* Certissimo es, dize el Profeta Amos, y tambien el Santo Job dize lo mismo. El permitir Dios que vivan los hombres crueles, perseguidores de los inocentes, es, para que estos sean instrumentos de su justicia Divina, castigando, y purificando a los pobres, y amigos fieles de el Señor.

Amos 3.
v. 6.
Job. 5. v. 6

3 Bien conoció David esta verdad, pues al hombre cruel llama espada de Dios: *Eripe animam meam ab impio, frangeam tuam ab inimicis manus tue.* Dios ha de dar (en esta vida, ù en la otra) especial castigo à cada culpa. Vè su Magestad à un hombre virtuoso, pero no tan penitente, que aya satisfecho à su justicia rectissima el castigo que merecen sus culpas yà confessadas; dispone pues por especial misericordia, que assi como el fuego de el Purgatorio, es espada, y instrumento de su Magestad, que atormentando las almas, haze que purguen las deudas, satisfaciendo el reato de las culpas; assi tambien la crueldad, la ira, y venganza con que obran los malos en esta vida, ordena su piedad para purificar las almas de los justos, y dispone esta pena, para que no tengan tanto que purgar en llegando à morir. Y assi no os affixais de veros perseguidos, compadeceos de ellos que os persiguen, por que ellos os ayudan à ir al Cielo, y los desdichados se previenen el infierno.

4 Ay de Assur, ò Senacherib, Rey de Syria infeliz, y desdichado, dize Dios por su Profeta Isaias. *Va Assur.* Por què esse Rey estan infeliz, y desventurado? Por què le amenaza Dios con eterna condenacion? El Texto mismo declara la causa, diziendo, que es vara, y baculo, ò Ministro de la justicia de Dios: *Va Assur virga furoris mei, & baculus ipse est.* El Hebreo tiene: *Hent tu Senecherib eris virga furoris mei.* La interlineal pone: *Virga mea, quia in ipsa castigo;* y à la palabra *baculus ipse est,* añade la interlineal: *Per quem flagello.* La causa de la desdicha, y perdicion de esse Rey, es, porque Dios usa de el como de baculo, y vara de su severissima justicia, para castigar las culpas. Este Principe hizo

leyes

leyes iniquas , cargò de tributos , y donativos á los pobres de el Reyno de Israel, que era el Pueblo amado de Dios , los persiguiò con gran crueldad.

5 Entendereis este concepto con un similitud muy propio. Vè un Padre que su hijo haze una accion fea, al punto toma una vara en sus manos , y castiga con zelo la culpa ; y despues que sucede? Que rompe aquella vara, y hecha pedazos la arroja al fuego. Esto mismo executa Dios: Vè su Magestad , que un hijo suyo, un hombre virtuoso, no ha satisfecho bien á su justicia Divina las deudas , que contraxo por sus defectos, y culpas ; ò que haze esta, ò otra obra contra su Divina Ley; como á este tal lo mira como hijo suyo , y heredero de el Reyno de el Cielo, valese de un hombre cruel, semejante á Senacherib, como de vara de justicia: permite, que este le levante un falso testimonio , que lo persiga , que le haga pagar lo que no debe , que le robe la hazienda , ò que no le pague las deudas de justicia , aun viendole en mucha pobreza: Todo esto executa su Magestad , por el singular amor que le tiene. Y de essa vara de furor, de esse hombre cruel , y malo , que haze su Magestad? Romperlo, quebrantarlo con una muerte infeliz , y acerva , y despues lo arroja á las llamas eternas.

6 O mil veces infelices , y desdichados , los que mortifican, y persiguen á los siervos de Dios; mejor les huviera sido no aver nacido , que servir al Demonio en tan vil empleo , y aver de gemir para siempre en el Infierno. *Va Assur virga furoris mei , & baculus ipse est.* O Christianos míos , si á Dios servis no os aflixa la mayor tribulacion; creed firmemente , que Dios está con mucha especialidad, con el que padece por su amor. Armaos con el escudo de la Fé, y pelead con la serpiente antigua ; no temais la oposicion de los mas severos tyranos , ni la conjuracion de los elementos , ni á todos los demonios , pues con esta armadura en toda tentacion, y batalla será vuestra la victoria: Baxo la proteccion , y amparo de Dios está libre de todo enemigo, y asegurado en el mayor riesgo el Christiano , que sirve, y ama á Dios con espíritu fervoroso.

7 Oid una maxima de un celebre varon , honra de la mejor Compañia por su Santidad , y literatura: este es el Padre Antonio de Padilla. Preguntaronle á este siervo de Dios unos amigos suyos; que era lo que mas temia entre todas las cosas? Y respondió: Yo á nadie temo : *Nilil sane timeo.* Como que no,

Drexel.
tom. 2. pá.
gin. 636.

le instaron, pues no teméis la muerte: No la temo: *Nihil*. No temes al Demonio: No, no lo temo mas que á un perro atado: *Nihil*. No temes las llamas de el Infierno: *Neuquam*. Ni á los rayos, ni centellas, ni á los Tyranos, ni elementos, ni á las fieras, ni á los mayores enemigos temo: *Nihil sane times*. Pues segun esto solo á Dios temes: le instaron: *Deum solum times*. Y respondió: Yo á Dios no lo temo, porque lo amo mucho: *Deum amo, non timeo*. No temo las enfermedades, ni pobreza suma, ni las deshonoras, y calumnias, ni temo á criatura de el mundo, ni á los Demonios de el Infierno; porque si mi Maestro Christo pasó por pobreza, dolores, persecuciones, deshonoras, escarnios, y tentaciones de el Demonio; todos estos trabajos los hizo yá gloriosos, dexandolos en herencia á sus amados hijos. No temo á la muerte, porque es transito para la eterna vida, y Christo mi Bien la hizo suave muriendo por nosotros. No temo al Demonio, ni al Infierno, porque si el Demonio me acomete, me estrecho, y abrazo con mi Dios, y aquí no me puede ofender. No temo al Infierno, porque este fue hecho para los enemigos de Christo, mi Padre amoroso. Yo ni soy, ni quiero ser enemigo suyo, sino amigo muy fiel, y de todo corazon. Ni temo á Dios, porque en todo el mundo no tengo amigo mas fiel, y sè, que no dexandole yo, jamás me desamparará: *Hinc nec Deum timeo, quia in orbe toto fideliozem amicum non habeo*. Pues què temes? Por ultimo responde: *Nihil, id est peccatum*: Solamente temo á lo que en si es nada, y en todo es aborrecido de Dios, este es el pecado mortal.

8 O que doctrina tan soberana para los que sirven á Dios; nada les debe afligir, nada deben temer, sino es el caer en culpa mortal, pues no los affalta trabajo, ni persecucion alguna, que no sea para darles la corona mas preciosa. Así como á los malos todas las cosas daña, á los buenos todas las tribulaciones les aprovecha, y ceden en bien de sus almas, si con resignacion en la voluntad Divina las toleran, esperando en Dios con firmeza.

9 Dos embaxadas mandò Dios á su Profeta Isaias llevasses: una al malo en sus bienes, y otra al bueno en sus males: *Dicito iusto quoniam bene*: *va impio in malum*. Vè Profeta mio á casa de el hombre malo, y hallandole con algunas fortunas, dale el pesame de mi parte, y dile, que para mal las tiene: *In malum*. Señor;

Isaia 3.

v. 10.

Ecclesiast.

7. v. 16.

Sap. 11. 5

Ps. 36. 9.

ñor, si hallo que se ha casado, que está en alegres fiestas, y que todos por su gran fortuna le dan la enhorabuena? Dile no obstante, que para mal es esse bien: *In malum*. Y si figuiendo un grave pleyto ha ganado la hazienda rica, que le he de dezir? Que para mal: *In malum*. Si curò de una enfermedad peligrosa, si ha tenido la felicissima fortuna de una cosecha grande de trigo, si ha logrado una Dignidad de muchos intereses, y grande honra, tambien se ha de dar el pesame, y dezir que para su defdicha, y perdicion es essa felicidad temporal? Si: *In malum*, todo es para su mal, porque Dios le paga con esto, lo poco que tiene de bueno; pues es de aquellos que, *receperunt mercedem suam*: que Dios les premia en este mundo las pocas buenas obras que hizieron, dexandolos para que paguen en el Infierno los pecados que executaron. Irás tambien à casa del justo: *Dicite justo*, y dale la enhorabuena de mi parte, diziendole; que para su bien le doy esse trabajo: *Dicite justo, quoniam bene*. Señor, si llevo à casa de la pobre viuda perseguida, que no tiene que comer, y que está llena de deudas, y con mucha familia en su casa, que he de hazer? Darle de mi parte la enhorabuena, advirtiendole, que para bien de su alma le ha dado essas tribulaciones, y penas: *Quoniam bene*. Y si entro en casa de uno que está postrado en una cama con fiebre aguda, ò con otras enfermedades penosissimas, que no puede soslegar, por fuerza de tan vehementes dolores, que le dirè? Que essa enfermedad, y todo lo que padece se lo doy para su bien: *Quoniam bene*. Y si es un pobre Labrador, y hallo, que le ha faltado la cosecha, y que no tiene medios, ni para pagar las deudas, ni para sustentar su familia, tambien le he de dar la enhorabuena? Si, dize Dios: *Dicite justo, quoniam bene*. Señor, y si llevo à casa de un hombre honrado, à quien injustamente le acumulan un feo delicto, ò que à una muger honesta le imputan un grave pecado, levantandole un falso testimonio, que debo dezir? Que para su bien los pongo en essa tribulacion: *Quoniam bene*. Y si entro en una carcel donde ay algunos inocentes con grillos, y cadenas; otros que por no poder pagar las deudas, los tienen allí haze muchos años, y que en sus casas perecen de hambre sus familias, tambien he de darles la enhorabuena? Si; porque con essas penalidades purgan otras culpas, y yo por especial amor, les doy essa Cruz mirando por su bien: *Quoniam bene*. De modo, que llegando à casa de un Job perseguido,

Judic. 8.

27.

1. Reg. 15.

35.

1. Esdr. 6

11.

Job. 4. 8.

Psal. 13. 3.

Psal. 31.

10.

Gen. 45. 5.

Exodi 1.

10.

Deut. 33.

3.

2. Paral.

20. 15.

Job. 30.

24.

Psal. 36.

23.

do, y despreciado, que ha perdido la hacienda, la salud, los hijos, y que está de pies a cabeza herido, y lleno de gusanos, dale el parabien: *Quoniam bene*. Si hallas à Daniel entre los leones hambrientos, cerrado en un calabozo, dale el parabien: *Quoniam bene*. Si hallas à Isaias, que lo afsierran; à los tres Mancebos santos, que los arrojan en un horno encendido; si al Principe de los Apóstoles en una Cruz; si à Estevan entre las piedras; si à Lorenzo en crueles parrillas; si à Apolonia, que le arrancan las muelas, &c. à todos estos dales la enhorabuena de mi parte: *Quoniam bene*; porq̄ todo es para su bien; aun el mayor martyrio, y mas pessada Cruz:

Ad Rom. *Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum.* Porque como dixo
8. 28. Moyses al bueno estando para morir: *Benedictus tu in Civitate, benedictus in agro, benedictus eris tu ingrediens, & egrediens*. Tu, que no ofendes à Dios, tu que le amas, y le sirves, eres dichoso, feliz, y afortunado, en la Ciudad, en el campo, en todo lugar; aunque te cargue la mayor tribulacion: y bolviendose al malo, le dize: *Maledictus eris in Civitate, maledictus in agro, maledictus eris ingre-*
diens, & egrediens.

10 O hombre infeliz, que no sirves à Dios, que le ofendes, que no te arrepientes, que vives en pecado mortal; sobre ti está la maldicion Divina; esta salud robusta, esse mando, y autoridad que tienes, estas riquezas que gozas, son para tu eterna condenacion; y aun antes de baxar al Infierno, yá eres maldito de Dios en qualquiera lugar que estès: *Maledictus eris in Civitate, maledictus in agro*. No importa que los torpes, y mundanos vivan entre deleytes, y regalos: No, no por esso son felices, ni dichosos, ni aun pueden vivir contentos; porque sobre que la criatura racional no puede hallar quietud fuera de su centro, que es Dios, siempre el gusano de la conciencia, les está royendo el corazón, ni un instante los dexa descansar. *Inter omnes tribulationes hujus orbis, dize el Padre San Bernardo, nulla est maior tribulatio quam conscientia delictorum.* Los virtuosos, que saben à que sabe la verdadera alegría, y quietud, mas gozo les causa el testimonio de su buena conciencia, que à los pecadores todas las delicias, y honras de esta vida. Vemos que aun los Santos en los mayores tormentos; y martyrios están mas gozosos, que los mundanos en sus torpes desvanecimientos; ni ha tenido en esta vida complemento la alegría de los Santos, si solamente quando padecian grandes trabajos.

S. Bernar-
dus Serm.
4. de Af-
sumpt.

Deut. 28.
20.

Job 27. 6.

Psf. 50. 5.

Judith. 16

21.

Eccli. 7.

19.

Isaie 66.

DOMINICA IV. DESPUES DE LA EPIPH. 155

11 Mas gozo tenia San Andres viendose martyrizado en la Cruz , que todos los Monarcas de el mundo han tenido , ni tendrán en el dia de su Coronacion. Viendo que á instancias de el Pueblo lo querian quitar de la Cruz , con ternísimas lagrimas pedia á Dios que no le privasse de el gran consuelo, que tenia de morir por su amor : *Ne permittas Domine de Cruce solvi.* Y por consue-
 descender Dios con el consuelo de el Santo, dispuso, que no lo quitassen de la Cruz , de modo que á los que llegaban a quitarlo, les quedaban los brazos sin movimiento : *Nullus poterat perstringere ad eum, stupebant enim brachia eorum , quicumque se extendisset.*
 Quando el tyrano Decio puso á vista de San Lorenzo los rebenques, las ardientes planchas, garfios, y parrillas; le dixo con suma alegría : *Infelix , has epulas semper optavi.* Sabe hombre miserable , que estos martyrios, que á ti te parecen de acerva pena , siempre los he deseado como descanso de mis fatigas, y como centro , y delicias de mi alma. Lo mismo dezia San Vicente á Daciano, poniendole entre puntas azeradas , tridentes, navajas, incendios , y fuertes llamas : solo sintió quando lo pusieron en una blanda cama, porque infirió, que esto que parecia descanso , le serviria de martyrio cruel ; y fue así, pues luego que dexó de atormentarle su crueldad ferina, dió el Santo á Dios su alma. Santa Dorothea puesta en el tormento, dixo ufana , y muy gozosa : En todos los dias de mi vida he tenido consolacion como esta. Semejante respuesta dió á Quinciano Santa Agueda. Con las mismas expresiones de alegría respondieron San Marco, y Marcellino al Emperador de Roma , quando con crueldad suma los despedazaba. Por esto dezia N. S. P. S. Francisco, en nada nos debemos gloriar , sino en la cruz de la tribulacion , en que nos pone Dios por especial amor, como nos lo enseña el Apostol : *Gloriari non possumus nisi in cruce tribulationis , & afflictionis, quia illud est nostrum , & ideo dixit Apostolus: Mihi autem absit gloriari nisi in Cruce Domini nostri.*

Surio in vita ejus.

Lanza hom. 15. §. 9.

S. Franc: tom. 3. Opusc. de vera latinitia. Ad Galat 6. 14.

12 Andando N. P. S. Francisco de viage con el Santo Fr. Leon, su Compañero , advirtió el Santo que Fr. Leon andaba muy gozoso , y alegre, y le dixo : Fr. Leon hijo, muy alegre, y gozoso estás ? Si Padre , respondió con candidez columbina: Sabes pues , le dixo , en que consiste la verdadera alegría de el hombre espirital ? Por no errar Fr. Leon no se atrevió á responder. Yo , yote lo explicaré , dixo el Humano Serafin : Sabe pues que

Cornejo l. 3. cap. 37.

aun,

aunque el Frayle Menor en todo el ambito de el mundo con su exemplo sea el hombre de grande edificacion ; no està en esto su verdadera alegria. Aunque en el Religioso sea la gracia de obrar milagros tan copiosa , que de vista à ciegos , pies à tullidos , manos à mancos , expedicion , y movimiento à paraliticos , terror à los demonios , quitandoles la tyrana possession à los energumenos ; y lo que es mas , aunque à un cadaver de quatro dias muerto , possido de la ediondez de los gusanos , le restitu-ya à vida , libre de los ascos de el sepulcro , y de las prisiones de de la mortaja ; no està en esto puesta su verdadera alegria. Aunque el Religioso sepa con perfeccion todas las ciencias ; aunque con espiritu profetico los sucesos de los siglos futuros ; aunque le sean patentes los secretos mas reconditos de los corazones humanos ; aunque conozca el admirable curso de los Astros , y Planetas , y penetre las virtudes encerradas , que ay en todas las criaturas ; aunque fuera tan eminente Predicador , que con la energia de su voz , y la eficacia de su doctrina , convirtiera à la Fè Catholica à todos los infieles , y obstinados pecadores : aun no avia encontrado con el tesoro de la verdadera alegria.

13 Yâ desearás saber amado hijo Fr. Leon , en que consiste este tan gran bien de la verdadera alegria ; pues escucha con atencion , y Saldrás de tu duda. Supon pues , que aora que caminamos à nuestro Convento de Porciuncula , viniessimos muy cansados de el largo camino , muy mojados de lluvias , muy erizados de el rigor de los frios , muy faltos de sustento , y sin poder casi dar la respiracion , oprimidos de el peso de tantos trabajos : Supon , que con la dicha penalidad llegamos à la Porteria de nuestro Convento , y que el Hermano Portero muy indigesto de condicion con voz destemplada nos dize : Quienes sois , y que quereis à estas horas con impertinencia ? Somos , diriamos , dos pobres Hermanos tuyos , y os rogamos por amor de Dios , nos abras la puerta , porque llegamos muy afligidos. Hermanos mios ? replica , y con ultraje dize : Los embusteros vagamundos , vayan en mal hora , y con sonrojo nos dá con la puerta en los ojos. En este caso hijo Fr. Leon , si nosotros insensibles à la injuria , conformes en la calamidad , no profiriessimos quexa alguna conociendo , que por nuestros pecados merecemos peores tratamientos , y oprobrios , avrèmos dado algun alcance à la verdadera alegria.

Si

DOMINICA IV. DESPUES DE LA EPIPH. 157

14 Si despues de aver padecido con humildad, y resignacion la primera repulsa, obligados de la necesidad, repetimos la suplica, y el Portero con mas rigor nos despide, y nos llena de mayores ultrages; si en esta renovación de llagas, no despegamos los labios para la queixa, resignandonos en la voluntad Santísimas; yá andamos cerca de la verdadera alegría. Ultimamente, si oprimidos de la hambre, frio, y cansancio, tercera vez le pedimos con humildad, y lagrimas, que nos abra la puerta por el amor de Dios, para no morir à la violencia de tanto mal, y entonces el Portero mas irritado, se ofende de nuestra importunidad, y para defahogar su enojo, nos moliere à bastonazos, y nosotros con gozo interior de padecer por Christo nuestro Maestro ofreciésemos à su imitacion, por su amor nuestro desprecio, y perdonásemos con generosa liberalidad nuestra injuria; en tal caso hijo Fr. Leon yá dimos con el tesoro inestimable de la verdadera alegría. Quede pues con indelebiles caracteres en tu corazon esta sentencia definitiva: Entre los dones de el Espiritu Santo, que Christo nuestro Bien participò con mano liberal à sus escogidos, el mas precioso es la victoria de si mismos. Esta consiste en sufrir, y rebatir con paciencia, y valentia, los insultos, y asaltos de nuestro amor propio. En las gracias de hazer milagros, convertir pecadores, expeler demonios, refucitar muertos, y otras obras, no tenemos por que gloriarnos, porque de todas es Dios el autor, y el hazedor, à quien se debe el hazimiento de gracias; porque como dixo San Pablo: *Què tienes, que no lo ayas recibido de su poderosa mano? Y si lo has recibido, por què te glorias de ello, como si fuera tuyo. Pero este poderoso, y absolutísimo Señor, que reservò para si el fruto de sus Divinos dones, queriendo, que toda la gloria que resulta de ellos, fuese toda suya, y nada nuestro; quiso tambien, que fuese posesion de propiedad en nosotros, el trabajo, y la penalidad, dandonos facultad, y licencia amplísimas, para que en la Cruz de las tribulaciones, y trabajos pudiésemos gloriarnos, como lo hizo su Apostol S. Pablo: *Mihi autem absit gloriari, nisi in Cruce Domini nostri Iesu Christi.* Hasta aqui nuestro Padre S. Francisco.*

15 Lo que mas obliga à los hombres à trabajar, es, ò el premio, que esperan recibir, ò el castigo, de que se pueden librar: Por los trabajos, y tribulaciones de esta vida, tienen por premio la corona de la Gloria, y se libran de las eternas penas. Demodo, que

Sanctus
I. Corint.
4. v. 7.
Ad Galat.
6.
2. Corint.
4. 17.

que à los breves, y momentaneos trabajos de este mundo, corresponde el premio eterno de el Cielo. Para animar el Rey Teodorico à pelear sin miedo à sus Soldados, y trabajar sin descanso, les embiaba á dezir: Sabed, que desde mi Corte estoy mirando vuestros servicios, y disponiendo los premios. Lo mismo os dize à vosotros, ò Catholicos, Christo Señor nuestro: Trabajad por mi amor, y servicio; llevad con resignacion, y paciencia, los leves trabajos en que os pone mi amor en este mundo; advirtiendõ, que os estoy mirando desde el Cielo, disponiendo los asientos, y tronos, q̄ corresponden por premio de vuestros leves trabajos. Mucho nos debe animar à padecer cõ voluntad, y alegre resignacion, el saber, que Dios nos mira, y que con una mano nos ayuda, y con la otra nos muestra la corona. El Emperador Macrino usò de esta empresa para quitar de sus Soldados la cobardia: *Ferendum, & sperandum*: Se ha de sufrir, y esperar para llegar à vencer; y mirando sus Soldados al premio, hallaban alivio en los militares trabajos, peleando animosos. Si quiere el Christiano, que la penitencia se le haga facil, suaves las tribulaciones, y dulces los trabajos, ponga los ojos en el premio, que Dios tiene preparado en el Cielo, para los que por su amor trabajan en este mundo. Esto hizo el Rey Ezechias: *Attenuati sunt oculi mei suspicientes in excelsum*. Lo mismo executò San Estevan, y el martyrio de las piedras, que de si era amargo, le fue dulcissimo; y sobre todo, es remedio eficaz poner los ojos en lo que padeciò Christo S. N.

Saavedr.
Idea de
Princip.

Pf. 9. v. 9

Psal. 10.

v. 5.

Psal. 32.

v. 18.

Joann. 14.

1.

Saavedr.
empref.
Politie.

Isaia 38.

19.

Acta Ap.

7. 55.

Roxas p.

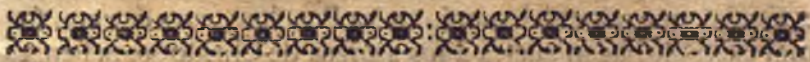
1. f. 472.

16 En un Convento de San Francisco de la Ciudad de Lunea, que toca à la Provincia de Tiro, avia un Novicio de casa muy noble, y rica; al Guardian de el Convento le pareciò con engaño, que no era bueno para Religioso, y por esto lo mortificaba mucho para que dexasse el habito, y se bolviesse al figlo. Sucediò, que un dia le diessè una muy aspera penitencia, por aver errado una leve ceremonia: Viendo esto el Novicio, puesto de rodillas en el Coro à los pies de una Imagen de Jesu Christo, le dixo lloroso, y muy affigido: Señor, hasta quando aveis de permitir tanta severidad en este Guardian? Bien sabeis, que sin darle ocasion es conmigo muy cruel: Yo dexè en el figlo las honras, y riquezas por vuestro amor, y así yo me quiero bolver à el, porque no puedo tolerar el peso de tan grande cruz. Dicho esto notò, que el Santo Christo lo miraba con grande zeño, y con semblante severissimo le dixo: Pues yo, que hize, para que los hombres me pu-

siel-

DOMINICA IV. DESPUES DE LA EPIPH. 159

fielén por ti en esta Cruz! Yo dexè los bienes de el Cielo, y por-
que tu los gozastes conmigo, vine à padecer al mundo. No sabes
los oprobrios, que me hizieron en la Cruz? La griteria, que los
Judios levantaron contra mi, y el ludibrio que hizieron de mi
Divinidad? Pues yà sabes, que no por esto dexè la Cruz, antes
bien di mi sangre, y vida por tu amor; y tu por no sufrir unos
leves defaires, me quieres dexar, y apartarte de la Cruz, y de mi:
Buelve en ti, y mira, que el oro se purifica en el fuego, y el Reli-
gioso con la paciencia, y sufrimiento de su Prelado. Quedò el
Novicio tan avergonzado, y arrepentido, que sobre aver vivido
penitentissimo toda su vida, fue siempre sediento de padecer tri-
bulaciones, ludibrios, y grandes trabajos. Pongamos pues nue-
tros ojos en Christo Señor nuestro, que es camino verdadero de
el Cielo, y la consideracion de su amarga passion nos obligará
à padecer por su amor aun la mayor tribulacion, &c.



DOMINICA V. DESPUES DE LA
Epiphania.

PLATICA PRIMERA.

*Simile factum est Regnum Calorum homini, qui seminavit bonum
semen in agro suo, Matth. 13.*

Semejante es el Reyno de los Cielos à un hombre que
siembra buena semilla en su campo, dize Christo Señor
nuestro en el presente Evangelio. Propuso su Magestad
esta parabola à los Judios, teniendo yà treinta y tres
años de edad, en el dia primero de Abril. *Dum fuit Christus Do-*
minus aetatis annorum triginta trium, die prima Aprilis. Con lo
que cada dia vemos, y experimentamos quiere el Redemptor
de el mundo instruirnos, para que aprendamos el camino de el
Cielo, y huyamos de las sendas torcidas de el Infierno.

*Guilherin
in Postil.*

2 Siembra el Labrador un trigo puro, y muy despeja-
do, y luego le nacen con el yervas tan nocivas, que no lo dexan
crecer,

crecer, y tal vez las yervas malas son tantas, que exceden à las espigas. Es la Iglesia, ò Congregacion de los Christianos un campo mystico, donde Christo Labrador Divino sembrò el grano purissimo de la Fe, Esperanza, y Caridad, y otras semillas de celestial virtud, para llenar los troxes de el Cielo de almas, que es el fruto que sediento busca por lo mucho que las ama. Para que la semilla de las virtudes creciesse en frutos, trabajò toda su vida, ofreciendo para su riego su sangre misma. Pero, ò dolor! que embidioso el demonio siempre està sembrando zizania, para que su Magestad no logre para el Cielo la cosecha, que con tantas ansias està solicitando. *Venit inimicus homo, & super seminavit zizania.*

3 Esta voz *zizania* es diction Griega, y se deriba de este verbo *Danizo*, que es lo mismo que *officio, seu damnun affero*, dize San Ambrosio. Demodo, que segun el Santo, toda yerva nociva: se llama zizania. De lo dicho se infiere, que todo hombre vicioso es zizania, que pone el demonio en los Pueblos, para que con su mal exemplo hagan guerra à los amigos de Christo, para llenar el Infierno de otros tantos malditos. Esto diò à entender el Profeta *Isaias*, quando hablando de los virtuosos dixo: Todos los que à estos vean, alabaràn à Dios, conociendo, que estos son buena semilla, que puso Dios en su Iglesia: *Omnes qui viderint eos, cognoscent eos, quia isti sunt semen, cui benedixit Dominus.* Por este motivo dezimos à Dios en la oracion Dominical: *Sanctificetur nomen tuum*: Santificado sea el tu nombre; que es lo mismo que dezir: Señor, disponed que assi vivamos los Christianos, que viendo nuestro atento, y virtuoso modo de obrar, y vivir, alaben à vuestra Santissima Magestad. Assi sucede respecto de los que obran bien, pues al ver un mancebo político, y virtuoso, solemos dezir: Dichosa la madre que te pariò, bien aya el padre que te diò el ser. De el mismo modo, al ver un sugeto virtuoso, exclamamos, y dezimos: Bendito seais Señor, que tales criaturas teneis.

Ad Rom.

2. 24.

4 Al contrario sucede en los escandalotos; estos son motivo para que el nombre de Dios sea blasfemado, como lo afirma San Pablo. *Nomen enim Dei per vos blasphematur.* De todo vemos en el mundo: unos ay, que de tal modo viven, que à nadie ofenden; no juran, ni trabajan en dias de Fiesta; honran à los Padres, y Superiores; à ninguno dañan; no dizen palabras torpes; no usurpan hacienda agena; no levantan falsos testimonios, ni dizen

men.

mentiras; no dãn à entender deseos de tener muger agena, ni bienes. Otros ay en el mundo, que publicamente maldicen, y juran; que trabajan en los dias Festivos; que desprecian à los Superiores, y aun à sus mismos Padres; que no reparan en tomar venganza de las injurias recibidas; que dizen, y hazen acciones torpes, y disolutas; retienen la hazienda agena; dizen calumnias, y levantan calumnias; entran en casas sospechosas, y con malos tratos usurpan la hazienda agena. Estos son zizaña, y maldita semilla, que pone el demonio en el mundo, para llenar los troxes de el Infierno, y dexar vacias las sillas de el Cielo. Parece que hazen gala de enarbolar las vanderas de los vicios, para ayudar à los demonios à levantar Soldados de Luzifer, minorando los de Christo Señor nuestro. O mil vezes infelices, y desdichados, y à que Capitan tan malo seguís! Què mal os ha hecho mi amantísimo Jesus, para que así lo dexéis? A cada uno de vosotros os puede dezir Christo lo que à Saulo: *Quid me persequeris?* Ingrato pecador, por què me persegues? Por què con tus publicos escandalos vilipendias mi nombre Santísimo, y me robas las almas que tanto me costaron?

*Acta Ap^l
9. v. 5.*

5 En Athenas huvo à un mismo tiempo diversidad de Filosofos, en doctrinas, y obras muy distintos: Avia Stoycos, Academicos, Peripateticos, Pictagoricos, y Epicuros. No era menester preguntar à Filosofo alguno quien era su Maestro: En ver un hombre grave, honesto, y politico, luego dezian: Este es Stoico. Esto se notaba bien claro en Xenocrates, en Zenon, y otros Filosofos atentísimos. Encontraba alguno cõ Aristipo, Hisipo, y otros hombres sobervios, y disolutos; y luego dezia: Estos no son Stoicos, sino Epicuros: De suerte, que de el modo de obrar inferian à que Maestro seguian, y que opiniones llevaban. Sequazes, hijos, y discipulos tiene Christo en este mundo; y tambien los tiene el Demonio. Quereis conocer quales son de Jesus, y los que son de Lucifer? Pues mirad su modo de vivir, que sus obras os lo daràn à entender.

6 A los descendientes de Cain, llama el Espiritu Santo, hijos de los hombres; y hijos de Dios, à los de Abel: *Videntes filii Dei filias hominum.* Veamos sus operaciones. De los descendientes de Cain, dice, que fueron inventores de la musica, y que inventaron las armas para hazer guerra, y el arte de hazer riquezas. Esto consta de el quinto de el Genesis. En este capitulo mismo

*Gen. 5.
Gen. 4.*

dize de Enos, que fue el que comenzò à alabar, y bendecir el nombre Santisimo de Dios: *Iste cepit invocare nomen Domini.* Pongamos los ojos en los mundanos, y sabrèmos de quienes son hijos. De quièn son los hombres mentirosos, y vengativos? Hijos de el Diabolo los apellida Christo: *Vos ex patre Diaboli estis, & desideria patris vestri vultis facere: Ille homicida erat ab initio, & in veritate non stetit.* Los que no quieren asistir à los Templos à oir las Divinas alabanzas, y Sermones, de quièn son? Estos no son hijos de Dios, ni pertenecen al Cielo, dize el mismo Christo: Luego son prescitos, y destinados para el infierno. Es cierto: *Qui ex Deo est, verba Dei audit. Propterea vos non auditis quia ex Deo non estis.* Los que tientan, y persiguen à los virtuosos, de quièn dirèmos que son? No de Christo, porque estos hazen officios de Demonios: *Accessit tentator: Ut tentaretur a diabolo.*

Joann. 8.

Matth. 4.

Ecclesiast.
28. 15.

Y el que con sus chiismes, y cuentos siembra discordias, y pleytos entre sus vezinos, no sabriamos de quièn es, ò que partido sigue? Este, segun su empleo, es malicioso Demonio, dize el presente Evangelio: *Vnde ergo habet zizania? Inimicus homo hoc fecit. Surrexerit, & bilinguis maledictus, multos enim turbabit pacem habentes.*

Y el que levanta algun falso testimonio, què Maestro sigue, y de quièn es? Claro està, que es hijo de el Demonio, porque à unos hombres, que à Naboth le levantaron un falso testimonio, tres vezes les dà el Sagrado Texto titulo de hijos de el Diabolo: *Viros filios Belial: Viris filiis diaboli: Viri diabolici, dixerunt contra eum testimonium.* Pues què dirè de los lascivos, de los adúlteros torpísimos, de los que maldicen, y juran, de los avaros, y de los ebrios, ò que se toman de el vino? Lo que afirmò San Pablo, es, que todos estos estàn desheredados de el Cielo; y no teniendo parte con Christo, es preciso sean de el gremio de Satanàs, y herederos de el Reyno desordenado de el Infierno. *Neque fornicarii, neque idolis servientes, neque adulteri, neque molles, neque maculorum concubitores, neque fures, neque avari, neque ebriosi, neque maledicti, neque rapaces, Regnum Dei possidebunt.*

1. Corint.
6. 9.

7 Y de la muger, que estan disoluta, que no temiendo à Dios, ni al mundo, no repara en ser escandalo de todo el Pueblo, què juizio harèmos: O Santo Dios! Quièn avrà que lo pueda explicar? San Bernardino la llama Vandra de el Diabolo, que levanta Soldados contra Christo: *Vexillum diaboli.* La Sagrada Escritura la llama Sima profunda de el Infierno: *Fovea profunda*

S. Bernar
din. rom. 1
Prov. 23.

meretrix. Ladrona de el alma , y destruidora de la tierra la apellida Jeremias: *In viis sedebas expectans eos quasi latro in solitudine, & polluisti terram in fornicationibus tuis, & in malitiis tuis.* Su casa se llama camino de las eternas llamas: *Via inferi domus ejus.* Es mas amarga que la muerte, porque es lazo con que los Demonios cazan las almas; y varredera con que las pescan: *Inveni amariorem morte mulierem, qua laqueus venatorum est, & sagena cor ejus.* Y què juicio podrèmos hazer de aquel Christiano cruelissimo, que oyendo el clamor de los pobres, oculta el trigo, hasta que vaya mas caro? Yo no sè que dezirme de este; lo que puedo asegurar es, que aunque dè voces al Cielo el que esto executa, no lo oirá su Magestad Santissima: *Qui obturat aurem suam ad clamorem pauperis, & ipse clamabit, & non exaudietur.*

8 Pues què diremos de aquellos infelicissimos avaros, que aviendo aumentado su hazienda con grandes desvelos, y tratos iniquos, aunque se confiesen, no quieren restituir? Si á ellos se lo preguntamos, responderán lo que dezia el Emperador Vespasiano: *Dulcis odor lucri.* Es muy dulce, y suave el gusto que la ganancia tiene: Pero yá llegará la hora, en que esta suavidad se convierta en acerba amargura, y dolor, sucediendole lo que al necio Pez, que toma el gusanito, que no es suyo, no reparando en el anzuelo, que tiene disimulado; este siente la amargura al tiempo de salir de el agua, que es su centro; entonces si que trepida, el dolor le comuve las entrañas, y despues freido en la sartén, ò aslado en las aguas, paga bien tan cara dulzura, y suavidad. Esto mismo le sucederá al avaro; cruel para si mismo, aun mas que para los otros: Al tiempo de morir sentirá la amargura de el anzuelo, pagando despues por toda una eternidad lo que en su vida no quiso restituir. *Nescit homo finem suum, sed sicut pisces capiuntur hamo, & sicut aves laqueo comprehenduntur, sic capiuntur homines in tempore malo.*

9 Ultimamente os pregunto, què discurreis sucederá á los Christianos cruelissimos, que detienen á las almas en el Purgatorio, por no hazer dezir los suffragios, que están obligados? Si me respondeis, que las almas benditas entre aquellas atrozes llamas, piden justicia, y venganza contra ellos ante el severo Tribunal de el Divino Juez rectissimo? Direis bien, segun de lo que afirma San Juan, infiere mi doctissimo Lira. *Vidi subius altare animas interfectorum, & clamabant voce magna dicentes; us-*

Prov. 7.
27.
Ecclesia.
Res 7. 27.

Ecclesia.
Res 9. 12.

Apoc. 6.
v. 9.

quequo Domine (Sanctus , & verus) non iudicas , & non vindicas san-
 guinem nostrum de his , qui habitant in terra ? Dezyd à cada uno de
 ellos desventurados : Sabe , que en el juicio de Dios no hallarás
 piedad ; segun todo el rigor de la justicia Divina es juzgado , el
 que no tiene misericordia con las almas de el Purgatorio , dize
 sobre el siguiente Texto Haimo : *Iudicium enim sine misericordia
 illi , qui non fecit misericordiam.* Concluyamos este punto con
 unas palabras de N. P. S. Francisco. *Qui ambulant post concupis-
 centiam suam , & mala desideria , & non observant , que promisserrunt ,
 decepti sunt à diabolo , cuius filii sunt , & cuius opera faciunt : cæci
 sunt , quia verum lumen non vident.* Todos los que andan en es-
 te mundo tras la vanidad , soberbia , luxuria , y avaricia , los que
 hazen injusticias , los que olvidan à Dios , y quebrantan su Santa
 Ley , todos estos son hijos de el Demonio , y compañeros suyos ,
 pues le ayudan al cumplimiento de sus deseos , que son llenar
 de almas la carcel de el Infierno. Ciegos son estos miserables ,
 dize el Santo , pues no ven con la luz de la razon su infelicidad .

Iacobi 2.
13.

S. Franc.
tom 1. O.
puf. c. 12.

In Specul.
exemp. 13

10 En la Ciudad Griepeschualdense avia un hombre vicioso ,
 y tan avaro , que entraba gustoso à todo trato usurario , y iniquo ;
 como huviesse de ganar dinero. Al tiempo de morir , como no
 pudiesse tolerar el remordimiento de el gusano de su mala con-
 ciencia , llamò à un hijo que tenia , à quien avia nombrado he-
 redero suyo , y le dixo : Hijo , no quieras llegar al profundo mar
 de angustias en que zozobra , y se anega mi alma ; mira como
 vives , sè piadoso , y guarda los Preceptos Divinos. Y à sabes , que
 la hazienda que te dexo la he adquirido por malos tratos , y
 así te suplico , que la restituyas luego , pues no ignoras el due-
 ño. Muriò este desdichado hombre , enterraronlo , y luego viò
 su hijo , que un ferocissimo negro , à quien seguia otro de à ca-
 yallo , arrojando por sus ojos , narizes , y boca , mas incendios que
 suelen salir por los hornos encendidos , llegò al Cementerio , y
 diò el negro una voz tan terrible , que le pareciò trueno es-
 pantoso , capaz de oirse por todo el mundo. Llamò al difunto ,
 y luego se abrió la tierra , y salió de el todo abrássado aquel
 hombre infelicissimo. Viò el hijo à su padre , que asido con
 cadenas à un madero , que avia cerca de el sepulcro , pedia
 con tristes aullidos piedad , y misericordia ; pero no la hallò en
 aquel cruel ministro de la Divina Justicia : Cogió luego al des-
 venturado hombre , y lo puso sobre el cavallo , que estaba ro-
 deado

deado de llamas, y densísimo humo, y huyó con él al Infierno. Oy mismo se ve tostado el madero donde estaba atado, y impresas las pisadas, que dió desde el sepulcro, hasta donde el demonio lo puso à cavallo. Tambien hasta oy permanece abierto el sepulcro, para que à los pecadores sirva de escarmiento, y espanto. Quedò el hijo tan atonito, que murió à los nueve días, lleno de horrorosa confusion, sin averse sabido a donde fue à parar. Este defastrado sin tienen los que ofenden à Dios, si no hazen verdadera penitencia, confesando con verdadero dolor sus culpas. Viven como si no huvieran de morir; así ponen los corazones en la tierra, que se olvidan de el Cielo, à que debían aspirar, como à fin para que Dios los criò.

11 Aviendo salido de Afsis N. P. S. Francisco, para visitar el Convento de el Monte Alberna, llegó à Citerna, Lugar sito en el Valle, que llaman Castellano. Para predicar aquí, eligió un campo, por ser muy grande el concurso: Estando predicando el Santo, una mozueta desembuelta tocaba un pandero con inquietud, y escandalo de el Auditorio: Pidiòle el Santo, que lo dexasse, y oyeste la palabra Divina; pero ella porfiada, y atrevida tocaba con mayor ruido, burlandose con descaro de los ruegos de el Santo. Bolvióla à amonestar, que lo dexasse predicar, y se fuesse, si no queria experimentar los enojos de Dios: tan poco caso hizo de las amenazas, como de los ruegos. Lo qual visto, levantò la voz el siervo de Dios, y dixo: *Demonios, Demonios, venid, venid, y llevad lo que es vuestro.* Apenas pronunciò estas ultimas palabras, quando à vista de todo el concurso la arrebatò un furioso torbellino, y desapareció, donde jamás fue vista.

12 O Catholicos! abrid los ojos. En què han de parar las desembolturas, el poco temor de Dios, sino en una muerte intempestiva, y en una condenacion eterna? Yá dixo el Santo Job, que los que consumen el tiempo de su vida en profanidades, deleytes, musicas, faraos, y otros vanos empleos, estando divertidos con los instrumentos musicos, baxan de repente à los Infiernos. *Tenent tympanum, & cibaram, & gaudent ad sonitum organum. Ducunt in bonis dies suos, & in puncto ad inferna descendunt.*

13 La causa de vivir los hombres tan divertidos en los entretenimientos mundanos, es, porque olvidan las penas, y tor-

Cornejo L.
2. cap. 47.

Job 21. 12

mentos, que à estos corresponden en el Infierno. Aunque no fuera sino por la amargura que causan los pecados à tiempo de morir, se debian evitar. O que quebranto, è inquietud causan en aquella hora al pecador! Qué daría en aquel terribilissimo trance por no aver ofendido à Dios! Pues para bien librar, te has de arrepentir; cómo vives tan mal, ó necio pecador? A vria hombre, que se atreviera à entrar en un trato, si un Angel le dixera, que al cabo se avia de arrepentir, y pesar? Claro está que no. Desde Grecia fue el Filosofo Demosthenes disfrazado hasta Corintho, por ver una muger llamada Layda, que era sobre discreta, estremadamente hermosa: Llamò Demosthenes en su casa, y antes de abrirle la puerta, le embió à pedir con una criada doscientos y seiscientos de plata. Hizo Demosthenes reflexion, y arrepentido de aver llegado à aquel lugar, dixo en alta voz: No quiera Dios, que yo gaste mi hacienda, y aventure mi persona, en cosa que despues de averla logrado, he de quedar arrepentido; y bolvió las espaldas muy contento.

14 O Christiano! haz tu la misma cuenta, quando estás para hazer accion, que es contra la ley de Dios. A buen librar, te has de arrepentir, y esto muy de corazon, ó te has de condenar; Pues si sabes, que de hazer este trato iniquo, de tal exemplo malo, ù de vivir tan divertido, te has de condenar, ó arrepentir de todo corazon, como no huyes de él? Para llegar Demosthenes à la casa dicha de Layda, que era casa sospechosa, se puso mascara en la cara; disfrazado fue, porque no supieran quien era; y aun siendo Gentil, no tuvo valor para escandalizar à los vezinos con sus malos passos; y ay Christianos tan insolentes, que perdiendo el miedo à Dios, y al mundo, no hazen reparo alguno de ser torpes, usureros, ó vengativos publicos, escandalizando los Pueblos.

*Guevara
in Epist.*

15 Dizen Plutarco, y Augelio, que ningun mancebo Romano podia entrar en casa alguna de muger publica, si no llevaba bien cubierta la cabeza; y si alguno era tan desvergonzado, que entraba descubierto, asi le quitaban la vida como si fuera ladron, y homicida, ó traydor à su Patria. Dolorosa confusion, y verguenza debe causar, el ver, que los Infieles, que no conocen à Dios, se hallan sin valor de vivir mal à las claras, y que los Christianos no hagan el mas minimo reparo, de hazer pecados en publico, con la misma nota de infelicidad,

dad, que Christo señalò à Judas traydor: *Va autem homini illi, per quam filius hominis tradetur*, con la misma señal rubrica la Magestad de Christo, al que à sus proximos escandaliza. *Va mundo à scandalis: Va homini illi, per quem scandalum venit.*

16 Estando para morir un Monge, que con arrepenimien-
to avia confessado sus culpas, tuvo en un rauto una vision, en
la qual le mostò Dios las terribles penas de los condenados;
y viò eran superiores, y atrocissimas las de los escandalotos.
Despues de aver visto las penas de el Infierno, le manifestò
Dios la Gloria de los Bienaventurados, aviendole abierto la
puerta de el Cielo. En esta segunda vision tuvo tan extremado
gozo, como terror, y miedo en la primera; pidiò à Dios con
todas las veras de su alma, lo dexara en aquel glorioso, y eter-
no descanso; y le respondiò su Magestad: Para lograr la entrada
de el Cielo es preciso que antes satisfagas el daño, que has hecho
à tus proximos, con palabras, y malos exemplos. *Necesse prius
est revocare mala qua fecisti per verba, & exempla.* Mejorò de
aquella enfermedad, y haziendo reflexion sobre las malas pa-
labras que avia dicho, y algunas acciones que avia hecho, iba
llorando à aquellos con quienes avia comunicado, pediales
perdon de el mal exemplo, que les avia dado, y hablando siem-
pre palabras de edificacion, y haziendo en publico obras de vir-
tud, fue mientras viviò satisfaciendo con publicas penitencias
à los proximos, y à la justicia Divina.

17 Christianos míos, de todo pensamiento, palabra, y obra
avemos de dar à Dios cuenta estrechissima; pero principalmen-
te de aquellas culpas, con las quales dimos à nuestros proximos
malos exemplos: Lloremos nuestros pecados, y con verdadero
dolor de contricion pidamos misericordia à Dios, &c.



PLATICA SEGUNDA DE ESTA DOMINICA.

Servi autem dixerunt ei: vis, imus, & colligimus ea? & ait: non.

ES la Iglesia un campo mystico sembrado por Christo Señor nuestro, regado con la sangre de este Divino Señor. En él coge opimos, y dulcísimos frutos para el Cielo: Estos son los justos, amigos de Dios, y herederos de el Reyno Celestial. Embidioso el demonio procura sembrar mucha zizaña, para que esta tierra, que de sí es fertilísima, no produzca sino abrojos, y espinas de muchas culpas, para que el Cielo no logre abundantes cosechas de almas: *Venit inimicus ejus, & super seminavit zizania in medio tritici, & abiit.* A este enemigo destruidor de el campo de Christo, con ser el Demonio, lo llama hombre el Sagrado Evangelio: *Inimicus homo hoc fecit.* Llamase hombre el demonio, no porque lo sea por naturaleza, sino porque lo venció en el Paraíso su malicia: *Ille homicida erat ab initio.* Así como Scipion se dize Africano, por aver vencido à la Africa, tambien el hombre se llama demonio; este titulo dió Christo à Judas: *Vnus vestrum diabolus est;* y no por otra razon, sino porque en su obstinacion, soberbia, y malicia, imita al demonio. Viniendo los siervos fieles de el Labrador que nos propone el Evangelio, el grave daño que en el trigo haze la zizaña, le dixeron à su Señor: *Quereis Señor darnos licencia de arrancar esta yerva tan perniciosa, para que el trigo no se pierda? Servi autem dixerunt ei: vis imus, & colligimus ea?* Respondió el Señor: No. Dexadla que crezca (dixo su Magestad) hasta el tiempo de la siega; para no perder la semilla buena, que ay entre ella.

Joann. 8.

S. Ambr.
in fine li-
bri.

2 Supongo con San Ambrosio que este campo de sí fertilísimo es la Iglesia, y el Dueño de él Christo Señor nuestro. *Agrum hunc Ecclesia fertilem cerno.* La zizaña son los pecados; y los siervos fieles que piden sea arrancada, son los Santos, y los Angeles, que

que defienden la Iglesia de Dios. Esto supuesto, os quiero proponer una grave dificultad, de cuya decission depende una muy saludable doctrina para los hijos de la Iglesia. Pregunto, si los pecadores hezen à Dios continua guerra con sus culpas, sirven de tropiezo, y escandalo à las almas, y viviendo mas tiempo en este mundo, han de padecer mas atroces tormentos en el Infierno, porquè su Magestad SS. siendo la misma equidad, y Padre de todo consuelo, y misericordia, no les quita luego las vidas, logrando en esto, que ellos tengan menos penas, y la semilla de las virtudes mas abundantes cosechas? Responde S. Agustin diciendo: La razon porque no quita Dios luego la vida à los malos, es, para que se enmienden, confessando arrependidos sus culpas, ò para que persiguiendo à los hombres virtuosos, consigán estos muchos meritos, sugetandose, sufriendo à los malos: *Omnis malus, aut i deo vivit, ut corrigatur, aut i deo vivit, ut per illum bonus exerceatur.*

3. Cierto es, que contra el pecador todas las criaturas de el Cielo, y tierra están opuestas, y armadas para hazerle guerra, y tomar venganza de los agravios hechos à su Criador. *Creatura enim tibi factori deserviens, exardescit in tormentum adversus injustos.* De modo que la tierra luego se tragaria vivo al que haze un pecado mortal, como se tragò à Dathàn, y à Abiròn. La agua se lo forveria, como lo executò con el Exercito de Faraòn, y como el diluvio anegò à todo el Universo. El ayre inficionaria el ambiente, causando una mortal pestilencia, para quitar la vida, como lo hizo con el Exercito de David. El fuego con sus incendios lo reduciria à pavesas, como se viò en Sodoma, y gomorra, y tambien con los Soldados de Ococias. Los Angeles, y todos los Bienaventurados, se nos proponen con espadas en las manos, para vengar las injurias que hazen los pecadores à su Redentor: *Et gladii accipientes in manibus eorum.* Yà vemos armadas contra el pecador à todas las Criaturas, y Elementos. Y que es lo que hazen? Suspenden las armas, pero piden à Dios venganza, y justicia, como la sangre de Abel contra el perverso Cain. Todas dicen: *Vis, imus, & colligimus ea?* Señor, quiere permitirnos vuestra Magestad, que arranquemos al pecador de este mundo, pues como yerva nociva, y pestifera zizaña, impide con sus pecados, y escandalos los frutos de el Cielo? Ea, dize como otro David, dexadlos un poco mas de tiempo: *Servate mihi puerum Absalon.* Señor, mirad que no merecen esta piedad.

Psal. 139

v. 3.

Psal. 36

v. 14.

Psal. 63.

v. 4.

Job 15.

v. 25.

S. Aug.

in Psal.

54.

Sapient.

17. 24.

Numeror.

16. 32.

Genes. 14

v. 24.

Genes. 7:

1. Paral.

21.

Genes. 19

4. Reg. 1

Psal 149.

Psal 39:

v. 2.

2. Reg. 18

v. 5.

Lue

4 Luego que peca mortalmente la criatura , ella misma à eterna muerte se condena : *Cogita bene* (dize el Chrysofomo) *quod quoties peccasti , toties condemnasti te ipsum , peccatum enim ita se habet , ut mox atque patratum fuerit , sententiam ferat iudex.* Esto mismo afirman los Sagrados Oraculos. *Anima, que peccaverit, ipsa morietur, in iniquitate, quam operata est, in ipsa morietur,* dize Ezechiel. Y el Profeta Amos : *Ecce oculi Domini super regnum peccans, ut conteras illud à facie terra. In gladio morientur omnes peccatores populi mei.* Pues Señor , si esse ingrato pecador , èl mismo se condena con sus culpas , por què no dexais execute la sentencia , siendo justissima ?

5 Dos razones hallo en Dios para esta misericordiosa suspension : La primera , es, la interposicion de Maria Santissima , y de algunos Santos , que abogan por el pecador. Esta razon vemos propuesta en aquella similitud , que hizo Christo nuestro Bien. Llegò , dize por San Lucas , un Labrador à ver una higuera , que avia plantado tres años hazia , y viendola sin fruto , dixo à sus siervos : *Succidite ergo illam, ut quid etiam terram occupat :* Cortad , cortad luego esta higuera : por què ha de ocupar la tierra , si es infructifera ? Viendo esta determinacion un hombre piadoso , suplicò , y dixo al Señor : *Ea, suspended esta sentencia, dadle siquiera un año de tiempo , para ver si se dispone à dar frutos : Domine dimitte illam, hoc anno.* Fue tan eficaz esta suplica , que suspendiendo el Señor la sentencia , quedò la higuera con vida.

6 Esto mismo le sucede à Dios muchas vezes con los peccadores. Viendo la escandalosa vida de uno , y el poco cuydado de servir à su Magestad , dize como rectissimo Juez à sus Ministros : *Ea, quitad la vida à aquel alevoso hombre , y à aquella escandalosa muger : Succidite illam.* Por què los he de mantener en el mundo , si no me sirven , y aman de corazon : *Et quid terram occupat :* Esse hombre , que yá està condenado à muerte , es devoto de Maria Santissima , ù de otro Santo grande amigo de Dios ; piden entonces al Rectissimo Juez , se apiada de aquel infeliz ; que le dè algunos dias mas de vida , para que lllore sus culpas , y haga de ellas verdadera penitencia , y muchas vezes lo consiguen , como nos lo dizen muchos , y raros prodigios hechos por Maria Santissima , y otros Santos.

7 Hallandose Nuestro Padre San Francisco en compañía de su discipulo Fr. Leon , le dixo : *Sabe hijo mio , que estoy affligido,*

difísimo, pues sè, que Dios està tan ayrado contra los Reynos de Italia, que à no detener sus iras un pobrecito, que no se quien es, los destruiria con hambre univèrsal, pero me ha revelado su Magestad, que en morir el pobrecito, han de experimentar los Italianos, el fulminado castigo, y han de ser innumerables los que passen por el estrago de la dicha calamidad, y terrible trabajo, muriendo en èl muchísimos: *Sed eo morituo, ita fames hac invalescer, quod innumerabiles homines miserabili egestate peribunt.* Muriò el Santo, y luego se siguiò tal esterilidad, y hambre, que con hojas de arboles se alimentaron mucho tiempo los hombres, y aun estas les faltaron à los infelices, y huvieron de recurrir à las cortezas de los mismos arboles; demodo, que sobrè que fueron innumerables los que perdieron en tan misera penuria las vidas, aun los que quedaron con vida les pareciò habitaban en la region tenebrosa de la muerte. Despues de muerto N. P. S. Francisco, se le apareciò à Fr. Leon, y le dixo: Hijo Fr. Leon, yo era aquel pobrecito, que viviendo en carne mortal, detuve las iras de Dios, reprimiendo el brazo pesadísimo de su justicia, para que no castigasse à Italia por sus culpas. Esta es una de las causas por que no son luego arrojados al Infierno muchos pecadores escandalosos, y ingratos, que ay en el mundo. *Domine dimitte illam, & hoc anno.* Contentase por entonces su benignísima Magestad, con darles algunas enfermedades, trabajos, y avisos para que abran los ojos.

§ Como Dios no quiere la muerte de el pecador, sino que se arrepienta, y viva por una eternidad, pues quanto es de su parte a todos quiere salvar, antes de herir con la espada de su justicia, avisa con el amago de su misericordia. Si el cazador espera à que la ave se asiente en el arbol; si và disimulado à ella, es, porque quiere cazarla para quitarle la vida. No así Dios, porque como no quiere la muerte de el pecador, primero que su Magestad le dispare el tiro, le ha embiado muchos avisos para que huya, y no perezca. Antes de castigar Dios à Faraon, le avisò con Moyses, y Aaròn, antes de ahogarle en el mar Bermejo hizo ruido con señales portentosos, y muchos trabajos. Todo lo referido dize David con gran claridad. *Deus repulisti nos, & destruxisti nos; iratus es, & misericors es nobis: ostendisti populo tuo duram: Didisti metuentibus te significationem, ut fugiant à facie arcus, & libentur dilecti tui.* Antes de castigar Dios al pecador, le mues-

Pissa l. 12
confor. 8.

Psal. 59.

172 PLATICA XX. Y SEGUNDA DE LA
muestra la arma para que temiendo su justicia huya arrepen-
tido de la culpa. *Vt fugiant à facie arcus.*

Felipe
Diez hic.

9 Mas reparad, dize mi Apostolico Felipe Diez, que si Dios se propone armado à vista de el pecador, la arma que le muestra no es espada, sino arco de disparar saetas, y esso para que huya de las culpas. *Vt fugiant à facie arcus. Vt liberentur dilecti tui.* Y no sabriamos la causa de este modo de obrar Dios? Si: atended. El que hiere con el arco, es preciso que antes de dispararle, y arrojar la saeta, se hiera primero à si mismo el pecho. El que hiere con espada, ò lanza, no haze lo mismo, porque no hiere el pecho, para executar el impulso. *Antequam sagittam emitat arcu, ut prius feriat sibi pectus necesse est.* En esto dà à entender su benignissima Magestad, que antes de castigar, y herir al pecador, se hiere el pecho, y corazon. Esto es, que si fuera capaz de dolor, y pena, se le dividiria el corazon de sentimiento, antes de dar contra un pecador la sentencia.

Gen. 506

Apocal.
14. 19.

10 Bien diò à entender esto mismo su Divina Magestad, quando con aquel diluvio universal anegó al mundo, dixo con un dolor intrinseco de su corazon: *Et tactus dolore cordis intrinsecus. Delebo, inquit, hominem quem creavi: Pœnitet me fecisse eos:* Apesarado estoy de averlos hecho. Todo este pensamiento se confirma con un Texto de el Sagrado Apocalipsis. Mandò Dios à un Angel, que quitasse la vida à unos pecadores para arrojarlos en el lago de las iras de Dios, que es el Infierno. *Et misit in lacum ira Dei magnum.* Pero se ha de advertir, que el instrumento con que los ha de herir, dize Dios, ha de ser una hoz de podar, y esta, que debe tener una punta de azero muy penetrante, y aguda. *Mitte falcem tuam acutam.* Pues por que no les quita las vidas con lanza, ò espada: Y yà que la arma ofensiva sea hoz de podar, para que dispone su Divina Magestad, sea de punta limada, y aguda? Oid la respuesta, que esternisima. El que mata con lanza, ò espada, arroja con impetu, y aparta de si al que mata, ò hiere su enojo, y furor; dà à entender con esto el gusto que tiene de herir: Lo contrario executa el que poda; vereis, que antes de cortar al sarmiento, lleva este àzia su pecho, y la punta de la hoz, la aproxima à su corazon. Pues esto es lo que le sucede à Dios: Es preciso, que por ser Juez rectissimo condene à muerte eterna al pecador obstinado. La vida le quita, pero como? Dando à entender, que primero le ofre-

ce su cariñoso pecho, brindandole con su gracia, si arrepentido se confiesa; y si su Magestad lo vé protervo, y endurecido; si el golpe de su justicia executa en él, es con intimo sentimiento de su corazon, en el modo que es capaz de sentir. *Tactus dolore cordis inurinfecus. Delebo hominem quem creavi. Mitte falcem tuam acutam.*

11 Por otro motivo dexa Dios de arrojar luego al Infierno al pecador insolente: y es, por justificar mas su causa, para que los Angeles, y Santos vean á donde llega su misericordia, y piedad; pero para el pecador es el castigo mas severo, porque abusando de tanta clemencia estará mas ayrada la severissima justicia de Dios. Escribiendo San Agustin contra Juliano perfido herege, discipulo de el malvado Pelagio, dize: que uno de los indicios de la mayor ira de Dios, y de que tiene á uno por reprobado, es dexarle Dios cumplir á medida de su deseo sus malos intentos; y en confirmacion de esto trae una doctrina de profunda Theologia, tan levantada en la verdad, quanto horrenda para el pecador. El mayor castigo que Dios dá en este mundo á sus mayores enemigos, es, el permitirles, que caygan en muchos pecados. No es esta doctrina mia, dize San Agustin; de el Apostol San Pablo es, el qual queriendo declarar el castigo con que la ira de Dios castigó á unos Filósofos rebeldes, y sobervios, dize, que Dios alzò su Divina Mano, y los dexò correr en sus pecados, como ellos quisieron. *Propter quod tradidit illos in desideria cordis eorum.* De esta manera, dize el Santo, castigò Dios en tiempo de Josué á aquellos barbaros habitantes de la tierra de Promission, dexandolos hazer guerra, y perseverar en resistir á los de su Pueblo, sin que cessasse su malicia de obrar mal; porque Dios los miraba como objeto de sus iras, por su obstinacion, y como á gente reprobada, y destinada para las eternas llamas; por esto permitia la justicia severissima de Dios, que obráran como querian: *Domini enim sententia fuerat, ut in durarentur corda eorum, & pugnarent contra Israel, & caderent, & non mererentur ullam clementiam, ac perirent.* Así mismo castigò al sobervio Roboam. De la misma fuerte, dize el Santo, castigò las idolatrias de el Rey Amasias.

12 Son muy al intento de lo que hablamos las palabras de el Apostol, el qual hablando de la reprobacion de los Judios, dize, que los dexò Dios obrar de la manera que deseaba su malicia, hasta quitar las vidas á los Profetas, al Bautista, á los Apostoles, y

*S. Augus.
lib. 5 con-
tra Julia-
num. c. 3.*

*Ad Rom.
1. 24.
Josue 11.
20.*

*3. Reg.
12. 15.
2. Paral.
25. 20.*

1. Ad
Thefal.
2. 15.

lo que es mas, al mismo Hijo de Dios. *Dominum Jesum occiderunt, & Prophetas, & nos persecuti sunt.* Esto permitio Dios, dize aqui el Apostol, para que ellos lograsen todos los gustos que deseaban. *Vt impleant peccata sua semper.* Y este es argumento claro de aver llegado al sumo aborrecimiento de Dios. *Pervenit enim ira Dei super illos usque in finem.* Notemos las ultimas palabras de el Texto, cotejandolas con otras, que habla San Juan de el sumo amor de Christo nuestro Bien. Para expressar el Evangelista, que Christo Señor nuestro mostrò en la noche de la Cena lo sumo à que avia llegado su amor, y nuestra felicidad, dize, que aviendo amado Christo à los suyos, amò à los hombres hasta el fin, ò en el fin. *Cum dilexisset suos: in finem dilexit eos.* Diciendo pues el Apostol, que la ira de Dios llegò sobre los Judios hasta el fin; en esto diò à entender, que fue tanto el aborrecimiento, y tan sumo el castigo que les daba, no poniendo fin, ò termino à sus pecados, y dexando cumpliesen sus malos deseos, que ni mayor aborrecimiento, ni mas severo castigo, ni otra mayor infelicidad les podia suceder: *Pervenit enim super eos ira Dei usque in finem.* A San Gregorio le pareció, que aludia aqui el Apostol, à lo que de ellos avia dicho Dios por boca de David. *Et dimissi eos secundum desideria cordis eorum, ibunt in ad inventionibus suis.* San Gregorio lee: *Ibunt in voluntatibus suis.*

Psal. 80.
13.
S. Greg.
26. Mo-
ral. c. 15.
& 16.

Daniel, 8
23.

S. Thom.
part. 3.
quast. 8.

2. Ad
Thefal.
2. v. 3.

13 A este mismo proposito pondera el Padre San Gregorio lo que el Espiritu Santo dixo de el Ante Christo al Profeta Daniel, por boca de el Arcangel San Gabriel: *Facit, & prosperabitur secundum voluntatem suam, dirigetur dolus in manu ejus.* Dize, que será un hombre de grande autoridad, y poder; que Dios permitirà salga con quantas maldades emprenda, con quantas crueldades intente, y con quantos gustos desee. Pues si esto es assi, llegará esse hombre al colmo de la mayor felicidad. Algun necio avrá, que tenga por gran fortuna essa prosperidad. Pero, ò infeliz, y mil vezes desdichado! Sabed Catholicos, que segun el Angel Maestro, el Ante Christo ha de ser à quien Christo Señor nuestro ha de aborrecer mas entre todas las criaturas, à quien ha de mirar con mas encono, será objeto de sus iras Divinas, y la que ha de castigar con mas fuerza en las eternas llamas. Por este motivo lo llama San Pablo hombre iniquo de el pecado, & hijo de perdicion. *Ille iniquus homo peccati filius perditionis.* De todo lo dicho podreis inferir con el Padre San Gregorio, que aquel

à quel pecador (ò pecadora) à quien Dios dexa de castigar en esta vida, quando à sus deprados apetitos no les tira la rienda, permitiendoles los torpes deleytes, las injustas riquezas, y prosperidades de esta vida; este es de los pecadores el infelicísimo, de los de el mundo, el mas desdichado, pues lleba en sus disoluciones, y depravada voluntad la marca de los hijos de perdicion: *Filius perditionis*, y và sellado con la señal de reprobacion: *Manifestum ergo perditionis iudicium est, quando affectaris iniquitatibus subsequens favet affectus, & nulla contrarietas impedit, quod mens perversa concepit.* Esta, que es la suma de las infelicidades, anunció Jeremias en nombre de Dios à unos pecadores obstinados en sus culpas, diziendo: En su calor, y sed, hallaron la bebida que desean; dormirán ebrios con las dulzuras que logren sus apetitos, pero su sueño pasará à ser eterno. *In calore porum nonam potum eorum, & inebriabo eos; ut sopiantur, & dormiant somnum sempiternum, dicit Dominus.*

S. Gregor.
lib. Mor.
cap. 16.

Jerem. 51
39.

14 Todo lo dicho confirma el Padre San Agustín, con el Penitente Rey David. *Quoniam laudatur peccator in desiderii anima sua: & iniquus benedicitur.* Pinta David aquí à un pecador, dize San Agustín, en lo sumo de la infelicidad, diziendo: En sus mismas iniquidades, y malos deseos será alabado. Esto es, vivirá con tanta quietud, y contento, como si de todos fuesse aplaudido: Este tal es, el que mas azivará las dulzuras de la misericordia Divina. *Exaccebat Dominum peccator.* Y lee S. Agustín: *Irritavit Dominum.* De tal manera vive como si no huviera Dios à quien servir, amar, y temer. *Non est Deus in conspectu ejus.* Y qué castigo tan atroz le previene el severísimo Juez à esse pecador? Le arrojará rayos, y centellas, como à los de las Ciudades nefandas? Abrirá la tierra, para que lo trague vivo, como à Datán, y à Abirón? Embiará fuego para que le quite la vida, como al perverso Herodes? No, no executará todo esto, porq̄ hará mucho mas: Vendrá sobre èl el castigo supremo de su ira, que será dexarlo que corra libremente en sus deleytes, y malidades. *Secundum multitudinem ire sue non quarec.* Pues Señor, este castigo es cabal para mal tan superior? Si, dize aquí el Padre San Agustín. Este es el castigo mayor de los que puede dar Dios: *Maior hac ira Domini est: multum irascitur, dum quasi obliviscitur, & non attendit peccata, & per fraudes, & scellera, ad divitias honoresque pervenitur, quod maxime in illo Anic. Christo eventurum est.*

Psal. 10:
v. 3.
S. Augus.
hic.

Mirad,

15 Mirad, y atended: si á uno de los que viven en habitual pecado mortal, le arrojasse Dios tantos rayos, y centellas como han caido, y caerán hasta el dia del Juizio, y todos diessen sobre él, y fuesse capaz de sentir de cada uno de por sí el dolor, y despues lo arrojasse al Infierno, para arder por una eternidad, usaria su Magestad Santísima de una excesiva misericordia, si despues se ha de condenar. Es clarísima la razon; segun la multitud, y mas, ó menos malicia de los pecados, atormentan á los condenados los demonios. Esto persuade la equidad de la Divina justicia, y lo dize la Escritura Sagrada. *Pro mensura peccati erit, & plagarum pondus*, dize el Deuteronomio. Y el Apocalipsis: *Quantum glorificavit se & in deliciis fuit, tantum date illis tormentum.*

Deut. 35.

3.
Apocal.

18. 7.

Sapient.

6. 7.

16 Demodo, que el que entra en el Infierno con dos pecados, tiene duplicadas penas, que el que se condenò con solo uno; y quatro vezes le dån tormentos mayores á aquel que fue condenado con quatro pecados. De aqui podreis inferir, que respecto de aquel pecador, que ha de condenarse con muchos pecados, el mayor castigo que le puede dar Dios, es detenerlo en este mundo, no arrojarlo al Infierno luego que cometió el primer pecado mortal. A cada uno de estos tales le dize San Pablo: *An divitias bonitatis ejus, & patientia, longanimitatis contemnis? Ignoras quoniam benignitas Dei ad pœnitentiam te adducit.* O rebelde, è ingratísimo pecador! Por desgracia tuya eres yá de tal obstinació, que desprecias el tesoro opulentísimo, è inagotable mar de las misericordias de Dios? Ignoras, que la benignidad, y paciencia con que Dios te espera, debe moverte á penitencia? Sabe pues, è infeliz, que con esta detencion en tus culpas, con essa rebeldia de tu obstinado corazon, vás amontonando un tesoro de iras, en la

Ad Rom.

2. 4.

Real Contaduria de las iras de Dios. *Secundum autem duritiam tuam, & impœnitens cor tesaurizas tibi iram in die ira, & relationis justii judicij Dei.* Vease esto en Cain, en los de el diluvio, en los de Lot, en los Egipcios, y otros muchos.

Genes. 4.

Genes. 7.

Genes. 19.

Exod. 14

S. Franc.

tom. I.

Opusc.

cap. 26.

17 Toda esta perdicion resulta al pecador por no temer las iras de Dios, pues como dize N. P. S. Francisco: *Vbi est timor Domini ad atrium suum custodiendum, inimicus non potest habere locum ad ingrediendum.* No son capaces el mundo, el demonio, ni la carne de vencer á aquella alma que teme la justicia Divina, que con el santo temor de Dios está prevenida. Mirad pues Ca-

tholicos, que las iras de Dios son mucho de temer; porque es cosa terrible, y horrenda dar en las manos de Dios como ayra- do Juez. No os fieis, en que ha auido muchos pecadores, que aviendo perseverado mucho tiempo en pecado mortal, hizie- ron despues penitencia, y se convirtieron de corazon; porque aunque algunos han logrado esta fortuna, lo regular es tener muerte infeliz, el que en vida ha dexado correr su voluntad tras los deleytes, y vicios.

18 Al Padre Lobecio le refirió un Religioso docto, y vir- tuosísimo, el siguiente caso, lleno de affombro, que avia suce- dido muy poco antes de referirselo. Avia en una Ciudad de Francia cierto sugeto de alta Dignidad, y mucha nobleza, no le dixo el nombre, ni apellido, por no difamiar su familia. Este vivia amancebado, y tan olvidado de su alma, que lo mas de el tiempo passaba en faraos, combites, y otros mundanos deleytes. Como sus pecados eran sabidos de muchos, algunas personas te- merosas de Dios, le amonestaron, y persuadieron dexasse la ma- la vida, y que hiziesse penitencia; pero respondia con gran des- caro, que yá avria tiempo, que lo dexassen lograr con deporte su juventud, que quando se viesse en adelantada edad mudaria de condicion, y vida. Murió el Padre de este infeliz pecador, y en sueños se le apareció, reprehédiendole su mala vida, y amena- zandole con el castigo de la Justicia Divina, si no se enmenda- ba. Despertó temeroso, y afligido, pero procuró borrar las es- pecies de la imaginacion, teniendo por cosa de sueño el aviso. Segunda noche se le apareció, y con semblante severo le dixo: No me has creído, ò mal hijo, del aviso que te he dado; pues segunda vez te digo en nombre de Dios, que si no te enmiendas el dia de San Martin será tu muerte desdichada, y pasarás de esta licenciosa vida, à pagar tus culpas en las eternas llamas. Esta segunda vision lo conturbó mas, y comunicando el caso con otros amigos suyos, tan relaxados como él, le persuadieron, que era cobardia hazer caso de ilusiones, que en sueños fabrica la fantasia, y con esto se determinó à proseguir en sus torpezas, y mala vida. Al que no convierten las voces de los Ministros de Dios, tiene tan obstinado el corazon, que aunque un difunto dexando el sepulcro le predicasse, no moverà à contricion su vo- luntad. *Neque si quis ex mortuis resurrexerit, credent.* O ceguedad digna de ser llorada! Para que los amigos de el referido pecador

*Ad Heb.
10. v. 32.*

*Lobberius
in Quad.
Demin. 1.
quast. 9.*

*Luca 16.
v. 31.*

viessen su animosidad, los combidò para el dia de San Martin Obispo, que es à once de de Noviembre, à un esplendido banquete, advirtiendoles, que cada uno avia de llevar al combite su manceba. Así lo hizieron, passando todo el dia en comer viandas de mucho regalo, en bayles profanos, en cantos lascivos, y torpísimos actos. Llegò la noche de San Martin, y viendose sin novedad dezia risueño: Ciertamente fui tonto en tener por cierto lo que me persuadia el sueño: Gran sentimiento podia tener de no aver logrado dia de tanto gusto. Acostòse con su manceba muy contento, y el dia siguiente, que se reza de San Martin Papa, y Martyr, estando en el acto torpe, repentinamènte se le dividiò la carne de su cuerpo de todos los huesos, y quedò muerto, llevando al punto su alma al infierno una caterva de demonios. O miserabilísimos pecadores! si alguno de vosotros (que no lo puedo creer) vivís como vivió este desalmado hombre, temed el mismo castigo, pues para vuestra enseñanza, y exemplo ha dispuesto el Cielo que quedasse escrito.

Cic. Phil. lipp.2. *Vt quorum facta imitantur, exitus perhorrescant.*

19 A una vida disoluta, y escandalosa se sigue una muerte desastrada, y una condenacion eterna. De innumerables, que han vivido licenciosamente sin temor de Dios, leemos les ha dado la Justicia Divina intempestivas, y repentinas muertes. Quinciano Pretor de Sicilia al passar por un rio, lo arrojò con furioso impetu un cavallo, y quedò ahogado. El Emperador Arquiloquio, estando descuydado, fue arrojado à un rio por sus dos hijos adulteros, Michaelio, y Palagonio, y quedò ahogado. Caliope hijo de Apolino, hombre nefando, estando ofreciendo sacrilegos sacrificios al Idolo Baco, fue muerto. *Inter Bacchi sacrificia mortuus est.* Huyèdo el Emperador Decio de el Exercito de los Godos, se lo tragò vivo el infierno. *Boragine absortus est.* Estas, y otras muertes subitaneas, è improvisas suelen tener los que se habituan à vivir en pecado mortal. Este es el mayor castigo, que dà Dios à sus enemigos: Este es el mal de todos los males; de el qual pedimos à su Magestad Santíssima en la Oracion Dominical, nos libre por su infinita piedad: *Sed libera nos à malo.* De parte de Dios, seguro tiene el perdon de los pecados, aun el pecador mas obstinado.

20 Huvo un Ecclesiastico de vida tan desordenada, que como si no huviera de morir, ni huviera Infierno que temer, así vivia dado à torpezas, y otras culpas. Llamabalo Dios con repe-

tidos

*Revisio
Tex. in
Offic.
Baptist.
Egnat.
Sexrus
Aurelius.*

*Discip.
Exam. 38*

DOMINICA V. DESPUES DE LA EPIPH. 179

tidos auxilios, como lo haze con los demàs pecadores. Y à hizo muchas vezes proposito de mudar de vida; pero el peso de sus culpas lo llevaba arrastrado de tal modo, que iba dando de ojos, de pecado en pecado à la sima de el Infierno. Tenia este tal muchas, y grandès devociones; por ellas, y por la misericordia infinita de Dios, mereciò, que Christo Señor nuestro se le apareciesse en forma de crucificado, y le dixo: Mira lo que por tu amor padeci: esta sangre, que miras fresca, y reciente, està clamando por ti, y por los demàs pecadores; piedad pide, y así yo te ofrezco mi misericordia, si te arrepientes de tus culpas; y concluyò su Magestad Santissima de hablarle con aquellas palabras ternissimas, que por boca de Jeremias, dize à una alma pecadora. *Revertere ad me, & ego suscipiam te*: Buelvete à mi contrito, y yo como Padre amoroso te recibire en mis brazos. O Catholicos! à cada uno de nosotros nos dize lo mismo. Llorèmos pues nuestras culpas, y lleguemos arrepentidos à sus Pies Sacratissimos, &c.

Jerem. 3. 1

DOMINICA VI. DESPUES DE LA
Epiphania.

PLATICA PRIMERA.

Simile est Regnum Calorum grano Sinapis, Matthæi 13.

DOs parabolas nos propone Christo Señor nuestro en el presente Evangelio; y este fue predicado por el Maestro Divino en el año treinta y tres de su Sacratissima edad, en el dia primero de Abril. *Tempus* *fuit annus trigésimus tertius ætatis Christi, die prima mensis Aprilis.* En la primera parabola nos dize su Magestad, que el Reyno de los Cielos es semejante al grano de la mostaza: *Simile est Regnum Calorum grano sinapis.* Este entre todos los de las semillas es el mas pequeño. *Minimum quidem est omnibus seminibus,* y no obstante con el tiempo, levantase à ser arbol tan encumbrado, que llega à ser altissimo, sirviendo sus ramas de nidos à muchas aves

*Guillerin.
in Postil.*

de el Cielo, dize el Evangelio Sagrado. Sobre la significacion de este grano de Mostaza, ay varias opiniones entre Expositores Sagrados, y Doctores de la Iglesia. San Hilario, y San Gregorio dizen, que en este grano pequeño está entendido el Verbo Encarnado. S. Agustín afirma, que en el está simbolizada la Fè. Theodoro opina, que la doctrina Evangelica. Y el Chrisostomo, y San Geronimo son de dictamen, que en esta semilla mysteriosa

se entiende la palabra Divina. Y finalmente muchos Doctores ay que sienten, està en el grano de la mostaza representados los amigos de Dios, que son los Justos, pues cada uno de los Santos es un Mystico Reyno de los Cielos. Así en la Oracion Dominical lo confessamos. *Pater noster qui es in Calis (scilicet, glosa nuestro Padre S. Francisco) in Angelis, in Sanctis illuminans eos ad sui cognitionem.* La razon es, porque como la alma de el peccador, es un Infierno resumido, donde reyna el Demonio, y Dios la mira con aborrecimiento; al contrario la alma de el Justo es para Dios un Reyno rico, un Templo, y Sagrario hermoso, y de la Santissima Trinidad, un Cielo portatil, donde Dios reside, y reyna por la inhabitacion de la gracia; siendo su alma suave delicia de la voluntad Divina, amada, y estimada de todos los Angeles, y Santos, como heredera legitima de el Reyno de la Gloria. Esto supuesto, pregunto,

13. 2 En què consiste, q̄ los Santos, siendo como nosotros terrenos, delicados, de despreciable, y vil polvo, crezcan tanto en la virtud, que elevandose sobre los Cielos, llegã à ser altissimos Cedros de santidad, hasta unirse en la Gloria, con eterna fruicion al mismo Dios? Depende solamente de su Divina Magestad? No por cierto; porque Dios nuestro Señor, à ninguno que de su parte se dispone, niega la gracia suficiente: *Faciens quod est in se, Deus non denegat gratiam*, dize el proverbio Theologico: Antes bien su Magestad Santissima està ansiosissimo de comunicarla à las almas. Sabida es la ley, ò maxima, que Dios por su Profeta Isaías mandò promulgar. *Omnes sitientes venite ad aquas.* Todos los sedientos de salud de gracia, y de eterna vida, venid à las aguas, que està en mí. En el Hebreo està una intejeccion de animo doloroso, y compasivo: *Heu qui sitis.* Los Setenta pusieron aquella nota como de compasion en el corazon de Dios, viendo à las almas sin su gracia, ò amistad, ò muy tibias en el camino de la virtud. *O sitientes!* Ay que os veo con necesidad de agua!

Isaías 55.

1.

DOMINICA VI. DESPUES DE LA EPIPH. 181

O sedientos, venid à las aguas, si es verdadera vuestra sed. San Agustín glossa: *O Fratres, ò Filij (clamat nobis) amate me, & habebitis me.* O hermanos, ò hijos míos, si quereis todos los tesoros de mis gracias, si quereis la vida eterna, amadme, y en mí las hallareis. El querer, y voluntad de Dios, es nuestra espiritual salud, y eterna salvacion, dize el Apostol: *Hac est voluntas Dei: Sanctificatio vestra; Deus vult omnes homines salvos fieri.* Luego, de parte de Dios no está el que nosotros no alcancemos à los Santos en el camino de la virtud. Pues en què consiste? De lo que dize San Agustín se infiere el porque: *Qui fecit te sine te, non salvabit te sine te.* Dize el Santo: Dios que te hizo sin tí, sin que concurrieras à tu creacion; no te salvarà sin tí: esto es, sin que tu cooperes, si tu no trabajas, y obras bien. Dios, median te el Bautisto, siembra en nosotros la semilla espiritual de la Fè, Esperanza, y Caridad; para conservar, y aumentar estas virtudes, nos dà muchos auxilios, y inspiraciones; si nosotros no somos virtuosos, y santos, es porque no queremos.

3. Repararon muchos en Roma, que Cario Furio siempre tenia en sus campos grandes cosechas de trigo. Como los Labradores vezinos suyos reparassen en esto unos, y otros años; viendo ellos que aun lo que sembraban no cogian, dieron en dezir, que esso era porque se valia de su arte magia. Llamòle la Inquisicion, y aviendole interrogado, de què dependia en coger todos los años mucho trigo? Respondió à los Inquisidores, diciendo: Señores, para lograr muchos frutos todos los años, me valgo de unos instrumentos, y polvos, que hazen prodigios en los campos. Traedlos aqui, le dixeron: Fue luego à su casa, y cargò à sus hijos, y criados, à unos de rejas, y azados, à otros de espuestas llenas de estiercol; y llegando à la presencia de los Inquisidores, dixo: *Benefica mea queritis? Hac sunt.* Estos son los hechizos, y encantos, estos hierros son los que dàn tanto acierto à mis campos, y tocando el estiercol dezia: Estos polvos son los que hazen los prodigios. Si los demás Labradores sudassen tanto como yo, y cultivassen sus campos, como yo lo executo, no dudo que en sus trigos se verian milagros como en los míos.

4. Oyendo los Christianos predicar un Sermon de un Santo, ò leen su vida, y al vèr sus virtudes, y maravillas se pasman, atribuyendo totalmente sus hechos à prodigios de la gracia. Verdad

1. Ad
Thesal.
cap. 4. 3^a

S. Augus.
Serm. 15:
de verbis
Apost.

Apostog.
cap. 6.

es Catholica, ò hijos, que nada de bueno podemos hazer; ni pudieron los Santos, sin especial auxilio, y asistencia de la gracia: Pero tambien es principio asentado. *Facienti, quod est in se, Deus non denegat gratiam.* A ninguno, que quanto es de su parte se dispone, y trabaja, le niega Dios su gracia Santissima. Si vemos en las almas de los Santos tan abundantes cosehas de virtudes, y maravillas, tambien sabemos lo que trabajaron para adquirir las, las vigalias, oraciones, ayunos, disciplinas, y filicios, con limosnas, en que se emplearon. Conocemos nosotros, como lo conocieron los Santos, que hemos de morir, y dar à Dios estrechissima cuenta, de todo pensamiento, palabra, y obra; que ay Infierno, para los que ofenden à Dios, y no se arrepienten de corazon; y Cielo para los que le sirven. No ignoramos que Dios se hizo hombre por nuestro amor, que por redimirnos diò su Vida en la Cruz. Confessamos tambien la gracia, y fuerza que dan los Sacramentos à las almas; pero como no meditamos esto con eficacia, por esta causa no fructifica en nuestras almas esta celestial semilla, como vemos crecer en los Santos, y Santas de la Iglesia. Para vivir fervoroso el Rey David, le pedia à Dios, que sus misericordias, y finezas, vinieran à su imaginacion: *Veniant mihi miserationes tue, & vivam.*

Pf. 118.

Mystic.

Cind. par.

2. lib. 6.

cap. 10

5 Mayores llamamientos, è inspiraciones de Dios tuvieron muchos pecadores que ay en el Infierno, que los que han tenido muchos Santos que ay en el Cielo. Mayores inspiraciones, y auxilios diò Christo à Judas, quando le labò las pies, q̄ à ninguno otro de los Apostoles, como por revelacion Divina escribe la Doctora Seraphica; pero como à la luz de el Cielo cierran los pecadores sus ojos, atapan sus oidos à los soberanos llamamientos; de tal modo quedan sus corazones empedernidos, como si fueran de diamantes solidos; por estos motivos hazen tan poca mella en sus pechos, los dardos, y saetas de el amor Divino. Pone Dios en la imaginacion de un mundano, que ha de morir, que ha de ser juzgado, y no se mueve su voluntad al desprecio de los deleytes mundanos; y ay muchos Santos, que por un llamamiento semejante à este, deserraron el mundo; unos renunciando grandes Dignidades, y Coronas, otros entraron en Religiones muy estrechas, y muchos se fueron à los desiertos à hazer asperissimas penitencias.

Pf. 57. 5.

Isaia 42.

18.

6 De estos sucesos, y mutaciones santas, leemos millares en las

las Historias Ecclesiasticas, y aun en las profanas. Solamente de oír Saulo: *Quid me persequeris*, de la boca de Christo; por que me persegues; resultò tal mudanza en su animo, que de lobo carnizero, passò à cordero manso; de perseguidor de Christo, y su Iglesia, à defensor acerrimo de el nombre de Jesus, hasta entregar à Dios toda su voluntad. Reparemos en la poca mella, que hizo en el corazon de Malco otra voz de Christo, semejante à la que diò à San Pablo. *Quid me cadis?* Por que me hieres? le preguntò Christo nuestro Bien. Pero por oír esta voz no dexò de perseguirlo, y herirlo. Quantas vezes el pecador escandaloso oye, que Christo le dize à su interior: *Quid me persequeris?* Por que me persegues? Por que con publicos juramentos desprecias mi nombre Santissimo? Por que con tus malos exemplos me robas las almas, haziendolas caer én pecados? Y con todo esso, de estos auxilios, y llamamientos no hazen el mas minimo caso? Saben los Christianos, que dize San Pablo, que con sus culpas venden de nuevo à Christo, y lo hieren, y de su parte lo crucifican; y aunque à cada uno les dize su Magestad: *Quid me cadis?* Por que me hieres, y crucificas? A estas voces, y quexas no quieren con el arrepentimiento responder? Lo mismo es oír un Sermon de un Ministro de Dios, que oírlo de la boca de Christo nuestro Bien; pues este està en su lugar; y oyendo muchos Sermones un hombre torpe, ò una muger lasciva, prosiguen en sus mismas culpas? Con ser verdad que solo de oír la Magdalena un Sermon de la boca de Christo, se anegò en lagrimas, y fue assombro de penitencia.

Acta Ap.
9. 5.Joann. 18
23.

Luca 10.

16.

Matth.

10. 40.

Joann. 13.

20.

7 Pregona vino un cursòn, dize à como, y donde se vende; para mover à que vayan por èl, lleva una ampolla, y si alguno lo quiere probar està en su mano; pero si despues quiere tomarlo en la casa, le ha de costar su dinero. Mirad, Dios quiere, que compremos el Cielo mediante las buenas obras: valese pues para esto haziendo que sus Pregoneros publiquen, hagan notorio este fumo bien, su grandeza, y dulzuras eternas, y el modo con que se alcanzan, y lo que cuestan. Oyes un Sermon, parece que sientes ansias, y deseos de servir à Dios; pues sabe, que este deseo, y ansia es una leve dulzura, que Dios mediante su inspiracion Divina ha comunicado à tu alma. Esta gotita no te ha costado cosa alguna; quieres lograr estas suavidades, y dulzuras de Dios, como lo hizieron los Santos? Pues compralas con mortifi-

caciones, con oracion, y limosnas; frequenta Sacramentos, oye Missas, y con estas, y otras semejantes obras, quedará fervorizada tu voluntad, y te moveras, como se movieron los Santos à servir à Dios. Esto hizo la Muger fuerte, luego que gustò la dulzura de el Cielo, que Dios mediante una inspiracion le puso en su voluntad, hizo reflexion sobre lo mucho que importaba el tener trato con Dios, el andar en el camino de la virtud: *Gustavit, & vidit, quia bona est negotiatio ejus.* Parò en solo este gusto? No por cierto: porque luego puso manos en obra, emprendiendo cosas grandes, y fuertes. *Manum suam misit ad fornia.*

8 Por esto nos dize el Profeta Rey: *Gustate, & videte quoniam suavis est Dominus:* Gustad, y despues abrid los ojos, y vereis

Pf. 33. 9. quan suave es el Señor; yà logran muchas almas, una, ù otra suavidad, de las que Dios con sus llamamientos Divinos infunde en sus corazones; pero como no abren despues los ojos de la consideracion de las dulzuras de el Cielo, por esto no dán passo en su dichoso camino, ni siguen el exemplo de Christo, y sus Santos. Por esto nos dize el Profeta: *Gustate,* gustad sus dulzuras; pero os aveis de detener à mirarlas, *& videte.* Hazed reflexion sobre el premio, que ofrece Dios, y le servireis con fervor. Christo Señor nuestro como es Pastor bueno: *Ego sum Pastor bonus,* y vive tan sediento de las almas, siempre les está dando amorosos silvos, para apartarlas de las bocas de los lobos de el Infierno. Por sus llamamientos divinos à todos combida con el Cielo. Los virtuosos oyen, y atienden à estas suavísimas voces; pero los mundanos, como viven divertidos, y están ocupados en los exercicios terrenos son muy sordos para los llamamientos Divinos.

9 Si quereis, ò Christianos míos, oír los llamamientos, y voces de Dios, aveis de huir de los bullicios de el mundo, no digo que os vayais à los desiertos, sino que os aparteis de las conversaciones inútiles, y vanas: En el retiro de vuestras casas os hablará Dios con sus inspiraciones Divinas, en la soledad oíreis sus voces dulcíssimas. Nunca apareció, ni habló Dios à Moyfes estando en Egipto; entre las espinas de el desierto oyò su voz. El que desea servir à Dios, ha de ser enemigo de el mundo, porq̄ querer servir à Dios, y al mundo, no puede ser. Dios, y el mundo, en el sentido espiritual, no caben en un mismo corazon. No permitió su Magestad, que la Arca de el Testamento, y el Idolo Dagon estuviesen juntos en un mismo Altar. Imposible es lo-

graf

Prov. 31.

18.

Joann. 10

v. 11.

Exodi 3.

4.

Math. 6.

24.

Galae. 1.

10.

1. Reg. 5.

3.

DOMINICA VI. DESPUES DE LA EPIPH. 185

grar aun mismo tiempo los deleytes de la tierra, y las dulzuras de el Cielo. Mientras los Israelitas conservaron la harina de Egipto, no gustaron de el maná suavissimo. Quieres lograr el Cielo? Pues compra varato, y vende caro. Como se ha de entender esto? Atiende, y oye.

10 Passando un Mercader por un desierto, encontró un Ermitaño de edad de cien años, todo roto, lloroso, y muy debilitado. Què hazes aquí buen viejo? le preguntò el Mercader. Y respondió el Ermitaño: *Disco mori*: En lo que haze mucho que me ocupo, es, en aprender à bien morir. Y còmo te enseñas à bien morir? le preguntò el Mercader. Y le respondió: Tomando el consejo, que à cada uno de nosotros nos dà el Profeta David: *Declina à malo, & fac bonum*. Apartandome, y huyendo de todo lo que es ofensa de Dios, y poniendo en practica, lo que conozco ser de el servicio, y agrado de su Santissima Magestad. Preguntòle mas, diziendole: Quales son tus ejercicios? Y le respondió: Los de el Penitente Rey Ezechias: *Recogitabo tibi omnes annos meos in amaritudine anime mee*. Considero en què he passado los dias de mi vida, y acordandome de el tiempo que inutilmente he perdido, y las ofensas que contra mi Dios he hecho, lloro amarguissimamente, hago penitencias para borrar el reato de mis culpas. Preguntòle ultimamente el Mercader: Dime, me sabrás dar alguna regla fixa, para que mi muerte sea dichosa, y asegure la consecucion de la vida eterna? Si hermano mio, le respondió, y dixo: *Si mercare vis, da pro maiori minus*: Pues eres Mercader, te digo, que si quieres ser rico, y poderosissimo, feliz, y por siempre dichoso, y bienaventurado, dà lo que vale poco por lo que vale mucho, compra varato, y vende caro: Esto es, dà los bienes temporales à los pobres, y con ellos compra el Cielo, que es un bien eterno, è infinito, y dando por èl quanto ay en el mundo, aun daràs muy poco, aun lo compraràs muy varato; y para que esto te se haga facilissimo: *Respice Calum*, pon los ojos en el Cielo, y considerando que quantos deleytes tiene el mundo, son momentaneos, y los de el Cielo eternos, se te hará facilissimo el comprar estos, y despreciar los mundanos. Quedò el Mercader tan arrepentido, de no aver sido virtuoso, que luego al punto diò à los pobres de limosna quanta hacienda tenia, comenzò à servir à Dios con tanto fervor, y espíritu, que fue muy virtuoso, cerrando su vida con la preciosa llave de una buena muerte, por la

*Discip.
in Serm.*

117.

Psal. 36.

27.

Isaia 38.

15.

que

que consiguió la vida eterna. *Quo audito mercator, reliquit omnia bona temporalia, & factus est homo devotus.* Dezidme Christianos mios, quantas Platicas, y Sermones aveis oido á los Ministros de Dios, en que os han dicho lo mismo que el Ermitaño á este Mercader? Este se convirtiò á Dios por aver oido un Sermon: Oyò la inspiracion Divina, y luego al punto mudò de vida, sirviò á Dios, diò á los pobres limosnas, hizo penitencia, y salvò su alma. Pues como nosotros no hacemos lo mismo, siendo verdad, que Dios á cada passo nos dà el mismo auxilio? Conoced pues, que si no servimos á Dios con las veras que los mayores Santos, es, porque no queremos.

Cornejo
lib. I. cap.
10.

II En los primeros años de su florida edad determinò N. P. S. Francisco sentar plaza de Soldado baxo las Vanderas de Gualtero Conde de Lorena, y General de las Armas de la Iglesia. En este tiempo se le apareció Christo Señor nuestro en la Ciudad de Espoleta, y hablandole con apacible severidad, le dixo: Dime Francisco, quièn te parece mas a proposito, para adelantar tus medras, y hazerte grande, y afortunado, un Principe Soberano, y poderoso, ò un vil esclavo, y despreciado? A que respondió Francisco: Señor, el opulento, el Principe Soberano, es el que me puede hazer mas dichoso. Replicòle su Magestad: Pues como me dexas á mi, que soy Principe de infinito poder, y quieres militar baxo las Vanderas de un Rey, que es criatura pobre, despreciable, y vil, y que en pagar servicios puede ser infiel? Sigue, si gueme á mi. Quedò Francisco absorto, confuso, y deslumbrado, á tanto golpe de luz de la Verdad; y bolviendo sobre sí, dixo como otro Pablo: *O Señor, ò Señor, que, que quereis hazer de mi, y que yo haga por vos?* Que te buevas á tu casa dexando la milicia, y que atiendas, y oygas las inspiraciones que te darè, para que hagas en todo mi servicio, y voluntad, le dixo Christo Señor nuestro. *Vos Señor, dixo Francisco, sois dueño de mi corazon, y deseo servirlos, y amaros en todo, y hazer vuestro Divino beneplacito.* Luego comenzò á servir á Dios con espíritu tan fervoroso, y varonil, que yá jamás hallò dificultad, que no se le hiziera facil de vencer en el camino de la virtud. O almas, y que lamentable grosseria es la nuestra! Pues nos detienen para no seguir á Christo (como lo hazen los Santos) unos bienes fantásticos, y momentaneos gustos. Engañanos el Damonio con ofertas, y dadas de tan poco momento, que solamente son de sí dignas de ludibrio, y desprecio.

Quan-

12 Quando un hombre malicioso vende à un hombre simple por mucho precio lo que vale poco, dize con el Español proverbio: *Lo he engañado como à un Chino*. Alude esto à lo que hazian los Españoles con los Chinos. Luego que fueron à conquistarlos, ofrecianles à estos algunas halajitas de bagülsimo valor, como eran cuentas, fortijas, y pendientes de vidrio; y pareciendoles à los Chinos, que esto que les ofrecian, era de sumo valor, dabanles por ello grandes barras de oro. Esto haze el demonio con los mundanos, à cada passo los engaña como à Chinos. A los vengativos les dà à entender, que si toman satisfaccion de las injurias recibidas, que lograràn mucha honra. A los avaros, que si acumulan riquezas, serà su vida muy feliz, y prospera. A los lascivos les dà à entender, que logren sus deleytes, y que despues se confesaràn. A los sobervios, que procuren ascender à puestos en que puedan mandar. A los glotones, y holgazanes, que empleen el tiempo en combites, bayles, y otras profanidades, que dos dias que han de vivir, no lo pasen mal; y con estos aparentes gustos, venden los necios sus almas al Demonio, sin reparar que à los deleytes de esta vida corresponden eternas penas: O que locura tan grande, y quan digno de ser llorado es, ver que el bien eterno, y verdadero se venda, por el que es temporal, y fingido!

13 Viendo Dios esta locura, y necedad, nos dize por boca de David: *Filii hominum usquequo gravi cordo? ut quid diligitis vanitatem, & quaritis mendacium*. San Geronimo con el Hebreo tiene: *Filii viri: usquequo incliti mei ignominiose diligitis vanitatem*: Hombreres varones, y de altissima esfera, porquè con tanta deshonor, è ignominia vuestra buscáis neciamente la vanidad, y mentira? Felix glosa: *Quare gloriam meam vertitis in opprobrium, & ignominiam periturarum rerum? Amorem, amori meo preferentes injuste*. Por què sois tan necios, que despreciais mi gloria eterna, buscando con ansias los bienes perecederos de la tierra? Para que abramos los ojos, nos haze su Magestad à la memoria, que somos de altissima esfera; esto es, hijos de Dios, criados para heredar el opulento Reyno de el Cielo: *Incliti mei*. Y tambien nos dize à todos los hombres que somos varones: *Filii virii*. Parece superflua esta advertencia; y de ninguna manera lo es, si hazemos reflexion sobre nuestro modo de obrar, pues no nos portamos como varones; y hombres de juicio, sino como niños sin uso

*Psal. 4.
v. 3.*

*Felipe
Dize in
Doin. 4.
post Epi-
phan.
de*

de razon. Vereis muchas vezes, que los niños al ver un paraxarito por tierra, una mariposa, ò otra cosa ridicula, corren con ansia, sudan, se fatigan, y cansan por cogerla, y tal vez se lastiman cayendo en tierra. Quando vemos esto, admiramos la simplicidad de los niños. Pues sabed Christianos, que assi os portais vosotros con los bienes, y gustos de este mundo; por esso os haze Dios à la memoria, que sois varones, y no niños inocentes, y simples. *Filii viri.*

Ecclesia.
1. 2.
Pf. 69. 6.

Ad Phil.
3. 8.
Pfal. 76.
6.

1. Reg.
14.

Amos 8.
10.
Prov. 14.
12.

14 Todo quanto en este mundo ay, es vanidad de vanidades. David se llamò pobre, siendo opulento Rey; no porque le faltassen honras, riquezas, y autoridad, sino porque conocia que todo era vanidad, y que le faltaba su Dios. Què son las riquezas de este mundo, que por su consecucion tanto se fatigan, y sudan los hombres? Son un vil estiercol, que han de parar en polvo. Parecen flores hermosas, pero son pungentes espinas, que lastiman al cogerlas, y facan lagrimas al dexàrlas. Los mundanos no conocen esto hasta el tiempo de morir; entonces viendo sus manos vacias de todo bien, experimentan con dolor esta verdad. Los deleytes de la carne, que tanto arrastran à los hombres, son como las aguas de los rios, estas son dulces en su carrera, pasan con ligereza, y en llegar à su termino, que es el mar, son amarguissimas. Deleytes, honras, y riquezas, causan dulzura à los hombres en esta vida, pero en llegar la hora de la muerte, no sirven sino para azivarar sus corazones, y cercarlos de angustias, y acerbos dolores.

Sapient.

5. 7.

1. Reg. 24
3.

15 Andan los hombres por caminos dificiles, y arduos, por lograr unos momentaneos gustos. Mas se cansan, y fatigan los malos para el logro de los deleytes de el vicio, que los Santos para conseguir el Cielo. Por quantas vigiliass passa el torpe, quantas noches pierde, y quantos sustos padece por conseguir el estar un instante con la muger que pretende. El ambicioso quanto se humilla, què medios no busca, quanto gasta por obtener la Dignidad que desea? Pues el avaro; mas suda, mas discurre, y trabaja por aumentar su hazienda, que el virtuoso con sus vigiliass, y penitencias. Y si no, que lo digan ellos, y veràn que tengo razon; y si aqui no confiesan esta verdad, bien la gritan en el infierno todos los condenados. *Lassati sumus in via iniquitatis, & perditionis, & ambulavimus vias difficiles, viam autem Domini ignoravimus.* Hijos, à Babilonia, y à Jerusalen, à Egipto, y à la Tier-

DOMINICA VI. DESPUES DE LA EPIPH. 189

ra prometida, no se vá por un mismo camino. El camino de el Cielo, es la virtud; el de el Infierno el vicio. Querer ir al Cielo como los Santos, y obrar como obraron los condenados, no puede ser. El Cielo, y el Infierno; Dios, y el mundo piden distintos servicios.

16 Preguntaronle à Francisco Duque de Esforzia, que por què no estudiaba? Y respondió con esta sentencia: *Quia non di dicit una, eademque manu librum tenere, & gladium.* Jamás he sabido, ni se como puede ser, tener en la mano à un mismo tiempo la Espada, y el Libro. Querer servir à Dios, y andar tras las vanidades, y deleytes de este mundo, no es compatible. Aman-do à Dios, y guardando sus Divinos Preceptos, haze Santos, y Bienaventurados; solos estos consiguen el Reyno de los Cielos. Nuestro Padre San Francisco dezia à sus hijos, lo que debian pre-dicar para que las almas sirvieslen à Dios, andando como los Santos por la carrera de la virtud. *Time-te, & honorare, gratias agi-te, & adorare Deum, agite dignos fructus pœnitentia, quia scitote quod cito moriemur.* Hijos, les dezia el Apostolico Padre, predi-cad à los hombres, que amen, adoren, y den gracias à Dios, ad-vertiendoles, que luego han de morir; porque la muerte nunca puede tardar. Con estos ejercicios ganaron los Santos el Cielo. Para que ninguno desconfe de poderlo conseguir, y sepa à don-de llega el amor, y misericordia de Dios, y tambien las desdi-chas de el pecado, oyan el siguiente suceso.

17 Aviendo un Cavallero muy rico llegado por sus desor-denes à ser pobre, hizo pacto con el demonio de ser todo suyo, si lo hazia rico. Al punto convino el demonio en el trato, y avien-dole dado mucho dinero, le dixo: Yo te bautizo en el nombre de Lucifer, y de todos sus compañeros, y así ya eres todo nuestro; y pues esto es así, en palabras, en pasos, en vesti-dos, has de llevar nuestra señal, que es la soberbia: *Ex quo noster es, debes portare signum nostrum, scilicet, superbiam in vestibus, in incessu, sic, & in membris.* Así lo hizo viviendo algunos años en tan infeliz, y miserable estado. Cierta dia entró à una Iglesia à tiempo que un Ministro de Dios predicaba, el amor con que su Magestad nos mira, la ansia con que nos espera, y la infinita misericordia con que nos combida; y quedó tan confuso de sus pecados, tan avergonzado, y contrito, que puesto à los pies de una Imagen de Christo Señor nuestro, deshazia en lagrimas su

Beyerlin.
in Appos.

S. Franc.
tom. 2. O-
pisc. cap.

21.

Discip.
Exemp.

23.

corazon. Estando afsi postrado , le dixo el benignissimo Señor: *Surge, remittuntur tibi peccata tua, vade, & amplius noli peccare:* Levantate de el polvo , que tus pecados tienes perdonados; y afsi no quieras ofenderme mas. Levantòse, pero tan transformado, que de repente encaneciò de modo, que apenas en su casa fue conocido: *Pro nimia contritione factus fuit totus canus, ita ut eum vix familia sua cognovit.* Diòse despues tanto à las penitencias, y obras de virtud, que mereciò que Dios lo llevasse à su Reyno Celestial. *Tantum postmodum se afflixit pœnitentia, quod vitam æternam mercatus est.* Temámos hijos el Pecado, amemos à Dios sobre todas las cosas, llorèmos con dolor nuestras culpas, y serèmos dichosos en esta vida, y en la eterna, &c.

PLATICA SEGUNDA DE ESTA DOMINICA.

Simile est Regnum Calorum fermento quod acceptum mulier abscondit in farina, &c. Matthæi 13.

CON tanto amor mirò Christo à los hombres, que toda su vida con palabras, y exemplos los enseñò cariñoso el camino recto del Cielo. Vease la doctrina q̄ nos dexò escrita en el presente Evangelio. En este usa de similes caseros, valièdose de las cosas que vemos, y tocamos en las manos, para llevarnos al Cielo, y hazer claros sus caminos. Atendamos, nos dize el Maestro de la Sabiduria, lo que haze un pedazo de levadura con la massa que se junta, para la mas clara inteligencia de una importante doctrina. Mezcla la muger con la massa una porcion de levadura, y como esta es agria, comunica su agror à toda la massa; à mas de esto tiene virtud por su calor para cozer, y sazonar la massa, que de si es muy cruda, è indigesta. Por esto es symbolo de una buena, y mala compañía. Simboliza la buena compañía, en quanto sazona la massa; es expresion de una mala compañía, porque la massa por su mezcla passa à ser agria. *Si*

mile

DOMINICA VI. DESPUES DE LA EPIPH. 191

mile est Regnum Cælorum fermento, &c. En este simil clarísimo nos dió à entender su Magestad Soberana, segun S. Agustin, quan provechosa es una buena compañia para conseguir el Cielo; y que la mala es medio efficacísimo para caer en el Infierno. Así como en muchas partes lo nota el Évangelio. *Attendite à fermento Pharisaorum, quod est hypocrisis.*

2 Importa mucho à los que desean ser virtuosos, tratar con los buenos Christianos, y huir de los que con palabras, y malos exemplos sirven de tropiezo, y escandalo. David dize à cada uno de nosotros: Si tratas con el Santo, serás Santo, y si comunicas con el perverso, serás de su malicia pervertido: *Cum Sancto Sanctus eris, & cum viro innocente innocens eris: Et cum electo electus eris, & cum perverso perverteris.* Un carbon frio, si se aproxima al que tiene fuego, luego se enciende; en arrimarle la vela apagada à la encendida, sin dilacion se enciende, y le comunica su claridad. Si un Christiano, que es ignorante trata con el que es sabio, este le enseñará la Doctrina Christiana, que es camino de el Cielo. Si el que en el servicio de Dios es tibio, tiene comunicacion con el fervoroso, con su buen exemplo lo fervorizarà en el amor Divino. *Et si dormierint duo, fovebuntur mutuo: unus quomodo calefiet?* Como una casa se corrobora con otra, y en ellas se fortalecen, y aseguran las piedras unas con otras; así se fortifican, y aseguran en la virtud los buenos tratando, y comunicandose en las obras que son de el servicio de Dios. Asífite, y está Dios con mucha especialidad entre los justos, quando estos unidos con afecto de caridad, emprenden qualquiere exercicio de virtud; y es contra el infierno Ciudad fuerte, y murada el hombre virtuoso, asífido de el varon justo, y santo. Pues como dize San Leon Papa, mas eficazes son para hazernos santos los buenos exemplos, que vemos en los amigos virtuosos, que todos los Sermones juntos: *Validiosa sunt exempla, quam verba, & plenius docemur opere, quam voce.*

3 Refiere Jacobo de Vitriaco, que viendo un santo Abad, que con sus persuasiones, y doctrinas no podia convertir à un vandido, hombre feroz, y escandaloso, le rogò que fuesse à su Monasterio, y que alli lo trataria con mucho regalo. Así lo executò: Mandò el Abad à un Monge virtuosísimo, que lo hospedasse en su misma celda, y que no reparasse en continuar los santos exercicios que acostumbra. Este Monge le compuso al

Van;

S. Aug. 1.
3. de Doc.
trina cap.
25.

Luca 12.
1.

Matth.
16. 6.

Marci 8.
15.

Psal. 17.
26.

Ecclesia
stes 4. v.

11.

Matth.
18. 20.

Proverb.
18. 19.

S. Leo. in
Serm. op. 1

Serm. op. 1

Vitriac.
Serm. 51:

Vandido una cama muy blanda, le daba de comer con abundancia todos los regalos que podia, sin predicarle, ni dezirle, ni una palabra sola. Levantabase el Monge à media noche à tener oracion, hazia la disciplina con tanto rigor, y aspereza, que con la sangre que vertia, regaba la faz de la tierra: veia esto el huesped, y notò, que el Santo Monge dezia à Dios con lagrimas de su corazon: Señor apiadaos de mi, no permitais se pierda esta mi pobrecita alma, por quien gustosamente disteis la vida. Como el hombre facinoroso viesse en el Monge tantas penitencias, y lagrimas, le dixo un dia: Padre, qual ha sido tu vida? has sido hombre torpe, salteador de caminos, y homicida? Què dizes hermano mio? le respondiò el virtuoso Monge: Yo tomè el habito siendo muy niño; jamás sè aver hecho contra mis proximos agravio el mas minimo; no sè aver cometido pecado mortal alguno. Pues Padre, replicò el Vandido, para què tanta penitencia? por què suspiras, y lloras, con tanta amargura? Y le respondiò: *Vr habeam Deo mihi propitium*: Sè, que he de morir, y que mi Señor Jesu Christo es rectissimo Juez, y me ha de hazer rigidissimos cargos, no solamente de obras, y palabras, sino de el pensamiento mas minimo, por tenerle propicio al tiempo de morir, y para que me libre de que la muerte me coja en pecado mortal; por esso despedazo mi cuerpo con ayunos, disciplinas, y filicios: por esso pido à su Magestad con lagrimas de mi corazon se apiadè de mi. Oyendo esto el Vandolero, entrò en cuentas consigo mesmo, diziendo: Si este siendo tan santo se mortifica, y suspira, teme à Dios, y rezela eterna condenacion; yo que tan enormes pecados he cometido, duermo con reposo, y vivo tan sin miedo? Necio, y muy loco serè si no sirvo à Dios. Confessò arrepentido todas sus culpas, tomò el habito en aquel Monasterio, y fue tal la penitencia que hizo toda su vida, que excediò en las asperezas con que tratò à su cuerpo, aun à los Monges mas penitentes de aquel Monasterio. *Postea in Monasterio adeo se afflixit, quod in abstinentia, & religione alios omnes superaret.* Mirad que medio tan eficaz es, para conseguir la virtud, y el Cielo tratar con los que son virtuosos.

Cornejo l. 4 El santo Fr. Silvestre, compañero que fue de N. P. S. Francisco, siendo Clerigo, y Sacerdote Secular, era mas avaro, y codicioso de lo que pedia Estado tan perfecto. Tuvo comunicacion con N. P. S. Francisco: y viendo que el Santo era de cora-

zon tan generoso , que no hazia caso de el dinero , quedò sonrojado , y confundido , à vista de el exemplo que le daba , que reprehendiendo en si mismo su ciega avaricia , hizo proposito de mudar de vida. Estando en esta consideracion una noche , se rindiò al sueño , en el qual entre repetidas interrupciones , tuvo esta portentosa vision. Viò un Dragon horrible de desmedida grandeza , que dando bueltas à toda la Ciudad de Afsis , con tortuosos movimientos , y formidables silvos , era pavor , y assombro de sus moradores , que temian ser despojo miserable de su fiereza. Viò tambien à Francisco , de cuya boca salia una Cruz de oro muy resplandeciente , y tan grande , que con la extremidad tocaba en el Cielo , y de brazos tan dilatados , que con ellos abrazaba la anchurosa capacidad de uno , y otto Emisferio. Viò , que de los resplandores , que de herir el Sol en el oro de la Cruz se multiplicaban en reflexos , y cambiantes , eran rayos disparados contra la horrible Serpiente , que yá cobarde olvidaba su fiereza , embarazada solo de su mismo miedo en hazer fuga. Despertò Silvestre sobresaltado , y confuso , y conociendo con esta mysteriosa vision los daños de la vanidad , los riesgos de el siglo , y tambien , que para la curacion de tantos males era el mas poderoso medio la humildad , y el desprecio de las riquezas de el mundo ; pidió el habito à N. P. S. Francisco , y aviendoselo concedido , fue compañero suyo , y llegó por sus penitencias , y fervoroso espíritu à ser muy milagroso , y en el Divino amor un Serafin abrasado. Esta rara mutacion causò en un hombre avaro , el aver comunicado (aunque poco tiempo) à Nuestro Padre S. Francisco.

5 Como el tratar , y comunicar con los virtuosos , es medio eficazissimo para no caer en pecado ; assi mismo el acompañarse con los malos , es el mas fuerte incentivo , para dar de ojos en los vicios mas feos. Pregunta el Discipulo : *Quare tot mali sunt in mundo ?* Qual es la causa de aver en el mundo tantos pecados , y hombres tan viciosos ? Y responde : Que esta suma desdicha tiene su origen en las malas compañías : *Propter mala exempla.* Como el mal exemplo es el medio mas eficaz , y poderoso para hazer malos à los hombres , si estos no son solícitos en huir de los hombres escandalosos , por esto está el mundo tan arruinado , y perdido ; y la lastima es , que siendo el trato de los malos la causa porq̄ el Cielo está vacío de almas , y llenos los dilatados senos del Infierno , son muy pocos los que huyen de este sumo peligro , y

2. Paral.

20. 35.

2. Paral.

25. 7.

1. Esdr. 4.

2.

Proverb.

1. 10.

Proverb.

16. 19.

Eccli. 7. 15.

ape. 2.

N.

Isaia 48.
20.
Jer. 12 5.
Guevara,
Relox de
Princip.

194

PLATICA XXII. Y SEGUNDA DE LA

apenas ay entre los Christianos, quien se lamenta de tan evidente riesgo. Confunda nuestra ceguedad las lagrimas de un Gentil. Aviendo embiado el Senado de Roma un Censor à la Ciudad de Nola (que pertenece à la Provincia de Campania) llegò este à dicha Ciudad ; parò en un Ostal, y le dixo al Ostalero: Yo soy Censor , embiado por los Senadores de Roma à visitar esta tierra , vengo con poder para castigar delictos , y reformar abusos ; y asi anda luego, llama à los hombres virtuosos, diciendo, que vengan luego , porque quiero tomar informe de los varones honestos , y virtuosos. Partió el Ostalero con passos acelerados , y fue al Cementerio , y hablando con los difuntos dixo en alta voz ; Hombres buenos, levantaos, venid, venid al punto conmigo, que os llama el Censor de los Romanos. Llegò este al Censor , diziendole que yá avia intimado el orden. Y como viesse, que tardaban , le mandò segunda vez que fuesse à buscarlos. Bólvio , y llegando à los Sepulcros, diò las mismas voces; gritando: Hombres buenos, venid luego conmigo , porque os espera el Censor de los Romanos. Bólviose solo ; y à breve rato le mandò bolver à intimar el orden ; y como notasse que nadie venia , fue el Censor lleno de colera con el mismo Ostalero, y llegando à los Sepulcros, comenzò el Ostalero à dezir à los difuntos lo mismo que las tres vezes avia dicho. Hombre, con quien hablas? le dixo el Censor ; yo te he mandado , que llames los hombres virtuosos de esta Ciudad. Por esto mismo hago esto , replicò el Ostalero , porque aqui no ay otros hombres buenos, si solo los que yàzen en estos sepulcros : No , no os haga novedad lo que digo, dixo el Ostalero , que yo darè la razon de lo que he dicho , y hablado. Aveis de saber, que el Consul Silla nuestro General conquistò esta Ciudad con crueldad tanta , que èl dexò aqui à los padres sin hijos, à los nietos sin abuelos, à las hijas sin madres , à los maridos sin mugeres, à las mugeres sin maridos, à los Señores sin criados, à los campos sin frutos, y sin Sacerdotes los Templos ; y lo peor de todo , que aquel maldito , nos despoblò la tierra de buenos, y nos la llenò de hombres viciosos, y consiguientemente de vicios. Jamàs corcoma royò tanto la madera, ni polilla estragò tanto la ropa , ni gusano podreció tanto la fruta , ni langosta tallò tanto las espigas. ni piedra arruinò tanto los campos, como el estrago que hizo el Consul Silla en esta tierra con su mala compañía ; y si es mucho el daño que hizo en las haciendas, y

en

en las personas, sin comparacion es mayor el que hizo en las costumbres; porque al fin, al fin, los buenos q̄ degollò, descansan yà cò los muertos; pero los viciosos que nos dexò, entierran á los vivos; y despues de aquellos malos exemplos que vimos, yà no se hallan hombres virtuosos. En esta Ciudad yà no ay otros hombres buenos, sino los que estàn recludos en estos frios sepulcros; porque justo juicio es de los Dioses, que reposen en las entrañas de la tierra aquellos que no mereciò tener consigo la Republica. Mirad, ò Christianos míos la expresion de dolor, y el sentimiento que manifestò un Gentil, por vèr que en su Patria avia hombres que con su mal exemplo aumentaban el partido de los vicios.

7 Dize el Espiritu Santo: *Discede ab iniquo, & desiciens mala abs te.* Si quieres vivir sin vicios, huye de el hombre malo. Y es la razon, porque segun San Pablo, la conversacion de los viciosos es un venenoso, y mordaz cancer, que quanto toca consume, y abraza. *Et sermo eorum ut cancer serpis.* Corrompen, destruyen, y aniquilan à las obras virtuosas las indecentes palabras, que los malos profieren. Còmo puede ser atento, y modesto el que trata con hombre disoluto? Còmo dexará de ser murmuradora la muger que tiene por amiga, y compañera à otra de malalengua? Y el mancebo honesto, còmo ha de conservarse en gracia de Dios, oyendo muchas vezes palabras de obscenidad? Al corderillo le puede estar bien la comunicacion con el lobo? No por cierto. *Si communicabit lupus agno aliquando, sic peccator iusto.* La Glosa ordinaria: *Rapacitas lupi cum agni innocentia non convenit.* Como el cordero comunicando con el lobo, es preciso passar à ser destrozo de su crueldad; assí el virtuoso, que tiene comunicacion con el hombre torpe, ruín, y pecador, es casi necesario, el passar à ser otro como èl, y tal vez peor. Cuyden los Padres, de que sus hijos no se acompañen con los que no temen à Dios, si quieren que sean atentos, y sirvan à su Magestad.

8 Deseoso el Emperador Marco Aurelio, que su hijo Commodus fuesse virtuoso, y atento, pusole por Maestros catorce Filósofos, los mas circunspectos; y científicos que hallò en el mundo. Sucediò, que por contemporizar con el consuelo de los vafallos, fue el Emperador con su hijo Commodus à una Comedia, que se representaba en publico. Advirtiò, que por aver hecho uno de los truanes un papel de gracioso con gran propiedad, se riò con accion descompassada uno de los Maestros de su hijos

Ecclesiast.

7. 2.

2. Ad Thi

mor. 2. 17,

1. Corint.

15. 33.

Isaia 22.

13.

Isaia 56.

13.

Ecclesiast.

13. 21.

2. Corint.

6. 14.

Ecclesiast.

13. 1.

Guev.

al punto le dió el sueldo que por su Magisterio le tenia ofrecido; y lo despidió con mucho enfado, pareciendole, no debia, ni podia dexar, que su hijo tratasse, ni un instante solo, con sugero inmoderado en la risa. Esto hizo un hombre, que no conocia á Dios; y verán los Christianos, que sus hijos tratan, y se acompañan con gente de indignos procedimientos, y no obstante lo toleran, sin enfado, sin querer apartarlos de tan cierto peligro: O necios, y que cargos se os esperan en el rigidísimo Tribunal de la Justicia de Dios.

9 Defengañense los Christianos, que aunque sean virtuosos, en tanto que están acompañados de malos, no lograrán los beneficios, y favores de el Cielo. Antes de pedir misericordia la Cananea para sí, y la salud para su hija, salió de aquellas malditas Ciudades de Tyro, y Sydonia: *Et ecce mulier Cananea à sinibus illis egressa est.* Consiguió de Christola gracia que deseaba, porque se apartó de la compañía de gente tan perversa. El gran Ruperto repara, que quando Dios prometió el Maná á los Israelitas, quiso que el cogerlo, fuera saliendo de el Pueblo á fuera cada dia: *Egre- diatur populus, ut colligant unusquisque, quantum sufficit per singulos dies.* Para orar, y conseguir Moyses, y Aaron las mercedes que pedian, por instancias de Faraón, lo primero que hazian era salirse de el Palacio de este mal Rey, y de la compañía de sus enormes Encantadores: *Egressus à te orabo, dixo Moyses à Faraón; y en otras ocasiones tambien dixo lo mismo al Rey: Cum egressus fuero de urbe, extendam palmas meas ad Dominum, & cessabunt tonitrua.* Para multiplicar Eliseo el azeyte en casa de la pobre Viuda, le mandò cerrar la puerta, y quedar sola con sus hijos, y el Profeta: *Claudes ostium super te, & super filios tuos;* y la razon dá el Cardenal Cayetano, diciendo: *Ne demerita alicuius impediret executionem miraculi.* Los de aquella Ciudad eran infieles, y enemigos de Dios, y temiendo Eliseo que si alguno de ellos quedaba en su compañía, no permitiria Dios se hiziese el prodigio; dispu- so, que entre ellos no huviesse hombre malo. Muchas vezes dexan los virtuosos de conseguir el favor que piden al Cielo, por hallarse en compañía de los malos.

10 Quando el gran P. San Juan Chrysostomo dezia Misa, lo consolaba Dios, comunicandole celestiales visiones, y gracias muy especiales. Estando un dia gozando de una vision de el Cielo, subitaneamente se le desapareció el Espiritu Santo: *Depulsa fuit*

Math.

15. 21.

1. Esdr.

4. 2.

Tob. 1. 5.

Tob. 4. 18

Exod. 16.

4.

Exod. 8.

29.

Exod. 9.

28.

4. Reg. 4.

Cayetan.

hic.

Iona 1. 12

Pf. 47. 8.

Prov. 4.

14.

Sap. 18.

11.

Meta-

phrast a.

pud Su-

rium tom.

1. hom. 1.

27. lanua.

fuit visio Spiritus Sancti. Afligióse mucho el Santo , temiendo no fuesse en castigo de algun defecto suyo , y estando zozobrando en esto , le revelò el Señor , que no avia cessado la celestial vision por culpa suya , sino por la de un Capellan , que entre otros le asistia en el Altar: Que este avia mirado con curiosidad à una muger, que estaba cerca de el ; y en castigo de esta culpa avia cerrado el Cielo. Por esto nos aconseja el Apostol, que huyamos de los malos , que si esto hazemos , nos tratarà Dios como à hijos suyos muy amados: *Propter quod exite de medio eorum, & separamini, dicit Dominus, & immundum ne reingeritis, & ego reficiam vos, & ero vobis in patrem, & vos eritis mihi in filios, & filias.* La Interlineal sobrepone al *separamini*: *Nolite esse socii malorum.* De todo lo dicho se infiere bien claro , que por no huir de la compañía de los malos , se privan muchos Christianos de las dulzuras , y bienes de el Cielo: Y sepan los que con sus dictámenes , y malos exemplos pervierten à los virtuosos , que son malditos de Dios , y que sobre estar destinados para pabulos de los eternos incendios , en sus muertes todos son infelicísimos. Arrio rebentò como Judas en medio de sus deleytes. A Juliano Apostata matò el Cielo con una lanza que vino por el ayre volando. Juan Hus, murió abrássado. Mahoma repentinamente fue muerto. A Martin Lutero le cogió la muerte estando con su amiga abrazado , y así en la cama lo ahogò el demonio , y llevó su alma al infierno. Aunque de todos los que nos incitan à ofender à Dios debemos con presteza huir , pero de el trato , y comercio de las mugeres , debe ser con mucha especialidad , para no ser de estas supeditados ; ponga el Christiano vigilante cuydado en la guarda de sus sentidos ; pues como con Jeremias dize N. P. S. Francisco , por estos entra la muerte à los que en esto son descuydados. *Nec enim solum mortificari debent vitia carnis, aut equi sicut in via frenari, verum exteriores sensus, per quos mors intrat ad animam, summa vigilantia decet custodire.*

11 De un Eclesiástico , que no reparaba en huir de malas compañías , se refiere , que llegando con otro à vista de una taberna , queriendo entrar en ella , lo dexò su compañero , diciendo : no quiero entrar en puesto , que es indigno à mi Estado , pues sé que dize el Filosofo : *Non est transcendum per viam gentis iniqua.* No es licito , ni aun de passo , transitar por el camino que andan los malos. Huyò este , y su compañero entrò allí sin repa-

2. Corint.

6. 17.

Levit. 16.

12.

Isaia 52.

11.

1. Reg. 26.

19.

S. Franc.

tom. 3. O.

pisc. col.

lat. 6.

1er. 9. 21

Discipul.

exemp. 5.

lit. S.

ro alguno. Llegò un Juez, que iba en busca de unos facinorosos, que alli estaban; y à todos repentinamente los mandò llevar à la horca, y à tiempo de arrojar el verdugo al simple Eclesiastico, dixo este: *Nunc scio, & si tarde, factus est, qui non credidi* Philosopho de vitando consortium pravorum. Aunque muy tarde, conozco yà, es muy necio el hombre, que no cree al Filosofo, que previene ser cosa importantissima huir de las malas compañías.

Cessar. a.
pud Dis-
cip. exem.
42. lit. E.

12 De dos, que eran grandes amigos, refiere Cessario, que aviendo muerto con muchos pecados baxaron sus almas al Infierno, y para mayor tormento dispuso la Justicia Divina, que los Demonios los pusieran juntos. Dezia uno con formidables aullidos: Ay de mi infelicissimo, que por aver tenido amistad contigo, ò hombre maldito, cai en tantos pecados, que merezco en castigo de ellos estos tormentos atrocissimos! Respondiale el otro, que aun era con fuego mas vivo atormentado: O amigo, si te parece que yo padezco memos que tu, dame esse lugar que ocupas, y pienso hallar alivio en mis penas! *Si tibi amplius placet sedes mea, trade mihi tuam, & ego dabo tibi meam.* Infelices son los que peçan, por los malos exemplos que ven en los que comunican; pero sin comparacion son mas desventurados, y mas atormentados entre los eternos incendios, los que con sus palabras, y malos exemplos; fueron causa de que otros pecasen. Librenos Dios de perniciosas compañías, pues segun San Buenaventura esto es lo que rogamus à su Magestad, quando dezimos en la Oracion Dominical: *Sed libera nos à malo:* Mas libranos de mal. Ojala sea assi. Amen.

S. Bonav.
in Mysti.
Theolog.

DOMINICA SEPTUAGESIMA.

PLATICA PRIMERA.

Simile est Regnum Calorum homini Patri familias, Matthæi 20:

UN Padre de familias, que madruga solcito buscando operatios para su viña, nos propone el presentè Evangelio: *Simile est Regnum Calorum homini Patri familias,*

qui

qui exiit primo mane conducere operarios in vineam suam. Predicò el Maestro Divino este Evangelio en el año treinta y dos de su edad, dia primero de Octubre; *Anno atatis trigesimo secundo, die prima Octobris Christus hoc Evangelium pradicavit.* Supongo con el Padre San Gregorio, que en este hombre Padre de familias está entendido Christo Señor nuestro; y en la viña que tanto cultiva, nuestra Catholica Iglesia: *Quid Patris familias similitudinem rectius tenet, quam conditor noster, qui regit, quos condidit: Qui habet vineam, universalem, scilicet Ecclesiam.* Plantò Christo la Viña de su Iglesia, siendo los Christianos los obreros, y sus almas las mysticas cepas, que riega su Magestad Santísima con la sangre de sus venas, que dexò depositada en siete fuentes de vida, q̄ son los siete Sacramentos de su Iglesia. Hizo este Padre de familias cierto pacto con los obreros: *Conventione aurem facta cum operariis.* En este pacto está entendido el que hazemos con Christo Señor nuestro quando recibimos en Sagrado Bautismo, pues renunciando las pompas de el mundo, y sujecion de el demonio, ofrecemos guardar los preceptos Divinos, y Dios nos adopta por hijos suyos, y herederos de el Reyno de los Cielos. Tan grande es el amor que Christo tiene à las almas, que à todas llama à la Iglesia con ansia para que logren la vida eterna. *Ite, & vos in vineam meam.*

*Guilierin.
in Postil.
S. Gregor.
hom. 19.
in Evang.*

2 Uno de los mayores beneficios, que Dios haze, y puede hazer con un hombre, es el disponer reciba el Sagrado Bautismo, y que viva en la congregacion de los Christianos, que es la Iglesia Santa, heredad preciosa, y mystica viña de el patrimonio de Christo, que comprò con su muerte Santísima, y regò con su sangre divinizada. Los Santos incessantemente daban gracias à Dios, por este tan superior favor; y esta fineza debiais llevar rubricada en vuestra memoria, para ser agradecidos à la Magestad Santísima. Porque què seria de nosotros si no nos huviera criado en tierra de Christianos? Y aunque huvieramos nacido entre estos, si huvieramos muerto sin el Bautismo, como sucede à innumerables niños? El dia que Dios criò tu alma, y la mía, quantos millares criaria su Magestad? Vnas oriò entre Turcos, otras entre Gentiles, otras entre Paganos, y otros infieles, y la tuya, y la mia criò entre Christianos. Quièn lo pudo merecer esto? No tu, ni yo, sino que Dios por su infinita misericordia, y bondad, y sus **oculísimos** juizios lo dispuso así; **què** hizieramos viendonos

*S. Gregor.
Naz. orat.
4. in S.
Bapt.*

privados de la herencia de el Cielo: Aunque por una eternidad gimiessemos, seria corto nuestro llanto: San Gregorio Nazianzeno dize, que el Bautismo es el mayor beneficio de quantos nos ha hecho Dios, porque es el que todos los contiene, y junta en si; pues sin el, ni ay redencion, ni Sacramentos, ni ay vida, ni ay amistad de Dios, ni ay gloria eterna: *Baptismus, omnium beneficiorum praeclarissimum est.* El Bautismo es, el primero Sacramento de la Ley de Gracia, que segun la institucion de Christo consiste en la exterior ablucion, ò laboratorio de el cuerpo, juntandose la legitima pronunciacion de determinadas palabras. La materia necesaria de este Sacramento es el agua verdadera, natural, y elemental. La forma es: *To te bautizo en el nombre de el Padre, y de el Hijo, y de el Espiritu Santo.* Esto advertido, que la Iglesia Santa inspirada por el Espiritu Santo, instruida por los Sagrados Apostoles, quando à una criatura bautiza, usa de santas, y mysteriosas palabras, y ceremonias: Attendamos à ellas.

*Tertul. l.
de Coron.
Milit.*

*Ciceron
ad Q. Frã
rem.*

1. Reg. 9.

10.

1. Reg. 16

12.

3. Reg. 1.

43.

4. Reg. II

12.

1. Reg. 10

2.

3 Viste al que ha de bautizar de una ropa blanca, y lo unge con oleo santo. La ceremonia de la ropa blanca la tomò de los Romanos, dize Tertuliano. Quando alguno de estos pretendia alguna grande Dignidad, se vestia de blanco, y lo llamaban Candidato. Aquella vestidura le servia de perpetuo predicador, y le daba à entender (afirma Ciceron) el modo prudentissimo con que avia de obrar; de tal manera, que en tanto que aquella ropa traia, se consideraba de el todo incapaz para executar accion ruin, y de poca estimacion. La segunda ceremonia, que era la uncion, se tomò de el Pueblo de Dios, en el qual à los que se escogian para Reyes, los ungian con oleo, y aquella uncion era el primero titulo, y derecho para el Reyno: como se vè en las que hizo el Profeta Samuel con Saul, y David: Natàn con Salomon, y Joyades con Joas. Y notan los Expositores Sagrados, que acacia una cosa peregrina, y era, que aunque el que ungian para Rey fuesse de humilde oficio, y de baxos pensamientos, se le mudaba el animo, à acciones magnificas, à altos, y Reales designios; como se viò en Saul. Este era un pobre guarda (ò aduletero, como dezis vosotros) que no tenia otros pensamientos, que el dar pasto, y cuydar de las jumentas, y jumentos. Mas luego que fue ungido para Rey, se le mudò el corazon: *Immutavit ei Deus cor aliud*, de tal modo, que olvidando aquella baxeza, en que antes iba ocupado, todo se mudò, pensando en cosas grandes, como

como juntar Exercitos, conquistar Ciudades, dar leyes, sugetar Reynos, y edificar sumptuosos Palacios, y en otros altos exercicios dignos de un Rey, porque cosas baxas, è indignas desdicen à la Magestad. *Princeps, ea qua sunt digna principe, cogitabit.*

Isaia 32.
8.

4 Esto es lo que haze contigo Christo Señor nuestro, ò Christiano mio. O si quando recibes el Bautismo supieses la Dignidad á que subes! Lo primero te haze Dios hijo adoptivo suyo, y te constituye en legitimo heredero: *Si autem filii, & haeredes.* No de un Reyno temporal, y terreno, sino Divino, Celestial, y Eterno. Pues què indignidad, y baxeza es la tuya en hazer aprecio de las cosas de la tierra? Es posible, ò Christiano, que ayas de tener pensamientos tan baxos, y que te ayan de engañar los bienes, y deleytes de este mundo, que son una pura ficcion, y vanidad, un vapor denegrado, y un poco de humo? Así lo confesò el mayor sabio de el mundo, luego què à la luz de el desengaño abrió los ojos: *Et id circo reduit me vita mea, videntem mala universa esse sub sole, & cuncta vanitatem, & afflictionem spiritus.* El Hebreo pone: *Et vidi mala, vidi omnia esse vaporem fumi.*

Ad Rom.
8. 17.

Ecclesiast.
2. 17.

5 Escribiendo Ciceron à Quinto su hermano, que era Candidato, persuadiendole al politico, y atento trato, que debia tener, y la vida exemplar con que debia vivir, le dixo: Què risa causaria en Roma, ò hermano mio, si vieslen un hombre vestido de blanco, y conocido por Candidato, si notasen que su cuydado, y empleo era coger pajuclas por las calles, cargandose de varro de las plazas, y cogiendo estiercol de las cavallerizas? O Christiano mio! con mas razon que Ciceron á su hermano te hago el cargo mismo. No sabes, que recibiste en el Bautismo la tunicela blanca, haziendote Candidato, ò pretendiente de el Reyno de el Cielo? Ignoras, que fuiste unguido con oleo santo, en señal que entrabas al empleo nobilísimo de Grande, y de Principe de tan glorioso Imperio? No lo puedes negar, porque los que logran el Cielo, son llamados Principes de esse gloriosísimo Reyno. Pues como te envileces, y abates tanto, andando con ansia buscando las riquezas de este mundo, siendo todas ellas un vil estiercol, como dize San Pablo? *Omnia arbitror ut stercore.* Indigna cosa es por cierto, verguenza debe causarte tal baxeza de animo.

Cicer. ad
Q.

Ad Phil.
3. 8.

6 Ea, eleva tu corazon, y entendimiento à pensamientos altos, à vencer à los mas poderosos enemigos, que son el Mundo,

el Demonio, y la Carne. Haz proposito firme de conquistar el opulento Reyno de los Cielos. Estos honrosos pensamientos son propísimos à tu alta Dignidad, y estado; para este empleo te llamò Christo, quando te concedió el Sagrado Bautismo; pues como dize el Damasceno, con el Bautismo quedas sellado, con la marca dichosa de ser todo de Christo, y numerado en la compañía de los Santos: *Tessera militum Christi* llama San Basilio al Sagrado Bautismo. Señal, y divisa de los que han desertado la compañía de el demonio, y militan baxo las vanderas de el Rey, de el Cielo.

S. Basil. 2
ad Thim.

Ad Efes.
1. 27.

7 Considerando S. Pablo la altísima dignidad de los Christianos, y lo mucho que importa para ser Santos el acordarse de este empleo tan esclarecido, y honroso, dezia à los Efesinos: Hijos, yo ruego à Dios por vosotros, y lo que con mas eficacia pido, es, que os dè conocimiento claro, y expeditos ojos para que conozcaís la Dignidad que teneis, porque contemplada esta, no permite hazer obra que no sea santa; *Non cesso gratias agens pro vobis, memoria vestri faciens in orationibus meis, ut Deus, Domini nostri Jesu Christi pater gloria, det vobis spiritum sapientia, & revelationis in agnitione eius illuminatos oculos cordis vestri, ut sciatis quasit spes vocationis eius, & qua divitia gloria hereditatis eius in Sanctis.* Certísimosa cosa es, que la causa de ser tan tibios unos Christianos, y obrar otros dando rienda suelta à sus desordenados apetitos, proviene de echar en olvido la alta dignidad, que recibieron en el Bautismo, y el fin glorioso que Dios tuvo concediendoles este tan excesivo beneficio.

Psal. 105

13.

Proverb.

2. 17.

Isaia 57.

11.

Ier. 13. 25

Ezechiel

22. 12.

Osea 4. 6.

Casiano 1.

1.

Collat. in princip.

8 Estando en el desierto de la Stitia el Santo Abad Moyse; llegaron à visitarlo dos virtuosísimos Abades, à saber es, Casiano, y Germano. Dixeronle: Padre, à vuestro magisterio venimos, sedientos de asegurarnos en el camino de el Cielo. Dezidnos pues por amor de Dios lo que debemos executar en esta vida, para conseguir con certeza la Bienaventuranza. Y les respondió: Bien sabeis hijos que quantos viven en el mundo tienen una, u otra pretension, y para alcanzarla ponen los medios que con su fin mas se proporcionan, el que pleytea, no piensa en otro, sino en que la sentencia salga à su favor; para esto no dexa cosa de las que son necessarias, consultando Abogados, buscando Procuradores, mirando escrituras, y cursando Audiencias. El Labrador como intenta tener buena cosecha, barbecha la tierra, la siembra,

bra, tiega, y la limpia de las malas yervas. Como el empleo, y fin de el Mercader es mirar la ganancia, va à las Ferias, sale à la lonja, tiene correspondencias, inquiere el precio de las mercaderias, mira la abundancia, ò carestia de ellas. Aora respondedme vosotros: Qual es vuestro fin? *Respondere mihi, quæ sit destinatio vestra?* Padre, le respondieron, somos Christianos, y Religiosos; el deseo que tenemos es el fin para que fuimos criados, que es servir à Dios en esta vida, para verle, y gozarle en la otra. Pues hijos, les dixo el Santo Abad; vivid como quien tiene esta nobilissima pretension, poned los medios que la configuen, huid de toda especie de vicio, mortificad los sentidos, frequentad los Sacramentos, y emplead el tiempo en virtuosos exercicios, y sobre todo considerad con frecuencia, y eficacia vuestro fin, y assi andareis seguros en el camino de la virtud.

9 Catholicos, el dia que fuimos bautizados hizimos renuncia de los deleytes, y vanas pompas de el mundo, à que nos incita la carne, y brinda el demonio: Pacto hizimos de militar baxo las Vandas de Christo: Considerando, esto San Juan Chrysoftomo, dize al Christiano: *Considera pactum, conditionem attende, militiam nosce.* Considera la fuerza de este pacto, la obligacion en que te empeñaste, y la vanda que elegiste. Mira, dize San Ambrosio, que esta obligacion que hizistè, fue otorgada presentes los Ministros de la Iglesia, testigos los Angeles, y para que tenga fuerza, se guarda en los Registros de Dios, en los archivos de la eternidad. *Tenetur vox tua non in tumulto mortuorum, sed in libro viventium, presentibus Angelis locutus es, non est fallere, non est negare.* En aquel tremendo libro, que Christo ha de abrir en el dia de el juicio, en que estaràn contenidos todos los pensamientos, todos los hechos, y dichos: *In quo eorum continetur.* Alli aparecerà en la primera pagina esta obligacion, ò escritura en que te obligaste à Dios con tanta solemnidad, y fuerza. Pues Christianos mios, si este pacto no se puede anular, si para esta obligacion no se pueden presentar otros instrumentos que hagan fee, sino nuestras obras, como vivimos con tanto olvido? Si nuestra pretension, y fin, es conseguir el vèr, y gozar de Dios por una eternidad, còmo no tomamos los medios que conducen à este fin, y pretension? Christo Señor nuestro dixo à unos Fariseos: *Quo ego vado, vos non potestis venire.* Adonde yo camino, que es el Cielo, vosotros no podeis venir. Señor, pues que ay hom-

S. Chryf.
tom. 3.

Serm. de
mart.

S. Ambr.
lib. de ijs
qui init.

cap. 2.
Ecclesia
in seq.

Misse.

Joann. 8.

211

hombre tan desventurado, que sea incapaz de salir de pecado, y de conseguir el Cielo: No por cierto: Pero con todo esto digo: *Quo ego, vado vos non potestis venire.* Aunque queráis no lo podéis conseguir. Pues esto cómo puede ser? O Catholicos esta resolucion, y sentençia es clarissima. No, no les quiso dezir Christo que absolutamente no podian salvarse, sino que si proseguian por el camino que andaban, no les era posible el entrar en el Cielo. El que para una Ciudad que está en el Oriente, dirige sus passos al Occidente, imposible es que à ella pueda llegar y como los Fariseos empleaban sus potencias, y sentidos en la consecucion de los bienes, y deleytes de este mundo: *Vos de mundo hoc estis,* sin dexar este camino, que por paradero tiene el Occidente de el Infierno, no les era posible llegar à la Ciudad de el Oriente, que es el Cielo. *Non potestis venire.* Pretender ir al Cielo, y seguir el camino de el Infierno; vivir entre los vicios, y querer morir entre los Santos, es dictamen de hombres necios, y locos. Hijos dexad à los Infieles, que vayan tras de las vanidades, y riquezas, y de sus desordenados apetitos, porque en cada uno de ellos este es el alma de el negocio; mas los Christianos no debemos poner los ojos en el alma de el negocio, sino en el negocio de el alma. Este es nuestro ultimo fin, y la pretension que debemos tener. Esto es lo que David suspiraba, el primer negocio que atendia, era el de su alma. *Deus, Deus meus ad te de luce vigilo. Idest ante alia negotia,* tiene la Glosa ordinaria.

Pf. 72. 1.

1. Thefal.

4. 10.

A esto exorta el Apostol San Pablo, à nosotros los Christianos. *Rogamus autem vos fratres, ut abundetis magis, & operam detis ut quæri sitis, & ut vestrum negotium agatis.* La Interlineal lee: *In emendatione vite vestra.* Hermanos míos, dize el Apostol: ruegoos que no pareis un instante de solicitar vuestra salvacion porque este es vuestro negocio, como si no huviera otro en que pensar en este mundo que este solo; assi habla San Pablo. Mas que mucho, si como dize S. Bernardino, la salvacion de la alma es el negocio de los negocios de todos los siglos. Es de tanta importancia en si, que porque los hombres lo lograsen, ofreció Christo toda su sangre, y su misma Vida, muriendo en una Cruz: *Ista sunt*

S. Bernar
din. tom. 2

Serm. 57.

Baron. to.

1. Annal.

anno 57.

num. 52a

negotia pro quibus filius Dei mortuus est in Cruce. El Cardenal Cesar Baronio refiere, que los primitivos Christianos, para no olvidarse de la altissima dignidad, que recibieron en el Bautismo, y el pacto que con Christo hizieron, llevaban en la piedra de un

ani-

ánillo el nombre de Christo , cifrado con una P. y una X. Otros esculpian una Cruz , como se vé en el anillo de Santa Macrina virgen. Así lo refiere San Gregorio Nisleno. Finalmente algunos Christianos gravaban en sus anillos los Santos de su devoción , para imitar su virtud. Así de el Venerable Melecio , Varon extatico , lo refiere San Juan Chrysoftomo. Boleslao Rey de Polonia , llevaba en su pecho una medalla de oro , y en ella la imagen de su Padre , y quando era tentado de hazer alguna accion , que tenia visos de pecaminosa , miraba la imagen de su Padre , y dezia : *Abstine Pater, ut rem aliquam tibi, mihi que minus honorificam committam.* O Padre mio muy amado , no permita el Cielo que yo haga accion que desdiga de quien soy hijo. O si esta maxima llevassen los Christianos gravada en su corazon , y voluntad!

11 Católico mio , lo mesmo fue recibir el Bautifmo , que levantarte mas alto que los Cielos , pues sobre quedar heredero de estos Celestes Reynos , fuiste constituido en hijo adoptivo de Dios. Atriende pues à esta dignidad , que si sobre lo que en si es hazes reflexion , es imposible que no aprecies sumamente tu alma , no te dará lugar esta memoria , para hazer accion que no sea santa. Llegaron à N. P. S. Francisco unos Religiosos hijos , y le preguntaron , que como avian de orar para levantar sus corazones à Dios , y les respondió el Serafico Maestro , diciendo : *Cum orabitis dicite Pater noster.* Dezid à Dios con toda reflexion Padre nuestro. Parecióle al Santo que palabras tan dulces no se podian pronunciar sin que à los corazones resultasse grande espíritu , y fervor. Sucedióle à este humano Serafin comenzar la oracion Dominical , y al querer pronunciar esta palabra *Padre* , era tanta la dulzura que sentia en su alma , tan intensas las llamas de caridad , en que se abrafaba su corazon , que no cabiendo el fuego en su pecho , arrojaba llamas por su rostro , y ojos , y de tal manera lo arrebatava el fervor de el amor Divino , que como si su cuerpo fuesse un puro espíritu , se elevaba sobre las copas de los mas altos arboles ; tanto en estos extaticos buelos , se aproximaba à las nubes , que sus compañeros le perdian de vista , quedando atonitos à vista de esta maravilla.

12 O almas redimidas y compradas con la Sangre de Christo ! Mirad con eficacia el fin para que fuisteis criadas ; acordaos , ô Christianos de aquel dia feliz , y glorioso , en que fuisteis nombrados

*S. Gregor.
Nissen. in
vita S.
Macrin.
S. Juan
Chrysoft.
hom. in
orat. 5.
meleciij.
Loboner
in Bib. so.
1. tit. 12.*

*2. Corint.
6.
Colofen. 1.*

*S. Franc.
tom. 3. Or.
pusc. Col.
loquio 29.*

Guevara,
Relox de
Princ.

dos en hijos de Dios, herederos del Cielo, y Soldados de la Compañia de el Capitán mas Divino, que es Christo Señor N. Esta consideracion os darà animo, y esfuerço para vencer toda especie de vicio, y no os permitirá sentar plaza baxo las vanderas de el demonio, ni tomar partido con este enemigo cruelissimo. Quando los Romanos armaban de Cavallero á algun sugeto, le hazian votar, y jurar tres cosas: La primera, que en toda su vida dexaria las armas, ó servicio de el Emperador. La segunda, que por acontecimiento, ó trabajo alguno, no admitiria sueldo, si solo del Romano Imperio. Y la tercera, que antes eligiria el morir libre, que el vivir esclavo de el enemigo. Esto votaban, y exactamente cumplian los nobles Romanos, que se tenian por Cavalleros. En el Bautismo nos arma Dios de Cavalleros de sangre Real Sagrada, y Sacerdotisa. *Vos autem genus electum, regale Sacerdotium, gens Sancta, populus acquisitionis*, dize el Apostol S. Pablo: Como pues el Christiano recibiria por sueldo el deleyte q̄ le ofrece el demonio, si no olvidasse su altissimo estado: Si se alista baxo las vanderas de el enemigo de Christo, si sirve à la carne, al demonio, y al mundo, es porque no se acuerda de los pactos que hizo con Dios en el Bautismo. Tres vezes sopla el Ministro de Dios sobre el rostro de el que bautiza, en señal, que de su alma arroja al demonio con tanta fuerza, y firmeza, como q̄ cierra yà la puerta de su alma, para que el demonio no tenga entrada en ella: Imprimele en la frente, y en el pecho la señal de la Cruz. En la frente para que nunca se averguence de ser, y parecer Christiano, sino que antes bien en todas sus acciones de à entender milita baxo la Ley de Jesus, y de las vanderas de su SS. Cruz. En el pecho lo signa, para que sepa el que se bautiza, q̄ siempre en su corazon, y voluntad ha de reynar Christo nuestro Bien. Tambien el Sacerdote pone en la boca de la criatura q̄ bautiza, un poco de sal bendita, porque como en la sal está symbolizada la sabiduria, y como dixo S. Agustin: *Esta solamente mira las cosas altissimas: Sapientia est de rebus altissimis*, dàle à entender en esta ceremonia, que sus potencias no las ha de emplear en especies terrenas, sino celestiales, y Divinas; el entendimiento en saber la Doctrina Christiana; la memoria en acordarse de los beneficios, y finezas que debe à Dios, y la voluntad amando à su Magestad Santissima sobre todas las cosas, y assi su vida será racional, y Christiana. Si en esto siente dificultad, acuerdese que ha de morir, que

es preciso el ir al Infierno, si de tu alma vive descuydado.

13 En la Ciudad de Bolonia avia un Cavallero Doctorado muy entregado à los entretenimientos, y negocios mundanos. Su polo un Religioso compariente suyo, y lo fue à visitar à tiempo que estaba en la cama. Antes de hablarle el Religioso, le dixo el Cavallero: *Si vultis mihi loqui de Deo, nihil curo, si de alijs negocijs, bene veniaris*: Padre, si me quereis hablar de cosas de Dios, sabed, que no estoy para esso; pero si es de otros negocios, seais bien venido. Detemporales negocios vengo à hablaros, respondió el Religioso. Conenzò à conversar de un assunto, que importaba poco, y al tiempo de concluirlo se despidiò diziendo: *Magister obsecro, ut hac nocte quando intraveris lectum, recorderis de lecto, quem habituri sunt in inferno, illiqui hic non agunt penitentiam veram*: Señor, quedaos con Dios, y no te encargo otra cosa; sino que quando te acuestes en esta cama, te acuerdes de el lecho que han de tener en el Infierno los q̄ no hazen penitencia en este mundo. Algo le disgustò esta advertencia, pero no obstante la siguiente noche no pudiendo dormir dando bueltas en la cama, le vino à la memoria la especie del día antes, y considerando que el no dormir lo fatigaba mucho, y que la noche era muy larga, dixo entre si: Si esta cama tan muelle, y blanda me fatiga tanto una noche, qué será si pàro por mis pecados en el Infierno donde por colchones he de tener incendios, por almoadas dragones, y víboras, y por sabanas sabandijas, y culebras encendidas, y esto por toda una eternidad? Hizole tanta impresion esta especie, que dexando la cama diò à los pobres quanto tenia; hizofe Religioso, abrazò con grande fervor la penitencia, y toda la vida se le fue en cuydar de el negocio de su alma.

14 El Maestro Jordan, General que fue de la esclarecida Religion de mi Querubico Padre Santo Domingo, viendo à un Cavallero joven, delicado, y muy hermoso, le dixo: Por amor de Dios te pido, que cuydes mucho de que no cayga en el inferno cuerpo de tanta gallardía, y belleza, porque sería la stima, q̄ estas manos tan blancas passassen à ser asquas denegridas, y yo sentiria mucho, que essa cara, y esos ojos, y demás sentidos tan gallardos, si vieran de pabulo à los eternos incendios. Hizo al Cavallero tanta fuerza, esta advertencia, que luego renunciò todos los de cytes de el mundo. Tomò el habito de Religioso Dominicó, y vivió penitentíssimo por huir de las penas de el Infierno. Hijos,

de

Discip.
Ser. 102.

Apud
Discip.
exam. 70.

PLATICA SEGUNDA
DE ESTA DOMINICA.

'Multi enim sunt vocati, pauci vero electi, Matthæi 20'

*S. Gregor.
hom. 19.
in Evang.*

*Isaia 27.
24.*

*S. Hieron.
hic.*

A Viendo propuesto Christo Señor nuestro en metáfora de un Padre de familias, y de una viña, las obligaciones de una alma Christiana, concluye el Evangelio la Iglesia con esta formidable clausula: *Multi sunt vocati, pauci vero electi.* Muchos son los llamados, y pocos los escogidos. Sobre cuya sentencia exclama San Gregorio diciendo: *Terribile est valde, quod sequitur: multi sunt vocati, pauci vero electi.* Terrible, y en grande manera formidable es à los Christianos, el saber, que dize el Maestro Divino, ser menos los escogidos para el Cielo, que los reprobos, y destinados para el Infierno. Pero què digo menos? tan excesivo es el numero de los que se condenan, respecto de los que se salvan, que como notò S. Geronimo (con grã quebranto de su corazon) compara el Profeta Isaías, los que se condenan, à las espigas, que el que siega, ata en varios ázes, respecto de las que quedan sin cortar fuera de la gavilla: *Et eris sicut congregans in messe, quod restiterit.* La Interlineal: *Messis reliquias.* La Glosa: *Sicut spica remanentes post terga metentium pauca sunt.* Dize mi dulcíssimo Lira, que de la suerte que segado un campo, son sin número las espigas que en varios ázes se atan, para ser ultraxadas de los pies de las bestias, y raras, ò muy pocas las que en el campo se quedan, para ser de el pobre recogidas: Así, dize San Geronimo, seràn muchos los pecadores, que como vil zizaña estarán en varios ázes atados para ser arrojados à los incendios eternos, quedando rara, ò alguna espiga, para ser de la piadosa mano de Dios recogida, y en los eternos troxes colocada: *Tanta erit sanctorum paucitas,* dize el Santo. Auntrae el mismo Profeta otra similitud.

Con

2 Con esta similitud explica el mismo Profeta la multitud de los que se condenan, en comparacion de los que se salvan: *Et re- 6. linquetur in eo sicut razeus.* La Biblia Maxima: *Relinquentur ad modum pauci quemadmodum pauci razei remanent in vineis post vindemium.* Quieres saber, dize el Doctor Maximo, entender esto? Pues mira lo que sucede vendimiada una viña. Entra un pobre passagero muy sediento, mira con desvelo, y ansia toda la heredad, y apenas encuentra uno, u otro razeimo, porque ya todo es vendimiado, y puesto en oscuro lagar: Pues atiende Catolico, y alma Christiana, esto mismo es lo que sucede a Christo nuestro Bien con las mysticas vides de las almas, que tan sediento busca. Quien le vendimia la viña, que es su Iglesia, es el demonio; este se le lleva las mas de las almas al lagar de el Infierno, siendo tan pocas las que le quedan a Christo para el Cielo, que no se puede explicar su corto numero sin gran confusion, horror, y quebranto de los Christianos.

3 Estando con sus Monges el Santo Abad Nilo, hablando de los muchos que van al Infierno, dixo con mucho quebranto de su corazon: *Ex decem millibus vix reperitur una anima his temporibus, qua ad manus Sanctorum Angelorum perveniat.* Apenas en estos tiempos se salva una alma de diez mil que llegan a morir. Escandalizados de esta proposicion los Monges exclamaron: *Ab-sis, hereticus est, qui hoc dicit:* Jesus, que error! El que esto afirma herege es. Replicóles el Santo Abad, diciendo: *Si demonstravero vobis magnum Basilium, & Apostolum ipsum, necnon Sanctum Evangelium eadem sentientes, & dicentes, quid patiemini vos, qui inconsulte aperientes ora loquimini, & Spiritui Sancto adversamini, & Sanctorum Patrum mesuenda verba hereticis attribuitis?* Si yo os probasse esto que digo, y afirmo con autoridad de el gran Basilio, de el Apostol S. Pablo, y de el mismo Evangelio, no os escandalizarias neciamente, ni tendrías por heregia lo que os digo; pues en los Santos Padres se halla escrito. El Apostolico S. Vicente Ferrer, hablando de los Christianos en este punto, exclama lastimadísimo: *Vinam decima pars Christianorum salvaretur:* Ojala, que de diez Christianos se salve uno.

4 Terribilísimo dolor, y excesivo cuydado debemos todos tener, por no saber si nuestra muerte ha de ser en gracia, u en desgracia de Dios. Tremulo debe andar siempre el Christiano, no sabiendo donde ha de parar, si en el Cielo, en compañía de

Baronio;
tom. 104
num. 3.
anno 976

*In viris
Patrum.*

los Santos, ò en el Infierno ardiendo por una eternidad entre los demonios. Esta consideracion llevaba atonito, confuso, y lloroso à un santo Monge, à quien viendole por su regida penitencia muy atenuado, flaco, y siempre lloroso, le preguntaron los otros Monges: qual es la causa de llorar tanto? A lo qual respondió: *Eleo, quia nescio, ubi manebo.* Lloro, y siempre suspiro porque no sè si he de parar en el Cielo, ò en el Infierno. De sì confiesta San Buenaventura, que se le comovian las entrañas, y corazon, acordandose que avia de morir, y que no sabia si avia de ir al Cielo, ò à los eternos tormentos de el Infierno. Atendiendo à esta contingencia dezia San Gregorio Papa: *Necessè est Fratres charissimi, ut semper pavidè, semperque suspecti ponamus ante oculos cordis hinc culpas operis, illinc iudicium extremae districtiõis.* Hermanos míos muy amados, cosa precisa es, y muy importante que andemos siempre en esta vida con gran temor, y rezelo, siempre sospechosos, y muy afligidos, por ignorar si somos de el felicísimo numero de los escogidos para el Cielo, ò de el numero desgraciado de los reprobos: Pongamos ante los ojos de la consideracion, de una parte las obras de nuestra vida, y de otra la sentencia de salvacion, ò condenacion eterna, que ha de dar por ellas el Rigidísimo Juez, el Señor de iras, y venganzas. A lo mismo nos exorta el Apostol San Pablo.

*S. Gregor.
hom. 10.
in Evang.*

Itaque charissimi mei: Cum metu, & tremore vestram salutem operamini. Viendo un santo Abad reir à un Monge, le dixo: No sabiendo si has de ir al Cielo estàs risueño, y contento? Hizo reflexion el Monge, y considerando con frecuencia, que era posible el condenarse, mudò tanto de condicion, que sobre fer sumamente risueño, y festivo, passò à tal tristeza, que toda su vida empleò en asperísimas penitencias, y continuas lágrimas.

*Ad Phip.
2. 22.*

*In vit.
PP.*

Andando por su Palacio (pocos dias antes de morir) Doña Margarita de Austria, muger de Phelipe Tercero, viò pintado el Cielo en un quadro: Advirtió que para subir à el avia dos escalas muy estrechas: Notò que algunos llegaban à lo alto, y que otros desde las mismas gradas caian al Infierno, que estaba abaxo dibujado, y ello estando descuydados, y muy risueños, teniendo en sus manos unos instrumentos musicos, que es lo que antes advirtió el Santo Job: *Terent tympanum, & cyaram, & gaudent in sonitum organi. Ducunt in bonis dies suos, & in puncto ad Inferna descendunt.* Viendo la Reyna aquella pintura, y haciendo

*Bouche-
rius in
Truina
atermitat.*

*Job 21.
13.*

re-

reflexion sobre lo que queria dezir, en alta voz comenzò à llorar. Notò los suspiros, y lagrimas una de sus Damas, y la dixo: Señora què novedad es esta tan inopinada? Por què vuestra Real Magestad llora con tanta amargura? Y le respondiò la afligida Regna. *O Soror! In hoc ancipiti vivio collocata sum, dubia prorsus an hac, illac quod iter arreptura sim.* O hermana! Miro en este quadro pintados el Cielo, y el Infierno: Necesariamente sè, que he de ir à uno de los dos, veo que muchos baxan al Infierno, y no sè si yo serè tan infeliz como ellos. Entre estos dos tan distantes estremos se halla mi corazon atravesado con espada de dos filos.

6 De el Beato Cessario, Obispo Arelatense, se escribe en su vida, que no solamente de dia lloraba por este punto, pero aun de noche soñando, por la costumbre que tenia exclamaba en voz alta: *Duo sunt, nihil est medium: duo sunt, aut in Coelum ascenditur, aut in Infernum descenditur.* Dos son los caminos, dos son los terminos, Infierno, y Cielo, ay; ay de nosotros que necesariamente avemos de subir al Cielo, ù descender al Infierno! Aun el levissimo tièpo que dormia este santo Obispo, lloraba suspirando con quebranto de su corazon, por no saber si se avia de salvar, ò condenar. Esta misma consideracion tenia afligido al dulcissimo Padre San Bernardo, y dize à todos: *Alterum è duobus eligamus, aut semper cruciari cum impiis, aut perpetualiter letari cum Sanctis: bonum siquidem, & malum, & mors ante nos sunt posita.* Hijos, dezia este Melifluo Padre, dos paraderos ay, Cielo, ò Infierno, indispensable es el parar en uno de dos, ò avemos de gozar por una eternidad de la gloria de el Cielo, ò arder siempre en el Infierno. Para estos dos terminos, ò fines, ay dos caminos, el de la penitencia, y el de los deleytes de el mundo. El camino de la mortificacion conduce al Cielo, el de las culpas lleva al Infierno. El uno escamino de vida eterna, el otro de muerte. Estos dos caminos nos propone el Espiritu Santo, y así elijamos el camino de el Cielo, si no queremos baxar al Infierno.

7 San Gregorio llevaba martirizado su corazon, considerando que aunque fue criado para gozar de la vista de Dios por una eternidad; tambien era capaz de ser privado de este bien infinito, por ser posible el ser de el numero de los reprobos. Así lo confiesa el Santo mismo. Y como una Señora llamada Doña Gregoria, Camarera que era de la Emperatriz, le escribiesse à este Santo Pontifice, y le dixesse si acaso avia tenido alguna reve-

S. Bernar:
lib. de a-
nimac. 3.

Ecclesia:
fic. 15.
18.
Jerem. 21
8.

S. Greg.
epist. 22.
cap. 186.
lib. 6.

lacion, de si ella se salvaria, ò no: Respondiòle el Santo: Hija; para mi quisiera yo esse consuelo: Advierte hija, le dixo el Santo, que el Apostol San Pablo aviendo sido yà arrebatado hasta el Cielo, y tenido altísimas revelaciones, con todo esto estaba temblando, trabajando siempre en el bien de su alma, y hazia aspera, y continua penitencia, para esperar con fundamento el ser del numero de los escogidos para el Cielo: *Castigo corpus meum, &*

1. Corint. in servitutem redigo, ne forte cum aliis predicavero, ipse reprobus efficiar. Ninguno puede saber sin revelacion de Dios si es reprobò, ò predestinado, si ha de ir al Cielo, ò al Infierno, como dizen S.

S. Augus. Gregorio, y otros Santos con San Agustin. Claramente lo dà à
lib. 3. de entender San Pablo: Cognovit Dominus, qui sunt ejus. Es proposicion
corrept. definida por la Iglesia, pues dize en una de sus Colectas: *Deus, cui*
cap. 13. soli cognitus est numerus electorum, &c.

Ad Ti. 8 No deben los hombres gastar tiempo especulando razones, y decretos de Dios, de si estàn, ò no predestinados; porque se exponen à dar en errores, como algunos hereges Maniqueos, Pelagianos, Luteranos, ò otros muchos, diziendo: O estoy predestinado, ò no. Si soy predestinado, es infalible, que me he de salvar; y si soy reprobò, es certísimo, que me he de ir al Infierno: Pues para què me he de mortificar en este mundo, ni andar solícito por mi salvacion, si lo que Dios *ab aeterno* decretò se ha de cumplir? Este argumento hizo un Labrador al Doctòr de Maria mi Subtilísimo Escoto, à tiempo que estaba disponiendo, ò sembrando un campo. Y le respondiò el Sapieníssimo Padre: Hijo, si porque esta *ab aeterno* decretada tu salvacion, ò condenacion, no quieres trabajar por tu alma; tambien digo: *ab aeterno* està decretado por la voluntad Divina, si has de tener cosecha en esta aza: Pues si esto es así, para què la trabajas, y siembras en ella? Padre, respondiò el Labrador, porque sè de cierto, que si no cultivo, y siembro en la tierra, vanamente podia esperar la cosecha. Pues hijo lo mismo te digo: Si en el campo mystico de tu alma no siembras las buenas obras, serà necedad esperar tu salvacion. Hijos en estos argumentos, y especulaciones, no debeis entrar vosotros, porque es doctrina de la Divina Escritura, que el que se pone à escudriñar los mysterios, ò decretos profundísimos de Dios quedarà oprimido con el peso de su grandeza. *Qui scrutator est Majestatis, opprimetur à gloria.* No deben dar los Christianos rienda à los discursos en este punto, y asunto arduíssi-

mo,

Prov. 25.

27.

mo, porque el mysterio de la predestinacion es tan sublime, y arcano, que San Agustín, San Geronimo, San Prospero, y los Padres de los Concilios Milevitano, y Arausitano, lo veneran, pero con humildad confiesan, que no alcanzan su razon. Y que mucho es esto, exclama San Agustín, si San Pablo hizo lo mesmo captivando su entendimiento, y recurriendo á la admiracion, y asombro? *O altitudo divitiarum sapientia, & scientia Dei: quam incomprehensibilia sunt iudicia ejus, & investigabiles via ejus!*

*S. Augus.
epist. 105
ad Sixtū.
Ad Rom.
11. 33.*

9 Lo que la razon natural nos dicta, la Fè nos enseña, y la Escritura Divina nos persuade es, que Dios es justissimo en sus determinaciones, y juizios, y aun la mesma equidad es; de modo, que tanto le repugna hazer injusticia la mas minima, como el dexar de ser Dios, y que si te vãs al Infierno, será por tus culpas: *Perditio tua ex te.* Y si al Cielo, será por tus buenas obras. Y si no, notad, dize el Chrysofotomo: El Diabolo mejor que tu, sabe la firmeza de los decretos de Dios, y que es cierto, que el reprobado ha de parar en el Infierno, y con todo esto lo que él piensa menos, es en esso; solo atiende á tentar á quantos ay en el mundo, para llevarlos al Infierno. Pues ven acá Demonio, tu no sabes, que Dios tiene yá decretado lo que ha de ser? No te es notorio, que no has de poder contrastar su voluntad determinada? Si, responde el Demonio: pero yo en nada atiende á esso; lo que yo sè, es, q̄ el hombre es libre, y que si quiere puede salvarse, y que por tanto que sea, es capaz de condenarse. Tambien sè, que aun el hombre mas malo haziendo penitencia, puede conseguir el Cielo: y con evidencia conozco, que Dios á ninguno arrojará al Infierno, sino por sus pecados, ni concederá el Cielo, si solo por los meritos: Por esta evidente razon jamàs paro de solicitar pecados para llevar las almas al calabozo de el Infierno. Pues dime, ó Catholico, si el Demonio para perderte, no atiende á los decretos de Dios, sino á la capacidad, que tu tienes para ir al Infierno; por què tu has de ser tan necio, que no aspirés con ansia á huir de las crueles manos de este sañudo enemigo? Por què no obras de modo, que puedas conseguir el Cielo?

*Daniel 3.
27.
Psal. 18.
19.
Psa. 118.
160.
Oseas 13.
9.*

10 Oye al Espiritu Santo, que te dize: *Altiora te nequesieris, & fortiora te ne scrutatus fueris, sed qua tibi praecepit Deus, illa cogita semper: & in pluribus operibus ejus ne fueris curiosus.* Si quieres no perderte, no seas curioso, en escudriñar las determinaciones altissimas de Dios, atiende á sus preceptos, llevalos en

*Ecclesiast.
3. 22.*

R. m. S. tu pensamiento para no quebrantarlos , y con esto obraras de modo , que evites la caída en el Infierno: La imitacion de Christo debe ser el norte que has de mirar; si has de llegar al Cielo, has de asimilar te á este Señor Divino, siguiendo sus passos, como lo hizieron los Santos, y lo executan quantos se salvan. N. P. San Francisco hizo una vida tan Apostolica, y Santa, que sobre no aver pecado mortalmente, executò tales penitencias, que rindiendo su cuerpo à las leyes de el espiritu, volaba presuroso à las esferas de el Cielo. Estando un dia con su querida hija Santa Clara sobre mesa, à los primeros bocados quedó suspenso, levantando al Cielo los ojos con un clamoroso grito dixo: Bendito; glorificado, y ensalzado sea el Señor: Despues de una larga suspension, levantòse de la mesa con impetu, y ligereza muy impropria de su gran debilidad, y enagenado de los sentidos cayó en tierra, quedando inmoble por espacio de una hora. Temiendo su compañero el santo Fr. Leon, que estos excessos de su fervor le acortaban la vida, le dixo compasivo: Es posible Padre, que no procures moderar con discrecion tus afectos? Quien oyere dar inopinadamente tan desmedidas voces, y viere tan descompuestos movimientos, no podrá sentir bien de tu juicio: Ay hijo Fr. Leon, le respondió el Santo, dime: Si à un vil esclavo un Rey muy poderoso, le asegurasse, que le daria su Reyno, y su Corona, culpáras en el esclavo los excessos de su alegría? Claro està que no. Pues sabe hijo, que el Señor Supremo Rey de los Cielos à mi su vilísimo esclavo, me acaba aora de asegurar la possession de su Reyno, pues me ha revelado me tiene predestinado para el Cielo. Esta certissima noticia en la fee de su Divina palabra me sacò de mi, y así ayudame à alabar al Señor, cuyas misericordias seràn todo el tiempo de mi vida el empleo de mi memoria. Toma la pluma, y escribe luego lo que te fuere notando. En esta ocasion compuso el Santo aquel celebrado Cantico de el Sol, que tantas vezes repetia, y hazia cantar à sus Compañeros, en el qual combida à todas las criaturas, à publicar de Dios la grandeza, misericordias, y finezas. Despues de estar cierto de su salvacion N. P. S. Francisco, no parò un punto de trabajar en obsequio de Dios, y su alma. Preguntòle un Religioso, que còmo padeciendo grandes enfermedades, y excessivos dolores por las cinco llagas, y doblando las penitencias, estaba siempre con tanta alegría? Y respondió, di-

ziend

ziendo: *Tanta est gloria quam exspecto, ut omnis me poena deleatet, omnis morbus, humiliatio omnis, persecutio omnis, mortificatio omnis.* S. Franc. 1.3. Opus. Apoph. 57.

Tan excesivas son las dulzuras, tanta la gloria que espero, que no ay enfermedad, trabajo, ni mortificacion alguna, que no me sirva de singular consuelo, y dulzura. Consideraba el Santo como los Apóstoles, q̄ como à los gustos momentaneos deste mūdo corresponden eternos tormentos en el Infierno; assi à las penitencias, y trabajos, se les sigue eternas dulzuras en el Cielo. Por esto no cesò un punto de trabajar en el servicio de Dios, aun sabiendo de cierto que se avia de salvar. *Propter quod non desicimus: Id enim quod in presenti est momentaneum, & leve tribulationis nostra, supra modum in sublimitate, eternum gloria pondus operatur in nobis.* 2. Corint. 4. 17.

II No quiere Dios que sepamos si estamos predestinados para el Cielo, ù destinados para las eternas llamas de el Infierno. Y el motivo, segun San Prospero Obispo de Aquitania, es, porque siempre vivamos timidos, y humillados, por no saber en donde avemos de parar; si en la compañía de los Angeles, y Santos, ò en la de los reprobos, y condenados de el Infierno. *In remotissimo ab hac cognitione secreta profinitio hujus electio nis abscondita est, ut perseverantem humilitatem, vilis metus servet, & qui stat, videat, ne cadat.* Lo mismo afirman San Agustín, San Gregorio, y otros Santos. O Catholico, y que extremos tan distintos, y opuestos son Cielo, è Infierno. Sabemos con infalibilidad, que todos avemos de ir al Cielo, ò al Infierno, y esto por toda una eternidad, y con esta contingencia vivimos contentos en este mundo, y nos descuydamos de servir à Dios? O que locura, y necedad! Siempre debriamos estar llorando temiendo riesgo tan tremendo. Què afligidos contemplò San Agustín à los Romanos, quando Lucio Silla por fuerza de armas rindiò à Roma. Viendo la rebeldia, y obstinacion de esta Ciudad, y teniendo ya desarmados à todos sus moradores, determinò peffarlos todos à cuchillo. Vno de sus Capitanes le dixo: Mude Vuestra Magestad este orden, porque si à todos les quita la vida, de quien será Señor en Roma? Pareciòle bien, y assi determinò fuesen muertos muchos, y perdonados otros. Hizo una tabla, y allí escribiò por sus nombres proprios, todos los que avian de ser degollados. Por esto à aquella tabla, ò ley, se llamó *Tabula proscriptionis*. Con què afliccion, y ansia estuvieron los pobres Romanos, hasta saber quienes eran los felices à quienes el Rey perdonaba.

S. Prosper.
lib. 2. de
vocat.
gent. cap.
ultimo.

S. Augus.
lib. 3. de
Civ. ca.
26.

admitiendolos en su Real servicio, y gracia. Todos gemian, y lloraban: cada uno sospechava su intelicidad, y desdicha. O Christianos mios, es constante, que los que no están escritos en el libro de la vida, esto es, que Dios *ab aeterno* predestinò, todos han de morir para penar por toda una eternidad. Los señalados para el Cielo son muy pocos, respecto de los que por sus pecados están reprobados, y destinados para el Infierno: *Multi sunt vocati, pauci vero electi*. Como pues vivimos sin susto, y descansamos sin temor, y miedo: Posible es el no conseguir el Cielo, y no gemimos, y trabajamos por no perderlo? Posible es penar por una eternidad en compañía de los Demonios, y no lloramos los pecados que nos pueden llevar à ellos? O necia, è insensata temeridad de el que no sirve à Dios!

2. Reg. 8.

2.

12 Aviendo David rendido à los rebeldes Mohabitas, determinò no matar à todos, sino à unos, ú otros. Para esto mandò echar suertes; unas eran de vida, y otras de muerte. Mas reparad, que à estas suertes llamò dogales, ò cordeles el Sacro Texto: *Mensus est autem duos funiculos, unum ad occidendum, et unum ad vivificandum*. Aun el que daba vida era dogal, que sufocaba; porque cada qual venia como à quedar ahogado de pena, no sabiendo si le tocaria la muerte, ò la vida. No sabemos Fieles mios si para una eternidad será nuestra muerte, ò si para mientras Dios sea Dios, será nuestra vida en la Gloria. O vida! quien por ti no aspira con ansia? O muerte eterna! quien por no pasarte no gime, y llora? Acordemonos de la vida perdurable, que nunca se acaba, porque si à esta tenemos en nuestra memoria haremos penitencia verdadera.

Discip.

Exemp.

14. Nr. G.

13 Aviendo tomado el Sagrado habito de el Cister un manabejo muy delicado, determinò bolverse al figlo, pareciendole no tener fuerzas para tolerar los rigores de el Monasterio. Estando ya para salirse de el Convento, se le aparecieron su Padre, y su Madre, que hazia tiempo avían muerto; dixeronle: Hijo, porquè dexas el camino de el Cielo? Por què pones en tanta contingencia tu salvacion? Respondiòles: Porque no me atrevo à pasar por tanta mortificacion. Y le replicaron: Pues como podràs tolerar los tormentos de el Infierno? Oye, oye los cantos, y tonos de los condenados, y verás si puedes sufrirlos. Oyò unos ecos tan terribles, y espantosos, que le pareció se podian oír desde el Cielo; fue tanto el horror, y espanto que causò à sus oídos, que quedó sordo,

sordo , y tan atonito , que pensò perder la vida , y el juicio. Oye aora , le dixerón, las músicas de el Cielo. Aplicò el oído , y notò tal dulzura , y consonancia , que discurrió se le arrancaba el alma ; por fuerza de la suavidad , y melodia de los ecos, que resonaban. Quedò enagenado , y de todos los sentidos suspenso. Dixo le la Madre entonces : Hijo , si quieres con seguridad no oír los lamentos de el Infierno , y lograr las dulzuras de el Cielo , no te vuelvas al siglo , persevera en el Monasterio , haz penitencia de tus pecados , mortifica tus sentidos ; y así serás de el numero de los Bienaventurados. Así lo hizo , abrazando gustoso el estado Monastico , donde vivió penitentísimo , y muy gozoso. Todos se irían al Cielo , si considerassen , que à los leves , y momentaneos deleytes de este mundo , se les sigue eternos tormentos en el Infierno ; y gozos sin fin en el Cielo à los que aman à Dios , y à su proximo ; ojala que esto ultimo sea , &c.

DOMINICA SEXAGESIMA.

PLATICA PRIMERA.

Exiit, qui seminat , seminare semen suum , Lucae cap. 8:

EN metafora de un Labrador , que con mano liberal siembra el trigo en la tierra , propuso Christo la semilla de su palabra Divina , comunicada à todas las almas , así ingratas , como agradecidas. Predicò su Magestad este Evangelio el año treinta y dos de su Sacratísima edad , en el día primero de Abril. *Fuit annum trigesimum secundum , diem vero primam Aprilis.* Derrama el Labrador el trigo sobre la tierra , con animo de lograr una fertil cosecha , y muchas vezes vè malogrado su deseo , y esperanza ; y es la causa , que parte de semilla cae cerca de el camino , *secus viam* , y como allí es pisado el trigo , y comido de las aves , no puede dar fruto alguno. Otros granos caen sobre alguna piedra. *Et aliud cecidit supra petram* , y como no puede recibir el humor de la tierra , no fructifica. También algun grano cae entre las espinas. *Et aliud*

*Guilieri:
in Postil,*

cecidit inter spinas, y queda sufocado entre sus malezas. Algun grano yà cae en la tierra buena, y este es el que dà de si fruto en tanta abundancia, que el Labrador que lo siembra logra ciento por uno. *Et aliud cecidit in terram bonam: & ortum fecit fructum centuplum.* Esto mesmo sucede con la palabra Divina, que es una celestial semilla, que Dios siembra en nuestras almas. *Semen est verbum Dei.* Siembra Dios por medio de sus Ministros su palabra Santisima, con mucha abundancia, liberalidad, y misericordias; yà se ve quantos Predicadores tiene en su Iglesia Santa, y la frecuencia con que estos predicán, y con todo esto es limitadissimo el fruto que su Magestad coge para los troxes de el Cielo, porque son innumerables los Christianos que van à parar al Infierno. Y esta desgracia en que puede consistir? lo primero en el modo de predicar, y lo segundo por falta de atencion en los oyentes.

2 Muchos mas de los pecadores se convertirian à Dios, si nuestra predicacion fuera como debe ser. Para convertir las almas à Dios, primero que con la palabra, debemos predicar con la obra, como lo hizo su Magestad Santisima. *Cepit Jesus facere, & docere.* Que por esto solamente tiene escogido para grande de la Corte de el Cielo à aquel Ministro que practica en si primero lo que enseña à los otros. El Evangelio de este dia asimila el Predicador al que siembra. Antes de comunicar à la tierra la semilla, el que siembra la pone en su mano para que entendamos, que para autorizar la doctrina que damos, y hazer frutos en nuestros proximos, con las manos debemos instruir los Pueblos: esto es, con la obra, y con el exemplo. La espada no atemoriza al enemigo, sino quando està en la mano de el contrario. Mystica espada es la palabra de Dios, segun el Apostol, y no estando esta sino en la lengua, no puede herir al pecador. Quando las voces de los Predicadores salen de sus gargantas, teniendo en las manos espadas de dos filos, entonces somos de Dios bien oidos, y à nuestros oyentes muy provechosos. Los que edificaban à Jerusalen, con una mano obraban, y con otra tenian la espada, por esto edificaban, y defendian. Si nuestras obras son tales, que servimos de edificacion à los Seculares, obrarà maravillas nuestra predicacion en ellos.

3 Por otra causa dexa de fructificar en las almas la mystica semilla de la palabra Divina; à saber es, por no predicar con espíritu fervoroso, como lo executò Christo, y à su imitacion todos

los

Acta Ap.

1. 2.

Matth. 5.

19.

Hebr. 4.

11.

Ephes. 6.

17.

Psa. 149.

Neemi 4.

los Santos. Ay muchos Predicadores, que llevando el fin solo de deleytar los oidos, en nada piensan menos que en convertir los pecadores. Usan de voces, y estílo muy limado, y por esto dexan à sus oyentes aridos, y tibios en el amor Divino. Con un lamentable threno explica N. P. S. Francisco la infelicidad, y suma desdicha de los Predicadores vanos. *Plangendus proinde Predicator tanquam vera pietate privatus, qui in predicatione non animarum salutem, sed propriam laudem querit.* De los tales, segun nota el Apostolico Felipe Diez, se quexa Dios por su Profeta Ezequiel quando dize: *Fili populi tui: : audiunt sermones, & non faciunt eos, quia in canticum oris sui vertunt illos: & ex eis quasi carmen musicum.* Como los que oyen una musica no atienden sino à su composicion artificiosa, à su suavidad, y melodia. Afsi muchos van à los Sermones, para deleytar sus oidos con la composicion artificiosa, y armonia de la que los compone la rhetorica; (aunque no Sagrada) por esta causa no haze en sus corazones mella alguna la palabra Divina; mejor la debemos llamar loquacidad humana aquella que afsi predica.

4 Hablando de este modo de predicar, exclama el Exemplar, y Apostolico Felipe Diez: *O perniciosissimam pestem que Sancte Ecclesie Dei tantum officis!* O perniciosissima peste! O los muchos daños que causas en la Iglesia de Dios! Y si no os haze fuerza esta verdad, dezidme, pregunta este gran siervo de Dios: si à esta Ciudad, ò Pueblo cercassen unos enemigos con animo de sacarla, y destruirla, y passar con sus fuertes armas à cuchillo à los que ay en ella, y viesdes que los que la avian de defender cogian flores, y con estas tiraban à los enemigos, que la invadian, que dirias? Claro està, que los que esto viessen discurririan, y dirian: estos tales en nada se compadecen de los pobres afligidos de la Ciudad, y aun se podria inferir, que los que se oponian à los enemigos de esta manera, se alegravan de su mismo trabajo, y calamidad. Están los Demonios llevando à las almas à sangre, y fuego, passando à los pecadores à cuchillo con tantos vicios, y pecados, y los Ministros de Dios, los Soldados, y Capitanes de el Rey altissimo Christo Señor nuestro, en lugar de sacar la espada de dos filos, que es la predicacion fervorosa; tiran flores de rhetoricas voces, usan de estílos cadentes para auyentar los demonios, y herir los corazones de los pecadores: *O crueldad digna de ser llorada en toda la Iglesia de Dios.*

S. Franc.
tom. 3. O-
pusc. Col-
lat. 17.
Felipe
Diez in
Domin. 6
post Epi-
phan.
Ezechiel
33. 31.

Felipe
Diez in
Conc. 2.
Dom. 6.
post Epip.

De

5 De este modo de predicar, de este estilo de hazer guerra á los enemigos de el Altísimo, acervísimamente se quexa Christo Señor nuestro, por boca de Jeremias, dize el mesmo Lusitano Evangelico: *De hoc, accerrime tonqueritur Deus per Jeremiam dicens: Date florem Moab, quia florens egredietur. Hoc ironice dicit, advierte el mesmo: Quasi dicat, si sic immitteris flores Moab, satis namque, bonum ei remedium adhibebis, decoreque florebit.* A la Ciudad de Moab, que está ardiendo en vicios, asfaltada de demonios, para llevar sus moradores al Infierno. Vosotros, ò Ministros míos, que la aviais de defender predicando con espíritu, y fervor, le echais flores en vuestros Sermones: Buen, buen remedio le dais. Ella se quedará en su misera esclavitud, y en el infeliz estado de su perdicion. Reparen pues los Ministros de Dios en lo que luego dize su Magestad: *Maledictus, qui facit opus Domini fraudulenter: & maledictus qui prohibet gladium suum à sanguine.* Aora exclama el mismo Autor citado: *O terribilia verba! Miseros illos quos comprehenderit.* Abramos los ojos los Ministros de Dios, sabiendo que por nuestro empleo altísimo estamos obligados á hazer guerra al infierno, predicando con el fin unico de llevar almas al Cielo.

6 Tambien depende de parte de los oyentes, y esto con mucha especialidad, el que no fructifique en sus almas la semilla de la palabra Divina. Por sí, toda palabra de Dios es penetrativa de los corazones, mas que la espada agudísima, y muy afilada; y si esta no hiere el pecho de el pecador, lo debe atribuir á su dureza, y obstinacion. Sabiendo que unos Fariseos escandalosos predicaban en Jerusalem, dixo Christo Señor nuestro: *Omnia quaecumque dixerint vobis, servate, & facite: secundum opera vero eorum nolite facere: dicunt enim, & non faciunt.* Todo lo que os digan estos escandalosos Predicadores, executadlo, porque en sí es bueno. Ellos aunque obran mal, hablan bien, seguid sus doctrinas, y no imiteis sus obras, y malos exemplos. Esto dixo Christo Señor nuestro á muchos, y tambien á sus Discipulos. No tendrá escusa el Cristiano que obra mal, porque el Predicador, ò Cura, que lo defengaña no obra bien; haga lo que dize, y no haga lo que haze quando no es bueno. No se ha de ir á oír los Predicadores por ver si discurren especies delicadas, si mueven dudas curiosas, ò hablan con frases agudas: solamente se debe ir al Sermon por aprender la Doctrina Christiana, por tener noticias de el Cielo;

que

Jerem. 38
9.

Hebr. 4.
12.

Matth.
23. 3.

que es nuestra propia patria. Si este fin llevasen los Christianos, quando vãn à oir los Sermones, todos les serian utilísimos, y provechosos, aunque los Predicadores fuesen poco fervorosos.

7 En todos los Sermones à que asistia la Venerable Madre Sor Francisca de Jesus, jamás podia oir alguno sin quedar suspensos sus sentidos, logrando en ellos dulcíssimos extasis, y arrobos. Preguntòle cierta ocasion una compañera suya, que por què oia con igualdad, gusto, y provecho al Predicador docto, y fervoroso, como al indocto, y tibio? Respondiò la sierva de Dios: Hija, el que està desterrado, en oir hablar de su Patria, y darle noticia de sus Padres, no repara en la elegancia, ò eloquencia con que se explica, sino en las alegres noticias, que oye de sus Padres, y Patria. Nosotras estamos desterradas en este valle de lagrimas; el Cielo es nuestra Patria, los Predicadores son los que nos dãn las noticias tan festivas, y deseadas; pues què importa, que entre estos sean las voces poco limadas, si las noticias que nos administran son unas mismas? O si los Christianos fuesen à los Sermones con este deseo, y consideracion, y que maravillosos efectos causaria en ellos la palabra de Dios? Dize San Pedro Chrysologo: *Verborum flosculos non quæremus: qui maturitatis fructum querit, despiciat amœna camporum.* El que està necesitado, y hambriento, no haze caso de las flores de los campos; sollicita si con ansia los frutos sazoados. Procurad, ò Catolicos míos, ir à los Sermones con el fin de aprovecharos de ellos; y sabed, que el demonio que està con rabiosa sed de vuestra perdicion, sollicita con muchas veras, el que no oygais con devocion atenta la palabra Divina.

8 Estando un varon santo oyendo un Sermon, viò entrar al Templo un Demonio, y que traia muchas redomillas en sus manos, cada una con diferente colirio; advirtiò, que dando bueltas por el auditorio, à unos ungia los oidos, y à otros los ojos, à otros las bocas, à otros los pechos, y à otros las bolsas. Tambien viò, que à muchos de los oyentes tenian atados los demonios con fuertes cadenas de hierro, y que acabado el Sermon, algunos se iban à confessar, y se les caian rotas, y despedazadas las cadenas, pero no à todos, porque à muchos aun los tenian ligados los demonios, y forcejando estos, los detenian, y arrastraban azia ellos. Mandòle (en nombre de Dios aquel varon virtuoso) al demonio, que dixera, què significaba aquello que hazia? Y respondiò: Como sabemos los demonios, que muchas

almas

*Rho exc.
pl. p. 38.
3.*

*Chrysol.
serm. 18.*

*Pelbarto,
Serm. 43.
Dom. Sexagesim.*

almas se nos vãn de las manos, por oir con atencion los Sermones, todos nos aplicamos con todas nuestras fuerzas, para que las almas, que yã tenemos, perseveren con nosotros. Ungi à unos los oidos, para que oyessen con gusto, no lo que el Predicador dezia, si las palabras que otros hablaban. A otros ungia los ojos, para que se durmiesen en el Sermon; à otros las bocas, para que no se confessaran. Tambien ungia à otros el pecho, para que no creyeran lo que el Predicador dezia; para que no se arrepintiesen de corazon. El ungir las bolsas era persuadir, à unos para que no diesen limosna, y à otros para que no restituyessen lo que debian. Aquellos que viste teniamos con cadenas, eran unos, que estaban en pecado mortal; de estos perseveran en nuestro dominio los que oyendo el Sermon, no se han arrepentido, y confessado. Los que advertiste, que rotas las cadenas quedaron en libertad, son los que convertidos por la fuerza de la palabra de Dios, que han oido, se han confessado con dolor, y firme proposito de no pecar mas. De este caso pueden inferir los Christianos, el silencio, atencion, y reverencia, con que deben oir la palabra Divina.

S. Auguf.

Apud Co.

sio som. 3.

lib. 6.

disc. 40.

Joann. 8.

48.

Psa. 118.

104.

Jerem. 23

29.

Hebr. 4

12.

Matth. 4

4.

Psal. 16.

4.

Psal. 18.

11.

Cantic. 4.

9 Sepan todos, que el oir con atencion, y gusto la palabra de Dios, es claro señal de predestinacion, como dize el Padre San Agustin: *Nullum majus aeterna praedestinationis signum est, quam diligenter audire verbum Dei.* De este mismo dictamen son todos los Santos Padres, y Doctores, fundados en aquella sentencia, que dixo Christo nuestro Bien, escrita por San Juan. *Qui ex Deo est verba Dei audit, propterea vos non auditis, quia ex Deo non estis.* La palabra de Dios es un farol claro, que nos dà luz para no errar el camino de el Cielo: es fuego Divino, que abraça aun à los mas empedernidos corazones: Martillo, que quebranta los pechos mas diamantinos: Espada, que nos arma contra los enemigos de el Infierno: Vida, que comunica alientos à los que estãn sepultados en el sepulcro de los vicios: Manjar, que alimenta à todos los hambrientos, y necesitados; y dulzura, que haze facil la observancia de los preceptos Divinos. Como pues los Christianos son tan omisos, para oir los Sermones? No sienten en sus almas las suavidades de la palabra Divina? Señal es, que no la oyen con atencion, y reverencia, pues los que la escuchan con la atencion debida, bien saben à que sabe su dulzura. Oygan para confusion suya la siguiente maravilla.

Yo Caminando nuestro Padre S. Francisco á la Villa de Bonanio en Italia , vió una multitud de aves de muchas especies sobre unos arboles ; tantas eran en numero , que se admiró el Santo , y luego dixo á sus Compañeros : Esperaos un rato , porque quiero predicar á estas nuestras hermanas avecillas: Llegó el Santo cerca de los arboles donde estaban las aves , y saludandolas dixo : La paz de el Señor sea con vosotras , ò hermanas mias. Al punto baxaron todas á tierra con ademanes de alegría. Todas se pusieron en orden , y con tanta atencion miraban al Santo , que no apartaban de él sus ojos , ni un instante solo. Oid hermanas mias aves con atención el sermon , que os comienzo á predicar. Hermanas mias , incessantemente debeis alabar á Dios , pues tanto debeis á su Magestad. Os crió de la nada , os dá sustento , y mantiene la vida , por lo qual alabad á vuestro Soberano Criador. Para que no se acabasse vuestra especie , reservó algunas en la Arca de Noe , señal que quiso vuestra conservacion ; pues alabadle sin cesar. Dios os viste , y abriga con hermosas plumas , os haze Señoras de los frutos , de los montes , y huertas , de los rios , y fuentes cristalinas , para que comais , y bebais , repitiendole gracias. Para librar de muchos riesgos vuestra vida , os ha franqueado vistosas , y ligeras alas. Mirad hermanas mias , que sereis á Dios muy ingratas , si con perenes alabanzas no publicais estas misericordias , pagando á su Magestad Santissima estas , y otras deudas. Mucho rato les predicó el Santo siguiendo este asunto. Todo el tiempo que duró el Sermon , estuvieron las avecillas con sus bocas abiertas , y en señal de que alabarian al Criador , inclinaron sus cabezas á la tierra , manifestando con los suaves meneos de sus alas , la alegría suma , con que oian la palabra Divina. Concluido el Sermon hizo sobre todas la señal de la Cruz , y dandoles su bendicion , las despidió diciendo , se fuesen á cantar alabando á Dios. Levantaronse luego en alto , y cantaron en el ayre muy festivas , y risueñas , suavísimas melodias. Acabado el canto , se repartieron en quatro bandas , conforme á la Cruz que sobre ellas hizo el Serafico Patriarca , y así unas iban para Oriente , y otras para Occidente , para el Norte otras , y las demás fueron ázia el Mediodia. Pero todas iban cantando con suavísima melodia , alabando á la Magestad Santissima con ademanes de mucha alegría. Viendo esto el Santo , dixo á sus Compañeros: Hijos mirad , que grande

*Fr. Mar-
cos de Lis-
boa , p. 1.
lib. 1. c.*

34

de exemplo nos han dado nuestras hermanas las aveçillas: Mucho me pesa de no averles predicado otras vezes. De aqui adelante yo les predicaré con mas frecuencia , pues vemos tan bien lograda la doctrina. Tambien sabemos, que San Antonio de Padua predicò á los pezes cierto dia , y que estos sacaban sus cabezas sobre la agua , y con las bocas abiertas oyeron la palabra Divina con grande atencion , y reverencia. Què dirán á esto aquellos malos Christianos, que no quieren oír los Sermones? Y aquellos que quando los Curas explican la Doctrina Christiana huyen de las Iglesias?

11 A algunos necios les parece , que solamente á los niños llama la campana, quando se tañe á la explicacion de la Doctrina. De aqui resulta aquella tan universal ignorancia que vemos en los Christianos : de quienes con lagrimas , y suspiros podemos dezir en estos tiempos. *Scultorum infinitus est numerus*. Infinitos son los necios que ignorando la Doctrina Christiana (que es la guia de el camino de el Cielo) no quieren saber sus Mysterios, Articulos, y Sacramentos. Pero , ò infelicísimos de estos! Yá , yá vendrà tiempo de que con eternos aullidos expliqueis esta ignorancia en el Infierno. *Lassati sumus in via iniquitatis , & perditionis , & ambulabimus vias difficiles , viam autem Domini ignoravimus*. Tanta ansia tenia Alexandro Magno de saber las essencias de las virtudes morales , que despreciando las riquezas de los Reynos, que conquistaba , solamente solicitaba llevarse consigo los hombres doctos , que en ellos avia ; y solia dezir : Dignamente gasta un Principe todos sus thesoros en conquistar un Reyno, quando sabe , que en èl ha de hallar un Sabio , capaz de enseñarle lo que debe saber. Hallandose en la Ciudad de Agripina el Emperador Traxano recibìò una carta de su Maestro Plutarco , leyòla con sumo gusto , y atencion , y viendo , que en ella le dezia lo que debia saber, y obrar , hizo de ella tanto aprecio , que mandò la colocassen en la cabezera de su cama , para tenerla sobre su cabeza , y leerla con mucha frecuencia. A vista de estos exemplos deben confundirse aquellos Catolicos , que son omíssos en solicitar la inteligencia de lo que estàn obligados á saber , y guardar.

12 Todos los Christianos estàn obligados luego que llegan al uso de la razon , á saber que ay un Dios solo , justo, y remunerador, que premia á los buenos , y castiga á los malos. Tambien **deben**

Ecclesiastes, I. 13

Sapient. 5. 7.

Curcio in Alexan.

Guevara, in Epist.

deben saber entender , y confessar los Mysterios de la Santissima Trinidad , y de la Encarnacion , porque estos Mysterios son raiz de nuestra justificacion , y el fundamento de todo nuestro bien. Tan preciso es saber esto , que sin su inteligencia , y Fe explicita , ninguno se puede salvar ; porque son *de necessitate medi ad salutem*. Y entre Christianos capaces de razon , no puede aver ignoracia invencible , que les escuse de esto ; porque es moralmente imposible , que el que se cria entre Catholicos no pueda tener inteligencia de dichos mysterios ; y assi no puede ser absuelto el que los ignore , si antes el Confessor no lo instruye , porque carece de un medio preciso para salvarse ; y dezir lo contrario está condenado.

13 Baxo de pecado mortal , y por necesidad de Precepto , debe saber , y entender el Christiano , los Articulos que se contienen en el Credo , los quatro Novissimos , que son : Muerte , Juizio , Cielo , y Inferno. Debe tambien saber los Sacramentos mas necesarios para la salvacion , que son : Bautismo , Penitencia , y Eucharistia ; y los demás quando los huviere de recibir. Amas de esto está obligado à saber los diez Mandamientos de la Ley de Dios ; los cinco de la Iglesia ; y la Oracion de el Padre nuestro ; pero no es preciso , que dichas cosas se sepan con el orden que están en la Cartilla ; basta que se dè razon de ello *quoad substantiam*. Y podrá escusar en todo lo dicho la ignorancia invencible ? Si , porque en lo que es necesario , *necessitate precepti* , yà cabe la ignorancia ; mas no en lo que es necesario , *necessitate medi*. Abrid los ojos Christianos míos , y si deseais llegar al Cielo , informaos primero de sus rectos caminos. Estos son los que la Doctrina Christiana enseña a todos. Pero , ò amencia de los hombres , que como aves nocturnas , bien halladas con las tinieblas , huyen de la luz , sin saber atinar en el camino de la virtud. A quien compararèmos hombres tan necios ? A dos fatuos , que yà refiero.

14 Andando visitando su Obispado el glorioso San Martin , executaba tales prodigios , que en ver algunos enfermos , les daba luego salud antes que la pidieran ellos. Llegò el Santo à una Ciudad donde avia un hombre ciego y otro muy giboso , y de el todo tullido ; à este llevaba sobre sus ombros el ciego , guiandole el tullido por los buenos passos. En esta forma pedian limosna , y la sacaban con mucha abundancia. Sucedió , que San Martin

*In vita S:
Martini.*

andaba por la calle que estos dos hombres iban; y al punto di-
xo el giboso al ciego: Anda, anda à priesa, alarga el passo, porque
si no estamos perdidos. Pues què, què trabajo tenemos: le preguntò
el ciego. Y le respondiò el tullido: El Obispo viene por esta calle
echando bendiciones, y si nos vè, pensando hazernos un gran
beneficio, à mi me darà piernas, y pies, y à ti te darà vista, y en
este caso, què comerèmos: Si no corres, somos perdidos: porque
si quedamos curados, avemos de sudar toda nuestra vida pa-
ra tener que llevar à la boca; y luego huyeron con la vista de
el Santo, quedandose tullido el uno, y el otro ciego, como an-
tes estaban. Mirad que ceguedad de hombres! Casi lo mismo
sucede à muchos ignorantes Christianos. No tienen pies para
andar por el camino de el Cielo, por no querer saber sus passos;
son ciegos, pues su ignorancia no les dexa vèr los peligros que ay
en el mundo; y sabiendo que el unico remedio està en oir la pala-
bra de Dios, que (como experimentò David) es antorcha, y fa-
rol claro, para andar por el camino de el Cielo, y apartarle de
los malos passos. *Lucerna pedibus meis verbum tuum.* Con todo
ello, no quieren ir al Templo, quando los Ministros de Dios
enseñan estos caminos, y passos. Llorèmos esta necesidad, y roga-
mos à Dios perdon, &c.

Ps. 118.
104.

PLATICA SEGUNDA DE ESTA DOMINICA.

*Et aliud Cecidit in cer spinas, & simul exorta spina suffocaverunt
illud, Lucæ 8.*

Muchas son las causas de no lograr el Labrador fertil co-
secha de el trigo que siembra en la tierra. Vnos gra-
nos se comen los paxaros, otros cayendo entre las piedras, aun-
que nacen se secan. Esto mismo acontece à Dios con la semilla
espiritual, que siembra en nuestras almas, segun el Evangelio
de este dia. Siembra un llamamiento en el corazon de un hom-
bre, que tiene amortiguada la Fè, acordandole, que ha de
morir,

morir, y que de todas sus operaciones ha de dar cuenta à Dios: quiere moverse al arrepentimiento, y luego el Demonio haze que olvide el auxilio Divino, y así persevera en sus pecados: *Qui autem secus viam, hi sunt qui audiunt: deinde venit diabolus, & tollit verbum de corde eorum.* Siembra su Magestad Santissima una inspiracion sobre un corazon lapideo: digo sobre un hombre torpe, ò avaro: llamale á la penitencia, proponiendo en su imaginacion las contingencias de esta miserable vida, la eterna duracion de la celestial Gloria, ò las perdurables penas de los que se condenan; hazen proposito de llorar sus culpas, y hazer penitencia de ellas: Pero luego que el demonio brinda à su apetito con algun torpe deleyte, aunque conozcan ser momentaneo, al punto por el temporal gusto, olvidan las dulzuras de el Cielo, y los crueles tormentos de el Infierno. *Nam qui supra petram; qui cum audierint, cum gaudio suscipiunt: & in tempore tentationis recedunt.* Tambien caen algunos granos con tanta desgracia, que dando entre las aridas, y pungentes espinas, quedan sufocados entre ellas. Lo mismo sucede al Labrador Divino. Viendo su Magestad, que ay hombres tan necios, que así olvidan la gloria de el Cielo, como si fueran criados para vivir eternamente en este mundo. Mas como Padre amoroso los despierta de tan pesado letargo; dáles cariñosos silvos este Pastor amantísimo, para que abran los ojos, y miren los riesgos en que viven, pero como son sobervios, y avaros, las espinas de sus riquezas, y cuydados necios, hazen olviden tan importantes avisos. *Quod autem inter spinas cecidit: hi sunt qui audierunt, & à sollicitudinibus, & divitiis, & voluptatibus vita, euntes suffocantur, & non referunt fructum.* Estos infelicitísimos son muchos, por lo qual oygan las voces de Dios los que así obran.

2 Todos los Christianos saben, y deben confessar, que el fin Sapientia
5. 7. que Dios tuvo en criar al hombre, fue para servirle en esta vida, y después verle, y gozarle en la otra. De modo, que todas las cosas criadas, que ay en el mundo, ordenò Dios para que al hombre sirviesen, y fuesen instrumentos, y medios para que consiguiese este fin, à cuya consecucion se debe todo ordenar. Pero el hombre necio, y sumamente fascinado, de tal modo, y con tanto afecto pone sus ojos en los deleytes, y bienes de este mundo, que olvidando la eterna gloria de el Cielo, à ellos consiguete, y haze fin ultimo de sus deseos. Para conseguir estos bie-

•
Lira in 5
Sapiens.
v. 7.

nes precederos, y momentaneos, trabajan, y se fatigan mas los malos, que los buenos para lograr el Cielo. Esta verdad confieslan los pecadores en el Infierno. *Lassati sumus in via iniquitatis, & perditionis.* Cansados de andar los caminos de los vicios, llegamos fatigados à los eternos incendios. Que los justos lleguen cansados al Cielo, no se haze dificultoso, pues emplean su vida en hazer guerra à sus apetitos, mortificando con ayunos, vigili-
lias, silicios, y atperas penitencias, todos sus sentidos. Pero que los pecadores lleguen al Infierno con fatigas, y cansancio, se haze à la credibilidad dificultoso. Pues ciertamente es así. *Lassati sumus.* Pues què trabajos padecen los malos andando los caminos de los vicios? Mas que los Santos, con martyrizarse estos tanto sus cuerpos, dize Nicolao de Lyra sobre este mismo Texto. *Frequenter plus laborante homines ad perficienda sua peccata, quam iusti ad iustitia opera.* Y si no poned los ojos en un ambicioso; ò lo que este se desvela, suda, y trabaja, por conseguir la Dignidad que desea! Pues el avaro! Jamàs conoce à que sabe el consuelo de la quietud, y descanso: su vida es un continuo re-
mo; por aumentar su hacienda no sossiega ni un instante solo, ni en la cama mas bien mullida encuentra reposo, porque la variedad de discursos que haze, sobre si le saldrán bien los negocios, que lleva entre manos, le quitan con enfado el sueño. Pues el torpe! Apenas dà passo à que no corresponda un susto. Ronda las calles de noche, no azecha bulto, que no imagine si es algun enemigo suyo; si es el Demonio, que lo quiere atrojar al Infierno. Es su corazon un inquieto, y borrascoso mar, con tantas olas de inquietud, y turbacion, que no lo dexa repofar, porque el gusano de la conciencia jamàs para de roerle.

Isaia 57.
20.
Isaia 66,
24.

3 Al contrario sucede à los virtuosos, y que sirven à Dios, porque como es su Magestad Fuente de dulzuras, y consolacion, mediante su gracia, comunica tantas suavidades, dulzuras, y alegria al corazon, que lo llena de jubilos, y placeres muy festivos, aun en las penitencias mas rigidas, y mayores trabajos. Vease esto en los que viò San Juan. Todos los que seguian al Cordero Christo Bien nuestro, iban cantando con suma alegria; con ser verdad, que para ir en pos de su Magestad, es preciso llevar la Cruz de la mortificacion. Pero lo contrario sucedia à los que adoraban la Bestia, que son los pecadores,

Matth.
16. 24.

que

que figuen los apetitos de sus pasiones: Estos ni de dia, ni de noche descansaban; todo era padecer sin alivio, ni quietud. *Apscal.*
Nec habebant requiem die, ac nocte, qui adoraberunt bestiam, & ima-
ginem ejus. 14. II.

4 Pongamos otra vez los ojos, y oidos en los sentimientos de los condenados; dizen estos: *Lassati sumus in via iniquitatis, & perditionis, & ambulabimus vias difficiles.* O desdichados de nosotros, pues aun para llegar al Infierno anduvimos por caminos tan asperos, y dificultosos, que no pudimos andarlos sin muchos sustos, y trabajos: *Ambulavimus vias difficiles.* El Griego lee: *Permeavimus solitudines inaccensas.* La Biblia Magna: *Quia deserta à Deo, ab Angelis, & à dæmonibus insesse, quia mille periculis, mille molestiis referta.* Llevamos unos caminos, viviendo en el mundo, tan asperos, tan solos, que mas que caminos, se podian llamar derrumbaderos: *Solitudines inaccensas.* Solos ibamos por ellos, pues andavamos sin Dios, sin la agradable consolacion de los Angeles, y Santos, y solamente acompañados de nuestros sangrientos enemigos, que son los demonios, dando de ojos à cada passo, de un precipicio en otro mayor precipicio; y esto passando por millares de fatigas, y sustos. *Mille molestis referta.* Confiesse esto mismo el que vive en pecado mortal, pues sabe quan zozobrado anda su corazon. Digame: no es cierto, que no dà passo, que no sea con susto, terror, y espanto? No lo puede negar; pues dize Job: *Terrebit eum tribulatio, & angustia vallabit eum.* Y en otra parte asegura lo mismo: *Vn dique terrebunt eum formidines.* Y como puede dexar de ser así, estando en desgracia de Dios? Fuera de su centro ninguna criatura halla quietud. Què distintamente sucede al que es amigo de Dios! En las tribulaciones, fatigas, y trabajos: en todo halla descanso, y consolacion muy especial. David andando perseguido, y desterrado, donde quiera que iba hallaba prevenido el consuelo, y amparo de Dios. Jacob en tierra estraña hallò el descanso. Joseph vendido, y encarcelado tuvo grandes consuelos. Jonas arrojado al mar. Los tres Mancebòs arrojados al horno de Babilonia. Daniel en el lago de los Leones. Elias perseguido de la tyrana Jezabel dormia con quietud. S. Pedro puesto en cadenas, y en la carcel hazia lo mismo; y por ultimo en los mas atrozes tormentos, y martyrios han encontrado los Santos toda consolacion, y alegria; porque una conciencia bue-

Sapient.
5. 7.

Job 15:
24.
Job 18.
11.

1. *Reg.*
23.
Genf. 19.
Genf. 39.
Jon. 2.
D. n. 3.
3. *Reg.*
21.
Acta 12.
Acta 5.

2. *Corint.* na, goza de las dulzuras, y descanso de la Gloria. *Nam gloria nostra hac est testimonium conscientiae nostrae.* En una palabra compendió David todo lo dicho, pues hablando de el que anda por el camino de el Cielo, dize: *Labores manuum tuarum quia manducabimus: beatus es, & bene tibi erit.* Comerás, dize, el trabajo de tus manos, y serás bienaventurado; no dize que comerá el fruto de sus trabajos, sino los trabajos; porque el siervo de Dios, no solamente gozará en la otra vida de la Bienaventuranza, que es fruto de los trabajos; pero lo que es mas, con estos mismos trabajos hallará en esta vida tal consuelo, y dulzura, que participará en ellos gages de la Bienaventuranza. Bien dió á entender esto mismo N. P. S. Francisco, pues nunca manifestaba su rostro tan alegre, y festivo, como quando padecia alguna persecucion, ó trabajo; y solia dezir: Los hombres en nada de este mundo se deben alegrar, ni de expeler Demonios de los Energumenos, ni de hazer grandes milagros, porque la consolacion, y alegria, solamente la debemos tener, quando por el amor de Christo nuestro Bien, padecemos alguna grave enfermedad, trabajo, ó persecucion. *In his non potest gloriari, sed in hoc possumus gloriari, in infirmitatibus nostris, & bajulando quotidie Sanctam Crucem Domini nostri Jesu Christi.* Mirad, como los justos aun en los mayores trabajos hallan el descanso, y consuelo.

S. Franc.
t. 1. Opus.
cap. 5.

Cornejo,
lib. 2. c.
49.

5 Caminando nuestro Padre S. Francisco ázia Roma predicando Mision con su compañero Fr. Maseo; llegaron á una fuente muy cristalina, que estaba cerca de el camino, sacaron unos pedazos de pan, que les avian dado por el amor de Dios: Puesto el pan sobre una piedra, se pusieron á comer con tanta alegria, como si se hallaran en una mesa muy opulenta, y regalada. Valiendose el Santo de la libertad de el campo, levantaba la voz, y dezia: O hermano Fr. Maseo, demos gracias al Señor por este tesoro inestimable, que nos dexó en la santa pobreza! Amigo, amigo, dezia en voz muy alta, considera la alta, y misericordiosa providencia de el Señor, con estos inutiles gusanos, que así les franquea la mesa de sus regalos en esta soledad. Este sí que es regalo, y no los que celebran, y apetecen los amadores de el mundo. Fr. Maseo, que le vió tan ponderativo, le dixo: Padre demos gracias muy enhorabuena á Dios, que nos mantiene con piadosa misericordia, y demosfelas tambien, porque en tanta necesidad como la presente nos dá un pedazo de pan, para que

no

no se rinda nuestra flaqueza ; pero cómo llamaremos abundancia , y regalo , à estos duros mendrugos , buenos para engañar la necesidad , y entretener la hambre ? De buen temple tienes Padre el paladar , le dezia risueño , pues esto te se haze regalo. Tesoro es la pobreza , pero con su caudal no serán muy extraordinarios los platos. Atengome , à que esteforo de mortificacion , en que quebrantado el apetito , y no satisfecho , dà buena materia à la paciencia , y al merito. Ay Fr. Maseo , replicò el Santo , que rudo estás en este punto. No has penetrado el fondo de bienes que tiene la pobreza Evangelica. Quanto inventò de falsas la gula para lisonjear el gusto , sabe juntar en un pedazo de pan duro la necesidad , que es la cozinera de la pobreza , y tiene mil sales en todo lo que guisa. Pues què si atiendes : sin estruendo de criados , y sin coste de alajas se halla puesta la mesa : y qual mesa mas limpia , que esta piedra ? què bebida mas pura , que la de esta fuente : sin que nos cueste mas cuydado , que estarnos à los ordenes de la providencia.

6 Dicho esto se apartò de Fr. Maseo dādo voces: O pobreza santa ! ò tesoro inestimable ! y se puso en oracion. Pasado un rato levantòse de la oracion tan fervoroso , y abraçado , que parecia traer en el pecho todo un bolcan de fuego , segun se revertian las luces al rostro. Vinose à Fr. Maseo , los brazos abiertos , llamandole con grandes voces , alentadas de el impetu , y vehemencia de su espiritu. Fray Maseo , posehido de admiraciones se arrimò à èl , y el Santo entonces dando un vehemente suspiro arrojò de si à Fr. Maseo , levantado en el ayre muchos codos , à distancia de muchos passos , de la misma suerte que si un reccio torvellino arrebatarà una leve paja. De este buelo (con ser Fr. Maseo varon extatico) dezia despues , que no solo no sintiò daño en la caida , que fue de muy alto , pero que hasta entonces en toda su vida avia sentido dulzura , ni suavidad mayor en lo interior de su alma , que la que sintiò en esta ocasion. Què os parece Christianos mios de este caso ? Si todos los placeres , festines , gustos , y regalos , que ay , ha avido , y avrà en el mundo , los tuviese un hombre solo , podria la alegria hazer tan maravillosos efectos : Claro està que no. Esto se queda para las dulzuras que Dios participa à sus amigos , que la mas minima gota de sus suavidades , causa mas contento en los corazones , que rios , y aun mares de los humanos deleytes.

7 Dispone Dios, que en todos los placeres de este mundo, enquentren los hombres defabrimientos, pesares, y tristezas, para que no anden por las fendas torcidas de sus pasiones desordenadas. Al Pueblo de Israel, que andaba tras las humanas delicias, *Osee 2.6.* le dixo Dios, que en todos sus caminos pondria espinas. *Ego sepiam vineam tuam spinis.* Para que no entren los pasajeros à coger fruta à las huertas, las cercan sus dueños con valla de zarzas, y espinas: què son los cuydados, inquietudes, y sustos que padecen los codiciosos, avaros, torpes, y vengativos, sino unas espinas, que pone Dios en sus passos, para que no anden, por tan asperos, y peligrosos caminos? *Aliud cecidit inter spinas.* El que en su seno pone viboras, y escorpiones, què ha de esperar sino que le roan las entrañas, y corazon? Con el calor de tu codicia, *1. The sal* crias, y aumentas essas riquezas, las quales te comen las entrañas, *Hebr. 10.* roen la conciencia, ahogan el espiritu, llevan el corazon zozobrado, y ponen tu salvacion en muy gran peligro. Los infieles, *1. Corint. 2.* que ninguna cosa tienen en el Cielo, no es maravilla que busquen vanidades en la tierra; pero tu Christiano que tienes tesoro, justicia, redempcion, Ciudad, y Patria propia en el Cielo, indigna cosa es, que pongas los ojos en cosas de la tierra, que aqui lastiman, y en la otra vida condenan. Los que despues de esta vida han de ser para siempre pobres, no es mucho que en este mundo soliciten bienes, aunque apareptes. Los que no tienen pan en la tierra de Promision, descíendan por trigo à Egipto; pero tu, à quien està aparejada mesa en el Cielo, y à quien Christo le tiene dispuesto, y prevenido aquel Reyno, no es cosa indigna, ponga sus ojos en los deleytes de este mundo, que se consiguen con trabajo, se poseen con susto, y se han de dexar con pesar, y con peligro de eterna condenacion?

8 Lo que mas admira à los Santos es, que llevando los avarientos ambiciosos, y otros hombres mundanos, tan pesada carga en sus tratos, empleos, y negocios, de cuyo peso se ven brumados, que con todo esso, soliciten con ansias, y desvelos entrar en nuevos tratos, y negocios. Estando un Anacoreta en oracion, oyò una voz de el Cielo, que le dixo, saliesse al campo, para ver la fatuidad, y locura de el mundo: Saliò, y hallò, que teniendo un hombre tantos leños sobre sus ombros, que no podia dar passo por su mucho peso, no cessaba de ponerse mas carga: *Et tamen non cessavit plus sibi imponere.* Queddò el Anacoreta

Bromiar.
verb. A.
var.

coreta atonito de ver tal locura. Esto es lo que cada dia tocamos, y vemos. Ay hombres, que tienen mucha hazienda, gran multitud de criados, que solamente para su comun gobierno es menester trabajar mucho, y no descansar, ni cessar de los cuydados, ni un instante solo; de modo que no son dueños de un rato de quietud, aun para oír una Míssa, y Sermon hallan mucha dificultad; y no obstante esto, buscan mas tratos, entran en arriendos, y aumentan nuevos cuydados. O infelices, y desdichados! mejor os huviera sido no aver venido á este mundo, pues aquí sois viles esclavos de vuestros intereses mismos, y despues rareis en esclavos, y siervos de los demonios en el Infierno.

9 Viendo el Filosofo Garamanto al grande Alexandro con tanta sollicitud, y trabajos, por conquistar el Mundo, le dixo: O Alexando, mas vale la quietud de la sepultura, que sufrir una vida tan inquieta qual es la tuya. Otro Filosofo tambien le dió el mismo desengaño. Sucedió así: Despues de aver vencido en Persia al Rey Dario, fue á conquistar en la Italia á los Garamantes, que eran unos barbaros que estaban de la otra parte de los montes Rifeos; mas antes que llegasse Alexandro con su Exercito se le entregaron, para cuyo fin le embiaron un Embaxador, que era Filosofo muy sabio, y puesto en la presencia de el Emperador, viendolo rodeado de Soldados, le habló de este modo: O Alexandro, Alexandro, que sediento vás de honra, sobre que aun no sabes en lo que consiste esta. Sabe, que la honra, ni se gana, ni se mantiene andando rodeado de malos, sino teniendo conversacion con los buenos, porque la mucha familiaridad con el malo, muy sospechosa haze la vida de el bueno. No se gana la honra atesorando riquezas para la muerte, sino expendiendolas con liberalidad en la vida; porque cosa probada es, que el hombre que tiene su fama en mucho, ha de tener el dinero en poco. O Alexandro sobra es de locura, querer mandar mucho, aviendo de vivir poco. Sabe Alexandro, que no avemos querido tomar contra ti las armas, aunque vimos nos conquistarias nuestras haziendas, porque sabemos, que á ti, y á nosotros se nos ha de acabar presto la vida, y no ignoramos ser especie de locura hazer morada propia en casa agena. Mayor locura es, el que sabe que ha de perder la vida, poner con eficacia la voluntad en la hazienda. Supuesto pues, ó Alexandro, que no eres Dios inmortal, sino hombre que has de morir, mira
por

*Guevara,
Relox de
Princip.*

*Lucio Bo.
sto, lib. 3.
de Antiq.
Grecor.*

por ti, vive como hombre, porque al fin, al fin has de morir como hombre, te han de enterrar como hombre, y puesto en la sepultura, de ti avrà poca memoria. De aqui podrá el Christiano inferir con rubor, que aun los Barbaros que no conocen à Dios, ni tienen esperanza de conseguir el Cielo, miran con disgusto, y vilipendio las honras, y riquezas de este mundo.

10 Considerando el Emperador Diocleciano las grandes fatigas, y cuydados en que vivia, persuadiò por cartas à su amigo el Emperador Maximiano, renunciase el Imperio de el Poniente; diciendole, que èl estaba dispuesto à executar lo mismo con su Imperio. Fueron tales las persuasiones que le hizo, y los desengaños que le diò, que conociendo los riesgos que avia en el mundo, y los desasosiegos en que vivia su corazon, que se determinò gustoso à renunciar la Corona de su Imperio. En el mismo dia, que era primero de Abril, renunciò Diocleciano el Imperio de el Oriente. Esto sucediò en el año de 304. hallandose Diocleciano en la Ciudad de Nicomedia de Britinia, y Maximiano en Milàn, despues de poseido cada uno veinte años el Imperio. Despues de esta renuncia se retirò Diocleciano à la Ciudad de Saloha, su Patria, Ciudad pequeña de la Dalmacia. Puesto aqui todo era huir de los bullicios de el mundo, sin admitir otro deporte que plantar flores en un jardin pequeño que tenia en su Palacio. Viendo Maximiano que por falta de gobierno se perdian los dos Imperios, sugeriò à Diocleciano para que ambos se bolviesen al mando de sus Imperios. A la carta que Maximiano escribiò à Diocleciano, este le respondiò asì: *Absit ut aperte liberatus, iterum venenum vivam: Hoc vixi, quod extra Imperium vixi.* No permita el Cielo, que vuelva à beber el veneno que dexè con tanto gusto, y reflexion. Puedo dezir con verdad, que solamente he vivido el tiempo que he estado sin el mando de el Imperio. Mirad Catholicos como nos enseñan los hijos de las tinieblas à despreciar las honras, dignidades, y riquezas. Pero, è ceguedad de los Christianos, que ciegos, y embelesados en los deleytes, y bienes caducos, de tal modo vãn tras ellos, como si no fuesen perecederos.

11 Es de notar, y muy mucho, que siendo verdad, que el hombre siẽpre apetece el bien, y esto por natural inclinacion; con todo esto siendo Dios el sumo bien, y nuestro ultimo fin, vemos que los mundanos de tal modo ponen sus ojos en los

Foresto in
vita Dio-
elec.

bienes terrenos, que tras ellos và arrastrado el corazon de cada uno, como si no huviera Dios à quien servir, y amar, ni Cielo que apetecer, A esta dificultad responde San Gregorio, diciendo: *Pondus avaritia cum mentem inficit, ita gravem redit, ut erigi non possit ad appetenda sublimia.* Aunque naturalmente el corazon dize inclinacion à Dios, y por la asistancia de su gracia Santísima, todo hombre tiene inclinacion, deseo, y apetito de conseguir la eterna Bienaventuranza; con todo esso, en el corazon que entrò la ambicion, y avaricia, el peso de esta de tal manera lo inclina à la tierra, que no le permite levantar los ojos al Cielo, que es su Patria. Explicome mejor con el simil siguiente.

12 De el Lobo escriven los Naturales, que para matar al Cavallo, se previene comiendo tierra, hasta llenarse el vientre de ella: Hecha esta diligencia, acomete al Cavallo, y procura asirle de las narizes, y sino de el cuello; lograda esta presa, tira el Lobo con gran violencia àzia el suelo; de modo que con el grave peso, no puede el Cavallo levantar arriba el cuello; fatigase de llevar la cabeza àzia el suelo, cae en tierra, y luego el Lobo lo destroza. A si pues haze el demonio para cazar al hõbre: desea este astuto enemigo que el hõbre no levante sus ojos al Cielo, para considerar, apetecer, y solicitar sus bienes; y así procura llenarle el vientre de tierra, haziendole avaro, y ambicioso, para que con ansia solicite las honras, y tesoros, y que en esto tenga puestos todos sus pensamientos, y cuydados. Bien lo logra su malicia, pues à tales hombres, los tiene à la tierra tan inclinados, que ni un instante solo levantan sus ojos al Cielo. Como estàn destinados por sus culpas para moradores del Infierno por esso se olvidà de Dios, y de su Patria feliz, ocupando sus deseos, y cuydados, en adquirir la honra, y bienes temporales de el mundo.

13 Porque hallandose en el Templo ocupò un pensamiento al Cardenal Guillermo Sirleto, ocurriendo à su imaginacion, perderia sesenta doblones que los avia dexado poco asegurados: exclamò con enfado, y christiano zelo: *Vindicabo ego de meo bono.* Yo tomarè venganza de mi hazienda, pues ella me aparta de mi Dios el entendimiento, y voluntad. Fue à su Palacio, y luego diò de limosna los sesenta doblones al Hospital de Sancti Spiritus. Mas hizo Socrates con ser Gentil. Tenia este Filosofo una gran cantidad de dinero, todo en oro, y como estando en la lectura, y contemplacion de las virtudes morales, le vinièsse al pena

*Pelvario
Serm. 16
Dom. 2.
post Pasc.
lit. II.*

*Rho
Exempl.
l. 3. c. 12.*

famiento el dicho dinero, y lo que deberia hazer para no perderlo, inquietòse tanto contra su misma imaginacion, que subiendo á un alto risco, arrojò todo el oro al mar, diziendo: *Abire pessima divitia, ego sumergam vos, ne samergar à vobis.* Andad fuera, ò peñsimas riquezas, yo os quiero sumergir primero, porque no me anegueis à mi.

14 El Emperador Neron fue toda su vida sediento de riquezas, todo el tiempo ocupaba en discurrir regalos para su cuerpo, y entretenimientos para su animo, y trabajando tanto en esto, como otros para ganar el Cielo; y què le sucediò? Lo que Dios revelò à un siervo suyo en una vision. Viò este à Neron en el Infierno en tan atroces tormentos, que sobre estar en un estanque de fuego, le daban à beber los demonios oro derretido *Quidam vidit Neronem balneantem se apud Inferos, & Ministros inferni aurum ferbens infundentes super ipsum.* Tambien le manifestò

S. Hieronim. in Sophon. lib. I. c. I

Apud Discip. lit. P. Exèp. 57.

Dios allí mismo una multitud de Advogados, y hombres de muchos negocios, á los quales dezia el infeliz Neron: *Venite, ò Advocati, & amici mei; accedite, ut in hoc vase balneamini mecum. Adhuc superest locus in eo, quem vobis servavi.* Venid, venid, ò Advogados amigos míos, pues como yo fuisteis sedientos de dinero, y llevasteis vuestros corazones ocupados en los bienes, y deleytes de este mundo; llegaos à mi, que aun os guardo espacio, y lugar donde podeis coger.

Discip. Exemp. 65. lit. P.

15 De un Padre de Familias refiere el Discipulo, q̄ aviendo muerto en su cama, estando todos los de su familia velandole con lagrimas, repentinamente se levantò, y sin dezir palabra alguna se fue à la Iglesia à dar à Dios repetidas gracias. Luego que se hizo de dia bolviò à su casa, y diò de limosna todo quanto tenia. Hecha esta diligencia, se retirò à un aspero desierto, donde avia una fuente, que arrojaba una agua tan encendida, mas que si estuviera entre grandes incendios, y llamas. A esta se arrojaba estando en ella hasta los ultimos alientos de la vida. De aqui salia abrasado, y luego se entraba en un estanque elado, que allí mismo avia. Vieron algunos con mucho assombro este martyrio tan acerbo. Rogabanle compassivos, levantasse la mano de tales castigos, y tormentos; mas el respondia à todos: *O hijos! si como yo huvierais visto los tormentos que padecen los condenados; lo mismo, si no mas hariais vosotros. Si vidissetis qua ego vidi, ampliora vel eadem, mecum facerets.* Me ha mostrado Dios el Infierno

no abierto, los aullidos que oír eran tan pavorosos, que me parece, que sus ecos tristísimos podían oírse, y atormentar à todos los que viven en el mundo, y aun resonar en los mismos Cielos. La corrupcion que notè salir de los condenados, es tal, que no la puede explicar, ni dezir lengua humana; y es capaz de apear, y privar la respiracion à todas las criaturas. Sobre todo vi, que con tenazas encendidas despedazaban à muchos; à otros les daban de beber metales derretidos, y en fin todos estàn aullando entre formidables incendios, por aver ido en este mundo ansiando riquezas, honras, y deleytes vanos, olvidando el fin para que fueron criados, que fue servir à Dios en este mundo, para gozarle eternamente en el Cielo. O Catholicos, sirvamos à Dios, llorèmos nuestras culpas, para poder librarnos de tantas penas, &c.



DOMINICA QUINQUAGESIMA.

PLATICA PRIMERA.

Ecce ascendimus Jerosolymam, &c. Lucæ 18.

EL Evangelio que oy canta la Iglesia profirió Christo nuestro Bien, siendo de edad de treinta y tres años, dia diez y seis de Marzo. *Dixit in anno trigesimo tertio ætatis sue, die decima sexta Martii.* Es de reparar, que el presente Evangelio parece inconexo con el tiempo que estamos. A este dia llaman Domingo de Carnestolendas, y es tan alegre entre los mundanos, que aun los deportes mas indignos, y feos, los tienen por decentes, y muy propios. Esta es la fazon de el tiempo, lo que nos predica el Evangelio es por muy menu-do los ultrages, afrontas, y tormentos que padeciò Christo Señor nuestro, desde que fue preso en Getsemani, hasta morir en la Cruz. *Tradetur enim genibus, & illudetur, & flagellabitur, & conspuetur: & postquam flagellaverint, occident eum, & tertia die resurget.* Estos dias todo es combites, faraos, bayles, juegos alegres, y festivos deportes; la Pasion de Christo pide suspiros, lagrimas,

*Guilierini
Paris. in
Postil.*

la-

Ecclesiast.

22. 6.

lamétaciones, y toda tristeza. Pues porqué la Iglesia Sãta mezcla los suspiros con los cantos, la trístiza con los jubilos, las lamentaciones con los bullicios, y las lagrimas con los entretenimientos? *Musica cum luctu importuna narratio.* Parece desproporcionada la conexion de el Evangelio con el tiempo. O, que no lo entendeis, dize mi Apostolico Felipe Diez en este mismo Sermon. Portase, dize, oy la Iglesia santa como una viuda cariñosa. Vè esta, que sus hijos hazen amistad, y liga con aquellos mismos que mataron à su Padre; viendo esta deshonra, y ingratitud, toma el vestido ensangrentado de su Esposo, y les dize à sus ingratos hijos: O hijos, què es lo que hazeis? còmo olvidais lo que estos crueles tyranos hizieron contra vuestro buen Padre? Avriendole estos quitado la vida con crueldad, vosotros os acompañais con ellos, y los mirais con amor? Mirad esta vestidura toda rubricada de aquella sangre que virtiò vuestro Padre, por las sacrilegas manos de esos que teneis por amigos. A donde està vuestro zelo? Si honra teneis debeis echar la mano à la espada, y desagraviar tal ofensa.

2 Afsi mismo obra con los Christianos la Iglesia nuestra Madre cariñosa; como vè, que en estos dias los mundanos segundores de los vicios cometen tantos pecados en sus entretenimientos, y vicios, y sabe que los pecados fueron la causa de que muriese Christo en la Cruz, pinta en el Evangelio, no solamente ensangrentadas las vestiduras de su dulce Esposo Jesus, y Padre nuestro Celestial, sino que muy por menudo nos declara, y haze à la memoria toda su Passion Santísima, para que en estos dias nõ sigamos los bullicios, y bayles escandalosos en que se ocupan los mundanos, crucificando de nuevo à nuestro Padre amantísimos; y si esto no os obliga à no ofender, y à desagraviar à vuestro Padre Benignísimo, debeis temer el ser privados de el paternal herencio, que es la Gloria de el Cielo.

Legepri-
ma, C. de
his qui-
bus ut in
dig.

3 Sucediò en cierta Ciudad, que estando jugando un Mercader, que tenia tres hijos casados, le quitaron la vida sobre el mismo juego. Supieron esto los hijos, y en nada pensaron menos que en bolver por la honra de su Padre difunto. Lo que hizieron fue, ir à la casa de su Padre, y llevarse el dinero, y alajas que tenia. Supo el Emperador Justiniano esta suma ingratitud, y luego los desheredò por publico edicto: *Paterna hereditate priventur*, y quedò esta ley por primera entre las leyes de el Emperador. O Christianos mios, temed no os suceda lo mismo. **EROS dias**

dias levanta vadera el demonio para perseguir à Christo, y ponerle de nuevo en la Cruz por medio de los pecados; y pues el que haze un pecado mortal, segun afirma San Pablo, segunda vez de su parte crucifica à este Divino Señor, y lo expone à los ludibrios, y escarnios, que le hizieron los Judios. El que en estos dias disolutos assi trate à su amantissimo Padre, y el que viendole assi ofendido no buelve por su honra, tema ser privado de el herencio de el Cielo; pues nos lo propone el Evangelio muerto por el pecado: *Occident eum: Paterna hereditate priventur*. Vease en el siguiente caso lo que en estos dias le sucede à Christo Señor nuestro.

Ad Hebr.
16.6.

4 Estando un Santo Anacoreta llorando las ofensas que hazen à Christo los Christianos, dixo à su Magestad: Señor, en qué acciones sois mas vilipediado, y ofendido: En qué empleo se multiplican mas los pecados, y vuestros enojos Divinos? Y luego oyò una voz del Cielo, que dixo: *Christus à chorizantibus maxime viruperratur, & dehonestatur*. En los bayles, y cantos profanos es donde Christo es mas ofendido, y menospreciado; y dà la razon el Discipulo aqui, y en el sermon treinta y siete, con la Glossa, y San Agustín, diziendo: Los que baylan, suelen mudar los vestidos, y en esto parece hazen irrisión à la desnudez que tuvo su Magestad en la Cruz: Adornan sus cabezas, poniendo à Christo en su cabeza otra corona de espinas. Christo murió en la Cruz estendidos los brazos, y llorando, deseoso de convertir, y dar un abrazo al pecador; y los que se emplean en los bayles, dàn voces, se rien, dàn la mano, y tal vez abrazan à la incauta muger; por estos, y otros motivos semejantes se hazen en estos dias muchos menosprecios, y ofensas à Christo Señor nuestro.

Discip.
verbo
Chorea,
Exemp.
7.

5 Sabeis que cosa es un bayle disoluto? Pues yà lo define el gran Padre San Agustín, diziendo: *Chorea est quidam circulus, ejus centrum est diabolus, in cujus circumferentia tot sunt arma diaboli corda assistentium vulnerantia, quot sunt chorizantes. Quilibet saltus, qui fit in chorea, est saltus in profundum inferni*. Congreso de bayladores, no es otra cosa, que un pernicioso circulo, en cuyo centro preside el demonio. Tantas armas tiene este comun enemigo para hazer gente para el infierno, quantos son los asistentes que componen este diabolico circulo; no dando estos salto alguno, que no sea passo presuroso para llegar al Infierno; llevando, dize el Chrysofomo en sus pies al mismo demonio: *Vbi saltus*

S. Augus.
apud Pel-
bart. ser.
40.

Chrysof.
super
Matth.
cap. 14.
rus

tus, ibi diabolus. Nabucodonosor cruel tyrano, para engañar al pueblo, y atraerle á la adoracion facilega de la Estatua, hazia tañer unos instrumentos musicos: *In hora, qua audieritis sonitum tuba, & fistula, & cithara :: Cadentes adorare stannam auream.* Así el demonio para ser cortejado de los malos Christianos, dispone, que aya bayles, y saraos, y que combiden á ellos los musicos con sus dulces instrumentos.

Ezechiel
26. 13.

6 Hablando Dios con los Ciudadanos de Tyro, los amenaza, diciendo, que los ha de arruynar, y poner en dominio de sus enemigos, baxo cuyo cruel yugo han de ser cruelmente castigados: Estos Sydoneos gastaban el tiempo en bayles, cantos, y saraos; por esto les dixo Dios, que dispondria su justicia, no se oyessen mas en aquel profano Pueblo los cantos disolutos, ni los musicos instrumentos. *Et quiescere faciam multitudinem canticorum tuorum, & sonitus cithararum non audietur amplius.* La misma

Jerem. 7.
34.
Job 21.13

Jerusalen por su Profeta Jeremias. Y Job hablando de los que baylan, y cantan, dize, que teniendo en sus manos los instrumentos musicos, fueron en un punto arrojados á los abyssos de el Infierno. *Tenent tympanum, & citharam :: & in puncto ad inferna descendunt.* Bien se verificò esto, en el caso que refiere el

Discip.
lit. C.
Exep. 13.

Discipulo: Dize, que estando un Musico tañendo en un sarao, le arrojò el Cielo un rayo, le cortò un brazo, y le consumió en un punto todo el cuerpo, dexandolo aslado, y en carbones reducido. *Fulmen cecidit, & ipsum excinxit, & ejus brachium amputavit.* No quiero dezir, que el tañer instrumentos musicos sea siempre pecado, pues siendo por honesta recreacion, se pueden tañer, y oír sin pecar. Padeciendo una gráve desolacion de espíritu N. P. S. Francisco, dixo á uno de sus compañeros,

Cornejo,
lib. 5. c. 8

que en el siglo avia sido diestro musico: Hijo, ruegote por amor de Dios, que hagas diligencia, para que se busque una cithara, y tañerás un poco, para alentar este caimiento de mi espíritu. Respondió el compañero: Padre yo lo hiziera de muy buena voluntad, pero temo resulte algun escandalo, en quien viere en mi las señas, y resabios de el mundo. Ea, bien has reparado, dixo el Santo, y mas importa, que no se de esta nota, que mi consuelo. No quiso el Señor, que su fiel siervo, y grande amigo quedasse defraudado de sus deseos, y le embió un Angel, para que le tañesse un instrumento musico, con armoniosa melodia, como de el

de el Cielo. Sintió el Santo en su corazon tan celestial regozijo, que le pareció gozaba su espíritu gages de bienaventurado. Por lo qual digo, que el tañer, y el oír los instrumentos músicos, de sí no es pecado; pero lo es muchas vezes, quando las músicas, y cantos son de tanta profanidad, que sityen de escandalo, moviendo á ofensas de Dios. Los bayles, y cantos se pueden ordenar al culto Divino; como se vió en David, y se vé algunas vezes en los que baylan, y danzan en las Procésiones, por cortejar á Dios, ú á sus Santos. Los bayles profanos son los ilícitos, y aquellos que median acciones, en que gravemente incitan á la torpeza, no se pueden hazer, por el grave daño que se sigue de ellos.

7 Aviendo se criado desde niño en el desierto un varon muy virtuoso, le mandó su Prelado fuesse á una Ciudad por cierta dependencia de el Monasterio, obedeciò al punto, y entrando en la Ciudad vió que unos hombres, y mugeres, assidos unos de otros por las manos, estaban en unos bayles, y juegos, y como jamás el Religioso huviesse visto cosa semejante, recibió especial gusto, y se paró á mirarlos. Pero Dios nuestro Señor, para que supiesse el peligro que ay en tales bayles, y juegos, le abrió los ojos por especial milagro, y vió que en las juntas, y assimientos de cada mano, estaban muy ufanos dos feísimos demonios: Por lo qual jamás quiso levantar sus ojos á mirar tales bayles, y juegos.

8 Otro suceso raro refiere Thomás de Cantimprato en su tiempo. Dize este Autor: Un santo varon, llamado Gofayno, Flamenco de nacion, me contó que tenia un criado que era gran musico. Estando este tal haciendo musica á unos hombres, y mugeres que baylaban, vió á un Demonio belloso, y feísimo que estaba entre ellos haciendo los mismos meneos, y gestos que hazian los que baylaban. Avisó al criado de esto, para que dexasse el tal empleo; pero como de el aviso no hiziesse caso, repentinamente quedò muerto, y su cuerpo horroroso, aviendose llevado su alma al Infierno aquel demonio que baylaba al compás de su instrumento musico. Por esto dezía el gran Padre San Basilio, que como las culebras están ocultas entre las flores; así los demonios entre los combites, bayles, y saraos, para introducir en las almas el veneno mortífero de las culpas. Aristoteles solia dezir á sus discipulos: hijos no mireis los deleytes, y entretemientos quando vienen, porque llegan con regozijo, y alegría,

2. Reg. 61
14.
Ecclesiast.
3. 4.

Pelbarr.
in Dom.
Quinqu.
Serm. 46.

S. Basil.
hom. 23.
in Isaiam.
Cosiolib. 1.
disc. 7.
num. 2.

Proverb.

14. 13.

Isaie 24.

8.

y despues dexan con remordimiento , y pesar. Esto mismo dixo Salomon. *Extrema gaudij luctus occupar.* Huid Catholicos míos en estos días de los bullicios de el mundo , no levanteis los ojos à ver bayles profanos , y escandalosos. Tapad con cuydado vuestros oídos , porque no lleguen à ellos los ecos de torpes cantos , si no queréis que la muerte os entre por los sentidos. Suelen ir las reses , y las bacas tan contentas à la carniceria , que llegan jugando , y saltando à donde las espera el cuchillo , pero no es mucho , porque al fin son bestias que carecen de razon ; pero que la criatura racional , el hombre à quien persuade la razon que ha de morir , y que en esta vida siempre caminamos , y aun corremos àzia la muerte , es posible que olvidando este terrible tranze , jueguen , canten , y baylen tan alegres los hombres ? Parece que los mortales han perdido el juicio ! En estos días están locos los mundanos.

*Lotnebr
in Bil.*

9 Aviendo pasado un Sarraceno por tierra de los Christianos , llegado que hubo à su Patria , le preguntaron unos amigos suyos les diese noticia de lo mas raro que huviesse visto : A los quales dixo : Una cosa muy estraña he advertido entre los Christianos : Aveis de saber que pocos dias antes de el tiempo de su ayuno , todos se buelven locos , rien sin motivo , dan saltos , hazen con manos , y pies visages tan ridiculos , que causa admiracion , y affombro ver tantos hombres sin juicio ; y què pensais que hazen sus Sacerdotes para bolverlos al uso de la razon ? Pues sabed , que no hazen otra cosa que echar sobre la cabeza de cada uno un poco de ceniza , y luego al punto buelven à tener juicio. Mirad que dictamen forman los Infeles , de los bayles , y cantos , y otros necios entretenimientos en que se ocupan los Christianos en estos días.

*Guev. Re.
lox de
Princip.*

10 Aunque fue Gentil el Emperador Marco Aurelio , pero era hombre tan exemplar en las virtudes morales , que componia al mas defatento , solo con la modestia de su aspecto. Siempre mirò con desagrado las farsas , bayles , juegos , y otros semejantes entretenimientos. Cierta ocasion le fue preciso ir al Teatro publico à una Comedia para autorizar la fiesta solemnissima que el Pueblo hazia à una Deydad que veneraba aquel dia. Saliò Marco Aurelio de su Palacio , rodeado de muchos Filósofos , prudentes todos , y sapientissimos. Viendole assi acompañado el Senador Fabio , le dixo : Dezidme Señor , por què al Teatro va

Vues.

Vuestra Magestad asistido de los Filósofos? Que fuesse al Senado con los Sabios, era puesto en razon, pues alli son menester los Doctos para sus consejos; pero al Teatro: No es proprio, porque alli vamos para que los locos, ò graciosos nos den algun pasatiempo. A esto respondió el Prudente Emperador: Hagote saber, ò amigo Fabio, que vives muy engañado, porque al Sacro Senado, donde estan todos los Sabios, quisiera yo llevar á todos los truanes, y locos, porque alli los hizieran cuerdos, y al Teatro, donde estan todos los locos, querria yo llevar todos los Sabios, porque à mi no me buelvan loco.

11 Viendo pues nuestra Madre la Iglesia que en estos dias estan sin juicio los hombres, les propone, y representa en el Evangelio, las ignominias, afrentas, y tormentos que padeciò Christo Señor nuestro. *Traderur enim Genibus, & illudeur, & flagellabitur, & conspuetur, & postquam flagellaverint, occident eum.* Por esta causa deben los Christianos en estos dias huir de bayles, y musicas, porque dize Dios por Isaias: Ay de vosotros que tenéis arpas, viguelas, y panderos en vuestros combites, y saraos, y no considerais las obras de Dios: *Va qui confurgitis mane: : Cithara, & lyra, & tympanum, & tibia, & vinum in convivis vestras, nec opera manuum ejus consideratis.* Oy nos declara la Iglesia las obras mas heroycas que Christo hizo por las almas, contando uno por uno sus tormentos, penas, y fatigas. Tengamoslas pues en nuestra memoria para llorarlas, y agradecerlas, como lo hizo N.P.S. Francisco todo el tiempo de su vida. Passando un hombre muy cerca de el Convento de Porciuncula, oyò grandes gemidos, y sollozos, bolviò los ojos al camino, y viò que el que asì lloraba era N. P. S. Francisco; y preguntandole la causa de su doloroso llanto, le respondió: No vès olvidada en el mundo la Passiòn de mi Señor Jesu Christo, pues de què te admiras que llore? Dexame llorar por mi Señor Jesu Christo, y por la ceguedad de el genero humano, y no solo no me averguenzo de esto, sino què quisiera que mi llanto se oyesse en todo el mundo. *Passionem Christi desce, pro qua non deberem verecundari, sed alta voce per totum orbem laorynari.* Imitemos pues à este Serafin humano en servir à su Magestad Santissima, y llorat su Passiòn Sacrosanta, para hazerle compania en la gloria, &c.

Isaia. 9.

11.

S. Franc.

tom. 3. O.

puse.

Spot. 3.

PLATICA SEGUNDA
DE ESTA DOMINICA.

Jesu Fili David , miserere mei. Lucæ 18.

1 **E**Stando cerca de Jericò un pobre ciego oyò el estruendo, y ruido de los que passaban por el camino. Pregantò el motivo de la comocion, y le respondieron, que la causa era por passar por aquel camino Jesus Nazareno: Al punto que oyò esto exclamò diziendo: Jesus hijo de David, compadeceos de mi: *Jesu Fili David miserere mei.* Llegò à los oídos de su Magestad la humilde suplica de el pobre ciego, y le dixo con agrado: Què es lo que se te ofrece, ò pobrecito? Y le respondió: Señor lo que deseo es que me comuniquéis luz à mis ojos, dandome la vista que me falta. *Domine ut videam.* Ea pues, *respice*, mira; y luego al punto viò à su Magestad, y à todos los que allí estaban. Quedò tan obligado de este favor, que siguiò à su Magestad Santísima alabando su misericordia. En este pobre ciego està simbolizado el mundo, y mas en estos dias en que ofuscados los entendimientos de los hombres, cerrando los ojos à la luz de el Cielo, vãn tropezando, y cayendo en diversos precipicios de pecados. El ciego, de quien hablamos, hizo à la memoria à su Magestad el empleo de Salvador, pues lo llamò Iesus. *Jesu Fili David*; y para que los mundanos ciegos abran estos dias los ojos, nos propone oy el Evangelio à nuestro Salvador Iesus, hablando de su Santísima Passion. *Tradetur enim gentibus, & illudetur, & flagellabitur, & conspuetur: Et occidetur eum, & tertia die resurget.*

2 Clama el mundo, y clama Christo. Christo Señor nuestro alistá Soldados para el Cielo; para este fin enarbola el estandarte rojo de su sacratísima Passion. El Demonio recoge gente para el Infierno, y como es mentiroso, y fingido, enarbola la vanderá blanca, ofreciendo à los hombres paz, quietud, y delicias; no, no quiere hagan guerra à sus passiones desordenadas, porque yá sediento de perder las almas, y así proponiendo à la vista la-

laces, y fantásticas delicias las embelesa, y engaña. Confieslan por boca de David el engaño con que el demonio las arrastra al Infierno: *Humiliasti nos in loco afflictionis, cooperuisti nos umbramoris.* Aquila lee: *In loco syrenum.* En manos de las syrenas nos hallamos perdidos, dicen los condenados. Las tyranas son unos monstruos marinos, benignos en la apariencia, y cruelísimos en la realidad. Cantan con tan rara suavidad, fingiendo la voz de muger, que oyendolos marineros voces tan dulces, y alagüeñas, dexando el camino recto, que al puerto los conducia, van siguiendo las voces de las syrenas, y llegando à estas, los deboran, y despedazan. Por esto San Geronimo llama dragones à estas que los mundanos dicen syrenas. *Humiliasti nos in loco syrenum, in loco draconum.* Esto mismo acontece à los pecadores en este mundo, dize el Padre San Ambrosio: *Ita ergo saeculi voluptas nos quadam carnali modulatione delectat, ut decipiat.* Què son los bienes, y deleytes con que el mundo brinda nuestros apetitos, sino unos cruels, y solapados silvos de engañosas syrenas, que con apariencia de dulzura envenenan, y matan, y con la crueldad de dragones despedazan, y al Infierno precipitan? Què son los festines, y combites? Hablen de su fingida dulzura los que saben à que sabe su azedia, y agüor. Aman, los hijos de Iob, Aman, Simon Machabeo, y sus hijos en combites fueron muertos. El Rey Balthasar, y otros muchos fueron à muerte condenados. Brinda el demonio en estos dias à los mundanos, combidalos con manjares suavísimos, juntanse alegres, comen, y beben festivos, y muy contentos; pero, ò mil vezes desdichados, pues luego encuentran con la amargura de el anzuelo, donde buscaban el cebo mas sabroso. Como estan ordinatio, el ser Dios ofendido con muchos pecados en los banquetes, y fiestas de el mundo; por esto aconseja à los hombres el Sabio, huyan de ellos si no quieren ser consumidos.

3 Quiere el demonio que en estos dias sea Dios vilipendiado, y ofendido con muchos pecados, y por lograr su deprabado intento sollicita bayles, danzas, y saraos. Haze se junten en plazas, calles, y casas hombres disolutos, y mugeres desatentas, y haziendo en sus bayles acciones torpes, cantando letras profanas, y hablando palabras deshonestas cometen millares de culpas. O profanidades perniciosas, à quantas almas teneis perdidas! Quien llevó al Infierno à la Saltratiz, y fue causa de que al Bati-

Psal. 43.
20.

4 Reg. 21
19.

Hester. 7.
Job 1.

1. Mach.
16.

Daniel 5.
Ecclesiast.

9. 21.
Proverb.

23. 20.

Marci 6.

Judic. 9. ¿Esta le quitasen la cabeza? Los torpísimos bayles de esta muger villana. En grande regocijo estaban los Filisteos comiendo, y bebiendo, esperando a que baylase Sanson, quando cayendo sobre ellos el Templo, fueron muertos casi tres mil de ellos, baxando en un punto sus almas al Infierno. Con ser Moyfes benignísimo, luego que vió fabricado el bezerro, y que à su vista baylaban, y danzaban los Israelitas, se escandalizò tanto, que para manifestar su sentimiento, hizo pedazos las tablas de la ley, y mandò degollar à veinte y tres mil de los que baylaban, y cantaban con sacrilega delatencion. No hiziera castigo tan severo el zelador de la honra de Dios, si no supiera lo mucho que aquellos ofendian à su Magestad. Las mas fuertes armas que tiene el demonio para vencer à los hombres, son las mugeres, con las quales hizo caer en la culpa à muchos de los mas fuertes, y esforzados. Como fueron Adàn, Sanson, David, Salomon, y otros muchos. Quando vió que no pudo vencer à los Israelitas en el desierto, echò el demonio mano à sus mas poderosas armas, y llevando mugeres Mohabitas, engañò al Pueblo con ellas, lo hizo idolatrar, y cometer muchas culpas. Pues como saldrà este malicioso enemigo sin lograr el lanze de arrastrar almas al Infierno, mezclando en los saraos, y bayles tantos hombres, y mugeres? Dificultosísimamente se pueden escapar de pecados, los que asisten, y hazen tales bayles, y juegos. Oygan con horror, y para escarmiento el modo con que son castigados estos entretenimientos vanos, pues las penas de ellos fueron mostradas à un Monge virtuoso.

4 Vió un lago de fuego dilatadísimo, y profundo, en el qual entre otras terribilísimas penas que daban à las almas, vió un arco, y circulo de hierro, quaxado de clavos muy agudos, en el qual andaban dando bueltas muchos, abrafandose entre formidables incendios. Mirò tambien que les roían las entrañas unos espantosos dragones, y que les comian à bocados los brazos hasta llegar à los huesos dos terribles, y espantosos lobos. Preguntò al Angel que lo guiaba: Quienes son estos infelices que merecen tan atroces tormentos? Y le respondió: *Tales sunt Chorizantes captivati perversa libidine alios concitantes gestulationibus, & impudicitis.* Estos son unos danzantes, que con sus bayles profanos incitaron à muchos à torpes pensamientos. Quedò tan horrorizado el virtuoso Monge, que en ver semejantes

en-

entretenimientos, sin llegar cerca de ellos levantando la voz dezia: *Fugite charissimi, quia magna pœna sequitur chorizantes.* Dexad estos juegos, ô hermanos mios, porque Dios castiga con terribles tormentos, entretenimientos semejantes.

5 En Ungría sucedió el siguiente caso: Vestidas unas mugeres con trages de hombres, hazian varios juegos, y bayles en una granja, que estaba vezina à una dilatada, y profunda laguna. Sin saber porque mano fue por los ayres arrebatada una de de aquellas mugeres, que era de todas cabeza, y capitana, vieronla luego en medio de las aguas de la laguna, oyeron que dando tristes, y lamentables voces dezia: *Ay de mi.* Y desapareció en cuerpo, y alma, de modo que jamás ha sido vista. Escarmentad pues los que oís casos tan lastimosos, y funestos, si quereis que à vosotros no os suceda lo mismo, pues os puede suceder si os empleais en las acciones que estos se emplearon.

6 Para que los mundanos dexen estos diastales entretenimientos, à que les combida el demonio; muestra oy la Iglesia la Vandera roxa de la Passion de Christo. *Vexilla Regis prodeunt.* Declarandonos en el presente Evangelio todo lo q̄ padeció Christo Señor nuestro. *Tradetur enim Gentibus, & illuderur, & flagellabitur, &c.* En vèr los Romanos que el Capitan mostraba vandra roxa, no preguntaban lo que avian de executar, yá sabian que contra los que pelecaban estaba muy ofendido su Emperador; à sangre, y fuego llevaban à sus enemigos, à todos paslaban à cuchillo. Ofendidissimo de el mundo està estos dias nuestro Emperador Divino Iesus. La Iglesia nos muestra el roxo estandarte de la Cruz, pues los q̄ se precian de Christianos tomen fervorosos las armas contra los enemigos de Christo; los que à su Magestad Santissima hazen guerra son los pecados, y mas los de escandalo. Estos pelean con mucha fuerza en los bayles, y saraos: El modo de hazerles oposicion, y bolver por la honra de nuestro Dios, es yendo al Templo, ofreciendo cada uno su corazon à su Divina Magestad, llorando culpas, templando con lagrimas su justicia ayrada, y pidiendole misericordia. En muchos Lugares, y Pueblos ha introducido la piedad, y devocion Christiana poner en su Iglesia à Christo Sacramentado, en estos dias. O atencion santissima! O costumbre fanta! premie Dios con el Cielo, à quien tales devociones introduce.

7 Christo Sacramentado està patente en estos dias: Sabed pues

*Pelbari.
serm. 45.
lit. O.*

Plur.

pues, ò almas, que à todas os dà voces, y llama à su presencia; para que haziendole compañía, le desagraviéis de las muchas injurias que le hazen estos días. Mira, que Christo te llama, dixo Martha à su hermana Maria Magdalena: *Magister adest, & vocat te.* Vease todo el capitulo, en que San Juan refiere esto, y no se hallará que Christo Señor nuestro dixesse ni una palabra para que llegasse à su Magestad Santísima Maria Magdalena. Pues de donde infiere Martha, que Christo llama, y combida à la Magdalena para que llegue à su presencia? Como de donde? No estaba Christo patente? Si. *Magister adest.* Pues ai se infiere que llama, su misma presencia dà voces, y combida para que venga à su presencia: *Adest, & vocat te.* Oy Christianos míos esta expuesto á la vista Christo Sacramentado, à todos combida à todos llama, à todos dà voces: *Vocat*; Y què es lo que dize? Lo que San Matheo refiere: *Venite ad me omnes, qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiam vos.* O pecadores, que brumados con el peso de vuestras culpas, y pàsiones andáis perdidos, y cansados, venid à mi presencia, y yo os aligeraré de tan pesada carga. Venid ignorantes, y ciegos, porque soy Pan de vida, y de entendimiento, y con mi presencia, y gracia abrireis los ojos. Venid à mi sedientos, y hallareis la Fuente de aguas vivas, y si la sed es de riquezas, en mis manos están los tesoros del Cielo, y de la tierra; si vuestra afliccion es veros perseguidos del mundo, y del demonio, en esta Mesa encontrareis armas para vencerlos, y destruirlos: con mucha razon se pone Christo patente en estos días, para armar à las almas contra el mundo, y el infierno, que hazen especialísima guerra en tiempo de Carnestolendas; pero sepan los Christianos, que à Christo se le ofende con mucha especialidad, si à tiempo que està patente à todos no se huye de los mundanos bullicios.

8 En Flandes en la Villa de Matrich sucedió un caso espantoso: à tiempo que llevaban à Christo Sacramentado por Viatico à un enfermo, passaron à vista de el Puente que ay sobre el Rio Mossa, en cuya ocasion avia sobre èl doscientas personas, las quales estaban baylando con mucho regozijo, y alegria. A vista de el Santísimo Sacramento prosiguieron su entretenimiento; y dispuso Dios, que de improvizo se hundiesse el Puente, y cayendo todos en aquel profundo Rio, quedassen todos ahogados, menos uno, que Dios lo guardò, ò porque al Señor avia hecho

Joan. 11.
28.

Mat. 11
28.
Ecclesiast.

5.3.
Luca 24.
31.

Joann. 13.
Isaia 55.

1.
Ps. 22. 5.

Nauclero
in Chroni-
cis.

hecho alguna reverencia, ò para que fuese testigo de este lastimoso caso.

9 En toda la Christiandad se haze oy memoria de la Pasion de Christo, pues en toda la Iglesia universal se canta el presente Evangelio, y no con otro fin que retraer à los hombres de los peligrosos bullicios en que en estos dias acostumbran ocuparse los mundanos. Y con razon, pues para vencer al Mundo, al Demonio, y la Carne; para evitar todo genero de pecados, es medio efficacissimo la memoria de la Pasion de Christo. Este fue el Thema de los Apostoles en sus Sermones, para echar por tierra los Idolos, desterrar de el mundo los Demonios, y plantar la Fè de Christo en todo el Orbe. *Nos autem predicamus Christum crucifixum.* En el mar borrascoso de este mundo, la memoria de la Pasion Santissima es la *Carta Nautica* que deben llevar siempre delante los ojos los que desean llegar sin riesgos al Puerto de el Cielo, sin dar en los escollos de los vicios. La memoria de la Pasion de Christo, es la universal Botilleria, donde se hallan las mas precifluas medicinas contra todas las dolencias. Esta es la Escuela de todas las virtudes, la Universidad que han cursado quantos Santos ay en el Cielo. Esta es la Atarazana que nos dexò Christo para armarnos contra los enemigos de el Infierno. A las mysticas palomas, que son las almas, llama su Magestad Santissima al refugio de sus llagas, para que burlen la crueldad, y astucia de las aves infernales de rapiña. Para estampar esta memoria en nuestras almas, hallamos que el Maestro de la Sabiduria hablò muchas vezes de ella. Esta memoria es aquella señal que Christo pide à cada una de las almas, que la lleve estampada en su corazon. Esta memoria es la que convierte en dulzura, aun la Penitencia mas amarga, porque es la regla de la vida Christiana. Esta es la Vara que sepulta à los Egypcios, y haze passo franco, para llegar à la tierra prometida de el Cielo. Esta es la devocion, que à las almas mas tibias haze arder en llamas de amor Divino. Esta devocion santa es el recto, y real camino que nos conduce al Cielo, como fue revelado à N. P. S. Francisco. Maria Santissima fue la que introduxo en la Iglesia la devocion de el Via Crucis, para que las almas fuesen agradecidas à su Hijo Santissimo, y consiguiesen por este medio asseguarse en el camino de el Cielo.

10 Hablando la Iglesia de N. P. S. Francisco, dize, que así como

1. *Corins.*

1.

Matth.

11. 29.

Cantic. 2.

4.

1. *Petri 4.*

Cantic. 4.

Matth.

16. 21.

Matth.

20. 17.

Luca 24.

7.

Luca 9.

31.

Cantic. 8.

6.

Exod. 15.

25.

Exod. 14.

4.

Luca 24.

32.

Isaias 35.

8.

S. Bon. in

uita S.

Franc.

como Moyſes con ſu vara prodigioſa, dividiendo en calles el Mar Bermejo hizo paſſo franco, y abrió facil camino para que los Iſraelitas no dieſſen en manos de Faraon tyrano, ſino que antes bien pudieſſen llegar à la tierra prometida, ſin eſtorvo alguno: Aſi tambien N. P. S. Francisco hizo facil el camino de el Cielo, y muy claro aun à los hombres mas ciegos, *Calum cecis aperuit, ſiccis mare veſtigiiſ, ſpoliaris Egipitiſ, tranſit dives, ſed pauperiſ.* Eſto obrò el Santo predicando à Chriſto crucificado, y poniendo en memoria de los hombres, las finezas que hizo por ellos, derramando ſu ſangre Santíſſima, y dando por ſu amor la vida. Eſte fue ſu empleo altíſſimo. Entre todos los Santos de la Igleſia de Dios, creo, que eſte Serafin humano es el que con palabras, y exemplos ha radicado mas en el mundo la memoria de la Paſſion de Chriſto. Viendolo un amigo ſuyo tan flaco, y perdido de fuerzas por ſus enfermedades penſas, y aſperíſſimas penitencias, le dixo diſcurrieſſe algun alivio, ò regalo, que èl lo buſcaria con guſto. Y le reſpondiò: *Nihil mihi tam delectabile, quam vita, & paſſionis Deminica memoria, que mihi ſom. 3. frequens eſt, & quotidiana, nec ad finem uſque mundi ſi vixiſſem Opuſc. alia indigerem lectione.* Para mi ni ay, ni puede aver regalo, dulzura, ni conſuelo, fuera de la Paſſion de Chriſto mi Señor. Eſta es el recreo de mi entendimiento, el dulce embeleſo de mi voluntad, y aunque yo vivieſſe haſta el fin del mundo no tendria otro empleo, ni para aprovechamiento, y conſuelo de mi eſpíritu leeria otra leccion, ni pondria los ojos en otro libro, que en el de la Sacratíſſima Paſſion de mi amantíſſimo Maeftro Jeſus crucificado. Por què penſais, que Chriſto imprimiò ſus llagas à eſte ſu amado Benjamin? Lo primero para premiarle con eſta fineza de amor las lagrimas que avia derramado por ſu Paſſion Santíſſima. Aſi lo revelò à un ſervo ſuyo, dize el Venerable Piſa. Lo ſegundo, y mas principalmente fue, para inflamar en los corazones de los hombres eſta memoria, que los demonios avian procurado borrar en el mundo, y hazerlos arder en amor Divino, por eſte eficaciſſimo, y mas poderoso medio. *Domine Jeſu Chriſte* (dize la Igleſia en ſu Collecta) *qui frigeſcente mundo ad inflamandum corda noſtra* [17. Sept. *tui amoris igne in carne beatíſſimi Parris noſtri Franciſci Paſſionis tua ſacra Scigmata renovaviſti.* Eſta devocion nos enſeñò, y en cargò à ſus hijos, para que la eſtendieſſemos por todo el univerſo

In Hymn.
Veſp.

S. Franc.
ſom. 3.
Opuſc.
Apoſt. 50.

Piſſa in
conformi.

In orat.
Scigmat.
[17. Sept.

verso mundo. Así lo executan sus hijos fervorosos, con especial alegría de el Cielo, y quebranto de el Infierno. Que por este medio se facilite, y dilate a las almas el camino de el Cielo, es clarísimo.

11 Por poner David los ojos de su consideracion en el fin principal de todas las cosas, infirió, que la ley de Dios, era facilísima de guardar, anchos, y dilatados todos sus preceptos Divinos. *Omnis consummationis vidi finem: latum mandatum tuum nimis.* Pues no es cierto, que el camino de el Cielo es aspero, y estrecho, por la dificultad de observar los Divinos Mandamientos? Así lo afirma la Magestad de Christo por San Matheo. *Quam angusta porta, & arcta via est, que ducit ad vitam.* Pues siendo esto así, cómo dize el Profeta, que la consideracion de el fin de todo, haze, que los preceptos Divinos parezcan sumamente dilatados, *nimis*, y por consiguiente facil, y ancho el camino de el Cielo? Y á lo explica San Bernardino de Sena glosando el mismo Texto así: *Omnis consummationis vidi finem, scilicet à Sancte Pater quod fecisti Filio tuo, quod moreretur in cruce.* Este fin, que contemplaba David, era la altísima fineza de aver de dar Christo su vida por nuestro amor en una Cruz; y considerando esta fineza de finezas, esta misericordia de misericordias; exclamó diziendo: Señor á vista de esto que considero se me haze tan facil la observancia de vuestra Santa ley, que digo, que vuestros preceptos son muy anchos, facilísimo, y en extremo dilatado el camino de el Cielo. *Latum mandatum tuum nimis.* Esto mismo dió á entender su Magestad, quando dixo, que la carga de sus preceptos no era pesada, sino suave, y muy ligera. *Iugum enim meum, suave est, & onus meum leve.* Pues en verdad, que ya Dios ha permitido poner sobre los ombros de sus escogidos cargas pesadísimas, como leemos en la Escritura Divina: *Impo-* Psal. 118
96.
Matth. 7:
14.
nentes onera gravissima. Pues como el ayunar, el perdonar injurias, el reprimir pasiones puede ser yugo suave, y carga ligera? Es que su Magestad, al hablar de el peso de esse yugo de la Ley se nos propone este Señor Divino á nuestra imaginacion: *Iugum enim meum.* Y lo mismo es acordarnos lo que Christo hizo por nuestro amor, que hazerse suave el mayor trabajo, facil, y muy ligero, aun el mayor peso: *Iugum enim meum suave est, & onus meum leve.* Matth:
11. 30.
Denc. 26:
6.

12 Pregunta el dulcísimo Padre San Bernardo, qual es la causa

S. Bernar. causa de hazerfe suaves, y faciles los tormentos à los Martyres
Serm 61. de el Señor? Aun en los mas acervos martyrios vemos, dize Ber-
in Cantic. nardo, con sumo regocijo à los Santos: San Bartholemè qui-
Acta 5. tandole la piel. Un Simon dividiendole el cuerpo con una sierra.
41. Un Lorenzo abrasado en las parrillas. Un Sebatian atravesado
 con faetas. Un Blas desgarrado con peynes de azero. Un
 Adrian deshecho en menudos trozos. Un Vito freido en
 plomo derretido. Un Eustachio abrasado dentro de un toro
 de bronce. Lo mas es, que sabemos aver padecido estas, y
 otras mayores penas, donzellas, y mugeres delicadissimas.
 Pues no os admireis de esto, dize Bernardo, porque en el
 martyrio se remonta el alma de el Santo que padece, y sube co-
 mo paloma à la rotura de el pecho de Christo. Contempla esta
 lo que el Redemptor Divino padeciò por su amor, y embeles-
 sada en tan peregrinas finezas, se entra por las roturas de las lla-
 gas, y estando alli mas que en su mismo cuerpo, siente mas los
 dolores de su amado, y dulce Esposo Jesus, que los de su pro-
 prio cuerpo. *Enim vero non sentit sua, dum illius vulnera intuetur*
Ad Rom. Lo mismo insinua San Pablo. *Quia propter te mortificamur tota*
8. 36. *die: estimati sumus sicut oves occisionis. Sed in his omnibus supera-*
Ad Hebr. *mus, propter eum qui dilexit nos.* Hazed reflexion sobre el *propter*
12. 3. *eum*, de este textò, con el *Recogitate enim eum*, que dize el mis-
 mo Apostol, y vereis que la causa de no sentir sus tormentos los
 Martyres de el Señor, es, segun San Pablo, el llevar en su memo-
 ria la Passion de Christo. *Recogitate enim eum, qui talem sustinuit*
à peccatoribus adversum semetipsum contradictionem. Reparemos
 de nuevo en lo que dize el Apostol. *Recogitad*, dize San Pablo,
 lo que Christo padeciò por nuestro amor en toda su Sacratissima
 Passion, para que no seais fatigados de los trabajos, ni desfallez-
 cais en el camino de el Cielo. *Recogitate enim eum qui talem susti-*
nuit à peccatoribus contradictionem: ut ne fatigemini animis vestris
deficientes. No dize *cogitate*, sino *recogitate*, porque *recogitate*,
 segun notan San Buenaventura, y San Bernardino de Sena, es lo
S. Bonav. mismo que *iterum*, & *iterum cogitare*. Pensar, y contemplar mu-
in Diet. chas vezes esta misma especie. Aunque las almas no sientan
rit. 2. c. 2. tiernos afectos contemplando la Passion de Christo, no por esso
S. Bernar han de dexar esta devocion tan santa, y tan agradable à su Ma-
din tom. 3 gestad, y à su Santissima Madre, porque suele tardar Dios en dar
Serm 57. las dulzuras, y fervor que de si infunde su Passion Sacrosanta en
 las

las almas , y muchas vezes es por darles colmadas las dulzuras, y gracias.

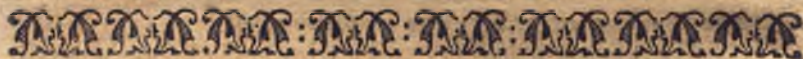
13 Refiere Cesslerio , que deseoso un Monge de agradar à Dios, y acertar el camino de el Cielo , tomò por especial exercicio meditar con frecuencia la Pasion de Christo Señor nuestro. Aviendose empleado algunos meses en esta santa devocion pareciale que su espiritu no lograba el fervor , ni espirituales dulzuras que le suavizassen la aspereza de la penitencia , por la sequedad que sentia en su corazon , y el poco adelantamiento en el camino de la virtud , se afligia mucho, dexaba la devocion santa de la Pasion Santissima. Hallabate un dia en el Coro en esta consideracion , y se le apareciò Christo Señor nuestro , y dandole un ternissimo abrazo , le aplicò la boca à su llaga de el costado, infundiendole tantos incendios de caridad en su corazon , tantas suavidades , y dulzuras en su alma , que de allí á delante , aun la mas rigida penitencia se le hazia suavissima. *Piissima brachia sua abstractans Dominus ad pectus suum amplexatus est.*

Apud
Discip.
lit. P.

14 Aunque yá en dos libros tengo impresso lo que luego digo, me ha parecido escribirlo para que quede en los corazones de los Christianos, tan gravada la memoria de la Pasion de Christo, que no aya quien la eche en olvido. Cierta ocasion se le apareciò Maria Santissima à su regalada Discipula la Venerable Madre Sor Maria de Jesus de Agreda , y le dixo: *Sabe hija mia , que en ver los demonios que una alma olvida este beneficio (habla de la Pasion de Christo) asi arguyen entre si mismos los demonios: Esta alma olvida el beneficio de la Redempcion? Luego seguramente serà nuestra , y baxará al Infierno. Y esta es una consequencia para los demonios tan infalible (dixo la Virgen Santissima) que jamás les ha faltado desde que Christo murió en la Cruz , ninguna alma se ha librado de el Infierno , si ha tenido en olvido la Pasion de Christo.* Por esto se aplican tanto los demonios para borrar de la memoria de los hombres esta fineza. Desde la misma hora en que Christo espirò hasta oy , forceja el Infierno para que la Pasion de Christo se eche en olvido. En querer introducir algun piadoso Christiano algun exercicio , Sermon , Via Crucis , ò erigir Altar que representante , ù haga à la memoria la Pasion Santissima , luego hazen oposicion los demonios , valiendose de sus sequazes , para que estos busquen estorvos , y no se siga el efecto. O infelicissimos de estos. En todas las casas de Egipto que no hallò el Angel rubri-

Mystic.
Ciud par:
3. lib. 8.
cap. 9.
Nosee ef-
ta formi-
dable con
sequencia.

254 PLAT. XXVIII. Y SEGUNDA DESTA DOM:
 cadas, ò señaladas con la sangre de el cordero , fueron castiga-
 das de su brazo , porque quitò la vida á los primogenitos. A to-
 dos aquellos que no tuvieren en su frente el Thau , esto es la fan-
 ta Cruz, mandò Dios á sus Angeles , les quitassen las vidas. De
 modo, que solos eran los escogidos , y amados de Dios , aquellos
 que lloraban , y tenian en sus frentes , esto es en su memoria, la
 Santa Cruz. *Es signa Thau super frontes virorum gementium.* Ten-
 go por cierto señal de reprobacion en qualquier Christiano el ol-
 vido de la Pasion de Christo. O almas , aplicaos á meditar su
 Pasion Santissima , sed devotissimas de andar el Via Crucis; y
 á todos los Ministros de Dios encargo estienda esta devocion
 tan Santa , de quien fue Authora Maria Santissima, que es Maes-
 tra de la Iglesia , y para las almas guia segurissima , que á todas
 conduce á la vida eterna de la Bienaventuranza, &c.



DOMINICA PRIMERA DE Quaresma.

PLATICA PRIMERA.

*Ductus est Jesus in desertum á spiritu , ut tentaretur á Diabolo ,
 Math. cap. 4.*

*Guilherin.
 in Postil.*



Y nos propone el Evangelio un suceso terri-
 nissima. Acaeciò á Christo nuestro Bien á
 los treinta años de su edad , dia seis de
 Enero , segun el computo de Guilherino:
*Fuit in anno trigesimo atatis Christi, die sex-
 ta Ianuarij.* Despues de aver recibido
 Christo Señor nuestro por manos de San
 Juan el Bautismo, se retirò á la soledad
 de un aspero desierto, en el qual entre riscos, y peñas secas es-
 taba una Caberna, ò Cueva muy oculta. Aqui hizo alto, y la
 eligió por su posada , para los dias de su santo ayuno. Algunos

HIC

Historiadores afirman que este desierto fue uno que dista de la Ciudad de Jericò tres millas. Oy mismo se conserva la Capilla, que erigió la Reyna Santa Elena, y todos los años dizen una Mis- *Fr. Anto-*
 sa en esta Capilla uno de los Religiosos de San Francisco, que ay *nio de el*
 en Penisafte. Luego que Christo llegó á este sagrado sitio vinie *Castillo,*
 ron á su vista los animales silvestres, ò fieras, que avia entre los *Viage de*
 riscos de aquellas montañas, y puestos en su presencia reco *tierraSan*
 nociendolo por su criador con demostraciones alegres, y humil- *ta.*
 des, se postraron en su presencia, y con bramidos, y movimien- *Manci r*
 tos extraordinarios le daban la enhorabuena, y bienvenida á *3.*
 aquella tierra. A esto alude sin duda San Marcos quando dize *Mystic.*
 en su Evangelio *eratque cum bestiis.* Que le hazian compañía las *Ciud. de*
 bestias. Mayores demostraciones de gozo hizieron las avecillas *Dios, 2.*
 de el Cielo, pues aviendo llegado una multitud de ellas á la pre- *par. lib. 5.*
 sencia de el Señor, con diversos, y dulces cantos le manifestaban *cap. 25.*
 su alegría, y le festejaban á su modo, y así muestran agradeci-
 miento de verse favorecidos con tenerle por vezino de el yermo,
 y que le dexasse santificado con su Real, y Divina presencia Se-
 ñor tan Santo, y sobre todos Altísimo. A este desierto llegó
 Christo guiado de el Espiritu Divino: *Ductus est Jesus á spiritu*
in desertum. Sabia el Maestro de la Sabiduria que el demonio le
 avia de presentar batalla, y para enseñarnos como se consigue la
 victoria de tan cruel enemigo, lo primero que hizo, fue elegir
 oportuno terreno, que es la soledad, y retiro de el mundo.
 Mundo, Demonio, y Carne son nuestros capitales, y fuertes ene-
 migos, y peleando estos con nuestro Capitan Divino, todos
 quedaron vencidos. Venció al Mundo, huyendo al desierto, reti-
 rándose de sus bullicios: *In desertum.* Venció la Carne, mortifi-
 cando su delicadísimo cuerpo con el ayuno de quarenta dias:
Et cum jejunasset quadraginta diebus, & quadraginta noctibus. Venció
 al Demonio en todos los acometimientos que hizo este
 sobervio enemigo. Primeramente lo tentó con el vicio de la gu-
 la, pues bastando solo un pan para remedio de su necesidad, le
 pidió, que convirtiera las piedras en muchos panes: *Dic ut lapi-*
des isti panes fiant. Pero despreciando Christo esta petición, lo
 dexó sonrosado al Demonio. Tambien lo tentó con vana es-
 peranza, diciendole: Si eres Hijo de Dios, arroja te desde lugar
 alto en que estás, pues es cierto, que los Angeles te recibirán
 en sus manos para que no seas ofendido. Oyendo esto su Ma-
 gestad

gestad le dixo: Anda allà cruel, y falsidico enemigo, que tambien está escrito, que no has de tentar à tu Sr. y Dios: *Non tentabis Dominum Deum tuum*. O quãtos pecadores tiene en el Infierno anegados entre sulfureas llamas una persuasion como esta. Hurta, le dize à uno, que yà restituirás quando tengas con que, que Dios te asistirá. A otro, logra esse torpe apetito, que yà te confesarás de èl, y Dios te perdonará. A otros, que perseveren en sus amancebamientos, y malos tratos, que Dioses muy piadoso, y como no quiere la muerte de el pecador, que yà les dará tiempo para hazer una buena confesion, y fiados en esta vana esperanza, se hallan burlados, pues dandoles la Justicia Divina una muerte repentina, solamente en el Infierno hallan el dolor, y arrepentimiento; alli confiesan sus pecados con amargos aullidos delante de los condenados, y demonios, pero ni en toda la eternidad seràn absueltos de ellos.

2 Viendo el demonio que tan fuertes tiros no hazian mella en la Magestad de Christo nuestro Bien, lo subió à un monte excelso, y mostrandole los Reynos de el mundo, sus tesoros, y riquezas, le dixo: *Hac omnia tibi dabo, si cadens adoraveris me*. Todo quanto veste darè si postrado me adoras. Esta fuerte tentacion, este *tibi dabo* tiene arruinado al mundo, y lleno de almas el Infierno. A quantas Ciudades, y Castillos que resistieron fuertes artillerias bombas, y carcastras, venció un *tibi dabo*? Quantas injustas sentencias ha hecho dar un *tibi dabo*? Quantos duelistas, ladrones, y homicidas han comprado vida, y libertad perniciososa con este *tibi dabo*? A quantos Juezes, y Tribunales ha prevertido? Quantas dignidades, y oficios logran los indignos por el *tibi dabo*? A quantas mugeres que no vencieron las persuasiones de el demonio, hizo caer un *tibi dabo* de un torpe rico? Es no solamente el que tiene arruinado al mundo, sino el que al mismo Christo puso en la Cruz, y el que à muchos ha obscurecido la verdad de nuestra Redencion. Bien se vè esto, pues por un *tibi dabo* dixo cada uno de los Judios que guardaban el Sepulcro de Christo, que su Magestad no avia resucitado, y este error lleva à los incendios de el Infierno à los incredulos, y ciegos Judios. Aviendo vencido Christo al Demonio en el desierto, lo arrojò al Infierno, quebrantadas sus fuerzas, dexandolo desarmado: *Vade Satana*.

3 Preguntan los Santos Padres, para què fin dispuso Christo

fer

Micha

3. 11.

Ezechiel

22. 29.

Exod. 23

8.

Levitic.

19. 15.

Ecclesia.

20. 31.

Osea 2. 5

Matth.

26. 15.

Matth.

28. 12.

DOMINICA PRIMERA DE QUARESMA. 257

fer tentado, y entrar en batalla con el demonio, y responden San Agustín, San Gregorio, el Damasceno, y otros muchos, que esto hizo la Magestad de Christo para enseñarnos á vencer al demonio, y principalmente para minorar las fuerzas de este poderoso enemigo. Hizo lo que la Aguila suele executar: Tiene la Aguila grande aborrecimiento, y enemistad con el dragon, y demás serpientes, dize San Ambrosio. *Avis ista inimica Serpentium est;* y dizen los Filósofos, que lo primero que enseñan a sus hijuelos, es aborrecer al dragon, y pelear con él; y porque ellos son tiernos, y sin fuerzas, y él fuerte, y poderoso, lo que haze es, que primero pelea con él, y con sus uñas, y pico lo quebranta todo, y así lo propone á sus hijuelos para que se animen á acabarlo (dize San Ambrosio) & *armatis quasi quibusdam telis, pedibus suis lacerat, ac devellit.* Esto mismo executò su Magestad SS. por cuya causa se compara, y asimila á la Aguila en la Escritura Divina. Antes que Christo viniera al mundo era terrible, y poderosísimo el demonio, llamabase Leviatán, que es lo mismo que Vallena, y este monstruo marino sobre horribilísimo es tan grande, y forzado, que con sola una hozicada haze trastornar un Navio. Llamase dragon fuerte, y pirata grande, pues donde el Evangelio de este dia dize *tentator*, en el Griego está *opyratom* idest *ille magnus pyrata*, explica Theofilato. San Agustín, y San Juan Chrysostomo llaman al demonio, que en este dia tentò á Christo, *Archidemon*, que es lo mismo que superior de los demonios. San Geronimo dize que este demonio fue aquel gran diablo que hizo pecar á Adán, y á Eva, en el Paraíso, á quien llamó *Abacuc Caput domus impietatis*, Cabeza, y Capitán de la maldad, y de el pecado. Pues como viò nuestro Capitán Divino, y Padre nuestro cariñoso, que este capital enemigo era tan formidable, tan forzado, y poderoso, llegó con él á las manos, presentòle batalla en el desierto, no solamente triunfò de su arrogancia, y orgullo, sino que le quitò las fuerzas, y así lo dexò tan postrado, y rendido, que si antes hazia alarde de fuerzas, y poder, y à condespecho suyo se confiesta desarmado, y nada poderoso.

4 Refiere San Atanasio, que llegó una noche el demonio á la puerta de la Cueva de San Antonio Abad, en figura de un enano muy pequeño, y conociendole el Santo, le dixo: *Què buscas aqui enemigo traydor? Vengo, le dixo, á darte una queixa*

S. Augus.
in Psa. 60
S. Greg. l.
4. Moral.

S. Ambr.
lib. de Sa-
lom. C.
Lanuz a
Hom. 5.

Exodi 19
4.
Deut. 32.
11.
Job 41. 24
Job. 3. 8.

S. Augus.
lib. 9. de
Civi. cap.
21.
S. Chryso.
in Psa. 2.
Abacuc 3
S. Hieron.
hic.

S. Atana:
ira 8.
num. 147,

de tus Monges, y tambien de todos los Christianos, y es, que en qualquier mal suceso que les viene, se buelven contra mi, luego me maldicen, y suelen dezir muy de ordinario: ò maldito sea el diablo. Pues dime Antonio, què culpa tengo yo en sus caidas, y tropiezos, para ser así maldecido? Con razon te maldicen, dixo el Santo, pues tu eres el que los hazes tropezar, y caer, ò maldito traydor. O Antonio, dixo el demonio, no sabes que Christo quebrantò mis fuerzas? Y à no son los filos de mi espada los que solian; y à estos estàn envotados. Y à no soy gigante, enano foy en el poder; y dize el Santo que el demonio le citò en esta ocasion aquella profecia de David: *Inimici defecerunt framma in sinem*. Los filos de la espada de el enemigo quedaron envotados por virtud de Christo, cuyo nombre es fin, segun el Apostol: *Finis legis Christus*. Bien entendì el traydor el lugar de David, pues aquel *in sinem*, leen otros *in victoriam*. Con tanto desprecio miraba N. P. S. Francisco à los demonios, como à las viles moscas, ò mosquitos, porque si antes por su arrogancia, y poder era el Rey de los sobervios, aora y à estos demonios son vassallos, son como viles moscas, ò despreciables mosquitos. Por este motivo se llama Luzifer Principe de las moscas: *Beel-cebub Princeps muscarum*.

Psal. 9. 7.

Hebra. 2.

14.

Apoc. 20

2.

Lanuzza

hom. 46.

S. 13.

Math.

12. 25.

Marc. 3.

12.

5 Viendo nuestro Padre San Francisco afligidíssimo à Fr: Angelo por el horror, y miedo que tenia à los demonios (por aver visto uno de ellos) no solamente no le concediò la licencia que pedia de tener siempre un Religioso à su lado, sino que le mandò subir de noche, y solo à un monte muy alto. Estate allí, le dixo, y para que veas quan cobardes son los demonios, quanto puedas levantaràs la voz, y diràs sin miedo: *Superbi demones, omnes venite ad me modo, & quidquid poteritis, mihi facite, & in me vestrum exercete furorem*. Venid sobervios demonios todos à mi, y quantos daños podais executar contra mi Obedeciò el santo compañero. Subiò al monte solo, retò, y desafiò à los demonios, pero ninguno de ellos se atreviò à dar el rostro. De allí adelanta jamás temiò à los demonios. Tan quebrantados los dexò N. P. S. Francisco, que por no vèr al Santo dexaban los cuerpos de los Energumenos, aun el nombre de San Francisco los arredraba de modo, como à nosotros el estallido de el trueno. Si lo nombraban, no era por su nombre proprio. Llamabanle el Capilludo, el Lloron, el Marcado. Por horri-

S. Franc.

tom. 3. O.

pusc. Co

loquio 30

DOMINICA PRIMERA DE QUARESMA: 259

ble, y espantoso tenían el nombre de Francisco. Pues qué será de el nombre de Jesus, que se ven precisados á inciar las rodillas en tierra oyendo este nombre Santísimo? Claro está que como el recio torbellino arrebatá las pajas, y el polvo, así auyenta de las almas los demonios el eco de este nombre Santísimo.

AdPbili.

2. 10.

6 Miraba un Lacedemonio una tabla en donde estaban pintados en forma de batalla dos Exercitos de Lacedemonios, y Athenienses. Favorecia la pintura á los de Athenas. Llegóse un Atheniense, y dixo: *Fortes Athenienses*; y respondió el Lacedemonio: *In tabula*: Son fuertes, pintados en la tabla, pero no en el ser, y realidad. Muy fuerte es el Demonio, pero no por sus fuerzas, porque aunque es Leon, no tan bravo como se pinta. Sobre aquellas palabras de Job, *Tigris periiit*, glosa San Gregorio con los Setenta Interpretes: *Formica Leo periiit*. Tigre, Leon, y hormiga, dize que es el Demonio. Puede aver al parecer extremos mas opuestos? Pues si es Tigre sañado, ó Leon bravísimo, como puede convenirle la devilidad de hormiga, ó de devillísimo gusano? Muy bien le convienen al Demonio estos nombres distintos. El Demonio para los justos no tiene mas fuerza que una hormiga, es una mosca importuna, pero para los pecadores es un sangriento Tigre, es Leon ferocísimo, que los devora, y despedaza, si para los que sirven á Dios quiere ser Dragon, se halla atado, porque Christo lo dexó atado fuertemente con cadenas, como dize San Juan: *Et apprehendit draconem, serpentem antiquum, qui est Diabolus, & Satanas ligavit eum*. Un dragon por fuerzas que tenga, y aunque sea la misma fiereza, si está atado cō cadenas, que no puede romper, á nadie puede dañar, si no se vá á el. Esta fugecion de el Demonio consideraban los Santos, por esso solo temian al pecado, que es quien pone en libertad al Dragon de el Infierno, pero al Demonio en nada temian, por esso con desprecio lo trataban, y oy mismo lo hazen los siervos de Dios.

Plut.

Gregor. 1.

5. Moral.

cap. 6.

Apoc. 20

2.

7 Dize S. Gregorio, aunque vengan sobre ti todos los demonios en figura de sierpes, dragones, tigres, osos, y leones, no los temas, desprecialos porque si estos no tuvieron valor para arrojar se á las paredes de la casa de Job. Tampoco tienen fuerzas para llegar se á ti, ni aun para entrar en los cuerpos de unos animales cerdudos tuvieron libertad, preciso fue pedirle licencia á Dios; y es para notar, que refiriendo San Matheo, San Marcos, y San Lu-

S. Greg. 1.

Dialog.

cap. 6.

Job 19. 19

Matth. 8

13.

Marc. 5.

Luc. 8. cas este suceso, todos advierten, que para ir à atormentar los
S. Gregor. Demonios à los cuerpos de los puercos, primero pidieron à
ubisupra. Christo su beneplacito: *Mitte nos in grege[m] porcorum: : mitte nos*
in porcos: : & rogavi eum, ut permitteret eis in illos ingredi. En con-
firmacion de esto refiere San Gregorio lo que le sucedia à un vir-
tuoso Monge de su tiempo, llamado Marcio, y vivia en una cue-
va de el monte Marfico. Entròse el demonio en el cuerpo de una
horrenda serpiente, y luego fue à la cueva donde el Santo oraba:
llegò à su presencia, daba tales silvos, que parecian truenos, ha-
zia movimientos de sì espantosísimos, pero por esto no dexò
Marcio la quietud de su oracion, con ver estava à su lado aquel
espantoso monstruo. Antes bien quando descansaba el varon de
Dios, le ponía la mano en la boca; otras vezes los pies en su ros-
ca, y le dezía con gracejo: No, no te temo, porque sè bien, que si
Dios no te dá licencia, en nada me puedes dañar. Viendo el De-
monio, que así era despreciado, huyò con gran despecho, y son-
rojo. De aqui podeis inferir lo que es el demonio para los siervos
de Dios. Para estos es como un leve mosquito. Para quien es
Dragon terrible, Leon fuerte, sañudo Tigre, es para aquellos
que se le van à las manos, y se le sugetan vencidos, estos son los
viciosos, y pecadores necios.

Apoc. 12

3.

8 Para contra los pecadores terribilísimo es el demonio;
dragon grande, y rojo (por lo colerico) lo llama S. Juan. *Et ecce*
draco magnus rufus. Cò siete cabezas, y diez puntas lo viò el Sagra-
do Evangelista, y fue tal la compasion que le hizieron los peca-
dores contra quienes este dragon executaba su rabiosa colera;
que exclamò diziendo: *Va terra, & mari, quia descendit diabolus ad*
vos, habens iram magnam sciens quod modicum tempus habet. Ay de
los miserables, que habitan en la tierra, y en el mar, pues veo,
que los sigue el dragon de siete cabezas, lleno de ira, furor, y ra-
bia, porque tiene poco tiempo para emplear en ellos su colera:
Aunque à cada uno de los que tiene en el infierno dieffe los tor-
mentos que entre todos los condenados se han repartido, no sa-
ciaria la sed que tiene este cruel enemigo de atormentar à los
pecadores. Mas no puede aplicar mas penas, que las que fulmi-
na por sentencia la Justicia Divina. Es vara de furor, con que
Dios castiga à los pecadores: *Virga furoris mei.* Pero Dios es
quien da la fuerza, furor, y movimiento à esta vara. El demo-
nio es verdugo de la Justicia de Dios, dicen San Juan Chrisosto-
mo,

Isaia 10

8.

DOMINICA PRIMERA DE QUARESMA: 267

mo; y San Ambrosio. Tambien en la Escritura tiene esse titulo, y como vemos en la tierra, que el verdugo no dà mas azotes, que los que manda la Justicia, ni estos los dà de muerte, si el Juez no lo ordena, assi se porta este verdugo infernal; dà los castigos que le ordena Dios. Como sabe esto el demonio, vâ siempre con ansia para que los pecadores aumenten culpas, y hagan nuevos delictos para que estos sean castigados con mas atroces tormentos. Es indecible la sed, que tiene el demonio de atormentar las almas en el infierno. Yâ ha avido hombres tan tyranos, que fueron terror del mundo.

Matth. 8
34.

9 Cayo Caligula no pudo apagar la sed de sangre humana, sobre aver quitado innumerables vidas, à unos con cuchillo, à otros en patibulos, y à muchos con venenos. Despues de su infeliz, y violenta muerte (que fue à puñaladas) hallaron en su escritorio unos quadernos; el uno de ellos tenia por sello un puñal, y el otro una espada, y en ellos escritos muchos Senadores, y Cavalleros Romanos condenados à muerte, y à mas de esto le encontraron una arca muy grande con muchas especies de venenos, porque à los que huian de su espada, ò cuchillo, su tofigo, y veneno los alcanzaba. Viendo el Emperador Vitelio muertos en el campo innumerables Soldados de Orthon su enemigo, cuyo Exercito avia quedado deshecho por los Soldados de Vitelio, detuvo se à mirar los cadaveres despedazados, y corruptos, y dezia alegre à sus Soldados: Què os parece de este delicioso campo? A vosotros se os hará intolerable el hedor de estos cadaveres yertos, pero para mis ojos, es lo mas delicioso, para mis narices, el olor mas suave, y odorifico. O hombre cruelissimo! Pues no fue menos y aun fue mas, la crueldad de Neron; sobre aver muerto entre muchos à su Maestro Seneca, y à su Madre Agripina, diò fuego à Roma, siendo verdad, que en aquel tiempo era Roma la mayor, y mas opulenta Ciudad de el mundo. Seis dias, y seis noches estuvo ardiendo esta Ciudad, quedando lo mas de ella reducido à cenizas, y en tanto que la Ciudad ardia, estuvo Neron mirando el fuego, y sus estragos, y à los alaridos de los Romanos, correspondia el tañendo un instrumento, y cantando unos versos de Homero, que representaban à la Ciudad de Troya en medio de sus incendios. Monstruosas crueldades son las yâ referidas, mas que tienen que ver con las de los demonios? Excessos de compasion parecen en cotejo de la ira, y furor de estos monstruos de

Prtrus
Mexia
in vit.
ejus.

Mexia
in vit.
Vitel.

Idem in
vit. Nero-
nis.

cruel-

R 3

crueldad. No ay pecador à quien no rodeen varios dēmonios, y los demonios que ay en el mundo son tantos, que ay Santos que dizen, que à vezes vān tantos entre nosotros, que exceden en numero a los atomos que vemos entre los rayos de el Sol. Bien veia David esta casi infinita multitud, quando dixo: *Multiplicati sunt super capillos capitis mei.* Multiplicado se han mis enemigos sobre la multitud, y numero de mis cabellos, y con ser esto así viven los pecadores tan sin susto, y cuydado, como si no tuvieran enemigo alguno. Por què pensais, dize San Hilario, que preguntò Christo al Demonio, que estaba en aquel hombre, que refieren los Evangelios, que como se llamaba? *Quod est tibi nomen?* No, no por que no lo sabia, si para oír su respuesta; para que de ella infirieran los hombres los muchos demonios que ay en la tierra. Pues què respondió el Demonio? *Legio; multi enim sumus.* Aqui estamos atormentando à este hombre una Legion, que son seis mil seiscientos setenta y seis. En un hombre solo avia estos, que serà entre todos los de el mundo.

ro Para declarar la apretura en que vive el hombre en este mundo, pintaban los antiguos à un hombre en el desierto sin humana compañía, en tal postura, que à un lado tenia el mar, cuyas olas lo querian sumergir: al otro lado avia un leon con la boca abierta para tragarle: cerca de su seno esperaba una sierpe para saltar à él. Y en tan urgente riesgo, què hazia este desdichado? Llamar al Cielo, diciendo: *Sors maris, ira fera, dolus anguis, agunt miserere, idest, ista tria ardebant me, ad petendum Dei misericordiam.* Las asechanzas de estos tres enemigos me obligan à dar voces à los Cielos, pidiendo à Dios auxilio, y perdon de mis pecados. A estos gemidos correspondia una voz de el Cielo, que dezia: Si quieres de estos enemigos lograr victoria, y feliz corona, huye, desprecia, y mata: *Cui vox, fuge, sperne, contere;* Así se halla siempre el hombre; siempre pelean contra él tres enemigos capitales, Mar, Leon, y Serpiente: El Mar es el Mundo, el qual por sus inconstancias, por sus peligros, y por su continua inquietud se llama mar: *Hoc mare magnum, & spariosum.* El Leon que quiere devorar al hombre, es el Demonio, el qual como dize San Pedro: *Tanquam Leo rugiens circuit quarens, quem devoret.* La Culebra por lo deleznable, es nuestra misma carne, sujeta à tantas pasiones, y enfermedades, que en lo corporal, y espirital, nos tiene llenos de accidentes. Pues en riesgo tan evi-

den-

dente, y peligroso, que han de hazer los Christianos? Lo que hablando de este aprieto dize el Apostol San Pedro: *Frates sobri fote, & vigilate, quia adversarius vester diabolus tanquam Leo rugiens, circum quarens quem devoret, cui resistite fortes in fide.* Debemos estar vigilantes, vivir con cuydado, y sobresalto, recibiendo con fee, y esperanza firme por auxilio al de el alto. Y que nos responde el Cielo à los clamores que damos? *fuge*: huye de el mar tempestuoso de el mundo, dexando sus bullicios, y vanos entretenimientos. *Sperne*, desprecia los alagos, y promessas de el demonio, y mata los apetitos de la carne, haziendo sangrienta guerra à sus brutales passiones: *Comere*. Pero, ò locura de los mortales, que en vez de huir de el demonio, y de sus engaños, ellos mismos se le van à las manos, en la boca de este Leon se ponen.

11 Yà avemos dicho con Job, que el Demonio para los pecadores, es como un Leviatan, ò Vallena grande. Es la Vallena de cuerpo tan disforme, que afirma San Basilio, que algunas se ven tan grandes, que igualan à los mayores montes. San Ambrosio dize, que quando sale de las aguas parece una Isla. Y no admirarà esto lo que en esta conformidad dixeron, Plinio, Solino, y el Cardenal Cayetano, y se viò en el caso de San Maclovio Obispo, de quien cuenta Segeberto, que navegando el Santo por el mar, y viniendo el dia de la Pasqua, deseò dezir Missa, y à deshora (fue orden de Dios) descubrieron una que parecia Isla. Pidiò el Santo à los marineros que llegassen à ella, donde desembarcados, y puesto un Altar en ella, el Santo dixo Missa. Bolviendo à embarcarse, vieron que la Isla se movia, y finalmente conocieron que era Vallena. La boca es tan grande, que el Obispo Olao refiere, que el año de mil quinientos treinta, y dos se cogiò una que avierta su boca, avia por linea recta de el labio superior al inferior, veinte y un pies, y Plinio afirma de otra, que tenia ciento y veinte dientes, y que era cada uno de tres palmos, y los menores de medida de medio pie. Son sus ojos mayores que ruedas de un carro, dize Santo Thomas; y advierte el Santo que el rostro lleva cubierto con un antifazo, ò rebozo, y es de unas varetas delgadas, que le baxan de las cejas, à las quales llamamos barbas de Vallena, de modo que sobre cada ojo trae docientas y cincuenta de dichas varetas; por lo qual la Vallena no puede ver cosa ninguna. Aqui la dificultad; pues se

S. Basilio
hom. 7.
Hexam.
S. Amb.
l. 5. c. 11.
Lanuzza
hom. 42.
num. 11.

Lanuzza
ubi supra
& hom.
20. n. 40.
& in alijs
homilijs.
S. Thom.
in cap. 48
Job. loc. 1.

es tan pesada , y no vé cosa alguna , cómo se sustenta ? Cómo puede coger los pezes para su alimento , y mas necesitando de tantos ? Ya responde Plinio , diciendo , lleva siempre abierta su boca , y los pezes mismos se le entran en ella , con tanta multitud , y abundancia , que siempre lleva muchas cargas de diversidad de pezes , especialmente de sardinas. Esto es lo que al Leviatan de el Infierno , digo al Demonio , le sucede con las almas. El por sí , ni es capaz de coger una sola , no tiene ojos , pues no puede vér , ni conocer los secretos de el corazon , ni tiene virtud para obligarlas à pecar , pero como este Leviatan cruelissimo lleva siempre abierta la boca , porque sin cessar brinda à los pecadores con deleytes carnales , los mismos pecadores se le ván à su boca , y él los arroja al Infierno , llenando aquellos dilatadissimos senos. Por esso se llama tambien Formicaleon , pues donde nuestra vulgata dize : *Tigris perit*. Leen los setenta : *Formica Leo perit*. De el Hormigaleon dize San Gregorio que es animal pequeño , pero muy astuto , escondese en la tierra , teniendo abierta su boca. Llegan las hormigas , y pensando que es agujero de la tierra , se le entran en la boca , y se las traga ; y así este animal es Leon para las hormigas , y hormiga para las fieras. Así el Demonio para los pecadores es Leon terrible , porque devora sus almas , haziendo presa de ellas ; mas esso sucede , porque engañadas estas , se le ván à la boca , pero los justos son como Leones para con los Demonios , porque se burlan de su fiereza , despreciando los deleytes que ofrece su malicia.

12 La guerra que los Demonios hazen con mas eficacia , es contra los que estan en gracia de Dios , esto executa instado de su grande embidia ; como él carece de la gracia , y amistad de Dios , rabia de colera al vér las almas con ella , y conocer que aquel estado , en que se hallan , tan dichoso las haze herederas legítimas de el Cielo. Sabiendo esto David , luego que se considerò en gracia de Dios , pidió asistencia à su Magestad con mucha especialidad , dando por motivo especialissimo estar en gracia de Dios : *Custodi animam meam , quoniam Sanctus sum*. Por esta razon advierte San Pablo à los justos que vivan con mucho cuydado : *Evigilate iusti , & nolite peccare*. De modo que dizen San Geronimo , San Agustín , San Gregorio , y otros Doctores Santos , que lo mismo es notar los Demonios , que una alma se determina à servir à Dios , haziendo alguna obra de virtud , que

Job 4. 11.
S. Greg. l.
5. Moral
cap. 6.

Prou. 28.

1.

Apoc. 12

17.

Judith.

11. 1.

Esther 7.

6.

Isaia 36.

14.

Pf. 55. 2.

1. Corint.

15. 33.

tocar Luzifer à guerra, y convocar sus sequazes para hazerle oposicion. En muchos lugares de la Escritura es llamado cazador el demonio. Dos modos ay de cazar los conejos, con lazos, y con armas, y perros: El que caza con lazo, aunque vea huir al conejo por la fenda donde le tiene el lazo, no se mueve, porque està seguro que el lazo es fuerte, que no lo podrá romper, y que alli està tan seguro, como si yà lo tuviere en sus manos; pero el que caza con escopeta, y perros, en ver huir al conejo, luego le apunta el tiro, llama à los perros para que sigan sus passos, corriendo, hasta traerlo à sus manos. Así caza el Demonio, unas vezes con lazos, otras con armas, y perros. A los pecadores caza con lazo, para estos no corre mucho, ni haze estruendo, ni para su asistencia llama à otros, porque si en el corazon de el hombre encendiò llamas de ira, y venganza, para que ha de solicitar con importunas sugestiones, si yà la vè presa en el lazo de un mortal odio? Si sabe de otros pecadores que pecan de costumbre, ò viven amancebados, y que otros està en ocasion proxima, otros que retienen la hacienda agena, para que necesita el Demonio de buscarlos, y seguir sus passos, si en estos fuertes lazos los tiene yà seguros? No, no teme se vayan yà de sus manos. Respecto de los justos, si que anda con ansia, y sollicitud; como vè que estos corren con libertad por el camino de el Cielo, à ellos endereza sus tiros; para que los persigan, y den alcance: Llamas los perros de el Infierno, que son los Demonios, y à otros hombres perversos, sequazes suyos, q̄ estàn sujetos à su voluntad, y tirano dominio. A estos hombres perversos, y à los Demonios dà voces Luzifer, pidiendo ayuda, y asistencia contra los siervos de Dios. Por esto jamás se haze obra de virtud, ni se introduce devocion alguna en el mundo que no tenga oposicion, de unos, ò otros hombres, que son ayudantes, ò alguaciles de Luzifer. Quando Saul viò que el Santo Rey David se le iba de sus manos, dixo à sus Soldados: No ay entre vosotros quien se duela de mi: *Non est, qui vicem meam doceat ex vobis.* Así dize Luzifer à sus Soldados, y Sequazes; no veis que essa alma huye de mi dominio, y jurisdiccion, como no os doleis de mi pesár? Ea ayudadme, demosle alcance, y viendo que de sus manos huye, rabia de dolor, y pesár.

13 En las vidas de los Padres se lee, que un Angel sacò de su retiro à un Monge virtuoso, y lo llevó à un Monasterio. Al en

S. Hieron.
epist. 12.
ad Eust.
S. Basil.
hom. 30.
S. Greg.
4. Moral.
cap. 24.
Job 8. 8.
Psal. 24.
15.
Psal. 10. 6.
Ecclesiast.
7. 27.

1. Reg.
22. 8.

entrar en el claustro viò en formas de moscas una infinidad de Demonios, que sin parar un instante, iban con mucha ligereza. Llegò al Religioso, y viò otros tantos Demonios. Subiò al coro, y viò lo mismo. Lo propio notò en todas las oficinas de el Convento; Sacòlo de allí el Angel, y lo llevó á una Ciudad, y viò que en la puerta avia un Demonio solo, y esso parado, y ocioso. *Veniens autem ad forum Civitatis vidit unum solum demonem, sed otiosum.* Dixole al Angel el santo Monge, porquè en el Monasterio ay tantos millares de Demonios, y esso sumamente solicitos, y en esta Ciudad està uno solo; y esso con quietud, y descanso? Le respondió el Angel: En el Monasterio sirven à Dios los Monges, y resisten las tentaciones de el Demonio, por esso ay allí tantos, y ninguno ocioso. Todos solicitan con ansia, que caygan los siervos de Dios en culpa, y como no logran de los siervos de Dios la caída, rabian de dolor. En esta Ciudad todos hazen la voluntad de Luzifer. Vnos son vengativos, otros torpes, muchos son avaros, y en fin no ay en ella quien sirva à Dios, pues como el Infierno no halla oposicion, por esso tiene de guardia un solo Demonio, y esse està sin cuydado. O Catholicos, conozcamos la malicia de el Demonio, huuyamos de su tirano dominio, pues para lograr este fin, dezimos en la Oracion Dominical: *Et ne nos inducas in tentacionem: No nos dexes caer, Señor, en la tentacion, libranos de todo mal Amen.*

Discip.
lit. T.
exim. 15



PLATICA SEGUNDA
DE ESTA DOMINICA.

Et cum incipias quadragesima diebus, &c. Matth. 4:

EL fin principal que tuvo Christo en quantas obras, y acciones hizo en este mundo, fue arrojar por tierra las vanderas de el Infierno, venciendo, y quebrando las fuerzas de el Demonio, facilitando á las almas el camino de el Cielo. *Nunc princeps huius mundi eijcietur foras.* Sabia bien su Magestad, que para

Joan. 12.

31.

DOMINICA PRIMERA DE QUARESMA. 267

para lograr este fin glorioso, es preciso en el hombre trabajar mucho, domando su cuerpo, y haziendo guerra à sus apetitos desordenados. *Regnum Calorum vin paritur.* Por este motivo, antes que con las palabras nos enseñò mortificando su cuerpo con el ayuno, retirandose à un desierto, donde ayunò quarenta dias continuos. Bien conociò su Magestad que el ayuno era de mucho trabajo, y que los hombres tendrian por muy penoso el precepto de el ayuno; para suavizar pues su rigor quiso ayunar primero, para que à vista de su exemplo, nos animasemos todos à cumplir el precepto Divino, siguiendo con facilidad sus passos.

Matth.
11. 26.

2 Siguiendo el Grande Alexandro al Rey Dario, con su Exercito, llegó à tanta necesidad, que èl, y sus Soldados perecian de hambre, y sed; estando pues en esta afliccion, llegaron unos Macedones con una cantara de agua, la qual ofrecieron à su Emperador. Viò Alexandro que aunque para remediar su necesidad tenia suficiente agua, pero no podía repartirla entre sus Soldados por ser poca, bolviòsela à su dueño, diciendo: toma tu agua, porque si saben mis Soldados que yo he bebido, desfalleceràn todos, y si me ven pasar la sed con animo, todo el Exercito aguantarà animoso tolerando el trabajo. Así sucedió, viendo que el Emperador toleraba con resignacion su ardiente sed, todos se animaban al sufrimiento hasta que les vino el socorro. De si aspero es el ayuno, pero sabiendo los Christianos que Christo nuestro Señor pasó por èl, con su exemplo se deben animar. Para que la penitencia, y ayuno se nos haga facil en este santo tiempo de Quaresma, debemos contemplar à Christo peleando con el Demonio, y haziendo penitencia en el desierto. No quiso dormir Vrias en cama, ni lograr los regalos que en su casa pudiera tener, ni aun ver à su muger quito, quando salió de el Palacio de David, y de esta tolerancia diò la razon: La Arca de el Señor, Israel, y Judà, y mi General Joab, quedan sobre la tierra en el campo, y yo avia de admitir descanso, y regalos en esse tiempo? Ni es puesto en razon, ni lo permite mi honra, y amor: no harè tal por mi vida, y salud. En esta Quaresma debemos mirar à nuestro Capitan Divino, ayunando en el desierto, donde por cama no tiene sino el duro suelo, ni otro descanso, que pelear con el Demonio. Todo està dado à la penitencia, y mortificacion. Pues à què Christiano se le puede hazer duro el ayuno, con tal exemplar, y persuasion? Ninguno de los de el Reyno

Plutar. in
Alex.

2. *Reg.* 17.

Ierem. 17.

16.

Zachar.

12. 10.

Hebr. 12.

2.

Rom. 8. 1.

29.

1. *Petri* 2.

21.

Reyno de Judà dexò de ayunar, y hazer penitencia, aviendose
 2. Paral. pregonado, viendo que Josaphat, su Rey hazia lo mismo. Lo
 20. mismo sucediò en Ninive, oyendo el orden de el Rey, aten-
 Jon. 3. 8. diendo que el ayuno, y demás penitencias que mandaba
 hazer, las executaba primero su persona Real el dia primero
 de Quaresma se echò un vando general en toda la Iglesia de Dios
 por boca de el Profeta Joel. Lo que el vando dezia es: *Hac decit*
 Joel 2. *Dominus*. Manda el Rey de Cielos, y tierra, que todos los pecado-
 res se conviertan de todo corazon a Dios, que ayunen, lloren sus
 2. Cor. 6. culpas, y hagan penitencia verdadera de ellas. *Convertimini ad*
me in toto corde vestro, in jejuniis, & fletu, & planctu. El Apostol San
 Pablo, à quien San Gregorio llama Clarin, y Pregonero de el
 gran Rey de los Cielos, tambien nos intima oy el mismo orden
 de Dios, encaigandonos la resignacion, y paciencia en el ayuno:
In multa patientia, in laboribus, in vigiliis, in jejuniis, advirtiendonos
 con sus palabras nuestra Madre la Iglesia, que estos dias de Qua-
 resma son los mas proporcionados, y propios para hazer peni-
 tencia, y conseguir de Dios su misericordia, y gracia. *Ecce nunc*
tempus acceptabile, ecce nunc dies salutis.

3. Reg. 19. 8. 3. Quarenta dias tiene la Quaresma, y quarèta dias es el señal
 S. Anton. mas exprefivo de la penitencia, dize S. Antonio de Padua: *Nume-*
 Serm. in rus quadragenarius est numerus penitentia, & laboris. En cuya figura
 Dom. 1. estuvo en el desierto el Pueblo escogido. En significacion de es-
 Quad. to mismo dize el Santo con el Filosofo, que luego que el niño
 Psal. 94. Quarenta dias hizo Moyfes penitencia, y tambien los Ninivi-
 10. tas. En muchos lugares de la Escritura Divina hallamos el nume-
 Arist. 1. ro de quarenta consagrado à la mortificacion, y penitencia. Por
 de Anim. esto dispone nuestra Madre la Iglesia, que ayunemos quarenta
 lib. 1. dias, porque sabe que para quebrar las fuerzas de el demonio, y
 Exod. 24 para conseguir de Dios misericordia, es el ayuno medio podero-
 Ind. 13. sissimo. La abstinencia, y ayuno hizo à Moyfes de tanta familia-
 Esth. 4. ridad con Dios. Esta misma abrazò consigo Elias, y lo subiò al
 Ion. 3. Cielo en una Carroza de fuego. Esta misma librò à Loth de el in-
 Dan. 9. cendio de Sodoma. Ayunando recibì Moyfes la ley en el Monte
 2. Reg. 12. Sinay. Con el Ayuno cortò Judit la cabeza à Holofernes, y Es-
 3. Reg. ther revocò la sentencia de muerte dada contra su Pueblo. Por el
 21. ayuno se libraron los Ninivitas de la sentencia yà dada. Por el
 ayuno visitò à Daniel, y revelò grandes Mysterios el Angel San

DOMINICA PRIMERA DE QUARESMA: 269

Gabriel. Con el ayuno aplacaron á Dios Josaphat, David, y Acab. El Bautista ayunò rigurosamente en el desierto, por esso fue voz de el Cielo, guia de penitentes, Precursor de Christo, y muy amado de este Señor Santissimo.

4 Aunque todo tiempo es oportuno para llorar las culpas, ayunar, y hazer penitencia verdadera de ellas, pero lo es con mucha especialidad este tiempo de Quaresma. Manda Dios, y es precepto de la Iglesia pagar diezmos, y primicias de todos los frutos que Dios dà, y el tiempo es lo mas apreciable de este mundo. *Nihil pretiosus tempore*, que dixo con S. Bernardo San Bernardino. Que à Dios le paguemos diezmo, y primicia de el tiempo en cada un año. La primicia corresponde à las Vigilias, y Temporas, y la diezma es la Quaresma con sus quarenta dias. Así lo dize San Antonio de Padua en el Sermon de este dia. Usa la Iglesia en estos dias de muchas, y graves ceremonias, y todas nos están predicando penitencia, dize el mismo S. Antonio de Padua. *Quadragesima est ad pœnitentiam instituta ad quam ordinatus totum officium quod illis temporibus Ecclesia legitur.* Una ceremonia entre otras se haze en las Missas que son propias de este tiempo, y es, que el Sacerdote en alta voz dize: *Humiliate capita vestra Deo.* No se contenta con que los fieles estèn de rodillas en el Templo, sino que pide mas, esto es que inclinemos las cabezas hasta el suelo, en señal de dolor, y arrepentimiento de nuestras culpas, y de humildad verdadera. Lo que debemos suponer es, que esta ceremonia, no carece de misterio, pues la Iglesia que la ordena es governada por el Espiritu Santo. Si, si tiene misterio, dize Durando, y es, que como vè Luzifer, que en este santo tiempo los Christianos ayunan, huyen mas de los bullicios de el mundo, y frequentã con especialidad los Templos, rabioso Luzifer de vèr esto, convoca à muchos Demonios para estorvar los santos empleos, y mover los Christianos à muchos pecados. *Ideo diabolus tunc expurgiscitur, alios quoque demones excitas ad hac omnia impedienda omnem suam excitas furiam.* Por esta causa dispone en este tiempo nuestra Madre la Iglesia hagamos especiales actos de humildad, porque como esta virtud, es la que mas aborrece Luzifer sobervio, y la que arredra, y quebranta sus fuerzas, necessitamos con mucha especialidad de esta poderosa arma, para no quedar vencidos en las tentaciones, y luchas de los Demonios.

Prov. 10.

5'

4. E/ d. 14

23.

Osea 10.

12.

Altor 27

21.

S. Anton.

Serm. 2.

Domin. I.

Quad.

S. Ant. in

die Ciner.

Durand.

in Rat. l. 6

c. 28. n. 7.

Paul. in

Serm. 3.

Domin. I.

Quad.

Psal. 34.

Bien 13.

Cornejo in
ejus Vir.

5 Bien entendió N.P.S. Francisco lo que importaba imitar à Christo en el ayuno, y retiró de el mundo para conseguir gloriosos triunfos de nuestros enemigos. Hallabase el Santo en la Ciudad de Cortona, y determinado à retirarse al desierto, le pidió à un barquero lo passasse con su barquilla el lago que llaman Perusino, reusò mucho hazer esta diligencia, porque pasado el lago no avia otra tierra que una Isla monstruosa, à donde ninguno avia querido llegar, recelando peligros de fieras, y otros pestilentes animales. Mas como el Santo se lo suplicasse por el amor de Dios, convino el barquero en ello, y à peticion de el Santo le diò palabra de esperarle la noche de el Miercoles Santo. Entrò en la barquilla el Lunes de carne y tolendas, sin llevar mas viatico que dos solos panes. Entrò el Santo en aquella Isla inhabitada, y formando una choza de ramas de espino, al lado de una fuente estuvo quarenta dias con sus noches en abstinencia, tan aspera, que solamente comió medio pan pequeño en aquellos quarenta dias. Quales fueron en aquel desierto sus mentales excessos, tales las batallas con el Demonio, jamás lo dixo el Santo, sepultando su secreto con el abyssmo de su humildad. Supongo que como à Christo lo obsequiaron las aves, y fieras en el desierto, que harian lo mismo con este Serafin humano, pues sabemos q̄ en otras ocasiones las aves, las fieras, y los pezes le hizieron grande acatamiento, y obsequios. Fielmente cumplió el barquero su palabra, lo esperò el Miercoles Santo, y quando lo viò quedò gozofissimo, pues recelaba averlo muerto las fieras, ò animales ponzoñosos. Tomaron la barca para bolverse à la Ciudad, y el Infierno azorò de tal manera sus olas, que pensò el barquero irse à fondo à no tener tan buen compañero. Hizo el Santo la señal de la Cruz sobre las aguas, y quedaron con suma tranquilidad. Celebrò el Santo con sus hijos el Jueves Santo la dulce memoria de la Cena de el Señor, y hasta el Domingo de la Resurreccion se estuvo en la reclusion de su celda, en mentales excessos, y extasis soberanos, y tiernos deliquios. Desde este caso perdieron los Cortonenses el miedo à aquel lago. Iban con frecuencia à visitar aquel sitio, y en las aguas de la fuente, que el Santo avia bebido, experimentaron los enfermos grandes prodigios. Hizieron casas, y formaron una poblacion pequena, y edificaron un Convento de San Francisco, que oy persevera con mucho consuelo de la Ciudad de Cortona, y toda su comarca.

DOMINICA PRIMERA DE QUARESMA 271

6 Una de las mas eficaces armas que ay contra el Demonio *S. Auguf.*
 es el ayuno. San Agustin hizo un libro (intitulado de *Agone* *com. 3.*
Christiano) en prueba, y confirmacion de esto. Viendose un *In Vit.*
 Monge muy agoviado con el peso de sus pasiones, y afligido por *PP.*
 la sangrienta guerra que contra su espiritu le hazian los apetitos
 de la carne, llegò al santo Abad Juan, pidiendole algun reme-
 dio para no quedar vencido, al qual le respondiò diziendo: Hijo, si
 el Rey desea de sus enemigos tomar alguna fuerte Ciudad, lo pri-
 mero que haze es, ponerle fuerte bloqueo, para impedirle entren
 los viveres, y si de tal manera obra, que no le entren los mante-
 nimientos, les obliga à entregar la Ciudad. Sabe pues que los
 enemigos, que mas detienen à nuestro corazon para que no se
 entregue à su legitimo Señor, que es Dios, son las pasiones de el *Mich. 7.*
 cuerpo: *Inimici hominis domestici ejus.* Põ pues à tu cuerpo bloqueo *6.*
 muy estrecho, rindelo, haziendo que padezca hambre, y sed, y *Math.*
 verás como entrega tu corazon à Dios con grande prontitud. *10. 30.*
 Dize San Agustin, sabed un mysterio, de el qual tratan todos *S. Auguf.*
 los Santos, y es, que el Demonio haze la guerra con nosotros en *lib. de*
 el mundo, como la hizo con nuestros primeros Padres en el Pa- *Agone*
 raíso. No acometiò primeramente à Adán, sobre que esse era *Christia.*
 su principal fin, porque conociò que en este hallaria resistencia su *Gen. 2. 23.*
 persuasion, por esso acudiò à Eva, su muger, que era compañe-
 ra suya, y parte mas flaca, y por ser hueslo de sus hueslos, y car-
 ne de su carne, la amaba muchísimo. Cogida à esta, procurò
 el infernal enemigo que ella con alagos persuadiesse à Adán, pa-
 ra que comiesse de el fruto vedado. Así lo hizo, comiò luego, y
 quedò vencido. Vè el Demonio (dize el Santo) que en cada
 qual de nosotros están Adán, y Eva, que son el espiritu, y la
 carne, el alma, y el cuerpo, no va directamente à la alma, di-
 ziendo: ofende à Dios, comete esta culpa, quebranta la Ley
 Divina; porque si así hiziesse guerra, à ninguno venceria. Lo
 que haze, es, acude à la carne, brinda al cuerpo con el placer
 con el deleyte, con la comida, ò bebida, inclínase el cuerpo á
 estos deportes, y regalos, y luego se los propone al espiritu, y
 dando este su consentimiento, queda por estos medios, como
 otro Adán vencido: Pues como nuestro cuerpo es el principal
 enemigo, contra este han de ser nuestros tiros, à este debemos
 hazer guerra, con ayunos, vigiliás, penitencias, y mortificacio-
 nes, que por estos medios queda el Demonio vencido. Así lo
 ha

I. Corint.
9.27. hazia San Pablo: *Sic pugno, non quasi aerem verberans: Sed castigo corpus meum, & in servitutem redigo.* No venciendo el hombre las pasiones de su cuerpo, es preciso sugetarse al Demonio, y ser esclavo de si mismo.

Lib. de Regim. Princip. p.2. c. 8.
7 Hizo una oracion panegirica el Filosofo Claudiano al Emperador Teodosio, y le dixo: Tu Señor eres sobre todos los de las Indias, à ti te adoran los Medos, los Arabes, y otras muchas Naciones. Mas solamente llegaràs à ser Rey poderoso, y tendràs sugetas todas tus cosas, si llegas à vencer tus apetitos propios, porque sin esto, no solo no eres poderoso, sino que te quedas vasallo de ti mismo. Y à tenia el Emperador Valerio ochenta años, y era virgen, y oyendo un dia alabar su pureza, y grandes victorias, dixo: De una victoria sola estoy contento, y solamente por ella debia ser alabado: Preguntaronle, què victoria era de la que assi se gloriaba? Y respondió: Yo he vencido los apetitos de la carne, y como este es el mayor enemigo, de solo este triunfo me glorio. Toda su vida passan los Christianos siendo iracundos, torpes, perezosos, avaros, y en las cosas de Dios muy tibios, y todo depende de no hazer guerra à sus apetitos desordenados, con vigilijs, ayunos, y otras penitencias. El cuerpo que no se mortifica, passa atener tal dominio sobre el alma, que esta, que por su naturaleza es la Reyna, llega à servirle de esclava. Grande deshonra es de un Principe Soberano el estar subordinado, y rendido à unos viles vasallos. Està es la desventura de el hombre poco mortificado, pues quien rige à su alma son las pasiones viles de su cuerpo, quando debia ser lo contrario: Por esso lloraba Jeremias con tanto dolor, y sentimiento. *Servi domi-*

Thren. 5.
8. *Gen. 21.*
[10. *Isaia 31.*
3. *minati sunt nostri.* Con razon no pudo tolerar Sara, que Ismael, hijo de una esclava, dominasse à Isaac, que era el Principe heredero de su casa, y que essa misma Agar, sierva, quisiera levantarse sobre ella, siendo Sara señora suya. Si no quieres, ò Christiano, que el vil esclavo de tu alma, que es el cuerpo, se señoree sobre tu espiritu, afligelo con la penitencia, como hizo con Agar la penitente Sara. Muy peligroso es el andar en cavallo mal domado. El cavallo de nuestra alma es el cuerpo, dixo Isaías: *Equi eorum, caro, & nos spiritus*, por esso es preciso mitigarlo con el freno de la penitencia, y abstinencia, y aplicarle la espuela de la mortificación. Dezia David à Dios, Señor, à los que à ti no se quieren llegar, mortificalos con rienda, y freno, para que

DOMINICA PRIMERA DE QUARESMA. 273

que no huyan de ti. *In camo, & freno maxillas eorum confringe, qui non approxinant ad te.* San Juan viò sobre un cavallo montada la muerte, era destruidor de todo, y advierte el Sacro Texto, que tras el iba el Infierno. *Et infernus sequebatur eum.* No tenia freno el dicho cavallo. De un hombre que con el freno de el ayuno, y demás mortificaciones, no reprime sus apetitos carnales, no ay que esperar otra cosa sino su misma perdicion, y condenacion eterna.

8 Preguntaronle à N. P. S. Francisco viendole tan devilitado de fuerzas por su abstinencia extremada, que porquè no comia mas, siendo tan evidente su necesidad? Y respondió el Santo: *Dificile est necessitati corporis satisfacere, & pronitari sensuum non parere.* Dificultosa cosa es satisfacer la necesidad de el cuerpo, y no experimentar su mala inclinacion. En notar San Hilarion alguna inclinacion en su cuerpo àzia el vicio de la torpeza, ò que con dificultad iba à executar alguna obra de el servicio de Dios, duplicando los silicios, y disciplinas, emprendia ayunos de estremado rigor, y hablando con su cuerpo le dezia. *Ego te affelle faciam, ut non calcitres.* Yo me vengarè de ti, hermano jumento, yo te quitarè la cevada, y te darè buenos palos, para que no dexes el camino de la virtud, y sigas à buen passo por el camino de el Cielo. *Nec te ordeo alam, sed paleis.* El Dulcissimo Padre San Bernardo, con tener su cuerpo tan sugeto, y rendido à las leyes de el espíritu, ayunaba, y hazia tan rigurosas penitencias, que vino à formar escrupulo, y se acusaba de tratar con tanto rigor à su cuerpo, dize el Angelico Maestro. N. P. S. Francisco estandose muriendo pidiò perdon à su cuerpo, por averle mortificado con tantos martirios. En fin todos los Santos de el viejo, y nuevo Testamento llevaron por norte fixo sugetar con ayunos, silicios, y otros tormentos à sus cuerpos. Si los Santos deseaban conseguir de Dios alguna gracia especial, ò vencer alguna fuerte tentacion, todos recurrian à su Magestad prevenidos de ayuno, y mortificacion. A esta cuenta dezia el Padre San Juan Chrysofomo: *Mile sine gladio, oratio sine jejunio.* Lo mismo es para vencer al demonio tener oracion sin ayuno, que salir à pelear el Soldado sin estar armado.

9 Da tantas fuerzas à la alma el ayuno, que transforma à los hombres en espíritus, dize el Chrysofomo: *Jejunium Angelos ex hominibus facit.* Vease esto en Joseph, pues no le hizo mas

Apoc. 6.
8.
S. Franc.
tom. 3.
Opusc.
Apotheg.
11.

S. Hieron.
in vit. S.
Hilarion;

S. Thom.
in serm.
quo lib. 5.
artic. 18.

S. Chryf.
hom. 6.
de lection

mella, aquel fuerte tiro de batir, digo aquella torpe muger, que lo incitó a la torpeza, como si todo el fuera espiritu, ò fuese incapaz, de peregrina impresion. Esta valentia de espiritu la atribuye San Agustín a la fuerza de el ayuno. *Jejunium ita Joseph castif. fini mentem purgaverat, quod carnem spiritus subjecerat.* Y esto mismo se infiere de el Texto Sacro, pues advertidamente nota, que su alimento era el pan, y la agua: *Nec quidquam aliud novit nisi panem, quo vesceretur.* El Demonio afsistido de las pasiones de la carne, es como un Soldado de á cavallo, por su misma fuerza, y poder, que tiene en este modo de pelear. Si van juntos estos dos enemigos son poderosísimos, y no será facil el vencerlos, sin las armas de la oracion, y ayuno. *Hoc autem genus (dæmoniarum) non ejicitur nisi per orationem, & jejunium.* Y aunque es verdad, que en todo tiempo podemos hazer guerra a nuestros apetitos enemigos, pero especialmente en este santo tiempo de Quaresma, porque, como dize San Bernardo, estos quarenta dias están destinados para ayunar, y hazer otras penitencias, porque es el tiempo en que los Christianos presentan batalla a los demonios, y vicios. *Hodie sacrum Quadragesima tempus ingredimur, tempus militia Christiana; nemo ergo in umbra luceat, nemo pugnam derrechet, in aciem eundum est.* Y como debe ser el ayuno, que con su exemplo nos incita Christo Señor nuestro? Y á responde con San Bernardo el Benjamin de Christo niño San Antonio de Padua: *Si gula sola peccavit, sola quoque ad jejunium sufficit, si vero peccaverunt, & cætera membra, quare non jejunant? Si se hallasse un Christiano, que huviesse faltado solo por comer, ò beber mas que lo necessario, en este basta que ayune el estomago; pero como los mas de el mundo han pecado con los cinco sentidos, todos estos sentidos deben hazer ayuno riguroso. Pues como pueden ayunar estos? Oídllo: *Non saturatur oculus visu, nec auris audiu impletur.* Los sentidos de el cuerpo se alimentan de modo, que no facian sus apetitos, porque ni los ojos se hartan de mirar, ni los oidos de oír. Alimentanse los ojos viendo objetos deliciosos, los oidos oyendo dulces cantos, ò palabras de gusto, y el tacto, y olfato, tocando cosas muelles, y oliendo aromas, y flores, así recibe cada sentido su propio alimento. Pues dizen San Bernardo, y San Antonio, en este santo tiempo deben ayunar todos los sentidos: *Jejunet igitur oculus, qui depradatus est animam.* Ayunen los ojos no mirando torpes objetos: Ayune la*

len-

S. Agust.
ser. 230.

Gen. 39.6

Matth. 17
21.

S. Bern.
serm. 1.
de Jejun.

I. Reg. 7.

6.

Isaia 58.

3.

Joel 1. 14

Matth. 6.

16.

Matth. 9.

14.

Acto 13.

2.

Eccles. 1.

8.

S. Anton.

de Padua,

in Dom. 1.

Quadr.

serm. 2.

DOMINICA PRIMERA DE QUARESMA. 275

lengua, no murmurando, ni diziendo mentiras, ni maldiciones, ni juramentos: *Lingua à detractiōe, & falsibus abstinendo.* Ayunen los oídos, huyendo de vanas conversaciones, y cantos disolutos: *Iejunent aures, quæ ad salutem non pertinent, audire fugiendo.* Ayunen las manos absteniendose de toda obra mala: *Iejunent manus, ab illicitis abstinendo.* Ayune la alma con todas sus potencias, y interiores sentidos, no pensando en cosa ilícita: *Iejunet anima à viciis cogitando;* porque què es de el caso, dize San Geronimo, affligir el cuerpo con abstinencias, si la alma se llena de culpas: *Quid prodest, attenuari corpus abstinencia, si animus intumescit superbia?* Christo Señor nuestro hizo su ayuno en el desierto, donde los sentidos de el cuerpo son invadidos de los enemigos de la alma: *Ductus est Jesus à spiritu in desertum.* Lo mismo hizo David para que su ayuno fuesse acepto de Dios: *Ecce elongavi fugiens, & mansi in solitudine: & mansi in jejunio,* tiene la Biblia maxima. Sepan los que pudiendo no ayunan, que Dios los castigará con mucha severidad.

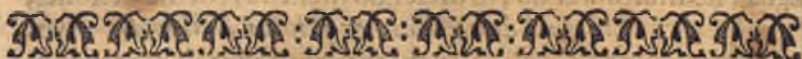
10 Refiere San Gregorio, que al tiempo de morir un pecador exclamò diziendo: Ay, ay de mi, que por no aver ayunado quando debia, estoy aora entregado à un dragon, que su cola me tiene atados los pies, y manos, y con su boca se me traga; y dicho esto espirò en manos de el Dragon de el Infierno. Las Coronicas de San Francisco refieren un caso que sucediò estando presente San Juan Capistrano. Avia un hombre, que por no ayunar fingia estar enfermo, y comia carne los dias prohibidos. Una noche estando sano, y bueno, se oyò un grande estruendo, y alarido en la casa donde estaba, como si huviera un exercito de cavallos. Assustados todos los de la familia encendieron luz, y entraron al aposento donde este desdichado dormia, y lo hallaron muerto en la tierra todo denegrido como un carbon, y luego cesò el estruendo. S. Juan de Capistrano, honor glorioso de la Religion de S. Francisco, conociò, y dixo, que aquel hombre desventurado avia muerto à manos de los demonios, y que se avian llevado su alma al Infierno, por no aver ayunado los dias de precepto. Escarmentad pues, ò Catholicos, y procurad ayunar, haziendo penitencia, y llorando vuestras culpas, porque los que en esta vida no ayunan, padecen eternamente hambre canina, y sed rabiosa: *Famem patientur, ut canes, &c.*

S. Hieron.
apud S.
Antonin.

Psal. 54.
8.

S. Greg.
lib. 4.
Dial. cap.
38.

Psal. 58.
7.



DOMINICA SEGUNDA DE Quaresma.

PLATICA PRIMERA.

Assumpſie Jeſus Petrum, & Jacobum, &c. Matth. 17.

OY nos propone el Evangelio un hecho maravilloſo de Chriſto. Dize San Matheo, que llevando ſu Mageſtad conſigo à tres Apoſto'es, que eran Pedro, Juan, y Diego, ſubiò con ellos al Monte Tabor, donde ſe tranſfigurò mostrando ſu roſtro con tan exuverantes reſplandores de celeftial luz, que brillaba como el miſmo Sol: *Reſplenduit facies ejus ſicut Sol.* Eſta eſtupenda, y rara maravilla ſucedìo en el año treinta y dos de la edad de Chriſto, en el dia ſeis de Agoſto: *Anno Chriſti trigeſimo ſecundo, ſexta die Auguſti.* El fin que tuvo el Maeſtro de la Sabiduria de moſtrarse glorioſo al mundo, fue, para moſtrar en cifra, y diſeño la gloria de los Bienaventurados, para excitar à los hombres à ſolicitar con anſia, y anelo la gloria de el Reyno de los Cielos. Luego ſe viò eſte efecto, porque enamorado San Pedro de eſte Sumo Bien, quedò por ſu exceſſivo regozijo, como fuera de ſì, y tan anſioſo de conſeguirlo, que luego diò carta de repudio à todos los bienes de el mundo, eligiendo guſtoſo el morir en los deſiertos: *Quaſi ebrius dixit* (notò San Aguſtin) *Domine bonum eſt nos hic eſſe.*

*Gislandis
in op. aur.*

*S. Auguſt.
in Soliloq.
cap. 22.*

*S. Cipriã.
lib. de
Mortalis.*

2 Reprehendiendo San Cypriano à los Chriſtianos poco fervorofos les dezia en un Sermon: Oygo, que cada dia pedimos à Dios nos haga la gracia de ſu Reyno celeftial: *Adveniat Regnum tuum*; y pareciendo que tarda, repetimos cada dia eſta peticion. Por otra parte veo, que nada menos deſeais que ſalir de eſta vida mortal. Pues en què puede conſiſtir eſta contrariedad? Y à lo dize el Santo: Eſta tibieza, y poca anſia, depende de no conſiderar con eficacia, en aquella unica, y ſuma gloria; por eſſo aunque deſeamos lograr las dulzuras de el Cielo, vamos à ellas como

DOMINICA SEGUNDA DE QUARESMA: 277

cómo violentos: *Volumus premiis Caestibus honorari, ad qua venimus inviri.* No le sucedia esto á David, el qual confiesa de sí, que eran tan fuertes las ansias de llegar á ver, y gozar de Dios, que en las dulzuras de ellas se le liquaba el corazon: *Concupiscit, & deficit anima mea in atriiis Domini. Quia non habet quod desiderat,* dixo la Interlineal. Las mismas ansias tenia San Pablo: *Desiderium habens dissolvi, & esse cum Christo.* La Interlineal: *Dissolvi ab is miseris, & esse cum Christo in gloria.* El motivo por que no anelamos con mas ansia, y eficaces veras á nuestra Celestial Patria, es, porque no consideramos en aquellas eternas dulzuras, que Dios tiene allí prevenidas para los que le sirven en esta vida. Bien quisiera explicarlas, pero quien será capaz de dezir la parte mas minima de la menor de ellas? Ninguna criatura de el Cielo, ni de la tierra.

3 Preguntabase David: *Quid mihi est in Calo?* Ay quien pueda dezirme la gloria, que Dios tiene prevenida para mi alma? Y responde por boca de el doctísimo Lyra: *Neque in Calo, nec in terra est aliqua creatura, qua mihi sufficiat:* No ay en el Cielo, ni en la tierra quien suficiente sea. Yo solo puedo dezir, advierte el Santo Rey, que mi corazon se liqua en la consideracion de aquellas eternas dulzuras: *Defecit caro mea, & cor meum Deus.* Todos los Santos Padres, siguiendo á San Agustín, y este al Apostol, confiesan con humildad, no tener voces para explicar la parte mas minima de la gloria de el Cielo; pero siendo preciso el hablar de este asunto, comienzo á explicar el premio de cada uno de los justos, tomando su principio de el instante mismo que están para espirar, dexando para otra ocasion el hablar de la amarguísima muerte de el pecador.

4 A tiempo de morir el justo, digo quando está para espirar el hombre que ha servido á Dios, baxan muchos Angeles de el Cielo para hazerle gustosa compañía, y segura escolta contra los demonios, y sus maliciosas aslechanzas: Tambien se ponen á su lado muchos Santos, especialmente aquellos de quienes ha sido mas devoto, y todos estos infunden en el corazon de el justo grande esfuerzo, y mucha suavidad, y dulzura. Acompañanle tambien las buenas obras: *Opera enim illorum sequuntur illos.* De modo es, dize el Discipulo, que quantas acciones de piedad, ó de especial virtud, que ha hecho en toda su vida, le vienen á la memoria para consolar á su alma; y aunque tam-

Psal. 83:
3.

Philip. 1:
23:

Psal. 72:
25.

S. August:
lib. 2. de
Civit.
1. Corint;
2. 9.

Discipul:
serm. 115,
E exemp.

Apoc. 14:
13.
Discipul:
serm. 78.

bien vè à los Demonios , pero advierte , que estos están sin fuerzas , y muy tristes , de lo qual recibe el corazon de el justo especialissimo jubilo . Los que muy de corazon han amado à Maria Santissima , tambien tienen à su lado à esta Divina Señora , para asistirlos con maternal cariño en aquella hora , que de si es terribilissima . Así se lo revelò esta Divina Señora à la Doctora Serafica . Lo que es mas , y debe motivarnos mas à servir à Dios , es , que el mismo Christo està al lado de el moribundo , aviendo sido este virtuoso . Esto afirma el Padre San Gregorio , el Papa Innocencio Tercero , y tambien San Bernardino ; de tal suerte , que así al pecador como al justo se les propone Christo pendiente en la Cruz , mirando al bueno como Padre amoroso con semblante muy risueño , y al malo con ojos ayrados como Juez ofendido ; de modo , que al passo que para el pecador infeliz es espantosa , y terribilissima esta vision , para el justo es de suma alegria , y dilatacion de el corazon : *Tan bonus , quam malus antequam animam egrediatur à corpore videt Christum in Cruce positum , malus ad confusionem , bonus ad consolationem .*

Mistica.
Ciudad,
p. 3. lib. 8.
cap. 2.
S. Greg.
lib. 4.
Dialog.

Ap. Dis-
cip. in
serm. 78.
& in aliis

Inuit. PP

5 Esto se verifica con lo que se refiere en las vidas de los Padres : Estando para espirar un virtuoso Monge , hallabase muy risueño , y festivo , y exclamò diziendo à los Monges que le asistian : No veis à los Santos Patriarcas , que me hazen gustosa compania ? De allí à un instante dixo : No veis entrar en la celda à los Santos Profetas ? De allí à un poco : No advertis , que llegan los Santos Apostoles ? Parò un poco , quedando suspensos sus sentidos por fuerza de el interior gozo , y levantando mas la voz les dixo : *Surgite , quia Christus venit* : Levantaos , que yà viene Jesu Christo mi Sumo Bien , y luego espirò en suave osculo de el Señor : *Et inter hac verba migravit ad Dominum* . A la Serafica Madre Santa Clara le asistieron visiblemente (à tiempo de morir) muchos Angeles , un Coro de Virgines , Maria Santissima , y Christo Señor nuestro . Maria Santissima echando los brazos à su hija amada , y esposa de su dulcissimo hijo , y la acariciò con benignissimo amor , y hablando Santa Clara con su misma alma , le dezia alegre , y muy festiva : Ea camina , camina , porque el Señor Omnipotente , que te diò el sèr , te aguarda , te defiende , y espera . Camina sin miedo , que buen viatico tienes , y seguro conductor , que te guia en tu jornada . En estos dulces coloquios entregò su espiritu en las manos de su amantissimo Esposo Jesus .

In Chron.
Minor.

Inu-

DOMINICA SEGUNDA DE QUARESMA: 279

Innumerables son los Santos , de quien leemos aver sido asistidos á tiempo de morir de los Cortesanos de el Cielo , dandoles Dios en esta vida a gustar dulzuras de la Bienaventuranza.

6 Libre ya la alma de la carcel , y ataduras de el cuerpo , si no tiene reato que satisfacer en el Purgatorio , parte de camino á la mansion eterna de el Cielo. El recibimiento que alli le hazen todos los Cortesanos , y como recibe el premio por sus meritos deseareis saber : Pues ya lo digo , conformandome con el modo que la V. M. Maria de Agreda vió á una alma tomar possession de la corona Celestial , y para mas claridad me valdré de la solemnidad , y ceremonias , que hazian en Roma en su publica entrada los Capitanes victoriosos. Peleaban estos en Regiones estrañas , surcando mares , y passando grandes trabajos en tierras remotas , entraban en sangrientas batallas. Quando el Senado estaba bien satisfecho de las proezas , y victoriosas hazañas de un Capitan , le mandaba dexar las armas , dandole orden , que partiese á Roma para recibir el premio de sus acciones gloriosas. Llegaba este á Roma llevando por trofeo de sus victorias aquellos principales prisioneros , que avia hecho en sus batallas. Quando oían los Senadores el estruendo de caxas , timbales , y clarines , que iban delante de el Capitan vencedor , salia de la Sala el Senado , y lo esperaba en una de las puertas de la Ciudad con palmas , y coronas. No daban igualmente el premio ; á proporcion de las victorias daban las Coronas : estas eran muchas , y de distintos nombres , y materias ; á una , que era de oro , llamaban *Triunfal*. Esta daban á aquel Capitan , que gloriosamente dexaba concluida la guerra. Otra daban al Capitan , que avia librado á algun Romano de algun grave peligro , esta era de flores , y la llamaban *Civica*. Otra tenian llamada *Oval*, era de mirto , y esta daban al Soldado , que avia pacificado algun Pueblo inquieto , y amotinado. Una guardaban , que era de oro finisimo. Su nombre era *Valar*, ó *Castrense* , con esta premiaban al que primero entraba por las murallas de alguna Ciudad de el enemigo. Aun tenian otras muchas coronas , las quales daban segun las acciones. Luego , pues , que el Capitan victorioso recibia de el Emperador , ó Senado la Corona , que de justicia le tocaba , comenzaba el Pueblo á darle la enhorabuena. Vnos gritaban : Viva , viva nuestro Capitan valeroso , que despreciando peligros ha postrado los enemigos de nuestro Imperio. Otros clamaban : O dichosos

Alex^{nd.}
ab Alex^o

sudores, y trabajos, que merecen tales premios! Levantaban otros sus voces, y dezian: Viva el que así ha honrado nuestra Patria feliz, viva muchos siglos en quietud, y prosperidad. Digno es de gran premio, dezian unos, pues ha servido à nuestro Emperador con tanta fidelidad. Otros clamaban: O dichosos Padres, que te dieron el sèr, dignos son de aplauso, y veneracion. Con estos alegres victores entraba en Roma, y con alegres musicas lo acompañaban à la Sala de el Senado, donde por manos de el Emperador recibia grandes cantidades de oro, y honrosos titulos, con todo lo qual vivia con perpetua honra, entre delicias, y regalos. Con esta similitud podreis entender la gloriosa entrada, y recibimiento que se haze à la alma de el justo en el Cielo.

7 Luego que la alma de el justo se arranca de el cuerpo la acompañan millares de Angeles, y aunque de la tierra al Cielo Empireo ay millones de leguas de distancia, no obstante esto, en un indivisible instante de tiempo llega al Cielo; pero que brillante, y hermosa! mas resplandeciente que la misma luz. Mostrò Dios la alma de N. P. S. Francisco à un hijo suyo, quando acompañada de Angeles subió al Cielo, y la viò sobre una nubecilla de luz tan brillante, y hermosa, que de los reflexos que hazia esta lucidissima carroza, bañaba à toda la tierra de resplandeciente hermosura, parecia à la Luna en el lleno de su belleza: subia aquella alma entre tantos fulgores de luz, que se dexaba ver como el Sol en lo mas claro de su Cenit; de quien salian doze rayos de tanta claridad, y hermosura, que parecian doze fulgentissimas Estrellas: *Francisci anima visa est ascendere in Calum, sub specie Srella fulgida inter candidam nubeculam, & quasi Luna plena circumdata fulgoribus, & via in specie Solis duodecim lucidissimis radiis circumdata.*

Port. gra-
tia, l. 41.
fol. mihi

325.

8 Al llegar pues la alma santa al Cielo, le comunica Dios el lumen de la gloria, con el qual, aunque finita, y limitada criatura, se haze capaz de ver, y conocer à Dios. Al verla entrar los Angeles, y Santos por aquellos Soberanos Alcazares, unos dicen lo que San Pedro de Alcantara à la Serafica Madre Santa Teresa, apareciendosele glorioso: O feliz penitencia! O trabajos dichosos, que acarrean tales premios! Otros claman diciendo: Viva, viva por una eternidad en el Cielo quien supo vencer à la carne, al demonio, y al mundo. Vnos Santos dicen: Viva la

san-

DOMINICA SEGUNDA DE QUARESMA: 281

fangre de nuestro amantísimo Jesus, que tales frutos dà. Otros levantan la voz, y dizen con suma alegría: Digno es de ser alabado, y engrandecido nuestro Salvador Jesus, que criò en quanto Dios esta criatura tan bella, y en quanto hombre la redimiò con su fangre Santísima, y convirtiendo sus ojos á Christo, y á Maria Santísima los Bienaventurados les dàn la enhora buena de ver en su Magestad bien lograda su fangre derramada; en Maria Santísima su intercesion poderosa; porque ninguna alma llega à ser dichosa, ni à morar en el Reyno de la gloria sin la intervencion de esta Madre ternísima, y poderosa. Luego la llama Christo, y la dize: Ven, ven Paloma mia. Ven à mis brazos para darte un dulcísimo abrazo, y señalarte el eterno premio. Puesta la alma dichosa à los pies de su Magestad Santísima haze un cantico de alabanzas, en el qual de una en una cuenta las finezas recibidas de su Magestad Santísima, por todas le repite agradecidísima, dando especiales gracias. De los pies de Christo vá à los de la Reyna de el Cielo, y haze lo mismo, y luego es colocada en aquel Trono, que Dios le ha señalado por sus meritos.

Cantic. 27
10.

9 Aqui viene bien explicar la grandeza de el Cielo Empireo; pero esta es tal, que sola la admiracion la puede dezir: Con esta frase lo diò à entender el Profeta Baruc: *O Israel, quam magna est domus Dei, et ingens lucis possessionis ejus. Idest Calum Empireum,* dize Lyra. Es tan ancho, y dilatado el Cielo Empireo, que si se dividiese en mansiones à los Bienaventurados, cupiera à cada uno mas parte, y mas espacio, que cien vezes toda la tierra. Es tan alto, que ay Autores que dizen, que si Dios arrojara desde el una bola de hierro à la tierra, no acabaria de baxar en mil y quinientos años. Es mil vezes mas resplandeciente, que el Sol, dize el Ilustrísimo Lanuza; y lo prueba diziendo: Si un pequeño pedazo de el quarto Cielo de que hizo Dios al Sol, así alumbra toda la tierra acá abaxo, y sube tambien para lo alto, tan poderosamente, que penetra las Estrellas, con ser así, que de el à ellas ay diez mil vezes mas, que de el à nosotros, que hiziera una cantidad tan inmensa como es la de el Cielo Empireo, siendo como es un cuerpo tan resplandeciente millares de vezes mas que el Sol:

Baruc. 3
Zachar.
2. v. 2.
Esayas 7
4.

Pelbart.
serm. 25

Lanuza;
hom. 115

10 Tiene el cuerpo de el Bienaventurado aquellos quatro dotes, que declaran los Theologos de doctrina de el Apostol. A

1. Cor. 15

faber

Chrysoft.
hom. 14.
in Genes.
Lauza,
nbi supr.

faber es: De Claridad, Impasibilidad, Sutileza, y Agilidad. Segun dize S. Juan Chrysoftomo el cuerpo de el menor Bienaventurado resplandece mil vezes mas que el Sol. Hanlo experimentado S. Romualdo hijo de el Duque Sergio. De este refiere el Cardenal Pedro Damiano, que entrando en la Ciudad de Ravena deseoso de convertirlo un virtuoso Monge, lo llevò à la Iglesia donde estaba sepultado el cuerpo de el glorioso Obispo, y Martyr San Apolinar, discipulo de el Apostol S. Pedro: Estando ambos en oracion à la media noche, se le apareciò el Santo Obispo Apolinar, con tanta refulgencia, y luz, que convirtiendo la noche en clarissimo dia, parecia, que el Sol era una triste, y obscura candelilla, de modo, que quanto despues veia en el mundo le parecia asqueroso barro; por esto renunciò de el Ducado, se hizo Religioso, y fue varon Santissimo. A San Juan se le apareciò un Angel con cuerpo fantastico; y con todo esto era tal la luz, que obscurecia la de el mismo Sol: *Et terra illuminata est à gloria ejus.* Pues qual serà la luz, y hermosura de Maria Santissima? Una vez la viò San Dionisio, y solia dezir: Que si la Fè no le enseñasse lo contrario, creeria, que no podia aver otra Bienaventuranza, que mirarla. Què seria si la huvisse visto gloriosa? Què serà ver à Christo Señor nuestro? Una mano mostrò un dia à su regalada Esposa Santa Theresa de Jesus, y le causò tal gozo, que confesaba la Sanra, que si su Magestad no la huviera confortado, la fuerza de su gloria, y jubilo huviera arrancado la alma de su cuerpo. Tan excesiva gloria causa à los Bienaventurados el ver la cara de su Magestad Santissima, que Isaias cifrò en esta la grandeza de la Bienaventuranza: *Regem in decore suo videbunt oculi ejus.*

Apos. 18.

1.

Isaia 33.

17.

3. Reg. 8.

10. & 27.

Esther. 14

16.

11 Que serà de la armonia, y suave consonancia de el oido? Los Doctores, y Santos Padres afirman, que los canticos de los Angeles, y Santos infunden tanta dulzura, que aunque se oyessen por muchos siglos, pareceria un instante solo. De el gusto; què se podrá dezir? Aun la mayor ponderacion no lo podrá explicar. Pusiera Dios à un hombre en una calera de fuego el mas fuerte, y vivo, que se pudiesse formar de todos los metales, y leños que ay en el mundo; diera facultad à todos los hombres, y demonios que lo atormentassen con todos los escogitables martyrios, si en medio de todos estos tormentos destilasse el Cielo una gotita de los inmensos rios de dulzuras que gozan los Bien-

venturados, nada sentii á en tan atrozes tormentos. Poco digo, la misma gota repartida entre los condenados de el Infierno, bastaba para convertir en suavidades, y dulzuras las amarguras, y mordacidad de sus llamas. Así lo afirma el gran Padre San Agustín. Por los dotes de la impasibilidad son incapaces todos los Bienaventurados de padecer el mas minimo dolor. Es tal su suavidad, que como el entendimiento, en un instante solo, sube con la consideracion desde la tierra al Cielo; así el Bienaventurado puede en un instante el mas minimo baxar de el Cielo á la tierra, y subir desde esta al Cielo. Pues sabed, que aun no he dicho nada de aquella como infinita grandeza, en que esencialmente consiste la gloria, porque la esencia de esta, se cifra en ver á Dios con suma claridad, y en amarle con un interminable amor, y para explicar la grandeza de esta vision, y fruicion Beatifica no hallan voces aun los Doctores de la Iglesia, los Patriarcas, y Santos Profetas atonitos, y anegados en tan alto, è inmenso mar de dulzuras recurren á la admiracion para expresarlas.

12 Dizen los Theologos, y Santos Padres con el Maestro de las Sentencias, que los Bienaventurados desde el Cielo ven á los condenados, sus penas, y amargos llantos, y aunque sean de los mayores amigos, que tuvieron en el mundo; aunque sean de sus padres, hijos, hermanos, no tienen el dolor mas minimo, porque como están en suma conformidad con la voluntad de Dios, se alegran, y reciben especialissima gloria de ver triunfante, y victoriosa la justicia Divina. Como el humo de la pastilla de ambar, que se abraza, causa recreacion, y suavidad al olfato, así el hedor que arrojan los cuerpos de los condenados, y sus aullidos, servirá de especial suavidad, y dulzura á los Santos en la Gloria. A esto alude San Juan quando dize, que el humo de los condenados de el Infierno sube hasta la presencia de Dios, y sus escogidos: *Et cruciabitur igne, & sulphure in conspectu Angelorum Sanctorum, & ante conspectum Agni: & fumus tormentorum eorum ascendet in sacula seculorum.*

13; Estando Santa Teresa de Jesus en Salamanca, cantaron en una fiesta de Pasqua en su presencia aquel verso: *Veante mis ojos dulce Jesus bueno: veante mis ojos, muerame yo luego;* y oyendo esto, la fuerza de el gozo le privò los sentidos, y hasta el dia siguiente estuvo como fuera de sí. De aquel prodigioso Santo llamado Fr. Gil, compañero de N. Padre San Francisco, refiere su

*Magist.
Sent. in 4.
dist. 50.
q. 6.*

*Apoc. 14.
10.*

*Psal. 23. 1.
Psal. 54.
hif. 23.*

historia, que aviendo se le aparecido Christo Señor nuestro cierto día le manifestó alguna particilla de las dulzuras de el Cielo, y de tal manera aborreció de allí en adelante las consolaciones, y glorias de este mundo, que todo le causaba estraño asco; y como supiesen, aun los niños, la facilidad con que quedaba estatico, y se arrovaba hasta las nubes, le dezian *Cielo*, *Parayso*, y al punto se arrovaba de tal manera, que subia hasta el Cielo. En oír San Pedro de Alcantara esta palabra *Cielo*, ò *Gloria eterna*, se arro- vaba de tal manera, que muchas vezes lo vieron dar buelos sobre los edificios mas altos. Para enfervorizar sus espiritus los Apostoles Sagrados hablaban de ordinario de las dulzuras de el Cielo: *Noftra conversatio in Calis est*, y de aqui resultaba lo que dize S. Pablo, que todos así se abrafaban en las purísimas llamas del amor Divino, que quedan transformados en incendios de caridad, y de esta consideracion procedia el desear la muerte con ansia, y deleytarse en los muyores tormentos, y mas atrozes martyrios. O Catholicos, y que facilmente renunciariais las riquezas, y delicias de este mundo, si levantasseis los ojos àzia las de el Cielo! O si considerasseis de el sumo bien que priva el pecado! Primero moririais que cometer el mas minimo. No, no se os haria aspera la penitencia, ni dificil el tolerar los mayores trabajos, ancho, y muy dilatado se os haria el camino de el Cielo.

14. Estando cenando con sus hijos Carlos Rey de Francia, partió una manzana; y tomando parte de ella con la punta de el cuchillo, la aplicó à la boca de su hijo primogenito, diziendo Toma hijo de mi mano este bocado. Temió el Principe herirse con el cuchillo; detuofe en recibirlo. Viendo esto su Padre, alargò el brazo al hijo segundo: al punto este abrió la boca, y à tiempo de ponerle en ella el bocado de manzana, le dixo: Yo te nombro heredero del Reyno de Francia. Diòle con el mismo cuchillo al hijo mas pequeño otra pequeña parte, y viendo la pronta obediencia con que le obedecia, le dixo: Yo te nombro Rey de Lotaringia. El hijo mayor viendo esto, abrió la boca, pero en vano, pues por su tardanza perdió una Corona. De este caso tuvo origen un proverbio, que usan en Francia, y es, que al ver, que alguno tarda en pedir alguna cosa, para negarla, dicen: *Sero os aperuisti*: Tarde has abierto la boca. Mirad lo que perdió el hijo primero por no tolerar una levíssima cortada, que le podia hazer la punta de un cuchillo, y esto estando en la ma-

Philip.
3. 20.

2. Corint.
3.

Ad Phil.
1. 23.

Act. 5.
41.

Psal. 118
96.

Ioã. Paul.
in Spudo-
peidia.
Beyert. in
Thearr.
V. pram.

DOMINICA SEGUNDA DE QUARESMA. 285

ño de su Padre amoroso, que debia suponer lo pondria con tanto tiento en su boca, que aun quando la hiziera, seria cosa levíssima. O Christiano mio, mayor infelicidad es la que te sucede à ti. El caliz de las amarguras, y trabajos, que Dios dà à los suyos en este mundo, los reparte por su misma mano: *Hunc humiliat, & hunc exaltat; quia calix in manus Domini vini meri plenus mixto.* Es Padre amorosissimo, que en ninguno permite tentacion, que no la pueda vencer. A nadie dà trabajo, que no tenga fuerzas para llevarlo; y los trabajos que dà à sus hijos es para hazerlos herederos de su Reyno, que es el Cielo. Por què pues somos tan necios, que por no sufrir los trabajos, y por gozar de momentaneos gustos, querèmos privarnos de el Reyno de los Cielos? El considerar los Santos, que los trabajos de este mundo tienen termino, y no los premios de el Cielo, les hizo despreciar todos los gustos humanos, yendose muchos à los desiertos, y otros en busca de los tyranos, para ser martyrizados por Christo. Oyendo San Feliciano la intima de su sentencia de muerte, exclamò gozoso: *O quam jucundos dies annuncias, octoginta jam annis expectatos.* O que dias tan felices me anuncias, ochenta años ha, que los espero con ansia! Teniendo San Victor yá despedazado todo su cuerpo, viendo que el tyrano le echaba en su boca, y llagas cantidad de azeyte hirviendo, dixo, alegre, y risueño: *O quam suave est hoc, sicut aqua subundo!* O que suave me es este regalo, tanto como la agua al sediento. Este animo, esta ansia, y sed de padecer por Christo, causa la consideracion de el premio de el Cielo. Aquella es nuestra Ciudad, y nuestra patria, y nuestra herencia, y pues nada propio tenemos en la tierra, si à ella miràmos serèmos fervorosos, vencerèmos toda asfechanza de el demonio, y despreciarèmos los gustos de el mundo.

15 Supo el Padre San Macario, que un Monge suyo, llamado Tarpeto vivia disgustado en el estado Religioso, y que el demonio lo tenia por muy suyo, pues con mucha facilidad daba assenso à sus perniciosos consejos; fue à visitarle el Santo, y le dixo: Hijo, en toda tentacion, y en todo acaecimiento, levanta los ojos àzia el Cielo: no, no mires abaxo: *Semper respice sursum.* Así lo hizo: si se le ofrecia trabajo, miraba al premio, que le correspondia en el Cielo, y luego lo aceptaba. Si el demonio le proponia algun deleyte mundano, levantaba los ojos arriba, y considerando que por un momentaneo gusto se exponia à perder la

Psal. 74
9.

2. Corint.
4. 17.

In ejus
vita.
Hebr. 10
34

Engelgr.
Dom. 2.
Quad.

Psal. 136
1.

Hebr. 13
14.

Exod. 28
33.

Exod. 39
22.

In vita
PP. 1. 1.

286 PLATICA XXXI. Y PRIMERA DE LA
la Gloria de el Cielo , arrojaba con fervoroso espíritu el pensa-
miento , y ofertas de el Demonio : Haz tu lo mismo , ò Christia-
no , y vencerás al demonio , vivirás fervoroso , y conseguirás la
gloria eterna de el Cielo , &c.

PLATICA SEGUNDA DE ESTA DOMINICA.

Et resplenduit facies ejus sicut Sol , Matth. 17.

¶ **O**Y Christo nuestro Bien se dexa registrar , y ver como
brillante Sol. De su misma hermosura haze vandera .
Toma la metafora de Capitan, que quiere reclutar, ò hazer gen-
te para la guerra. Para la consecucion de este fin , lo primero que
executa es, levantar una vandera por señal : Afsi lo hazian los
Romanos; de donde quedò el dicho de Ciceron : *Eleva vexillum,*
& *convolabunt*: Levanta una vandera, y te seguiràn tras ella. Vino
Christo al mundo hecho Capitan para la conquista de el Reyno
de el Cielo ; y la primera cosa que pregonò con pregon publico;
embiando sus Discipulos à predicar, fue dezirles : Que anuncia-
sen à todos los de el mundo la conquista de el Reyno de el Cielo:

Luca 10. *Dicite illis; apropiquavit in vos Regnum Calorum.* Oy pues levan-
ta una vandera , supuesto que donde la Vulgata dize *Resplenduit*
facies ejus sicut Sol, tiene el Hebreo: *Eleva super nos vexillum lu-*
cis tua. Y esta es la Vandera , que dixo Isaias , que enarbolaria
Isaia 5. para congregar , y llevar gentes à su compañía: *Et levabit signum*
in nationes , & congregavit profugos Israel.
26.

Ezech.
43. 10.

2 Para animar Dios à los de su Pueblo escogido à la pacien-
cia en los trabajos que padecian en el cautiverio de Babilonia , y
para obligarles à llorar sus culpas , y hazer verdadera penitencia;
arrebatò en espíritu al Profeta Ezequiel , y llevado à un monte
altísimo , le mostrò una Ciudad bellísima , puesta en quadro
con un glorioso Templo de Querubines, con tanta gala , mage-
stad , y grandeza , que viò dibujada toda la gloria. *Dizele Dios:*

Tu autem fili hominis ostende domum Israel Templum, & confundantur ab iniquitatibus suis; San Geronimo con los Setenta: Ostende domum, & visionem illius, & dispositionem illius, & cesabunt à peccatis, & ipsi sustinebunt tormentum suum. Profeta mio, le dize Dios, yà has visto, aunque en diseño, la gloria de el Cielo; pues en el modo que te sea posible explica à los Israelitas su grandeza, su hermosura, riquezas, y maravillas, para que queden confundidos, y sonrojados de aver puesto en otros bienes sus ojos: Diles, diles lo que es la gloria de el Cielo, y no solamente se abstendrán de pecar, sino que aun los mayores tormentos aguantarán con resignacion, por conseguir este fumo bien: *Et cesabunt à peccatis, & ipsi sustinebunt tormentum suum.* Y es cierto, dize S. Agustín, que lo que obliga à llevar con paciencia aun los mayores trabajos, es mirar el premio, que se gana por ellos: *Si vis sustinere laborem, atende mercedem.* Y si no respondedme, dize el Santo: Quien hizo dulce à Estevan aquel turbion de piedras? A S. Lorenzo tan suaves las llamas sobre las parrillas? A San Vicente la cama de texas, y los incendios? A los Quarenta martyres el lago elado? A San Pedro la Cruz? A San Pablo el deguello, y todos los demàs atrozes tormentos, que alegres, y risueños sufrieron los Martyres gloriosos? Quièn à los Anacoretas las vigiliyas, ayunos, disciplinas, y silicios, que hizieron en los desiertos? Yà responde San Pablo: *Propter spem que reposita est in Celo;* el saber, y esperar el premio de el Cielo, hizo, y haze suaves las penitencias, trabajos, y martirios à los Santos.

3 Estando un dia comiendo Xerges Rey de los Persas, trageronle un plato de higos muy dulces, y hermosos; preguntò aviendolos gustado, de què tierra eran? Respondieronle, que de la Provincia de Athenas, y al punto hizo juramento sobre la misma mesa de no comer fruta de Persia su tierra, sino de Athenas: Formò luego un grueso Exercito, y fue à conquistar la Grecia, no mas que por lograr el regalo de las frutas de Athenas. Estando los Longobardos en Panonia, oyeron dezir, que Italia era tierra hermosa, y fertilissima, y luego tomaron con ansia las armas para conquistarla, y lograr sus delicias. Mucho tiempo fueron amigos los Romanos, y Cartagineses; luego que supieron q̄ en España avia grandes minas de oro, y plata, por còquistar à España hubo entre ellos grandes discordias, y guerras. O Christianos mios, y quan necios somos en no animarnos à conquistar el

S. Augus.
in Ps. 39.

3. Esdr.

4. 42.

Luca 19:

17.

2. Cor. 4:

17.

Colosens.

1. 5.

Guev. Rej.

lox de

Princ.

Idem.

el Reyno de los Cielos, tomando las armas contra todos nuestros vicios! Si pusiésemos los ojos en las riquezas, dulzuras, y regalos de los bienes eternos, luego despreciaríamos las delicias vanas de el mundo, teniendolas todas como vil estiercol, dize S.

Ad Phil. Juan Chriftotomo, y lo practicò San Pablo. Lloraba Jeremias, viendo que los hombres olvidando los bienes de el Cielo, ponian sus corazones en las riquezas, y deleytes de este mundo, à quien el miraba como despreciable estiercol: *Amplexati sunt stercorea.*

Thr. 4. 5. 4 Refiere San Gregorio Papa, que estando S. Benito en oracion le embiò Dios un rayo de luz con que viesse las cosas de el Cielo; y con el dize, que descubriò todo el universo Mundo, y que le pareciò cosa tan poca, y vil; como una pelota de viento.

S. Greg. Admiròse Pedro Diacono oyendo esto, y preguntò al Santo Pontifice: Como es posible, que el mundo, siendo de sì tan grande, le pareciesse à San Benito tan despreciable, y pequeño? Sin duda, le dixo, padecerian engaño los ojos de S. Benito: A lo qual le respondió San Gregorio diziendo: No te admires hijo, que à la vista de el Sol parezcan nada las Estrellas, y cotejando la grandeza de el Cielo, y sus tesoros con todo este mundo; todo este

S. Franc. todo parece por lo pequeño una pelota de juego. Atendiendo *in Opusc.* N. P. S. Francisco à este universal engaño de los mundanos, los llama ciegos: *Videte caci decepti ab inimicis vestris, scilicet, à carne, mundo, dæmone.* O hombres engañados, dize el Santo, abrid los ojos, que la carne, el mundo, y el demonio os han cerrado, para que no veais los bienes eternos de el Cielo, y solo podais mirar los de este mundo, que todos son fingidos, y fantasticos. Así lo conociò Salomon, quando Dios le abrió los ojos con la luz, y verdad de un desengaño; tomad la confesion de boca del mismo Salomon.

Ecclef. 2. 5 Dize el mismo, que siendo Rey de Jerusalem, y hallandose muy rico, y poderoso, determinò hazer una anothomia de todos los bienes de el mundo; para esto edificò sumptuosos Palacios; plantò jardines, viñas, y heredades, trayendo de toda la redondez de la tierra las mas hermosas plantas de flores, y frutas, que se hallaban en ella: Hizo surtidores, y fuentes copiosas, y vistosissimas: Admitiò para su Real servicio innumerables criados: Amontonò tanta plata, y oro, que no lo tenia en arcas como otros Señores, sino en piezas, y anchas salas, como si fueran ladrillos adoves, ò piedras: A todo el mundo tuvo tan sugeto, que to-

3. Reg.
10.

dos

dos los Reyes de la tierra reconocian vassallaje , y daban cada año ricas prefeas , desde el rico Eufrates hasta los terminos de Egipto, y Feiliste : Tenia cinquenta y dos mil cavallos; los doze mil de rúa, y los quarenta mil de coches, y carrozas: La comida dentro de las puertas de su casa eran treinta coros de flor de harina , y setenta de harina comun ; que à buena cuenta viene à ser por cada año mas de setenta mil cahizes de trigo para sola su casa : De carne se gastaba cada dia treinta bacas , cien carneros, sin la caza innumerable de conejos, liebres, perdizes, venados, y buzefalos ; y dize así , que tenia de renta anual seiscientos setenta y seis talentos de oro , que montan muchos millones, sin los que los negociantes de las Provincias trahian , y sin los presentes de cada año , que eran innumerables de vasos de oro , plata , piedras preciosas, y otras especies ricas: Sin esto iba cada tres años su Armada à Ophir (que ay quien dize era , el que aora llamamos Pirú) y bolvia llena de inmensa cantidad de riquezas. Hizo un Trono grande para assentarse, todo tachonado de oro, guarnecido con muchos Leones de oro ; tanto que el Espiritu Santo dize, que tal grandeza no avia en todo el Universo mundo: Para su deporte tenia muchas Capillas de Cantores , compuestas estas de hombres, y mugeres: *Cantores, & cantatrices.* No se puede dezir mas, que lo que confiesa el mismo Salomon, pues dize : No desearon cosa mis ojos , que no le echasse mano : Si joya rica , si muger hermosa , si vestido curioso , si vaso rico en nada faltè à mis apetitos: *Omnia, qua desideraverunt oculi mei, non negavi illis.* O que hombre tan dichoso, direis, que fue este Sapientissimo Rey! Preguntèmosle à el mismo, que juicio hizo de todas sus riquezas, poder, y regalos: Pues oíd lo que nos responde: Quando Dios por su misericordia, me abrió los ojos con la luz de el desengaño, conoci, que todo era vanidad, y viento, que se me deshizo entre las manos, y que como tal passò; que no me quedó sino afficcion, cansancio, tristeza, y amargura, considerando que todo tiene fin, y que de todo he de dar cuenta en el juicio terribilissimo de Dios: *Cumque me converissem ad universa opera, qua fecerunt manus mee, & ad labores, in quibus frustra sudaveram, vidi in omnibus vanitatem, & afflictionem animi, & nihil permanere sub Sole.* O si todos los Christianos considerassen en lo que paran los bienes de el mundo; todos sacarian el mismo escarmiento, despreciando sus vanos regalos, y faustos, anhelando

3. Reg. 4.
& 2.2. Paral.
9. 25.Ex Lam.
24, hom.

4. §. 7.

3. Reg. 10
11.

2. Paral.

9. 10.

Lamuz.
hom. 4.

§. 7.

Eccles. 2.
10.Eccles. 2.
11.

290 PLATICA XXXII. Y SEGUNDA DE LA
al descanso eterno de el Cielo. Así lo conoció un Niño, aunque
en juicio muy anciano.

Heredia, 6 Llegando el P. S. Bernardo con sus hermanos à Castellan
in vit. S. encontraron à su hermanito pequeño, que se llamaba Nibardos
Bernard. y como de los seis hermanos que eran, y à los cinco avian toma-
do el habito en el Cister, le dixo su hermano Guido: *Quedate*
con Dios Nibardo, que tu eres el heredero de todos. Y oyendo
esto le respondió el Niño, movido de impulso Divino: Vobis ergo
Celum, & mihi terra? non est ego divisio hac facta. Què es lo
que hazeis hermanos míos; à mi me dexais los bienes de la
tierra, y vosotros os llevais los de el Cielo? No es justa esta
partición; yo quedo en ella defraudado; pero yo resarcirè en
tiempo oportuno la parte que aora no puedo. Luego que tuvo
competente edad, renunció todas sus riquezas, que eran mu-
chas, y se fue al Cister, siguiendo los exemplares passos de sus
hermanos, y fue Monge muy Santo. O que exemplo tan glo-
rioso nos dió este santo Niño! Bien conoció, que solos los de
el Cielo se pueden llamar tesoros, y no las riquezas que los po-
derosos acomulan en la tierra; pues estas, sobre ser perecede-
ras, están llenas de amarguras; y aunque à los mundanos se les
haze suave en esta vida el manejo de ellas; pero yá llegará tiem-
po que con ayes, y lamentos manifiesten su azedia.

Math. 6.
20.

Sapien.
5. 8.

Eccles. 9.
12.

Isaia 53.
6.

Psal. 48.
15.

Psal. 118
176.

Brom. in
Sum.

7 Fascina el Demonio de tal manera à los hombres, que ha-
ze olviden los bienes eternos de el Cielo, y vayan sedientos por
los de este mundo: para esto brinda à cada uno à su proprio gus-
to; al avaro con las riquezas; al ambicioso con la Dignidad; al
sobervio con la honra; al torpe con el deleyte sensual; y con
estos cebos haze, que olviden el fin para que fueron criados;
pero no les pone en su memoria las amarguras, que vãn con-
exas con estos gustos engañosos: Muestrales el cebo, pero oculta
el anzuelo. En la Escritura Divina son comparados los hombres
muchas vezes à las ovejuelas simples; y David quando conoció
averle engañado el Demonio, luego confessò, que como ove-
juela necia avia sido cogido: *Erravi sicut ovis, quia perivi.* Sobre
cuyas palabras dize el V. Bromiar: *Errant peccatores sicut ovis, quæ*
perivi; quia ovis prius vadit ad occisorem habentem ramum viri-
dem in manu, quam ad Pastorem. Mirad quan necia es la oveja;
llega à su vista el Pastor con el ganado, y huye de su presen-
cia: Llega el cortante, muestrale un ramo verde, y luego se va
para

para él, sin reparar, que si muestra el ramo, y oculta el cuchillo, es para llevarle al deguello. Christo, que es Pastor amantísimo de las almas, no, no muestra el ramo verde de las prosperidades; el baculo de su Cruz si, que pone á vista de todos; porque sabe, que solamente por medio de los trabajos pueden lograr el descanso en el delicioso aprisco de el Cielo. Lo contrario executa el Demonio cruel carnicero de el Infierno: A todos brinda con aparentes gustos, y regalos, á cada uno segun su inclinacion, y genio; pero su animo no es darles gusto, sino perderlos. Tanto aborrece á los hombres, que jamás se cansa de atormentarlos; sediento está por perderlos; con todo esso les sollicita entretenimientos, deleytes, y gustos; pero esporque páren en sus manos, y para darles en el Infierno eternos martirios; y con ser esto así, mas siguen á este lobo carnizero, que á su Pastor Divino Christo Señor nuestro; cosa que al mismo Demonio tiene atonito, y pasmado.

8 Estando un santo Monge en oracion, vió, que puesto el Demonio en la presencia de una Imagen de Christo, le dezia á su Magestad: Què es esto Señor, pasmado estoy de lo que con los hombres os sucede! Yo no les he dado el ser, ni he muerto por su amor en una Cruz; yo no tengo Cielo que darles; y con todo esto á mi me siguen los mas; innumerables son los que hazen mi querer, y voluntad! Tu, Señor, en quanto Dios los has criado; como hombre disteis la vida por ellos en la Cruz; ofrezcelles el Cielo con ansiosa caridad, y con todo esso son muy pocos los que te buscan, y siguen; y si no muestrame los que te siguen, aman, y obedecen? *Tu autem Christe ostende, quos habes.* Què os parece de esto, ó Christianos míos? El rubor, y sonrojo nos debiera hazer perder la respiracion, y aun la vida, viendo en los hombres tanta ingratitud para con Christo nuestro Bien, y para si mismos tal amencia, y crueldad! Pues si reparamos en lo mucho que han hecho los hombres por el Demonio, y lo poco que nosotros hazemos por Christo Señor nuestro, aun sube de punto la admiracion; porque lo que pide el Demonio es mas dificultoso de cumplir, que lo que nos pide Dios.

9 Leed todos los libros de la Escritura Divina; atended á las cosas que Dios ha pedido á los hombres hiziesen por su amor, y hallareis (dize el Ilustrísimo Lanuza) que la mayor, mas ardua, y dificultosa es la que pidió á Abraham, diziendole, le fa-

*Judic. 4.
18.*

*4. Reg.
18. 23.*

*Isaie 36.
8.*

*In vit.
PP.*

*4. Reg.
16. 3.*

*4. Reg 17.
17.*

*Terem.
19. 5.*

*Lanuza,
hon. 15.*

§. 22.

Gen. 22.

crificasse à su hijo Isaac; y esto lo hizo su Magestad, no porque
 este quitasse la vida à su hijo; si para que supiera el mundo, tenia
 entre los hombres un amigo tan fiel; y seguro, que por su amor,
 y obsequio lo degollaba, y ofrecia por su misma mano. Esto
Hebr. 11. quiso dar à entender el Apostol, quando dixo: *In parabolam ac-*
 19. *cepit.* Por esto en tratar de buenos amigos, y siervos fieles,
 4. *Reg. 23* luego sacaba Dios à Abraham, como exemplo de amor, y fide-
 111. lidad: Esta que en Dios fue unica peticion, y esto que no passò
 4. *Reg.* à la realidad su execucion, hallamos, que el Demonio ha pedido
 17. 17. muchas vezes à los hombres, y han puesto en obra lo que manda-
Ierem. 19 ba. Mandaban los Demonios à los Cananeos, Pherezos, y Jebu-
 5. seos, que les ofreciesen sus hijos, y luego los ofrecian al cuchillo,
Pf. 105. y à los incendios: *Immolaverunt filios suos, & filias suas demoniis.*
 37. No solamente à los hombres, que eran barbaros, pero aun los
Sapiens. de el Pueblo de Dios hazian lo mismo, y esto no solo los hom-
 12. 4. bres plebeyos, sino que tambien los Reyes executaban esto, de-
 4. *Reg. 23* gollando sus hijos por obedecer, y dar gusto al Demonio: Esto
 111. se dize de el Rey Manasses: *Traduxit filium suum per ignem.* Lo
Ierem. 32 mismo avia hecho el Rey Achaz: *Consecravit filium suum transe-*
 35. *rens per ignem.* Y esto fue tan comun en el mundo, que en Car-
 4. *Reg. 12* tago se ofrecian en un dia de el año al Demonio en el Idolo de
 6. el Dios Teutato trescientos niños: Al Idolo Jupiter (entre los
Lanuza, Latinos) avia costumbre de pagar al Demonio decima de los ni-
hom. 25. ños; demodo, que de diez que naciesen en el año, degollaban
 §. 22. uno, y se lo ofrecian en sacrificio. Aun cerca de estos tiempos
num. 63. se hazia lo mismo. Quando se descubrieron las Indias, se hallò;
 que en solo Mexico, cada año ofrecian à los Demonios veinte
 mil corazones de niños, y niñas. Así lo refiere el Ilustrissimo
Prov. 23. Lanuza. A cada uno de los hombres le pide Dios su corazon: *Pro-*
 26. *be fili mi cor tuum mihi;* y en esto no dize que se lo arranque, per-
 diendo la vida, sino que se lo sacrifique, deseando hazer su San-
 tissima voluntad, ofreciendo guardar su santa ley; y son pocos
 los que esto hazen por obediencia, y amor à su Dios. Pide Dios
 al rico, que focorra à los pobres con aquello que precisamente
 no necessita, y no haze caso de su peticion santa. Pide al que re-
 tiene la hazienda agena, que la restituya; al vengativo, que per-
 done la injuria; al torpe, que dexé sus deleytes; pero à estos man-
 damientos cierran sus oidos, y aun los ojos, pues no quieren
 mirar, y atender, que ofrece el Reyno eterno de el Cielo à los
 que

que le obedecen en esto. El Demonio si que es obedecido, aunque pida cosas de mucho trabajo: manda al sensual, que dè su dinero à una torpe mugerzuela, que ronde su puerta passando las noches con peligros, sustos, y sobresaltos à cada passo, y luego es obedecido. Pide al ambicioso, que cargue de correspondencias, que se abata hasta la tierra, que muestre amor, y lealtad à quien no quiere bien, que tenga correspondencias penosas, que sufra desabrimientos, que viva esclavo de sus deseos, que estè siempre con cuydados, y es puntualmente obedecido. Pide al avaro, que no pare en hazer diligencias, que passè muchas noches en vigilia, y es obedecido sin repugnancia alguna. Repara Lipomano, que hablando el Texto Sacio de la prontitud, con que los Israelitas, y sus Mugeres ofrecieron sus ricas halajas para ofrecerlas al Demonio, que en el Hebreo aquel verbo *fecitque Populus*, està en cierto modo, y forma de conjuncion, explicando, que no como quiera, sino que con grandissima voluntad, prontissimo animo, y con mil gustos daban sus joyas para formar el Idolo, en obsequio de el Demonio: *Magno, & prompto animo fecerunt, et complerunt, ut separarent ab auribus suis, ut illas amplius non haberent.*

Exod. 32

3.

Lipom.in

32.Exod.

Exod.32

Bien se infiere de todo lo dicho, que el Demonio tiene mas sequazes, y mas fieles servidores, que Christo Señor nuestro: Mirad pues la distincion que ay entre Dios, y el Demonio: Su Magestad haze grandes de su Reyno, y les dà à sus siervos en salatio las eternas dulzuras de el Cielo. Y el Demonio como paga à los que le sirven en este mundo? con eternos tormentos en el otro. Supuesto pues Christianos mios, que à dos Señores no se puede servir: *Nemo potest duobus Dominis servire*, mirad que servicio es el mayor, y elegid por Amo almas benigno, amoroso, rico, y liberal; y pues este unicamente es Dios, amadle en esta vida sobre todas las cosas con un amor apreciativo, que es el que nos pide en el primer mandamiento de su Santissima Ley: Aquel mira à Dios con amor apreciativo, que està determinado à perder todos los bienes de este mundo, y aun su misma vida, antes que ofender à su Magestad Santissima. Poned los ojos en el Cielo, y considerando el premio que Dios dà al que le sirve en este mundo, nada se os harà dificultoso; todo lo que sea de su servicio, y obsequio se os harà facilissimo: El demonio dà en el Infierno los castigos à proporcion de los obsequios, que los hombres hizieron, y à cada gusto que les alargò esse cruel tyrano,

Math.6

24.

les

les dá especialísimo tormento. Dios si que paga bien à los que por su amor trabajan, y padecen; el dolor mas leve, y el trabajo mas minimo lo paga de modo, que eternamente lo está galardinando: Si te arrancassen de la cabeza un cabello, levíssimo dolor te podia causar; pues sabe, que llevado este por el amor Divino, te corresponderá en el Cielo mas premio, que el que pueden dar todos los Monarcas de el mundo: Pues qual será el que tengan las penitencias, ayunos, silicios, y otros trabajos voluntarios? Dos años padeciò nuestro Serafico P.S. Francisco intensísimos dolores en sus cinco llagas, y no era mucho, que tanto padeciese; pues la llaga de el costado, sobre penetrante, y profunda, tenia tres dedos de ancha: Los clavos, que atravesaron sus manos, y pies, eran gruesos; con durar dos años este martyrio, no despegò el labio para la queixa; antes iba sediento de mas, y mas padecer, atendiendo al premio, que se le avia de seguir. O que exeesivo debe ser el que por este sufrimiento tiene en el Cielo! A un deveto suyo se le apareciò el Santo, y viò, que de sus llagas salia tanta claridad, y luz, que cada una parecia un Sol, y que bañaba à todo el mundo, y aun al mismo Cielo llenava de hermoso resplandor: *Apparuit stigmata habens fulgentia instar Solis.* O mil veces dichosos trabajos, que tanto premio merecieron! Si este hiziese assiento en nuestra memoria, no sentiriamos las azedias de la penitencia.

*Pisa in
Coform.
fruct. 13.
fol. 112.*

Plur.

10 Llamaron à una Academia al Filosofo Tales, Principe de los siete Sabios de Grecia, y le fue hecha esta pregunta: Qual es la cosa mas dulce, y facil de ganar? Respondiò: Lo que con eficacia se desea: *Quod desideratur avidius.* Y yo pregunto: Por qué à los hombres se les haze estrecho el camino de el Cielo, y dificultosa la observancia de los Divinos Preceptos? Y si he de responder bien, debo dezir; que esto proviene de no desear con ansia la consecucion de la vida eterna. Mirad pues Catholicos que este mundo es para nosotros destierro; nuestra Patria es el Cielo, por ella debemos suspirar; y no haziendolo así, permitirà Dios, que no logremos la dicha de gozarle; pues el motivo de negar à los Israelitas la entrada en la tierra prometida, fue por no desearla con ansia: *Pro nihilo habuerunt terram desiderabilem.* San Vicente Ferrer refiere, que aviendo muerto un Christiano, que fue penitentísimo, y reputado por Santo, se fue su alma à un amigo, y le dixo, que padecia atrocísimos

tor-

tormentos en el Purgatorio por no aver deseado con eficaz ansia, y sed la possession de el Reyno Celestial. Muchos casos leemos en los quales los Demonios han dicho, que por solo gozar de la gloria de el Cielo un espacio tan corto, como el que pide un abrir, ù cerrar de ojos, padecerian gustosos hasta el dia de el juicio quantos tormentos se han inventado, y quantos dolores han padecido juntos todos los de el mundo. Pues como los hombres son tan insensatos, que olvidan el fin ultimo, porque fueron criados: Dios nos diò el ser para que le sirviessemos en este mundo, para darnos despues en premio el Reyno de los Cielos: Suspirèmos pues por èl, y pòngamos en solo Dios nuestra voluntad, &c.

*Griseb.
v. G.*



DOMINICA TERCERA DE Quaresma.

PLALICA PRIMERA.

Erat Jesus eiiciens Daemonium, & illud erat mutuum, Lucæ II.

Viendo Christo Señor Nuestro un hombre desventurado, á quien el Demonio tenia sordo, mudo, y ciego, y estaba en èl muy de asiento; arrojò de su cuerpo al infernal tyrano, librando al pobre, y afligido de su pesado dominio: Aun no parò en esto el prodigio; pues á mas de el favor dicho, diò movimiento á su lengua, luz á sus ojos, y expedicion á sus oidos. Estos milagros hizo Christo Señor nuestro en el dia primero de Deziembre, en el treinta y uno de su edad: *Anno ætatis Christi trigesimo primo in prima die Decembris.* No advierte San Lucas, que este hombre fuesse ciego; quien lo nota es San Mateo: *Cæcus, & mutus*; que no advirtiera el ser sordo, diziendo que era mudo, no era mucho, pues todo mudo es sordo, pero no ciego; pues por què se contenta San Lucas con dezir, que era mudo? *Et illud erat mutuum.* Por parecer ocioso; porque quien para confessar sus pecados està mudo, parece

*Guilicrin.
in Post.*

*Matth.
20. 22.*

rece que no tiene oídos para escuchar los llamamientos de Dios; ni ojos para ver su miseria, esclavitud, y estado de perdición. Luego que los Judios oyeron hablar al mudo, haziendo un juicio temerario, y levantando a Christo un falso testimonio, dixeron, que en nombre de Belcebu, Principe de los Demonios hazia tales prodigios. O infelicísimos de estos, y de todos los que leventan falsos testimonios, ò hazen juicios temerarios; mejor les fuera el no aver nacido, pues por tales pecados caerán en el Infierno, para ser infelicísimo pabulo de los eternos incendios. Oyò una piadosa muger las calumnias, ò blasfemias, y desprecios, que aquellos perversos Judios dezian contra Christo; y como esta muger amaba mucho à su Magestad, luego bolviò por su honra, desagraviandole de las injurias recebidas, alabando en voz alta à Maria Santísima su Madre cariñosa: *Beatus venter qui se portavit, & ubera que suxisti.* Bien conociò Marcela, que para dar honra, y gloria à su Magestad, es medio eficazísimo alabar, y engrandecer à su Santísima Madre. Poco amor, y nada de zelo tiene aquel Christiano, que oyendo vilipendiar à Christo con juramentos, y blasfemias, no desagravia à su Magestad Soberana; levantando la voz en defensa suya, reprehendiendo tales culpas, y alabando el nombre Santísimo de Dios, y de Maria; à cuyos ecos doblan los Demonios sus rodillas, y los Angeles, y Santos en el Cielo le hazen profunda reverencia.

2 De tres modos suele estar el Demonio en los Hombres:

*S. Chris.
lib. 3. de
Provid.*

En unos està en la alma; en otros en el cuerpo; y en muchos en cuerpo, y alma: En los cuerpos de algunos està el demonio, sin que en ellos aya pecado mortal; antes bien por ser siervos de Dios, les dà este trabajo su Magestad, dize San Juan Chrysostomo; y en confirmacion de esto trae el caso sucedido en su tiempo con un Monge amigo suyo, llamado Estagirio, varon virtuosísimo, y extatico: En el cuerpo de este Monge penitentísimo se entrò un demonio, y hazia en èl tales estragos, y dabale tales martyrios, que le hazia torcer la boca, echar grandes espumas, y bolver los ojos en blanco, y hazer otros espantosos extremos. Algunas vezes veian sobre èl al demonio en figura de un puerco ferocísimo, que lo atormentaba con horror, y espanto de todos. Así acaeciò al Santo Job, dize S. Juan Chrysostomo. San Pablo confiesa de si mismo, que permitiò Dios lo atormentasse mucho un Demonio, para que viviesse siempre humillado entre

entre tantos favores Divinos como recibia de las Soberanas manos: *Et ne magnitudo revelationum extollat me, datus est mihi stimulus carnis meae Angelus Satanae, qui me colaphizet.* En algunos amigos suyos dispone Dios, que entre el demonio en sus cuerpos por levísimos defectos, que hizieron; así acaeció al Santo Abad Moyses, à quien atormentò mucho un demonio, solamente porque reprehendiò con algo de aspereza à S. Macario. En la vida de el Padre S. Bernardo hallamos, que porque un Religioso se distraia algo en la oracion, tomò possession de su cuerpo un demonio. Y en fin, de muchos Santos lemos aver estado orrepticios, ò posehidos de demonios: Y à los virtuosos que dà Dios estos trabajos les haze una excessiva misericordia, dize San Ambrosio; pues por medio de estos tormentos, pasan los Santos à ser martyres incruentos de Dios; y esto, dize el Santo, es una gran fineza, y gracia de el Señor: *Magna gratia, qua imperat diabolo, &c.* Como Dios permite que sin culpa vuestra os roben la hazienda, y la honra, y os levanten una calumnia, ò os persigan por venganza; y como dispone que tengais pobreza, ò enfermedad para que os humilleis, y firvais con mas veras à Dios; así su Magestad permite, y dispone, que en muchos de sus siervos entre el Demonio, para que tolerando sus tormentos hagan mas meritos, para ser de su Magestad mas premiados.

3 En otros està el demonio en sus cuerpos, y en sus almas, como se viò en Saul, en Judas, y en aquel hombre torpe, y escandaloso, en quien por oraciones de San Pablo entrò un Demonio en su cuerpo para hazerle abrir los ojos con fuertes tormentos; porque por este medio confessasse arrepentido sus pecados. Por esto el Padre S. Geronimo llama al demonio *Questionario, Verdugo, ò Atormentador de la Justicia de Dios: Quasi Questionarius Domini est.* Quando el reo no quiere confessar el delicto que cometió, es mandado poner en question: Manda el Juez al Verdugo, que lo ponga en tortura, y por fuerza de el tormento confiesa su pecado. Con este fin mandò Dios al Demonio entrasse en el cuerpo de Saul, y en el hombre escandaloso, que dize San Pablo; y no dudo, sino que la Justicia Divina (mejor diria la Misericordia de Dios) avrá dispuesto, que à otros muchos los atormenten los Demonios, para que arrepentidos confessen sus pecados. En millares de hombres, y mugeres de

2. Corint.
11.

Casian. in
lib. Col.
lac. c. 27.

S. Ambr.
lib. I. de
penit.
cap. 13.

1. Reg.
16.

Ioan. 13.
1. Corint.

5.

S. Hieron.
in Psalm.
107.

Diago in todos estados, y sectas ay Demomios en los cuerpos, aunque
v. S. Vinc estos no todos se manifiestan, dize San Vicente Ferrer.

Fer. c. 22 4 El Padre Laurencio de la Puente refiere, que preguntan-
Apud Ro- los crueles Demonios entrar en los cuerpos de los justos, y ator-
sell. f. 84 mentarlos tanto? Y le respondiò su Magestad: Hija, en la pri-
 mitiva Iglesia por el camino de el martyrio lograva muchas al-
 mas con especial gloria mia, pero perdia otras, pues los tyranos,
 que martirizaban à mis siervos, se-ivan al Infierno: aora permito
 à los tyranos de el Infierno, que martyrizen à mis siervos ami-
 gos, y sin perder alma alguna, aumento los Martyres de mi Igle-
 sia con gloria especialissima mia: *Filia, in primitiva Ecclesia per*
martyrium multas sum lucratus animas, ac totidem amissi tyranor-
um: nunc volo, & martyres efficere, & animas non perdere, ideo bi-
centiam do daemonibus inferni, ut torqueant corpora.

Chrisof.
hom. 9. in
1. Ad Co-
rinth.

5 En muchísimos està en las almas de assiento el Demo-
 nio; y estos son tantos, quantos son los que viven en pecado
 mortal. O en que desventura, infelicidad, y desdicha se halla la
 alma que està en pecado mortal! Dize San Juan Chrysostomo:
 Muchas vezes me he puesto à considerar, cómo daria en retrato
 à vuestros ojos el dominio que en la alma de el pecador tiene el
 Demonio; la fealdad que le causa, lo mucho que la oprime, y la
 tyrania en que la tiene, y las desdichas en que la pone. A mi me
 parece, dize el Santo, que para explicar esto, pintaria una Serpie-
 nte de fuego horrenda con siete cabezas, que por todas ellas echa-
 ra fuego abrasador, y que tiene enroscada una Dama hermosa,
 y con una boca le come en la meollera los sessos; con otras dos
 se ceba en sus ojos; otra le pone en la boca, y cogiendole la len-
 gua, la despedaza, y abraza; con otra le divide, y parte su cora-
 zon; con otra assiendose de su higado, y entrañas, muerde, ar-
 roja veneno, y chupa toda su sangre, y virtud. O Santo Dios!
 Podrias sin lagrimas, y horror mirar à la tal Dama? Pues sa-
 bed, dize el Santo, que assi està vuestra alma infeliz, quando
 se halla en pecado mortal. Aquella Sierpe horrible, que con
 siete cabezas viò San Juan, es la que tiene assida la alma de el
 pecador.

Apoc. 12
 3.

6 Tan feo es el Demonio, que aviendolo visto nuestro Pa-
 dre San Francisco, dixo à su santo Compañero Fr. Gil: Es de sí
 tan horrible, y feo el Demonio, que si Dios se lo manifestasse

à un

à un hombre, de terror, y espanto perderia la vida, si Dios con especial milagro no se la mantuviera: *Adeo intolerabilis est Demonis aspectus (quo nihil terribilius, aut infestius in mundo excogitari) quod nec tantillum temporis eum sustinere quispiam valebit, nisi divina fuerit illustratus presidio.* Tuvo (despues de oir esto) un rapto Fr. Gil, en el qual le mostrò Dios la gloria de el Cielo, y quedò tan admirado, que despues de esta vision, solia exclamar como San Pablo, diziendo: *Vidi arcana verba, que non licet homini loqui.* Luego le mostrò Dios un Demonio, y tuvo tanto temor, y espanto, que el susto le privò la respiracion, y solia dezir: *Experius sum, verisimè dixisse Beatum Franciscum, Satana adeo efficit manem, & horridam, ut nemo possit, salva vita, eum inueni, nisi divinius confortaretur.* Y à he experimentado, dezia el extatico Fr. Gil, lo que à mi Padre Francisco avia oido; digo que tenia razon en lo que me dixo; pues es certissimo, que sin milagro, no puede vivir el que ha visto un demonio; pues es tal su fealdad, que no se puede ver sin morir. Otro demonio mostrò Dios à Santa Catalina de Sena, y solia dezir la Santa: Si no huviera sino un horno de fuego como el de Babilonia por donde poder huir, en èl me echaria, aunque fuera para arder hasta el dia de el Juizio, y le tendria menor temor, que à aquella fantasma horribilissima.

7 Hablando Dios con Job de la horribilidad de el Demonio, lo propuso en figura de una espantosa Vallena, y le dixo su Magestad: *Quis revelabis faciem indumenti ejus? Quien será tan voronil, y poderoso, que quite el antifaz, y descubra el rostro de este monstruo fiero? Lleva la Vallena cubierto el rostro con un rebozo, à quien Santo Thomas llama hozes anchas, y es de unas largas faxas, que le caen de las cejas. El Obispo Olao, que de proposito escrivio un libro de las Vallengas de Noruega, dize: Que por sus ojos, que son como ruedas de carro, arroja tales llamas, que de noche parecen grandes hogueras: *Oculi noctu corruscane ingentium flammaram modo, & procul visi, ignis magni putantur.* A esto parece aludiò Job, quando hablando de este monstruo marino dixo: *Esternuario ejus, ut splendor ignis, & oculi ejus, ut palpebra diluculi.* Es tan formidable el rostro de la Vallena, que dixo Dios, que solo con levantar su cabeza sobre las aguas, y descubrir algo de su rostro, atierra à los mas valientes Marineros, de modo, que muchos mueren de espanto:*

S. Franc.

tom. 3.

Opusc.

Apotheg.

46.

S. Hieron. 7.

23. Apr.

in vita S.

Egidi.

Lanuz. 3.

hom. 19.

Job 41.4.

Olao, lib.

21. c. 5.

Job 41.9.

to: *Cum sublatu fuerit*. Otros leen: *Cum extulerit caput, timebunt Angeli*; llama Angeles à los varones mas esforzados: *Et territi purgabuntur*. No halla otro symbolo mas claro, y expreffivo el Espiritu Santo para explicar la fealdad de el demonio, que este horrible monstruo: Este anda siempre ambiente de pezes, y siempre lleva abierta su fiera, y dilatadissima boca. Afsi va el Demonio, dize el Padre San Agustin, sediento, y hambriento de almas, lleva su boca abierta; porque ni tiene otro exercicio, ni otra ansia, que tragar, y deborar almas: *Hoc est continuum studium ejus? hoc unicum desiderium ejus, ut animas quas creasti* (habla con Dios) *devoret*. Y como dize San Juan; à quien mas cruda guerra haze; à quien con mas desvelo, y ansia busca, es à las almas virtuosas, que firven à Dios: *Et iratus est Draco in mulierem; abiit facere praelium cum reliquis de semine ejus, qui custodiunt mandata Dei, & habent testimonium Jesu Christi*. Pues sabe, ô pecador, que por el pecado mortal te pones en manos, y boca de esta fiera, y monstruo de crueldad; mira esta tu infelicidad, y desdicha con quebranto de tu corazon; considera esta tu misera esclavitud, que no es posible vivir sin dolor, y espanto en tan terrible riesgo.

8 Para que todos amassemos, y sirviessemos à Christo nuestro Bien; el nombre que por dispocion de el Espiritu Santo le fue puesto, es, Jesus: *Vocabis nomen ejus Jesum*. Este nombre dulcissimo nos dà à entender el amor, benignidad, misericordia, y bondad de nuestro amante Señor, y Dios. Para que todas las Naciones sirviessen, y adorassen à su Magestad, moviò Dios à Pilatos, que lo escribiesse sobre la Cruz en las tres lenguas, Hebrea, Griega, y Latina, que son las mas principales de el mundo: *Erat autem, & superscriptio scripta super eum literis Gracis, & Latinis, & Hebraicis*. Afsi tambien para que conocida la crueldad de el Demonio, huyessemos de el, nos dexò San Juan el nombre de este cruel tyrano escrito en las tres lenguas Griega, Latina, y Hebrea: *Et habes super se Regem Angelum Abyssu, cui nomen Hebraicè Abadom, Grece autem Apollyon, Latine habent nomen Exterminans*. Afsi como el nombre de Jesus tiene muchos significados; que todos convidan à su reverencia, y amor; como son Redemptor, Glorificador, Consolador, y otros; afsi tambien de el horrible nombre de el Demonio se dize, que es Exterminador, Quebrantador; de estos se derivan otros muchos nombres ex-

S. Augus.
in Soliloq.
cap. 16.

Apoc. 12.

Isaia 36.

14.

Apoc. 2.

10.

Luca 1.

Luca 23.

Apoc. 9.

11.

Judith 8.

25.

J. Corint.

10. 10.

pref.

pressivos de su malicia , y crueldad , para que todos huyan de él. *Lanza*,
 Segun el Hebreo, es lo mismo, que *Percursor*, *Perdens*, *Homicida*; *hom.* 19.
 el que persigue con rabia, el que hiere, pierde, y mata. Salomon *Prov.* 17.
 lo llama Angel cruel: *Angelus autem crudelis*. Job lo llama muer- 11.
 te: *Quasi rex Interitus*. Jeremias lo llama Martillo quebrantador *Job.* 18.
 de toda la tierra: *Malleus universa terra*. El Rey Ezequias, Leon, 14.
 que despedaza los hueslos: *Quasi leo contrivit omnia ossa mea*. San *Jerem.* 50
 Pedro lo llama Leon rugiente , y devorador: *Tanquam leorugiens*, 23.
circuit querens quem devoret. Llamase Dragon grande , antigua *Isaia* 38.
 Serpiente , y con otros muchos espantosos nombres. 13.

9 Este maldito, y tyrano enemigo se halla en la alma de el *1. Petr.* 5.
 pecador ; alli está ufano , viendo al alma muerta por la culpa , sa- 8.
 biendo que de ella al Infierno no media mas que una respira-
 cion , en que depende la vida de el mas robusto hombre , *Inseri-*
tus ; alli está como martillo destruidor , *Malleus* ; porque destru-
 ye sus virtudes , y potencias ; al entendimiento obscurece la luz
 de la razon , para que no vea el peligro en que se halla ; endurece
 el corazon , para que los auxilios de Dios no hagan mella en él ;
 obzeca la memoria , para que no se acuerde de el Cielo , de don-
 de por entonces está desheredada por la culpa , en nada la dexa
 pensar menos que en el Infierno , por cuyo camino anda ciega ;
 amortigua la Fé ; la Esperanza convierte unas vezes en desespera-
 cion , como se viò en Cain , y en otros muchos ; otras vezes la
 convierte en vana esperanza , dandole à entender , que siendo
 Dios tan misericordioso , no permitirá , que la muerte le coja
 en pecado mortal , y que tendrá tiempo para arrepentirse , y
 confesarse : Alli está como Dragon enroscado , como en su pro-
 pria cueva , *Draco ille magnus* , tomando posesion de la infeliz *Apoc.* 12.
 alma , esperando que se la entregue la Justicia Divina para llevar- 9.
 la à las eternas llamas à devorarla como ambriento Leon , *Leo*
rugiens. Alli está como Serpiente antigua , brindandola con los
 deleytes prohibidos , como hizo con Adan , y Eva , para que
 multiplique las culpas , y no las confiese , y yá que las confiese ,
 sea dando escusas , encubriendo sus circunstancias , y disminu-
 yendo su malicia , *Aneiquus Serpens*.

10 El nombre mas comun de este Tentador infernal es
 Diabolo: *Ve tentaretur à Diabolo*. Este nombre *Diabolus* , se compo-
 ne de esta diction *Dia*, que significa dos; y de la palabra *Bolus*, que
 es lo mismo que morso , ò boçado , segun el Derecho Canonico:
 segun

Grisch. in
Alphab.
17. L.Z.

segun esto , y segun nota el Griscense ; Diabolo quiere dezir, Fiera cruel, que aun tiempo quiere morder à dos ; à saber es, al alma , y al cuerpo : *Diabolus dictus est à Dia, quod est duo, & Bolus quod est morsus ; quia duos morsus de corpore & anima querit facere.* La rabia , è ira, que tiene el Diabolo contra el hombre es tan grande , que aunque yà tenga en el Infierno la alma de el que està condenado , aun està ambriento de el cuerpo ; espera el dia del Juizio, para que el hombre à quien tanto aborrese, estè en cuerpo , y alma en aquellos boraces incendios para saciar su apetito de atormentarle con dos bocados : *Duo morsus.* En tanto que no puede arrojar al Infierno la alma , lo que mas procura es ligarle la lengua , para que no confiese sus culpas ; Preguntandole un Santo Monge à un Demonio por su nombre, le respondiò diziendo : Mi nombre de oficio es, Cierra boca, *Clavens os* : Por esso es comparado al Labo este sañado enemigo.

In vit.
PP.

Grisch.
ubi supr.

II Una cosa bien rara enseña la experiencia, y es, que en mirar à un hombre el lobo , lo haze ronco. Algunos Filósofos en sus Problemas preguntan la causa de esto : *Quaritur enim in quadam Problemate ; quare Lupus hominem, quem videt, raucum efficit?* Y responden diziendo : El lobo es una fiera boraz de complexion seca , y fria , y como come mucho se le corrompe el aliento en el estomago ; y de aqui procede , que por sus ojos despide una qualidad corrupta , humeda , y frigidissima ; mira al hombre con rabia , inficiona al ayre proximo à èl : este ayre inficionado comunica al ambiente inmediato esta qualidad ; y de este al otro và passando , hasta llegar à la garganta de el hombre , y lo enronqueze, de modo, que sin dificultad no puede pronunciar , y lebantar en alto la voz. El Demonio por su mortal saña , y malicia es seco , carece de piedad : en entrar en una alma , procura quitarle la voz , porque no clame , y se confiese , para tener assegurada en ella su preña. Esta crueldad es lupina ; porque el lobo lo primero que haze con la res que coge , es , apretarle la garganta , alli le echa la preña , para que no dè balidos , y la pongan en libertad el Pastor , ò los perros. Aun tiene otras raras propiedades el lobo (segun dizen los que de esta fiera escriben) y es, que quando ha de acometer al ganado , donde ha visto al Pastor , y à los perros , antes de acometer à la res , se lame los pies , y manos para hazer menos ruido con ellos ; y si acaso no logra el lanze , por ser oïdo antes de hazer la preña,

Cosio in
hist.

sa, ò si teniendo yá esta, se la quitan los perros, ò el pastor, tanto se inquieta contra si mismo, que se muerde las manos, y uñas de colera: Aun haze mas; quando acomete á una bestia grande, como yegua, toro, ò baca, si experimenta, que no la puede vencer, con clamores, y fuertes aullidos pide asistencia á otros lobos. Estas propiedades son propias de el Demonio; de este dize San Bernardino, que quando mediante la confesion dolorosa, se le vâ de las manos alguna alma, que yá tenia; rabia de furor, y colera; si vè que en alguna alma halla grande resistencia, y que no puede vencerla á la culpa, dá noticia en el Infierno de esta resistencia, pidiendo ayuda á otros demonios, para apresarla en sus manos. Bien se vè esto en el caso que refiere San Bernardino de N. P. S. Francisco: Hizo Lucifer tres acometimientos al Santo con tres tentaciones fortísimas contra su pureza; y viendo Lucifer, que así se le resistia, llamó para su socorro, y asistencia sesenta mil demonios de los mas poderosos de el Infierno; pero en vano, pues quedò mas rabioso, y avergonzado; porque á todos juntos dexò vencidos el Serafin humano: *Lucifer, ter á Sancto Francisco devictus, sexaginta millia pessimorum Dæmonum, quos Infernus uniuersus habet, aduersus eundem ob armavit.*

12 Si el Demonio logra el apresar la alma, haziendola caer en un pecado, de tal manera la rige, y tiene en su dominio, que á empellones la vâ llevando al Infierno, incitandola á ir de pecado en pecado, y de vicio en vicio. El aliêto deste malicioso enemigo es tan nocivo, que haze arder el corazon de el hombre en llamas de sobervia, luxuria, y avaricia: *Hæletus ejus prunas ardere facit, & flamma de ore ejus egreditur.* Mueve la lengua de el Pecador, para que mormure, jure, mienta, blasfeme, y maldizca, para que diga palabras de torpeza, incitando á otros á la culpa: Semejantes son á los Idolos los pecadores, dize David; porque los Idolos tienen boca, y no hablan; ojos tambien, y no ven; orejas, y no oyen; narizes, y no huelen; manos, y no palpan: *Os habent, & non loquuntur, oculos habent, & non videbunt; aures habent, & non audiunt; nares habent, & non odorabunt; & similes illis fiunt qui faciunt ea.* Pues como puede aver proporcion en las obras de los pecadores con las de los Idolos? Los Idolos, aunque ellos por ser de leños, ò metales no hablan, pero abren sus bocas, y mueven las lenguas, porque los demonios que ay en ellos

*Exod. 4.
5.
S. Bernar
din. apud
Joseph
Speranz.
punc. 78.
fol. 149.
Pauler in
Dom. I.
Quad.*

*Iob. 41.
12.*

*Psal. 112.
6.*

arti-

articulan voces, pronostican, y dãn respuestas à las preguntas. Los hombres son capaces por sí mismos de ver, oir, y hablar. Luego con los Idolos no tienen similitud: Si, si la tienen; porque así como estos si se mueven, ò hablan, es por impulso de el Demonio; así tambien à los que estàn en pecado mortal, les mueve el Demonio los ojos, para que miren cosas torpes; la lengua, para que digan palabras obscenas, maldiciones, juramentos, mentiras, y calumnias; los oidos para que oygan, no las inspiraciones de Dios, no los Sermones, y verdades, que los desengañen; sino las lisonjas, y los engañosos consejos, que los precipitan: Mueven sus manos, y pies los Demonios; los pies para que busquen lo que es ofensa de Dios, las manos para que obren la maldad. No ay otra distincion entre los Idolos, y los Pecadores; sino que estos lo que hazen es con libertad; porque el Demonio aunque incite al pecado, à ninguno puede necessitar à la execucion; y en los Idolos son las operaciones, y movimientos totalmente de los Demonios: Pues què cautiverio puede aver tan misero, como el de el alma en pecado? Ella sirve de trono al Demonio; y no solamente ay un Demonio en la alma de el pecador, sino que estos son muchos à proporcion de sus pecados. Siete arrojò

Marc. 16

2.

Christo de la alma de la Magdalena: *De qua eiecerat septem demonia*; pues quantos avrá en el que tiene costumbre de pecar? O desdicha de el pecador! O ceguedad digna de ser llorada! Es posible que se atreva à descansar, y dormir el que se halla en pecado mortal? Què oveja, por necia que sea, duerme, y se alegra teniendo la boca de el perro su mortal enemigo; y lo mismo es hazer pressa de ella, que por fuerza de el susto perder la respiracion, y el aliento. Estàs, ò pecador en la boca de el rabioso perro de el Infierno, entre las uñas de este Leon furioso, y vives sin susto? Esto es por falta de reflexion. Lo mismo fue entrarse los demonios en los cuerpos de aquellos cerdos, de quienes habla el Evangelio, que echarse precipitados al profundo de el mar, por no sufrir compañia tan cruel: *Magno impetu grex precipitatus est in mare ad duo millia, & suffocati sunt in mari.*

Marc. 5.

13.

13 En la Ciudad de Hermopolis (que està àzia la Tebaida)

Nizeph.

lib. 10.

cap. 31.

avia en su entrada un arbol hermoso, que por averle venerado los vezinos por su grandeza, y gallardia hermosa, tomó ocasion el Demonio para usurpar aquella adoracion, colocando su silla

en

En aquel arbol. Aquí fue mucho tiempo adorado por los de la Ciudad de Hermopolis, y de sus Lugares vezinos. A tiempo que Maria Santísima con su Hijo Jesus, y su dulce Espofo Joseph iban à Egipto (por la persecucion de Herodes) llegaron à esta Ciudad, y luego que el demonio viò à Christo Niño en los brazos de su Santísima Madre, huyò; y presuroso se arrojò al Infierno. Con ser insensible aquel arbol, mostròse agradecido; inclinandose todo hasta el suelo, haziendoles reverente cortesia, como quien daba gracias à Christo, y à Maria Santísima por averle librado de la compañía, y possession de el demonio. Y las criaturas racionales no sienten el tener consigo à tan cruel tyrano? O ceguedad de el pecador! Quién la puede ver sin llorar! En el siguiente caso se ve bien claro el misero estado de el pecador infelicísimo.

14 Estando la V. M. Sor Maria de Jesus à media noche en el coro, haziendo oracion por un Cavallero devotísimo, bien hecho de su Convento; oyò un formidable ruido, tal, que le parecia, que el Coro, y todo el Convento temblaba. Luego viò entrar por los Claustros un toro ferocísimo, el qual llevaba atravesado en una de sus puntas à un desdichado hombre; humo, y llamas arrojaba por sus narices, ojos, y boca aquella horrible fiera: Daba tales bramidos, que sus espantosos ecos podian, al parecer, ser oidos en todo el mundo: Viò la sierva de Dios, que aquel toro infernal, azorado de su colera corria de una parte à otra; y que contra el suelo, y las paredes daba à aquel hombre grandes golpes: Reparò, que aquel hombre infeliz, no solamente no estaba affigido en tan grave riesgo, sino que antes bien se reia gustoso, y con sus manos, y brazos hazia tales ademanes de regozijo, que parecia estaba baylando: Oyò la sierva de Dios una voz de el Cielo, que le dixò: Este es el pecador infeliz, por quien hazes oracion: por hallarse en pecado mortal, lo tiene el demonio en su dominio, y es tan necio, que en lance tan terrible, y apretado, juega, duerme, come, y descansa sin susto. Esto mismo sucede à todo pecador que vive en pecado mortal. En este estado, sin duda, se consideraba David, quando dixo, que unos toros bravos lo avian cercado: *Tauri pingues obsederunt me.*

*Este caso
leí en el
Proceso,
que se hi-
zo para
Roma de
su mila-
grofa vi-
da.*

15 O mil veces necio Pecador! Hallaste en desgracia de Dios? Pues sabe, que sobre ser aborrecido de su Magestad, y de todos los Angeles, y Santos de el Cielo, te hallas en las puntas

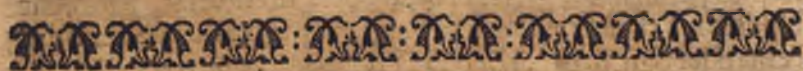
*Psal. 21.
13.*

del toro bravo de el Infierno; entre las sangrientas uñas de el leon fuíoso; enroscado te tiene el dragon sañudo, y con todo esto comes, duermes, juegas, y te ries gustoso: sin duda estás fascinado, y que has perdido la razon, y juicio. Teme al Rectíssimo Juez, mira que te mira con ceño su Justicia severíssima, y que el verdugo de el Infierno ya te tiene con el dogal, y que solo espera la refaña para quitarte la vida, y arrojarte á las eternas llamas.

Pf. 5. 6.
Pf. 33. 17
Pf. 118.
13.
Eccl. 1. 18.
5. 7.

16 Estando un Cavallero Romano acostado en una cama con un grande amigo suyo llamado Vencislao, oyò un terríbilísimo estruendo, y como este tal era de vida muy licenciosa, y estaba en pecado, horrorizòse mucho; luego se viò cercado de Demonios, aunque á lo largo. Viendo esto, comenzó á suspirar, y dar grandes gritos á su compañero Vencislao; pero este poseído de el miedo se arrojò de la cama, y hallando en el suelo una tabla movida, dexòle caer por ella á un entresuelo baxo de la sala: Aqui quedò medio muerto, oyendo ruidos de cadenas, y los alidos de su triste compañero: A este tiempo vino un torbellino con ruido espantoso, el qual arrancò las puertas de el aposento, y desencaxando las piedras sillares de sus quicios, diò con ellas en el suelo, y acometiendo los Demonios como ambrientos lobos á aquel desventurado, por una boca que abrieron en el suelo de el aposento, se lo llevaron al Infierno. Vencislao oía los lastimosos gemidos de su compañero, y conociendo que se iban alexando, comenzó á dar voces pidiendo á Dios misericordia; despiertos los de la familia baxaron al entresuelo, y hallaron á Vencislao privado de los sentidos; bolviò á ellos, y refirió el caso: Subieron todos al aposento, y no hallaron al compañero. No parò en esto el caso; sobrevino en esto un recio torbellino, el qual arrancando la cama, partiò la mitad, que estaba como quemada, y la desapareciò, llevandofela los Demonios al Infierno con el desventurado mozo, que en cuerpo, y alma cayò en las eternas llamas. Pudo ser que Dios arrojasse al Infierno la media cama, donde aqueste pecador avia dormido, por aver tenido allí mismo pensamientos consentidos, y aver discurrido los medios de poner en obra sus malos deseos. A qualquier hombre que se halla en pecado mortal puede sucederle lo mismo; y pues esto es certíssimo, confiesa tus culpas, ò pecador, y pide con arrependimiento perdon de tus pecados á Dios nuestro Señor, &c.

Cosío, rom.
I. lib. I.
disc. 8.
num. 5.



PLATICA SEGUNDA DE ESTA DOMINICA.

Locutus est mihi Dominus, Lucæ II.

EN el hombre sordo, mudo, y ciego, que oy nos propone el Evangelio Sagrado, contemplan los Santos Padres una alma en pecado mortal: Este sentir es muy comun. Siendo pues certísimo, que para conseguir el pecador la amistad, y gracia de Dios, no tiene otro medio, que el de una buena confesion, es preciso que sepa el Christiano el modo, y circunstancias con que se ha de confesar. Tres indispensables circunstancias debetener el Sacramento de la Penitencia, las quales señala el Concilio Tridentino; à saber es: *Oris Confessio, cordis contritio, & operis satisfactio*. La Confesion debe ser entera, dolorosa, y satisfactoria.

2. Lo primero que pide el Sacramento de la Penitencia es, que se confiesen con distincion, y claridad todas las culpas, y circunstancias que mudan de especie: Para lograr esto, es preciso que preceda examen riguroso, como, y con aquel cuydado que el hombre prudente pone en un grave assumpto, y negocio, como es el de dar unas grandes cuentas; ò como el que pone un Relator, ò Fiscal, quando ha de hablar en una Sala; porque si estos miran con reflexion una, y muchas veces, el uno todas las partidas de todas las cuentas, y el otro todos los puntos, y circunstancias de el processo; siendo el processo de la conciencia, y la cuenta de las culpas, el mayor, y mas importante negocio de esta vida; la misma razon natural dicta, que en su examen se debe poner toda reflexion, cuydado, y diligencia. Repara el Angelico Maestro, en lo que dize San Juan: Dize este Evangelista, que aviendo de celebrar los Judios aquella su Pasqua, en que sacrificaban, y comian el Cordero; antes de llegar el dia, muchos de los Judios se adelantaban, llegando à Jerusalem dias antes, y estando muchos ratos en el Templo, oraban, daban li-

Job 13.
23. & 26
Job 31.
33.
Ps. 7. 10.
Ps. 10. 15.
Thren. 3.
40.
Ps. 26. 6.
Prov. 31.
27.

S. Thom.
in cap. II
Joan. lec.
8.

moñnas, ayunaban, y hazian otras obras meritorias, para estar dispuestos à recibir el Cordero Pasqual; y esto es lo que quiso dar à entender San Juan, diciendo: *Proximum autem erat Pascha Judaeorum, & ascenderunt multi Ierosolymam de Regione ante Pascha, ut Sanctificarem se ipsos.* Aquel Cordero que estos recibian era forma de el Eucharístico Sacramento, que despues de confessados recibimos los Christianos. Pues para que la Confesion sea buena, y se reciba en gracia la Eucharistia Sagrada, es menester que tiempo antes se disponga el Christiano, que emplee dias, ù horas en el examen de sus culpas; segun el tiempo que haze que no se ha confessado, debe fer el tiempo que ha de gastar en el examen. Lastimosa cosa es la que sucede con millares de Christianos: llegan estos à los pies de el Confessor, sin saber explicar, ni dezir cosa alguna de su conciencia, por mas culpas que tengan; y esto no solamente sucede à los muy rulticos, sino que tambien experimentamos lo mismo en hombres de Plaza, en sugetos que para los negocios de el mundo son lince, y advertidísimos.

3 Para que el Pueblo de Israel (caido en graves culpas) lo grasse la Misericordia Divina, le dixo Dios por Oseas: *Convertere Israel ad Dominum Deum tuum, quoniam corruisti in iniquitate tua.* Confiesa à Dios tus culpas, y arrepentido pidele misericordia; y para lograr esto, cada qual debe llevar prevenidas las palabras, para explicar sus culpas: *Tollite vobiscum verba.* La parafrasis Caldea: *Afferite vobiscum verba Confessionis.* El mas rultico procura delante de un Juez, ò Abogado explicar el asumpto de el negocio, ò pretension de el pleyto; y siendo el negocio de la Salvacion el mayor, y mas importante de todos los negocios de los siglos; son los hombres tan ignorantes, y necios, que si el Confessor no les adivina los pecados, no saben dezirlos: Y lo mas es, que ay muchos de los que se confessan, que aun interrogados de los Confesores ocultan las circunstancias, por cuyo motivo hazen Confesiones sacrilegas. Sepa el Christiano, que quando el Confessor le pregunta de la costumbre que tiene de pecar, debe declararla, y dezirla en la Confesion, y lo contrario condenò Inocencio XI.

4 Para alcanzar la espiritual salud, necessita el hombre de la boca, y el corazon. Esto quiso dezir San Pablo en aquellas palabras: *Corde creditur ad justitiam, ore autem confessio fit ad salutem.* Así lo sienten San Ambrosio, y San Gregorio. Estan

Ioan. 11.

Prov. 16.

I. 3. & 25

Psf. 10. 15

Osee 4. 3.

Ad Rom.

10. 10.

S. Amb.

lib. 2. de

penit. c. 7.

preciso para la confesion el examen , que si este se dexa de hazer por culpable descuydo , por malicia , ò lo que es mas de ordinario , por ignorancia crasa , y afectada ; esto es , por ignorar voluntariamente lo que todo Christiano debe saber , la confesion hecha assi , es nula. Advierto que todos los Christianos estàn obligados á saber , y entender los diez Mandamientos , y lo demás perteneciente á la doctrina Christiana , como con mas extension diremos en otro lugar. Aora solamente digo de passo , que segun se infiere de la Escritura Divina , muchísimos se condenan por su mucha ignorancia. Si haze que no se ha confesado un hombre ocho meses , ò un año , si no ha hecho este un rigido examen , cómo puede responder de repente al Confessor? *Fere impossibile est* , dize el Eximio Suarez : A mas que por advertido que estè el Confessor , puede olvidarse de preguntar alguna especie de culpa , ò circunstancia necessaria , y quien debe de zirla es , el que se confiesa.

5 La Serafica Madre Teresa de Jesus solia dezir , que las confesiones sacrilegas son las que tienen el Infierno lleno de almas ; y escribiendo á un Predicador , le dezia por especial aviso: Padre , predicad muchas vezes contra las confesiones mal hechas , porque el demonio no tiene otro lazo con que coger tantas almas , quantas coge con este solo. El segundo Concilio General Lateranense , sintiendo lo mismo , encarga á los Predicadores , y Sacerdotes , prediquen de este puto en todos los Pueblos. Al Venerable Siervo de Dios Fr. Juan Texada , de el Orden de San Francisco , le revelò Dios , que el mayor numero de los Christianos se condenaban , y esto le dixo , es , por las malas confesiones.

6 En la vida de Santa Inès de Monte Policiano , se refiere que un Cavallero hazia grandes , y repetidas limosnas á la Santa Virgen , y á su Monasterio , y pedia repetidas vezes lo encomendasen á Dios : Assi lo executaban. Estaba una ocasion Santa Inès rogando á Dios por èl , fue arrebatada en espiritu , y se hallò en el Infierno : Allí viò , que en un lugar desocupado , muy diligentes los Demonios preparaban sobre un horrible fuego una grande olla : Viò que juntaban ruedas , garfios , tenazas , y otros instrumentos de atormentar. Preguntò la Santa : Para quièn se prepara lugar tan atroz? Para esse fugeto por quien tu pides , le respondió su Magestad. Instò la Santa muy afligida : Cómo Señor

Suarez ;
rom. 4.
D. 22. S.
10.

Vega cast.
rar.

Concil.
Later.
Can. 22.

In vit. S.
Petri de
Alcant.
l. 2. c. 28.

Bolland.
in vit. c.
4. die 10.
April.

ñor ha de ser así eternamente atormentado el que à tus Esposas focorre con tanta liberalidad? Porque ha treinta años, le respondió Christo Sr. N. que confesandose muchas vezes, siempre se confieffa mal, y se cumple yà el plazo de su vida, y luego vendrà à parar en este lugar prevenido. Bolvió la Santa atonita à sus sentidos, llamó al Cavallero, dixole lo que avia oido, y visto; arre-pentido, y lloroso el Cavallero, comenzò à hazer rigido examen de toda su vida, y confesò todas sus culpas, y murió en breves días. Revelòle Dios despues à la Santa, que por aquella confes-sion buena que avia hecho, se avia librado de las penas de el In-fierno, y que estaba yà en puerto de Salvacion.

7 Se han de confesar todos los pecados, y circunstancias de tal manera, que el Confessor entienda todas las llagas de el alma. Si tuvieses tres heridas mortales en el cuerpo, y solamente manifestasses dos al Cirujano, seguramente moririas, aunque este aplicasse proporcionadas medicinas à las dos llagas: Así tambien, si una culpa mortal ocultas al Confessor, aunque confiesse otras con arrepentimiento, de ninguna quedaràs absuelto. Ay Theologos que dizen, que las circunstancias agravantes no es preciso el confesarlas; otros dizen lo contrario; y como la confesion directamente se ordena à dar vida à la alma muerta por la culpa, id siempre à lo mas seguro en assunto de tanto interès, y logro. Dezia David en un Psalmo de los de su Penitencia: *Delictum meum cognitum tibi feci, & injustitiam meam non abscondi.* Notad, dize el Padre San Gregorio, el modo con que se confieffa David, su distincion, y claridad.

8 Lo primero que haze el Penitente Rey es, dezir su pe-cado proprio, acusandose solamente à si mismo, y no à otro: *Delictum meum.* Ni él se escusa, ni à otro acusa. No lo hazen así muchos, que acusandose de maldiciones, y juramentos, los hombres se escusan con los malos genios de sus mugeres, y des-obediencia de sus hijos. Las mugeres, dan la culpa à sus hijos, y maridos. Sepan, que si por malicia dan escusas, para ocultar la gravedad de sus culpas, ò sus especiales circunstancias, en mu-chas ocasiones haràn confesiones sacrilegas. De esta amencia, y necedad deseaba huir David; y es, que este con ansia buscaba el quedar en gracia de Dios: *Non declines cor meum in verba malitia, ad excusandas excusationes in peccatis.* Advierta el pe-cador lo que nuestro Padre San Francisco le dize en este pun-
to:

Psal. 10.

15.

4. Esdr.

16. 54.

Psal. 31. 5.

S. Greg.

lib. 22.

Moral. 13

Psal. 140.

4.

S. Franc.

in Opusc.

to: *Si te accusas, Deus te excusat, si te excusas, Deus te acusat.* Si con humildad te acufas, Dios te defiende, y escusa; pero si te excusas, Dios te acusa, y fiscaliza. Mas: David, primeramente confesò su pecado, despues sus circunstancias. Acusòle como persona particular: *Delictum meum cognitum tibi feci*, y despues advirtió la circunstancia de ser Rey, ò Superior, pues declaró las circunstancias de sus culpas, las omisiones, y injusticias, como persona publica: *Et injuriã meã non abscondi.* Por esto dize San Gregorio, pudo dezir David: *Et tu remisisti impietatem peccati mei.* Porque sin acusar à otros, confesè mis culpas, y declararè sus circunstancias, logré el perdon de todas. Así se ha de confesar el pecador, para lograr la gracia, y amistad de Dios.

9 No debe tener el penitente verguenza, de modo, que esta no le dè lugar à confessar todas sus culpas, y circunstancias, por gravísimas que sean. Considerando San Juan Chrysostomo, que Adan huia de Dios, por la verguenza, que tenia de verse desnudo: *Timui eo quod nudus essem, & abscondi me.* Exclama: *O te miserum! Cum effectus es peccator, non erubescas.* O miserable hombre, le dize à Adan, no has tenido verguenza para ofender à Dios, y aora tienes sonrojo, y verguenza para manifestar los efectos de tu culpa? Esta es amencia, y gran necedad. Viò un santo Monge estando en el Templo, que un demonio iba dando bueltas, y círculos à un confessorio, donde avia un Confesor rodeado de penitentes, y le dixo: Pues que hazes al traydor enemigo: *Reddo, quod eripui.* Restituyolo que he robado: Pues que es lo que robaste, y restituyes? le preguntò el siervo de Dios; à lo qual respondió el demonio: *Peccantibus pudorem abstuli, hunc penitentibus restituo.* Yo quitè à estos penitentes la verguenza para pecar, y aora les restituí esa verguenza, para que por rubor, y encogimiento dexen de confessar sus pecados.

10 Al salir de una casa sospechosa un mozo, conocido de el Filosofo Socrates, se detuvo sonrojado; y norando esto el Filosofo, le dixo: *Amice mi, hunc locum intrare erubescere debueras, non exire.* Amigo, te debias aver sonrojado de entrar en esta casa, pero no de salir de tan indigno lugar. Lo mismo digo al pecador: para entrar en las inmundicias de la culpa ha de aver verguenza, pero no para salir de ellas. Sepa pues el Cristiano, que si por verguenza dexa de confessar algun pecado mortal, aunque haga mas penitencias, que han hecho todos los Santos que ay

Prov. 28:

13.

Osee 13:

13.

Habac. 1:

14.

Ps. 68. 6.

4. Esdras

16. 54.

Prov. 10:

11.

Gen. 3:

Chrysost:

hom. 80:

ad Pop.

Casiano,

Coll. 2. 6:

11,

Plur. in

Apotheg:

Iob 13:

23.

Iob. 31:

33.

Ps. 43:

16.

Prov. 28.

em 13

312 PLATICA XXXIV. Y SEGUNDA DE LA

Pfal. 43. en el Cielo, y aunque de tan amargos suspiros, y sea tan contra-
16. & 22 nuo sullanto como el de los condenados de el Infierno, neces-
Osee 13. sariamente parará en los eternos incendios.

12. **11** Lo segundo que debe tener la confesion para ser buena;
Habac. 1. es que sea dolorosa: *Cordis contritio*. Debe el penitente tener
14. dolor sobrenatural. Este es en dos maneras. Ay dolor sobrena-
Pf. 145. tural de contricion, y de atricion. El dolor de contricion consis-
8. te en tener sentimiento, y pesar de aver ofendido à Dios, sola-
Pf. 55. 9. mente por quien es su Magestad, esto es, por ser un Señor de in-
Pf. 59. 4. finita grandeza, bondad, amor, y misericordia. El dolor sobre-
Pf. 146. natural de atricion, consiste en tener sentimiento, y pesar de
3. aver pecado, por saber, que por la culpa queda la alma feísima
 como el demonio, ò por considerar, que por su pecado, se ha
 desheredado de la gloria de el Cielo, ò por conocer, que por él
 está expuesto el pecador á ser condenado à las penas de el Infer-
 no. El dolor de contricion es el mas perfecto, y para tenerle
 debe el pecador excitarfe, procurando el logro de este dolor per-
 fectísimo; pero aunque no logre la dicha de tenerle, como se
 confiesse consolo el dolor de atricion sobrenatural, hará buena
 confesion. Mas debe saber el Christiano, que es tan preciso
 el tener dolor de contricion, ù atricion sobrenatural, que sin
 uno de ellos, no puede ser buena la confesion. Ningun pecado
 se perdona al que sin uno de estos dos dolores se confiesa.

12 Para excitarfe el penitente al dolor de contricion, es efi-
 caz medio, el considerar de espacio, y con mucha reflexion la
 bondad de Dios, la grave injuria, que con sus culpas ha hecho
 à una Magestad tan Santa, que es de bondad infinita. Para mo-
 verfe á atricion sobrenatural, debe contemplar la fealdad en que
 tiene su alma, el riesgo de privarse de la gloria de el Cielo, y el
 peligro gravíssimo de ser por una eternidad condenado: El que
 estas circunstancias sabe, y las pone en su imaginacion, facil-
Ecclesiast. mente se puede mover à tener dolor: *Qui apponit scientiam,*
1. 18. *apponit & dolorem*. Por falta de dolor en las confesiones está el
Prov. 30. Infierno lleno de almas, y consta de muchos casos, que lo mas
12. porque los Christianos condenados lloran en el Infierno, es por
 aver confesado sus culpas sin dolor en este mundo. Una de las
 cosas que tenia desconsolado, y affigido à San Ambrosio era el
 ver los rostros de los penitentes tan serenos, tan despejados, tan
 lexos de llorar, que antes daban muestra de reir, y por esto suspi-
 pi:

pirando solia dezir este Doctor Santísimo: Apenas hallo penitente de los que absuelvo, de quien quede plenamente satisfecho de quedar bien confesado.

13 Para recibir el Bautismo de penitencia de las manos de el Bautista, llegaron unos pecadores à su presencia, y confesaron con dolor sus culpas: *Baptizabantur ab eo in Jordane, confitentes peccata sua.* No hazia San Juan Sacramento verdadero de Penitencia, sino que lo que executaba era una sombra, ò como un rasgo de el Sacramento, que Christo avia de instituir, para que despues con mas facilidad entendieran lo que recibiesen de el Redemptor de el mundo. Así lo dizen San Geronimo, San Agustín, San Gregorio, y otros, y no obstante, en señal de que iban arrepentidos, hazian antes muchas penitencias, examinaban sus conciencias, estando en vigilia, ayunaban, y estaban recogidos en oracion. Así lo dize el antiguo Tertuliano: *Orat. Tertul. lib. de Baptif. cap. 20. Psal. 70. Psal. 10. 15. Prov. 3. 25. Prov. 16. 1. Thren. 3. 40. Jerem. 8. 6.* *Nullus est, qui agat penitentiam super peccato suo dicens: Quid feci?* Yo què he hecho? A un Dios de infinita bondad he ofendido? A mi alma he privado de su amistad, y gracia, la he desheredado de el Cielo, la he puesto fea como el Demonio, y la renego en el camino de el Infierno? Por no hazer los pecadores esta reflexion quando se confiesan, hazen confesiones sacrilegas por falta de el dolor.

14 Admiròse S. Pablo, de que un hombre viviese en Corinto en el vicio de deshonestidad, y que no lloraban los que lo habian: *Sic inflati estis, & non magis luctum habuistis.* Pues de que

S. Ambr. lib. 2. de poenit. c. 10.

Matth. 3. 6.

Lanza, hom. 19.

§. 23.

Tertul. lib. de Baptif. cap. 20.

Psal. 70.

Psal. 10.

15.

Prov. 3.

25.

Prov. 16.

1.

Thren. 3.

40.

Jerem. 8.

6.

I. Corint.

5. 2.

que

que modo se admiraria el Apostol, si viviera en estos tiempos, y viesse tantos Christianos en pecado mortal, y que si se confiesan es sin rastro de lagrimas, y dolor? No se puede explicar, sin asombro, y quebranto de el corazon la multitud de Christianos, que viven en pecado mortal; y que si se confiesan es sin verdadero dolor. Todos se pegan en los pechos, dando en esto à entender, que estàn arrepentidos, con proposito de no ofender mas à Dios; pero muchos, dize el Venerable Bromiardo, son semejantes à un ladron, que estandose confessando, con una mano se daba golpes en el pecho, y con la otra hurtaba un bolsillo, que el Confessor tenia en su faldriquera: *Sunt sicut ille qui ore confitebatur, & una manu pectus percutiebat, & alia Sacerdotis bursam scindebat.* A la herrada, ò pozal, son comparados los pecadores:

Isaia 40. *Ecce gentes quasi stilla strula,* dize Isaia. Lira añade: *Quasi stilla, qua nullius momenti reputatur.* Baxa la herrada al pozo, sube apartandose de el cieno, y arrojando algunas gotas como lagrimas, pero al punto buelve al profundo de el pozo à encenagarse con el cieno inmudo. Afsi los pecadores; ay muchos, que por la reprehension de el Confessor, hazen algunos ademanes de sentimiento, y dolor; arrojan algunas lagrimas; pero estas no son aceptadas de Dios, porque como no provienen de dolor verdadero, luego dexan al pecador buelva al pecado, que es un pozo muy profundo, que llega cerca de el Infierno, y alli de nuevo enfucia su alma con el cieno feissimo, y corrupto de la culpa. *Quasi stilla, qua nullius momenti reputatur.* De una muger, que para morir se confesò con muchas lagrimas, sabemos, que aviendo muerto se le apareció à su Confessor entre pavorosos incendios, y sulfureas llamas. Admirado el Confessor le dixo: No me confestaste todas tus culpas con muchas lagrimas? Y le respondió: Todas las confesè; pero las lagrimas no nacieron de verdadero dolor: *Non davi intime.* Las lagrimas, si son nacidas de dolor verdadero de aver ofendido à Dios, hazen al pecador feliz, y bienaventurado; pero si son originadas no en el corazon, sino en los mismos ojos, aprovechan poco. Tan preciso es el dolor verdadero para que la Confession cause gracia en el pecador, que si este falta, es indispensable su condenacion: *Cordis contritio.*

Bromiar.
fuo. Rra. dic.

Pf. 125.
5.
Matth. 5.
4.

Exod. 9.
27.

15. La tercera circunstancia que debe tener la confesion para ser verdadera, y provechosa; es el ser satisfactoria. Debe tener el pecador quando se confiesa, un proposito firmissimo de

de no bolver à la culpa, de dar satisfaccion de ella, y de apartarse de la ocasion que à esta incita. Así lo promete al Confessor que está en lugar de Dios. Preguntaronle al Filosofo Bias en una conferencia: Qual es la cosa, que en su cumplimiento no admite escusa? Y respondió: La palabra dada: *Verbum*. Manda el Confessor al pecador, que pague tal deuda, que dexé el trato en que peligra su alma, que vuelva à su proximo la honra, que no entre en tal casa, &c. Dà palabra de hazer esto, pues está obligado à cumplirlo, y si de esto no tiene intencion fixa, y segura, su confesion es sacrilega. Para que el penitente mire el modo con que se confiesa; para que en todo diga la verdad sin revozo, y que haga un firmísimo proposito de cumplir lo que ofrece al Confessor, debe saber, y considerar, que esta promesa que haze, es una palabra que dà al mismo Dios, cuyas veces, y voces haze el Confessor. David al Profeta Natán confesò su pecado: *Peccavi*. Y no obstante para cumplir la penitencia, y no bolver jamás à la culpa, dezia à Dios: *Delictum meum cognovisti tibi feci*. Yo Señor, y Dios mio, contigo me he confesado. Pues si con Natán hizo su confesion, porquè dize que à Dios era: à quien manifestó su culpa? *Tibi*. Es, que David miraba al Profeta Natán en lugar de Dios. No dize el Confessor al penitente, Dios te absuelva, sino, yo te absuelvo de tus pecados: *Ego te absolvo*. Ananias, y Safira su muger, confesaronse con San Pedro, haziendo una confesion de cosa voluntaria, y porque en ella no dixerón enteramente la verdad, ambos quedaron repentinamente muertos à los pies de el Apostol, y dixo à cada uno: Porquè has mentido contra el Espiritu Santo? *Currens avis Satanas cor tuum, mentiri te Spiritui Sancto, & fraudare de precio agri?* No, no has mentido à los hombres, à Dios le has faltado à la palabra; à su Magestad has mentido: *Non es mentiris hominibus, sed Deo*. Lo mismo digo à los penitentes, que dan palabra al Confessor de enmendar su vida, de pagar las deudas, de bolver la honra que quitaron al proximo, y de apartarse de las ocasiones, que los incitaron à pecar: à cada uno le puede dezir el Ministro de Dios. Porquè faltas à la palabra? A mi no me has faltado, à Dios es à quien faltas; y mientes: *Non es mentiris hominibus, sed Deo*. Para mayor fuerza, y confusion suya debe reparar el penitente, que antes de dezir su culpa al Confessor, profiere la Confesion, en la qual dize, que confiesa sus cul-

pas

Exod. 24

10.

Esdras

10. 10.

1. Reg. 6.

3.

Laerc. l. 5

Astor 57

3.

Psal. 26.

12.

Osee 7. 13.

Osee 7. 13.

pas à Dios todo poderoso, à la Bienaventurada siempre Virgen Maria, à San Juan Bautista, à San Pedro, y San Pablo, y à todos los Santos de el Cielo: *Confiteor Deo Omnipotenti, Beata Maria, &c.* En esto parece dà à entender que de la verdad con que se confiesa, y de el dolor, que tiene, y proposito de enmendarse, dexa por testigos à Dios, à Maria Santissima, y à todos los Santos de la Corte Celestial. Si en estas palabras haze reflexion el peccador, ò no se confesarà, ò si se confiesa, serà con verdad, con dolor, y proposito firmisimo de nunca mas pecar.

16 Tres condiciones ha de tener el proposito para ser verdadero: Ha de ser universal, firme, y eficaz; universal, que abraçe, y se estienda à todas las culpas; firme, porque debe ser para siempre, y para toda la vida; y eficaz, que se muestre luego con las obras; esto es pagando luego las deudas, huyendo de la ocasion, y camino de la culpa, que es la ocasion proxima. Asì diò à entender David, que su proposito era firmisimo, pues dezia despues de averse confesado, que se guardaria de todo pecado, y que tenia aborrecimiento à todos los caminos de la culpa, que

Psal. 17.

24.

Ps. 118.

104.

son los peligros, y ocasiones que incitan à ofender à Dios: *Errinmaculatus cum eo, & observabo me ab iniquitate mea: Omnia*

viam iniquitatis odio habui. Con el dolor verdadero de las culpas, y con el firme proposito de no volver à ellas, que es lo que requiere una buena confesion, và necessariamente conexas la intencion, y animo de huir de todas las ocasiones que mueven con eficacia à ofender à su Magestad Santissima. Asì huyeron San

Mat. 26.

Luca 7.

37.

Ioan. 12.

3.

Mat. 26.

75.

Act.

Apost. 9.

19.

Pedro, San Pablo, la Magdalena, y otros verdaderos penitentes; San Pedro, y San Pablo, se apartaron luego, que confesaron sus culpas, de la conversacion, y trato de los Judios, que les fueron ocasion de pecar. La Magdalena, dexando las galas profanas, y huyendo de la compania de los hombres, fue en busca de Christo nuestro Señor, ofreciendo à su Magestad totalmente

su corazon, y consagrando à sus plantas todo quanto tenia. Aunque no fuera por otro motivo, que por dar un gran dia à Dios, y à todos los Bienaventurados de el Cielo, avia de procurar el peccador, de llegar con disposicion perfecta al Sacramento de la Penitencia, pues no ay dia para su Magestad, y sus Santos, de mayor alegria, que aquel en que haze una confesion buena. Al

Luca 15.

Z

ver Dios, que con humildad confiesa el peccador sus culpas, recibe su Magestad muy especial gloria.

17 Hallabase nuestro Padre San Francisco en la soledad de un monte con su amado Discipulo Fr. Leon; avia estado toda la noche el Santo confessando à Dios con suspiros, y muchas lagrimas su indignidad, y baxeza, y las ingratitudes, y culpas, que en si contemplaba por su humildad profunda. A la media noche despertò à su compañero, que estaba poco distante, y le dixo: Hijo mio, me has de dar el consuelo, que te pido, y es, que me ayudes à confessar mis ingratitudes, y enormes pecados, diziendo lo mismo, que yo diga, y respondiendome directamente à lo que à mis propuestas corresponde. Ofreciò Fr. Leon de obedecerle en todo por darle à su santo Padre el consuelo deseado, viendolo muy afligido, y lloroso; pero no pudo cumplirlo, porque empezando el Santo à dezir, que sus muchas culpas, y ingratitudes le hazian merecedor de las penas eternas, respondiò Fr. Leon: Tus santas obras franquearán para ti, y para muchos otros las puertas de el Paraíso. Hijo Fr. Leon, no digas assi; di en alta voz; que por mis muchos, y enormes pecados merezco las penas todas de el Infierno. Bolvió el Santo à repetir con lagrimas, y golpes de pechos estas palabras: O gran Dios, y justissimo Juez de mi alma; mis torpes ingratitudes à tus grandes misericordias, merecen la maldicion, y el rigor de tus iras. Repitiò Fr. Leon: O Fr. Francisco, muchas vezes dichoso! tal te ha hecho Dios, que entre sus escogidos gozaràs bendiciones de singular dulzura! Qué es esto Fr. Leon, dixo el Santo, assi burlas de mis veras? Pues yo te mando por santa obediencia, que con las palabras mismas, que yo te impondrè aora me responderàs. Quando yo diga: Fr. Francisco hombrecillo miserable, piensas acaso, que Dios tendrà de ti misericordia, aviendo cometido tantos delitos contra un Padre tan amoroso, y Santo? Responderàs: De ninguna suerte eres digno de su pièdad, y misericordia. Confusò Fr. Leon, viendo el enojo de su Maestro, le advirtiò diziendo: Padre, esme Dios testigo, que hago quanto puedo por responderte con las palabras que me dizes; y assi respondo: Dios Padre, cuya misericordia es infinita, hará, que superabunde en ti su gracia, y te colmarà de divinos dones, y dulzuras. A ti te levantaràn de el polvo, en que te sepulta tu conocimiento, y te glorificaràn eternamente, y hará felicissimo; porque todo hombre que se humilla, serà ensalzado. En este portentoso caso, vemos lo primero la ansia, que tenia San Francisco de confessar las culpas, que

Cornejo,
lib. 4.
cap. 11.

318 PLAT. XXXIV. Y SEGUNDA DESTA DOM. que por su humildad profunda le parecia aver cometido. Lo segundo lo mucho que aprecia Dios una humilde, y dolorosa confesion, pues muda su Magestad por especial milagro las voces en la lengua de Fr. Leon, disponiendo, que à los abatimientos de San Francisco correspondiesen tan subidos elogios. Si Confiesas, ò Christiano, con humildad, y dolor tus culpas, conocerás, que no eres digno de la misericordia de Dios; pero à esse mismo tiempo te infundirá su Magestad muchos grados de gracia, en que no solamente te hagas digno de los bienes de el Cielo, como quiera, sino de superabundantes grados de gloria, &c.



DOMINICA QUARTA DE Quaresma.

PLALICA PRIMERA.

Abiit Jesus trans mare Galilae; & sequebatur eum multitudo magna, Joan. 6.

AViendo Christo pasado tras el Mar de Galilea, llegó à una Ciudad, que estaba sita en sus riberas: Esta Ciudad fue llamada por los antiguos Genezareth, y despues se llamó Tiberias, por averla reedificado Herodes Tetrarcha, y consagrado al Emperador Tiberio: *Abiit Jesus tras mare Galilae, quod est Tiberiadis.* Llamalo Mar el Evangelio, siendo solo un lago, por quien pasan las aguas de el Jordan. Usa de la frase de los Hebreos, los cuales à todo lugar en quien se recibian muchas aguas, llamaban Mar. Andaba su Magestad Santissima como nube prodigiosa, regando toda la tierra con benéficas maravillas. Por este motivo seguian à su Magestad una multitud de personas: *Sequebatur eum multitudo magna, quia videbant signa.* Viendo Christo que aquella gente, que lo seguia, estaba necesitada de comer, le gixó à San Phelipe: *Vnde ementus paves, ut manducem his Phelipe,*

de donde comprarémos pan , para que coman estos pobres , que me figuen? Señor, respondió San Andrés, aquí ay un muchacho, que tiene cinco Panes de ordio , y dos Pezes; pero esto que es para tanta multitud? Ea, le dize Christo, haz que se sienten à comer. Afsi lo hizieron. Tomò su Magestad en sus manos santas, y venerables los Panes, levantò sus ojos al Cielo, echò su bendicion Santísima, y de tal manera hizo crecer el pan, que con ser como unos cinco mil los comedores, aun sobraron doze canastas de reliquias, ò pedazos de pan. Viendo los Hebreos este prodigio, lo quisieron aclamar Rey, pero su Magestad despreciando esta dignidad humana, se huyó à lo interior de el monte, donde hizo el milagro. Este milagroso fucello acaeciò dia treze de Abril, en el año treinta y dos de Christo nuestro Bien: *In anno nativitatís Christi trigésimo secundo, die decima tertia Aprilis.* A esto se reduce la historia de el Evangelio de este dia.

2 En lo que oy experimentamos tienen los Superiores de todos los Estados un singularísimo documento. Emprendiò Christo el camino de el desierto, y luego lo siguiò un numeroso exercito: *Et sequebatur eum multitudo magna.* Esta es la fuerza de el buen exemplo de el Superior; si este en el camino de la virtud và delante, aunque no predique, ni exorte, llevará tras si à sus subditos con el dulce, y suave atractivo de su buen exemplo, haziendo facilísimo aun el mayor trabajo, y muy ancho el camino mas estrecho. *Sermo vivus* (dezia el Padre San Benito) *& efficax exemplum operis est, plurimum faciens suadibile, quod dicitur, dum monstrat esse factibile, quod suaderur.* Solia dezir el Emperador Carlos Quinto: Quando yo entro en un Lugar, solamente atiendò à tres PPP, y si las hallo buenas, supongo, que todos viven bien en el: *In tria PPP, inquirò, à saber es: An bonus Pastor, Prætor, & Præceptor.* Lo que yo inquiero, y pregunto, es: Si ay buen Pastor de Almas, esto es, buen Rector, Vicario, ò Cura; si ay buen Corregidor, Alcalde, ò Justicia; y buen Maestro: Si en estos tres officios hallo sugetos dignos, à todos los de el Lugar tengo por virtuosos. En poco dixo mucho el virtuoso Emperador, y con tanta verdad, y acierto, que en apoyo de esta su maxima politica, y santa, se podia llenar un libro de autoridades de los Doctores de la Iglesia, y de textos de la Sagrada Escritura: *Secundum Iudicem Populi, sic & Ministri ejus, & qualis Rector est Civitatis, tales & inhabitantes in ea, dize el Ecclesiastico: y lo*

Guilicr. in Post.

Exodi. 4.

24.

Judic. 3.

27.

3. Reg. 20.

14.

Cant. 5.

17.

S. Bened.

Serm. ad

Monac.

Engely.

in Dom. 6

post Pasc.

3. Reg. 14.

16.

Prov. 11.

14.

Ierem. 50

6.

1. Maca:

12. 53.

2. Maca:

3. 1.

mil-

Ecclesiast. mismo està escrito en muchos Oraculos Divinos.

10. 2.

Prov. 29.

12.

Gen. 34.

24.

Iosue 3. 6

Matth. 5.

16.

1. Petri 2.

12.

Griseb.

post Remi-

niscere,

serm. 15.

Exodi 4.

24.

3. Reg. 20

14.

Cantic. 5.

17.

Ioan. 1.

3 No ay cosa mas importante para reformar el mundo, y para que cesen los pecados, que el ver son virtuosos sus Superiores; si los Eclesiasticos, los Padres de Republica, y Maestros cumplen con la ley de Dios, dando con sus obras à todos buen exemplo, aunque el mundo està tan relajado, y perdido, pasará à ser virtuosissimo. Què fuerza ha de hazer à los inferiores el que el Superior exorte à pagar deudas, à perdonar agravios, à frenar la lengua, à dar limosnas, si à el lo notan impaciente, vengativo, misero, avaro, murmurador, codicioso, y poco inclinado en las obras de el servicio de Dios? Lo mismo fue ver los Siquemitas, que su Principe Hemor se circuncidaba, que circuncidarse todos muy apriesa. Quando Josue iba à passar el Rio Jordan con la Arca de el Testamento, dispuso, que los Sacerdotestanteassen el vado, y fuessen delante en el peligro, y luego siguieron sus passos todos los de el Exercito. Vean los inferiores las buenas obras de sus Superiores, y alabando en ellas à Dios, seguirán sus passos en el camino de la virtud. Julio Cesar jamás, dizen, que dixo à sus Soldados: Id, siempre dezia: *Vamos*, porque iba el primero à los trabajos, y peligros: *Semper dixit venite*. Así lo refiere el Griscense, atribuyendo à esta maxima todas sus victorias, y dichas. El mismo refiere de el Emperador Alexandro, que en las batallas, assaltos, y demás peligros, tenia este dicho, por usual proverbio: *Quod me videbitis facere, hoc facite*. Hazed lo que yo hago; por esto se hazian à sus Soldados faciles, y suaves los trabajos en tantos caminos, que anduvieron, y en tan sangrientas batallas, que se hallaron.

4 Què fuerza les ha de hazer la voz de el Superior, ò los pregonos, que intiman las leyes à los inferiores, si estos ven, que los Superiores no guardan estas leyes? En el Baptista, bastò mostrar à Christo con el dedo: *Ecce Agnus Dei*, para que sus Discipulos siguieran al Maestro Divino, & *secuti sunt Iesum*, pero esto sucedia, porque Juan era un Superior penitentissimo, y observante muy puntual en la guarda de la ley de Dios. Este con las manos predicaba, con su exemplarissimo porte era voz de el Cielo, que movia à muchos al sequito de la verdad; pero si en el Superior nada de esto se vè, què importa, que exorte, y que mande pregonar la obediencia de la ley? Quando el que à otros rige, y gobierna, pone manos en la obra, haziendo primero lo que

à otros

à otros manda, su lengua es vara de virtudes, como se vió en Moyses, pues quando este tenia aquella misteriosa Vara en su mano, entonces era Vara de virtudes, que hazia maravillas, pero quando la echaba en tierra era horrorosa culebra, que affigia, y horrorizaba: *Projecit, & versa est in colubrum.* Así tambien, quando el Superior tiene la vara en su mano, esto es, practicando, y poniendo en obra lo que manda, entonces su gobierno es vara de virtudes, haze maravillas contra las culpas; pero si la dexa de su mano, mandando uno, y haziendo otro, en esse caso, su gobierno, y su vara, passa á ser culebra venenosa, y torcida, que atosiga, envenena, y horroriza; pues sobre no cumplirse la ley que intima, por hazerla con su mal exemplo impracticable, y dificultosa, todo es murmurar, y blasfemar de tan torcida, y monstruosa vara. San Pablo dezia á su Discipulo Timotheo: Mira por ti, y por la doctrina; primero le encarga el mirar por su alma, el que observe la ley santa, y despues, que zele la doctrina: *Attende tibi, & doctrina.* Bebe agua de tu cisterna, y despues dá á los otros, dize Salomon: *Bibe aquam de cisterna tua, & in plateis aquas tuas divide.* Primeramente bebe la doctrina, y despues comunicala á los otros, porque como dixo San Isidoro, no ay cosa mas torpe, y reprehensible, que predicar bien, y obrar mal. Esto es predicar conciencia, y vender vinaigre: *Nihil turpius est, quam si bonum quam quisque sermone predicat, explere optre negligat.* Lo que debe executar todo Superior, es lo que dize N. P. S. Francisco, á saber es, cumplir el el primero con las leyes, practicar las virtudes, y despues amonestar á los otros: *Foveatque virtutes in se, & in alijs, atque in practicando eas continue se exerciat, ad hac alios, plus exemplo, quam sermonibus incitando.*

5. Y á tenia N. P. S. Francisco por fuerza de pasmosa penitencia de el todo sugeto á su espíritu su atenuado cuerpo, y con ser verdad, que su debilidad, y flaqueza era tanta, que no se podia por sus fuerzas mantener en pie, proseguia en tener grandes vigilijs, en llevar azerados silicios, y disciplinas tan asperas, que regaba la tierra con la sangre que vertia. Compadecidos algunos amigos suyos, le pedian, que reprimiesse los impetus de su espíritu, que afloxasse en los rigores de la penitencia, porque se quitaba la vida; y respondió el Santo: *Propter alios custodio vias duras, multis namque datus sum in exemplum.* Me hallo Superior,

Exodi 9:

43.

Iosue 8.

10.

Indic. 3.

27.

Indic. 10.

18.

1. Timot.

4. 16.

Prov. 5.

15.

S. Isidor.

lib. 3.

c. 36.

S. Franc.

lib. 3. O.

pisc. Col.

lat. 26.

S. Bonav.

c. 9. ante

med.

Psal. 16.

rior, y por esto debo dar á todos exemplo de mortificacion: y profugió diziendo: Si yo hablasse con todas las lenguas de los hombres, y Angeles, si no sirviere á los demàs de exemplar en la virtud, nada aprovecharia mi exortaciõ. Si un Ministro de Dios estuviese notado de aváro, murmurador, vengativo, ò de indevoto en el Templo, con qué cara podria predicar este á sus oyentes, que dieslen limosna, y despegassen los corazones de la tierra? Cómo era posible el que pudiera tener valor para reprehender á los murmuradores, vengativos, ò profanadores de los Templos: Claro es, que si juicio tenia no se atreveria á reprehender á otros contra estos vicios, estando èl comprehendido en ellos. Si los Padres de Republica son los que hazen trabajar en sus casas los dias festivos, si ellos, ò sus criados talan con los ganados los campos agenos, cómo han de zelar la observancia de los dias de fiesta, y el que no se dañe en haciendas agenas? Si un Padre es jurador, si no frequenta los Sacramentos, cómo podrá castigar al hijo que jura, ni reprehenderlo en los descuydos de su alma? Y si la madre es disoluta en el trage, si maldize, y sin temor de Dios murmura, ò habla en el Santo Templo, cómo es dable que sin rubor, y verguenza suya se atreva á reprêder de estas cosas á sus proprias hijas? Omil veces desdichados de los Superiores escandalosos! Estos tendrán sobre los tormentos de los demàs condenados, especialísimos castigos en el Infierno, y si Dios permite que gobiernen en este mundo, es por castigo de los Pueblos.

Prov. 28
12.

6 En el gobierno de los malos consiste la ruina, y perdicion de el mundo: *Regnantibus impiis ruina hominum.* No puede Dios dar mayor castigo á un Pueblo, que el permitir sea gobernado de Superiores malos. Viendo un santo Monge la tyrania con que el Emperador Focas se portaba con sus vassallos, quexõse amorosamente á Dios, diziendole: Señor, y Dios mio, por qué permitiste, que empuñasse el baston, y cetro hombre tan malo? Y le respondiò una voz de el Cielo, diziendo: *Quoniam non invenni pejorem.* No he hallado para gobernar hombre peor en todo el mundo, y por esto he permitido que entrasse en el Imperio, pues no merece otro los pecados de los Pueblos. A semejante caso aludiò Dios, quando dixo: *Dabo Regem in furore meo.* Yo castigarè con justicia, y furor, dando un mal Rey, ò indigno Superior. Aviendo se criado en las Tebaydas un Monge, grande hypocrita, llegò á ser Obispo, el qual con la dignidad se hizo mucho

Turlor. in
Thes. p. 3.
lec. 6.

Osee 13.
11.

mas

más sobervio; y estando un día muy desvanecido, le habló un Angel, y le dixo: *Cur superbis, o infelix! Non es creatus Episcopus eo quod dignus Sacerdotio sis, sed quod Civitas tali digna sit Episcopo:* De que te ensoberveces hombre infeliz; No, no fuiste elegido, ni puesto en la Dignidad por merecerla, porque eres indigno de el Sacerdocio; la Ciudad por sus graves pecados ha merecido (por gran castigo) el que tu fueses su Obispo. A este Pueblo venia bien el Texto de Job: *Qui Regnare facit hominem hypocritam propter peccata populi.* Dios ha puesto el mando, y vara en un hombre hypocrita, porque no merecen otro sus culpas.

*Turlos
ubi sup.*

*Iob. 34.
30.*

7 Estando en Campania Marco Aurelio conversando con unos Filósofos, sobre los muchos vicios que avia en el Imperio Romano, dixerón todos, que el motivo de aver tantos vicios, no era otro, sino el estar Roma llena de lisongeros, y falta de hombres ingenuos, y verídicos. Oyendo esta maxima el Emperador, les dixo: El año primero que yo fui Consul, vino à Roma un pobre villano de la Ribera de el Danubio à pedir justicia al Senado, contra un Cenfor, que hazia muchos desafueros, y nos habló con tanta libertad, que convencidos de sus razones, y verdades, estuvimos con gran sonrojo; de tal modo, que no pudimos responder palabra, ni levantar los ojos de tierra. Luego hizimos proposito de mudar prontamente los Juezes que avia en las Riberas de el Danubio: Entre otras cosas nos dixo: Nosotros los Hebreos, solo un Dios adoramos, y porque no le servimos ha puesto à nuestro pobre Pueblo en vuestro cautiverio tyrano. Sabed, que quanto durare la ira de el Dios de los Hebreos, tanto, y no mas, durará la potencia de los Romanos; porque el desdichado Reyno nuestro, no os le dió nuestro Dios por vuestros meritos, ni porque erades de él legitimos herederos, sino porque fuessedes verdugos de nuestros pecados. Allá dezimos publicamente en la Afsia, que los Ladrones de Roma ahorcan à los Ladrones de Judea. Pasmóse Julio Cesar, y todo el Senado, oyendo tales razones de un hombre rustico, y con mucha razon se admiraron, pues habló con tanta verdad, y fundamento, como se infiere de lo que ya dexamos escrito, y todo conforme al dictamen de San Geronimo, pues viendo este Doctór Maximo vencidos los Christianos por las armas de los Barbaros, dixo à Heliodoro: Por nuestros pecados son valero-

*Guev. Re.
lox de
Princ.*

*S. Hier.
epist. 30.*

fos

fos los Barbaros : nuestras culpas han postrado , y vencido , al Exercito Romano : Infelicísimos somos , pues tanto hemos provocado à la justicia de Dios , que nos haze estar sugetos à hombres tan tyranos , y de el nombre Santísimo enemigos. Es certísimo que por castigo de los Pueblos permite Dios goviernen los hombres malos. Si cesan los pecados de los Pueblos, luego se acabará el dominio de los malos en ellos.

8 Hizo Baquides Governadores , ò Minstros de justicia à unos hombres perversos : *Et elegi Bachides viros impios , & constituit eos dominos regionis.* Y què se siguiò de esto? Y à lo dize el Sacro Texto : *Et facta est tribulatio magna in Israel, qualis non fuit ex die, qua non est visus Propheta in Israel.* De este desgobierno se siguiò la mayor tribulacion que el Pueblo Israelitico avia padecido. Este castigo diò Dios à los Israelitas , por sus pecados, poniendolos sugetos à hombres perversos , para que de ellos fuesen perseguidos , y castigados. Pero , ò infelicísimos de aquellos que sin piedad gobiernan , y desatienden al bien comun! Estos tales , objeto son de las iras , y ceño de Dios.

9 Hablando el Espiritu Santo con ellos , les dize : *Data est à Domino potestas vobis , qui interrogabit opera vestra , & cogitationes scrutabitur : quoniam cum essetis ministri Regni illius , non recte iudicastis , nec custodistis legem iustitiae , neque secundum voluntatem Dei ambulastis.* Sabed , dize el Espiritu Santo à los Superiores , y Padres de Republica , que Dios os ha dado el mando , y autoridad , y porque no aveis guardado la Ley de Dios , ni hecho su voluntad en la administracion de la justicia , escudriñará todos vuestros pensamientos , y preguntará à vuestras obras en su juicio rectísimo ; y què será de vosotros? Y à lo dize luego el Sagrado Texto : *Horrende , & cito apparebit vobis , quoniam iudicium durissimum his , qui praesunt , fiet.* Con horrendo , y terrible semblante se os pondrá Dios à vuestra vista , os hará estrechísimos cargos , castigará vuestras injusticias , y delictos con muy particulares , exquisitos , y durísimos tormentos. En muchísimos lugares de la Sagrada Escritura amenaza Dios à los Superiores injustos , y en todos los comina con grandes , y formidables castigos.

10 Hablando su Magestad de la Ciudad de Jerusalem , dize por su Profeta Isaías : *Quomodo facta est meretrix Civitas fidelis plena iudicij?* Como has passado , ò Ciudad de Jerusalem à ser una meretriz desdichada , y escandalosa , aviendo sido antes tan

fidel,

fiel, y Santa. Mas que mucho llores esta desdicha, si en ti no se obra con equidad la justicia, pues sus Regidores son infieles, y crueles por su avaricia: *Justitia habitabit in ea nunc autem homicida: Principes tui infideles socii furum: Omnes diligunt munera, sequuntur retributiones.* Homicidas, Infieles, y Ladrones, llama à los Gobernadores, y Regidores malos, porque el fin que tienen en su gobierno, no es otro, que el adelantar sus casas, aumentando con las varas sus haciendas. Y de este iniquo, y tyrano gobierno, que te se sigue, ò desdichada Ciudad de Jerusalem? Yo te lo dirè: *Argentum tuum versum est in scoriã.* Tu oro, plata, y demás riquezas se han convertido en estiercol, y escoria. O, à quantas Ciudades, Villas, y Lugares podemos preguntar lo mismo que Dios à la Ciudad de Jerusalem. Dime, ò pobre Ciudad; ò Villa afligida, ò Republica desdichada, en que consiste que siendo antes muy fiel para Dios, y en conveniencias terrenas muy rica, y sobrada, que aora estès por tus culpas hecha una meretriz escandalosa? La paz perdida, el culto Divino minorado, los pobres sin alivio, sin pagar tus deudas, minoradas tus haciendas, y arruinadas las casas? Sabe pues, que la causa no està tanto en los trabajos de las guerras, ni en la esterilidad de los tiempos, como en no aver en ti, quien atendiendo al bien comun administre tus bienes, y la justicia con equidad: Antes los que te gobernabã, posponian sus comodidades, y intereses à la publica manutencion de la justicia, y bien comun: *Justitia habitabit in ea.* Aora los que te rigen son Infieles, y homicidas de los pobres, pues chupan la sangre de estos, buscando sus propios intereses, atienden à los ricos, porque estos los pueden favorecer, despreciando, y castigando à los pobres de Dios, à quienes debian aliviar, socorrer, amparar, y atender, sabiendo que estos son las niñas de los ojos de su Divina Magestad. Por esta crueldad, y desconfierto, estàn arruinados los Pueblos, negandoles Dios à los que gobiernan el dòn de Consejo, de donde dependen todos los aciertos, y esto en castigo de sus pecados.

II. Es digno de reparo lo que en estos infelicissimos tiempos advertimos, y notamos todos. Muchos hombres particulares siendo ricos han passado à pobres; pero tambien es cierto que muchos que eran pobrissimos, y à los vemos muy ricos; pero que Ciudad, Villa, Aldea, ò Lugar ha mejorado de fortuna, aumentando sus propios, y conveniencias? Bion pueda ser que se

encuentre alguna, pero hasta aora no se sabe qual sea. Pues si muchas casas particulares se adelantan en intereses, porqu  se arruinan todos los bienes comunes? La causa, sin duda es, porque apenas se halla uno entre todos los que gobiernan, que posponiendo la comodidad particular solicite, y procure con ansia el bien comun. A sus Patrias, que como   madres propias deben atender, y amar como con sola la luz de la razon enseño el Principe de la Filosofia con su Maestro Platon, las desprecian, y olvidan. Cada uno atiende á su casa propia, de lo demás nada cuidan, mas que todo se pierda, y baya por tierra. Aunque con la boca no afirmen esta sentencia, con las obras la confirman. Sabed pues,   Christianos, que todo Pueblo en quien los que gobiernan hazen injusticias, desatendiendo   los pobres, y que los Regidores son parciales, y dexan el bien comun por el particular, todos estos experimentaran las iras de Dios, y aunque veais que levantan sus casas, sabed que brevemente seran arruinadas, y ellos por sus injusticias seran atrocisimamente castigados en las penas de el Infierno.

12 A un virtuoso Religioso de N. P. S. Francisco le mostr  Dios una Procesión de almas condenadas, de todos estados, y despues de unos Sacerdotes, vi  que se seguia una multitud de Padres de Republica, que llevaban en sus manos con ignominia, y rabia unas varas torcidas, y llorando dezian: Ay, ay de nosotros que por aver llevado torcidas estas varas, vamos derechos   las llamas de el Infierno.

13 En un Lugar se fueron al Infierno todos aquellos que en quarenta años lo avian governado. Así fue por disposición Divina manifestado para terror, y espanto de los Regidores de los Pueblos. En tiempo de Felipo Quarto murio un Jurado en una Villa de el Reyno de Aragon. Encomendaronle el Sermon de honras,   exequias,   un Religioso Francisco, y estando de noche discurrendolo que avia de predicar, se le apareci  entre grandes incendios la alma de aquel infeliz Jurado, y le dixo: No prediques mis honras, sino mis deshonoras, porque por aver hecho en mi oficio algunas injusticias, estoy condenado á las llamas eternas; y te hago saber, para que lo digas, y prediques, que todos los Jurados,   Ministros de Justicia que han muerto en esta Villa de setenta años á esta parte, todos se han condenado por este motivo mismo. Por esto exclam  Santo Thom s de Vi-

Tob 15.

34.

Pf. 57. 2.

Deut. 27.

19.

Isaia 10.

2.

Jerem. 76

Daniel 13

53.

Amos 6.

13,

Vereterr.

& Carab.

Lumbier,
en el lib.

Frac. Mo
rales, nu.

612.

Caraban,

lib. 3.

serm. 8.

llanueva, diciendo: O quantos de los Christianos ay en el Infierno que allà no huvieran ido, à no aver tenido tales officios, ù empleos: *Quam multi Christiani in humili statu salvarentur, qui in alto dignitatis gradu positi, perierunt!* Bien puede ser que Dios permita que los Regidores sean perpetuos, para que aya menos condenados en el Infierno.

14 Preguntaronle à Tiberio Cesar, que porquè disponia fuesen perpetuos los Governadores, ò Regidores de los Pueblos? Y respondió: Esto executo por ser compasivo, y por el amor que tengo à los vassallos, y para que veais en que me fundo, me explicarè con un chiste gracioso. Avia (dixo) un pobre muy llagado: este tal se puso al Sol en tiempo que hazia algo de frio. Al punto acudiò una multitud de moscas, las quales sentandose sobre sus llagas, chupabanle la sangre con mucha ansia. Llegò à su vista un hombre compasivo, y viendo esto, le ogeò las moscas, auyantandolas de sus llagas. Notò esto el pobre, y le dixo pesaroso: Què hazeis señor, no advertis que me echais à perder? Còmo? le preguntò el bienhechor; si yo lo hago por tu bien? Ha señor, que no lo entendeis: Verdad es que las moscas que me aveis quitado me molestaban mucho, y me chupaban con crueldad la poca sangre que tengo, pero essas que has apartado de mi yà estaban repletas por aver chupado tanto; ora vendrán otras de nuevo, mas ambrientas, y estrechas, y ellas me sacaràn aun la sangre que tengo en lo mas profundo de mis venas: Dios os pague vuestro buen fin, aunque me ayas originado tanto mal. Refirió Tiberio este chiste, y dixo: Sabed que sucederia lo mismo si mudasse de Regidores cada año. Yo supongo que lo mismo es entrar los Regidores en su gobierno, que comenzar sedientos à chupar la sangre de el cuerpo de la Republica, y de los pobres. Estando los que gobiernan mucho tiempo en este empleo, yà hartan su hambriento apetito de hurtar; ò por lo menos llenas de dinero las bolsas que antes tenían bacias, y por configuiente no chuparian con tanta fuerza, y ansia. Si cada año mudasse los Regidores, quantos entrassen de nuevo, como los cogia pobres, y hambrientos, à todos desollarian, dexando defangrado, y desnudo el cuerpo de la Republica.

15 Aristoteles, Socrates, y Platon fueron los Filósofos de mayor credito: por esta causa sus maximas, y politicas, fueron de los Príncipes muy veneradas, y seguidas. Entre las politicas

*S. Thom?
Villan. in
Dom. 3.
Adv.*

*Discip.
lit. I.
ex ep. 44.*

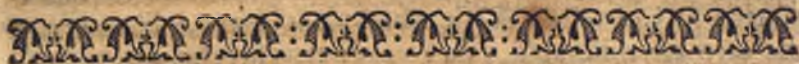
maximas que Platon, y Socrates enseñaron à los Principes de su tiempo, una de ellas fue, q los Regidores, ò Governadores de los Pueblos fuesen perpetuos; porque si cada año entraban de nuevo todos serian visosños en el gobierno, y por consiguiente no lograrían los Pueblos tener hombres practicos en tales officios, que es el medio de los aciertos. El contrario dictamen tuvo, y enseñò Aristoteles à los Principes. Este gran Filosofo, enseñaba, y persuadía con mucho conato, que era convenientissimo el mudar de Regidores cada año. En apoyo de esta maxima muy racional, se refiere en el libro intitulado de *Regimine Principis*, que en un Lugar donde eran perpetuos los Regidores, viendolos tan insolentes, fueron unos hombres à quejarse al Rey: estos eran muy sencillos, y de sana intencion. Aviendo logrado audiencia, habló uno de ellos en nombre de todos, y dixo al Rey: Señor, por ningun titulo conviene, ni permita Vuestra Magestad que los Regidores sean perpetuos, porque ellos son tales, que se hazen mas Señores que Vuestra Magestad, y mandan mas que Dios. Còmo puede ser esso? Replicò el Rey. Y le respondió: Bien, ò mal, así sucede Señor, y sino oyga Vuestra Magestad la verdad, y verà que tengo razon: Ni Vuestra Magestad, ni Dios, pueden, ni quieren mandar otra cosa, sino que cada uno sea dueño de lo que es suyo, pero nuestros Regidores pretenden que todos seamos sus siervos, y que nuestras haciendas sean suyas. Señor sepa vuestra Magestad, que aun dezimos menos de lo que ay, porque si hemos de dezir lo que sucede, podemos afirmar que aun los años de nuestros Regidores son nuestros Señores. Esto es claro, porque si se halla algun jumento paciendo en los campos, luego se saca, y à su dueño se le intima la pena, pero si el que tala los campos es el burro de el Regidor, nadie se atreve à sacarle; las guardas, y todos los de el Lugar le tenemos respeto, y atencion, y al verle pazer, solemos dezir: paciencia, dexado pazer, porque es el burro de nuestro Regidor. Hizo tanta fuerza al Rey esta sencilla expresion, que aunque la oyò con risa por la rusticidad con que el buen hombre se explicaba, dispuso que de alli adelante fuessem en sus Reynos anuales los Regidores. Sean anuales, ò sean perpetuos, si quieren, todos pueden ser virtuosos, y conseguir el Cielo; pero no dudo de que muchos de los que gobiernan se vãn al Infierno por sus venganzas, por su avaricia, por sus injusticias, y tambien por sus descuydos,

1755
 1755
 1755

Arist. l. 2
 Polit.

Regim.
 Princ. l. 3
 p. 1. col. 4
 fol. mihi
 175.

y omisiones pecaminosas. Abra Dios los ojos de todos para que lloren sus culpas, y enmienden su vida, observando en todo las leyes de la equidad, y justicia, para hazerse dignos de conseguir la eterna gloria, &c.



PLATICA SEGUNDA DE ESTA DOMINICA.

Vnde ememus panes, ut manducent hi?

EL Evangelio de este dia nos propone à Christo Señor nuestro dando limosna en el desierto: *distribuit discumbentibus*. Como este Maestro amoroso, y sapientísimo sabia que la limosna es la llave maestra de el herario de las misericordias Divinas, quiso enseñar, y practicar la virtud de la piedad, y misericordia con los pobres, para que con este exemplo fuesen hombres pios, y limosneros, para que por este medio lograsen el ser dichosos en la tierra, y en el Cielo. Estan connatural la compasión en las criaturas, viendo padecer à otras, que no solamente la tienen los racionales, sino que tambien la usan las bestias, aves, y fieras mas silvestres. De los Leones, dize Plinio, que viendo alguno de su especie, que por viejo yà no puede cazar, lo mantienen los Leones juvenes, repartiendo con èl la comida que tienen. De muchas aves se lee, y de las perdices lo afirma San Geronimo, que viendo hambrientos, y perdidos algunos polluelos de otras aves, los acarician, los amparan, y sustentan, y esto con ademanes de mucha benevolencia. Con ser esso así vemos hombres tan crueles, que violentan los fueros de la naturaleza, pues niegan à los pobres la limosna. El unico motivo que pueden tener para usar de esta crueldad, es el parecerles que dando limosnas se empobrecen, menoscabando sus haciendas, y caudales; y sucede tan al contrario de lo que impiamente discurren, que no solamente se ateforan por la limosna los bienes de el Cielo, sino que tambien se aumentan las temporales conveniencias, levantandose por ella à grande fortuna las casas.

Dixo

2 Dixo Christopor San Matheo: *Dare, & dabitur vobis: Dad*

Cessareo,
lib. 4.
cap. 68.

limosna à los necesitados, y el Cielo os franqueará sus tesoros à vosotros. Un Angel explicò este texto con el siguiente caso. En un Monasterio de nuestro dulcissimo Padre San Bernardo, avia un Abad muy limosnero, y aviendo este concludido su officio, dexò rico su Convento. A este Abad piadosissimo, y liberal, sucediò otro tan miserable, y de corazon tan estrecho, que no quiso se diessen en la Porteria aquellas grandes limosnas que acostumbra dar esta Religion esclarecidissima. A poco tiempo llegó à ser pobrissimo este Monasterio, que de si era opulento, y muy rico. Cierto dia se llegó à la Porteria un Angel en trage de pobre Peregrino, el qual pidió una limosna al Portero: Este tal le respondiò con pesar, y rubor, que no tenia cosa alguna que darle, y que así perdonasse por el amor de Dios. Oyendo esto el Angel le dixo: Padre como es esto? Antes estaba riquissimo este Monasterio; pues porquè se ha empobrecido tanto? E esso es lo que nos admira, respondiò el inocente Portero, porque el Señor Abad es un hombre capaz, y de mucha economia, y no discurremos de què causa provenga el estar en tanta pobreza. Yo te lo declararè, para que se lo notifiques à tu Abad, le dixo el Angel: En este Monasterio avia dos hermanos vuestros, y siempre entre si tan unidos, que jamás pudieron, ni pueden estar separados. El uno de eslos se llama *Dare*, Dad; y el otro *Dabitur*, se os darà. Vosotros deserrasteis al hermano *Fr. Dare*, y con esso se huyò de el Monasterio el hermano *Dabitur*. Dicho esto desapareciò el Angel, dexando confuso, y avergonzado al Portero. R efrinò à su Abad el caso, y arrepentido este de su poca piedad comenzò à dar grãdes limosnas, y en brevissimo tiempo se enriqueciò aquel Monasterio. No es dable, dize San Juan Chrisostomo, que sea pobre, ni que le venga infelicidad, ò desgracia alguna à la casa que es limosnera; de preciso ha de ser muy afortunada, y rica: *Fieri omnino nequit ne ea domus, qua pauperum miseratione fundata sit, mali quidpiam patiatur.* Por esto dixo San Gregorio Nazianzeno, que la misericordia es compañera de la felicidad, y dicha: *Misericordia felicitatis comes.* David llama al limosnero, beato, ò bienaventurado, y añade, que el dia de el mal, ò de la tribulacion, lo librarà el Señor: *Beatus, qui intelligit super egenum, & pauperem: in die mala liberabit eum Dominus.* El Beato, ò Bienaventurado, es incapaz de padecer trabajos, ò desconstuelos; y así nos quiere dezir David, que el hombre

Christof.
epist. 2. ad
Tim. 1.

Psal. 40.
2.

bre que con los pobres es piadoso, esta como incapaz de riesgos, y trabajos; porque aun quando le ocurran, y asalten estos, luego al punto es de Dios defendido, y consolado.

3 Salomon dize: *Fœneratur Domino, qui miseretur pauperis: & vicissitudinem suam reddet ei*: El limosnero, y piadoso con los pobres, comercia, y trata con Dios, y haze con su Magestad Divina una como espiritual, y santa usura: un trato mutuo, en que Dios le promete ciento por uno. Pregunta San Basilio, que mutuo, ò que trato es este, que el limosnero haze con Dios? *Quale hoc mutuum est?* Y responde el Santo diziendo: *Quia Dominus promisit cumulatissimam remunerationem pro exiguis beneficiis, que in pauperes conferuntur*: El trato consiste, en que Dios ofrece al limosnero darle grandes riquezas, y otros bienes, aun por cortas limosnas que este emplee en los pobres. Explicando San Juan Chrisostomo este Texto, dize: Vè Dios los animos de los hombres inclinados por su avaricia à la ganancia. Si tueltan alguna cosa de hazienda, no lo hazen sin prenda, obligacion de comanda, ò hipoteca: Ea pues, dize su Magestad, supuesto que mis pobres no tienen con que obligarse à pagar, yo entro como fianza, y prenda suya, obligandome à dar por ellos entera satisfaccion: Yo dexo obligada como en comanda mi palabra Divina, ofreciendo dar su logro, y ganancia excessiva à los que à mis pobres dån su hazienda. Hablando de este mismo punto, exclama atonito San Pedro Chrisologo: Què es esto, dize el Santo, los hombres mediante una comanda, ò hipoteca, en que se les ofrece dar cinco por ciento, no reusan entregar sus haziendas; y ofreciendo Dios dar ciento por uno al que à sus pobres socorre con limosnas, no lo executan? Con un papel de obligacion, que es debil, que se puede borrar, ò perder, se aseguran de su hazienda; y obligandose Dios à satisfacer por los pobres, no menos que con escrituras autenticas, y publicas, como son las que estån en la Sagrada Biblia, cuya firmeza, y palabras, primero faltarán el Cielo, y la tierra, que el cumplimiento de ellas, aun no se fian? Aun reparan en socorrer à los pobres? O crueles, y faltos de Fè! *Homo homini exigua chartula obligatione constringitur, & Deus tot, & tantis voluminibus cavet, & debitor non tenetur?* Veamos en Zaqueo puesto en execucion todo lo dicho.

4 Señor, sabed, dixo Zaqueo à Christo Señor nuestro, que yo doy la mitad de mi hazienda à los pobres, y à aquel que en 8.

algo

Prov. 19.
17.

S. Petrus
Chrysol.
serm. 25.
in sine.

algo lo he defraudado le buelvo quatro por uno: *Ecce dimidium bonorum meorum, Domine do pauperibus: & siquid aliquem defraudavi, reddo quadruplum.* En este texto ay un gran mysterio encerrado, y una dificultad que salta luego à los ojos; y aun por esso el Evangelista con la voz *ecce*, la nota, que es frasse admirativa en la Escritura Sagrada. La dificultad es esta: Dixo à Christo Zaqueo, que la mitad de su hazienda daba à los pobres, y à los damnificados quatro por uno. Esto parece que repugna por dos razones; la primera, que siempre estaba repartiendo la mitad de sus intereses à los pobres, como con el verbo de presente lo notifica: *do*, y siendo esto assi, de preciso se avia de acabar con prontitud su hazienda, aunque fuesse muy excessiva, y que esto no sucediesse, se infiere de el Texto Sacro, pues siempre lo supone rico: *Et ipse dives.* Lo segundo, porque como dizen los Expositores, gran parte de sus bienes eran mal ganados, y si por cada real mal avido, duba quatro: *Reddo quadruplum*, necessaria cosa era, no solamente no tener para pagar de esse modo las deudas, ni para dar limosnas, pero, ni aun para un bocado de pan, para poder echarse en su boca. Pues como gastando tan quantiosa hazienda, perseveraba en tanta riqueza, y abundancia: *Et ipse dives.* Oid la solucion de la dificultad: Daba Zaqueo à los pobres la mitad de los bienes que tenia: *Dimidium bonorum meorum do pauperibus*, y como Dios al limosnero dà ciento por uno: *Deus unum accipit, & centum reddit*, que dixo Agustino, por cada real que daba à los pobres de limosna, le entraban ciento en su casa, y como eran muchos los que distribuia, le franqueaba Dios tantos cada dia, que con ellos tenia para pagar con tanto excesso las deudas, para hazer continuas, y grandes limosnas, y para mantener su casa abundantissima, y siempre muy rica: *Et ipse dives.* El siguiente caso explica todo lo dicho.

Psal. 36.

27.

Prov. 28.

27.

Prov. 31.

20.

In summ.

Pradic.

5 Refiere el Venerable Bromiardo, y Rafael Rodulfo, que aviendo entregado San Germano Obispo tres escudos à su Mayordomo para que los repartiessse à los pobres, aquel mismo dia à tiempo que el Santo dezia Missa, oyò que Christo le dezia en una cedula que cayò de el Cielo sobre el Altar: *Germano, doscientos escudos te debo, yo te los pagare luego*, y al punto los hallò en su herario el Santo Obispo. Llenòse de admiracion, y llamando à su presencia al Mayordomo, le dixo: Respondedme la verdad en lo que os pregunte: Dezidme, quantos escudos aveis repar-

tido

rido oy à los pobres de Christo? Señor solamente he dado dos escudos, dexando para mañana el otro. O necio, y cruel, le dixo el Santo, tu me has hurtado cien escudos; porque si à cada uno de ellos me debe corresponder el Cielo con ciento, si tu huviesles dado los tres escudos que te ordenè entregar à los pobres, trescientos me huviera pagado Christo Señor nuestro: *Si tres dedisses florenos, trescentos habuissemus solidos*: Yà me hazia à mi excessiva dificultad, el que el Cielo no me correspondiese bien; en tu vida executes tal cosa, si quieres que no te arroje de mi compañía. Dirà algun Christiano: Yo doy algunas limosnas, y jamás experimento la ganancia de ciento por uno, que tiene ofrecido Christo Señor nuestro. No, no arguyes bien, ò Christiano mio, porque Dios no haze milagros sin necesidad. Si, si te paga siempre el ciento por uno, pero no con milagros claros. Insensiblemente te aumenta la hazienda, yà dandote mejor cosecha que tendrias, si no diesles limosna; yà evitando que tus averios no enfermen, yà librandote à ti, ò à los de tu familia de algunas enfermedades, ò trabajos que avias de padecer; y si en esta vida no te paga estas deudas, es por mayor amor, y misericordia, pues dexa el pago, y correspondencia para satisfacerte, dandote una muerte feliz, y despues te darà el premio en el Reyno celestial. Yo, dezia San Agustin, puedo asegurar, que no he visto, ni oido dezir, que hombre limosnero, y piadoso aya tenido muerte infeliz: *Nunquam vidi hominem piwm mala morte finire.*

6 En la Ciudad de Coimbra de el Reyno de Portugal avia una casa que hazia mucha limosna à los Religiosos Franciscos, y eran devotísimos hermanos. Llegaron una noche dos Religiosos passageros, y los admitiò el dueño con mucho cariño. El dia siguiente sucediò este caso: Una hija de la casa estando jugando à las orillas de el rio Mondego, fue arrebatada de sus corrientes. Llevaronla hasta medio de el rio, que es muy profundo, y luego apareciò en medio de sus aguas una piedra, ò columna altísimas, y allí fue puesta por las mismas aguas. Entrò su padre con un barquillo à sacarla, y preguntandole, como se avia podido mantener con vida, le respondiò: Aquellos dos Religiosos que hospedamos ayer, me han guardado, y defendido en tan gravísimo riesgo. Todos creyeron que eran nuestro Padre San Francisco, y San Antonio; pues en semejantes casos se ha aparecido casi siempre nuestro Padre San Francisco con su hijo amado el milagroso

*Marcos
de Libofa
en su Co-
ronica,
cap. 4.*

334 PLATICA XXXVI. Y SEGUNDA DE LA
 Antonio. Mirad como pagó el Cielo la limosna, y hospedage, que
 hizo este hermano devoto á los Religiosos Franciscos.

7 Refiere S. Evirato, que quexandose una muger en presen-
 cia de una Imagen de Maria Santisima , contra el Emperador
 Zenon, de un grande agravio que avia hecho á una hija suya: le
 respondió la Madre de Dios en nombre de su hijo Divino , di-
 ziendo: Cree, y está assegurada , que si este Emperador con sus
 manos piadosas, y limosneras, no detuviera la espada de mi just-
 ticia, muchas vezes huviera vengado la ofensa : *Crede mihi mu-
 lier, ultionem tuam saepe facere volui, sed manus ejus prohibent me.*
 El motivo, segun dize el Santo, era el ser Zenon hombre muy
 compasivo, y para con los pobres gran limosnero. No solamen-
 te la limosna aumenta los bienes de la tierra, y detiene las iras
 Divinas, sino que satisface á Dios por nuestras deudas, y por ella
 nos perdona el reato de las culpas. Por esto dezia N. P. S. Fran-
 cisco á sus Religiosos: Hijos, aunque pobrecitos, seamos limos-
 neros, porque la limosna lava las manchas de los pecados: *Eleemo-
 synas faciamus, quia ipsa lavant animas nostras à sordibus peccato-
 rum.* San Geronimo dize: *Hoc prestat eleemosyna, quod & Baptis-
 mum.* La limosna, dize el Doctor Maximo, haze lo que el Bautis-
 mo, y si el Bautismo perdona las culpas, y quita el reato de ellas;
 tambien la limosna satisface por el reato de estas, y mueve á
 Dios á usar de piedad, y misericordia, para que nos libre de las
 culpas, y haze que consigamos la gloria eterna. Afsi se lo dixo el
 Angel á Tobias: *Quoniam elemosyna à morte liberat, & ipsa est que
 purgat peccata, & facit invenire misericordiam, & vitam æternam.*

8 Es la limosna, dize el Padre S. Geronimo, una advoga-
 da fidelissima, que siempre está pidiendo á Dios misericordia
 ante el Tribunal de su justicia Divina: *Elemosyna ad Tribunal
 Christi patrona fidelissima.* Unas palabras dize el Apostol, que á
 nuestro parecer hazen grande dificultad: Dizenos, que estemos
 siempre alegres, sin cessar de hazer oracion: *Semper gaudentes.
 Sine intermissione orate.* Pues como es posible el poder siempre
 orar? No hemos de comer, descansar, y dormir? Es inescusable:
 Luego continuamente no podemos orar. Afsi parece. Pues co-
 mo el Apostol nos pide hagamos lo que no puede ser? Esta duda
 propuso un Monge docto al santo Abad Lucio; y le satisfizo de
 este modo: Yo, dixo el santo Abad, todos los dias doy á los po-
 bres dos dineros, de lo poco que gano con mis manos, y como

*Bromiad,
 in Summ.
 Predic.*

la limosna está siempre abogando por quien la dá , ante el Tribunal de Dios , estos dos dineros están en la presencia de su Magestad abogando à mi favor , y así aun quando como , duermo , ò descanso , sè que estoy siempre orando : *Duos denarios do pauperibus , qui pro me orant , dum comedo , & dormeo , & sic sine intermissione oro.* Sabe pues Christiano , que quantas limosnas has dado à los pobres en toda tu vida , todas están abogando por ti , y pidiendo misericordia á su Magestad SS. para que te libre de las desgracias , y te de la vida eterna. Llegò un pobre à Santa Catalina de Sena pidiendole una limosna. Hallabase la Santa con una Cruz pequeña de plata , y no teniendo otra cosa con que socorrer al pobre , se la diò con voluntad generosa. Aquella misma noche se le apareciò á la Santa Christo Señor nuestro , y mostrandole en su mano la misma Cruz , que la Santa avia dado al pobrecito , le dixo su Magestad con gran ternura , agrado , y cariño : *O Catalina , Cua ina , yo era aquel pobrecito á quien diste esta Cruz , yo te la guardarè hasta el dia de el juizio , y en aquel dia te pagare bien esta limosna.*

9 Ninguno logrará la dicha de librarse de el Infierno , sino es por el medio eficacissimo de los pobres , dize San Juan Chrysostomo : *Aggehanna nemo vos eruet , nisi à pauperibus consequamini.* En las puertas de el Infierno , dize San Agustín , está la piedad , y la misericordia , para detener que no entre en las llamas el que à los pobres socorriò con limosnas : *Ante fores gehenna stat misericordia , & nullus misericordem permittit in carcerem mitti.* Isaias dize : *Frangere esurienti panem tuum , & egenus vagosque induc in domum tuam : Cum videris nudum , operi eum : Et gloria Domini colliget te.* Dà de comer al hambriento , posada al pobre peregrino , viste al desnudo , y haziendo esto serás tan feliz , y dichoso , que la misma gloria de Dios te cogerá en sus brazos : *Colliget te.* Que dixesse que el Cielo lo admitiria por estas obras piadosas , se hazia facil de entender , pero dezir , que la misma gloria de Dios lo cogerá , tiene mucha dificultad. Pues como puede suceder : Con un similitud lo explico. Hallasse un niño travefando cerca de un pozo , ò de un fuego : vá á caer en su profundidad ; advierte esto la madre , que está allí cerca , al punto estiendo sus brazos , coge al niño , y lo libra de el pozo , ò de los incendios. Llega á la hora de la muerte el que ha sido limosnero , vá á caer en el profundo pozo de el infierno , y viendo esto su Magestad Santissima

In eius
vita,

S. Augus.
lib. 50.
cap. 29.
Isaia 48.

7.

es

estiendo los brazos de su clemencia , dandole poderosos auxilios de gracia para que se arrepienta de sus culpas , y por este medio dexa de caer en el lago de las iras de Dios, que es el Infierno , y consigue aquel dulcísimo abrazo , con que Christo admite à sus escogidos ; y así es lo mismo que cogerlo el Cielo con sus brazos:

Et gloria Domini colliget te.

Leontius
ap. Dre-
ver.

10 Refiere Leoncio , que estando moribundo Pedro Thelonario viò à Christo como Juez rectísimo , que le pedia cuenta de sus obras , y palabras , y aun de el mas minimo pensamiento , y esto con suma equidad , y rigor. Advirtió que en aquel rectísimo Tribunal avia un peso con dos valanzas , y que los demonios en forma de Etiopes espantosos , ponian en una de ellas todas sus obras pecaminosas , que eran muchas , y que deseosos los Angeles de su salvacion buscaban obras meritorias para ponerlas en la otra valanza , y no hallando cosa buena en su vida , pusieron un pan , que Thelonario avia dado á un pobre por el amor de Dios. Viendo los demonios el exceso que á las obras buenas hazian las malas , clamavan à Dios pidiendo justicia , y venganza contra aquella alma. Los Angeles , mostraban à Dios aquel pan , que Thelonario avia dado de limosna , pidiendo por esta obra de piedad , misericordia à Dios por èl. A este tiempo lloroso , y arrepentido Pedro Thelonario , clamaba à la Virgen Santísima , y à los Santos , le asistiesen , y amparasen en tan terrible riesgo , y tribulacion , dando palabra de enmendar su vida. Estando cercado de mortales congojas ; oyò este pecador , que Christo nuestro Bien le dezia : *Abi , & panem auge.* Levantate de la cama , convalece , y aumenta el peso de la valanza , dà mas pan de limosna. Bolviò en sí Thelonario , recobró las fuerzas , y lo mismo fue dexar la cama , que repartir à los pobres toda su hazienda , y comenzò una vida asperísima. Sucediòle un dia , que viendo un pobre desnudo , se quitò el vestido que llevaba , y se lo diò de limosna con mucha alegria. Luego se le apareciò Christo Señor nuestro con el mismo vestido que èl avia dado al pobrecito , y le dixo su Magestad con apacible rostro : *Pedro , conoces este vestido.* Si Señor , le respondiò. Entonces mirandole este Padre amoroso con ojos dulcísimos , le dixo : *Persevera Peire nemo gratis me colli-*

lit. Pedro persevera en servirme , socorriendo à mis pobres por mi santo amor , y sabe que à mi nadie me sirve de valde , à todos pago ciento por uno , pues à los que por mi atencion , y amor

dán

dán los bienes temporales à los pobrecitos , les doy en pago los bienes eternos de el Cielo.

11 Aviendo quitado el Emperador Cayo á Agripa el Imperio , lo tenia en un calabozo encadenado, haziendole passar hambre , sed , y otros trabajos , y exquisitos tormentos. Supo un esclavo de el Emperador Agripa , llamado Tahumasto, la opresion tyрана que su Señor padecia , y noteniendo otra cosa con que socorrerle , le llevò à la carcel una jarra de agua , la qual admitiò Agripa con mucha alegria. Muriò Cayo , y luego bolviò Agripa al mando , y possession de su Imperio , y acordandose de la limosna que le avia dado Tahumasto , lo llamò luego. Llegò à su presencia , y antes que èl pudiesse postrarse à sus Reales Plantas llegó à èl el Emperador , dandole en publico un amoroso abrazo , y lo hizo Grande de su Imperio. Esto es lo que haze Christo Señor nuestro: Como su Magestad Santissima aprecia la limosna que al pobre se dà como si à si mismo lo socorrieran , segun en los Evangelios expressa , por una limosna tan coita como un poco de pan , ò una jarra de agua , dà al limosnero la gloria eterna , publicandolo por amigo suyo , y Grande de su Reyno , que es el Cielo.

12 Viendose privado de su Imperio el piadosissimo Emperador Leon , se ocupaba en conducir , y guiar à un pobre ciego. Andando por un desierto , tanto lo congojaba la sed al pobre ciego , que yà no podia dar passo. Compadecido Leon , le dixo al ciego : Detente un poco ; y fue luego con grande ansia à ver si hallaba agua en un asperissimo monte , que tenia à la vista. Entrò en la espesura de el monte , y à coste de muchos passos , y sudor , encontrò en un rebalfo un poco de agua , aunque turbia. Bolviò alegre à buscar al sediento ciego , y tomandole de la mano , lo condujo amoroso al lugar donde estaba la agua. Remediò su necesidad el afligido ciego , con gran consuelo de el piadoso Leon ; y luego oyò este una voz de el Cielo , que le dixo : *Por esta obra de piedad seràs luego Emperador.* Assi sucediò , pues instantaneamente muriò el Emperador Marciano , y al punto el Senado eligiò en Emperador de Romanos al piadosissimo Leon. Mirad como Dios paga los leves obsequios que se hazen à sus pobres. Mas què tiene que ver el darles todas las riquezas de el mundo , con la dignidad à que los sublima , haziendolos Principes de su Reyno Celestial? Pues sabed que Christo Sr. N.

Iosephus,
libr. 18.
Antiq.
cap. 8.

Matth.
10. 42.
Marci 9:
40.
Mat. 25.
40.
Luca 13:
17.

Nizeph:
lib. 15.
cap. 5.
Varonio,
an. 458.

tiene dada su Real palabra de hazer herederos de su Reyno, que es el Cielo, à todos los piadosos, dexando reservado el abyfmo del Infierno para los avaros, que con los pobres no son compasivos.

Lib. flor.

Exemp.

iii. 4.

exemp. 9.

13 En el libro intitulado Flor de Exemplos, se refiere el siguiente caso. Avia en una Ciudad un hombre casto, y modestissimo, y notado de buenas costumbres, y prendas, pero poco piadoso, pues su mucha avaricia no le dexaba dar limosna, antes bien despedia con malas palabras à los pobres que llegaban à su puerta. Muriò este hombre infeliz, y como era rico, se le hizo en la Cathedral un entierro solemnissimo. Cantò la Missa el Obispo, por honrarle mas. Reparò el Obispo cantando la Missa que todas las vezes que se bolvia al Pueblo à dezir *Dominus vobiscum*, dando principio à las Oraciones que dezia, una Imagen de Christo crucificado, que avia en aquella Iglesia, à quien el Pueblo tenia en mucha veneracion, desenclavando de la Cruz sus Sacratissimas Manos, se tapaba los oidos. Aviendo notado esto el Obispo, quedò afligido, y atonito. Concluyò la Missa con mucho trabajo, y aviendo hecho aberiguacion de la vida de aquel desventurado pecador, hallò, que menos en lo que era compasion de los pobres, en todo lo demàs avia vivido exemplarmente. Conociendo pues el Obispo que el taparse los oidos la Imagen de Christo Señor nuestro por no oir las Oraciones que se reperian por la alma de èl, era en castigo de su crueldad, dando à entender su Magestad Santissima, no quiere oir las suplicas, ni admite los Sufragios, y Oraciones que se hazen en la Iglesia quando se ofrecen por el que con sus pobres no ha tenido comi-

Jacobi. 2.

113.

Prov. 21.

113.

feracion, y misericordia. Este castigo tiene Dios fulminado en la Sagrada Escritura, contra todos los que pudiendo no hazen limosna: *Qui obturat aurem suam ad clamorem pauperis, & ipse clamavit, & non ex audietur.* El que cierra sus oidos al clamor de el pobre, por mas que de voces à Dios pidiendo misericordia, su suplica no serà oida de la Magestad Santissima. Procurad pues, ò Catolicos, ser con los pobres muy compasivos, y los que hasta oy no han sido, lloren arrepentidos, que si su dolor es verdadero, Dios que es infinitamente misericordioso, usará de su piedad, moviendoles el corazon, para que enmienden su vida, y haziendo limosnas con ellas se cierren la puerta de el Infierno, y se abran patentemente las de el Cielo, de quienes la limosna siempre ha sido, y es la llave maestra.

DOMINICA DE PASSION.

PLATICA PRIMERA.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Joan. 8.

Siendo Christo de edad de treinta y dos años, en el dia quinze de Octubre hizo una pregunta á los Judios, y es la que oy nos propone el Evangelio: *Quis ex vobis arguet me de peccato.* Hoc dixit Jesus in anno trigesimo secundo sue etatis, die quinta decima Octobris. Quien se hallará entre vosotros, dixo Christo á los Judios, que pueda darme en rostro con algun delicto, ó pecado? Considerabase Superior, y por consiguiente obligado á reprehender: por esta causa quiso hazer patente su inocencia; porque ningun Superior puede reprehender, ni castigar á otro, si el se halla comprehendido en el mismo delicto. Hallábase en Alexandria el Grande Origenes, cercado de unos Idolatras, y le dixerón que avia de conocer carnalmente á una muger, á vista de todos, ù ofrecer incienso á los Idolos, y que si no, lo harian pedazos. En lance tan apretado, saltandole el animo para passar por el martyrio, ofreció incienso á un Idolo. Hizo luego reflexion sobre el hecho, y quedó tan afrentado, y lloroso, que se fue á hazer penitencia de este pecado á la tierra santa de Jerusalem, donde aun estaba recientela Sangre de Christo, vertida por el hombre. Luego que llegó á la Ciudad, todo el Pueblo se comoviò, por la gran fama que tenia. Pidieron todos á una voz, que predicaste un Sermon, y no pudiendo escusarse, subió á la Cathedra, abrió la Sagrada Biblia para tomar asunto, y fuese casualidad, ó especialissima disposicion de Dios, le salió por punto aquellas palabras que Dios dize por David al escandaloso Superior: *Peccatori autem dixit Deus. Quare inenarras justitias meas, & assumis testamentum meum per os suum?* Por qué siendo tu pecador, pones en tu boca mis palabras para reprehender culpas ajenas? Fue tal el rubor que tuvo Origenes, dize San Epifanio, que cerrò el libro, y levantando los ojos al Cielo, comenzò á llorar de modo, que no pudo decir; **ni una palabra**; acordandose de el pecado que avia cometido

*Guilierin:
in Postil.*

*S. Epiph:
lib. 2. ha-
resi 64.*

*Psal. 49^o
16.*

tido en Alexandria. Viendo el Pueblo su desmayo, y oyendo sus lamentos, inundaron con lagrimas sus ojos: *Cum prater rivos lacrymarum nihil cererent, ipsi soci in lacrymas effusi sunt.* Preciso es ser virtuoso, y de vida exemplar el Superior, si à otros ha de reprehender.

*Engelar.
in Domin.
15. post
Pentec.*

2 Despues de manifestar Christo su inocencia, dixo à los Hebreos con santa libertad: Si yo os predico la verdad, por que no me creis? Por que con gusto no me ois? Sabed que el que es de Dios, el que està predestinado para el Cielo, este oye la palabra Divina con atencion, y gusto, y si vosotros no hazeis caso de mi predicacion, es por ser reprobos: *Qui ex Deo est, verba Dei audit. Propterea vos non auditis, quia ex Deo non estis.* De este Texto inferen los Santos Padres, tener señal de reprobacion aquel Christiano que no oye con atencion, y gusto la palabra de Dios. Oyeron los Hebreos el Sermon de Christo Señor nuestro, pero con tanto disgusto, que no hallando defecto el mas minimo que dezir de su Magestad, le levantaron un falso testimonio, llamandole Samaritano, y hombre endemoniado: *Nonne benedicimus nos, quia Samaritanus es tu, & demonium habes?* Entre los Hebreos lo mismo es dezir à uno Samaritano, que semietnico, ù hombre escandaloso. Aun passò à mas la malicia fariseica, pues no pudiendo tolerar la humildad, paciencia, y libertad santa con que Christo los reprehendia, tiraron piedras contra su Magestad Santissima, deseando acabar con su vida: *Tulerunt ergo lapides, ut iacerent in eum.* Esta crueldad misma executa el Christiano quando comete algun pecado mortal, pues quanto es de su parte pone à Christo en la Cruz, y quita la vida à su Magestad.

*In Para-
dis. p. 2.
cap. 18.*

3 Estando una noche en oracion Santa Brigida, se le apareció Christo en forma de crucificado, y le dixo su Magestad: *Eni cruciatus sum.* Mira como me han clavado en esta Cruz. Quien Señor, son los alevosos que así os han maltratado, y herido? Y le respondió: Los que con sus próximos no tienen charidad, ò me desprecian, no guardando mi santa Ley: *Qui me contemnunt, & charitatem meam negligunt.* Toda su vida fue llorando la Santa, desde que oyò esto à Christo Señor nuestro. De una Religiosa, que provocada por un hombre à la torpeza, quiso salirse de el Convento, refiere el Discipulo, que no daba passo alguno, sin que se le propusiera ante sus ojos Christo Señor nuestro en for-

*Discip.
lit. P.
exep. 46.*

ma de crucificado; de lo qual quedò tan afrentada, afligida, y llorosa, que no solamente no salió de el Convento, sino que toda su vida llorò su pecado.

4 De otra doncella, que enamorada de un mozo, vezino suyo, se determinò à buscarle, refiere Guillermo, que al salir de su casa se le apareció Christo Señor nuestro clavado en la Cruz, derramando sangre por todas sus llagas, y hablandole como cariñoso Padre, le dixo: *Me diligas, quia sum formosus, bonus dulcis, & generosus.* Hija, pon los ojos en mi, no, no me desprecies, amame de corazon, porque soy hermoso, bueno, dulce, y liberal, para los que guardan mi santa Ley. Certíssimo es, que el que se determina à cometer un pecado mortal, en quanto es de su parte, segunda vez pone en la Cruz à Christo nuestro Bien, y quanto es de si, tira su malicia à quitar la vida, y deydad à su Divina Magestad. Dizelo bien claro el Padre San Bernardo: *Ipsum quantum in se est, Deum perimit: Vult ergo eum non esse Deum.*

*Discip.
lit. P.
exemp.
36.*

*S. Bernar.
serm. 3.
de Resur.*

5 Aunque todo pecado mortal es aborrecido de Dios, ay quatro especies de pecados, que por su enorme crueldad, y malicia pide n siempre venganza en el Tribunal de la Divina Justicia. Así el Discipulo lo nota, y se infiere de la Sagrada Escritura: *Dicitur enim peccatum clamare ad Deum, quia ex sua enormitate provocat Deum ad vindictam, & talia peccata sunt quatuor* Estos son, la opresion de los pobres, especialmente huerfanos, y viudas: *Primum est oppresio innocentum, & viduarum, & pupillarum.* El segundo es, el pecado de lascivia hecho contra naturaleza: *Secundum est peccatum sodomiticum.* El tercero es, el no pagar el salario, ò jornal à los jornaleros, ò criados: *Tertium est detentio, & defraudatio mercenariorum* El quarto es, el homicidio voluntario: *Quartum est homicidium proximi.*

*Discip. in
serm. 105,*

6 El primer pecado, que dà voces à Dios, y le pide justicia, y venganza, es el que se haze oprimiendo à los pobres, obrando contra ellos con impietad, è injusticia. Esto se ve en lo que repite la Escritura Divina: *Ascenditque clamor eorum ad Deum: Vidi afflictionem populi mei in Aegypto, & clamorem eius audivi.* No puede dexar de ser infeliz, el que contra los huerfanos, viudas, ò otros pobres, haze alguna crueldad. Desdichado es, y será el Pueblo, filios que lo gobiernan hazen alguna injusticia à los pobres de su Republica. Niega el Cielo en el tiempo oportuno el

Exod. 22.

23.

Exo. 3. 7.

Exod. 22.

23.

Exod. 22.

22.

Deut. 16.

14.

Isaia 1. 18

agua *Ier. 5. 28*

Zach. 7. agua á sus campos , convierte en eno sus mas hermosos frutos,
 10. con nieblas , piedras , y granizos , mata sus ganados , dà enferme-
Malach. dades , hambre , pobreza , y otros trabajos , como nos lo dizen
 3. 5. muchos Oraculos Divinos.

7 Estando proximo à morir el Emperador Marco Aurelio , le
 dixo á su Privado Panucio : Sabe , q̄ mi corazon està atravessado
Guev. en de un dardo de vehemente dolor ; y esso es por no poder finali-
Mar. Au. zar el pleyto , que lleva con el Senado aquella pobre Viuda lla-
 mada Druxia ; porque como es pobre , y fea , no avrá quien le
 haga justicia. Este era el mayor dolor de un Principe Gentil. Què

Causlin. sería si este conociese á Dios , y supiesse lo que su Magestad en-
lib. 3. de carga la piedad con pobres , y viudas ? A los pies de Theodorico
Iustic. Emperador llegò una viuda , y le dixo : Señor , yà haze años , que
 tengo pendiente un pleyto ; y como soy pobre , y no tengo que
 gastar , retardan la sentencia con gran detrimento de mi casa.
 Llamò el Emperador á los Causdicos , y Juezes , y les dixo : Tra-
 bajad quanto podais en finalizar la causa de tal Viuda. Aquel
 mismo dia dieron tentencia , y fue á favor de la Viuda. Luego
 dixeron al Emperador lo executado. Embiò á buscar los Juezes ,
 y les dixo : Mucho heis trabajado , y en poco tiempo aveis
 hecho mucho. Si Señor , respondieron los Juezes , esto se ha exe-
 cutado con toda la posible prontitud , por servir , y obedecer á
 Vuestra Magestad. Oido esto , les dixo el Emperador : Pues no
 sabeis , que Dios tiene muy encargado , que se patrocine , auxi-
 lie , y ampare á los pobres , especialmente á los huérfanos , y las
 viudas ? Vosotros sois Juezes iniquos , y así para que Dios no
 castigue mi Reyno , por vuestro injusto-obrar , yo mando , que
 luego os quiten á todos las cabezas. Así se executò. Es Dios el
 Procurador , y Abogado de los pobres , y el que por estos satisface ,
 y paga quanto por ellos se trabaja. Así lo dize N. P. S. Francisco :
S. Franc. *Deus in paupere debitorum se constituit perfectæ & exagitata mer-*
in Appèd. *cedis , & superplena retributionis.* Pues si su Magestad Santísima
Opusc. es el defensor de los pobres , como los hombres se atreven á des-
Serm. 6. preciar sus causas , haziendoles injusticias : No , no faltaràn plagas ,
 y trabajos excessivos en aquel Pueblo donde los pobres son inju-
 riados , ò no son con piedad atendidos.

8 La segunda especie de pecados , que piden venganza al
 Cielo , son los de sodomia , ò otro qualquier de lascivia , que sea
 contra naturaleza : *Secundum est peccatum sodomiticum : Clamor*

Sodomorum, & Gomorrha multiplicatus est. Por esta especie de pecados llovió fuego sobre las Ciudades de Sodoma, y Gomorrha, y abrasò, no solamente à los vezinos, y habitaderes de ellas, sino que tambien quedaron reducidos à ceniza todos sus arboles, y plantas, y quantas criaturas servian à estos pecadores, y aun la misma tierra en que estaban fundadas, fue castigada, de Dios, puestasal tierra jamás se viò despues de este castigo, ni se verá, porque en su lugar abrió Dios el Mar Muerto de aguas tan pestíferas, y corruptas, que no se halla viviente alguno en ellas. Los pecados de lascivia contra naturaleza, son de tanta fealdad, y hazen à los hombres tan aborrecidos de Dios, que dize el Padre San Geronimo, que por reynar este vicio en el mundo, retardò Dios muchos años la Encarnacion de el Verbo Divino, con ser verdad que con lagrimas, y suspiros la pedian à su Magestad todos los Santos, y esto se prueba, dize el mismo Santo con San Agustin, con lo que sucedió la misma noche en que Christo nació, pues en ella repentinamente quitò la vida à todos los Sodomitas que avia en el mundo. Hombres pessimos, y en grado superlativo pecadores llama la Escritura Divina à los que cometen tales culpas: *Homines autem Sodomitæ pessimi erant, & peccatores coram Domino nimis.* Solamente porque mirò la muger de Loth el humo que salia de la Ciudad, y cuerpos de los Sodomitas, quando el Cielo los abrafaba, la convirtió en estatua de sal la severissima mano de la Justicia de Dios: *Respicensque uxor eius post se, versa est in statuam salis.* De aqui podreis inferir la ira, y ceño con que miran los ojos de Dios à los que tales pecados cometen.

9 Tenia una muger costumbre de hazer consigo misma acciones torpissimas contra naturaleza; a tiempo que las executaba una noche (estando en su cama) oyò que el Demonio le dizia: *Age misera, age quod agis nunc, bene tibi solvetur in proximo.* Haz, haz muger desdichada estas acciones torpissimas, que prontamente pagarás estos gustos, en los incendios de el Infierno. Quedò tan confusa, y arrepentida, que confesò todas sus culpas, hizo asperissima penitencia, pero murió luego de el espanto, y terror, que le ocasionò la vista, y palabras de el Demonio, y como por ser muchos sus pecados, aun no avia podido satisfacer à ellos, baxò su alma al Purgatorio, donde padeciò acerbissimos tormentos: *Et quod hic per penitentiam non explevit, in Purgatorio diris penis exolvit.*

Gen. 19:
24.

Apud
Discip.
Jerm. 85.

Gen. 13:
13.

Gen. 19:
26.

Cantipr
lib. 2. c.
30. p. 4.

Cantipr.
ubi sup.

10 De otro refiere el mismo Cantipratano, que aviendose habituado desde niño á hazer acciones torpes contra la naturaleza, llegó á una alta Dignidad, sin apartarse de vicio tan pestilencial. Aviendo cenado con unos amigos suyos, se recostò sobre una cama, dando horrorosos ahullidos: Viendo sus combidados, y amigos que por puntos se le acababa la vida, comenzaron á exortarle á bien morir, implorando la misericordia de Dios; y bolviendose contra ellos, les dixo con terribles voces: Para que me fatigais mas de lo que estoy? No, no os canseis, porque me veo rodeado de Demonios, estas sifras estàn esperando con bocas abiertas á mi infeliz alma: Yà no ay remedio para mi; porque por mis muchos pecados me he hecho indigno de la misericordia de Dios; y dicho esto espirò rabiando, y su alma fue tragada de los lobos de el Infierno. No, no se huviera condenado aunque sus pecados sobre muchos eran feisimos, si èl de veras se huviesse arrepentido; pero como los pecados inducen al olvido de la alma, y á desesperacion rabiosa, esta fue la causa de su condenacion eterna. No le sucediò así á otra grande pecadora.

Marcos
de Lisboa
in lib. 10.
p. 2. c. 22

11 En nuestras Chronicas se refiere el caso siguiente. En la Villa de Linares, de el Reyno de Portugal huvo una Señora, llamada Doña Lupa, muger cruel, y tan torpe, que aviendo el demonio tomado forma humana, hazia con èl acciones torpissimas. Llegò el tiempo de su muerte, y atendiendo á la multitud, y enqrmidad de sus culpas, desesperò de la misericordia de Dios. A tiempo q los Demonios esperaban con ansia hazer presa de su alma, entrarò al aposento donde moria Doña Lupa, nuestro P. S. Francisco, y S. Antonio de Padua, de quienes esta muger avia sido devotissima. Lo mismo fue ver los Santos, que huir todos los Demonios. Comenzò N. P. S. Francisco á exortar á Doña Lupa, moviò su corazon á muchas lagrimas, diòle el Abito de su Orden Tercera; y en fin murió haziendo actos de contricion fervorosisimos, por lo qual con gran quebranto de los Demonios librò su alma de el Infierno, que yà tenia prevenido, y cercano. Mandòse enterrar en el Convento de S. Francisco de la Ciudad de Guarda, que dista cinco leguas de la Villa de Linares. Pocos dias despues sucediò este caso. Venia á la Villa de Linares un Cavallero, y oyò en el ayre ayes, y bramidos dolorosos, y persuadido que eran voces de Demonios, haziendo primero la señal de la Cruz, les mandò en nombre de Dios, que di-

xcf.

xessen por què se lastimaban , y gemian : Y le respondió un demonio : Rabio de colera , y furor , por que aviendo comerciado catorze años con Doña Lupa , al tiempo que estaba para echar mano de su alma , para llevarmela al Infierno , vinieron dos Capillados , y me quitaron la presa , y ellos se la llevaron al Cielo. Mas me ha quedado un consuelo , y es , que por esta alma que he perdido , he cogido dos para el Infierno. El caso ha sido , que por sugestion mia el herrero de Linares ha muerto à su muger , y como esta se hallaba en pecado mortal , parò su alma en mis manos : aora estàn ahorcando al herrero , el qual muere en pecado mortal , y tambien cargarè con su alma , y asì , si una alma he perdido , dos he logrado. Llegò el Cavallero todo atonito à la Villa de Linares , y hallò que en aquel punto mismo avian ahorcado al herrero. De lo qual infiriò ser cierto lo que le avia dicho el demonio. Mirad à que estado tan infeliz traen los pecados à las almas , y lo que importa el tener devocion à los Santos , pues estos à tiempo de morir sus devotos los asìsten cuydadosos , y aumentan de su presencia à los Demonios.

12 La tercera especie de pecados , que en el Tribunal de la Divina Justicia , piden à Dios venganza es , los que cometen los amos , ò dueños , no pagando bien los salarios à sus criados , y jornaleros: *Tercium est decenrio, & defraudatio mercedis mercenariorum.* Que esta crueldad pida à Dios Justicia , y venganza , consta de la Sagrada Escritura : *Ecce merces operariorum , qui messorunt regiones vestras , qua fraudata est à vobis , clamar : Et clamor eorum in aures Domini Sabaosh introivit.* Voces dån al Cielo altíssima las necesidades que pasan en las casas de los pobres , por retenerse sus amos los jornales. Esta crueldad dá en los ojos de Dios en tal grado , lastiman tanto à los oidos piadosos de su Magestad las quejas , y lamentos de los pobres ofendidos , que bolviendo por su causa venga sus ofensas , arruinando las casas , y haciendas de los señores ; y no dudo , que por esta causa ay tantas familias arruinadas. Ay hombres tan crueles , que por ver à los pobres muy necesitados , y que aunque no quieran han de trabajar , aunque sea por corto jornal , les dimidian , ò minoran lo que regularmente suelen ganar. O desdichados de los que esto executan ! Dize el Espiritu Santo : *Vira sibi sufficiens operarii condulcabitur , & in ea invenies thesaurum.* Dando al sirviente , ò jornalero lo que gana , sobre hazersele de este modo suave el

Iacobi 5.

4.

Levit. 19

13.

Deut. 15

18.

Eccli 34.

26.

Ecclesiast.

40. 18.

Deut. 24.

14.

tra-

1. *Corint.* trabajo, el queda focorrído, y su amo enriquecido, porque Dios
 3. 8. le franquea sus tesoros: *Dignus est operarius mercede sua*, dize el
 1. *Thim.* Apostol, y yá antes lo avia dicho Christo Señor nuestro. Justo
 5. 18. es el dar al que trabaja todo quanto gana, lo demàs es crueldad
Matth. injusta. Pues que dirè de aquellos sugetos, que para pagar à sus sir-
 10. 10. vientes, ò criados, les obligan à dar muchos passos, haziendo
Iac. 5. 4. que vayan muchas veces à sus puertas, como si los dieffen de li-
Discip. mosna? Refiere el Discipulo, que aviendo muerto un hombre,
exemp. 2. el qual debia seis dineros à una pobre viuda, se apareciò á un
 amigo suyo entre vivísimos incendios, y le dixo: Restituye por
 mi á la viuda essos seis dineros, y te asseguro que tantos quantos
 passos diò essa muger por cobrar los seis dineros, tantos tormen-
 tos he padecido, de tal modo, que à cada uno de sus passos, me
 ha correspondido un atrocíssimo tormento de fuego. Abran
 pues los ojos, los que en pagar à los pobres son omíssos.

13 La quarta especie de pecados, que contra los que lo co-
 meten piden à Dios justicia, es el homicidio voluntario: *Quar-
 tum est homicidium proximi*. Así se vè en la sangre de Abèl, der-
Gen. 4. ramada, la qual pedia à Dios venganza contra Cain, que fue su
 10. homicida: *Vos fratris tui clamat ad me de terra*. Este fue maldi-
 to de Dios: *Maledictus eris super terram*. Y todo hombre que à
 otro quita la vida, tiene contra si fulminada esta maldicion se-
Apoc. 12. veríssima. Un dragon grande, y rojo, con siete cabezas, vio S.
 3. Juan. Este dragon era un diablo: *Qui vocatur diabolus*, y es un
 demonio grande: *Magnus*. Pues por què es demonio tan grande?
Magnus quia homicida, dize la Interlineal. Por ser homicida, era
 tan grande aquel demonio. Siete cabezas tenia: *Habens capita
 septem*, y essas cabezas quienes son? La Interlineal: *Univerfos
 Principes per quos operatur*. Todos los Principes de el Inferno le
 asistían, porque el que à otro mata, es tan cruel, que no pare-
Iuda. 1. ce hombre, sino fiero dragon de el Inferno: No, no obra con
 11. la malicia, y tyrana crueldad de demonio grande: *Magnus*, sino
Psal 108 que para hazer pecado tan horroroso, como es el de homicidio,
 18. es menester que en su asistencia, y compañía vayan todos los
Levit. 26 Principes de los Demonios, que reynan en el Inferno: *Univerfos
 36. Principes per quos operatur*. La maldicion de Dios, y todas las
Prov. 28. desdichas figuen al homicida à qualquier parte que vâ. Todos
 11. los homicidas tienen muertes amargas. Y aunq algunos se libran
Matth. 26 de la horca en esta vida, pero no en la otra; pues como dize San
 Bue-

Buenaventura, luego que el homicida entra en el Infierno, lo ponen los Demonios en una horca, rodeado de pavorosos incendios: *Statim ac moritur homicida suspenditur in paribulo inferni.*

14 Por assegurarle en el Imperio Romano el Emperador Constancio, hizo matar à su hermano Theodosio, el qual era Diacono. Este tal se le aparecia cada instante, vestido con Abitos sacros, y mostrandole un caliz, que era el de las iras de Dios, le dezia: *Bibe, bibe frater.* Hermano bebe, bebe las amarguras de Dios. Viviò poco tiempo, y esto tan horrorizado de su culpa, que no sabia lo que executaba. Acabò infelizmente, pues arrojádole una caldera de agua hirviendo sobre su cabeza, murió cocido, y rabiando. No permita Dios que el Christiano cayga en pecado de tanta fealdad, y enormidad; pues aun quando haga tales obras buenas, que estas pidan à Dios misericordia por el pecado de homicidio, siempre está clamando justicia en los ojos de su Magestad. Aviendo hecho matar Alexandro al Filosofo Calistene, por averle reprehendido su soberbia, no hallò Seneca modo alguno para defender las obras grandes de este Monarca Grande. Dezia: O Alexandro, aunque tus grandes hazañas te quieran hazer glorioso en el mundo, no puede ser; porque si dicen venciste los Persas, pero mataste à Calistene: Si gritan que develaste à Dario, y sus Exercitos, luego se opone contra este la muerte que hiziste: *Sed Calisthenem occidit:* Aunque à tu favor hablen las proezas, ninguna levanta tanto la voz como el homicidio que hiziste, porque este siempre clama contra ti: Lo mismo digo al Christiano homicida, que aunque ayune, haga limosna, y penitencia siempre su pecado clama en el Tribunal de la Justicia Divina, &c.

*Forest. in
Vir. Cost.*

*Seneca;
quest. nat.
l. 6. c. 23.*



PLATICA SEGUNDA DE ESTA DOMINICA.

Nunc cognovimus quia demonium habes, Joan. 8.

Viendo los Judios las maravillas que Christo obraba, dixeron fascinados, que estaba poseido de el demonio:

*Juizios
temerarios.*

Nunc

Nunc cognovimus, quia dæmonium habes. Mirad que juicio tan temerario hizieron aquellos hombres perversos. De este, y otros juizios siniestros se siguiò la incredulidad de los Hebreos, y por consiguiente, la perdicion de todos ellos. Uno de los principales motivos, de estar el mundo arruinado con tantos vicios, es el hazerse en èl tantos juizios temerarios. Esta fue la opinion de Antistenes, celebre Filosofo: *Omnia mala proveniunt ex corruptio- ne judicij.* Este mismo dictamen tuvo San Agustin, pues dezia, que la mayor parte de los hombres yerran en sus juizios, y dicta- menes: *Maxima pars generis humani in discreto judicio ad repre- hendendum prompta, & parata esse probatur.* De el juzgar falsa- mente de las acciones de los proximos, se siguen los falsos testi- monios, las discordias, murmuraciones, y los pleytos. De este iniquo principio se origina el que los virtuosos estèn reputados por malos, el que se desprecien sus correcciones, y avisos, el que no se sigan sus buenos exemplos, y por consiguiente, el que no se reformen las costumbres, y malos tratos de el mundo. Para evi- tar los daños de este vicio, preciso es saber su malicia, y abo- minacion.

2 Juizio temerario, segun los Theologos es: *Asensus intel- lectus, quo quis ex levibus judicij, & sine fundamento sufficienti malum de proximo judicat.* Es un asenso, ò consentimiento con que se cree alguna cosa mala de el proximo por leves indicios, ò con poco fundamento. Si el juizio que se haze assì, es de cosa grave, es pecado mortal contra justícia, pero sin obligacion de restituir la fama, por ser pecado puramente interno. Mas si este mal juizio se manifiesta à otros, como en este caso ya se denigra la fama de el proximo, ay obligacion de restituir la honra, ò fama quitada. Debemos suponer con San Agustin, San Ge- ronimo, San Eusebio, y otros muchos Santos, y Doctores de la Iglesia, que en la Escritura Divina no ay palabra, punto, inter- gencion, ni aun una jota que estè sin mysterio en ella. Esto ad- vertido, propone el ingeniosissimo Padre Ossorio una duda cu- riosa sobre el orden que lleva Jeremias en poner en sus Threnos las letras de el Alphabeto Hebreo. En el primer Capitulo pone *Thren. 1.* *Ain*, ante *Phe*; esto es, la *A*, antes que la *P*, y de este modo estàn en el Alphabeto Hebreo; mas en el Capitulo segundo, y en el tercero ya invierte este orden, pues pone primeramente la *P*, y despues la *A*, *Phe*, *Ain*. Pues que mysterio pudo encerrar en el-

*Plus. in
Antist.*

*S. Augus.
Serm. 102
de Temp.*

*S. Hiero.
ad Paul.
S. Euseb.
lib. 10. de
prapar.*

*Thren. 1.
Thren. 2:*

to el Espíritu Santo? Muy grande, dize Oflorio; y para que lo entendais, debeis suponer, que la letra *Ain*, significa los ojos, y la letra *Phe*, denota la boca: *Ain significat oculos, & Phe denotat os*, y quiso dezirles el Profeta Jeremias con lagrimas, y suspiros á los Hebreos, que por sus malas conciencias, y genios avian mudado el orden Divino, hablando, y juzgando de las obras de de sus proximos antes de verlas, y que por este deforden estaban arruinados los Pueblos, y llenos de vicios: *Ve ergo significaret Jeremias, Hebreos peccatis suis invertisse hunc ordinem, prius loquendo, adjudicando de rebus, quam illas vidissent, ideo Propheta cum litterarum ordinem invertit, quia illi temerariè de rebus judicabant, ac loquebantur, quæ non viderant.*

3 Para que evitemos este perniciosísimo vicio, nos dize Christo Señor nuestro: *Notite judicare secundum faciem, idest, dize un Expositor: Superficialiter secundum solam, aparentiam, secundum signa incerta.* No os determineis á juzgar las acciones de vuestros proximos, por señales, superficiales inciertos, y nada seguros, pues solo debeis juzgar con rectitud, y verdad: *Sed rectum judicium judicate*, y el juicio no puede ser recto, y justo, si antes de dar el asenso no precede el fundamento solido, evidente, y claro. Muchas acciones ay con apariencia, y visos de malas, y por la intencion, y buen fin con que se obran, son virtuosísimas. Preguntaronle al Sumo Pontífice Juan XXIII. qual era la cosa que mas distaba de la verdad: *Quid longissime abesses à veritate?* Y respondió: *Judicia vulgi*, el juicio de los hombres populares: Por esto dezia á Dios San Agustín: O Dios mio, quantas obras que por los hombres son reprobadas, se ven aprobadas, y acceptas de tu voluntad rectísima! Y quantas ay que siendo santas á los ojos humanos, son feísimas á tus ojos Divinos? En un mismo dia tomaron de mano de San Jacinto el Abito de nuestro Padre Santo Domingo en la Ciudad de Cracovia, tres hermanos virtuosísimos, á saber es: Ubenceslao Presbytero, Vladislao Diacono, y Ubslado Subdiacono: Aviendo estos recibido un dia Jueves Santo el Sacramento Eucharístico, los tres se quedaron muertos. Creyeron todos los de la Ciudad, que por no aver comulgado en gracia de Dios los avia castigado el Cielo; por este juicio temerario no los enterraron en Sagrado: Al dia tercero se le aparecieron á su Prior, entre resfulgentes rayos, diziendole, avian con-

Oflorio,
tom. 4. in
Rab. post
Dom. 4.
Quad.

Iom. 4. 7.
Dionys.
Charr. in
cap. 7.
Juan.

Boter. in
Pol. 6.
ultim.

S. Augus.
lib. 3. cõf.
c. 9.

Levit. 10
1.

Num. 15
39.

Deuteron.
12. 8.

Et 23. 19
1. Reg. 15.

9.
2. Reg. 6.

6.
Prov. 12.

15.
Et 14. 12

se. Et 21. 2.

I/a. 5.21 seguido el Cielo; y conociendo el Prior su errado juicioles dió
 Et 7. 12. Eclesiástica sepultura con alegría de todo el Pueblo. Toda su
 Et 14. 13 vida fue Santa Eustachia agitada, y atormentada de los Demo-
 Et 55. 8. nios, y por este motivo estaba en opiniones su fama. Fue su
 Mar. 314 muertefeliz, y abriendo su cadaver, hallaron con letras de oro
 Et 16.22 escrito en su corazon el dulcísimo nombre de Jesus. Visitaron
 Ioã. 12. 4 à San Pedro Martyr en su celda Maria Santísima, Santa Inés,
 Et 13. 8. y Santa Catalina, y aviendolas visto un sugeto, creyó que el San-
 to estaba ofendiendo à Dios con unas mugeres, y fue castigado
 Lobb. de el Santo, y tenido por hombre escandaloso, y padeciendo por
 fort. p. amor de Dios el castigo, logró excesivos meritos para el Cielo.
 252. 4 Solia dezir à sus Monges el Abad Pastor: Hijos no juza-
 In vit. al Infierno, por medio de juizios temerarios, haze muchas ilusio-
 PP. nes, y engaños, como aconteciò en un hermano nuestro, que
 pensò estaban dos ofendiendo à Dios. Llegòse à ellos, y alar-
 PradoEf- gando el pie, les dixo: *Cessad yã de pecar*, y hallò eran dos azes
 pirtual, de paja, que estaban el uno sobre el otro. Aviendo parido una
 cap. 114. muger un niño, dieron en dezir que era hijo de el Abad Daniel,
 porque este virtuosísimo varon avia entrado con santo fin en ca-
 sa de esta muger. Supo el santo Abad el juizio siniestro que de
 el se avia hecho, y cogiendo al recién nacido niño en sus bra-
 zos, le dixo: *Quien es tu Padre?* Y respondiò el niño señalando
 à su Padre con el dedo: *Aquel;* con esto mudaron todos de pa-
 recer. Con un simil muy proprio explicò Salomon la facilidad
 con que los hombres son engañados en sus dictamenes, y juizios.
 Prov. 23. *In similitudinem arioli, & conectoris, estimas, quod ignorat.* El
 Z. hombre, especialmente si es embidioso, propone, y manifesta
 las cosas que juzga en su fantasia, como un tapete, bordado, ò
 de pintura. Pon à la vista arrollado un lienzo, donde está pinta-
 do San Martin; despliegalo poco à poco, manifestando lo que
 un pliegue encubria; y preguntale à uno: *què efigie, ò que historia*
es esta? Y viendo alli unos pies de cavallo, una punta de espada, y
 una cabeza, te responderá: *aquí ay pintada una batalla sangrien-
 ta.* Mirad que juizio haze de un Santo. Despliega mas el tapete,
 ò lienzo, y como yã se nota todo, conoce su juizio errado, y
 confiesa que lo que le parecia soldado furioso, que estaba despe-
 dazando à su enemigo, halla es un San Martin, que con mano
 liberal está partiendo con la espada su capa, para darla por amor de

de Christo à un pobre mendigo. Tiene el corazon de el hombre muchos pliegues, y senos, donde se ocultan la verdad, ò mentira, el fin virtuoso, ò malebolo de sus operaciones. Si por leve indicio, ò señal que ves, luego te determinas à juzgar lo que en si parece accion malissima, y escandalosa; si hazes reflexion, ò si supieras el fin con que la executa, hallaràs, que es obra muy buena, ò santa. Entra un Sacerdote en una casa, que ay una muger sospechosa, el fin que le lleva es, bolver à Dios aquella alma, el reprehender sus pasos, y el sollicitar se aparte de su mala vida. Esta accion es de si muy santa. No obstante el Secular que la mira, tuerce la intencion, y haze juicio que el Sacerdote entra en la tal casa con mal fin, y asi haze un juicio temerario, y pecado mortal. Oygan los que asi juzgan lo que dize N. P. S. Francisco: *Beatus servus, qui portat fidem in Clericis: Et va il- lis, qui ipsos despiciunt: licet sint peccatores, tamen nullus debet eos judicare, quia ipse solus Dominus reservat sibi eos ad judicandum.*

S. Franc.

tom. 3.

Opusc.

c. 25.

Dichoso, y muy feliz es, y serà el que mira con buenos ojos à los Ecclesiasticos. Y por consiguiente, desdichado es, y serà el que los censura, y juzga sus acciones; debiendo saber, que el hazer juicio à los Sacerdotes, lo tiene Dios reservado para si. Para que se vea con que facilidad yerran los hombres en sns juizios, oygan lo que le sucedió à N. P. S. Francisco.

5 Venia N. P. S. Francisco de predicar al Soldan de Egypto, y como el Santo estaba tan atenuado de fuerzas, por sus peregrinaciones largas, y asperissimas penitencias, no podia andar à pie. Por este motivo se puso à cavallo en un jumentillo. Acompañabale à pie Fr. Leonardo de Afsis, que era de las casas mas Nobles de Italia. Este tal iba haziendo juizios de el Santo, y diziendo con lo interior de su corazon: O Leonardo! Quièn avia de dezir que tu avias de ir à pie delante de el hijo de Pedro Bordono? Mas noble es tu sangre que la suya, y tu le sirves à pie yendo èl à cavallo, teniendo, si no mas necesidad, por lo menos igual. Como Dios por su altissima Santidad le avia franqueado al Santo la llave maestra para abrir, y ver los secretos mas ocultos de los corazones, se apeò con mucha humildad, y le dixo: Monta à cavallo, que no es justo que aviendo sido tu mas noble que yo en el siglo, vayas tu à pie, y yo ande à cavallo. Oyò Fr. Leonardo esta humilde reprehension, y quedò tan sonrojado de su juicio temerario, que puesto de rodillas à los pies de el San-

S. Bonav.
incius vi-
sa, c. 11.

to, le pidió perdon de el juicio temerario que avia hecho, creyendo que el Santo no tenia bastante necesidad para ir à cavallo: *Obstupuit illico frater, & rubore suffusus, procidit ad pedes ipsius, & lachrymis irrigatus humanum exposuit cogitatum, veniam que poposcit.* Este caso refiere San Buenaventura.

D. Tom.

2.2.9.60

art. 3.

Ecclesia-

stes 10.3.

Gen. 4.5.

Et 32.7.

Et 39.17

Exodi 15

21.

1.Reg.1.

13.

Et 18.11

Matt. 12

24.

Bret. r. 2.

Rom. 2. 1

Marth.

7. 1.

Gen. 4. 14

S. Ambr.

lib. 1. de

Cain, &

Abel,

cap. 10.

6 El hazer juizios temerarios, siempre fue propiisimo de hombres perversos: *Ex hoc* (dize el Angelico Doctor) *quod aliquis ex se ipso malus est, ex hoc ipso quasi conscius sua malitia facilliter de alijs malum opinatur.* Y es esta doctrina muy conforme à lo que dize la Sagrada Escritura: *Sed, & in via stultus ambulans, cum insipiens sit, omnes stultos astimat.* Cain juzgò mal de Abèl, Esau de Jacob, de Joseph sus hermanos, Maria de Moyses, Heli de Anna, Saul de David, los Fariseos de Christo, y de S. Juan.

7 Para explicar este asunto, pintò un curioso un basilisco mirandose en un espejo, con esta letra: *Video ad mortem* Veo para mi muerte. Tiene el basilisco ojos muy hermosos, pero envenenados. Mirase en el cristal, donde se le representa otro como èl, de quien juzga, aunque falsamente, que tambien tiene los ojos envenenados, y mirandole con atencion, le arroja el veneno que el tiene en sus ojos. Llega este al cristal, y retrociendo de el espejo, mata al basilisco con la repercusion de sus envenenados rayos: *Video ad mortem.* Esto es lo que sucede al hombre perverso. El que es mentiroso, à ninguno dà credito en lo q dize. El torpe quanto vè, echa à mal fin; el ladron juzga que todos son de su condicion; y como el hombre malo se haze argos en mirar los defectos de sus proximos, con mucha facilidad haze juizios temerarios, comete muchos pecados, poniendo à su alma en el camino de el Infierno: *Video ad mortem.* Por esto dixo el Apostol: *In quo enim iudicas alterum, te ipsum condemnas. Eadem agis, qua iudicas.* En el juicio malo, que hazes de tu proximo, en esse mismo quedas condenado, porque tu hazes aquello proprio que juzgas en los otros. Luego que Cain matò à su santo hermano Abèl, dixo con mucho temor: *Omnis igitur, qui invenerit me, occidet me:* Quantos me vean se han de ensangrentar en mi. Pregunta San Ambrosio: *A quo timebat occidi, qui salos parentes habebat in terris.* A quièn teme Cain que lo mate, si en la tierra no ay otros hombres, que su Padre, y madre? De quien sospecha su muerte? Claro està, que de sus mismos Padres: *Male conscius, dize el Santo.* Pues què fundamento tiene para juzgar

tal crueldad: El de su mismo corazon, y mal natural: Es el caso q̄ el fue tan perverso, q̄ olvidando los fueros de el amor que vincula la carne, y sangre propia, quitò à su hermano la vida, y por esso hizo esta cuenta: Yo no he reparado en matar à un hermano proprio, olvidando la inclinacion de la naturaleza, pues lo mismo haràn mis Padres conmigo, por mas que sea hijo unico suyo. Mirad si es cierto, que el malo cornete aquel mismo delito que piensa tiene su proximo: *Eadem aces, que indicas*. Por esso dixo Salomon, que el corazon de el sabio, ò virtuoso, està de asiento en su mano derecha, y el de el necio en la siniestra: *Cor sapientis in dextera ejus, & cor stulti in sinistra illius*. En la mano derecha està symbolizados los justos, y las buenas obras: en la siniestra los pecadores, y las malas operaciones, y assi como es muy propio de los virtuosos juzgar bien de todos, assi es comun en los malos juzgar con temeridad de malos, y buenos.

8 Dixo el Filosofo Empedocles al Emperador Xenofanes, que no se hallaria en el mundo hombre sabio (entendiendo por sabio el virtuoso.) A que respondiò Xenofanes: Esto serà quando tu lo vayas à buscar. Tenialo por malo, y assi dixo bien el Rey, porque no era facil se hallasse hombre bueno en su juizio, porque tendria por malos aun à los mas virtuosos.

9 Muy affigido se hallaba David, quando lleno de sonrojo dezia à Dios: *Amputa opprobrium meum, quod suspicatus sum*. Señor, serviros de quitar de mi corazon un sonrojo, y oprobio, que me lleva muy atormentado, como si fuera un demonio: *Est diabolus simili*, glossa San Agustin. Pues què pecado es esse de tanta deshonra, y tormento: *Quod suspicatus*. Era una sospecha que tuvo de su proximo, juzgando de el con poca piedad, y le diò tan en rostro su pensamiento, por tener visos de juizio temerario, que sobre llenarse de sonrojo, quedò tan affigido, como si viera à su alma con la semejanza de un demonio: *Hoc opprobrium peccati auferri* (dize San Agustin) *quod in se senserat, & in aliis fuerat suspicatus, ut non esset diabolo similis, qui de oculis Sancti Job suspicatus est*. Una sospecha mala que ocurriò à David, azivarò su corazon, assi lo affigiò, y llenò de sonrojo, como si yà de un demonio estuviera poseido. Pues què seria si huviera dado asenso à algun juizio temerario? Los virtuosos huyen de juzgar à sus proximos, à si mismos aplican sus ojos para conocer, y llorar sus defectos. Por esso dixo el Divino Esposo à la Alma Santa, que

Ecclesia
110. 21

Laerc. in
vit. Xenof.

Psal. 118
39.

S. Augus.
in Psalm.
118. Còc.

sus

Cant. 1. sus ojos eran de Paloma : *Oculi tui columbarum*. Según frasse de
 15. la Escritura , en los ojos están symbolizados los pensamientos, y
Psal. 118. los juizios de el entendimiento. Pues en qué parecen los ojos de
 18. los justos à los de la Paloma? En una propiedad , y es esta : La
Psal. 90. Paloma en todos sus pasos , y buelos , siempre mira à su pecho, y
 8. corazon. Haz tu lo mismo , dize Antioco. Mira siempre tus de-
Antioch. fectos , y con esto , por mas que te importune el demonio , ja-
in Bibl. más harás juizio temerario de tu proximo : *Esto columba , dirige*
Ver. PP. *oculos tuos in cor tuum , ut sic nihil mali in illud possit immicere ini-*
 micus. Juzguese cada uno á sí mismo , echese la mano à su pe-
 cho , considere las ofensas , que ha hecho à Dios , y el descuydo
 que tiene de salvar su alma , y con esta consideracion , aun las ma-
 yores culpas de sus proximos le pareceràn levísimas , cotexadas
 con las fuyas. Dios es el Juez de todos ; y el que à otros juzga ,
 usurpa la jurisdiccion à su Magestad Santíssima , y nada logra , si-
 no perder su alma.

Discip.
Exemp.
 47.

Luca 6.

S. Bernar.
Serm. de
Resurrec.

10 Aviendo un hombre sacado de un Convento una Relli-
 giosa , se fue con ella. Llegaron unos sugetos , al parecer muy
 zelosos , à San Juan Limosnero , diziendole el caso. Pidieronle
 que descomulgase à aquel pecador escandaloso : Oyò el Santo la
 acusacion , y les dixo : O hijos , aunque esse hermano vuestro
 aya cometido el delito que me dezis , tal vez à la hora de agora
 ya està arrepentido , y en gracia de Dios ; vosotros si que necesi-
 tais de castigo , y correccion , y esto por dos motivos ; el primero ,
 porque contra lo que Christo manda obrais : Su Magestad dize :
 que nadie jazgue a su proximo : *Nolite judicare , & non judicadi-*
mini , y vosotros usurpando la jurisdiccion à Dios , os sentais en su
 Tribunal. Lo segundo , hazeis un juizio temerario , porque tal
 vez esse sugeto que acriminais , ya se ha confessado arrepentido ,
 y es amigo de Dios ; y sea lo que sea , solamente á este Divino
 Juez le toca el juzgar. Ves alguna accion mala en tu proximo ,
 dize San Bernardo , pues haz la consideracion que hazia un san-
 to Anacoreta. Este tal en notar alguna accion pecaminosa en
 algun hermano suyo , lloraba , diziendo : *Hei mihi ! Hodie ille ,*
cras ego. Ay desdichado de mi ! A este ha dexado Dios oy de su
 mano , mañana puede ser que me dexa à mí , y que cometa el
 mismo pecado , ú otro mayor. Lloremos nuestras culpas , y pi-
 damos à Dios misericordia , por todos los que están en pecado
 mortal , &c.



DOMINICA DE RAMOS.

PLATICA PRIMERA.

Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus, Matth. 21:

PRedicando dia como oy San Juan Chrysoftomo, así dió principio á su Sermon: *In magnam hebdomadam per, venimus Dei gratia.* Y á llegamos Fieles míos asistidos de la gracia, á la Semana grande que oy comienza. Título mayor entre todas las semanas le dá la Iglesia, no porque tenga mas días, ni horas, sino es, porque en ella se nos proponen de Dios las mayores misericordias, las obras mas prodigiosas, y todas las finezas juntas de su voluntad santísima, tiernamente enamorada de las racionales criaturas. En este plausible, y celeberrimo dia consiguió Christo contra el mundo, y el Infierno, el triunfo soberano que oy nos propone el Evangelio. Era dia Domingo á veinte y uno de Marzo, siendo su Magestad Santísima de treinta y tres años de edad, y algunos días mas *Anno trigésimo quarto inchoans atavis Christi, die vigesima prima Martij.*

*Chrysoft.
homil. 30
in Gen.*

*Guilierin.
in Post.*

2. Hallabase Christo Señor nuestro en Betania, y salió para ir á Jerusalem, acompañado de sus Discipulos, y de muchos Angeles, los quales cantaban sus misericordias, viendole tan enamorado de los hombres, y aviendo caminado dos léguas, poco mas, ó menos, llegó á Betfagé, á donde le trageron una jumenta, y un jumentillo, y los Discipulos aderezaron con sus vestidos, y capas al jumentillo, y tambien la jumentilla, porque de entrambos se sirvió el Señor en este glorioso triunfo, conforme á las Profecias de Isaias, y Zacharias. Todos los quatro Evangelistas Sagrados escribieron este maravilloso triunfo de Christo, y sucedió de este modo. A tiempo que su Magestad sentado en el jumentillo se llegaba á Jerusalem, comenzaron los Apostoles á aclamarlo por hijo de David, y Rey, por Mesias verdadero, y Salvador de el mundo, y esto mismo executaron todos los que lo

*Isaia 62
II.
Zach. 9
9.*

Zz

en

encontraron en el camino. Cortaban palmas, y ramos de los arboles, en señal de el triunfo, y alegría, y quitandose las vestiduras, las ponian en la tierra por donde avia de passar el nuevo triunfador de las batallas. Levantando sus voces dezian unos con fumo regozijo: Paz sea en el Cielo, y gloria en las alturas: Bendito sea el que viene como Rey en el nombre de el Señor. Otros dezian, salvanos Hijo de David: *Hosanna Filio David: Benedictus, qui venit in nomine Domini.*

3. Luego que su Magestad llegó á vista de Jerusalem, le abrieron sus puertas, y entrò con tanta aclamacion, y gloria, que jamás se avia visto en el mundo recibimiento tan glorioso. Alexander es cierto que le abrian las puertas de las Ciudades, mas no era mucho, pues como dize San Geronimo, llevaba un Exercito de un millon de combatientes. Al Grande Alexandro lo aclamò todo el Pueblo, y la Ciudad de Jerusalem le franqueò sus puertas, sin obstaculo alguno; mas què muchos eran tantos los Soldados que le seguian, que poco antes, para conquistar la Ciudad de Tiro, que por ser tan fuerte se llamaba *fortitudo maris*, cegó el mar, hizo calzada desde la tierra á ella, con ser profundísimo el golfo que estaba: En medio tenia ciento, y ochenta Navios de guerra. Con estas fuerzas rindiò aquella fuerte Ciudad, donde cautivò mas de treinta mil personas. Con esta fuerza llegó á la Ciudad de Jerusalem, quando sin resistencia le abrieron las puertas, y lo aclamaron victorioso. Pero Christo no entrò con estruendo militar, pues no llevaba Exercito, ni artillerias, ni otras estruendosas maquinas; con todo esto venció mas que todos los Principes de el mundo, pues movió corazones obstinados, y pechos mas que diamantinos, y mas duros que peñascos. Segun lo que refieren San Agustin, y otros Autores clássicos, á la sazón avia mas gente en Jerusalem aquel día, que oy ay en España, porque de solos Judios avia tres millones de los que en diversos Reynos vivian esparcidos, los quales con otros innumerables concurren á celebrar la Pasqua de el Cordero.

4. Lo raro, y estupendo de este triunfo consistió en lo que ya digo: Pocos dias antes avian condenado á muerte en publico Concilio á Christo Señor nuestro, y esso con sentencia tan irrevocable, y definitiva, que como dize San Juan avian mandado hazer publicar pregonos por todas las calles de Jerusalem notificando la dicha sentencia, mandando, que quien viesse, ò supiere

Isaia 23.

4.

S. Augus.
Serm 204
de Temp.
Kide La
muz. hom.

785. I.

Ioan. 11.

56.

se donde estaba Jesus Nazareno, diesse noticia à aquel Concilio, ò Senado. Siendo esto así movió Christo los corazones de tanto gentio de hombres, mugeres, y niños, para que lo aclamasen por Mesias, por Salvador de el mundo, y Rey legitimo de todos, y no solamente no tomaron las armas, ni se comovieron para prenderle, sino que todos à una voz dezian: *Hosanna Filio David*, que es lo mismo que *vivat Rex*, viva nuestro Rey Hijo de David.

5 En este misterioso dia se cumplió el deseo profetico de David: Este pedia à Dios llegasse aquella vara vencedora, que avia de dominar los animos de sus enemigos, estando en medio de ellos: *Virgam virtutis tuae emittet Dominus ex Sion, dominare in medio inimicorum ejus*. Tambien vemos en practica la otra Profecia de este mismo Profeta, el qual dixo, que de las bocas, y lenguas de los niños de pecho sacaria alabanzas para gloria, y especialissimo aplauso suyo, y confusion de todos sus enemigos: *Ex ore infantium, & lactentium perfecisti laudem propter inimicos tuos, ut destruas inimicum, & ultorem*; pues afirman San Juan Chrysofomo, Eutimio, Theofilato, y los Santos Ilario, Irineo, y Justino, que los niños recién nacidos, soltando los pechos de sus madres, clamaban, y dezian à Christo en este dia: *Hosanna, benedictus, qui venit in nomine Domini*.

6 Esta mutacion de dictámenes, y corazones, fue la mayor maravilla, y milagro que Christo hizo viviendo en este mundo. Así lo dize Santo Thomás de parecer de Origenes, y San Geronimo. Aqui se verificò, dize San Geronimo, aquel celebre triunfo que con pasmo suyo profetizó Habacuc: *Domine audivi auditionem tuam, & timui*. Los Setenta: *Consideravi opera tua, & expavi*; y con mucha razon, pues si en aquel triunfo se llenò el Cielo de alegría, se hizieron lenguas todas las criaturas de la tierra, alabando al Señor de las Batallas, porque consiguió un glorioso triunfo de la muerte, y de el pecado: *Et laudis ejus plena est terra*: *Ante faciem ejus ibi mors*: *Et egredietur diabolus ante pedes ejus*. Esto mismo vemos en el triunfo presente de Christo. Venció à la muerte, pues como fue revelado à la Doctora Serafica, ninguna persona murió en el mundo el dia que Christo entrò en Jerusalem triunfante, y glorioso: *Ante faciem ejus ibi mors*. Tambien el demonio quedó supeditado, y vencido, pues como dize la misma Doctora, en la misma hora que Chris-

Psal. 109.
2.

Psal. 8. 3.

Chrysof. hom. 66. in Matt. Lorin. in Psalm 8. v. 3.

D. Thom. 3. p. 9. 44. art. 3. ad 1.

Habacuc. 3. 1.

Mystic. Ciudad. 2. p. lib. 6. cap. 7.

to hizo esta solemnissima entrada en Jerusalem, todos los demonios que avia en el mundo exparcidos, cayeron en las cabernas mas profundas de el Infierno, y llenos de espanto, y confuso furor, estuvieron desde el Domingo hasta el Martes, dos dias enteros dando horribles aullidos, con temblor, y espanto de todos los condenados: *Ex egredietur diabolus ante pedes ejus*. Tambien se verificò la universal alabanza de todas las criaturas en este glorioso dia, pues no solamente, por todas las gentes que de diversas naciones avia en Jerusalem, fue aplaudido, y alabado Christo Señor nuestro, sino que dispuso Dios los corazones de innumerables criaturas en diversas tierras, para que alabassen à su Magestad Santissima à tiempo que entraba en Jerusalem con tanto aplauso, regozijo, y clamor: *Et laudis ejus plena est terra*.

7 Para explicar San Bernardino de Sena el aplausible triunfo de Christo en este solemnissimo dia, no hallò mejor idea que el aplauso con que el Pueblo Romano recibia à sus Capitanes victoriosos. Quando el Senado de Roma queria premiar à algun Capitan valeroso le ofrecia una carroza, en la qual se sentaba llevando en su cabeza una corona de palma sobredorada: *Probatur enim victor, & ducebatur in curru, & coronabatur corona palmea aurea*. En su mano derecha le ponian un baculo, y sobre este una aguila de color rojo: *In manu portabat sceptrum, scilicet baculum, & in ejus summate erat aquila, qua colore rubeo superliviabatur*. Y viendole con estas divisas, todos los de el Pueblo lo aclamaban; y llevandole por las calles publicas, con altas voces dezian: Viva, viva nuestro Capitan valeroso, que triunfando de sus enemigos, ha aumentado los creditos de los Romanos. Oy nuestro Capitan Jesus haze como victorioso la entrada publica en Jerusalem. Y què carroza elige para dia de tanta gloria? Un humilde jumentillo: *Sedens super asinam, & pullum, filium jugalis*. Asì entrò este Señor Divino, à quien los Querubines mas Supremos, gustosos le sirven de Trono: *Et ascendit super Cherubim, & volavit*. Esto hizo para condenar los vanos aplausos de este mundo. Ofrecianle ramos de laureles, olivos, y palmas, y en cada una de estas ofertas le ponian una corona gloriosa. Centro, ò baculo llevaba Christo nuestro Bien, porque la Cruz en que luego por nuestro amor avia de morir, la tenia patente ante sus ojos, impressa en su mismo corazon. No necesitò de mostrar en este dia una aguila superficial, porque este amabilissimo

Se:

In Myst.
Ciudad,
ubi sup.

S. Bernar
din. tom.
3 ser. 40.
Palmar.

Psal. 17.
21.

Señor haze alarde en la Escritura Divina dellamarle Aguila amante , y generosa: *Sicut aquila provocans ad volandum pollus suos: Expandis alas suas, & assumpsit eum.* Y con mucha razon, porque si esta ave real, es tan amante de sus polluelos, que en viendo al cazador los pone sobre sus alas, y expone el pecho a las faetas, y dardos, por librar de la muerte à sus hijuelos; esto mismo con mas propiedad, inclinacion, y amor haze con nosotros Christo nuestro Bien. En una Cruz ofrece gustosamente su vida, por librar à los hombres de la muerte. A tanto como esto llega el amor de esta mystica, y generosa Aguila, de este Padre dulcissimo de las almas. Por esto moviò el Cielo, aun à los corazones mas obstinados, y à las lenguas de los niños Hebreos para que lo victoriasen con tanta alegria, y jubilo, diciendo: Viva nuestro Rey, Hijo de David: Sea engrandecido, y alabado el Salvador de Israel: *Hosanna Filio David: Vivat Rex.*

Deuter.
32. 11.

8 Una dificultad ocurre, y es esta: Si Christo nuestro Señor quiso hazer en este dia ostension de su poder, y authoridad, porquè no dispuso un Esquadron de Principes Angelicos, para que lo acompañassen con espada en mano, para authorizar mas su triunfo? Yà respondo: Aviendo el Senado Romano nombrado Embaxador de Afsia à Scipion Africano, no eligiò para su compañía, y lucimiento, si solo siete inferiores soldados. Increparonle la accion, y respondiò prudente: Yà sabe el mundo que mi espada ha dado muchos Reynos à Roma; que venci à Cartago, mayor Ciudad de la Afrìca; que mis victorias sobre grandes son muchas; pues si esto no se ignora, para que he de buscar quien autorice mi persona? Mis acciones heroicas son las que publican mi gloria. Yà avian visto los Gentiles, y los Hebreos, que al imperio de Christo se movian los Cielos, reprimian sus impetus los mares borrascosos, y todos los Elementos; que daba salud à enfermos, vida à difuntos; que fugetaba los abismos, y que le obedecian los demonios; siendo esto assi, no necesitò de buscar para su lucimiento, y aplauso, si solamente à sus humildes Discipulos. Yà sus obras, y milagros movieron aun à los mas soberbios enemigos suyos, para que todos con vitores, y publicas demonstraciones de alegria publicassen su gloria: *Benedictus, qui venit in nomine Domini.* Alabemos todos las misericordias de Dios, y con singularissima alegria de nuestras almas, publiquemos las finezas Divinas, que en este nos propone nuestra Madre

Plur. in
Scip.

9 Con singularissima dulzura convida el Real Profeta se celebre una plausible Fiesta, y es sin duda la de este mysterioso dia: *Constituit te diem solemnem in condensis; usque ad cornu altaris.* La Biblia Maxima: *Celebrate hunc diem latum, & faustum per vicos, & plateas densis ramis ornantes.* Celebrad con alegria de vuestras almas este dia, no solamente en el Templo, sino tambien por las calles, y plazas, llevando ramos, y adornando los Altares con palmas. Por què causa? *Lapidem, quem reprobaverunt adificantes: hic factus est in caput anguli.* Porque la mystica, y mysteriosa piedra, que fue reprobada, y abatida, oy se vè coronada de gloria. Por cuya causa en este dia, que es todo de Dios, nos debemos alegrar: *Hac est dies, quam fecit Dominus: exultemus & lætemur in ea.* Quedò Christo Señor nuestro reprobado, y condenado à muerte por los Judios en publico Concilio: *Ab illo ergo die cogitaverunt, ut interficerent eum;* y con ser esto así, oy piden que viva. Oy lo aclaman por Mesias, y Rey de Israel: *Hosanna, benedictus qui venit in nomine Domini.* Pues à vista de esta maravilla, digna cosa es, que alabemos el poder de Dios, que publiquemos sus maravillas, que con ramos, y palmas celebremos este dia, ofreciendo à su Magestad nuestros corazones, y almas: *Constituunt diem solemnem: per vicos, & plateas densis ramis ornantes.* Y no harèmos mucho en esto, pues hasta los insensibles, como son los arboles, creo que aplaudieron en este dia felicissimo el triunfo de nuestro victorioso Jesus.

10 Dezia David con espiritu profetico: *Tunc exultabunt omnia ligna sylvarum.* El Caldeo lee: *Plaudent laudibus campi.* Maluenda: *Tunc gratulatorie acclamabunt.* Arias-Montano: *Præconia dicent ligna.* Otros leen: *Signa cultus, & honoris exhibent.* Dia vendrà tan feliz, dize David, que los arboles humillaràn sus copetes, se haràn predicadores de las grandezas de el Señor; y à su vista publicarán sus maravillas. Y quando verà la tierra esta gloria tan rara, y peregrina? Yá responde el Principe de los Expositores, y con èl otros muchos, diziendo, que esta maravilla se verà en el dia que Christo entre triunfante en Jerusalem: *Hoc impletum est in adventu Christi ad Jerusalem, quando populi cadentes ramos de arboribus sternebant, clamantes: Hosanna filio David, insignum exultationis magne.* Pues què en este dia aplaudieron los arboles à Christo triunfador glorioso? Discurro piadosamente que si, que por donde passaba, le hazian los arboles reverente cortesia. No tengo sobre

Psa. 117.

Ioon. 11.

53.

Psal. 95.

12.

Zyrain

Psal. 95.

v. 12.

bre lo que dicen los Expositores Sagrados otro fundamento, si el
 saber, que caminando nuestro Padre S. Francisco ázia Roma
 con sus doze Apostolicos compañeros, al passar à vista de un ar-
 bol muy frondoso, inclinò este su copete, y ramas hasta la tierra,
 haziendo al Santo reverente cortesia. Y si esto se executò con
 la Copia, ò Imagen de Christo, que fue Francisco; discurre se
 executò con su original; y mas sabiendo, que entre Christo, y
 San Francisco ay tanta similitud. Vease esto. Si à Christo en este
 dia alfombrando con sus ropas la tierra, cortando ramos de oli-
 vos, y palmas lo aclamaban, y aun los niños de pecho lo bende-
 cian, y alababan; esto mismo se hizo con nuestro Padre S. Fran-
 cisco; pues al passar por las calles, unos le echaban sus capas à
 tierra; otros adornaban con flores, y juncos la tierra que avia de
 pisar; y muchos niños con suaves voces le dezian: *Benedictus qui
 venit in nomine Domini*: Bendito sea Francisco, que viene en el
 nombre de el Señor. Alabemos pues todos à nuestro amantissi-
 mo Jesus, dize nuestro Padre S. Francisco, pues tanto padeciò,
 y obrò por nuestro amor. Haganse lenguas publicando sus finezas
 todas las criaturas de Cielo, y tierra, y aun los mismos abyssos
 publiquen su grandeza: *Ei autem, qui tanta sustinuit pro nobis, tot
 una contulit, & conferet in futurum, omnis creatura, qua est in Calis,
 terra, mari, & in abyssis reddat laudes.* Ojala sea asì, &c.

*Vvad ad
 ann. 1210.
 S. Bonav.
 in Leged.
 cap. 3.*

*Viin. ser.
 S. Franc.
 Pisa, Vba
 ding. &
 alii.*

*S. Franc.
 tom. I.
 Opusc.
 cap. II.*



PLATICA SEGUNDA DE ESTA DOMINICA.

Hosanna in Excelsis: Miserere nobis Fili David, Matth. 2. r^o

NOhaze en estos dias ceremonia alguna nuestra Madre la
 Iglesia que no sea muy mysteriosa. Todas son dirigidas al
 cumplimiento de las ceremonias, y profecias antiguas, y à nues-
 tra doctrina, y enseñanza. Mandaba Dios en el Exodo, que *Exod. 12*
 quando llegasse el tiempo de el Sacrificio, cinco dias antes lle-
 vassen à sus casas los Hebreos el Cordero que avian de sacrificar,
 y ofrecer à Dios. Esto es claro; porque aviendo de ofrecerlo el
 dia

día catorze de la Luna, disponia lo llevassen à sus casas el día de-
 cimo de aquella Luna misma: *Decima die mensis hujus tollat unus-*
quisque agnum per familias, & domus suas: Et servaverit eum us-
que ad quartam decimam diem mensis hujus. Pues què fin tenia
 Dios en mandar esta ceremonia? Yà lo declaran Ruperto, y
 Nicolao de Lyra: Dizen: esto ordenaba Dios, para que aque-
 llos cinco días anduviesse el cordero balando por casa à los oidos
 de todos, y en torno de ellos, para obligar con sus balidos tiernos
 à la memoria de el sacrificio de esse mismo cordero. Ay Expo-
 sitores que dizen que los Hebreos traian el cordero muy enra-
 mado con flores, y hojas de arboles, y ellos llevaban ramos muy
 frondosos de palmas, y olivo, y que con alegres cantos (cosa
 muy usada entre los Hebreos) acompañaban hasta el sacrificio
 al cordero, con universal júbilo. Esta ceremonia fue sombra, y
 figura de lo que con Christo executaron en este día. Cinco días
 antes de llevar al sacrificio cruèto de la Cruz al mâso Cordero de
 Belen, con ramos de olivos, y palmas lo acompañaron con uni-
 versal aclamacion, y júbilo. Y què hizo en estos cinco días, que
 mediaron desde el día de su triunfante, y alegre entrada en Je-
 rusalen, hasta que fue sacrificado en la Cruz? Todo este tiem-
 po empleò en dar tiernos, y dulces balidos, andando entre los
 Judios, haziendo grandes milagros, y predicando aquellos lar-
 gos Sermones que dize San Matheo. Pero, ò infelices de los
 Hebreos, y que poca mella hizieron en sus empedernidos
 pechos los balidos de el Cordero dulcíssimo Jesus. Estos
 mismos que día Domingo como este lo aclamaron Rey Salva-
 dor de el mundo, cinco días despues lo publicaban facinoroso, y
 reo. Clamaron el Viernes, diziendo, muera, muera, los mis-
 mos que cinco días antes lo avian recibido con ramos, y victo-
 res, diziendo viva, viva. O dulcíssimo Jesus, que eco harian
 en vuestro corazon terníssimo afectos tan encontrados! Viò
 N. P. S. Francisco cierta ocasion entre una manada de cabras un
 tierno corderillo, y luego comenzò à llorar, y dar tales suspiros,
 que moviendo à compasión à su compañero, le dixo: Por què
 Padre así os affigis, y llorais? Qual es la causa de tan repentino,
 y vehemente dolor? Y le respondiò: No adviertes entre estas
 inquietas cabras esse manso, y benigno corderito? Si Padre, si lo
 advierto, dixo el compañero. Pues sabe, prosiguiò el Santo, que
 así iba nuestro immaculado, y mansíssimo Cordero de Jesus en-

Rupert. &
Lyra in
cap. 12.
Exod.

Arias.
Mont. in
Marc. ex
lib. Mis-
naïoth. &
Aruc.

S. Matt.
à cap. 21.
usque ad
26.

tre la cruel canalla de los Judios: Gozoso andaba en compañía de gente tan perversa: Ternísimos balidos daba, hablaba con suavidad, y dulzura, quando la malicia de gente tan depravada, intentaba quitarle la vida: Pues dexame llorar en esta tierna consideracion.

2 Hablando el Profeta Zacharias de la entrada de Christo nuestro Señor en Jerusalem, le dixo mucho antes à esta Ciudad, y en cabeza suya à cada una de las almas Christianas: *Exulta satis filia Sion, jubila filia Jerusalem: ECCE REX TVVS veniet tibi justus, & Salvator: Ipse pauper, & ascendens super asinam, & super pullum filium asine.* Mira, ò Jerusalem; sabe, ò alma con alegria, que tu Rey vendrà para ti como Justo, Salvador, y Amoroso, tan pobre, y humilde, que lo veràs sentado en un jumentillo. Reparad que assi este Profeta, como el Evangelio de este dia, dize que viene para ti: *Ecce Rex tuus venit tibi mansuervs.* El Abulense explica esto, diciendo: *Venit tibi, non sibi, idest, ad tuam, non ad suam utilitatem.* Mira, y considera con grande alegria de tu corazon, dizen el Profeta, y el Evangelista que este Rey triunfador, que este Señor, y Padre benignísimo, todo quanto executa es por ti, no por su provecho, y gloria, sino para tu comodidad, y descanso: *Venit tibi, non sibi.*

Zachar.
9. 9.
Isaia 62.
11.

3 De el piadoso Emperador Otton, refiere Cornelio Tacito, que estando para morir dixo à sus Vassallos: Una cosa me consueta, y es, que como teneis bien experimentado en el gobierno de el Imperio, mas que mi utilidad, y descanso, he buscado vuestra comodidad, y alivio: *Non pro me, sed pro vobis dedi.* El Emperador Adriano solia dezir à los Senadores: En lo que obro, mas atiendo al bien de el Pueblo, que à mi mismo: *Rem Populi non meam quesiui:* Tambien se lee de el Emperador Pilopide, que como un dia le dixesse su muger que descansasse, y atendiesse à su salud, le respondiò diciendo: *Aliorum est visam tueri, at Imperatoris ex suis incommodis omnia Reipublica parare commoda.* Al hombre particular, le es proprio, y licito mirar por su quietud, y provecho, pero al Emperador no, porque este por su empleo, antes que à si mismo debe mirar por el bien de sus Vassallos. Esta fue la maxima de el Emperador Justiniano: *Nostrium esse proprium subjectorum commodum.* Por esto Amiano Marcelino definiendo à un Rey, ò Superior, dixo: *Nihil est aliud Imperium, quam cura salutis aliena.* No es otro el Superior,

Matth:
21.

Cornel.
Tacit.

Plus. lib;
1. de Re-
publ.

Amian.
Moral,
lib. 30.

que

que un curador de las enfermedades, y necesidades ajenas. Esta piedad que en los Principes yà dichos, pudo ser exageracion, fue realidad en Christo nuestro Bien, que es el mismo amor, y caridad: *Deus charitas est.* Desde que el Verbo Divino se encarnò en las Entrañas de Maria Santísima, que fue por nuestro bien, y salud, todo quanto hizo en este mundo, fue para nuestro alivio, y provecho; aun el subir à tomar posesion de el Cielo, fue para embiarnos el Espiritu Santo, y para aparejarnos à todos el descanso eterno.

Ioan. 16.

7.

Ioan. 14.

2.

Ioan. 19.

17.

4 Oy entra triunfante en Jerusalem, y aun esta accidental gloria, es, ò Christiano mio, para bien de tu alma: *Ecce Rex tuus venit tibi.* Pues que reserva para si este amantísimo Señor? Los clavos, los tormentos, y la Cruz, dize S. Juan: *Baiulans sibi Crucem.* Repara en este *sibi*, con el *tibi* de el Evangelio de oy: *Dezidme Benjamin Amado, que es lo que elige, y reserva para si nuestro amabilísimo Jesus?* Los sudores, los trabajos, los azotes, las espinas, la cruz, los clavos, y la lanza. Todo esto està significado en este nombre Cruz, que se reserva para si: *Baiulans sibi Crucem.* Y para el hombre, que guarda su Magestad? Todos los frutos de esos sus trabajos, de su Pasion, y muerte de Cruz: *Venit tibi.* Viendo Christo nuestro Redemptor à sus pies postrada, llorosa, y arrepentida à la Magdalena, le dixo con suma benignidad: *Remittuntur tibi peccata tua.* Quasi dicat Christus, glosa el Serafico Coreno: *Tibi quidem per gratiam remittuntur peccata, mihi vero non, qui veni pro eis satisfactorius in rigore iustitie.* A ti, ò Magdalena, te se perdonan tus pecados por mis merecimientos, y gracia; pero à mi no se me han perdonado esos delictos, porque con todo rigor de justicia he de satisfacer à ellos. *Remittuntur tibi, non mihi.* Tu has sido soberbia, y vana; estas culpas yà te son perdonadas: *Remittuntur tibi;* pero no à mi, porque para satisfaccion de esos pecados he de obedecer hasta la muerte, y me he de humillar à todos: *Tibi, non mihi.* Tu fuiste lasciva, de esto yà està perdonada; pero yo no, pues por dar satisfaccion à mi Padre Eterno de tus torpes gustos, he de padecer cinco mil azotes. Pecaste enrizando tus cabellos, y adornando tu cabeza; y yo por estas culpas ferè coronado de espinas. Pecaste hermofoando tu cara, para incitar à mis ofensas; estas yà te son perdonadas, pero no à mi, que he de sufrir bofetadas, è inmundas salibas en la mia; *Remittuntur tibi, non mihi.* Pecaste mostrando con disolu-

cion

cion tus pechos; yo te perdono estos enormes pecados, y para dar satisfaccion á ellos, abrirá una lanza mi pecho. Pecaste dando passos escandalosos, y haziendo otros muchos delictos, pues sabe, que yá te son perdonados; pero yo aun estoy deudor por ellos; y para pagarlos serán mis manos, y pies clavados en una Cruz: *Remittuntur tibi, non mihi.* O, si esta consideracion hiziera el hombre quando se determina á pecar! Imposible seria atreverse á ofender á Dios.

5 Esta consideracion hizo á S. Pablo tan fervoroso y amante de Christo nuestro Señor, que vino á transformarse en su Magestad por un intimo amor: *Qui dilexit me, & tradidit semetipsum pro me.* A todos ama este benignissimo Padre, por todos murió en la Cruz, pero San Pablo hazia la cuenta de esta fineza como particular para su alma, como si por el solo huviera muerto Christo: *Qui dilexit me, & tradidit semetipsum pro me.* Esta misma era la consideracion de N. P. S. Francisco, el qual orando dezia á su Magestad: Disponed Señor, y Dios mio, que yo abrasado en incendios de caridad muera por fuerza de vuestro amor, pues vuestra Magestad murió por mí á impulso de una infinita caridad: *Absorveat, quaso, Domine, mentem meam ab omnibus, quae sub Caelo sunt, ignita, & mellifera vis amoris tui, ut amore amoris tui moriar, qui amore amoris mei dignatus es mori.* En correspondencia de tanta fineza, de tal manera amaba el Santo á Christo Señor nuestro, que abrasandose su corazon en llamas purissimas de charidad, con tanta puntualidad imitó á su Magestad Santissima, que su maravillosa Vida se tiene por un portento de la gracia, en todo similima á la de su Magestad Soberana. En una ocasion fue visto crucificado en una misma Cruz con Christo nuestro Bien: *Franciscus fuit visus crucifixus in eadem cruce cum Christo Domino.* Dize Baronio.

6 Tan excesivamente ama Christo á los hombres, que para explicar los excesos de su amor, se vale la Escritura Divina de todas las frases, y titulos que mas dán á entender las dulzuras de una enamorada voluntad. Llamale Pastor cariñoso, Maestro, y Ayo vigilantissimo, Padre amoroso, y Hermano nuestro. Aun el titulo de Madre, que entre todos es el que mas explica el amor, le dá tambien. No bastando los titulos que en los hombres ay, para la expresion de su cordialissimo amor, passa á tomar el renombre de aquellas aves, y fieras, que en amar á sus hijuelos

Ad Colof.

3. II.

S. Franc.

tom. I. O.

pisc. in

Quad.

Orat.

Baron. in

vit. S.

Franc fol.

mibi 180

Ioan. 11. 4.

Ioan. 13.

13.

Osee 11. 3.

Iere. 3. 4.

Rom. 8.

29.

Isaia 46;

son 3.

son mas estremadas. Entre las bestias de las selvas, el Leon es tan cariñoso para con sus cachorruelos, que viendolos recién nacidos, sin movimiento, y à su parecer muertos, los pone entre sus manos, lloralos, y dà dolorosos rugidos, hasta que vè que abren los ojos. Imitando Christo esta propiedad, se apropia el titulo de generoso Leon. Llorando nació en el pesebre, y con lagrimas, y suspiros murió en la Cruz. Toda su vida, y muerte empleò en dar voces à sus hijos los hombres, para que abriesen los ojos, y viesen el Cielo para que fueron criados. Entre las aves, la Gallina, la Aguila, y el Pelicano son las que en el amor para con sus polluelos hazen raya entre todas. La Gallina expone su vida en defensa de sus pollos; en sentir la ave de rapiña, los oculta baxo sus alas, pierde las fuerzas, enferma de amante, y de tan tollamarlos enronquece; pues à esta aveçilla cariñosa se compara

Matt. 23

27.

Christo en la Escritura Divina: *Quorries volui congregare filios tuos, quemadmodum Gallina congregat pullos suos sub alas, & noluit.*

La Aguila viendo el cazador cerca de su nido, coge sobre sus ombros à sus polluelos; dexa patente su pecho, para que las saetas, dardos, y tiros antes den en su corazon que ofendan à sus hijos. Mirad que fineza! Sabed pues, que por esta causa Christo Señor nuestro es comparado à la Aguila: *Sicut Aquila provocans ad vocandum pullos suos: Assumpsit eum, atque portavit in humeris suis.*

Deut. 32.

11.

Tambien el Pelicano es con sus hijos extremadaméte cariñoso, pues viendolos envenenados por el mortifero tofigo, que les arroja una serpiente, que los aborrece, motivado el Pelicano de su

excesivo amor, se abre con sus uñas, y pico el pecho, virtiendo su sangre sobre ellos, los acalora, y vivifica, dandoles nuevos alientos de vida. Esto hizo con nosotros nuestro amantísimo Padre Jesus, viendonos envenenados, y muertos por el pecado, derramò su Sangre Santísima, y con esto nos restituyò à la vida feliz de la gracia: por esta fineza se asimila al Pelicano en la Escritura Divina: *Similis factus sum Pellicano.*

Psa. 101.

7.

7 O Catholicos míos, aunque en todo tiempo estamos obligados à servir à Dios, y ofrecerle nuestros corazos, potencias, y sentidos, pero con mas especialidad en esta Semana Santa, en la qual se nos representan de Christo tantas maravillas, y finezas. Hemos de sentir en nosotros, dize San Pablo, lo que Christo padeciò por nuestro amor: *Hoc enim sentite in vobis, quod, & in Christo Jesu.* De aqui toma fundamento San Bernardo para per-

*Ad Phi-
lip. 2. 5.*

Christo Jesu. De aqui toma fundamento San Bernardo para per-

suja

suadirnòs , que toda esta Semana, à quien algunos Santos llaman Semana *Penosa*, debemos emplearla en llorar la Pasion Santissima , y hazer penitencia verdadera de quien fue la causa de tantas penas, y esta fueron, y son nuestras culpas. Profigue el mismo Santo , diziendo que los primitivos Christianos , estos siete dias siguientes todos los empleaban en ayunos, lagrimas , disciplinas, y otras obras santas. Los primeros Christianos que hubo en la Iglesia , llamaban à esta Santa Semana : Semana de la Vigilia, y Penitencia, y en ella ninguno dormia en cama , el limitado descanso , y sueño que recibian , era estando sobre la tierra dura. Así San Epifanio lo nota ; y San Leon Papa advierte , que una de las razones que movieron à los Apostoles, inspirados por el Espiritu Santo, para instituir el largo ayuno de la Quaresma , fue para que con él se dispusieran los Christianos para celebrar los mysterios , Sacramentos, y finezas que en esta Semana nos propone nuestra Madre la Iglesia. Meditèmos pues la Pasion Santissima, y llorèmos nuestras culpas , &c.

*S. Bernar.
serm. 4.
Hebdom.
Penosa.*

*S. Epiph.
lib. 3. con-
tra heres.*



DOMINICA DE RESURRECCION.

PLATICA PRIMERA.

Iesum queritis Nazarenum, Crucifixum: Surrexit, non est hic;
Marc. cap. 16.



On festivos Hymnos , y alegres Alelu-
yas aplaude este Solemne dia nuestra
Madre la Iglesia ; y con mucha razon,
pues este entre todos los dias , es dia de
Dios , porque en él recibe especialissima
gloria , con universal aclamacion de el
Cielo , y de la tierra: *Hac est dies quam fecit*
Dominus, exultemus, & letemur in ea. Albo-
rozanse los Angeles , porque con la Resurreccion de Christo glo-
riosa , llega la hora deseada de llenarse los vacios de el Cielo de
aque-

Psa. 117

Eccles.

aquellas fillas, que por sobervia de Luzifer, y los fuyo, estuvieron vacantes por tantos siglos: *Exulter iam Angelica turba Calorum.* Alegranse los Padres de el Limbo, porque libres yà de las cadenas, y grillos, salen oy de el pesado calabozo, à ver el Sol Divino por tantas edades suspirado: *Patrum Senatium liberum educit ad vite iubar.* Alegranse los hombres, pues ven destruida su muerte, reparada su vida, y abiertas las puertas de el Cielo, que el pecado de Adàn tenia cerradas: *Qui mortem nostram moriendo destruxit, & vitam resurgendo reparavit.* Solamente para el Infierno es dia terribilissimo, porque yà quedan postrados los Demonios, expresando su rubor, y sentimiento con formidables, y amargos aullidos: *Horrens, avernus infremit.* Considerando el Profeta Habacuc à Christo Señor nuestro triunfante de la muerte, de el pecado, y de el demonio, contemplando por trofeo de sus pies Divinos estos enemigos sobervios, deseò hazer pulpito de los montes mas altos para aplaudir, y predicar triunfos tan gloriosos: *Et super excelsa mea deducet me victor in Psalmis canentem.* Pues què enemigos fueron los vencidos por nuestro Capitan Divino? La muerte, el pecado, y el Infierno.

In Prof.
Missæ.

In Hym.

Habac. 3.
19.

Osee 13.
14.

Venciò la muerte, consiguiendo de su tiranica sobervia aquella celebre victòria, con q̄ la tenia amenazada por el Profeta Oseas: *Ero mors tua, ò mors, morsus tuus ero inferne.* Antes que Christo muriesse vivia la muerte muy ufana, siendo aun su memoria muy amarga; à todos los hombres quitaba la vida, sepultados en lagrimas; aun de los Santos era temida por su arrogancia, y sobervia. Presentò à Christo publica batalla en el Monte Calvario, y aunque ella le quitò la vida, fue con perdida de la victòria, porque ella quedò supeditada, y vencida. De el Henidros, que es una sierpeçilla muy pequeña, refiere Plinio, que viendo al Cocodrillo cruelissimo, se pone entre la yerva: *Anguis sub herba latet,* llega este à comer el heno, y sin reparo se traga al Henidros: Lo mismo es entrar en su estomago, q̄ deshazerle las entrañas, y quitarle valerosamente la vida à esta cruel fiera, que à tantos dà la muerte amarga. Esto mismo le sucediò à la muerte en el Calvario. Llegò à Christo, que es mystico Henidros, segun lo de San Juan: *Et sicut Moyses exaltavit serpentem in deserto; ira exaltari oportet filium hominis,* y pensando tragar un poco de heno, que esto es todo hombre: *Omnis caro fenum,* aunque à Christo privò de los alientos de vida, pero ella quedò muerta: *Ero mors tua, ò*

Joan. 3.14

Num. 21.

9.

Isaia 40.

mors. Considerando Isaias la victoria q̄ Christo avia de conseguir de la muerte cruel, alegre la amenazaba, y dezia: *Va qui prædaris nomine, & ipse prædaberis.* Ay de ti, ò muerte altiva, que de todos hazes presa, yá, yá vendrá quien à ti te coxa prisionera, y te quite la vida. Con un simíl muy proprio explica este vaticinio el Eximio Expositor Drexelio. Sucede (dize) que ay un ladron sobervio, y cruelísimo, que à quantos encuentra roba, y quita la vida, teniendo amedrentada toda la tierra. Passa à su vista un hijo de un Principe, envistele con temeraria osadia, y sin respeto à la Magestad lo roba, y mata. Azorase la Justicia con este crimen de lesa Magestad, y haziendo grandes diligencias lo aprisiona: Ponelo en un potro, y por fuerza de la tortuta, y tormento confessa sus delictos, manifiesta todos sus robos, y en fin muere afrentado en un vil suplicio, quedando de su tirano dominio libres, y contentos los Pueblos. Desde que Adam con su culpa diò vida à la muerte: *Per peccatum mors*; no hazia otra cosa esta tyrana, que hazer robos insultandose con sus triunfos, pues à Pontifices, Patriarcas, à pobres, y à ricos, à injustos, y Santos, à todos quitaba la vida; y lo mas era, que aun à los amigos de Dios los atormentaba quando les quitaba la vida, pues aun cogiendolos la muerte en gracia, no podiá ir al Cielo, presos los tenia por muchos siglos en las carceles de el Purgatorio, y de el Limbo.

3 Acometiò à Christo en el Calvario, y como era Dios, y hombre verdadero, quitandole la vida en quanto hombre, cometiò delito de lesa Magestad, y luego fue presa por la Justicia Divina: *In hoc fragrantissimo delicto, mors depræhensa est.* Sirviòle la Cruz de Christo de tortura. En ella se le diò tormento tan fuerte, y amargo, que confesò sus delictos, manifestó sus robos, y à pesar suyo, restituyò muchos muertos que tenia ocultos en los sepulcros: *Monumenta aperta sunt: & multa corpora Sanctorum qui dormierant, surrexerunt.* Aora el mystico Expositor: *Ad Crucem Dominicam velut ad æqueum torta mors, omnia furta est confessa.* De esta manera quitò Christo à la muerte la vida: *Ero mors tua, ò mors,* y dexò libres à los hombres de esta tan tyrana, y cruel enemiga. Considerando el Apostol rendida, y postrada à la muerte, burlandose con mucha alegria de su alma de esta enemiga sobervia, le dezia: *Absorta est mors in victoria. Vbi est mors victoria tua? Vbi est mors stimulus tuus?* O parca cruel, que se hizo tu orgullo, y arrogancia: Donde está tu vencimiento, y

Isaia 33:
1.

Matth:

27. § 24.

1. Corinc.

15. § 4.

Tornol.

Aa

vic.

victoria? Y á, yá estis arruinada, y vencida: Y á veo tus fuerzas, y armas por tierra. Pues la muerte no quita aun á todos los hombres la vida? Si: Pues cò no quedò muerta, si aun mata? Còmo quedò desarmada, y sin victoria, si aun triunfa, y á todos quita la vida? Oídlo: Sobre estas palabras: *Absorta est mors in victoria*, dize San Cirilo: *Idest vires ammisit*; y San Atanasio: *Acculeum suum ammisit*. Dizen estos Santos, que la muerte que antes, aun para los Santos era amarga, pues sabian, que aun acabando en gracia de Dios, no podian entrar en el Cielo, sino que les era preciso baxar á la carcel de el Limbo, á suspirar por muchos siglos; despues que Christo murió, y resucitó glorioso, sucede lo contrario; porque para los justos la muerte no es yá amarga, sino suave, y dulcísima; por esta causa muchos con ansia la esperan, y quando les llega, alegres cantan, porque saben yá que no tienen impedimento para llegar al Cielo, pues Christo dexò cerrada la carcel de el Seno de Abraham, rompidas sus cadenas, patentes, y abiertas las puertas de la Celestial morada. Verdad es, q̄ la muerte es amarga, pero esto es para los pecadores que con sus culpas la arman, y llenan de azedia; para con estos aun es victoriosa, pero para los justos yá está sin aguijon de amargura: *Acculeum ammisit*, yá está desarmada, vencida, y muerta, pues en ellos, no tiene jurisdiccion absoluta, sino muy limitada, y siempre queda vencida: *Vbi est mors victoria tua? Vires ammisit*.

- 4 Tambien consiguió Christo un celebre triunfo contra el pecado, muriendo, y resucitando glorioso. Por el pecado de
- Rom. 5. 9.* Adán quedamos aborrecidos de Dios, hijos de la ira, desterrados de el Cielo, tenidos por viles esclavos, y esto con tanta seguridad, y fuerza, que por publica, y autentica comanda estabamos obligados á la Justicia Divina. Muriò Christo en la Cruz, y allí cancelò esta comanda, y obligacion: *Et vos, cum mortui essetis in delictis, & prapurio carnis vestrae. Convivificavit cum illo, donans vobis omnia delicta: delens quod adversus nos erat chirographum decreti*. Borrada esta comanda resucitó Christo, y pacificò al Cielo con la tierra, y á Dios con los hombres, entre los quales avia contrariedad, y oposicion por la culpa de Adán. De este triunfo de Christo resultò tanta ignominia al autor de el pecado, que es el demonio, que como facinoroso, y reo quedò encadenado en lo mas profundo de el abyssmo: *Et apprehendit draconem,*
- Collos. 2. 14.*
- Collos. 1. 20.*

DOMINICA DE RESURRECCION.

371

conem, serpente[m] antiquum, qui est Diabolus, & Sathanas, & liga. Apoc. 20
vit eum. 2.

5 La tercera victoria que consiguió Christo por su Muerte, y gloriosa Resurreccion, fue de el Infierno. Luego que Christo espirò en la Cruz, baxò su Alma Santíssima al Seno de Abraham, que tambien se llama Infierno, como el Purgatorio, y el Limbo. Por esto dize uno de los Articulos de la Fè: *Descendit ad Infernos*. Este Lugar està à un lado de el Infierno donde son atormentados los condenados, y demonios, y dista de la tierra que pisamos, mil ducientas y dos leguas. En esta carcel tenebrosa estaban todas las almas de los justos, que desde Abel, hasta aquel dia avian pasado de este mundo; todas suspirando, y llorando por este sagrado advenimiento. Entrò la Alma SS. de Christo en esta carcel obscura, acompañada de millares de Angeles, les quales con alegría suma iban alabando, dando gloria, fortaleza, y Divinidad. Quedò aquel calabozo con la presencia de el Alma de Christo con tanta claridad, y hermosura, que parecia un Cielo, segun su refulgencia, y belleza. Viendo aquellas almas santas à la de su Redemptor tan triunfante, y victoriosa, reconocieron todas à su verdadero Dios, y Redemptor, y con alegres Hymnos le dieron festivas alabanzas, cantando sus triunfos, y victorias, dandole repetidas gracias por sus infinitas misericordias, y finezas. Digno es (dezian) el Cordero que fue muerto de recibir Divinidad: Tuya es Señor la potencia, tuyo el Reyno, y tuya es la gloria de tus obras. Estando la alma Santíssima de Christo en el Seno de Abraham, hizo una especialíssima misericordia. Mandò à los Angeles que sacasen de el Purgatorio todas las almas, que estaban en sus grandes penas, y aplicando la virtud de su sangre derramada, satisfizo todas las deudas que por sus culpas tenian à la Justicia Divina. No os admireis que Christo hiziese esta rara maravilla, y fineza, pues siendo nuestro Padre San Francisco una pura criatura, al mismo instante que espirò baxò su alma Santa al Purgatorio, no à purgar culpas, sino à sacar las almas de sus hijos, que avia en aquel lugar de penas; demanera, que su alma separada de el cuerpo llagado, llegò al Purgatorio con tanta claridad, hermosura, y luz, que parecia un brillante Sol. Sacò todas las almas de sus hijos de las tres Ordenes, y en compañía de estas entrò en el Cielo con singularíssima alegría, y gloria de todos los Bienaventurados. Assilo afirma Sedulio.

Apoc. 5.
12.

Sedul. in
Apolog.
c. 9. Spe.
cul.

6 Saliò la alma Santísima de Christo de aquella cárcel; ò Seno profundo, acompañada de las Almas santas, que allí estaban reclusas, y tambien de todas las de el Purgatorio, y cantando las misericordias Divinas, con victores festivos le daban mil enhorabuenas. Llegaron al Sepulcro, donde yázia el Cuerpo de el Redentor, y viendole tan herido, y maltratado, hizieron todas Canticos de alabanza al Inmaculado Cordero, reconociédole de nuevo por Redentor suyo. Entrò la Alma Santísima en su Cuerpo, y luego quedó mas brillante, y hermoso, que està el Sol en lo mas alto de su Zenit. Resucitado Christo yá triunfante, y glorioso, acompañado de millares de Angeles, y de toda aquella multitud de almas rescataadas, fue à la presencia de Maria Santísima, que estaba en el Cenaculo con asistencia de San Juan, y las tres Marias, embuelta en suspiros, y lagrimas. Esto sucedió entrando Christo en los treinta y quatro años de su edad, dia veinte y siete de Marzo: *Tempus fuit anno trigesimo quarto aetatis Christi incubans, die vigesima septima Martii.*

*Guilher.
in Post.*

*1. Reg.
30. 20.*

7 Aviendo David vencido à los Amalecitas, viendose ricos sus Soldados con los despojos de los enemigos, dando la enhorabuena à su General, clamaban, y dezian mostrando las ricas alhajas: *Hac est preda David.* Viva, viva nuestro Capitan valeroso, que con tan singular triunfo dexa pobres, desarmados, y vencidos à nuestros enemigos sobervios, haziendonos à nosotros gloriosos, y muy ricos. Con semejantes victores, aplaudirian sin duda à Christo aquellas santas almas, viendose en suma libertad, y enriquecidas con los quatro dotes de gloria: *Hac est preda David.* Viva nuestro immaculado Cordero Jesus, pues hecho valiente Leon de Judà: *vicit Leo de Tribu Judà,* ha dexado postrados à los demonios, y saqueados sus abyssos. Las ricas prefeas de gloria con que nos hallamos enriquecidas, son testigos de su gran triunfo, y victoria. Viva el Hijo de David: Viva el Hijo de Maria Santísima, Madre, y Capitana nuestra: *Hac est preda David.*

*Titolib.
lib. 22.
hist.*

8 Refiere Titolibio, que aviendo conseguido una celebre victoria contra los Romanos el famoso Anibal, General de Cartago, notò, que los Senadores de su Patria dudaban de la grandeza de su victoria. Para desterrar la duda, y dar un alegre dia à su Patria, hizo esta diligencia. Mandò à su hermano Magone, que llevasse à la plaza de la Ciudad una gran cantidad de cintillos ri-

cos, una multitud de diamantes preciosos, y otras alajas de oro, y plata de valor sumo, que era el despojo que à sus enemigos avia quitado. Echò esta preciosidad à tierra à vista de el Senado, y dixo: Estas riquezas, que quitò mi hermano al Exercito enemigo, testigos son muy abonados de una singular victoria, y de un grande triunfo. Al ver esto los Cartagineses, ufanos, y llenos de alegria, proclamaron la grandeza de la victoria, diciendo en altas voces: Viva nuestro Capitan valeroso: Viva Anibal, que es credito, y gloria de nuestra Patria. Llegò el Capitan General de las Batallas triunfante, y victorioso à presencia de su Madre Santisima, con aquel infinito tesoro de almas, que tenia prisioneras el enemigo en las carceles de el Limbo, y de el Purgatorio. Quiso su Magestad llevarlas en su compania para que su Madre cariñosa viesse con singular alegria de su corazon el singular triunfo que avia conseguido de el Infierno, y de los Demonios. Al ver Maria Santisima con tanta gloria à su Hijo amabilisimo, se postrò en tierra, y levantandola su Magestad, le diò un dulce, y ternisimo abrazo. No parò en esto el obsequio: En su mismo cuerpo glorioso encerrò el de su Madre purisima, penetrandose con ella, ò penetrandole consigo, como si un globo de cristal tuviera dentro de si al Sol, que todo le llenara de resplandores, y hermosura con su luz. O que alegria seria la que esta Madre amabilisima recibió en esta hora?

9 De una Matrona Romano, yà refiere Cartagena, que estando llorando con mucha amargura, por averle dicho, sin ser assi, que un hijo suyo avia sido muerto en una batalla: En medio de sus suspiros, y lagrimas, viò, que su hijo entraba por la puerta de su casa: y fue tal la alegria que tuvo, que la misma vehemencia de el jubilo, le privò la respiracion, y murió luego. Lo mismo le sucediò à Chilo Lacedemonio, pues viendo en Olimpia coronar à su hijo, al darle un abrazo, quedò muerto, por fuerza de su excesivo jubilo. No se exalò el corazon de Maria Santisissima, aunque el gozo fue el mayor que ha tenido criatura alguna en este mundo; porque el Espiritu Santo, que confortò su corazon, para que en la muerte de su Hijo no perdiesse la vida à impulsos de el dolor, este mismo la armò de una superior fortaleza, para poder mantener la vida en golfo de tan inmensa alegria. Al ver los Angeles, y los Santos à Maria Santisima con su Hijo amado, entonaron, dize San Vicente Ferrer, la Antiphona,

*Mystic.
Cind. 2. p.
lib. 6. cap.
26.*

*Gelinus
Rodrig.*

phona, que oy canta la Iglesia: *Regina Cali lacare, Alleluia.* Segun Oflorio, los Angeles, y los Santos aplaudieron à su esclarecida Reyna con aquellos epitetos, que los Principes, y Magnates de Bectulia, dieron las gracias, y enhorabuena à su Judith victoriosa: *Tu gloria Jerusalem, tu letitia Israel, tu honorificentia populi nostri.* O Reyna esclarecida! Tu eres la gloria de todas las racionales criaturas, la alegría universal de el Cielo, y de la tierra, y timbre, y gloriosa honra de la naturaleza humana.

10 Al passo que el solemníssimo triunfo de Christo resucitado fue de tanto alborozo para la tierra, y el Cielo, para los Angeles, y Santos; fue terriblíssimo, formidable, y espantoso para el Infierno, para los Demonios, y todos los condenados. Contempla el Gran Padre San Agustín à los Demonios caídos en aquel caso en lo mas profundo de el Infierno, como rabiosos perros mordiéndose unos à otros, y diciendo à su Principe Luzifer con mucho encono, y furor: O infeliz Principe nuestro, que se hizieron aquellas ricas pillas, despojos, y trofeos, que logró nuestra astucia en tantos siglos? Que se hizieron tantos prisioneros que teniamos en las carceles de el Purgatorio, y de el Limbo? Todo lo perdiste, y lo perdimos todos: *Illas divitias, quas acquisieras per Paradisi ammissionem, nunc perdidisti per crucem:* Miraras enhorramala à quien presentabas batalla, à quien intentabas quitar la vida, y no te verias vencido con tanta ignominia tuya, y nuestra: *Attenderes causam, requireres culpam.* Fue tal el pavor, y espanto de Lucifer, que sumergido entre lo mas oculto de las llamas de el Infierno, no pudo hazer otro, que expresar su congoja, confusion, y quebranto, con tan formidables bramidos, que horrorizó los Abyssinos. Y à muchos siglos antes avian profetizado los Santos el triunfo gloriosíssimo de Christo, el exterminio de el Infierno, y vencimiento de todos los demonios, los cuales solamente en oír nombrar la Muerte, y Resurreccion de Christo, quedan tan arredrados, y confusos, que no puede su sobervia disimular su pavor, y espantoso miedo.

11 Una pregunta propuso el Padre San Atanasio en un tratado que hizo de diversas questions; à saber es: Qual es la oracion que mas teme el Demonio, que mas lo atormenta, y mas prontamente lo pone en fuga? Antes de resolver la duda, yá avia andado consultando esta dificultad con los Anacoretas santos, que estaban dispensos por los desiertos de Egipto; muchos de el-

Judith 15
10.

S. Augus.
ser. 137.

2. Paral.
20. 25.

Num. 24.

17.

Psal 109.

2.

1. Maca.

13. 51.

2. Corine.

5. 14.

Ephes. 2.

6.

Collofen.

3. 1.

S. Athan.

quast. 14.

tos, y muy en particular San Antonio Abad (como tan experimentado en las batallas que presentó à los demonios) le respondieron, que aquellas palabras que dize David en el Psalmosefenta y siete, que hablando de la Resurreccion triunfante de Christo nuestro Redemptor: *Exurgat Deus, & dissipentur inimici ejus, &c.* De estas usaba comunmente el Grande Antonio, y con ellas ayentaba los demonios con tanto impetu, como el recio torbellino arroja al humo, y al polvo. En confirmacion de esto, refiere el Cardenal Pedro Damiano un caso que referia el Sumo Pontifice Leon IX. sucedido à una tia suya Religiosa. Tenia esta una compañera que le ayudaba à rezar los Maytines à media noche. Una noche la llamò, y no respondiendo, por estar poseida de mucho sueño, se inquietò la señora, y sin saber lo que dezia, dixo: Levantate diablo, y ven à rezar. Al punto tomò el demonio la figura de la compañera de esta muger: Entraron en el Coro, y alternando con ella, dixo algunos Psalmos el demonio, pero luego que oyò à la Religiosa dezir estas palabras: *Exurgat Deus, & dissipentur inimici ejus*, no pudiendo tolerar los ecos de estas palabras que hablan de el triunfo de la Resurreccion de Christo, dando un formidable aullido, se huyó, y arrojò al Infierno. Antes que Christo muriese, y resucitase, estaban los demonios muy poderosos, y hufanos con sus triunfos, pero en la Resurreccion de Christo, quedaron tan vencidos, y desarmados, que ya son juguete de los Santos; yà de estos son despreciados, y en nada temidos, como con rubor suyo se lo confesò un demonio à San Antonio Abad. Dixole à N. P. S. Francisco un compañero suyo: Padre, aviendo conjurado à una muger poseida de los enemigos, ha dicho un demonio por fuerza de el conjuro: Un exercito numerosissimo de demonios vamos luego à investir à Francisco; le causò tan poco espanto al Santo esta amenaza de los demonios, que respondió muy gozoso: *Modo fortior sum.* Ahora me hallo con mas constancia, y valor, sabiendo que millares de demonios vienen contra mi. Mirad como los Santos se burlan de las amenazas de los demonios. Es que saben que nuestro Capitan Jesus con su muerte los dexò vencidos, y que con el triunfo de su gloriosa Resurreccion quedaron desarmados. Agradezcamos à su Magestad Santissima tanta fineza, publiquemos sus misericordias, y amemosle sobre todas las cosas. Amen.

Psal. 67.

S. Petrus
Damian.

l. 6. epist.

12. ad
Damian.S. Franc.
rom. 3.

Opusc.

Aposthec.

52.



PLATICA SEGUNDA DE ESTA DOMINICA.

Ecce locus ubi posuerunt eum, Marc. 16.

A
Viendo llegado las Marias à buscar á Christo en el Sepulcro, les dixo un Angel: Yà ha resucitado glorioso; y para que lo creais, mirad el Sepulcro donde fue puesto, y os certificareis de esta verdad, experimentando que no està en él. Así lo experimentaron. Una vez murió Christo, pero jamás morirà otra vez; de modo dexò el Sepulcro, que no bolverà de nuevo à ser en él sepultado: *Christus resurgens ex mortuis, iam non moritur, mors illi ultra non dominabitur.* Y de esta manera debe ser la resurreccion espiritual de aquellos que en ésta Quaresma han conseguido la amistad, y gracia de Dios: *Quomodo Christus surrexit à mortuis per gloriam Patris, ita & nos in novitate vite ambulemus*, dize San Pablo aqui, y en otros lugares; y tambien nos dize lo mismo el Apostol San Pedro. Tres especiales resurrecciones nota el Doctissimo Cartagena en la Escritura Divina; à saber es: La de Samuel; la de Lazaro; y la de Christo nuestro Redemptor: *Triplex resurrectionis genus in Sacra Scriptura signatum est.* Pero entre estas solamente se llama verdadera la de su Magestad Santissima: *Surrexit Dominus vere.* Resucitó à Samuel la Phitonissa, por instancias de Saul; pero esta resurreccion fue fantastica, como con San Agustin infiere Lyra. La segunda es la de Lazaro; esta yà fue propria, aunque no tiene el titulo de verdadera, porque aunque Lazaro recobró físicamente la vida, pero diò otra vez en manos de la muerte. No solamente se llama verdadera la Resurreccion de Christo, porque de tal modo resucitó su Magestad, que jamás bolvió à morir: *Mors illi ultra non dominabitur.* De estos tres modos en espíritu ay resucitados muchos. Ay algunos que se han confesado, y comulgado en la Quaresma para cumplir con la Parroquia, pero mal; porque sus confesiones han sido sacrilegas; en unos por no con-

fessar todas sus culpas, y de otros porque se han confesado sin dolor, y proposito. Estos para con los hombres parece han resucitado espiritualmente, pero no para con Dios; porque su resurreccion ha sido fantastica, como la de Samuel. Pero, ò infelicísimos de ellos, pues quedan en el tirano dominio de el demonio. Aquel hombre, de quien dize San Marco, que estaba poseido y atormentadísimo de el demonio, segun la Glosa, fue entregado al verdugo de el Infierno en castigo de su pecado: *Dæmonio traditum propter peccatum suum*. Pues què pecado cometió este desdichado? Lyra: *Non audie correctionem ad bonum*. No hizo caso de las inspiraciones, y voces de Dios. Esto sucede à muchos hombres infelicísimos; por mas inspiraciones que les dà Dios, por muchos Sermones que oygan en la Quaresma, no quieren dexar sus culpas, haziendo verdadera penitencia de ellas; pero yà yà las confesarán en el Infierno con eternos aullidos, sin que jamás sean absueltos. Algunos yà salen de el sepulcro de el pecado, porque se han confesado con arrepentimiento, pero volverán de nuevo à la culpa, como Lazaro à la sepultura; por esto esta resurreccion no tiene el nombre de verdadera. Aquellos que aviendo hecho una buena confesion, de tal manera perseverarán en gracia de Dios, que jamás volverán al sepulcro de el pecado mortal; estos si que resucitan bien, como Christo nuestro Señor. Esta es la verdadera resurreccion: *Surrexit Dominus vere*. Al que así resucita, bien podemos darle la enhorabuena, y cantando con Alleluia su dicha: *Surrexit vere Alleluia*. Por esto dezia el Serafico Doctor San Buenaventura: *Resurrectio spiritalis, que est penitentia, debet esse cum Christo semper victuro, non cum Lazaro iterum morituro*. No como Lazaro salió de el sepulcro debemos resucitar de el pecado, sino como Christo, que de tal manera salió de el Sepulcro, que jamás volvió à entrar en él.

2. Sucede à los pecadores en tiempo de Quaresma, dize un celebre Escriturario de la Religion de San Francisco, lo que à las fieras que estaban en la Arca de Noè en tiempo de el Diluvio. Hallabase en aquella Arca el Leon furioso, que por su soberbia es terror de las selvas, pero no ofendia à fiera alguna. El lobo carnicero, aunque à su vista tenia el manso corderillo, estaba quieto sin herirlo; la vulpeja, ò zorra bien veía las gallinas, pero no se atrevia à ofenderlas, &c. *Habitabit lupus cum agno: Virtulus, & leo, & ovis simul morabuntur*. Y no sabriamos la causa

Marci 9:
 17.
 Glosa hic

S. Bonav.
 in Comp.
 Theolog.
 l. 6. c. 21.

Moming-
 nus in
 Quad.
 Genes. 7.
 19.
 Isaiæ II:
 6.

de

de refrenar sus apetitos las fieras, y brutos? Si, y es, que se veian cercados de un diluvio de aguas; veian à mas de esto à Noè fulminando amenazas con una vara, y estaban tan amedrentadas las fieras, que aun las mas altivas, y sobervias, reprimian las pasiones de su naturaleza. Pero què sucedió? Yo os lo dirè. Luego que cesò el diluvio salieron de la Arca, bolviò Noè las espaldas, y al punto cada fiera bolviò à su voracidad, y crueldad antigua. El leon comenzò à despedazar las ovejas, el lobo iba con la boca abierta, buscando el simple corderillo, la zorra corria sedienta tras las desvalidas gallinas. Esto es lo que sucede à los hombres. Pone Dios à estos en tiempo de Quaresma recludos quarenta dias, en la mystica arca de penitencia, que nos propone la Iglesia, cercados con las aguas de misericordias, y finezas de la Passión Santissima. Ven al Predicador como à otro Noè, fulminando castigos, y amenazas con la poderosa vara de la palabra Divina. En este tiempo vereis al vengativo, aunque por su genio leon furioso, que reprime sus impetus, el tratante iniquo, el usurero maldito, que como sediento lobo acostumbra à chupar la sangre, y sudor de los pobrecillos, reprime su avariato corazon, deteniendose en sus cruels, y endemoniados tratos. El torpe, que como astuto zorro anda con engaños, y falsas promessas, buscando para sus torpes delicias à las simples doncellas, ò à otras necias mugereillas, tambien detiene los apetitos de su desenfrenada naturaleza. Pero què sucede? Apenas se acaba la Quaresma, luego que se ausenta el Predicador, suelta el vengativo las riendas à su apetito, y como leon sobervio enviste à sus enemigos; todo es maquinar venganzas, bolviendose à su enemistad antigua. El avaro en nada piensa, sino es en discurrir como aumentar sus caudales, chupando como lobo la sangre de los pobres. El lascivo buelve luego à sus torpezas, discurriendo medios su malicia, como astuta vulpeja, para enganar las incautas doncellas, como haze la zorra con las simples gallinas.

Psal. 143

12.

3 Con un simil muy proprio explica el Real Profeta David esta enormidad: *Fibia eorum composita; Circumornata ut similitudo templi.* Algunos pecadores adornan sus almas de tal modo, que se asimilan al Templo. Vereis, que dias antes de el Jueves Santo va el Sacristan al Templo, mira aquella Capilla en que ha de formar el Monumento, viendola inmunda, llena de relas

de araña, y polvo, la barre, y limpia con todo cuydado. Aun haze mas, busca tafetanes, quadros, relicarios, y quantas cosas curiosas encuentra, todas las coloca para adornar aquella Capilla. Si le preguntais, que porquè haze esto, os responderá, que porque allí se ha de poner, y reservar el Santísimo Sacramento. Bien dize, y haze. Pero què sucede? Llega el Viernes Santo, fume el Sacerdote el Sacramento, y de allí á breve rato comienza á quitar los tafetanes, quadros, y todos sus adornos; queda la Capilla como antes estaba, y luego se llena de polvo, de arañas, y de otras cosas inmundas. Esto hazen algunos pecadores. Saben que han de cumplir con la Parroquia, y dias antes yá ván un rato, ù otro al Templó, rezan, hazen unas, ù otras obras de virtud; y apartandose de algunas ocasiones pecaminosas, adornan en alguna manera su alma. Si á uno de estos le preguntais porquè hazia aquellas obras buenas? Te responderia que ha de cumplir con la Parroquia, que se ha de confesar, y recibir en su pecho á Christo Sacramentado. Y este adorno dura mucho? No. Luego que llega la Pasqua no queda nada de èl, antes bien buelve á las antiguas inmundicias de su mala vida. O infelicísimo de el pecador que obra así, dize el Padre San Bernardò, pues bolviendo á su mala vida, se haze de muchas maneras, objeto de las iras Divinas, y hijo de las eternas llamas: *Fier filius gebenna multipliciter, qui post indulgentiam delictorum in easdem de uno sordes incidere.* El que buelve á su mala vida despues que Dios le ha perdonado sus culpas, mediante una confesion verdadera, es ingratisimo, dize N. P. S. Francisco, y suele castigarlo con ira, y mucha prontitud la severísima justicia de Dios: *Propter peccatum ingratitude semper peiora prioribus inferuntur.*

4. Vease esto cumplido en los siguientes casos. Avia en Reate, Ciudad de Italia, un Prevendado torpísimo, llamado Gedeon. Dióle Dios una fuerte enfermedad, con ella abrió los ojos, y se confesò arrepentido. Hallabase allí N. P. S. Francisco, y aviendole pedido al Santo le echasse su bendicion; así lo hizo, tomando una Cruz en sus manos, lo bendixo, diciendo: *Signore Crucis signaculo, tamen scito, te graviora passurum si ad bominum rederis ab infirmitate liberatus:* Gedeon, yo te echo la bendicion, para que en virtud de esta Santísima Cruz te veas libre de esta grave enfermedad. Mas mira que te digo, que si buelves otra vez á cometer esta especie de culpas, que has confesado

arte

D. Bern.
serm. 2.
de Assup.
Matt. 42
45.
2. Petri
2. 20.
Ecclesiast.
26. 27.
S. Franc.
tom. 3.
Opusc.
Prophe. 9.

arrepentido, experimentarás con prontitud la severissima mano de la Justicia de Dios. Quedò repentinamente sano por la benedicion de el Santo. Pero luego bolvió à sus torpes gustos. Mas, ò infeliz! De alli à breves dias, aviendo cenado con unos Canonigos amigos suyos, repentinamente cayò la casa donde estaban, y dexando libres à sus compañeros, fue muerto Gedeon, y sepultada su alma en el Infierno: *Ceteris mortem evadentibus, solus ille miser interiit.* Este caso refiere San Buenaventura.

S. Bonav
in legend.
S. Franc.

Canipr.
lib. 2. de
apum. c.
30.

5 Aviendo negado la absolucion el Padre Fr. Thomàs Cantipratano a un hombre que tenia costumbre de hazer pecados contra natureleza, teniendo consigo mismo tactos deshonestos, y poluciones voluntarias, empeñò à su Cura para que este Doctissimo, y virtuoso Padre lo absolviera. Aviendo prometido con muchas lagrimas la enmienda de sus culpas; lo absolvió, aunque con algun remorso, y dificultad. Esto era cerca de la Pasqua de Resurreccion. Levantòse muy alegre de los pies de el Confessor el penitente; abstuvose por breves dias de las culpas; llegó el segundo dia de Pasqua tuvo una polucion voluntaria, y luego al punto sintió los azeros de la espada de la Justicia Divina, pues comenzò à abraçarse de modo, como si en lo interior de su cuerpo huviesse una hoguera de fuego. Levantò el grito diziendo: *Vindicta Dei super me.* Sobre mi descarga la ira de Dios: la venganza Divina està sobre mi. Así espirò entregando su alma à los demonios, la qual llevaron luego al Infierno. Así sucede, y sucederá à muchos. Confieñan sus culpas, quedan absueltos de ellas, y de alli à breves dias, buelven à cometer las mismas en especie. Como han experimentado que cayendo muchas veces en pecado mortal, han hallado absolucion, pierden el miedo al pecado, y què les sucede? que viniendo repentinamente sobre ellos la ira de Dios, les quita la vida, y arroja sus almas à las llamas eternas.

Engelg. in
Dom. Re.
Surreccet.

6 Aviendo quedado Enrico Segundo, Rey de Francia, con muchos victores, y aplausos en un fiaytiludio, ò juego de cañas, en que unos con otros pelean, quiso el dia siguiente hazer lo mismo. Dixole la Reyna su esposa, que dexara aquel entretenimiento, pues era tan peligroso; à lo qual respondió Enrico: *Adhuc semel, & non amplius.* Dexame divertirme esta tarde, y doy mi Real palabra de no jugar mas. Entrò en la pelea, y sin querer herirlo, le sacò un ojo el Cavallero su competidor, y de esta herida se le siguiò la muerte. Pareciòle à este principe, que co-

mo otras veces avia salido sin desgracia de aquel entretenimien- 1.C. Sobar
cap. 9.
to, que aquella vez seria lo mismo, por esso no creyendo à su es-
posa, perdiò fatalmente la vida. Siendo General el Duque Al-
vano, mandò echar suertes sobre unos soldados, para que de
muchos que merecian la muerte, solos dos muriesen, saliò el
hado feliz à un soldado Ingles. Seguiafe el entra à un Español, y
viendole affigido, le dixo el Ingles: què me quieres dar, y yo en-
trarè por ti al sorteo, que tanto te affige à ti? Ofreciòle el dine-
ro que tenia, y fiado el Ingles en que aviendo entrado en suerte
otras veces, siempre avia quedado libre, admitiò el sorteo, pe-
ro ya pagò su temeridad, pues cayendo el punto mas baxo, lo
passaron por las armas al necio, è infeliz. Esto es lo que à mu-
chos pecadores acontece; han caido unas, y otras veces en pe-
cado mortal, y como no han experimentado los rigores de la
Justicia de Dios, sin reparo cometen la culpa; y què les sucede:
que estando en total descuydo, les dà Dios una muerte repenti-
na, y los arroja al Infierno. Yà sucede muchas veces, que no
arrojando Dios al Infierno al pecador por muchas, y enormes
culpas, aviendole perdonado estas, le condena por una sola
de menos malicia en castigo de su ingratitud, y revidia.

7 Aquel siervo de quien habla Christo por San Matheo, di- Matth:
18. 34.
ziendo, le fueron perdonados diez mil talentos; solamente por-
que poco compasivo, no perdonò cien dineros à un deudor su-
yo, tanto irritò al Señor, que luego sin dilacion alguna lo entre-
gò à los demonios para que lo castigasen en el Infierno: *Et iratus
Dominus eius iradidit eum tormentibus.* La Interlineal: *Tartareis
ministris.* Lyra: *idest demonibus aeternaliter.* Pues què es esto Se-
ñor, y Dios mio, tanta multitud de pecados, como se entienden
en diez mil talentos, le aveis sufrido, y aora le condenais por un
solo pecado, y esso sin darle tiempo para confesarlo? Yà dà la
solucion San Juan Chrysoftomo, diziendo: Teniale Dios decre-
tado el numero de pecados que le avia de sufrir, faltabale este
que era de suma ingratitud, pues despues de aver sido absuelto,
lo cometiò luego, y este le cerrò el processo de su condenacion:
*Ad primum peccatum post absolutionem commissum, iradidit illum
tormentibus.* O Pecador, has sido estos dias absuelto de tus culpas,
mira que no cometas pecado mortal, porque muy posible es,
que sea esse el ultimo que Dios tiene determinado el perdonar; y
que si lo hazes, en castigo de bolver à injuriar à su Magestad San-
cti

tísimas, puede ser te quite tan de repente la vida, que mueras sin confesion, y dès en manos de los demonios, como ha sucedido à otros muchos: *Tradidit demonibus eternaliter.*

2. Reg. 16

2. Reg. 19

3. Reg. 2.

42.

8 Dos pecados cometió Semei, el uno, quando insolente, y atrevido perdió el respeto al Rey David: *Egredere, egredere vir sanguinum, & vir Belial.* Aunque por este crimen mereció la muerte, y pidió el Pueblo que muriera, con todo esso lo perdonó David: *Non morieris.* El segundo crimen cometió, quando Salomon dandole por carcel la Ciudad de Jerusalem, le mandó pena de la vida que no saliesse de sus puertas. Apenas sacó los pies fuera de los muros de la Ciudad, quando fue sentenciado à muerte, y luego le quitaron la vida: *Qui egressus percussit eum, & mortuus est.* Balmame Dios, la primera culpa fue de lesa Magestad, y de esta fue perdonado; y la segunda fue una leve desobediencia, y no obstante siendo tan sabio, y piadolo el Rey Salomon, lo condena à morir? Pues qual pudo ser el motivo de este rigor? Veamos el cargo que le hizo el pacifico Rey: *Tu nosti omne malum quod fecisti David patri meo.* Y à sabes, ó Semei, le dixo, el execrable agravio que hiziste à mi buen Padre el Rey David, como era el primer delito perpetrado, te se perdonó: Yo te perdoné tambien essa culpa, y te admití en mi gracia, y no obstante tanta misericordia, aun cometes nuevo delito? pues desde luego quedas à muerte condenado. Que al caso San

S. Cyril.

Alex. hic

Cyrilo Alexandrino: *Posterior culpa quamvis in obiecto levior, tamen ex circumstantia recidivi, gravior judicatur, & proinde graviore supplicio punitur.* Aunque por razon de el objeto era el segundo delito mucho menor, pero la circunstancia de averrecaído en nuevo pecado, aviendosele perdonado el primero, fue la causa de irritar tanto al Rey, y de condenarle à muerte sin remission. O Christianos, quantos ay en el Inferno ardiendo, à quien la Justicia de Dios arrojò por solo un pecado, aviendoles antes perdonado otros muchos, y mayores?

Num. II.

33.

Psal. 77.

30.

9 Muchos pecados cometieron los Israelitas en Egipto, pues adoraron Idolos como los Egypcios, no obstante los perdonó Dios, y los librò de el cártiverio cruel en que los tenía Faraon. Despues de esto hizo con ellos indecibles misericordias, y finezas en el Mar Bermejo, y tambien en el desierto; y con todo esto, dize el Sacro Texto: *Ecce furor Domini concitatus in Populum, percussit cum plaga magna nimis.* Que enojandose Dios con ellos, le

no de ira, y furor les dió un grave castigo. Sepamos primeramente qual fue el pecado de este Pueblo antes de ver el castigo. El pecado que cometieron fue el acordarse de las carnes, y otras viandas que comieron en Egipto, y murmurar con impaciencia de la mala disposición que tenia Moyses, pues no tenían carne para comer. Este fue su delicto; y el castigo: O que tremendo, y espantoso: *Adhuc esca, eorum erant in ore ipsorum, & ira Dei ascendit super eos.* Dioles Dios de comer carne con mucha abundancia, pero aun no avian acabado de masticar, quando dando sobre ellos la ira de Dios, les quitò repentinamente la vida, poblando todo aquel desierto de cadaveres feos, y arrojando sus almas al Infierno: *In solitudine hac jacebunt cadavera vestra.* Y añade un Expositor: *Et non in solitudine, sed in Inferno iacebunt, non cadavera, sed anima vestra. Unde per hoc factum demonstrare nobis voluit, gravius ab eo puniri peccatum repetentes, quam primum perpetrantes.* Mucho mayores pecados avian cometido, y no obstante los perdonò Dios, pero como despues de abusos de su Magestad, y librado de la esclavitud, cayeron en un pecado, en castigo de su recaida, è ingratitud, les quitò Dios las vidas con mucha ira, furor, y enfado, arrojandolos de repente al Infierno. Escarmentad; ò Catolicos, en los castigos referidos, y sabed, que aunque este tiempo debemos estar en gracia de Dios, pero en estos dias de Pasqua con mucha especialidad.

9 Yà avreis reparado en una ceremonia que manda hazer à los Eclesiasticos nuestra Madre la Iglesia, siempre de el Espiritu Santo inspirada. En todas las Dominicas de el año, al dezir despues del Oficio Divino las Antiphonas: *Alma Redemptoris Mater: Ave Regina Caelorum, ò Salve Regina,* siempre estamos de pies los Sacerdotes, y todo tiempo Pasqual, al dezir la Antiphona *Regina Caeli letare,* hazemos lo mismo; cosa que no se haze en los demás dias de el año. Quereis saber el motivo: pues no es otro, segun dizen San Germano, y San Justino, sino el significarse en los Domingos, y todo este tiempo Pasqual, la gloriosa Resurreccion de Christo nuestro Bien; y como por ella resucitamos à la vida de la gracia, quiere la Iglesia que en estos dias no se vea en nosotros culpa alguna, ni aun sombra de aver recaido en ella: *Genua stetero san.to die Dominico Resurrectionis, significat lapsum nostrorum erectionem factum per triduanam Christi Resurrectionem.* Procuremos pues tener en la memoria las suezas que

Chris-

Num. 14.

Mendoza

in 1. Reg.

7. num. 5.

sect. 2.

B. Germ.

tom. 8.

Bibliot.

Vet. PP.

384 PLATICA XLII. Y SEGUNDA DE LA
Christo hizo muriendo por nuestro amor en la Cruz, y sabiendo
el singular triunfo que consiguió de el Infierno, delatando á
los demonios, y quitandoles las fuerzas, nos animarèmos à ven-
cerles en las tentaciones, para mantener nuestras almas en gra-
cia, para conseguir el premio eterno de la gloria, &c.



DOMINICA IN ALBIS. PLATICA PRIMERA.

Venit Jesus, & stetit in medio, & dixit eis: Pax vobis, Joan. 20.

E Stando los Apostoles en la Casa de el Cenaculo á
puerta cerrada (por fuerza de el miedo que tenían
à los Judios) se les apareció el Divino Maestro,
y les dixo: *Pax vobis.* Paz sea con vosotros; yo
soy, no querais temer. Luego que les intimò la paz, les mos-
trò las manos, y el costado, que es oficina de el corazon:
Et cum hoc dixisset, ostendit eis manus, & latus. Hecha esta fineza
les hizo esta prevencion: *Sicut misit me Pater, & ego mitto vos.*
Sabed que asì como mi Padre me embiò à mi al mundo, asì
mismo os embio yo à vosotros. Vino Christo Señor nuestro al
mundo; como? Intimando primero con publico pregon una
paz general, y en ella la gloria especialissima de Dios: *Gloria in
altissimis Deo, & in terra pax hominibus bone voluntatis.* Tres ve-
ces segun nota oy el Evangelio, intimò Christo en esta ocasion
la paz à sus Discipulos. Quiso dexar recomedada à los hom-
bres esta virtud altissima, y por esta causa tantas veces intima, y
propone la paz, y la firma con el sello de sus Sacratissimas Lagas,
para darle perpetua estabilidad: *Pax vobis. Et cum hoc dixisset,
ostendit eis manus, & latus.* Este Evangelio tiene dos partes, por que
propone dos Aparecimientos de Christo. El primero sucediò dia
Domingo, que fue en el que Christo resucitò: El segundo Apa-
recimiento tambien sucediò dia Domingo, à tres dias de el mes
de Abril. *Historia hujus Evangelij facta est ipsa die Resurrectionis
Domini, & pro secunda die octava Resurrectionis, scilicet tertio die*

Lucæ 2.

*Sislandis
Opus An.
1751.*

die Aprilis Dominica. De todo lo dicho podemos inferir con claridad, quan reccomendada nos dexò la paz Christo nuestro Redemptor.

2 Muriò Christo en la Cruz, y con su misma Sangre quiso vincular la paz entre Dios, y los hombres; y como con Dios no podamos estar unidos por caridad, si entre nosotros no ay amor, y union, por este motivo, lo primero que nos enseña Christo despues de resucitado, es la paz, y fraternal union: *Pax vobis.* Criò Dios à N. P. S. Francisco para reparar su Iglesia, que amenazaba gran ruina, y para reformar el mundo, à quien nuestros pecados tenian arruinado, y perdido; y causò su venida al mundo, tanto regozijò en el Cielo, y tantas felicidades en la tierra, que los Angeles con dulcissimos canticos dieron la enhorabuena al Cielo, y à la tierra. Y es digno de reparar, que si los Angeles cantaron à Dios la gloria, dando à los hombres la enhorabuena quando Christo nació, fue, diciendo que Dios traia la paz al mundo: *Gloria in altissimis Deo, & in terra pax hominibus.* Por esta causa dispuso la Providencia Divina, que cayesse en tierra un Templo, llamado de la Paz, que avia en Roma. Sucediò este prodigio, segun San Buenaventura, pocos dias antes de nacer el Salvador de el mundo; la causa fue, porque como su Magestad Santissima venia à introducir la paz verdadera, no quiso quedasse, ni aun una leve sombra de la paz fingida. Pocos dias antes de nacer N. P. S. Francisco, apareciò en Afsis un Peregrino de rostro venerable, y magestuoso, el qual daba voces, diciendo: *Paz, paz, paz,* y à esto se siguiò el nacer N. P. S. Francisco en un pesebre, y aquella noche cayeron muchos edificios, y Templos que tenian dedicados los Egypcios à sus Idolos, ò demonios. Esto se viò en Tripolis, en Damasco, en el Cayro, y otras partes de el mundo. Dando à entender con estos prodigios el Cielo, que el reparador de la Iglesia Francisco, venia à establecer en el mundo la paz verdadera, desterrando la fingida, puesta, è introducida por los Principes de el Infierno, por fuerza de su embidia.

3 Es la paz, dize San Bernardino de Sena, un don de Dios y un bien tan grande, y universal, que entre los bienes que ay en este mundo, ninguno ay de tanta dulzura, provecho, y estimacion. Lo mismo afirma el Padre San Agustin: *Tale donum diu servatum est bonum pacis, ut in rebus creatis, nihil gratiosius sobeat audiri.*

2. Corint.

5. 18.

Collos. 1;

20.

Fræcillog

l. 1. c. 5.

num. 115

Fræcillog

l. 1. c. 5.

S. August.

apud S.

Bernar.

9. art. 1.

nihil

nihil delectabilius concupisci, nihil utilius possideri. Aun Ciceron con ser Gentil, habló de la paz con tan alta estimacion, que dixo: *Pax enim omnis gaudij est materia.* La paz, dize, es el asunto, y materia de toda la alegría que se pueda escogitar en esta vida. La gloria de el Cielo, que es un estado que encierra en sí toda dicha, prosperidad, y perfeccion, se explica con dezir, que es vision de paz: *Visio pacis*, de manera, que no ay mal que no excluya, bien, ni fortuna que no encierre, y tenga.

Brum. su.
per Matt.
1. v. 9.

4 Pacifico, segun Christiano Brumaro, es lo mismo que el que trabaja por poner paz; porque el verbo *Pacifico* se compone *ex pace, & facio*, y por esta razon aquellos solamente se llaman pacíficos, que unen, concordan, y ponen en paz à otros: *Es illi sunt pacifici, qui student pacificare proximos in bono, & non in malo.*

Ioan. 8.
44.

Pues oygamos lo que Christo Señor nuestro dize de estos: *Beati pacifici: quoniam filij Dei vocabuntur.* Dichosos, y bienaventurados son los pacíficos, dize su Magestad, porque estos serán llamados hijos de Dios. Como los que siembran discordias, y pleytos, son llamados en la Escritura Divina hijos de el demonio, así si los que ponen paz entre sus proximos, tienen el glorioso nombre, y titulo de hijos de Dios. Aunque un hombre ay a tenido algunos vicios, si este se emplea en pacificar, y unir à los

Gen. 49.
4.

que viven entre discordias, y enemistades, debe tener gran confianza de que Dios lo ha de hazer dichoso, y muy feliz. Ruben fue hombre lascivo, pues carnalmente conociò á Balá, su madre drastra, por cuyo incesto, y gravissimo delicto, le echò su Padre Jacob la maldicion à tiempo de morir: *Ruben primogenitus meus, non crescas, quia ascendisti cubile Patris tui, & maculasti stratum ejus.* Con ser verdad que esta maldicion fue de muerte,

Deuter.
33. 6.

y de un Padre gran siervo de Dios, y esto à tiempo que estaba para morir, con todo esto vemos que Moyses, aquel grande amigo de Dios, movido de el Espiritu Santo, revocò esta sentencia, y maldicion. No muera Ruben, dixo, viva en paz, y felicidad: *Vivat Ruben, & non moriatur.* Pues què accion hizo Ruben tan agradable en los ojos de Dios, para merecer tan singular favor? Yá responde Theodoretto, diziendo: Acordaos,

Gen. 37.
21.

que estando sus hermanos odiados, y muy inquietos contra Joseph, de tal manera, que intentaron quitarle la vida en aquella discordia, el les pacificò, y quietò de modo, que cedieron de el dictamen de darle la muerte. Por esta accion dize Theodoretto

Theodor.
9. v. 14.

que

que Ruben fue bendito de Moyfes, y de Dios: *Benedictio Ruben soluit paternam maledictionem, opponens fraternum amorem sceleri in Patrem.*

5 En Christo Señor nuestro por antonomasia, se llama llaga *S. Bernar.* de el amor la llaga de el costado: *vulnus amoris.* A esta se tiene por origen de todas nuestras felicidades, y dichas: *Vnde manarunt Sacramenta.* Pues las de las manos, y pies no destilaron con mucha abundancia, para nuestro remedio, aquella Sangre Divina? Si, pero con todo esto, la de el costado es la mas aplaudida, la mas gloriosa, y entre todas la mas estimada, y provechosa? Pues que hizo aquella Divinissima llaga? Oido. Avia dos Pueblos que eran el Gentil, y Hebreo; estos estaban entre si muy discordes, y opuestos: Los dos concurrieron a quitar la vida a Christo. El Pueblo Gentil expreso su culpa con agua, pues para dar a entender Pilatos (que era Gentil) la iniqua sentencia, se lavó las manos con agua: *Accepta aqua lavit manus coram Populo.* El Pueblo Hebreo por su mucho encono, pidió la Sangre de Christo: *Sanguis ejus super nos, & super filios nostros.* Qué hizo aquella llaga santissima? destilar fangte, y agua: *Et continuo exivit sanguis, & aqua.* Y esto hizo, advierte Cirilo Jerosolimitano, para dar a entender que perdonaba, y unia en su amor a los dos Pueblos, Hebreo, y Gentil: *Exivit sanguis, & aqua, propter duas cades, alteram judicantis, alteram vero clamantium sanguis ejus super nos.* Y para unir estos dos Pueblos, discordes, y enemistados, advierte, que en prueba de que su Magestad Santissima los unia, los dos arroyos de fangte, y agua se abrazaron, formando una perfecta Cruz: *Ex corde Christi dua stilla sanguinis, & aque, in Cruce modum emanarunt.* Pues si esta llaga santissima se aplica a poner paz en donde ay discordias, y une voluntades encontradas, y opuestas, sea la mas aplaudida, y gloriosa, y por mas proficua sobre todas venerada, y atendida. El mayor blason, y timbre que un hombre puede tener, es el ser pacifico, el poner paz entre los que viven sin union. Aun los Gentiles que no conocen a Dios, tienen en sumo aplauso, y veneracion a los que apagando las discordias, ponen a los enemistados en paz. Grandes hazañas hizo Julio Severo en la milicia, pero no estas, sino el aver pacificado a los Alanos, y Armenios, que estaban en escandalosos vandos, lo elevó a aquellos grandes premios que le dió el Emperador Helio Adriano. Por esta accion gloriosa, fue sumamente aplau-

*S. Bernar.**Math.*

27. 24.

25.

Joan. 19.

34.

Cyril. Hierosolim.

Cachecbe.

si 13.

*Apud**Moming;**in Direc.**serm. II.**Relox de**Princip.*

aplaudido del Senado, y de todo el Romano Imperio. No se recibia cõ menos aplauso en Roma al Capitàn que avia adquirido alguna Republica, que al que conquistaba una gran Provincia. Al *Alexad.* que probaba aver unido en paz, y amor à los que vivian enemistados, ò con vandos en una Ciudad, à este lo premiaban con la *ab Alex.* Corona Oval, que era de myrto, y de altissima estimacion.

6 Octavio Augusto, Segundo Emperador de Roma, fue tan querido de sus Vassallos, que afirma Suetonio Tranquilo, que quando en aquellos tiempos se morian algunos nobles Cavaleros daban gracias à Dios, porque se les acababa à ellos la vida antes de ver la muerte de su Emperador. No contentos con esto, dexaban en sus testamentos obligados à sus hijos, à que à costa de sus haciendas hiziesen sacrificios, porque à su Principe pacifico alargassen la vida los Cielos. El motivo de ansiar tanto por la vida de este Principe, era, porque aplicaba siempre tu fuerza à mantener à Roma en paz continua. Pues si el pacificar discordias es de tanta gloria en los ojos de Dios, y los hombres, confundanse los que por no dar algunos leves passos, no apagan las llamas infernales que en los pleytos enciende el fuego de el Inferno, no con los poplos de los demonios.

7 Mas es de advertir, que no toda union, y paz es de Dios; por esto advirtió Christo à los Apostoles quando les saludò, y diò su paz, que no les daba como el mundo la dà: *Pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis, non quomodo mundus dat, ego do vobis.* La paz es de tres maneras, dize el dulcissimo Padre San Bernardo, à saber es: fingida, como la que à Christo diò Judas desordenada, como la que hubo en Adan, y Eva; verdadera, como la que à sus Discipulos diò su Magestad Santissima: *Pax est triformis, ficta, ut in Juda, inordinata, ut in Adan, & Eva, vera quam Christus reliquit Discipulis.* Judas diò à Christo oscalo de paz; en lo exterior diò à entender amistad, pero en su corazon deseaba la muerte à Christo nuestro Bien. Afsi ay muchos en el mundo: se tratan, se comunican, y con todo esto se aborrecen. Esto es ser hombres en realidad, y demonios en la condicion: *Ex vobis unus diabolus est.* Estos son infelicissimos para si mismos, y muy dañosos para los que tratan como amigos. Otras amistades ay como la que tuvieron Adan, y Eva. Por condescender con la voluntad de esta, cometió Adan la culpa. Esta paz es perniciosissima. Muchos se hazen amigos de otros, y esto

Ioan. 14.

27.

*D. Bern.
lib. Sèc. 1.**Ioã 6. 20.**Prov. 12.*

27.

Prov. 16.

29.

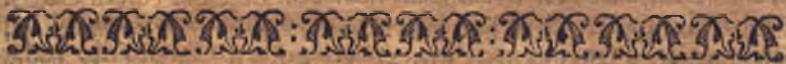
Prov. 29.

5.

Habac. 2.

es para su perdicion, porque si tienen paz, es para ofender á Dios, porque solamente concordan para el mal; y este modo de paz es á los hombres perniciosissima, y deben huir de ella, si no quieren perder sus almas. La paz con los buenos, esto es, con aquellos que guardan la Ley de Dios, y que con sus buenos exemplos nos excitan á la virtud, se debe mantener, pero no con los hombres malos, que nos excitan á ofender a Dios: *Pax cum bonis, & Dei precepta servantibus custodienda est, non cum iniquis, & sceleratis, qui pacem inter se habent in peccatis suis.* En vér que los malos tienen amistad, y paz á lo exterior, luego se sospecha de ellos alguna maldad: *Quia zelavi pacem peccatorum videns.* Para destruir esta paz perniciosa vino Christo al mundo: *Non veni pacem mittere, sed gladium.* Esta paz es diabolica, pues tambien los demonios se unen para llevar las almas al Infierno, y no obstante esta paz, y concordia son demonios obcecados en malicia. Paz, de la qual resultan ofensas de Dios, por mas union que manifieste, no se ha de llamar paz: *Non est pax cum impiis,* dixo Ilaías. Los impios no pueden tener paz, porque esta que ellos tienen por paz, es la guerra mayor para su perdicion: *Et curabant contritionem filia Populi mei cum ignominia, dicentes: Pax, pax, & non erat pax.* Solamente la paz que Christo nos dá es verdadera, pues con ella perdonamos las injurias, amamos á su Magestad sobre todo, y á los proximos como á nosotros mismos, &c.

2. Reg.
22. 26.
2. Paral.
20. 37.
2 Esdr.
20. 19.
Prov. 16.
29.
Et 23. 20
Et 25. 8.
S. Augus.
serm. 166
de Temp.
Psal. 72.
3.
Matt. 10.
Isaia 48.
22.
Ierem. 6.
14.



PLATICA SEGUNDA DE ESTA DOMINICA.

Pax vobis, Joan. 20.

EStando los Discipulos cerrados en la Casa de el Cenaculo se apareció Christo Señor nuestro entre ellos. No hallandose en esta ocasion el Apostol Santo Thomás, le dieron noticia de esta Aparicion, el qual dudando de su realidad, dixo, que si no veia las cicatrices de las llagas de las manos, y lastocaba con sus dedos, poniendo la mano en la llaga de el pecho, que no da-

ria credito: *Non credam*. En esta incredulidad, pasó ocho dias. Apareció Christo otra vez á sus Discipulos, y dixo á Santo Thomas: Pon tu dedo en las llagas de mis manos, y aplica tu mano á mi costado, y no quieras ser infiel, y incredulo. Así lo hizo, y luego exclamó diciendo: *Dominus meus, & Deus meus*. Tu eres mi Dios, y Señor. A esta exprossion le dixo su Magestad: Thomas, porque me viste, has creído; dichosos de aquellos que sin verme visto, creyeron. En esto queda reducido la segunda parte de este Evangelio. Mas reparémos, que aviendo Christo dado, y encargado dos veces su paz, de nuevo la intima, y propone en esta ocasion: *Stetit in medio, & dixit: Pax vobis*. A ninguno de sus Discipulos se la dió; en medio de todos se puso: *In medio*, para que no tuviesen motivo de discurrir, que Christo era parcial, porque deseaba que todos viviesen en fraternal union, y amigable paz: *Pax vobis*. De esta santa ceremonia, y de ver las muchas veces que encargaba paz, se puede bien inferir, lo mucho que Christo aborrece toda división, discordia, y parcialidad.

2. Discordia, segun etimologiza San Antonio de Padua, es division de corazones, ó voluntades: *Discordia, quasi corda diversa*, y lo mismo es aver división de voluntades en una casa, ó Republica, que arruinarse toda ella. Estimacion, virtudes, honras, y riquezas, se pierden, y van por tierra, aviendo parcialidades en ellas: *Divisum est cor eorum, nunc interibunt*, dize el Profeta Oseas. Y Christo nuestro Bien dize mas: *Omne Regnum in se ipsum divisum desolabitur*. David dixo tambien: *Ad nihilum deduces omnes gentes. Idest, divisas*, explica San Bernardino de Sena.

3. Con gran dolor, y llanto oyó San Juan una Aguila en el Cielo, la qual con voces altas anunciaba al mundo grandes calamidades, tormentos, y castigos: *Et vidi, & audivi vocem unius Aquile volantis per medium Celi, dicentis voce magna: Va, va, va habitantibus in terra: divisa, & partiali* añade San Bernardino. Ay; ay, ay de la tierra, donde se ven parcialidades, y discordias! Con tres lamentables trenos señala el Cielo sus severos castigos, y grandes trabajos. Qué castigos, y qué trabajos son estos, que se escriben con lamentos, y trenos dolorosos? San Bernardino de Sena los declara: *Alii igitur Ioannis Evangelista contra quoslibet parvales terrifico clamore commutatís Spiritalis, temporalis, & aternalis damnationis sententia verba sunt ista*. Estas clamorosas voces, que se oyen

Osec 12.

2.

Luca 11.

117.

Psal. 58.

9.

Apoc. 8.

113.

S. Bernar

din. rom.

2. ser. 25.

oyen en el Cielo, es una terribilísima amenaza, y una formidable sentencia que se pronuncia contra los que viven enemistados en parcialidades, y discordias; en ella dize Dios, que á estos tales los ha de privar de los bienes de naturaleza, quitandoles las haciendas, salud, riquezas, y vidas: No pára en esto la sentencia; declara, que les ha de quitar los bienes de la gracia, y de la gloria, siendo su herencio, y destino las llamas eternas de el Infierno: *Spiritualis, temporalis, & aternalis damnationis sententia, verba sunt ista.* Con mucha razon se firma con ayes, y lamentos sentencia tan terrible, y espantosa: *Va, va, va habitantibus in terra divisa, & partiali.* O infelicísimos de los que no viven con paz, y union. Como los pacíficos llevan la divisa de hijos de Dios, y son los señalados para el herencio de las riquezas de el Cielo; así los discordes, y avanderizados, están marcados con la señal de el Demonio, y destinados para heredar el Reyno de las tinieblas, de los incendios, de las llamas, y eternas discordias. Todas estas infelicidades siguen á los discordes? Si, porque en ellos se hallan todas las culpas, como dize la Glosa: *Ex dissensione omnia mala oriuntur.* Allí reyna la ira, embidia, sobervia, la mentira, la murmuracion, los odios, los juizios temerarios, y falsos testimonios.

4 Una proposicion afirma San Juan dificultosa de entender. Dize: *Et infernus, & mors missi sunt in stagnum ignis.* La muerte, y el infierno, fueron arrojados al lago de el fuego. Que la muerte vaya á los incendios eternos, es facil de entender, porque muertes, ó muertos se llaman los que viven en pecado mortal. Pero que el Infierno baxe al Infierno, esso es lo que causa dificultad. El pecador es el que vá al Infierno, y no el Infierno, al lago de el fuego. Pues sabed que en esta decision está la solucion de dicha dificultad. El descender al Infierno es propio de el pecador; con que si huviesse un pecador que se llamasse Infierno, no admiraría que este tal baxasse al abysmo. Pues sabed, dize San Gerónimo, que el que pone discordias entre sus proximos, esse se ha de llamar Infierno: *Quidquid separat fratres, infernus est appellandus,* y con razon dize esto el Santo, pues si el Infierno es un lugar de horror, y desorden, donde no ay quietud, ni descanso, y en cuyo domicilio están los demonios, y los hombres aborrecidos de Dios; esto mismo se vé en los que viven entre pleytos, discordias, y enemistad. Estos son malditos, y aborrecidos de

Ioan. 13.

35.

Apoc. 16.

2.

Apoc. 19.

20.

Super 1.

Corin. c.

11. v. 16.

Apud S.

Bernardi

num.

Apoc. 20.

14.

S. Hieron.

in Oseam

16.

Dios.

Bb 4

Prov. 6. Dios. Así en la Escritura Divina lo dize su Magestad. En ellos
 19. están de asiento muchos demonios, dize San Bernardino de
Ecclesiast. Sena. En prueba de esta verdad, aquel hombre poseído de el
 28. 15. demonio, de quien habla San Marcos (y dize que era tan inquieto,
Ad Rom. to, y reboloso, que de dia, y de noche no paraba un instante)
 1. 29. todo quanto hazia, era una continua inquietud, y turbacion. A
Marci 5. este preguntò Christo, cómo se llamaba? y respondiò: *Legio mi-*
 9. *hi nomen est, quia multi sumus.* Yo me llamo Legion, porque so-
 mos muchos. Vean, dize el Santo, como donde ay inquietudes,
S. Berner se hallan muchos demonios, y no como quiera muchos, sino mu-
din. rom. chos millones, ò millares de Legiones de demonios, ay en aque-
 2. ser. 26 llos hombres perversos que viven enemistados, y desunidos en-
 tre discordias, y pleytos: *Sunt nempe quidam (divisi, & parcia-*
les) ita impij, & ita nequam, quod non solum unam legionem secum
habent, verum etiam decem, vel centum, immo quandoque milla de-
monum legiones, propter totidem scelera, quæ per eosdem fiunt. Mi-
 rad si cada uno de los pleytistas, discordes, y sediciosos, es un
 abreviado infierno. Pues como qualquier de estos tiene en sí
 tantos demonios, y sus penas en el Infierno han de ser como
 de muchos condenados, por esso en caer uno de estos en el aby-
 smo, dize, que el Infierno es arrojado al Infierno: *Et infernus, &*
mors missi sunt in stagnum ignis. De los siguientes casos se pue-
 de inferir de los discordes, y enemistados, como son de Dios
 aborrecidos.

Enrique
Gran.
Exèp. 96

5. Erafe una muger que frequentaba mucho los Templos, y
 continuamente estaba rezando. Por la fama de santidad que te-
 nia, cada uno se alegraba de verla en su casa. Entraba, y todo
 quanto oia en una casa lo dezia en otra. Era muy inclinada à
 poner rencillas, y sembrar zizañas. Así lo consiguió entre mu-
 chas personas. Cayò enferma, trageronle el Santissimo Sacra-
 mento por viatico, pero luego que viò al Sacerdote le bolvió las
 espaldas, diziendo al Señor: No, no somos para en uno vos, y
 yo; vuestra Magestad es el Señor de la paz, y habita entre los
 pacíficos; yo he sido amiga de suscitar enemistades, y pleytos, y
 así no querais estar con migo. Persuadiòla el Sacerdote que se
 arrepintiesse, y confesasse, y ella dixo con furor, rabia, y des-
 pecho: *Sic Deus avertit se à me, ut me nunquam misericorditer*
respiciet. De tal manera me aborrece Dios, y me aparta de sí,
 que jamás me mirará con amor. Dicho esto bolvió las espal-
 das

das al Santísimo Sacramento, y entregò su alma à los demonios.

6 De un Monge, que en la Regular Observancia de su instituto era muy ajustado, cuenta San Pedro Damiano, que estando para morir llamó à sus hermanos, y les dixo con ayes, y lamentos: Ay de mi, ay de mi, que sè que Dios no me ha de perdonar; porque aunque he sido observante en los preceptos de lo Regla, pero por mi mal genio muchas veces he sembrado discordias, y pleytos. Persuadieronle à que se confessasse arrepentido, assegurandole de parte de Dios la misericordia, y piedad; mas èl profugió en su desesperacion, y murió sin quererse confessar. Y dize el Santo, que despues de enterrado vieron sobre su sepultura una caterva de demonios en figura de horribles perros, los quales esperaban licencia, y orden de Dios para llevar el cuerpo al Infierno, donde ya tenían la alma. Bien conocian los antiguos las grandes infelicidades, y ruinas que ocasionan las discordias en las Republicas.

7 Los antiguos tenían una ley, y era, que los Juezes tuviesse sus Ayuntamientos, y Salas en las puèrtas de las Ciudades: *Mos veterum fuit, ut seniores in porta consisterent, & causas venientium judicaret, dize Nizetas.* El qual notò la misma ceremonia en la Escritura Divina; y dando la causa de resolucion tan particular, dize: *Vt Civitatis Populus esset pacificus inquam discordes ingredi non possent.* Esto disponian, para que los que llegaban con algunas discordias, y pleytos à las Ciudades, no pudieran entrar à sus calles, ni plazas. No querian fueran vistos, ni oídos de los Ciudadanos, porque entre ellos no se hablasse de pleytos, y así se conservaban pacíficos, y quietos. Con mucha razon tenían horror à la defunion, y falta de paz, pues como dixo Vigerio: donde ay paz es un Cielo; y allí Reyna Dios, y asiste con mucha especialidad; pero donde falta esta, allí mora gustoso el demonio, y es Infierno abreviado esse lugar infelicísimo: *Vbi pax est, Deus ibi est, ac etiam Paradysus. Vbi rixa, & belum, ibi diabolus, & Infernus.* Los Romanos sacaban de las Ciudades à los sediciosos, y los dividian en Colonias, ò en los Exercitos. El Rey Don Fernando el Quarto, sabiendo que unos Cavalleros de Galicia hurtaban la paz en las Republicas, los desterrò de ellas, embiandolos à la guerra. Publio Emilio, y Carlos Magno hizieron lo mismo con otros Cavalleros rencillosos. Ni Dios quiere, ni el mundo debe permitir estar con gente que quita la paz; porque los

*S. Petr.
Damian.
epist 8.
ad Eadue.*

*Nizetas,
incap. 29.
Iob, n. 17.
Gen. 54.
Num. 20.
Deute. 21.
Ruth. 4.*

*Facard.
Politie.
Emp. 73.*

*Levit. 19
16,*

que

394 PLATICA XLVI. Y SEGUNDA DE LA
que en las Republicas siembran discordias, hazen guerra à Christo,
to, auxiliando las tropas de el demonio.

Apoc. 9.
17.

8 Certísimo es, que el demonio continuamente haze guerra
al Cielo, quitandole con ansia las almas, para aumentar las de
el Infierno, dilatando su imperio tyrano. Para lograr este deprava-
vado intento, pelea este cruel soldado à pie, y à cavallo. Pues
què cavallos tiene este tyrano perverso? Los sediciosos son sus
cavallos. Vnos demonios viò San Juan, que fu guerra hazian à
cavallo: *Vidi equos in visione*; y los que sobre estos iban montados
traian cotas, ò armaduras de incendios: *Et qui sedebant super eos
habebant loricas igneas*. Estos peleaban con tanta ira, y crueldad,
que por sus bocas arrojaban fuego, humo, y azufre, dize el Tex-
to Sacro. Pues quienes son los que sirven de cavallos à los
cruelísimos demonios? Los discordes, y sediciosos, dize aqui
San Bernardino: *Quia diaboli equitant super eos*, y estos dan
tanta fuerza à los demonios, que con la asistencia de ellos, lle-
van millares de almas al Infierno. O cruels, y mil veces infe-
licísimos!

Ap. Dis.
cip. lit. P.
18. vide
verb. Pax

9 Refiere Cesario, que aviendo dos familias vivido en gran
de defunion, y inquietud; en un mismo dia, y hora murieron los
dos sugetos, que erã cabezas de aquellas discordias. Enterraronlos
juntos en un mismo sepulcro, cara à cara uno de otro; y à vista de
todo el Pueblo bolviò el un cadaver al otro las espaldas, y co-
menzaron como dos cavallos furiosos à darse cozes, y bocados,
como si estuvieran rabiosos. Quedò el Pueblo atonito, y horrori-
zado. Ocurriòles, separar el un cadaver de el otro, para no ver,
ni oír el estruendo. Afsi lo hizieron, pero con tanto escarmien-
to, que luego las dos familias se pidieron perdon, y se unieron en
paz: *Dorsa veterunt, & invicem in sepulchro; caputibus, calcibus ip-
sisque dorsis tam impetuose collidentibus, ut cavallos indomitos esti-
mares. Et facta est rixa eorum mortuorum causa pacis, & concor-
dia vivorum*. Amemonos todos con un amor fraternal, pues afsi
si como para con Dios no ay cosa mas apreciable en los hom-
bres, que el verlos unidos con el vinculo de la caridad, y paz;
afsi tambien para el demonio, no ay cosa de mayor confusion,
quebranto, y furor, que el notar entre los hombres amor, paz, y
quietud. Afsi lo dize el Padre San Gregorio: *Sicut nihil precio-
sus Deo virtus dilectionis, ita nihil desiderabilius diabolo, extrin-
se charitatis.*

S. Greg. in
Mor.

10 Quando nació nuestro Padre S. Francisco, estaba el mundo hecho un infierno de inquietudes, discordias, enemistades, y guerras, y la Iglesia de Dios muy oprimida con divisiones, heregias perniciosísimas, cismas, y grandes discordias. Estas llamas encendió el Emperador de Alemania Federico Primero, llamado Barbaroja, sentando su crueldad maliciosa quatro Antipapas en la Silla de San Pedro. En este calamitosísimo tiempo se vieron en el ayre por espacio de siete horas, pelear dos Exercitos de hombres monstruosos, y fuertemente armados. Explicò sus sentimientos el Cielo, pues llovió sangre en mucha parte de tierra. Hallabanse en este tiempo muy ufanos los Demonios, viendo tan seguidas sus vanderas con tantas parcialidades, cismas, y discordias. Nació nuestro Padre San Francisco, y como ya antes oyeron que un Peregrino dezia en voz alta: *Paz, paz, paz* en la tierra, y notaron, que los Angeles anunciaban en este milagroso nacimiento uníversal paz en el mundo, como quando nació Christo; fue tan grande el dolor, terror, y miedo de los demonios, que se arrojaron furiosos à las cabernas mas honradas de el abyssmo, expressando su pesar con formidables aullidos, y lamentos. El Infierno tambien explicò su perdida, horror, y perdicion con un gran temblor, y movimiento de trepidacion. De aqui podréis inferir lo mucho que sienten los demonios el que cessen las discordias, y reyne la paz.

11 Para unírnos Christo Señor nuestro en perfecto vínculo de amor, y en fraternal paz, dispuso que en la Oracion Dominical, le llamásemos todos *Padre nuestro*, acordandonos por este medio que somos hermanos, hijos de un mismo Padre, que nos sustenta igualmente à todos. Aunque no fuesse por los bienes espirituales que de la paz se sigue à los hombres, debian procurarla por los muchos bienes temporales que acarrea. Socrates solía dezir, que no avia posesion, ni heredad donde se cogiesen mayores frutos, que en el hallazgo de los amigos. Teniendo el Rey Dario en sus manos una granada abierta, le dixo un grande de su Reyno: De qué cosa entre todas las de el mundo desea vuestra Magestad tanto numero, como esta granada tiene granos: Y respondió: *Zopyrorum*: de Zopyros. Es que tenía un grande amigo llamado Zopyro. No deseò otras riquezas, ni otros bienes en el mundo, que el tener amigos, estando en paz con todos los de sus Reynos. Como era Principe discreto, discuriò, que

*Beuther
in Chron.
fol. 102.*

*Erasm. in
Apotec.*

Idem.

que à la paz figuen todas las riquezas, las fortunas, y abundancias. Muchos Textos de la Escritura Divina afirman esta verdad tan notoria: *Acquiesce igitur ei, & habebis pacem, & per*

Job 22. 21 hac habebis fructus opimos, dize Job; y lo mismo afirma David:

Psa. 121 Fiaz pax in virtute tua, & abundantia in turribus tuis. La paz es el camino de el Cielo, y sin ella ninguno puede lograr el ver à

Ad Heb. Dios, dize San Pablo: Pacem sequimini cum omnibus, & sancti-
12. 14. montam, sive qua nemo videbit Dominum.

12 Por la paz se consigue una muerte feliz, assi como por la discordia se acarrea de mucha amargura, y terribilidad: *O mors*
Ecclesiast. (dize el Ecclesiastico) quam amara es memoria tua homini pacem
41. 1. habenti in subitantiis suis. O muerte, quan terrible, y amarga es tu memoria para el que tiene paz en sus riquezas. Noten, dize un Expositor, que no dize que es amarga para el que tiene pacifi-

ca la conciencia, y paz con sus proximos, sino para aquel que la quietud, paz, y amor que devia tener con los proximos, la tiene con sus conveniencias, y tesoro: *Non dicit in seipso, nec*

V. Brom. ver. Pax. cum Deo, & proximo sed in substantia sua, quam nimis dilexit. Lue-

Arist. lib. go para los que viven concordes, y en paz, la muerte no es terri-
2. de A- ble, y amarga, sino suave, y dulcissima. Dize Aristoteles, que
nimalib. en llegar el lobo à un rebaño de ovejas, lo primero que haze, es,

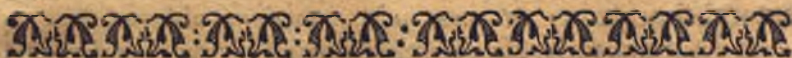
dividirlas, y apartar unas de otras, y luego echa la pressa, à la ovejuela que cogela despedaza con colera: *Prius gregem disper-*
git, & postea rapit. Assi se porta el lobo cruel de el Inferno, que es el demonio: antes de hazer presa de las almas, dividelas con pleytos, y discordias, y quando assi las encuentra, yà las tiene por fuyas. Llegan à morir los hombres con esta mala disposicion, y son tantas sus congojas, que zozobran sus corazones en un mar de amarguras, y penas; les devora el infernal lobo sus entrañas con crueldad tanta, que antes de llegar à las eternas llamas, yà se abrañan en los incendios de su turbada, y inquieta conciencia.

13 Muy al contrario sucede à los pacificos, porque estos se hallan en quietud, y paz: *Illi autem sunt in pace*, y à cada uno de estos dize Dios: *In pace, & in equitate ambulabit tecum.* Esta criatura feliz me siguiò con amor, y guardando paz, venga pues à mi, pues soy todo suyo, porque ella toda fue, y es para mi. En

aquel caso puede la alma dezir con razon lo que David dixo con suma satisfaccion, y alegria: *Dominus regit me, & nihil mihi deerit.*

In loco pasce ibi me collocavit. Mi Señor, que es Dios de la paz, me rige, y me asiste en este lance, pues no tengo que temer afechanza alguna de el demonio, ni de el Infierno, pues yá estoy puesto en sus brazos, yá me ofrece, y asegura el herencio de el Reyno de los Cielos, el qual especialmente fue hecho para los pacíficos; en paz entrego à mi Dios mi corazon, para descansar por toda una eternidad: *In pace in idipsum dormiat, & requiescam.* Ojala todos podamos dezir esto mismo à Dios à tiempo de morir, &c.

Psal. 49.



DOMINICA II. DESPUES DE Pasqua.

PLATICA PRIMERA.

Ego sum Pastor bonus, Joan. 10.

Muchos, y distintos nombres son los que à Christo nuestro Bien dà la Escritura Divina. La razon de esto, segun dicen los Santos Padres Agustin, Gregorio, Nifeno, Ambrosio, San Dionisio, y otros, es porque como nuestra capacidad es limitada, y las voces poco expresivas para declarar tantas finezas, y misericordias, como hizo, y haze por nuestras almas, no es posible con pocos titulos expresar los excessos de su caridad, y amor; por esta causa recurre la Escritura Divina à diversos nombres, y epitetos, para explicar el amor intensísimo de Christo Señor nuestro. Llámale Verbo, ò Palabra, Virtud, Sabiduria, Mano derecha, Pozo, Tesoro, Fuente, Agua, Fuego, Piedra, Leon, Cordero, Aguila, Padre, Pastor, Medico, Maestro, Camino, Verdad, Vida, y Luz. Con cada uno de estos nombres, dize San Agustin, se nos dà à conocer algo de lo que para nosotros es su Magestad. Es Palabra, dize el Santo, con que el Padre Eterno nos habla, Virtud que nos sustenta, Sabiduria que nos gobierna, Mano derecha que nos conserva, Brazo que nos levanta, Tesoro que nos enri-

*S. Augus.
ser. 109.
de Temp.*

queze, Fuente que riega nuestras almas, Agua que nos refrigera, lava, y justifica, Fuego que nos acalora, Piedra que nos fortalece, Leon que nos defiende, Cordero que por nosotros en sacrificio se ofrece, Aguila que sobre sus alas nos lleva, Pastor que nos guia, Medico que nos cura, Maestro que nos enseña, Caminero que nos lleva a la gloria, Verdad que nos desengaña, Vida que nos vivifica, y Luz que nos alumbra. No contempleis de corrida estos nombres referidos, dize San Gregorio Niseno, porque el menor de ellos declara mucho de los admirables Sacramentos que obra por nuestro provecho nuestro Padre amantísimo Jesus: *Magnum quidam continere videntur.*

S. Grego.
Nis. hom.
1. in Cāt.

2 Aunque todos estos nombres gloriosos, y cariñosos, y títulos son muy expresivos del amor de nuestro amabilísimo Jesus; este mismo Señor se apellida con el titulo de Pastor bueno en el presente Evangelio: *Ego sum Pastor bonus*, el qual predicò Christo en el dia tercero de Abril, á los treinta y dos años de su edad: *Anno aetatis Christi trigesimo secundo, tertio die Aprilis.* No se llama Pastor como quiera, Pastor bueno se apellida: *Pastor bonus*, porque apacentò sus ovejuelas, enseñandoles con exemplo, y palabra el camino de la vida eterna; y esto con tanto amor, y ansia, que porque lograsen esta dicha, derramò su Sangre preciosa, y diò en una cruz su vida. Aquellos Ministros de Dios que á las almas que tienen encomendadas no predicán con frecuencia, y son de exemplar vida, estos no deben llamarse Pastores de el rebaño de Christo, sino Mercenarios, ó avaros Jornaleros, y si su vida fuesse de mal exemplo, por crueles Lobos serian reputados, y tenidos. Aquel solo es Pastor bueno, que con ansia procura llevar las almas al Cielo, deben exponerse á todo trabajo, imitando á Christo nuestro Bien por lograr este gloriosísimo fin.

Gulicrin.
in Post.

3 Encontrò cierto dia el Emperador Valente (grande Heredege Arriano) al santo Anacoreta Afrates, y viendole andar por las calles de la Ciudad de Antioquia, le dixo con mucha malicia: Por què dexais la vida Monastica, y soledad de el desierto, y os venis al mundo? A lo qual le respondió: *Non venissem, si pax Christi ovibus esset.* No dexaria el desierto, ni vendria al mundo, si las ovejuelas de Christo estuviessen en paz, y quietud, sin riesgo de su condenacion; y si no dezidme Señor: Si yo fuesse una doncella recogida, y honesta, si estando con mi labor en la soledad,

Nizeph.
Calixtus,
lib. 11.
c. 25.

dad, viesse, que se quemaba la casa de mi Padre, no seria una cruel, è ingrata hija si por no dexar mi quietud, y retiro, permitia, que abrafasse el fuego la casa de mi Padre? Direísme que sí. Pues esto mismo hago yo aora: Veo que vuestra Magestad, y los de esta Ciudad con su mala vida encienden llamas de culpas para destruir la casa de mi Padre, que es la Iglesia; veo que se pierden en esta Ciudad millares de almas, por esto dexo mi retiro, y vengo à apagar tan pernicioso fuego. Esto mismo practicò, y aconsejaba nuestro Padre S. Francisco: *Volo*, dezia à sus hijos, *quod in remissa quiete foras egrediamur ad laborem*: Hijos, dexemos la soledad, y contemplacion; vamos à ayudar à Christo Señor nuestro à llevar almas al Cielo. Si el mundo està abrañandose en vicios, cómo los Ministros de Dios no salen à apagar con su predicacion esse fuego? Los lobos de el Infierno están à la vista degollando el rebaño de Christo; y sus Pastores viendo esto, están en quietud, y descansa? O lamentable descuydo! O juicio de Dios, y que terrible serás para los que teniendo almas à su cargo, viven sin zelo de la salvacion de estas?

S. Franc.
in Opusc.

4. Reparèmos en lo que oy nos dize Christo: Yo soy Pastor bueno, y pongo mi vida por las ovejas que guardo: *Animam meam pono pro ovibus meis*. Pues si Christo quando esto dixo, no era al tiempo de morir, ni aora està capaz de bolver à padecer en la Cruz, como dixo, y dize de presente, que està dando su vida por las almas! *Animam meam pono*. Esto dize, y bien; porque aunque en realidad una vez sola diò por nuestro amor su vida, pero afectivamente, y con el deseo, siempre estava ofreciendo su vida por nuestro amor, y oy dia haze lo mismo en el Cielo, porque quanto es de su parte, otra, y muchas vezes subiria à la Cruz, derramaria su sangre, y daria su vida por reducir las almas à la gracia, y llevarlas a que gozassen de su vista en la Gloria. Toda su vida fue sediento de almas: *Cucurri in siti*. Esta sed fue el dolor, que mas le atormentò à tiempo de morir: *Sitio*. San Buenaventura explica: *Sitio hominum fidem, cupio, salutemque desidero, pro qua patri me offero*. Bien se ve esto en el siguiente caso.

Psal. 61

5.

Joan. 19.

28.

S. Bonav.

2. Opusc.

lib. de sep.

tem verb.

D.

5. Aviendo cometido una Doncella un pecado de torpeza, pufose de rodillas en presencia de una Imagen de Maria Santissima, que tenia el Niño Dios en sus manos. Comenzò à llorar, y pedir misericordia de su culpa, con una contricion tan fervorosa; que destilaba su corazon en tiernos suspiros, y lagrimas: En esto viò

Discip.

ser. 102.

vió, que dexando Christo Niño el regazo de su Madre, terníssimo baxaba á darle un afectuoso abrazo. Llegó á ella, y le dixo, ya están perdonadas tus culpas: *Tunc imago pueri descendit de altari ad mulierem, & dixit ei: Dimissa sunt tibi peccata.* Viendo esta rara fineza, le dixo aquella feliz pecadora: O piadosísimo Señor, á tanto como esto llega tu benignidad; y le respondió: *Ego sum tuus Plasmator, & cupio te salvari. Ita ut antequam anniterem, si humana natura exigeret, iterum pro te crucifigerem.* Tanto apreció tu alma, que si fuera menester, otra vez moriría en la Cruz con mucho gusto, por sacarla de el pecado, y llevarla al Cielo.

6 No llama Christo tuyos á los Cielos, porque solamente las almas tiene por hazienda propriamente suya: *Amicam meam pono pro ovibus meis.* De tal manera estima Dios á las almas, dize el Chrystomo, que en su cotejo nada tiene á todo el mundo, ni el Cielo con sus Astros, y Estrellas es cosa que

S. Chryf.

hom. 35.

ad popul.

Apud eum, visibilium nihil homini par, nam, & Cælum, & terram, & mare propter eum fecit, & in eo magis quam in Cælo delectatur inhabitans. A nosotros nos tiene por sus riquezas, y tesoros, dize

S. Greg.

Naz. hom

1. de pace.

Psal. 2. 8

Chrystomo.

hom. 3. in

1. ad Cor.

Deus nos pro divitijs suis habet. Este es el herencio, y mayorazgo de Christo: *Postulate, & dabo gentes hereditatem tuam.* Por esto dixo el Padre San Juan Chry-

stomo, que si uno diese por el amor de Dios una infinidad de

tesoros á los pobres, mas que esto haria si le convirtiese una alma

facandola de la culpa: *Si immensas pecunias pauperibus erogas plus effeceris, si unam converteris animam.*

7 Quando Dios embió á Moyfes á Egypto, le advirtió, que

dixesse: *Hæc dices filiis Israel: Dominus Deus patrum vestrorum: Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Jacob misit me ad vos.* El Dios

de Abraham, de Isaac, y de Jacob me embia á vosotros. Repara-

rad que aqui su Magestad usa de el estilo de los Monarcas quando

embian algun Ministro con provisiones Reales; los quales en sus

despachos ponen nombres illustres de Provincias, y Reynos, como v. g. el Rey de España: Nos Don Phelipe por la gracia de

Dios, Rey de Castilla, de Aragon, de Sicilla, &c. Asi hizo

Dios en aquella Legacia que dió á Moyfes, para expresar su

grandeza, y dominio, y dar á entender los Reynos de su mayor

estimacion, no dixo Dios, y Señor de los Cielos, de el Sol, de

estrellas, y Astros. No dixo, Dios de los Mares, Elementos, y Abyssos, sino Dios de Abraham, Isaac, Jacob, y otros Justos, porque las Almas son los mysticos Reynos, que mas engrandecen a su Magestad, y en quien tiene puestos los ojos de su amor, con aprecio, y estimacion mas particular. Cada una de las almas es un riquísimo Reyno para el aprecio de Dios, y no como quiera, sino Reyno comprado con el infinito precio de la Sangre de Christo: *Qui dilexit nos, & lavit nos à peccatis nostris in sanguine suo, & fecit nos Regnum.* Mas reparemos, que donde nuestra Vulgata dize *Fecit nos Regnum*, leen los Santos Griegos: *Fecit nos Reges.* No solamente quiso Dios que fuésemos los Reynos mas estimados de su Patrimonio Real, sino que cada uno de los hombres fuese un gran Principe, y Rey de la dilatada Menarquia de Dios. Pero sabed, que esta gloria, y grandeza, solamente es propria de la alma que persevera en gracia. Esta es el Mystico Reyno de Dios: porque de la que está en pecado mortal, el demonio es el proprio Rey.

8 Estando en contemplacion (un dia vispera de la Trinidad) la Serafica Madre S. Teresa de Jesus, deseaba saber la diferencia que ay de una alma en gracia, à la que está sin ella, y luego tuvo la siguiente vision: Mostròle Dios un hermosísimo globo de cristal muy puro, que à manera de Castillo, ò Palacio tenia distintas estancias. En el centro de èl viò al Señor con tan admirable resplandor, que excediendo al Sol en hermosura, y luz, llenaba todo el globo de indecible hermosura, y claridad. Mirò todo lo de fuera, y eran horribles sombras, y entre ellas animales ponzoñosos, terribles fieras, y hediondas sabandijas. Advirtió, que yendose de alli aquel Rey de la Gloria, luego quedò el globo hecho un caos de negras, y muy densas sombras; entraronle à aquella estancia los sapos, culebras, y demás sabandijas, despidiendo tan pestilencial corrupcion, que naturalmente no se podria tolerar sin morir. Con esto le diò su Magestad Santísima à entender à la Santa algo de la hermosura que tiene la alma en gracia, y quan sea, vil, y desdichada queda quando por la culpa se ausenta Dios de ella. Tan enriquecida, y hermosa está con la joya de la gracia, que al mismo Dios enamora su belleza: *Tota pulchra est amica mea.* La Interlineal: *Pulchritudo tua me delestat.* Cada rayo de luz que de sí despide, penetra, y roba el corazón de Dios: *Pulnerasti cor meum.* La Interlineal sobrepone: *Vultuere amoris.* Lira: *Modus est loquendi amantium ad expressionem*

Apocal.
1. 6.
Apocal.
5. 10.

In 2. 182
lat. sua
vita, per
Sac. Ros.
aud. S.
2.

817 19

50

21 unol

2

amoris. Para dar à entender un sugeto el intenso amor que tiene à un amigo suyo, le dize: *El corazon me has herido, y robado.* De estas mismas expresiones se vale Dios para dar à entender lo mucho que aprecia las almas que se mantienen en su gracia y amistad. O Dios mio, y de las almas Padre amantissimo, que lastima es que no seas correspondido!

9 Para obligarnos San Juan à que amemos à Dios, nos haze à la memoria, el que primeramente nos amò su Magestad à nosotros: *In hoc est charitas, non quasi nos dilexerimus Deum, sed quoniam ipse prior dilexit nos.* De este medio, de sì eficaz para vernos à amar à Dios, yà se valiò su Magestad Santissima por boca de su Profeta Malachias: *Dilexi vos.* De manera, que el amor que nos pide es de correspondencia; y no ay cosa mas facil en toda criatura, para amar à un sugeto, que el saber, que este le tiene amor, y que comenzò à amarle, antes que el pudiese merecerlo. Nunca pudo David pagar à Jonatàs aquel amor primero, con que lo mirò su voluntad. Tan en su memoria tuvo aquella fineza de desnudarse, y darle sus mismas vestiduras, que sobre que en vida lo amò como à su misma alma: *Dilexit eum Ionathàs quasi animam suam:* passò su amor, y correspondencia hasta despues de la muerte, la que llorò con ternisimas lagrimas, expresando su amor compassivo con romper sus vestiduras, y con otras afectuosas ceremonias. Antes que nosotros pudièsemos merecer la mas minima atencion, yà tenia Dios sobre nosotros puestos sus ojos, yà nos miraba con singular benevolencia, y agrado. Atendiendo David à este amor tan antiguo en Dios, à estas finezas, que fueron desde la eternidad, no podia apartarlas de su imaginacion; por esto de dia, y de noche estaba alabando su bondad. Y no fue el amor que Christo nos tiene, amor como quiera, sino que su misma Magestad confiesa que así como el Padre Eterno le ama, así à nosotros nos ama, y estima: *Sicut dilexit me Pater, & ego dilexi vos.* De el modo de explicar Christo su amor en el presente Evangelio, se infiere bien à donde llegan los excessos de su amor.

10 Oy se nos propone como Pastor cariñoso, y advierte su Magestad, que por nosotros, que somos sus mysticas ovejas, pone su vida: *Animam meam pono pro ovibus meis.* Reparemos en el modo de expresar los incendios de su purissimo amor. No dize q̄ por nuestro rescate, y remedio pone su vida, sino su alma: *Ani-*

1. Joan.

4. 10.

Malach.

II. 1.

Ad Rom.

5. 8.

I. Reg.

II. 2.

2. Reg.

II. 11.

Ps. 118.

62.

Joan. 15.

9.

manu meam pono pro ovibus meis. Esta distincion ay entre la vida, y la alma, la vida solamente una vez se puede ofrecer, y dar; así la dió por nuestro amor en la Cruz: la alma continuamente se puede ofrecer, y dar. Pues dize su Magestad Santísima: Con tales excessos de amor miro por el bien de los hombres, que aunque una vez sola di por ellos en realidad mi vida, pero en el afecto siempre la estoy dando. De otro modo: *Animam meam pono pro ovibus meis.* Pongo, y doy mi alma por mis ovejas, que son los hombres. Reparad pues ahora, la alma de tal manera está en el cuerpo, que toda ella está en todo el cuerpo, y tambien está toda en todas sus partes. Pues dizenos Christo nuestro Bien: Yo di mi Sangre, y Vida por todo el linage humano, pero de tal modo, que por cada uno de ellos, di en el afecto, toda mi Sangre, toda mi Vida. Si por el todo de el mundo padeci cinco mil azotes, fui coronado de espinas, y clavado en una Cruz, todas estas finezas hize por cada hombre en particular: *Animam meam pono pro ovibus meis:* A tan alto punto como esto llegan los excessos de mi amor. O caridad infinita, quien te podrá explicar? No ay lengua para esto capaz, por esto en muchos lugares de la Escritura Divina se dize, que este amantísimo Señor, es el mismo amor, y caridad: *Deus charitas est.* A esta caridad llama nímia el Apostol, y esta por tan excesiva nos aprieta, y parece que en alguna manera nos necesita à amar à Dios, de tal modo, que para dexar de corresponderle, no tenga fuerzas la voluntad: *Charitas enim Christi urget nos.* Los Santos que hazian reflexion sobre este amor excesivo de Dios, de tal manera vivian enamorados de su Magestad, que no podian detener en las cauzas de sus pechos los incendios de el Divino amor: transformados quedaban en llamas purísimas de caridad.

II. Aviendo combidado à comer nuestro Padre San Francisco à su hija espiritual Santa Clara, hallandose sobremesa la Santa con dos compañeras suyas, y el Santo asistido de dos discípulos virtuosísimos, aviendo comido unas pobres legumbres, y fruta, comenzó nuestro Padre San Francisco à hablar de las finezas de Dios, y de los Mysterios de nuestra Redempcion, y excessos de el amor Divino con tanto fervor, y espíritu, que abrasó los corazones de todos en purísimos incendios de caridad. Alternaba Santa Clara en la platica con afectos tan tiernos y devotos, que acabando de herir, y abrasar los pechos de todos,

Ioan. 2.

4.

Ephes. 2.

4.

2. Corint.

5. 14.

2. Corint.

3. 18.

Carnejo;

lib. 3.

cap. 37.

quedaron extraticos, y circuidos de llamas de Divinos incendios; con tanto exceso, que se veia salir por las ventanas, y boardas de el Templo (donde estaba la mesa) nubes de humo, en tanta abundancia, que los Ciudadanos de Afsis, y los labradores que se hallaban en los vezinos cortijos, se persuadieron á que se quemaba el Convento, y acudieron con la prisa acostumbrada en semejantes confictos con prevenciones de basijas, y agua para apagar el fuego. Entraron de tropel en la Iglesia, y hallaron en elevacion á los combidados, sin que se descubriese otra señal de fuego, que el que salia de aquellos corazones Seraficos. Mirad que dictamen tan alto forman los Santos de las finezas, y excessos altísimos de el amor de nuestro Dios; y nosotros somos tan ingratos, que olvidamos estos beneficios soberanos. O Christianos mios, abramos los ojos, contemplemos, y agradezcamos á Dios tantos beneficios como nos ha hecho, y haze. Nosotros somos el centro de sus delicias: *Et delicia mea esse cum filiis ho-*

Prov. 8.

31.

Match. 6.

Ierem. 14

1. Cor. 3.

Et 6.

minum. Para su descanto nosotros somos su mas apreciable Cielo, que por esso dezimos: *Pater noster, qui es in Caelis. Id est in Sanctis,* explica San Buenaventura. Mas esto se entien de quando estamos en gracia, entonces somos Cielos mysticos, y Templo de su Magestad Santísima, donde está con especial alegría. O, lo que siente nuestra separacion!

Luca 22.

41.

1. Reg. 18

16.

Psal. 10.

11.

Pf. 118.

155.

Sap. 3.

10.

Ezechiel

11. 15.

Osce 7.

13.

12 Diziendo San Lucas que Christo estando en Jersalem se apartò de sus Discipulos un tan corto espacio como un tiro de piedra, explica esta separacion con una frase tan ponderativa; como esta: *Et ipse avulsus est ab eis, quantum iactus est lapidis.* Esta palabra *avulsus*, propriamente es arrancar un arbol con su raiz, y tierra. Estaba el corazon de Christo tan unido por amor con los Apostoles, que el ausentarse de ellos, aun en tan poca distancia, fue lo mismo, que si se le arrancasse las entrañas *Avulsus est ab eis.* Tanto como esto sintió Christo aquella corta separacion, y el pecador no siente el apartarse de Dios? O ingratitud suma! El que se halla en pecado mortal, aunque no en lo fisico, en lo moral, dista mucho de Dios, y á esta separacion se sigue toda su desdicha, è infelicidad. Por el pecado se pierde el mas poderoso, rico, y fiel amigo, que es Dios, y este solo motivo nos devia motivar á un gran sentimiento, y dolor.

13 Viendollorar al Filosofo Agesilao (por averse muerto un amigo suyo) le preguntaron sus discipulos, notandolo muy añ-

gido: Porque llevando con grande quietud el trabajo de la muerte de tus hijos, hazes tantas expresiones de sentimiento por la muerte de un amigo? Y respondió: Los hijos, la muger, y la hacienda son parte de mi, el amigo es otro, yo por esta causa siento muy poco la perdida de las riquezas de hijos, y muger en cotejo de la perdida de un amigo fiel. Promotheco el que hizo las leyes á los Egypcios, solia dezir: Por ninguna cosa debe llorar el sabio, sino por la perdida de un amigo, porque todas las otras cosas tuyas las tiene en sus arcas, ó las guarda en su casa, pero el amigo mora en las entrañas, y habita en el corazon. Dios es el unico amigo nuestro, tan poderoso, y rico, que nos participa, y dá todos los tesoros de el Cielo, y de la tierra; tan fiel, que por nosotros se hizo hombre, y dió su Vida, tan amante, que está sediento de nuestras almas, y las enriquece con el tesoro de su gracia. Todo nuestro desvelo debe ser el conservar su amistad, y el no perder la riquissima joya de la gracia. Los Lacedemonios iban á la guerra cargados de sus alhajas, y joyas mas preciosas; esto hazian para animarse á pelear, no entregandose á sus enemigos, aun en la batalla mas sangrieta, siquiera por no perder sus preciosidades, y riquezas: *Ut fortius pugnarent, ne illa amitterent.* Supuesto que por el pecado mortal se pierde el riquissimo tesoro de la gracia, el Reyno de el Cielo, y lo que mas es, la amistad de Dios; perdamos gustosamente la vida por no ofender á su Magestad Santissima, &c.

Guevara
en sus Ep:

Idem:

Julio, l. 2.



PLATICA SEGUNDA DE ESTA DOMINICA.

Et cognoverunt me mea, Joan. 10.

MIs ovejas me conocen, dize Christo nuestro Bien. Dos rebaños supone su Magestad: El uno de reprobos, destinados por sus culpas al Infierno, y este es numerosissimo, porque es como infinito el numero de los necios, que posponiendo á los bienes temporales los eternos, sirven al demonio, y por sus

Tomo I:

Ce 3

pas-

- Eccles. 1.* passos contados se vãn al Inferno: *Stultorum infinitus est numerus.*
13. Otro rebaño ay, y es el de los escogidos para el Cielo, mas es muy pequeño, porq̄ en cotejo de los reprobos, es muy limitado el numero de los predeterminados, y escogidos: *Nolite timere pusillus grex, quia complacuit patri vestro dare vobis Regnum* Si miramos las operaciones de los mundanos, hallarèmos à muchísimos cõ las señales de reprobos, pues no viviendo como racionales, parecen bestias en las operaciones. De estos se quexa Dios por su Profeta Isaías:
- Isaia 50.* *Quia veni: & non erat vir: Vocavi, & non erat qui audiret.* Vine à buscar à los hombres, dize su Magestad, y no hallè varon alguno que me quisiese oir. Como no eran ovejas de el rebaño de este Pastor amantísimo, no conocieron su voz: *Vocavi, & non erat, qui audiret.* Esto de oir, y conocer los silvos de el Pastor Divino, queda reservado para las ovejas de su rebaño escogido: *Et cognoverunt me mea.*

2 Mas reparèmos en las palabras de el Texto con la expresion de el Doctor Maximo: *Veni, & non erat vir.* San Gerónimo glosa: *Veni, & non erat homo.* Dize Dios: Vine como Padre amantísimo, y Pastor cariñoso à buscar hombres para el Cielo, y no hallè hombre alguno: *Et non erat homo.* Esto dize porque en comparacion de los muchos que siguen al demonio, parece que apenas se halla uno que vaya en post de Christo, ni oyga los silvos amorosos. La razon de usar Dios de este modo de hablar, la diò San Juan Chrysostomo, diziendo: *Non erat vir, sive homo: Omnes enim viri, & hominis imaginem relinquentes, bestiarum, & serpentium sumpsere imagines.* Los hombres, dize el Santo, se assimilan à las bestias, fieras, y sabandijas, y porque à estas imitan en la crueldad, de ellas toman el nombre por desibacion, ò similitud. En la Escritura Divina vemos esto bien claro, dize el Santo. Jeremias llama à los lascivos (que siguen sus apetitos sin freno) cavallos desbocados. A estos mismos dà Joel el titulo de jumentos estolidos. San Pedro los llama hediondos cerdudos, y petros à los que buelven al bomito de sus culpas, que yã avian dexado. Este nombre propio dà David à los que maldicen, ò hablan mal; y con este mismo renombre explica Christo à los que vilipendian las cosas Sagradas, ò no hazen caso de la palabra Divina. A los Fariseos, que eran unos hombres embidiosos, que hazian juizios temerarios, y levantaban falsos testimonios, los llamò San Juan viboreznos. Leones son

Chrysof.
hom. 23.
in Gen.

Ier. 5. 8.

Joel 1.

17.

2. *Petri*

2. 21.

Psal. 21.

17.

Matth. 7.

6.

Luca 3. 7

Luca 13.

32.

llamados los sobervios, y lobos los ladrones, y usureros, y tigres los vengativos. Y en fin atendiendo Christo à la dolosa sagacidad de Herodes, lo llamò Zorra, ò Vulpeja: *Ite, & dicite vulpi illi.* Todas estas especies de pecadores, por sus culpas, y depravada malicia, parece que desnudandose de la naturaleza de racionales, se han vestido de la dolosidad de venenosas serpientes, de la crueldad de lobos, tigres, y leones. Estos no son ovejas de el rebaño de Christo, y así no conocen por el silvo à este Pastor Divino, ni siguen sus passos; al demonio si que atienden, sin conocer los necios, que los lleva engañados por el camino de el Infierno. O infelices reprobos!

3 Debeis suponer, ò Christianos mios, que Dios à ninguno reprueba, ni cierra las puertas de el Cielo, sino es por los pecados. Quanto es de su parte à todos desea salvar: con voluntad antecédete à todos destinò para el Cielo. Esta doctrina es tan clara, y cierta, q̄ en muchos lugares la propone la Escritura Divina, y es declarada por los Santos PP. y DD. de la Iglesia: *Minire in dex. iram navigii rete.* Arrojad la red à la mano derecha, dixo Christo à sus Apostoles, quando despues de resucitado los viò pescar en la mar: Hizieronlo así, y con esta diligencia cogieron ciento cinquenta y tres pezes: *Ascendit Simon Petrus, & traxit rete in terram plenum magnis piscibus centum quinquaginta tribus.* Pregunta el Padre San Geronimò, que por que dispuso su Magestad que sus Apostoles pescassen en esta ocasion esse numero de pezes: Y suponiendo con Apiano Cilico, que todas las naciones de gentes que ay en el universo mundo, están reduzidas à ciento cinquenta y tres; responde diziendo, que en esto quiso dar à entèder, que à todo linage de hombres deseaba que predicassen sus Apostoles, q̄ à todas las naciones de el mundo, sin exceptuar ni una sola queria cogiesen con la Red de la palabra Divina, pues à todas llamaba à su Iglesia, para darles la gloria eterna: *Centum quinquaginta tria genera piscium capta sunt ab Apostolis, & nihil remansit incaptum; quia omne genus hominum de mari extrahitur ad salutem.* Asentado este principio, y tambien el que à solo Dios està reservado el conocimiento de los que son predestinados: *Deus cui soli est cognitus numerus electorum, in superna felicitate locandus,* digo, que con ser esto así, los Santos Padres congeturan de la Escritura Divina algunas señales que tienen en esta vida los hombres de predestinacion, ò de reprobacion.

Ezech.

18. 23.

1. ad Ti.

mor. 2. 4.

2. Petri

3. 9.

Ioan. 21.

6.

S. Hiero.

cap. 47.

in Ezech.

Ecc. in

Collect.

4 El oír con atención, y gusto la palabra Divina, con ánimo de aprovecharse de ella es uno de los señales mas claros de predestinacion. Fundanse los Santos en aquella sentencia que dixo Christo nuestro Señor: *Qui ex Deo est, verba Dei audit*. De que se sigue, que aquel Christiano que con ansia de aprender el camino de el Cielo para ir por él, va à los Sermones, va à la explicacion de la Doctrina Christiana, este tal tiene señal de predestinacion. O mil veces dichoso, y feliz el que por esta devocion está rubricado con tan clara señal! Tambien es señal de predestinacion el perdonar injurias por el amor de Christo nuestro Bien, y el ser piadoso con los pobres, y afligidos. El tener fervorosa devocion à Maria Santissima, en dictamen de el Serafico Doctor San Buenaventura. es uno de los señales claros de estar predestinado, ò elegido para el Cielo: *Qui acquirit gratiam Mariae (dize el Santo) agnoscitur à civibus Paradysi, & qui habuerit characterem ejus, annuntiabitur in libro vitae. Qui elucidant me, vitam aeternam habebunt.*

5 Tambien notan los Santos Padres algunas señales de reprobacion. Y estas son, el no oír con gusto la palabra Divina, el no tener compasion de los pobres, y afligidos el ser vengativos, el sembrar discordias, y el no amar con eficacia à Maria Santissima. Segun fue revelado à la Doctora Serafica, la perdicion de Judas tuvo origen en no aver mirado à esta Madre de misericordia con especial amor, y ternura. Tres especialísimas señales de reprobacion nota San Bernardino de Sena: *Do tibi signa de istis desperaris*. El primero es, vivir mal, y esperar que Dios dará verdadera contricion al tiempo de morir: *Primum est in illo qui male vivit, & sperat in Deo, & putat daturum sibi contritionem in ejus morte*. Todos aquellos que viviendo desordenadamente, esperando que se arrepentirán à tiempo de morir, estos dan à entender que se han de condenar. Viven en un grande horror: A todos estos reprende, y dize San Buenaventura: *Hoc teneo: hoc verum puto, quod ei non bonus finis est cui semper fuerit mala vita*. Tengo dictamen firmísimo, dize el Doctor Serafico, que a aquel que vive mal ha de tener una muerte infeliz. Lo mismo dize en muchas partes el gran Padre San Agustin: *Qualis vita finis ita*. Necesaria cosa es, dize el dulcísimo Bernardo, que el fin sea semejante al principio, y siendo la vida principio de la muerte, es cosa precisa que à una mala vida, se siga

una muerte desgaciada: *Neceffe est vita presentis finem future coharere principio.* Aun Aristoteles con ser Gentil conoció esta razon: *Qualis unusquisque est, talis finis sibi videtur.* Preguntaron al Filosofo Aristipo, qué como avia muerto Socrates: Y respondió: *Vtinam sic ego, quia Socrates bene obiit.* Ojala mi muerte sea como la suya, pues aviendo sido su vida ajustada, debese tener su muerte por feliz, y dichosa. Lo mismo deseó Balaan Profeta, aunque Gentil: *Moriatur anima mea morte justorum, & fiant novissima mea horum similia.* Eco de la vida llamaron algunos Filósofos á la muerte: *Mors dicitur echo vita*, porque no ay cosa mas parecida, y semejante á la voz, que el eco que dexa despues de sí. Tan uniforme es el eco á la voz, que en nada se distinguen entre sí, porque el eco no es otra cosa, que la misma voz que resile, y buelve atrás. Esta misma proporcion tienen la muerte, y la vida. Por esto dixo San Agustin: *Quanta fecit homo in vita, sonant in morte.* Todas las acciones de la vida hazen eco en la muerte. De muchos que vivieron bien habla la Escritura Divina, y de estos advierte, que acabaron su vida en paz, muriendo en el osculo de el Señor.

6 Lo contrario de estos sucede á los malos; mueren como vivieron, vivieron en desgracia de Dios, y acabaron sus vidas en pecado mortal. En el mar Bermejo dexó Faraon de perseguir al Pueblo de Israel. Allí conoció á Dios, y al mismo punto que quiso dexar al Pueblo en libertad, acabó su vida infeliz, y lo mismo les sucedió á los Egypcios que eran como él: *Fugientibus Aegyptiis occurrerunt aquae, & in voluit eos Dominus in mediis fluminibus.* Los malos no se acuerdan de Dios á tiempo de morir: *Quoniam non est in morte, qui memor sit tui;* pues quien es el que muriendo se acuerda de Dios, y confiesa á su Divina Magestad: Y á responde Ezequias, diciendo: El que vive, Señor, el que vive os confesará: *Vivens, vivens ipse confitebitur tibi*, porque el que no vive en gracia de Dios, á tiempo de morir no se acuerda de Dios: *Non est in morte, qui memor sit tui;* y la razon dió el Padre S. Agustin, diciendo: En castigo de no aver pidido los pecadores misericordia á Dios luego que pecaron, permire su Magestad que á la hora de su muerte se olviden de sus mismas almas: *Hac inanimadversione percutitur impius, ut moriens obliviscatur sui, qui dum viveret, oblitus est Dei.* Pues no vemos que los mas de los moribundos, que aunque en servir á Dios ayan sido descuidados,

Arist. l. 3
Ethic. c. 4
Laertius,
in vit. So-
crat.

Num. 23. 10.
Lobet. l. I
prop. 17.

Num. 33.
38.
Iob. 5. 26.
Eccl. 9. 18.
Act. 7.
59.

Exod. 14.
28.

Psal. 6. 6.

Isaia 38.
19.

S. Aug.

à tiempo de morir llaman à Dios, y à los Santos, lloran, y hazen actos de contrición fervorosos? Si, esso nos parece, pero no es esso así; y si no oíd al Subtilísimo, y Doctor Mariano el Vene-

Scotus in 4. sent. dist. 20. quæst. 1. rable Escoto: *Pœnitentia, qua videtur in extremis, vix est vera, & sufficiens ad salutem.* Regularmente hablando, aquel dolor que manifiesta el pecador à tiempo de morir, no es suficiente para la justificación, porque espor temor servil, ù ocasionado de las grandes fatigas, que en aquella hora padece el cuerpo, por fuerza de la enfermedad. Antes bien les sucede à los tales lo que refiere San Juan Crisostomo. Dize el Santo, que à tiempo de

S. Chryf. hom. 2. in Psalm. 5. morir el pecador le propone el demonio todos sus pecados, y el olvido que ha tenido de su alma, y de servir à Dios, y le dize: *Qua iam tibi salutis est? Peristi, peristi. Hæc verba diaboli sunt.*

A vista de tantas ingratitudes, y culpas como vès, què motivo ay en tí para esperar el perdon de Dios? Reprobo, reprobo eres, de preciso te has de condenar. De esta objecion resulta el desesperar muchos de la misericordia de Dios, y aunque esto no sucede à todos, pero es muy comun en los que han vivido mal. Dios no quiere la muerte de el pecador, y en qualquiera hora admite el arrepentimiento, si es verdadero, pero comunmente sucede, que las lagrimas que se derraman à tiempo de morir, no son de dolor sobrenatural, si por un temor servil, ò por las fatigas que ocasiona la enfermedad.

3. Reg. 16 27. 4. Reg. 3. 9. Deut. 32. 20. 3. Reg. 18 27. Psal. 17. 5. 7 El año de mil quinientos noventa y nueve enfermò en Londres un Cavallero llamado Barro de Hoausden, Confegero de un Parlamento, y muy estimado de la Reyna Doña Isabel. Este avia vivido muy mal. Estando muy afligido viò entrar en su aposento muchos de aquellos Cavalleros Palaciegos que èl avia conocido, y yá se aviã muerto: todos entrabã circuidos de llamas, arrojando grandes incendios por todas las partes de su cuerpo, y advirtiò, que cada uno llevaba la insignia de el oficio, ò empleo que avia tenido: dos de aquellos que avian sido Juezes llegaron à su lado con unas togas de fuego, y le dixeron: *Dispone de tua, brevi enim apud nos eris, & hoc ipsum denuncia Guilielmo Cecilio Thesaurario.* Dispone luego para morir, porque en breve tiempo baxarás al Infierno, donde estaremos juntos, y diràs lo mismo à Guilielmo Cecilio el Tesorero nuestro amigo. Turbòse de modo Barro, que comenzò à dar voces amarguissimas, vertiendo muchas lagrimas; pero como su vida avia sido mala,

Pedag. Christian. 2. l. c. 8. §. 8.

virtiendo muchas lagrimas; pero como su vida avia sido mala,

DOMINICA II. DESPUES DE PASQUA: 477

el dolor que tuvo no fue sobrenatural. Murió dando follozos, pero su muerte fue infeliz, pues acabó en pecado mortal. Lo mismo le sucedió á Cecilio, pues en breve tiempo se hallaron juntos en el Infierno.

8 La segunda señal de reprobacion, en sentir de San Bernardino de Sena, es, el murmurar de las obras que en sí son buenas, impidiendolas con obras, ó palabras: *Secundum signum, quia sunt aliqui detractores, qui nolunt bona facere, sed interrumpunt alios volentes facere bonum.* El murmurar de las cosas, que tienen apariencia de malas, es muy malo, pues siempre se debe echar el Cristiano á la parte mas piadosa; pero el murmurar de aquellas obras que en sí son buenas, diciendo que se hazen con indiscrecion, con mal fin, ó por vanidad, es un pecado de tanta deformidad, que el que este vicio tiene, se halla con señal de reprobacion. Muy malo es el huir de las obras, ó exercicios de virtud, pero el hazerles oposicion, impidiendo con obras, ó palabras la execucion de estas, arguye en un Cristiano tan mala conciencia, que dá á entender en esto, que es uno de los destinados al infierno. O mil vezes desdichado! mejor le hubiera sido el no aver nacido. Si pregunta por mi tu Padre Saul, le dixo David á Jonatás, le responderás, que he ido á la celebridad de una Fiesta, que se haze á Dios en Beleben, y si de esta accion habla mal, dará á entender, que su maldad, y malicia ya no puede llegar á mas: *Scito quia completa est malicia ejus.* De este dictamen de David se infiere, que en atreverse un hombre á censurar accion que de sí es buena, es dar á entender que tiene tan dañada su alma, que ha llegado á la suma maldad, y malicia. Con un *Va autem homini illi* explicó Christo la desdicha, y condenacion de Judas, y con la misma frase anuncia la infelicidad, y eterna perdicion de aquellos que impiden en sus proximos las obras de virtud: *Va autem vobis Scribae, & Pharisei hypocrita, quia clauditis Regnum Calorum ante homines: Vos enim non intratis nec introeantes sinitis intrare.*

9 La ansia mayor de el demonio está en impedir las obras de virtud; forceja su malicia para que Dios no sea servido, y como los malos Christianos tienen por Padre al Demonio, como dixo Christo, quieren ayudar á este cruel enemigo al logro de sus depravados intentos: *Vos ex patre diabolo estis: & desideria patris vestri vultis facere.* De estos tales se quexa Dios por David, diciendo: *Devorant plebem meam sicut escam panis.* Como la boca

S. Bernardin. tom. 3. serm. 48.

1. Reg. 20

Matth. 26. 24.

Matth. 23. 13.

Ioan. 8.

44. Psal. 13.

con 4.

con los dientes deshaze, y destruye el pan, assi estos destruyen mi casa, que es la Iglesia. O quantas obras de virtud se dexan de hazer, por el que dirán! Quantas devociones se han dexado de introducir en el mundo, por temer las lenguas de los malos, y sequaces de el Demonio! Malditos como los condenados son llamados por David: *Maledicti sunt in conspectu Domini, qui egerunt me hodie, ut non habitem in hereditate Domini.* Ya es muy antiguo en los malos el querer mal a los buenos: *Viri sanguinum oderunt simplicem.* Con o el virtuoso con sus obras reprehende al malo, no puede este tolerar essa tan fuerte, aunque muda reprehension: *Circumvenianus ergo justum, quoniam inutilis est nobis, & contrarius est operibus nostris.* Los malos solamente hablan bien de aquellos que son semejantes á ellos; burlanse, y hazen escarnio de los exercicios santos, que ven en los virtuosos; pero sepan, que uno de los mayores tormentos, que expresan los condenados en el Infierno es, aver hecho ludibrio de los exercicios de los virtuosos. Entonces conocerán su yerro, y temeridad: *Hi sunt quos habuimus aliquando inderissum.* No dexen los virtuosos de hazer los exercicios de virtud, para que sea glorificado Dios. No se averguencen de dar á entender que sirven á su Magestad, porque honra es servir á tan gran Amo, y Señor. Oyga cada uno á nuestro Padre San Francisco, que dize: *Illum igitur, qui malum sibi fecit, aut de ipso malum aliquod dixit, multum diligat tamquam instrumentum, & dolabrum, quo enim Deus dolat, & perficit.* Ama, dize el Serafico Padre, al que por hazer tu alguna obra de virtud, te murmura, ò haze oposicion, porque le debes mucho, supueste que es el instrumento con que se forma en tu alma la Imagen, y Semejanza de Christo, cuya similitud, es señal de predestinacion: *Nam quos praecevit, & praecestinavit conformes fieri Imaginis Filij sui.* La zuela, sierra, y zepillo, aunque abren, y rompen al leño, son instrumentos, y medios para formar en el la imagen de un Santo, ò figura de un Santo Christo; pues lo que ellos hierros hazen en el madero, esto mismo executan contigo los hombres perversos, que te murmuran en este virtuoso exercicio. No lo dexes por esto, que Dios que ve tu buen fin te premiará, y ellos serán castigados con rigor de la severissima mano de el Supremo Juez.

1. Reg. 26

19.

Prov. 29.

10.

Sapient.

2. 12.

Eccli 13.

19.

Sapient.

5. 3.

Math.

5. 16.

S. Franc.

in Apend.

Opusc.

Osee 6.6.

Isaia 4.1

Ezech. 7.

24.

Róm. 8.

29.

Chron.

142.

10 Huvo un cierto Obispo que diò en perseguir á los Religiosos de S. Francisco. En el tiempo que este estaba mas azorado,

Sucedio este caso: Estando una noche en la Iglesia un Sacristan de ella, advirtio que dos imagenes de San Pablo, y de S. Francisco que avia pintadas en aquel Templo hablaban en voz clara: Oyó que la de San Pablo le dezia à la de San Francisco: Francisco, por què no defiendes à tus inocentes hijos, castigando al que habla mal de ellos? Y respondiò el Santo: No tengo mas arma, que esta Cruz que traygo en mi mano, y esta no es arma de vengar injurias, si solamente para solicitar piedades. Dame pues esta Cruz, y toma este cuchillo, y deguella à este mal Prelado. Viò el Sacristan, que los Santos trocaron sus insignias. La mañana siguiente hallaron en su misma cama degollado el Obispo. Turbòse la Ciudad: andaba la Justicia solicitando noticia de el homicida, fue el Sacristan à la Sala, diò noticia de lo q̄ avia visto, y oido en el Templo. Ocurrieron allà los Ministros, y viendo, que la Imagen de San Pablo tenia la Cruz en su mano, y la de San Francisco el cuchillo ensangrentado, conocieron, que el Santo lo avia degollado en castigo de hazer oposicion à sus inocentes hijos. Mirad como la espada de la Justicia Divina defiende à los que obran bien, castigando con severidad à los que persiguen su virtud.

II El tercero indicio de reprobacion, segun San Bernardino es, el no restituir la hazienda mal avida, pagando las deudas legítimas; y nota el Santo al dezir esto, que desea que todos sepan, que esto es señal de reprobacion: *Tertium signum, quia volo dicere omnibus indebite tenentibus bona aliena.* De muchas maneras se detiene injustamente la hazienda agena; à saber es: por averla robado, por averla obtenido por usuras, simonias, ù otros malos tratos; por no pagar los salarios à los domesticos, ò jornaleros, por no manifestar lo hallado, sabiendo el dueño; por no pagar diezmos, y primicias; por no hazer dezir las Missas de obligacion, y por no fundar las Capellanias, para cuyo fin dexaron en los testamentos las rentas. Por todos estos medios se peca mortalmente, si es que la urgente, y gravissima necesidad, ò parvidad de materia no minora la culpa. Sabed pues todos, que los que pudiendo no restituyen luego, están en pecado mortal, y tienen señales de reprobacion, y esto aunque se confiesen cada dia, pues en tanto que las deudas no son pagadas, no cessa la culpa, como dizen los Theologos, fundados en aquel axioma de San Agustín: *Non dimittitur peccatum, nisi restituatur ablatum.* Segun los Oraculos Divinos, estos están desheredados de el patrimonio de el Cie-

S. Bernardi

din. ubi

sup.

Levit. 6.

2.

Prov. 22.

27.

Ecli. 41.

26.

Ezequiel

33. 15.

i. Corint. lo: *Neque fures, neque avari: neque rapaces, Regnum Dei posside-*
bunt. A un Santo Monge le dixo un Demonio: Quando vemos
Habacuc. que alguno no paga las deudas, pudiendo restituir las, estamos tan
 2. 6. seguros de que el tal pagará en el Infierno, como si ya lo tuviera-
Iob 24. 5. mos entre cadenas, y grillos, ligado, y puesto en el lago de el
 & 14. fuego. Tema pues el Christiano de estar comprehendido en tan
Apoc. 9. peligroso vicio; restituya luego quanto debe, y confiese arre-
 21. pentido.

Summ.

Prad.



DOMINICA III. DESPUES DE Pasqua.

PLATICA PRIMERA.

Modicum, & iam non videbitis me, Joan 16.

*Guilier.
in Post.*

Aviendo entrado Christo en los treinta, y quatro años de su edad, convidó á sus Discipulos á aquella grande, y mysteriosa Cena, en la qual fue instituido el Sacramento Divino, de la Sagrada Eucharistia. En aquella tarde predicó á sus Apostoles lo que oy refiere el Evangelio: Era dia Jueves, y veinte y uno de Marzo: *Annus trigessimus quartus inchoatus post peractam ultimam Cœnam, die Jovis 21. Martij.* Hablando con sus Discipulos el Maestro de la Sabiduria, les dixo: Poco tiempo estaré con vosotros: *Modicum, & iam non videbitis me*, pero pasará poco hasta que me bolvais á ver: *Et iterum modicum, & videbitis me.* Quiso dezirles con esto, que en muriendo su Magestad padecerian persecuciones, y grandes trabajos, siendo ludibrio de el mundo, pero que no debian desconsolarse por esto, pues en breve tiempo se convirtirian sus fatigas en descanso, y su tristeza en un gran gozo: *Mundus autem gaudebit: Vos autem contristabimini, sed tristitia vestra vertetur in gaudium.* Con la memoria de el premio eterno los animó á padecer los momentaneos trabajos de este mundo, incitandolos á trabajar, y emplear el tiempo en su servicio Divino: *Modicum,*

& videbitis me. A este mismo cuydado, y trabajo nos exorta el presente Evangelio.

2 Es la ociosidad origen de todo mal: *Multam enim malitiam docuit otiositas*, dize el Ecclesiastico. Sentina de los vicios la llama nuestro Padre San Francisco: *Orium omnium malarum cogitatum sentina est.* La misma naturaleza nos persuade à conocer los daños que siguen à la ociosidad, pues vemos que con ella la tierra se llena de espinas, y malezas; la agua se corrompe, y abunda de sabandijas inmundas, el hierro, el cobre, y todos los demás metales, se cubren de escoria, y pierden su belleza. El trigo se corcoja, la casa que no se habita cae en tierra, y en fin no ay criatura alguna q̄ no pierda su preciosidad, y valor estando en ociosidad. Para trabajar nace el hombre, y el ave para volar, dize Job: *Homo nascitur ad laborem, & avis ad volandum*; y así como la ave, si no mueve las alas tiene en manifesto riesgo la vida, de la misma manera el hombre, cuya vida es ociosa, está en riesgo proximo de perder los bienes de la naturaleza, y de la gracia. Estando en Oracion Mental San Antonio Abad, le pidió à Dios le manifestasse por qué camino iria mas seguro al Cielo, y oyó una voz que le dixo: *Laborando, & orando*, si quieres ir al Cielo, trabaja con la alma, y con el cuerpo.

3 Dos modos ay de trabajar, el uno es de cuerpo, de la alma el otro, y los dos son precisos para vivir bien en este mundo. Necesario es el trabajar, pues el que vive en ociosidad no tiene derecho à comer: *Siquis non vult operari, nec manducet.* No están escusados de el trabajo los ricos, pues aunque no dependan de el sudor de sus manos para tener que comer, y vestir, deben emplearse en uno, ò otro trabajo corporal, por evitar la ociosidad. Aun los Santos hazian uno, ò otro exercicio de manos por no estar ociosos el tiempo que vacaban de sus espirituales exercicios. Las señoras de tal modo deben emplear el tiempo, que jamás dexen la hazienda de sus manos; y sepan, dize el Ilustrissimo Guevara, que à una gran Señora tambien le cae la rueca en la cinta, como al Sacerdote la Estola, y al Capitan la lanza. El empleo mas digno de las Señoras nobles, y ricas, es, el componer las Albas, y Ornamentos de las Iglesias. De muchas Princesas, y Reynas leemos averse empleado en estas obras pias, y honorificas. Mas qué dire de aquellas mugeres que son pobres, tienen hijos, y con todo esto, se van de conversacion en conversacion,

sin

Eccli. 33
29.

S. Franc.
rom. 3.

Opusc.
cap. 17.
Ezech.

16. 49.

Iob 5. 7.

Gen. 25.

Bromian.

2. Thefal.

3. S. & 10

Alter.

20. 34.

1. Corin.

4. 12.

1. Thef.

2. 9.

Guev. in

Epist.

Prov. 3 13

19.

fin querer trabajar? Estas tales debieran ser desterradas de el mundo, pues no sirven sino de dar mal exemplo, y hazer que otras pierdan el tiempo. A las hormigas, y abejas nos propone Salomon por maestras de las casas, y Republicas: *Vade ad formicam opiger: ad apem* tiene el Hebreo, & *considera vias ejus, & disce sapientiam.* En ver las Abejas (lo mismo se escribe de las hormigas) que alguna no trabaja, que haze vida ociosa, luego la matan, ò la echen de su republica. Esta ley debia aver en el mundo, y no se verian tantas, y tantos ociosos.

4 Lo que no se puede mirar sin escandalo, y admiracion, es, lo que cada dia se ve. Ay unos hombres pobres, y solamente en hijos abundantes, y tan malos trabajadores, que sobre no tener que dar de comer à su familia, son el enfado de las casas, viviendo en ociosidad continua, ò echandose à pedir limosna. Que-

Prov. 23

4.

Prov. 10. gracia se origina en su ociosidad, y pereza. *Qui operatur terram*

4.

suam, satiabitur panibus: qui autem sectatur otium, replebitur egestate.

Es 11. 6. re: El que trabaja, tiene que comer, dize Salomon, pero el que

Es 14. 23 vive en ociosidad, es preciso que sea pobre, y no tenga con que

Es 20. 44 vivir. Esta maxima repite muchas vezes la Escritura Divina, pa-

Ecclesiast. ra que quedasse en la memoria de los hombres muy radicada.

38. 26. Licurgo, aquel gran Filosofo, y Rey de Macedonia, hizo esta ley:

Guev. sus Ordeno, y mando, que si alguno fuesse perezoso en trabajar sus

Epist. campos, y heredades, no los pueda vender à otro, sin que se vend

da con ellas à si mismo por esclavo. Dezia bien, porque el que por no trabajar pierde su hacienda, merece estar con cadena, fugeto siempre à una vara. Trabajando con cuydado, y continuacion, se haze mucha hacienda, y se tiene que comer.

5 El Prado Espiritual refiere un caso, que explica bien claro el modo con que debe el hombre trabajar en las cosas de la alma, y de el cuerpo. Llegò, dize, un Monge à un Santo Anacoreta muy anciano, y le dixo: Padre, yo estoy lleno de pasiones desordenadas; el arrancarlas se me haze imposible, por ser muchas, y muy radicadas, como harè para vencerlas? Y le respondió, diziendo: Un hombre tenia una heredad llena de zarzas, espinas, y otras malas yervas; mandò à un hijo, cuyo fuesse à trabajar à ella unos quantos dias. Llegò à vista de la aza, y le causò tanta dificultad la limpia de ella, que no se atreviò à dar golpe, pareciendole que el quitar tantas yervas, y espinas

Prado

Espir.

lib. 1. c. 1

era sobre sus fuerzas. Fue el padre à verla, y hallandola sin tra-
 bajar reprendiò al hijo su omision. Dixole este: Padre la lim-
 pia de esta heredad me causa grima, porque es sobre mis fuerzas.
 Dixole el Padre: Trabaja, y limpia cada dia tanta tierra como
 tomas debaxo quando te echas à dormir, y assi poco à poco culti-
 varàs toda la possessiõ. Assi lo hizo el mancebo, limpiando
 cada dia siete, ù ocho palmos de tierra. Passados algunos dias
 quedò la heredad sin malezas; haz tu lo mismo dixo al Monge
 el santo anciano, cada dia trabaja un poco haziendo guerra à tus
 passiones, y siguiendo este dictamen, venciò la gran dificultad
 que tenia, y dexò sus passiones vencidas. Dize el perezoso: Es-
 toy pobre, no tengo medios para cultivar mi hazienda, y por
 esto està ocioso sin trabajarla. O necio! Cultiva cada dia, y aun-
 que la hazienda que hagas sea poca, si en este exercicio conti-
 nuas, al cabo de dias hallaràs dispuesta tu tierra para coger frutos
 en ella, y con esto evitaràs digan de ti que eres perezoso, y mal
 trabajador: *Per agrum hominis pigri transivi, & per vineam vi-
 ri stulti: & ecce eorum repleverant urtica, & operuerunt super fa-
 ciem ejus spina.*

6 Y ay otros tan nimiamente cuydadofos de trabajar sus ha-
 zieldas, que no saben parar: jamàs descansan, y esto con tanta
 ansia de aumentar sus intereses, que se olvidan de el fin princi-
 pal que deben tener, que es el cultivo de sus almas, ò servicio
 de Dios. A cada uno de estos dize Salomon: *Noli laborare, ut
 direris: sed prudentia tua pone modum.* No trabages con ansia de
 ser rico; contentate con tener lo que necesitas para passar con
 decencia, segun la esfera en que te hallas. Trabaja de modo que
 no te olvides de tu alma. Por evitar la ociosidad se puso nuestro
 Padre San Francisco à trabajar un vaso de madera; estando re-
 zando el Oficio Divino le vino al pensamiento aquel vaso que
 avia labrado con sus manos, sintiò tanto el Santo el que ocurriese
 à su memoria cosa terrena estando empleado en las alabanzas
 Divinas, que luego al punto arrojò al fuego el vaso, diciendo:
Sacrificabo illud Domino, cujus sacrificium inpedivit. Yo ofrezco,
 y sacrifico à Dios esta alhaja para que su memoria no distraiga
 mi corazon estando empleado en las alabanzas de mi Dios. En
 el trabajo de las cosas temporales, de tal modo se ha de portar el
 Christiano, que si alguna ocupacion, ù empleo le es estorvo pa-
 ra los exercicios espirituales de la alma, luego debe dexar esta

Prov. 24.

30.

Prov. 23.

4.

Eccles. 5.

9.

Eccles. 5.

10.

Ezech. 22.

12.

1. Corin.

6: 10.

1. Timot.

6: 9.

S. Bonav.

in vit. S.

Franc.

418 PLATICA XLVII. Y PRIMERA DE LA
ocupacion para darse totalmente al exercicio espiritual, que es
à lo que principalmente debe atender, y mirar.

7 La consecucion de el Cielo debe ser el blanco en todos tus
afanes, y trabajos. Por aquel bien eterno debes suspirar, porque
los bienes de este mudo han de parar en polvo, y à tiempo de mo-
rir, mas q̄ consuelo, te causaràn confusion, y dolor. Alma, y cuer-
po tienes, y en cuerpo, y alma has de ir al Cielo, ò al Infierno en
llegar el dia de juicio, pues obra de tal modo, que sin dexar el
negocio de la alma trabages en esta vida la alma de el negocio.
Prado Es- Eltando en oracion el santo Abad Atanasio se puso à considerar
pirir. lib. què serà de los que en esta vida no trabajan, y dize contando es-
1. fol. mi. te pensamiento: Luego fui arrebatado, y se llegó à mi uno (que
hi 25. era Angel de el Cielo) y me dixo: Sigüeme, y llevòme à una
Ciudad deliciosissima. Pusome cerca de una puerta de tanta
preciosidad, belleza, y hermosura, que no ay lengua que pueda
explicarla; à la parte de adentro se oian unas voces tan dulces,
que arrebatavan los corazones. Llamamos alli, y uno de los
que estaban dentro, nos dixo: Què quereis? Y el que me guiaba
respondiò: Queremos entrar, y le fue respondido: No entra
Pf. 127. en esta Ciudad de delicias el que en trabajar tiene negligencia.
2. De que yo inferi, dize el Abad Atanasio, que para entrar en el
Cielo se ha de trabajar con cuerpo, y alma, evitando toda ocio-
sidad, y negligencia.

8 Exortando San Pablo à los Efesinos à evitar la ociosidad, y
Ephes. 4. hazer obras de manos: *Magis autem labores, operando manibus*
27. *suis quod bonum est*, les dize: *Nolite locum dare diabolo*. Traba-
jad, y estad siempre ocupados, para que no se hospede en voso-
tros el demonio. Pues què el ocioso sirve de hospicio al demò-
S. Bernar nio? Si, pues como dize San Bernardino, no es otra cosa un
din. r. 3. hombre ocioso, que un eltrado prevenido, para descansar los
Serm. 2. 3. demonios muy de asiento: *Orius profecto quasi diaboli pulsi-*
nar dici potest, in quo preparat sibi locum. Bien se infiere esto
Exod. 32. bien claro de lo que la Escritura dize, pues afirma, que si el Pue-
6. blo escogido idolatrò ofreciendo incienso, y obsequiando à los
Ezech. 16. demonios, fue por estar en ociosidad; y si Sodoma fue habita-
49. da de demonios, y hecha sentina de vicios, se originò esta deli-
dichada, y su castigo de vivir en ocio sus habitantes.

9 Pregunta el Rey David: quèn es el que subirá al monte
Pfal. 23. de Dios, que es la Corte Celestial? Y responde, que el inocente
de

de manos ; este es el que guarda los preceptos Divinos ; y pone otra condicion ? Si. Añade , y dize : el que no recibió en vano su alma : *Qui non accepit in vano animam suam.* Aquel tiene en vano una cosa , quando la tiene ociosa. Dios nos ha dado à cada uno una Alma con tres Potencias, Memoria, Entendimiento, y Voluntad. El Entendimiento, para conocer la bondad de Dios, sus misericordias, y finezas; la Memoria, para que nos acordemos de ellas; y la Voluntad, para que le amemos sobre todas las cosas; el que en esto emplea sus Potencias, este subirà al monte de Dios , que es el Cielo ; pero el que tiene en ociosidad las Potencias de el alma , este tal no logra la vista de Dios. El Reyno de los Cielos padece fuerza , y solamente lo alcanzan los que trabajan , y pelean contra sus pasiones malas: Afsi lo dixo su Magestad Santissima : *Regnum Calorum vim patitur, & violenti rapiunt illud.* Què harè para alcanzar la vida eterna ? preguntò un hombre à Christo : *Magister, quid faciendo vitam æternam possideo?* No dixo, què dirè , ni què creerè , sino, què obras son las que debo hazer para ir al Cielo ? Sabio , y entendido en la ley , lo publica el Evangelio : *Legis peritus ;* y con razon , porque querer ir al Cielo sin trabajar , esto es, sin hazer buenas obras , es maxima de hombres ociosos , y necios. Dios te criò sin ti , pero no te salvarà sin ti , dize el Padre San Agustin. Quando Jehu , Rey de Israel , andaba destruyendo la casa de Acab , encontró à Jonadab en el camino , y le preguntò : Es tu corazon conforme al mio ? Respondiò Jonadab que sí ; pues sí es, dame la mano , y tomándole de ella lo subiò à su Carroza triunfal : *Da manum tuam : : At ille levavit eum ad se in currum.* Afsi haze Dios. Preguntale al hombre: Tienes fee, y confianza en mi ? El que es Christiano responde : Sí Señor. Quieres venir conmigo al Cielo ? Tambien responde que sí. Ea pues , le dize su Magestad , pues sí esto es afsi, dame la mano , veamos las obras que tienes , y lo que trabajas para poderlo conseguir. Aunque el Rey Jehu diò la mano à Jonadab para subir á la Carroza , nunca huviera logrado el afsiento en ella , si èl no huviesse trabajado , moviendo las manos , y los pies. A todos llama Dios al Trono de su gloria , à cada uno le dà la mano para que suba , ayudándole con su gracia Santissima ; pero ninguno logrará la dicha de hazerle eterna compañía , si èl no se dispone , y trabaja , haziendo buenas obras ; por estas dize su Magestad que darà el premio en el dia de el juizio : *Et tunc reddet*

Matth.

11. 12.

Lucæ 10:

25.

4. Reg.

10. 16.

Matth:

16. 27.

unicuique secundum opera eius. No dize que premiará los deseos, ni las palabras, sino que atenderá à lo executado por las obras. Muchos ay que passan su vida con deseos de servir à Dios, con animo de enmendar su vida, y de hazer penitencia, pero deben saber, que el Infierno està lleno de buenos deseos, y el Cielo de buenas obras.

Cosio, l. 1
disc. 14.
num. 1.

10 Como es cierto que el que no siembra no coge, así el que en esta vida no siembra en el campo de su alma buenas obras, no logra la cosecha de la vida eterna. Avia dos amigos en el obrar muy desiguales. El uno no perdía ocasion de servir à Dios, frequentaba Sacramentos, daba limosnas, huía de bulli- cios, trabajaba sus campos, y jamás estaba ocioso. El otro ha- zia todo lo contrario. Vivía en perpetua ociosidad, dabase à los juegos. Todo era discurrir modos para darse buenos ratos. Por esta ociosidad dió en manos de los vicios. Reprehendíalo su buen amigo; pero èl respondía, que yà tenía animo de retirarse de los vanos entretenimientos, y emplear el tiempo en santos exercicios: Passò algunos años con sus malas obras, y buenos de- seos. Tuvo una enfermedad, y aunque murió con los Sacramen- tos, pero no logró el fruto Divino de ellos. Despues de averle enterrado estaba su buen amigo haziendo oracion por èl, y lue- go se le apareció cubierto con un capuz negro, diciendo con voz triste aquellas palabras de la Iglesia: *Peccantem me quotidie, & non poenitentem timor mortis conturbat me.* Que quieren dezir: Pe- cando yo cada dia, y no haziendo penitencia, el temor de la muerte me conturba. Conociòle su amigo, y aunque afligido, y muy asustado, le dixo: Por què no prosigues las palabras que añade la Iglesia, diciendo: *Miserere mei Deus, & salva me.* esto es, tèn Señor misericordia de mi, y salvame. Y dando un for- midable grito, le respondió: Porque no soy capaz de hallar mi- sericordia en Dios. Yo passè mi vida en ociosidades necias, y aunque tenía deseos de servir à Dios, pero eran ineficaces, pues no los puse en execucion. Confessè mis culpas à tiempo de morir, pero fue sin tener dolor sobrenatural; por esso acabè mi vida en pecado mortal, y yà arde mi alma en el Infierno, y arderà por toda la eternidad. Y dicho esto se sumergió en el Infierno con tremendo, y espantoso ruido. Tema pues el que vive en ociosidad, que ha de morir, y que de el mas minimo instante de tiempo ha de dar cuenta estrechíssima à Christo, Se-

DOMINICA III. DESPUES DE PASQUA: 421
verisimo Juez, y esta consideracion lo hará trabajar en el servi-
cio de su Magestad Santisima, y bien de su alma, &c.



PLATICA SEGUNDA DE ESTA DOMINICA.

Iterum modicum, & videbitis me.

POr minutísimos instantes nos explica el Maestro Divino la importancia, y preciosidad de el tiempo: *Iterum modicum, & videbitis me.* Hablando su Magestad de la ocupacion de los mundanos, dize en este Evangelio: *Mardus autem gaudebit.* Alegravase el mundo ocupado en vanos entretenimientos, y esto es lo que cada dia advertimos. Dá Dios el tiempo à los hombres para que sirvan à su Magestad, y ay muchos que lo gastan en juegos, perdiendo en ellos sus haziendas, y sus almas. Pregúto què cosa es el juego? Con admiracion dolorosa responde San Bernardino de Sena: *O igitur fons tot iniquitatum, perjuriorum, & blasphemarum maledictus ludus! O domus profana, & omni scelere plena.* El juego, dize San Bernardino, es una suciente maldita de juramentos, mentiras, y blasfemias. Es una infernal casa, llena de maldades, y de toda especie de culpas, en la qual el demonio gana para el Infierno innumerables almas. Mas antes de dezir los perniciosos efectos, que causa en almas, y haziendas, quiero daros noticia de su origen, y principios con el mismo Santo. En dos libros refiere lo que yá digo: En un conciliabulo, ò junta de Demonios, que hubo en el Infierno, dixo Luzifer à sus ministros: Christo nuestro vencedor ha fundado su Iglesia, y en ella los Sacramentos para armar à los Christianos contra nosotros: Donde mas daños experimentamos es en los Templos, donde se dizen Missas, y se administra el Sacramento; pues para traer muchas almas à nuestro sequito, yo quiero fundar Iglesias, tener Ministros, y que se me ofrezcan muchas Missas, aunque no Sagradas, y así yo instituirè diversidad de juegos, por lo qual dispongo que la casa de juego sea mi Tem-

S. Bernardi
din. r. 1.
serm. 42.
& tom. 34
serm. 33.

2. Reg. 2.
14.

Dd 3

10,

422 PLATICA XLVIII. Y SEGUNDA DE LA

plo, los jugadores mis Sacerdotes. Los Altares donde se me han de celebrar las Miflas, quiero que fean las mesas donde se juega. Por lo qual ordeno, que como el Sacerdote de Chrifto dize por introito al llegar al Altar: *Introibo ad Altare Dei*, quiero que cada uno de mis Ministros, que fon los jugadores, en llegar al puefto de el juego, diga afsi el introito: *Introibo ad Altare diaboli*, entrare con gufto al Altar de el diablo, que es quien dá alegria á mi cuerpo. En lugar de *Kyries*, y *Gloria in Excelsis Deo*, quiero que alli se echen mentiras, se digan juramentos, y blasfemias contra Dios, y fus Santos, en honra, y gloria mia: *Loco Gloria in Excelsis Deo, volo quod mei Sacerdotes, perdentes, dicant, maledicatur Deus, & Virgo, & Sancti*. La Epiftola comienze afsi: *Incipit Epiftola boni pabuli ad Ebrios*. Epiftola de buen pabulo para los Ebrios, porque en los juegos fe harán muchos borrachos. El Evangelio, que es lo mismo que buen nuncio, quiero que fe me pronuncie afsi: Dirá el que pierde: *Perdo, yo pierdo*, y responderá el otro: *Vinco, yo venzo*, porque aunque en el juego venzan unos, siempre pierden todos, los que pierden arruinan fus casas, y con lo que fe gana, ninguna fe levanta: El Credo que fe ha de entonar en esta mi Miffa, ha de fer, dar á entender, y que crean los que juegan que no fe han de morir: *Credo in Luforibus, est Credere numquam mori*. El Ofertorio, fe rán los dineros que facan á la mesa, el incienfo, la ira, y rabia que tienen en fus corazones los que pierden, la Patena de plata, ò oro, fean los reales, ò doblones que en la mesa fe ponen, el Calix el vaso con q̄ fe embriagan. *Por íze Miffa est*, fe diga: fabled ò jugadores, que en qualquier parte q̄ esteis os tiene el demonio en fus manos para llevaros al Infierno: *Per íze Miffa est, intelligitur, quod anima cujstiber ludensis in nostris manibus data est*. Advuerto (fobre lo yá dicho) dize Lucifer, que afsi como Chrifto difpuso que en la mesa de fu Altar afsistieffen Angeles para venerar fu Cuerpo Sacramentado, difpongo que en la mesa de el juego aya en obfequio mio muchos demonios: *Pro praesentia Angelorum, qui adstant Chrifto, sic praesentia demonum, qui adstant cuicumque lufori scelerato*. Esta es, dize San Bernardino, aquella Iglesia de malignantes, que tanto abortrece Dios, como dize por boca de David: *Odivi Ecclesiam malignantium*.

Psal. 25.

15.

2 Quien podrá aora dezir los muchos pecados que fe figuen de el juego? Quince fon fus gravísimos daños, y pecaminofos efectos,

DOMINICA III. DESPUES DE PASQUA: 423

efectos, dize San Bernardino: *Quindecim, malignitates egreduntur à ludo*, sedienta ansia de dinero, y de perder al proximo, maliciosos engaños, mentiras, robos, blasfemias, juramentos, juizios temerarios, falsos testimonios, usuras, escandalos, pleytos, embriagueces, odios, y desprecio de los Divinos preceptos, perdimiento de tiempo, y otros muchos pecados. O jugadores infelicissimos! Afsi vãn sedientos por el juego, como si para jugar huviesflen nacido: *Aestimaverunt lusum esse vitam nostram, & conversationem vite compositam ad lucrum*. Todos estos son infelices, y desdichados, dize aqui el Sabio: *Omnnes enim insipiens, & infelices*, y esto se ve bien claro, pues sobre que arruinan sus casas, y echan su honra por tierra, pierden sus almas. En mi tiempo, dize San Bernardino, hubo hombre que aviendo perdido todo su dinero, y no hallando que jugar, dos vezes se jugò à su muger. Otro, dize el Santo, se jugò los dientes, y llevò con paciencia el dolor, por el gusto de tener con que jugar. De uno afirma tambien, que esta-
ba tan rabioso, y colerico, que llegando à su casa, y hallando durmiendo à su muger, y à sus hijos, puso mucha leña en el aposento, y le diò fuego para que muger, y hijos quedassen abra-
sados, y si no se siguiò el efecto, fue porque à las voces, y alaridos de estos ocurrieron al socorro los vezinos. Muchos se desesperaron, ahorcandose ellos mismos, colericos de aver perdido en los juegos, y otros entregaron sus almas à los demonios; y de esto ay muchos casos en los libros.

3 Aviendo un hombre perdido todo el dinero que tenia, se levantò de la mesa, y tomando el arco arrojò una saeta contra el Cielo, y baxando esta à la tierra, la vieron toda en sangre teñida; fue tal el horror que concibiò al juego, que jamás quiso jugar, mudò de tal manera su vida, que mientras viviò fue llorando sus culpas, y hizo asperissimas penitencias. En la Ciudad de Zuzato, de el Obispado de Colonia, avia un hombre tan aficionado al juego, que de nada se acordaba; en jugar solo hallaba el descanso; el qual cometìò aquellos pecados que vãn anexos à este infame vicio. Llegòse à èl un dia un sugeto incognito, convidòle à jugar, vino en ello, y à poco rato le ganò una partida de dinero; colerico, y enfadado le dixo: Tu eres un demonio. El qual le respondió: Demonio soy, vèn conmigo; luego lo arrebolò, y se lo subìo hasta las boardas de el aposento, y dexando en un madero pendientes sus entrañas, se lo llevò en alma, y cuerpos: de mo-

2. Reg. 23

14.

Sapient.

15. 12.

Discip.

lit. L.

Exèp. 23

Cessar. in

Dialog.

424 PLATICA XLVIII. Y SEGUNDA DE LA
do, que hasta oy no se ha visto: *Et quidquid de corpore factum sit
usque hodie ignoratur.*

Discip.
serm. 12.

Exod. 32.

6.

1. Cor. 10

7.

4 Tenia San Cirilo un sobrino muy aficionado à jugar, de tal modo, que lo mas de el tiempo passaba en este necio exercicio. Muriò este, y haziendo oracion por èl su santo tio, se le apareció circuido de horribles incendios, el qual le dixo: no roguels por mi, porque mi alma está condenada al Infierno, y los suffragios no pueden darme alivio alguno. Pues cómo ha sido esto, si yo te tenia por muy puro, y no supe de ti que vivieses mal? Y le respondió: Yo guardè virginidad, pero fui aficionadissimo al juego, donde yo jurè, y maldecí muchas veces. En esto di mal exemplo, causè escandalo, y fui motivo para que los que conmigo jugaban hiziesen lo mismo, y en castigo de estas culpas permitió Dios, que quando me confesè para morir, fuesse sin verdadero dolor. Mirad, ò Catolicos míos, que infelicidades ocasiona el juego. Veinte y tres mil Israelitas passaron à cuchillo los de el Tribu de Levi, por mandado de Moysès, y especial orden de Dios. El delito que cometieron fue de idolatria. Pues Moysès, que era la misma piedad, no pudo conseguirles de Dios el perdon? No. Consta aqui mismo, que hizo oracion por ellos, mas no quiso Dios perdanarlos; antes bien dispuso su Justicia Divina, que era de sí benignissimo, diesse contra ellos la sententia, y que todos infelizmente acabassen sus vidas; pues què crimen executaron pura irritar tanto à Dios? Yà lo dize el Texto: *Sedit Populus manducare, & bibere, & surrexerunt iudæi.* Estando en pecado mortal, se pusieron à jugar, y este delito segundo acabò de sustanciar, y cerrar su processo. O quantos Christianos ay que estando en pecado mortal, sin verguenza, ni temor de la Divina Justicia, se sentarán à una mesa, y estarán jugando sin susto, ni miedo alguno.

Ezech. 18

4.

Iob. 24.

23.

Apoc. 2.

5 En no quitar Dios la vida luego que peca el hõbre, haze una gran misericordia, pues por qualquier pecado mortal, yà tiene intimada la sententia: *Anima, qua peccaverit, ipsa morietur.* Dàlo Dios tiempo para que haga penitencia, y èl abusa de esta excesiva piedad, poniendo sus ojos en sus vanos entretenimientos: *Dei dicei Deus locum pœnitentia, & ille abutitur eo in superbiam: Oculi autem ejus sunt in viis illius;* y què sucede à estos infelices pecadores? Luego lo dize Job: *Sicut summitates spicarum contereuntur;* quando mas contentos están; quando tienen mas abundancia son se-

gados como las espigas, dáles Dios muerte repentina, y muriendo sin penitencia se condenan. Bien se infiere esto de los casos ya referidos. Bien conocieron los Santos los graves peligros que tienen las almas en los juegos, por esto huyó tanto de ellos el Profeta Jeremias: *Non sedi in concilio ludentium.* Jamás me senté con los que jugaban, dize este santo Profeta. Lo mismo confiesa de sí Tobias: *Numquam cum ludentibus miscui me.* Mas qué mucho es que los Santos que estaban ilustrados con la luz de el Cielo, aborreciesen tanto los juegos, si los Gentiles con sola la luz natural hizieron lo mismo? El Emperador Claudio tenia solamente un hijo, y este Principe sobre ser hermoso, era de claro, y vivo ingenio, pero muy inclinado al juego. Hurtó un día para jugar una joya de oro de la Recamara de su Padre: Supolo el Emperador, y luego lo desheredó, privandolo de su herencio, y esso con ser hijo unico. Al Maestro que cuydaba de él, mandó le quitassen la cabeza, porque viendolo jugar no lo avia reprehendido. Aun pasó á mas su zelo, á todos los Cavalleros que avian jugado con su hijo, á todos los desterró de su Reyno. El mismo Autor que refiere este caso, dize, que los Romanos por publico edicto desterraron de Roma á todos los jugadores, y que hecho esto quedaron mas contentos, y gloriosos, que de aver vencido á los Godos, sus capitales enemigos. Tambien se infiere de el siguiente suceso, lo mucho que aborrecieron á los jugadores los Gentiles.

6 De parte de la Ciudad de Athenas fue embiado Embaxador á Corinto el Filosofo Quilon, para tratar una paz firme entre las dos Ciudades. Entró en Corinto, y al passar por sus calles vió que muchos Ciudadanos, y tambien de los plebeyos, estaban jugando. Notó esto, y sin desmontarse de el cavallo, ni dezir palabra, bolvió las espaldas, tomandola marcha para Athenas. Fueron muchos en post de él, y le dixerón: Sabemos que vienes por Embaxador, pues cómo te vâs sin hablar? A los quales les respondiò, diziendo: Yo vine de Athenas á Corinto, no con poco trabajo, y ahora me vuelvo con grande escandalo, porque no traygo autoridad para hazer paces con jugadores perdidos, sino con Governadores sabios. No quiero ajustar pazes con los que teneis ocupadas las manos con naypes, y dados; sino con los que tienen los cuerpos quebrantados en las guerras, y las cejas quemadas en los libros; porque los jugadores, y ociosos no son buenos

Jerem. 15

77.

Tobia 31

17.

*Merula;
lib. 10. de
Cesarib.**Guevara;
lib. Relox
de Princ.*

nos para amigos, pues es preciso que aun con sus vezinos vivan en discordias, y pleytos; y era así, pues hablando el Emperador Marco Aurelio de la grande inclinacion que tenian al juego los Corintos, dize: A mi me dixo un Griego estando en Anthio. quia, que mas felicidad, y contento tenia un Corinto en ganar un juego, que un Capitán Romano un Triunfo. Huid de los jugadores, no los tengais por amigos, porque como al juego van anexos tantos vicios, no hallareis fidelidad en ellos, antes bien con sus escandalos os servirán de tropiezo, os pondrán en muchos riesgos, y incitarán à pecados.

7 A no ser comun en el mundo lo que vemos, todos viviriamos pasmados, y atonitos. Ay unos hombres tan necios, que no teniendo con que sustentar su pobre familia, dexan de trabajar muchos ratos, y tal vez dias enteros, por estar tan ciegamente aficionados al juego. Jueganse lo poco que tienen, y en su casa perecen. De este desorden resulta el que sus casas son un abreviado Infierno; las mugeres maldicen, los hijos lloran, ellos juran, y los vezinos se escandalizan. Otros ay, que aunque no son gente de campo, y tienen buenas haciendas, pero con mil empeños, y trampas: No pagan á sus sirvientes, si les piden satisfagan las deudas, unos responden con palabras desabridas, otros engañan á sus deudores con mentiras, llevandolos con palabras de dia en dia, y de semana en semana. Sucede que sus haciendas tienen feudos, que miran à las Iglesias para el sustento de los Eclesiasticos, ò Religiosas, ò para hazer celebrar Misas por las Almas, y no hallando medio para pagar estas deudas de tanta justicia, tienen dineros para jugar. Quién no se pasma al oír tal crueldad? En pecado habitual viven, incapaces están de absolucion, y con todo esso se alegran, comen, triunfan, y juegan. O desdichados, y que muerte tan amarga se os espera! Abrid los ojos, dexad esse juego de naypes, tan pernicioso para vuestras almas, y haciendas. Considerad que estos oros os empobrecen, las espadas os deguellan, las copas os dan mas sed de jugar, y los bastos os envilecen, quitando vuestra hacienda, honra, y estimacion.

8 Dios dà el tiempo al hombre para que trabaje, y haga obras meritorias, dando à Dios frutos de santidad, para que despues en premio de sus trabajos le dè el Reyno de el Cielo; y contra el que vive en ociosidad, y no emplea el tiempo bien cla-

DOMINICA III. DESPUES DE PASQUA. 227

esta la Justicia de Dios: *Ue quid etiam erram occupat?* Para que esta criatura vive en el mundo, sino trabaja para la consecucion de el Cielo: Reparar el Chrysoftomo, y San Geronimo, que aviendo dicho Dios à Noè que fabricalle la Arca, porque despues de ciento y veinte años avia de castigar al mundo con un Diluvio universal: *Eruntque dies illius centum viginti annorum. Id est, de eis centum & viginti annos ad agendam penitentiam*, explica San Geronimo; con todo esto, a los cien años comenzò el Diluvio. Pues si Dios por especial misericordia les ofreció à los hombres ciento y veinte años de tiempo para que hiziesen penitencia, por que les quita veinte años de vida? Yà responde con el Doctor Maximo San Juan Chrysoftomo: *Quia vero penitentiam agere contempserunt, viginti annorum spatium amputatis, anno centesimo venit Diluvium super terram.* Dios tenia decretado, que si los hombres se huvieran dispuesto à hazer penitencia huviera tardado ciento y veinte años el Diluvio, pero en castigo de no aver aprovechadose de aquel tiempo, les quitò de vida veinte años. Aquella higuera que por la maldicion de Christo repentinamente quedò seca: *Arefacta est continuo*, segun sus raíces, frondosidad, y virtud natural, huviera vivido muchos años, pero como no daba fruto, le quitò su Magestad la vida, para que fuese luego à ser pabulo de el fuego. Muchos ay en el Infierno, que huvieran vivido mas años de los que estuvieron en este mundo, y como no empleaban el tiempo en servir à Dios, por especial misericordia les quitò algunos años de vida, porque aviendo de hazer mas culpas, en arrojarlos antes al Infierno, usò de especial piedad; porque huvieran aumentado sus pecados, y por consiguiente tendrian mayores tormentos. Por esto nos aconseja el Ecclesiastico, que no se nos passe parte la mas minima de el dia sin hazer una, u otra obra buena: *Non defrauderis à die bono, & particula boni domi non te pratercat*, porque no ay instante que no sea preciso pues podemos aumentar los meritos, satisfacer al reato de las culpas, haziendo obras meritorias en servicio de Dios y utilidad de nuestras almas. Si la brevedad de el tiempo considerafemos, todos seriamos virtuosos.

9 Estando un dia el Duque Babaria Enrico, delante de el sepulcro de el Beato Bulfango Obispo, y apareciendosele, le dixo: Lee estas letras que hallaràs gravadas en mi sepulcro. Leyòlas, y dezian así: *Post sex, despues de seis: Discursio Enrico*, que lo

Lucas 13.

7.

Gen. 6. 3.

Matth.

21. 19.

Ecclesi 14.

14.

Num. 9.

13.

1. Reg. 25

1. Paral.

20. 1.

Isaia 55.

6.

Agg. 1. 4.

Belarm.

de SS.

Prin.

que el Santo le daba à entender, era, que despues de seis horas moriria: Comenzò à llorar, y confessar sus culpas sin perder ni un leve instante en seis horas: Cumplidas estas, discurrió, que seis dias eran los que el Santo le anunciaba de vida. Tambien passò los seis dias en oraciones, y penitencias, y viendo que el plazo no se cumplia, hizo juicio que seis meses eran los que el Santo Obispo le anunciaba; prosiguiò este tiempo en las mismas obras virtuosas. Cumplidos los seis metes, dixo; sin duda me diò à entender que seis años avia de vivir. Así sucediò, pero no por esso dexò el Duque sus santos exercicios. Empleò los seis años, de modo, que ni un instante gastò en ociosidad, siempre estuvo empleado en obras de virtud, y en fin murió con gran prevencion: *Post sex annos religiosissime traductis in pace obiit.* No tienes, ò Christiano mio, seguridad de seis años de vida, ni de seis meses, ni de seis dias, ni aun de una hora, pues en este mismo instante que me oyes esto, puedes morir; pues cómo vi-
Hist. 10.
ant.
ves con tanto olvido de tu alma, y de Dios? Saliendo de el Senado Bibio Pamfilio, preguntò à un hombre, què hora era? Y antes de pronunciar la segunda silaba de la respuesta, quedó muerto. Bibio. Lo mismo te puede acontecer à ti, antes de acabar de pronunciar la palabra que comienzo à dezir, puedes morir, y hallarte en el Tribunal de Dios. Considera esto con reflexion, y no perderás el tiempo que te dà Dios. Esta consideracion diò el Cielo à un Cavallero.

Chronic.
Min. lib.
L. cap. 94
10 Combidiò à comer un Cavallero à nuestro Padre S. Francisco, devoto suyo. Admirado por el Santo el combite, fue à su casa à medio dia; yà la mesa estaba prevenida. Dixole al Santo su bienhechor, que se fentasse à comer. Por revelacion Divina supo el Santo que el dicho Cavallero estaba en pecado mortal, y que luego moriria. Hablòle à solas, participandole la noticia que Dios le avia dado. Pidiòle se confessasse luego con el compañero de el Santo. Así lo hizo. En esse tiempo estuvo el agradecidissimo Siervo de Dios, haziendo oracion por su bienhechor. Apenas el Confessor lo absolviò, quedó muerto à sus pies, y al Santo le fue revelado que su alma avia volado al Cielo. Si este Cavallero huviera sido omisso en admitir el consejo, no se huviera confessado, y su alma que logró el Cielo, estaria ardiendo en el Infierno. Procurémos pues redimir el tiempo perdido, que
Ephef. 5.
lo contrario es de necios. No dilatemos de dia en dia la peni-

DOMINICA III. DESPUES DE PASQUA: 419

tencia , porque puede ser repentina nuestra muerte ; y es certisimo , que Dios mira con ira , y ceño à los que estando en pecado mortal no se quieren convertir: y pues de el tiempo mal logrado nos ha de pedir cuenta con mucho rigor , llorèmos el aver perdido el tiempo. *Eccli. 5. 9. Tlren. 1. 15.*

II San Eutiquio hecho Monge, fue leyendo las vidas de los antiguos, y Santos Monges, y en todo procurò copiar sus virtudes. A la hora de morir, dixo à sus hermanos: Aunque he hecho estudio de imitar las virtudes de los Santos, estos quatro años ultimos los reservè para llorar el tiempo ocioso, que perdì estando en el figlo: os digo hermanos mios, que en estos quatro ultimos años, no se me ha passado hora alguna sin llorar, y pedir à Dios con mucho arrepentimiento perdon de el tiempo perdido, Hagamos lo mismo, y conseguiremos el Cielo. Amen. *Spec. hist. lib. 23. cap. 52.*



DOMINICA IV. DESPUES DE Pasqua.

PLATICA PRIMERA.

Et nunc vado ad eum, qui misit me, Ioan. 16.

D Espues de aver instituido Christo Señor nuestro el Divino, y admirabilisimo Sacramento de la Eucharistia, hizo à sus Discipulos un gran sermon, y entonces les dixo lo que oy refiere el Evangelio. Sucedidò esto dia Jueves, à veinte, y quatro de Marzo: *Annus tri. Gesimus quartus inchoatus, post ultimam cenam, die vigesima quarta Martii.* Yo me voy, dixo Christo à sus Discipulos; y viendo su Magestad que no le preguntaban à donde iba, se quexò, y con razon: *Et nemo ex vobis interrogat me: Quo vadis?* Es Christo camino recto de el Cielo: *Ego sum via, & veritas, & vita;* y viendo que aviendose de ausentar, no le preguntan de su destino, **se quexò con gravisimo fundamento.** *Guilher. in Post. Ioan. 14. 6.*

Vno

2. Uno de los motivos principales, que los Ministros de Dios tenemos que sentir, y que con lagrimas de sangre debieramos llorar, es el ver ignorado en el mundo el camino de el Cielo, y notar tan poca ansia de saberlo. La inteligencia de la Doctrina Christiana, es el camino real, que nos enseñò Christo, que aprendieron, y predicaron los Santos; y de esta ay tanta ignorancia en los Christianos, que son muy pocos los que no son ignoratísimos; por cuyo motivo, dize S. Bernardino, está de almas lleno el Infierno. El que tiene animo de ir à las Indias, gusta de oír hablar de sus riquezas, y tesoros; alégrase de que le expliquen su camino, para no errarlo; mas el que no piensa hazer tal viage, se duele en semejantes conversaciones. Así tambien el que con ansia desea ir al Cielo, se informa de sus caminos, tiene especial consuelo en oír hablar de sus bienes eternos. Bien se ve esto en David; con tanta ansia deseaba David llegar à gozar de Dios, y de las dulzuras de su Gloria, como el Ciervo herido, y sediento solicita las aguas para refrigerar sus ardores, y estancar la sangre de sus heridas. Así lo confesaba, y en prueba de ser eficaz este deseo, vemos, que no cessaba de solicitar la inteligencia de la ley de Dios, y conocimiento de los Divinos preceptos, que tenia por camino seguro de el Cielo: *Vias tuas demonstra mihi, & semitas tuas edoce me.* Por esto guardaba en su corazon las palabras de Dios para no quebrantar su santa ley: *In corde meo abscondi eloquia tua, ut non peccem tibi.* Señal de reprobacion es, el no oír con gusto la palabra de Dios. No dà à entender que desea ir al Cielo, el que no solicita la inteligencia de los Sacramentos, Misterios, y Preceptos Divinos, pues su noticia es el camino real para la consecucion de este altísimo fin; de no aver sabido este camino, que xanse los condenados en el Infierno: *Viam autem Domini ignoravimus.*

3. Dizen algunos: Yo no voy à la explicacion de la Doctrina Christiana, ni à los Sermones, porque entiendo poco de ellos, y aun lo poco que concibo me olvido luego. A estos respondiolo que un santo Abad à un Monge muy sencillo le dixo. Llegò este muy desconsolado, y le dixo à su Abad. Padre, muy afligido estoy, pues aunque oyga muchos Sermones, nada de ellos me queda en la memoria. Dixole el virtuoso Abad: Toma dos vasos, y en el uno de ellos echa agua unas quantas vezes, lavalo, y derramala luego. Así lo hizo. Preguntòle el Abad: Qual de los dos vasos es

S. Bernar
din. ser.
26.

Psal. 41.
2.

Psal. 24.
4.

Psal. 118
11.

Deuter. 6.
7.

Prov. 23.
12.

Sap. 5. 6.

In vit.
PP.

tá menos sucio, y mas dispuesto para quedar limpio: Y respondió: *Vbi aquam misi, & lavi*: Padre, aquel en quien he echado muchas vezes la agua. Pues lo mismo sucede al que con frecuencia oye le palabra Divina: Oyendo una, y otra explicacion de la Doctrina Christiana, poco á poco se vá desarraygando la ignorancia, y asistiendo á los Sermones con cuydado, se vá limpiando la alma del orin de la culpa, aunque te parezca que nada de ellos queda en tu memoria. Lo mismo respondo, al que dize, que de los Sermones que oye no se acuerda de especie alguna. Es la palabra Divina agua fuerte para quitar las maculas de el alma, espada afilada, que penetra aun al corazon mas diamantino, hiriendo el mas obstinado pecho. Es llave maestra, que abre el Cielo al pecador mas endurecido; y assi ningun pecador debe dexar de oirla, y menos el despreciarla, porque Dios castiga con muerte infeliz, y amarga al que desprecia al Ministro de Dios que se la predica, como se vió en aquel Cavallero que habló con desprecio de Eliseo, quando este predicaba al Pueblo.

3 Quexase Christo, de que ausentandose no le pregunten á donde va: *Et nemo ex vobis interrogat me: Quo vadis?* Pues yo quiero preguntar como Ministro de Dios al Christiano, á donde vá por este camino, que anda con tanta priessa, y solitud? *Quo vadis.* Dime pecador, qual es tu destino? A donde vás? Si ha de hablar con verdad, me responderá lo que aquel Cavallero, que refiere Luciano. Preguntóle un passagero á un mozo, que iba corriendo sobre un cavallo desvocado: *Quo vadis?* A donde vás hombre con tanta aceleracion? Y mostrando con la mano al cavallo, le respondió: *Quo illi libitum est.* Yo voy á los precipicios á donde quiere ir este bruto desenfrenado. Dime hombre torpe, á donde vás por este descamino tan peligroso? Si responde mostrando á su cuerpo: *Quo illi libitum est:* voy á donde me lleva este desenfrenado bruto, responderá con verdad: por que los malos hazen cavallos de sus almas á los cuerpos, pues las llevan á todos los precipicios, y riesgos á que los inclinan sus brutales apetitos: *Equi eorum, caro, & non spiritus,* dixo Isaias; y Jeremias dize lo mismo: *Equi amatores, & emissarii facti sunt: unusquisque ad usorem proximi sui hinniebat.* No ay fuerzas para de tener un cavallo desenfrenado, corre furioso, atropellando á todos, pisando á unos, destrozando á otros: No para aun precipitando á su dueño; hasta que el mismo se rebienta, no cessa de

4. Reg. 7.
2. & 17.

Adrov.
Quadr.
P. 114.

Isaia 31.
3.
Jerem. 5.
8.

correr, y hazer mal. Esto sucede al que no sintiendo el freno de el temor de Dios, sigue los impetus de su passion carnal. Dale Dios grandes voces, por medio de sus Ministros, ò de sus amonestados auxilios, para que se detenga en carrera tan peligrosa, mas no oye las voces de su Magestad, no haze caso de sus amenazas, y menospreciando los auxilios de Dios, corre desenfrenado, atropellando á los Ministros de su Magestad, que lo quieren detener, pierde su honra, y hacienda, sirve de escandalo á toda la Republica. O hombre infeliz, á donde vas? *Quo illi libitum est:* figo los deseos de mi apetito. No te pregunto esto; lo que deseo me digas, es, á donde vas á parar? No lo conoces, porque aviendo perdido el temor de Dios, y entregado tu alma al Demonio, estás como dementado, y sin juicio, ò como ebrio, ò borracho, en quien no haze fuerza la razon, segun lo que dixo S. Juan: *Fornicari sunt: & inebriati sunt.* Aun puedo dezirte, que estás sin corazon: *Fornicatio, & vinum, & ebrietas auferunt cor.* Pues como me has de responder, ni dezir á donde vés, si no teniendo corazon, ni puedes sentir, ni hablar? Mas yá responderè yo por ti.

Apoc. 17
2.

Osce 4.
11.

Colosen. 3

5.

Hebr. 12.

16.

Iacobi 5.

5.

Prov. 29

3.

Prov. 31.

3.

1. Corint.

6. 9.

Apoc. 21

3.

Bromiad.

ps. Sum.

4 Sabe pues, ò hombre torpe, que eres aborrecido de Dios; pues el vicio de la luxuria es aborrecidísimo de su Magestad Santísima, como consta de la Escritura Sagrada. Es ruina, y exterminio de las haciendas, y almas. Este infame vicio es el que deshereda las almas de el Cielo, y al que vive con él, le tiene Dios señalado en parte, y herencio, el lago de sus iras, y incendios, que es el Infierno: *Pars illorum eris in stagno ardeni igne, & sulphure.* A una muger torpe se le apareció otra, que avia vivido como ella, y vió, que iba montada sobre un Demonio, el qual tenia forma de cavallo; y viendo que rodeada de llamas caminaba muy apriessa, le dixo: *Quo vadis?* A donde vés muger infeliz? Le respondió: *Ad infernum ducor:* al Infierno me lleva á cavallo este cruel Demonio. Quedó horrorizada con esta vision espantosa; mas no enmendó su vida. Mirad como el vicio de la torpeza priva de la luz de la razon, obstina la voluntad, y dexa al coracon con tal insensibilidad, que aun el mayor desengaño, no lo puede convertir.

5 Lo mismo que al luxurioso podemos preguntar al avaro: *Quo vadis?* A donde vés hombre infeliz? Y responderá: Tras las riquezas voy, porque ellas son el idolo que adoro, por mas que

que diga San Pablo, que esta pasión me destierra de el Cielo:

Avarus quod est idolorum servitus, non habet hereditatem in Regno Christi, & Dei. De el Cielo te apartas por conseguir estas riquezas? O necio, y que harás de ellas en llegar à morir? Darán algun consuelo à tu angustiado corazon? No por cierto, antes bien en aquella hora terribilísima te causarán tal amargura, que rabiarrás de furor. Estando para morir un hombre avariento, era tal su melancolia, que no hallaban medio para poderlo alegrar. Mandó à su muger que todo el oro, plata, y joyas que tenia en casa se lo traxessen à la cama. Así lo hizieron. Miraba los doblones, en quien avia tenido puesto su corazon, manoscaba la plata, cuya vista avia sido su mayor recreo, y delicia; ponía los ojos en las joyas, y en nada hallaba consuelo, antes bien acordandose lo mucho que avia trabajado para adquirir estas riquezas, y el descuydo que avia tenido en las de su alma, lleno de ira, y furor, exclamò: ó alma, si con tanta riqueza no te alegras, vè con mil demonios, y estos te cogerán con alegría: *Vades ad mille demones, & habeant se illi*, y en este acto de desesperacion muyò rabioso, depositando su alma en manos de los demonios, los cuales la llevaron à la presencia de el Supremo Juez con todo su dinero, como se acostumba llevar al reo con la alaja que hurtò; para que luego sea entregado à las manos de el verdugo: *Desperans mortuus est.* O miserable avariento, desde el instante mismo que hiziste animo de ser rico, apartaste los ojos de tu Dios, y de su Reyno Celestial: *Qui querit luculetari, avertit oculum suum.* Solicita, y busca con ansia aquellas riquezas que al tiempo de morir han de alegrar, y dilatar tu corazon, estas son las buenas obras. Congrega, tesoros con ansia en la tierra, pero no los que han de quedar en ella, aquellos que has de gozar por una eternidad, esos debes buscar con ansia, y solitud. Este consejo nos dà á todos Christo nuestro Bien: *Thesaurizate autem vobis thesauros in Calo.* Vnos yá roman este saludable consejo, pero ay muchos que lo desprecian.

6 Llegò un pobre à la presencia de un hõbre rico, y le pidió limosna de este modo: Señor, pues Dios os ha dado tanto, dadme à mi algo por su amor? A lo qual le respondiò el cruel: *Cum hoc quod omnia mihi dedit, non dedit cor ad dandum.* Dios, que me ha dado tanto, ha sido, y es escafo conmigo, pues no me ha dado corazon, que sepa dar à ti, ni à otro. O hombre ingratisimo!

Ahora entiendo el Texto de el Ecclesiastico: *Qui congregat thesauros*

*Ephes. 5.
5.*

*Bromiar.
verb.*

Avaritia

*Eccli. 27.
1.*

*Math. 6,
19.*

*Bromiar.
in Sum.*

Prov. 21 *Lingua mendacii, vanus & excors est, & imingeretur ad laqueos mortis.*
 6. El que haze hazienda con crueldades, y mentiras, no tiene con-
2. Petri 2 zion: *Excors est*, y este caerà en los lazos de la muerte, y serà
 14. desventurado por una eternidad, y aun en esta vida estàn seña-
 dos con la infame marca de hijos de maldicion, dize el Apostol
 San Pedro: *Cor exercitatum avaritia habentes maledictionis filij.* En
 el dia de el Juizio universal les intimarà Christo esta severissima
 sentancia de malditos de su Magestad, y de todos los Santos. No
Matt. 25 les sucederà esto à los que son pños, y limosneros. Estos, felices,
 41. y dichosos, como hijos de bendicion quedaràn señalados, y esco-
 gidos para el Reyno de el Cielo.

In Sum. 7 Estando enfermo un hombre avaro, ofrecia quantas rique-
Pradic. zas tenia à quien le diese alivio, y viendo, que todo su dinero no
 era capaz de minorarle los dolores, ni de aliviarlo en la enferma-
 dad, exclamò diziendo: O dineros, y lo que me aveis costado,
 pues aviendoois amado con tanto exceso, no me podeis librar de
 el trabajo en que me hallo, yo os entregarè à quien en lance tan
 apretado me pueda socorrer. Llamò à quantos Pobres avia en
 la Ciudad, y diòles de limosna el dinero que tenia; y recobrando
 la salud, abrió los ojos, comenzò à atesorar virtudes, sirviendo à
 Dios con muchas veras, y así logrò los tesoros eternos del
 Cielo: *Totum sprevis, dedit Pauperibus, & justitia ejus manet in
 seculum seculi.*

8 Tambien podemos hazer al que siembra discordias la mis-
 ma pregunta. *Quo vadis?* A donde vàs hombre quando azoras
 à otros à pleytos, y riñas? Y tu, ò muger habladora, à què lugar
 te encaminas, quando con tu mala lengua siembras discordias
 Si dizes que à ayudar à los demonios, à hazer gente para el In-
 fierno, responderàs con verdad, pues como dize el Padre San
 Gregorio. si son de el vando de Christo, y se llaman hijos de Dios,
 los que con sus dictámenes, y consejos ponen paz entre sus promi-
 mos; los que fomentan las discordias; y pleytos, es claro, que
S Greg. in como hijos de el demonio deben ser reputados: *Si vocantur filij*
Pastor. *Dei, qui pacem faciunt, proculdubio Satanae sunt filij, qui conspu-
 dunt.* Y hablando de estos tales el V. Fr. Juan Herolt, dize:
 mas sangrienta guerra hazen contra Christo Señor nuestro los
Discip. que fomentan odios, y pleytos entre los Christianos, que aque-
Serm. 96. llos cruels Judios que clavaron en la Cruz à su Magestad, y qui-
 el que atravesò con una lanza su Divino corazon: *Scien dicitur*

Quod seminarores discordia Christum plus perturbant, quam ille, qui lancea latus ejus aperuit, vel qui ipsum cruci clavis affixit. Y la razon que con Enrico de Urimaria dà, es esta: Por pacificar à los hombres diò Christo Señor nuestro su sangre en la Cruz, como dize el Apostol: *Pacificans per sanguinem Crucis*: Luego los que quitan la paz, quanto es de su parte, hazen que se pierda el valor de la fangre de Christo, lo qual no hizieron los Judios, pues aunque echaron por tierra aquella fangre preciosísima, no estorvaron el efecto de pacificar, y unir à los hombres entre sí mismos, y con Dios, y estos daños perniciosos logran los que causan discordias, y pleytos entre Christianos; por esso son aborrecidos, y malditos de Dios los que executan esta crueldad, pues son causa de muchas culpas, y de que el demonio aumente sus milicias.

¶ Para explicar Salomon la felicidad de tener su Reyno en paz, le dixo à Hira Rey de Tyro: *Non est Satan, neque occurfus malus.* Ya no està con nosotros el demonio, pues vivimos en paz unidos. De que se sigue, que es certíssimo que si ay en algun Pueblo disensiones, y pleytos, es por morar entre sus vezinos los demonios. Bien se infiere esto del siguiente caso. Supo el Extático Fr. Ambrosio Meliano, Religioso de S. Francisco, que entre los vezinos de Vascas, y de Môtejo, sobre materias de jurisdicció, avia grandes enemistades, y pleytos entre estos dos Pueblos vezinos. A tiempo que en un campo estaban con las armas en la mano para darse una batalla, llegó el siervo de Dios, y puesto en lugar eminente, predicò con tanto fervor, y espíritu, q̄ dexando todos las armas de sus manos, se dièro afectuosos abrazos. Viendolos el Apostolico Predicador en tanta paz, levantò la voz, y les dixo: Para que sepais quienes puso en tanta enemistad, è inquietud, estad atentos, pero sin temor. Mandò luego al Infierno saliesse à publico el que avia originado las discordias entre aquellos dos Pueblos. Al punto con un fragoso estruendo se abrió un monte vezino, y salió un dragon horribilíssimo, que echaba espumas negras, y horrorosas llamas de fuego, por sus boca, narizes, y ojos; comenzò à correr por medio de los dos campos, atropellando à todos, pero sin ofender à ninguno, porque el Santo tenia ligada la crueldad de este dragon. Luego à vista de todos se abrió de nuevo el monte por donde avia salido, y se arrojò con formidable estuendo al profundo de los incendios. Quedaron todos atonitos, y hizieron

Coloffen.
1. 20.Prov. 6.
14.Prov. 16.
24.2. Reg.
10. 2.4. Reg.
17. 21.Amos 1.9
3. Reg.5. 4.
Judic. 9.

23.

Almena
ra in Do-
min. 1.
Pentec.

firmísimos propósitos de vivir en perpetua paz, y amistad. Así lo executaron. Sediento vá el demonio por introducir enemistades, y para lograr este dañoso intento, suele valerfe de las mugeres, y por medio de estas acostumbra à conseguir lo que por sí solo no puede executar.

*Discip.
serm. 96.*

10 Avia dos casados que vivian en tanto amor, y paz, que en treinta años de matrimonio, jamás el demonio los pudo mover à la mas minima inquietud. Rabioso este cruel enemigo, discurria medios para quitar la paz entre estos dos casados. Ocurrióle uno muy eficaz, y es el que yá digo: Apareciósele à una vieja en traje de un hombre desconocido, y le dixo: Por cierto empeño que he hecho, estoy discurriendo como harè para que fulano, y fulana riñan; si tu te atreves à lograrlo, te darè estas dos calzas que tengo en mi mano. Con gran gusto vino la mala vieja à ello, y luego se fue à la casa donde vivian los virtuosos casados, y hallando sola à la muger, entrò en conversacion con ella, y le dixo con sagacidad, y mucha malicia: Tu marido ha sido mucho bueno, pero de poco acà sè, que ha puesto los ojos en una mugercilla, que aunque no creo sea con mal fin, no obstante esto no lo haze bien, sabiendo tu amor, y lo que merece tu lealtad. Luego comenzò à inquietarse contra su marido la simple muger. No, no te perturbes, le dixo la vieja maliciosa, que yo harè que à ella atienda menos, y que à ti te quiera mas. Toma un cuchillo, y llevalo à la Iglesia, mojaraslo en la agua bendita, y ponlo en la cama, baxo la almoada de tu marido, que yo sè que es este un gran remedio, para que los maridos amen mucho à sus mugeres. Así lo executò. Hecho esto habló al hombre la vieja, y le dixo: Sabe, que tu muger dà sobradamente que hablar; no sè en que hombre ha puesto los ojos, lo que se de cierto es, que intenta matarte una noche, y en prueba de esto, mira que en la cama tiene un cuchillo para degollarte en verte dormido; pues sabes te estimo, no descubras este suceso, y discurre el medio para librate de tan evidente peligro. Acostòse con rezelo, hallò el cuchillo, y luego que entrò su muger en la cama se lo atravesò por el corazon, y la dexò muerta. Con este hecho quedò contento el demonio, pero pasmado de la malicia de la muger. Luego se le apareció con una lanza en la mano, y en su extremo traía las calzas que avia prometido, y llegando à vista de la vieja, sin quererfe acercar à ella, alargò la lanza, y le dixo: Toma tus cal-

zas mala vieja, y no te acerques à mi, porque aviendo sido tal tu malicia, que logró engañar à los que yo no pude vencer, debo tener no me engañes à mi: *Tunc diabolus calcios, quos vetula promissu, porrexit dicens: Vereor tibi appropinquare, no me similiter decipias, sicut maritum, & usorem decepisti.* Tambien los hombres por sus ferinas condiciones suelen ser causa de vivir en discordias con sus mugeres. Para que se enmienden los que así viven, oyan el siguiente suceso.

¶ I. En tiempo de Nuestro Padre San Francisco avia una noble Señora, à quien su marido por su cruelísimo natural le daba tales pesares, que la tenia en un continuo llanto, y afliccion; por mas que esta pobre muger se mortificasse, y discurrielle modos para vivir en paz, no lo podia conseguir, porque era un hombre de mala conciencia, y de escandalosa vida, y no es facil que pueda hallar la paz el que vive mal: *Non est pax impiis, dicit Dominus.* Llegò esta affigida Señora à la presencia de nuestro Padre San Francisco, de quien era devotísima, y le pidió con muchas lagrimas se doliesse de su triste vida. Animòla el Santo à padecer por el amor de Dios, y le dixo: Ve à tu casa, y en nombre de Dios, y mio, di à tu cruel marido, que aora es tiempo de clemencia, y despues serà el de rigores, y justicia, que enmiende su vida, y que te trate con amor para que vivais en paz, y que si esto no executa, luego experimentará de el Juez Rectísimo un severo castigo: Hizo la muger lo que el Santo ordenò, perseverando el Santo en oracion en tanto q al marido hablaba la muger. Cosa maravillosa! A las primeras palabras que habló la muger, transformado en manso cordero aquel leon furioso, recibió al Espiritu Santo en su alma: *Cecidit super eum Spiritus Sanctus*, y la dixo: *Domina mea, serviamus Domino, & salvemus animas nostras.* Perdoname, ò esposa mia; que yo ferè muy otro; sirvamos à Dios en amor, y paz, y de oy en adelante me conformaré con tu dictamen, y parecer. Vivieron con mucha Christiandad; y viendo la Señora que con tanto fervor servia à Dios su marido, le rogò hiziesen voto de castidad, entregando sus almas, y cuerpos à Dios. Así lo hizieron, y vivieron con fama de santidad; y en un mismo dia murieron en el osculo de el Señor. *Calibem vivam agentes, eodem die ambo feliciter ad Dominum migraverunt.* Pues el camino de el Infierno son las discordias, y pleytos, procuren los Christianos vivir en paz, dize nuestro Padre San Francisco:

S. Bonav.
in vit. S.
Francis.

Isaia 48:
22.

S. Franc.
Opusc. 10.
3. Proph.
10.

S. Franc. *Pacem annuntiate omnibus*, y no debe ser, advierte el Santo, solamente en la lengua, sino que debe residir en nuestro corazon la paz: *Sicut pacem annuntiais ore, sic in cordibus vestris pacem, & amplius habeatis.* Esta es la paz que tan encomendada nos dexò Christo nuestro Redemptor, el qual mostrando sus cinco llagas á sus Discipulos, les dixo muchas vezes despues de refacitado: *Pax vobis*, que segun glosa el Venerable Fr. Juan Herolt; fue lo mismo que dezirles: *Attendite quam care pacem emi*, si quereis saber lo mucho que yo amo, y aprecio la paz, mirad las cicatrices de mis llagas, y hallareis, que con la sangre que verti por ellas comprè la paz. Esto deveis considerar para tener esta virtud en altissima recomendacion. Vivamos en paz en esta vida, y conseguiremos la eterna. Amen.



PLATICA SEGUNDA DE ESTA DOMINICA.

Expedi vobis, ut & ego vadam. Joan. 16.

A Viendo dicho Christo á sus Discipulos que se ausentaria de ellos, y los trabajos que se les avia de seguir, para animarlos á la tolerancia, y templar el dolor de su tristeza, les habló, y dixo: *Expedi vobis, ut & ego vadam, si enim non abiero, Paraclitus non veniet ad vos.* Importaos mucho, que yo me aparte de vosotros, porque si yo no me ausento, no vendrá sobre vosotros el Espiritu Santo, y por consiguiente no tendreis aquel zelo, y valeroso espiritu con que quiero que configais el Cielo. Y á les avia dicho: si yo, antes que vosotros me subo al Cielo, será para aparejaros los asientos, y disponer los premios: *Vado parare vobis locum.* Para animar á sus Apostoles á trabajar en esta laboriosa vida, y esforzarlos para los martyrios que se les esperaba, les puso el premio á la vista, y esto mismo haze con nosotros por medio de las palabras de el presente, y Sagrado Evangelio. No ay cosa que mas suavice el trabajo, que el poner los ojos en su premio. Quien entraria en el camino de la virtud que guia al Cielo, si no huviesse premio? Si faltase el premio de el

Cielo, no avria virtuosos en el mundo: *Tolle spem pramii, virtutesque universi cessabunt. Quis enim virtutem amplectitur ipsam, premia si desint.* Esta verdad de todas las naciones es conocida. *S. Zenon, Conc. de fide, spe, & char.*

2 Preguntaronle al gran Filosofo Socrates, como haria un Principe para tener fieles vassallos, y Soldados valerosos? Y respondió: *Cum boni invitantur pramis*, teniendo señalados premios à proporcion de los meritos. Quando Enrico Quarto, Rey de Brusel, l. 5. cap. 8.

Inglaterra, fue à conquistar la Francia, llevaba en sus Vanderas, escritas con letras de oro, estas palabras: *Imperii spes alta futuri.* Como quien dize: ô Soldados mios, à mucho nos empeñamos en esta peligrosa guerra, pero la esperanza de el premio, todo lo suavia. Aviendo de entrar en batalla con los Lucanos Sempronio Marcel. de Pisse, tom. 1. fol. 570:

Grayo, como tuviesse pocos Soldados, se valiò de los esclavos, y les dixo en alta voz: *Libertatem promitto*: Si peleais con animo varonil, yo os ofrezco la libertad, tanto importò ofrecer este premio, que siendo visosnos en la milicia, pelearon con tanta intrepidez, y valentia, que ganando la batalla, consiguieron una celebre victoria. De esta misma maxima se vale San Pablo para animarnos à trabajar en este mundo, y solicitar la entrada de Valder: Conc. Ss. Philip. & Jacobi.

el Cielo: *Bonum autem facientes, non deficiamus, tempore enim suo meremus non deficientes.* Hazenos à la memoria lo mucho que el Psal. 36: 9.

labrador trabaja por lograr una cosecha buena, sobre ser contingentissima. Trabajemos pues, nos dize, con ansia en este mundo, y cogèremos los frutos dulcissimos, y eternos de el Cielo. Eccli 5: 12 35.

Desde que el Profeta Natán abriò los ojos à David, no cesò de trabajar este santo Rey, por lograr el vèr à Dios por una eternidad. Ezec. 46: 9.

Cercado de asperissimos cilicios llevaba su cuerpo, con vigili- 2. Mach: 7. 3.

as, ayunos, y sangrientas disciplinas, se mortificò tanto, que fue prodigio de penitencia, y santidad. Sabeis quien con tanta Gala. 6. 9: 2. Thef. 3: 13.

fuerza movia su corazon à todo linage de virtud? Yà responde Apoc. 2: 28.

el mismo David: *Inclinavi cor meum ad faciendas justificationes tuas in aeternum propter retributionem.* El saber que Dios era fidelissimo en premiar à los que trabajan por su amor, le obligò à ser Psal. 118 112.

tan fervoroso en la virtud. 2. Mach: 7. 3.

3 Aviendo salido à cazar un hijo de el Rey de la Margaria, diò en manos de un leon à tiempo que sus guardias se avian apartado de èl. Pausan. in Atticis

Enviòle la fiera, y antes de poder ser socorrido le quitò la vida, sacandole las entrañas. Azoròse su Padre, de tal modo, contra el leon, que ofreciò dar su hija por esposa, y tam-

bien Ec 4

bien la Corona, al que al leon quitasse la vida. Oyò la promessa Alcathò, Soldado de mucha honra, y armado se entrò solo por el bosque donde el leon se avia retirado. Visto por la fiera, le acometiò con grande estrepito, y ferocidad; mas poniendo los ojos Alcathò en la Corona, que iba à ganar, peleò con el leon con tanto valor, y ardimiento, que lo dexò muerto entre sus brazos. La misma oferta hizo el Rey Saul à quien venciessè al Gigante Goliad. Ofreciò dar su hija por esposa, con muchas riquezas, al que quitasse la vida al Gigante sobervio: *Virum, qui percusserit eum, dabit Rex divitiis magnis, & filiam suam dabit ei.* Arduissimo era el empeño, y no ostante sabemos, que David gustosamente entrò en el; presentòle batalla, y le quitò la vida. Mirad lo q̄ obliga la esperanza de un gran premio para acometer à los riesgos, sin reparo de los peligros. El premio que Dios ofrece à los que vencen sus apetitos, es la gloria eterna de el Cielo; el hazerlos Principes de Reyno tan opulento, rico, y delicioso; Poned pues, ò Catolicos en este galardon los ojos, y vereis quantos faciles se os haràn los trabajos de esta vida, y aun las mayores mortificaciones, y penitencias, aunque estas quitassen la vida.

1. Reg. 17. 25.

Psal. 2. 06

5.

Eccli 4. 4

21.

Isaia 2. 6.

16.

2. Reg. 5.

8.

Abul. hic

9. 6. col. 2.

4 Tan sin miedo estaban los Jebuseos en la Torre, ò Castillo de Sion à vista de David, y su Exercito, que le gritaron desde la fortaleza: *Non ingredieris huc, nisi abstuleris caecos, & claudos dicentes: Non ingredietur David huc.* No entraràs al Castillo, si no quitas los ciegos, y cojos, que defienden sus muros. Que cojos, y ciegos fueron estos, no lo declara el Texto, pero suponiendo los Expositores, que los Jebuseos estaban sin miedo, y que de el Exercito de David hablaban con ludibrio; dicen unos que entrefacando de la Ciudad los cojos, ciegos, y hombres sin manos, los pusieron sobre los muros, diciendo, que para defenderse de David, no necesitaban de otros Soldados. Tambien ay Expositores que dicen, que para escarnecer al Exercito de David, colocaron sobre las murallas de Sion unas estatuas de hombres ciegos, y cojos, y que con esto les querian dar à entender, que no necesitaban de armas para mantener aquella fortaleza; que por si misma estaba defendida. Mirad que fuerte seria, y que difícil de assaltarla. Viendo esto David, ofreciò grandes premios al Soldado que se atreviesse à quitar de los muros aquellas estatuas de hombres cojos, y ciegos: *Proposuerat enim David in die illa primum, qui percussisset Iebusam: Et abstulisset ca-*

DOMINICA IV. DESPUES DE PASQUA: 441

cos, & claudos. El premio que ofreció David, lo señala el capitulo once de el Paralipometon, y era el ser Principe, y Capitan de Israel: *Erat Princeps, & Dux.* Animóse Joab, y sin repato de perder la vida se puso sobre la muralla: *Ascendit igitur primus Joab filius Servia, & factus est Princeps.* Aquí salta à los ojos una grave dificultad. Las murallas de aquel Castillo eran altísimas, pues cómo Joab pudo subir à ellas? Oid la estratagema, y animo varonil de Joab. Dize Diego de la Vega de noticia de los Ravinos, que Joab hizo cortar un Cedro altísimo, muy por abaxo; mandò hincarlo al pie de la muralla con mucha seguridad, y firmeza; atò à su copa una foga tortísimas; mandò à unos Soldados tirassen de ella hasta inclinarla à la tierra; tomó la espada en la mano, y una vadera en su boca, asíóse con las ramas de la copa de el arbol, y yà abrazado, ordenò que fuessen poco à poco dando cuerda al cedro, hasta dexarlo con rectitud; como el arbol era altísimo, aun sobrepujaba un poco sobre los muros de el Castillo; pasó de este à la muralla, puso sobre una de sus almenas la vadera, y luego comenzò à jugar la espada, con tanto valor, y fuerza, que arrojò à tierra las estatuas de ciegos, y cojos que la coronaban. Viendo los Jebuseos tanta intrepidez, y animosidad, entregaron la fortaleza à David: *Excelsam succidit cedrum: quam juxta arcis murum terra defixit, atque assumpto Clypeo, arrepto gladio, Vexillum regium ore gestans arboris summitatem, quam fune inclinaverat, apprehendens, mandavit paululum attolli laxatis funibus in altum, donec arcis aquaret culmen.* Quièn no se pasma de este discurso, y animosidad? Quièn diò à este Soldado tanto animo, y espíritu? El premio ofrecido, responde el citado Autor: *Queris, quid? Propositum primum.* No necesitas, ò Catolico mio, de trabajar, ni discurrir tanto para asaltar las murallas de el Cielo, como Joab para subir à los muros de el Castillo de Sion. No es preciso echarte à los peligros de muerte, como lo hizo este Capitan por ser Principe de Israel. Para ser Principe grande en el Cielo, basta q̄ no ofendas à Dios, y que en su servicio le seas fiel; con que ames à Dios sobre todas las cosas, y al proximo como à ti mismo, conseguiràs en premio eterno la Corona de el Cielo.

5 Te se haze dificultoso el perdonar un agravio? Pues pon los ojos en el premio que ofrece Dios al que esto executa, no es menos que adoptarte en hijo suyo, y hazerte heredero de el Rey.

1. Paralip.
11. 7.

Didaco
La Vega
in fest. 1.
Dominici
fol. 600.
Abul. ubi
supra.

no de los Cielos. Tienes dificultad para cumplir la penitencia que dà el Confessor, y para vencer esta tentacion que te incita à pecar, pues haz reflexion sobre lo mucho que vàs a ganar, no es menos que el gozar de la vista de Dios, y sus Santos por toda una eternidad. Un medio hallò facilísimo un virtuoso Monge para vencer aun la tentacion mas fuerte. Si al hazer alguna obra meritoria sentia dificultad, se preguntaba à si mismo: *Et quid postea?* Si sufres esta penalidad, si hazes esta obra de virtud, qual será el premio que tendràs despues? Si el Demonio le proponia algun deleyte, dezia tambien: *Et quid postea?* Si das à tu cuerpo esse momentaneo gusto, que tendràs despues? Tormentos, castigos, incendios por toda una eternidad.

6 Sabiendo los Thebanos que en la Republica de Lacedemonia se vivia con tanto orden, y quietud, que jamás se oia ruido, que todos vivian en paz, que nadie à otro robaba la hacienda, ni hazia ofensa alguna, embiaron un Filosofo para que observasse las maximas politicas de aquella Ciudad, para practicarlas ellos tambien. Llegò à Lacedemonia, donde estuvo algunos dias; entrabase por las casas, y Templos, passeaba las calles con reflexion, hablaba con ricos, y pobres con mucha sagacidad, haziendose cargo de el modo de vivir en toda la Ciudad. Observò que los Padres castigaban à sus hijos, los Maestros à los discipulos, que se desterraban à unos, ahorcaban à otros, y que à muchos daban grandes premios por ser virtuosos. Visto esto hizo un azecito de varas, disciplinas, cordeles, y dogales, y se bolvió à la Ciudad de Thebas, y entrando en la Sala de el Senado echò en su pavimento aquellos instrumentos de castigar los malos, y premiar los buenos, y les dixo: *En oculis spectate, o Cives Thebani quid Laconum disciplinam sanciat, nemo apud ipsos vitio sine est impune; sunt sua virtuti premia, sunt, & sua sceleri supplicia.* O Thebanos, si en Lazedemonia ay tanta virtud, los instrumentos con que la mantienen son estos que veis. Allí se premia à todos los buenos, y se castiga à los malos; por el temor de los castigos dexan de hazer insultos, por el amor de los premios hazen heroycos exercicios. Por que pensais que el mundo està tan destruido de virtudes, y abundante de culpas? Pues no es otro el motivo, sino el no premiar à los buenos, y dexar sin castigo à los malos. Pero respecto de las ofensas que se executan contra Dios, y las obras de virtud que se dexan de executar, esto no

In VII.
PP.

Drexel. l.
II. cap. 9.
Desperatio.

puede ser causa racional, porque es cierto, que en el rectísimo Tribunal de la Justicia Divina todo malo se condena, aun à la culpa mas minima le corresponde pena, como tambien es indubitable, que toda obra buena tiene premio en su Magestad Santísima, à proporcion de el merito; pues si esto es así, cómo no servimos con mas veras à Dios? Cómo tanto ofendemos à este Severísimo Juez? Esto depende de no considerar los premios, y castigos que a las obras tiene Dios señalados. Considere el que vive mal, que ha de morir, que ha de llegar à dar cuenta à Dios de el mas minimo pensamiento, obra, y palabra, y que à la culpa mortal corresponde un eterno castigo, y à las veniales gravísimas penas en el Purgatorio; y yo aseguro, que el Cristiano que esta consideracion lleve, que jamás ofenderà à Dios. Preme dite, que à los momentaneos trabajos de este mundo corresponde en premio los eternos gozos de el Cielo, y al que haga con frecuencia esta reflexion, ninguna dificultad encontrará en el camino de la virtud, aun la mayor mortificacion se le hará facil de tolerar.

7 Viendo en un Monasterio los Monges, que un Venerable anciano hazia vida tan penitente, que sobre ayunar à pan, y agua, se daba disciplinas sangrientas, llevaba asperos silicios, y que noche, y dia se ocupaba en ejercicios santos, le rogaron que fioxasse la mano en tanto rigor, porque prosiguiendo en aquella aspereza de vida, se buscaba la muerte: O hijos mios, les respondiò, yo os estimo la piedad, que conmigo executais, pues supongo en esto teneis buen fin; pero debeis suponer, que aunque yo hu iesse de vivir mil años en las penitencias que hago, en todos los mil años no padeceria tanto, como padece el menor de los condenados en una hora de infierno: Ni todas estas penitencias podian merecer por si el estar sola una hora en el Cielo. Al que esto considera, ninguna penitencia se le haze aspera: *O filii hoc facio, quia considero, quod totus labor quem per mille annos possem in hac vita pati, si candiu possem vivere, non essem comparabilis unius hora pœna eterna damnatorum, vel unius hora gaudio beatorum.*

8 Viendo à Nuestro Padre San Francisco, que por fuerza de sus asperísimas penitencias, enfermedades, y continuo dolor de sus llagas, estaba tan postrado de fuerzas, que con dificultad se podía mantener en pie, y con todo esto manifestaba una alegría su-

Zach. 8.

3.

2. Mach.

7. 28.

Philip. 3.

8.

Discipul.

lit. O,

Exèp. 20.

Rom. 8.

18.

Ezechiel.

46. 9.

Eccli 7.

40.

S. Franc.
rom. 3. O-
pusc. Ap-
pobeg.
57.

ma, le preguntò un devoto suyo, que como hazia para tolerar con tanta resignacion, y vivir con alegria, siendo cierto que su vida era un continuado martyrio? Respondiò muy gozoso: *Tanta est gloria, quam expecto, ut omnis me pœna deleat, omnis mor- bus, humiliatio omnis, persecutio omnis, mortificatio omnis.* Tanto es la gloria que espero, que aun la penitencia mas amarga me parece dulcissima, toda enfermedad, dolor, y mortificacion me es de mucho consuelo, y suavidad. Sabed Catolicos mios, que si esta consideracion tuviessemos nosotros, iriamos sedientos buscando los trabajos, y puestos en ellos, nada sentiriamos. Esta reflexion hizo parecieren dulces las piedras à San Estevan: *Lapidus torrens illi dulces fuerunt.*

Plur.

9 Teniendo sitiada à Zaragoza de Sicilia el tyrano Marcelo, à tiempo de assaltar la plaza, diò orden à sus Soldados, que à todos los de la Ciudad passassen à cuchillo, exceptuando al Filosofo Archidemes. A tiempo pues, que entraron los Soldados con espada en mano, todos los de la Ciudad estaban horrorizados, y afligidos, por verse en tanto riesgo. Archidemes solamente se hallaba sin sobrefalto alguno, sobre no saber que de la muerte estaba exceptuado; y es el que à la sazón estaba formado sobre la tierra un circulo, ò Cielo, porque como era grande Mathematico, y Astrologo, iba siempre ocupado en describir, medir, y considerar la grandeza de los Cielos. Llegò un Soldado à tiempo que en esta obra se hallaba tan envelesado, y no bolviendo à èl el rostro, no lo conociò, y por esso le quitò la vida: *Cum ipse animo, ac oculis in terra difixis formas Geometricas describeret, à milite ignoro, quis esset, interfectus est.* Si solo el considerar lo exterior, y material de los Cielos, assi lo embelesò à este Filosofo, que en el mayor riesgo de su vida, lo tenia tan absorto, que no se acordaba de la muerte, siendo el peligro evidente, que afectos causaria en los Christianos la consideracion de las dulzuras de el Cielo, si en estas pusiesen los ojos? Claro es que en nada de este mundo pondriamos la voluntad, ni ocurriria trabajo que no lo tolerassemos con resignacion. Suave, llama Christo nuestro Señor el yugo de su Ley: *Jugum meum suave est, et onus meum leve.* Pues David no dixo que los caminos de sus preceptos son asperos, y duros? Si: *Propter verba labiorum tuorum ego custodi vias duras.* Pues como dize su Magestad que el peso de su Ley sobre leve, que tiene suavidad? Ya responde Theofilo:

Matth.

11. 30.

Psal. 16.

4.

Omnia mandata Christi dicuntur iugum suave, & onus leve; quoniam propter futuram retributionem, vere brevia sunt, & si ad breve tempus gravia videantur. El amar à Dios sobre todas las cosas, el no jurar, maldecir, hurtar, el perdonar agravios, y vencer el apetito sensual de la carne, en si parece dificultoso, duro, y pesado yugo; pero al que pone los ojos en el premio que Dios da en el Cielo al que observa sus Mandamientos, à este tal se le haze leve esta penalidad, y suave esta ley: *Iugum meum suave est, & onus meum leve.*

10 Desde que la hija de Faraon hizo facar al niño Moyses de las aguas de el río (donde fue arrojado) hasta que este era grande, fue atendido como hijo adoptivo de la Princesa Egypciaca, y nieto de Faraon; de tal modo fue tratado, como si fuera Principe heredero de aquel Reyno; no obstante esto, negó el Mayrazgo: *Fide Moyses grandis factus negavit se esse filium filia Pharaonis*, se declaró Israelita, y esclavo; mas quiso pasar por los trabajos, y vilipendios de hijo de el Pueblo de Israel, que perseverar en la alta estimacion, y riquezas de nieto de el Rey. Quién obligó à Moyses à despreciar riquezas, y aplausos, y elegir la penosa servidumbre de una esclavitud: Y à responde S. Juan Chrysostomo: *Aspiciebat enim in remunerationem: Calo enim proposito erat supervacaneum admirari Regiam Egypti.* Diòle Dios à conocer, que la ley de los Israelitas era la verdadera, y que aunque gemian esclavos entre grillos, y cadenas, pero llevando estos trabajos con resignacion, y guardando la ley que professaban, tenian en premio la herencia de el Reyno de el Cielo, por esso despreció con gusto los regalos, y riquezas de el Palacio de Faraon, y se puso entre los esclavos de Israel: *Negavit se esse filium filia Pharaonis.* Aquellos tres niños, llamados Sidrac, Misac, y Abdenego, à quien Nabucodonosor mandò arrojar en el horno encendido, entraron con alegria por medio de sus grandes llamas, y estando en lo mas activo de sus incendios cantaban gozosos, alabando à Dios con gran jubilo de su corazon: *Et ambulabant in medio flamma laudantes Deum.* Sabeis el motivo? Pues yà lo declara San Zenon, diciendo: *Tres pueri in illo sacro certamine pra oculis Deum sibi proposuere, non flammam, primum futurum, non poenam.* Al echarlos en el horno, pusieron los ojos en el Cielo; consideraron, que el tormento que podian padecer era leve, y momentaneo, y, que en premio lograrian los gozos eter-

Theophil.
in Mat.
11.

Exodi 27
10.
Ad Heb.
11. 24.
S. Chryf.
hom. de
Moysè.

Daniel. 3.
24.

S. Zenon,
serm. 1.
de Trib.
Pueris.

nos

2. *Corint.*
4. 17.
2. *Mach.*
7. 36.
Vlpian.
Nonnus
lib. 10.

nos de el Cielo; por este motivo entraron alegres à los incendios, y entre las llamas se conservaron ilefos, y gozofos, alabando las misericordias de Dios. En medio de los que peleaban ponian los Romanos una columna, donde estaban escritos los premios que daban à los vencedores: *Columna lignum erat, aut lapis quadratus, ubi inscripta erant premia.* Con esto en viendofe apocados de animo, se corroboraban à vista de el premio, y así consiguieron grandes triunfos. Ponga el Christiano los ojos en el premio que Dios tiene prometido à los que vencen al mundo,

1. *Luca* 19.
17.
1. *Pfal.* 93.
19.
2. *Corin.*
1. 5.

demonio, y carne, que son nuestros capitales enemigos, y todos venceràn los vicios, y para servir à Dios se harán fervorosos. Estad siempre en dictamen que à proporcion de los servicios que hagais à Dios, será el premio que os dè su Magestad. Observad su santa ley, lo primero, porque Dios es dignissimo de ser amado, y servido, y lo segundo, porque es fiel Remunerador, que premia al bueno, y castiga al malo, siendo interminable su premio, y eterno el castigo.

Cornejo p.
1. lib. 4.
cap. 14.
15.

II Movido de superior impulso, se retirò nuestro Padre San Francisco à un desierto, llamado el Monte de la Paloma, con animo de escribir la Regla que sus Hijos avian de observar. Allí estuvo quarenta dias, ayunando à pan, y agua, porque no faltase en la Ley de Gracia, quiè copiasse primores de la Ley Antigua, negociando como Moyfes Divinos Oraculos en el silencio de la Oracion, y rigores de la abstinencia. Allí escribió la Regla que oy professa su Religion Serafica, teniendo el Santo la pluma en la mano, dictandole Christo Señor nuestro todos sus preceptos. Despues de aver escrito la Regla, la intimò à sus Hijos. A Fr. Elias, y à otros de su faccion, les pareció era estrechissima, y muy dificultosa su observancia: fue este con otros Provinciales con animo de pedir al Santo, quitasse algunos preceptos. Antes que estos llegassen à la falda de el monte, conociò el Santo los secretos de sus corazones. Saliò à su vista, y puesto en un peñasco eminente, levantò la voz, y dixo: Para què Señor, quisiste que fuesse ocioso mi trabajo? Para què me obligò la fuerza de tu inspiracion à escribir una Regla, que estos no quieren guardar? Yo Señor, yo solo con estos pocos compañeros míos (señalando à los Venerables Fr. Leon, y Fr. Bonicio) guardarè la Regla que me aveis dado. O maravillas de Dios; apenas acabò de pronunciar estas sentidas palabras, quando con temblor, y estremeo

miento de el monte, se apareció sobre el Santo una nube de resplandor clarísimo, y en esta Christo Señor nuestro, que en voz clara, que la oyeron todos, dixo así: Hombre zuelo miserable, y de poco corazon, que te turbas, como si esta empreſſa corriera por cuenta tuya? Eres tu por ventura el legislador que dá los preceptos, y leyes de esta Regla? No la he dictado yo toda, sin que tu ayas sido mas que un debil instrumento de sus verdades, poniendo la pluma que governò mi impulso? *Yo declaro, que esta Regla se observe, à la letra, à la letra, à la letra; sin glossa, sin glossa, sin glossa;* y si estos no quisieren rendir las cervices al yugo de su observancia, como discolos, y rebeldes, quiero que sean expulsos con confusion de tu Orden, que yo llenarè sus vacios, y harè nacer hombres nuevos, que posean la dicha que no conocen, y la desmerecen. Yo harè si conviene al credito de mi poder, que de las piedras de este monte se formen hombres, que professando este instituto, cùplan mi santa voluntad. Dicho esto se desapareció la nube, y Christo nuestro Señor. Fr. Elias, y los que le seguian quedaron atonitos, llenos de confusion, sin poder dar passo, embargados de el temor; y no fue mucho, pues todos vieron el temblor de el monte, oyeron el estallido de su comocion, viendo, y oyendo al Legislador Christo nuestro Redemptor. Esto mismo verèmos en el dia de el Juizio. Los montes se abrirán, vendrà Christo sobre nube de clarísimo resplandor, oirèmos sus cargos, y de no aver obedecido, y observado sus Divinos preceptos será terrible nuestra confusion, viendo que à los buenos por leves trabajos dá en premio eterno, el Cielo, y à los malos las llamas de el Infierno, porque no observaron sus Divinos Mandamientos, &c.

Indicb:
15. 1. &
16. 18.
Nabum. 1.
5.
Matth.
24. 30.





DOMINICA V. DESPUES DE Pasqua.

PLATICA PRIMERA.

Si quid petieritis Patrem in nomine meo, dabit vobis. Joann. 16.

Drexel.

Rb. lib. 1.

5. 2. §. 4.

1 **P**Ara atraer Carlos Quinto à su servicio, amor, y obediencia, los animos de los Conquistadores de el Reyno de el Perú, que se le avian rebelado, embiò à ellos à Gasca, aquel celebre Soldado, y confidente suyo fidelis-

simo, con tanta autoridad, y poder, que le diò muchas cartas blancas, firmadas con su mismo nombre, para que en ellas escrivieran sus vassallos las mercedes, y privilegios que deseaban lograr de este magnanimo Emperador. Lo mismo fue vèr esta vizarría, y generalidad, que tomar partido, seguir las vanderas, y exponer sus vidas en defensa de su piadoso Principe, y Señor. Esto mismo, aunque cò mayor liberalidad, misericordia, y amor, executa Christo nuestro Bien. Deseoso este Emperador Soberano de Cielo, y tierra que los hombres, que como infieles vassallos se le han rebelado (siguiendo las vanderas de el Principe de las tinieblas) dexen los estandartes de su enemigo, se alistèn baxo el rojo estandarte de su Santissima Cruz, para servirle con toda fidelidad, y amor, à cada uno de los hombres le dà una carta blanca, firmada de su mano, y en ella rubricado su nombre Santissimo, para que cada uno escriba en ella aquella merced, y gracia, que mas desea, y necessita. De verdad os digo, dize su Magestad, que todo quanto pidais en nombre mio à mi Padre Eterno, todo se os concederà luego: *Si quid petieritis Patrem in nomine meo, dabit vobis.* Esta palabra diò Christo: esta promessa liberalissima hizo su Magestad, dia Jueves, à veinte y quatro de Marzo, despues de aver instituido el Sacramento Eucharistico, y comulgado à sus amados Discipulos: *Annus trigesimus quartus inchoatus, post peractam ultimam cenam.* Palabra absoluta nos dà Christo en este

*Guilieri.
in Postil.*

Evangelio, firmada con su nombre Santísimo, de concedernos quanto le pidamos: *Si quid petieritis*, y debemos advertir, para total firmeza de nuestra esperanza el modo con que su Magestad Santísima nos ofrece esta misericordia, pues empena su real palabra. Dos veces pronuncia esta palabra *Amen*, cuya expresion, segun fassse de la Escritura Divina, es juramento con que se establece, y asegura lo prometido, como à este intento lo notò San Pablo: *Interposuit iusjurandum: Ut per duas res immobiles, quibus impossibile est mentiri Deum, fortissimum solatium habeamus.* O que grande, y excessísimo consuelo debemos recibir con esta promessa de Christo nuestro Redemptor, y Señor: *Amen, amen dico vobis: Si quid petieritis Patrem in nomine meo, dabit vobis.* Un papel, una carta blanca nos ofrece, rubricada con su nombre Santísimo, *in nomine meo*, para que cada uno escribamos en ella la misericordia que mas deseamos, y esta no puede dexar de ser concedida, hallandose bien escrita en ella, pues firmada la carta blanca, tiene esta fuerza: *In nomine meo: In syngrapho meo*, añade Oforio. Argumento es esta vizarría, y liberalidad, de el grande amor que nos tiene nuestro Dios. A fuerza de finezas, y misericordias nos quiere atraer à su servicio, fidelidad, y amor. Pidamosle misericordias, y gracias con esperanza firmísima, que si esto executamos en nombre de su amado Hijo Jesus, no las negará. Mas cómo avia de negarlas, pidiendolas en nombre de su Hijo, si en èl tiene su mayor complacencia, y gloria? Joseph no pudo negar à sus hermanos la misericordia de perdonarles las culpas, con ser estas atrocísimas, y ellos indignos de su piedad. Pero cómo podria dexar de conceder lo que sus ingratos hermanos pedian, si la suplica era en nombre de Jacob su Padre, à quien tanto amaba Joseph? *Pater tuus precepit nobis, antequam moreretur, ut hac tibi verbis illius dicremus.* Porfirio, aquel Santo Obispo de Gaza, pidió al Emperador Arcario, que hiziesse una gracia à favor de la Iglesia; y aviendo hallando repulsa su suplica, escribió esta en una cedula, y la puso en la mano de su hijo Theodosio, que era recién nacido. Luego que el Emperador vió que aquella gracia se pedia por medio de su hijo, à quien tanto amaba, al punto firmó lo que en ella se le pedia. Nada nos negará el Padre Eterno, si lo que le rogamos pedimos en nombre de su Santísimo Hijo:

2 Mas que mucho que Dios se muestre tan liberal, y misere-

Lanaza,
hom. 44.
num. 42.

Hebr. 6.
17.

Ofor. big.

Rom. 2. 4.

Gen. 50.
16.

Raderus
in Aula
8.

S. Auguf. in Sililoq. ricordiofo con el que en nombre de fu Hijo Jéfus le pide algun favor, ò piedad? Segun dize el Padrè San Aguftin, de quien pa-
S. Bernar. ferm. 21. in Cantic. rece lo tomò San Bernardo, los meritos de Chrifto fon nueftros, por hijos fuyos, y legitimos herederos: *Tanta fpec mea eft in morte Domini mei, mors ejus meritum meum.* Pues fi eftos meritos le ofrecemos, que valen mas que todo lo que los hombres fon capaces de defear, y pedir, què mucho hará fu Mageftad en concedernos todo quanto pidamos, fi lo que le ofrecemos es de mayor precio, y eftimacion que todo quanto Cielo, y Tierra, Angeles, y Hombres, pueden valer, y recibir, dizen San Bernardo, y el Padre San Aguftin? Por efto fiempre que à Dios pedamos alguna cofa, fiempre debemos interponer como medio eficacifimo, à Chrifto Señor nueftro. Quando Moyfes pedia fuerzas, y victoria contra fus enemigos los Amalecitas, en feñal de que efto favor pedia en nombre de Chrifto, que avia de morir en la Cruz, hazia fu oracion, extendiendo los brazos, y poniendolos en forma de Cruz, y experimentò, que fi dexaba en la oracion èfta feñal dela Cruz, luego al punto recobraban fuerzas los Amalecitas, y las perdia el Exercito de Ifrael: *Cumque levaret Moyfes manus, vincebat Ifrael: Sin autem paululum remiffiffet, superabas Amalec.*
Exod. 17. 11. Por efta razon le parece à San Ambrofio, que la mejor pofitura para confequir en la oracion lo que defeamos nos conceda Dios, es hazer la peticion en forma de Cruz. Es la oracion de el jufto llave maeftra de el Cielo, dize el gran Padre San Aguftin: *Oratio jufti clavis eft Cali.* Y segun San Buenaventura, es como aquella Paloma, que en tiempo de el Diluvio llevò à la Arca el ramo de oliva en fu boca: *Oratio eft ficut columbam oliva portant,* porque fi efta fue certiffima feñal de paz, y de la mifericordia de Dios, lo mifmo es hazer oracion, y pedir dignamente à Dios alguna cofa, que amanecer fu mifericordia Divina, concediendonos lo que mas nos importa. Muchas, y grandes cofas han pedido los hombres a Dios por medio de la oraciò, y luego hã sido oidos, y bien despachados de la Divina piedad. Por la oracion fervorofa hizieron S. Pablo, y Silas, temblar la carcel; à los Niños en Babilonia lo hizo hazer gigantes en las fuerzas, y burlar de las llamas. Quièn diò tantas fuerzas à unas mugeres flacas, como Judith, Elther, y Jael? La eficacia de una peticion hecha à Dios. Vence la oracion à los hambrientos Leones, como experimentò Daniel. En el buche de una vallena, conferva à Jonàs la vida.

Actor. 16. Daniel 3. Judieb. 13. Elther 7. Daniel 14. Iona 2. Iofue 6.

da; derriba los muros de Jericò, echando á tierra sus baluartes, y murallas; rompe à San Pedro las cadenas. La oracion vence Exercitos, como se viò en David, y tambien en Judas Machabeo; vence al tiempo, y à los Cielos, pues por ella hizo Elias que no lloviese quando quiso, y lloviò mucho quando lo dispuso assi. Vence à los Astros, pues orando Josuè, hizo parassen sus naturales movimientos. Vence las pàsiones de el cuerpo, pues sin comer, ni beber estuvo Moyfes quarenta dias con sus noches en oracion. Vence à la muerte, como parece en Ezequias, que sentenciado à muerte orò, y alcanzò muchos años de vida, y salud. Lo mas es, que al mismo Dios llega à vencer, pues à Moyfes, y Jacob lespidiò su Magestad que no lo detuviesen, por fuerza de sus ruegos, y oracion. En fin la oracion es de tanta virtud, eficacia, y poder, que como bien dixo nuestro Padre San Francisco, con suave violencia roba el Reyno de los Cielos: *Humilis oratio violenter Regnum. Calorum rapit.*

3. Contra todo lo que hemos dicho, pueden instar muchos, diciendo: Muchas cosas pedimos à Dios, y esto en nombre de su Hijo Santissimo, pues para conseguirlas ofrecemos limosnas, hazemos rogativas, y encomendamos Missas, y con fer muchas, y repetidas nuestras suplicas, no nos concede su Magestad lo que pedimos, por mas que instemos; pues còmo dize que pidamos, y seremos focorridos; que nada negará de lo que le supliquemos por medio de su Hijo Jesus: Muchas soluciones tiene esta dificultad, y por varios medios se puede satisfacer. Hazien dose cargo el Angelico Maèstro Santo Thomàs, que Christo nos dize pidamos, y que recibiremos: *Petite, & accipietis*; y que el Apostol Santiago afirma, que pedimos, y no recibimos: *Petitis, & non accipitis*, dize el Santo, todo tiene lugar, segun razon, y verdad: *Quod dicit Iacobus: Petitis, & non accipitis, contra vero Matheus: Petite, & accipietis, responsio, verum est hoc*; porque es certissimo, que quanto pidamos nos dará su Magestad, si es que le pedimos bien: *Si adsunt condiciones que faciunt orationem efficacem.* Pues què condiciones ha de tener nuestra oracion, y suplica, para ser siempre bien despachadas? Y à res ponde aqui mismo el Santo: *Scilicet, per se pie, & perseveran ter, & ad salutem.* Para que nuestras suplicas sean oidas de Dios, han de ser de cosas de piedad, y en orden à la eterna salvacion, y aun siendo esto assi, hemos de tener perseverancia en la oracion,

Actor 12
1. Reg. 17.
1. Mac. 15.
Daniel 3.
Exod. 14.
4. Reg. 17.
Exod. 24.
4. Reg. 20.
Isaia 38.
Gen. 32.
Exod. 32.
S. Francis
tom. 3. Or
puse. Col
lar. 16.

Isaia 66
6.
4. Esdra
7. 36.

Matth. 7
Iacob. 6. 4

S. Thomàs
in Epist.
Iacobi 4

porque gusta Dios tanto de que pidamos, que muchas veces no nos concede luego lo que le suplicamos, porque se complace en nuestros suspiros afectuosos.

4 En los ojos de Dios todo quanto pedimos se reputa por nada, si no conduce al bien de las almas, ó salvacion eterna. En frase Metaphisica, esta palabra *quid*, denota cosa essencial, de sustancia, y de fustistencia; y assi debemos saber, que lo que su Magestad ofrece quando nos dize, que pidamos, y seremos socorridos, ha de ser cosa de estabilidad, y de sustancia: *Si quid petieritis*. Quando esto pedimos como devemos, siempre lo logramos: *Dabit vobis*; pero como las riquezas, y bienes temporales de este mundo son de tan poco ser, que de si, ni tienen estimacion, ni estabilidad, como confessan Job, David, Salomon, Aman, Isaias, y otros muchos en la Sagrada Escritura; por esta causa, aunque Dios nos niegue todas las cosas temporales de esta vida, no nos niega cosa de sustancia, que es lo que ofrece en su promessa: *Si quid petieritis*. En la Real Contaduria de Dios los bienes de este mundo por si solos no hazen numero, son como un cero: El cero, nada vale por si solo, pero aplicado à otro, vale mucho. Assi las riquezas, y bienes de este mundo, por si son despreciables, al estiercol son comparadas en la Escritura Divina. El estiercol es despreciable de si, y muy vil, segun su ser, pero si este se aplica à una tierra pobre, esteril, y cansada, la haze preciosa; y por este respecto, el estiercol es apreciablesimo. Las riquezas, aunque por su naturaleza sean vilissimas, si se aplican al culto Divino, à los Altares, y Templos, si con ellas se socorre a los pobres, ó se hazen aplicar sufragios a las Almas de el Purgatorio, son de un precio muy subido, y de mucho valor en los ojos de el Altissimo; mas si en esto no se emplean, nada son: *Vsque modo non peristis quidquam*. Hasta oy no me heis pedido cosa alguna, dixo Christo a sus Discipulos: Pues como esto pudo ser, si consta de el Evangelio, que le avian pedido muchas cosas? San Pedro pidiò, el quedar se en el Tabor, la Madre de los hijos de el Cebedeo pidiò en su nombre, y en el de sus hijos, las fillas, y assiento à las dos manos de Christo. En cierta ocasion rogaronle los Apostoles a su Magestad, que baxasse fuego de el Cielo; pues como dize su Magestad, que hasta aquel dia nada avian pedido? *Vsque modo non peristis quidquam*. Y à responde San Gregorio, diziendo: *Non peristis quidquam, quid ad veram salutem perinet*: Como lo que avian pedido no per-

necia à la salvacion de sus almas, ù de sus proximos, por ello dixo su Magestad, que no avian pedido cosa alguna; porque solamente aquello que conduce à la salvacion eterna, es lo que aprovecha, y es de valor, y sustancia: *Non peristis quidquam*. Pudiendonos dar Dios los bienes eternos, con olvido de estos, es necedad buscar los temporales, y momentaneos. Indigna cosa es empeñar à un Dios rico en misericordias, y que nos puede conceder la gloria de el Cielo, rogarle, que nos dè los fantásticos bienes de este mundo. Y si no, dezidme: Si al Rey de España le pidiera un hombre que le diese un mendrugo de pan, dos dineros, ò unos zapatos, no seria cosa indigna, y de risa? Claro està, porque estas cosas son muy baxas de estimacion para que se puedan pedir à un Monarca, ò Rey. A una Magestad, aunque sea terrena, siempre se deben pedir cosas de aprecio, y estimacion. Pues menos os debeis admirar de que aya quien à un Rey de la tierra, le pida dos dineros, una aguja, ò otras cosas como estas, que el que se encuentre hombre que al Rey del Cielo, y tierra le pida con ansia los bienes temporales, ò riquezas de esta vida. Que nos perdone nuestrasculpas, que se dilate la Fè Catolica, que conceda à las almas la gloria eterna, se ha de pedir con instancias à Dios, porque la concession de estos favores, y gracias es muy conforme à su infinito poder, amor, y liberalidad.

§ Aviendo sabido Carlos, Duque de Borgoña, que un Soldado suyo se avia portado con gran valor en una batalla, le dixo: Y à sè como os heis portado, y assi pedidme premio, porque quiero pagaros el buen servicio. Oyò esta propuesta, en un Principe dignissima, y en lugar de pedir algunos grandes privilegios, y sueldo para passar su vida con honra, y descanso, le dixo el necio soldado: Señor, pues suplico à vuestra Alteza mande se me dè el empleo de cortar la carne en la tabla de esta Ciudad. Oyendo el Principe peticion tan indigna, y baxa, le bolvió la espalda con mucha verguenza suya. Porque un Soldado pidió à Carlos Quinto una cosa de poco momento, le respondió con severidad: Pedid cosas dignas de la grandeza de un Emperador: *Pete digniora Casare*. La misma respuesta diò Antioqueno Rey à Trasilo Cinico, que le pidió un real: Bolviendole el rostro, le dixo: *Non petis munus Regium*: Necio eres, pues no sabes lo que à un Rey se ha de pedir. Lo mismo puede responder Dios al hombre que

Sapient:
 9. 10.

Deuter. 23
mans lib:
Amor in:
creatus,
 pag. 407.

Idem:

S. Basil.
lib. Conf.
Monast.

Chrysof.
in Psalm.
142.

Lud. de
Ponte in
vit P. Al
var. c. 15

Matt. 20
S. Thom.
in Matt.
c. 20.

pudiviendo pedir los bienes eternos de el Cielo, es de tan baxos pensamientos, que solamente solicita los temporales, y momentaneos. Pide, dize San Basilio, aquella merced que puede ser digna dativa de un Rey, y Dios: *Quae digna sunt, & Rege, & Deo.* Y San Juan Chrysofotomo dize, hablando de este punto: *Quemadmodum ad Imperatorem nemo pro veste descissa, nec pro decem obolis ereptis audeat accedere, ita etiam tu, atque adeo longe amplius cave ne ad Deum accedas pro rebus vilibus, contempnis, & nihili.* Así como un hombre juizioso no se atreve á llegar á los pies de un Emperador, por lograr, ò redimir un vestido roto, ò por diez, ò doze huevos, así mismo el Christiano debe sonrojarse de pedir á Dios lo que en sí es de poca utilidad. Considerando el Venerable Padre Balthasar Alvarez en esta promessa de Christo *Perite, & accipietis*, rogaba á su Magestad Santissima le concediese un favor muy pequeño, el qual deseaba mucho, y haziendo la peticion á Dios, oyò una voz de el Cielo, que le dixo: *Cum tu in petendo tam parcus es, cum Deus in dando tam liberalis? Còmo eres tan parco, y misero en pedir, siendo Dios tan liberal en dar?*

6 Sillas de autoridad, y descanso pidió para sus dos hijos aquella muger de el Zebedeo: *Dic, ut sedeant.* Pone los ojos Santo Thomás en esta peticion, y dize: *Egit hac, sicut caetera mulieres, quae corpora natorum suorum amant, animas autem contemnunt. desiderant illos valere in saeculo isto, & non curant, quid sunt passuri in illo, ut ostendant, quia corporum sunt parentes, non animarum.* Hizo esta muger lo que las mas de las madres executan, si no siempre, las mas de las veces: Rogaba á Christo diesse á sus hijos puestos de autoridad, y mando, atendiendo á la conveniencia temporal de el cuerpo, olvidando los bienes espirituales de la alma; dando á entender en esto sus progenitores, que no son Padres de ellos en quanto tienen almas capaces de conseguir el Cielo, sino solamente en quanto pueden lograr los placeres de este mundo, que como despreciables, y vilísimos, son comunes á los brutos. O Padres amentes, y cruelísimos para sí mismos, y para sus infelices hijos. Con mucha ansia solicitan los Padres para sus hijos, aun los empleos que para las almas son peñatrosísimos. Quantos ay de estos, que no páran de buscar medios para que sus hijos sean Ecclesiasticos, aun viendolos tibios, y poco fervorosos á la altísima Dignidad de el Sacerdocio, á la qual

qual debian solamente entrar para darse totalmente à Dios, y esto movidos de un grande espíritu, y fervor: El fin de los Padres de estos es, que se salven sus hijos, y tener ellos en sus oraciones, y sacrificios, medianeros para con Dios. Este debe ser el unico fin; pero, ò que pocos solicitan por èl la Eclesiastica, y Sagrada Dignidad. Vnos pretenden el tener que comer por este medio, otros, el que sus haciendas no se desmembren, para que sus mayorazgos tengan mas, y logren casamientos mas ricos. Catolicos mios, el estado Eclesiastico es el mas santo, querer entrar en èl por deseo de motivos temporales, es querer posponer lo eterno à lo temporal, el Cielo à la tierra, y los bienes de la alma à los de el cuerpo, y esto es obrar, no como Christianos, sino aun con menos atencion, y juicio que los mismos Etnicos, que no conocen à Dios. Puesquè dirè de aquellos que piden à Dios con ansia el entrar en Prelacias, y cargos de almas ajenas? Leafe con atencion la siguiente doctrina: *Religiosus pralaturam appetens sine necessitate peccat mortaliter, etiam si pralatura sit dignus, eamque recto ordine appetat; idest, ut prosit, & non ut prosit. Ira D. Thomas 2. 2. q. 26. artic. 5. D. Antoninus 2. par. tit. 3. cap. 5. §. 3. Valent. Silv. Corral, Sor. & Petrus Bellasco, qui pro hac Conclusionem citat dictos Autores in suo Promptuario Pralat. fol. mihi 402.* La necesidad que estos Doctores piden para poder pretender (sin pecar mortalmente) alguna Prelacia, veafe la que ellos señalan, y se hallarà, que apenas se puede hallar caso de tal precision. Como quieren que Dios atienda à sus suplicas, quando voluntariamente buscan cargos de tanto peso, y peligro de la salvacion, pues por ellos se obligan à dar à su Magestad cuenta estrechissima de almas ajenas, siendo verdad que los tales cuydan muy poco de sus mismas almas. Bien entendio esto aquel prudente, y virtuoso Rey de España Filipo Segundo. Formò dictamen que cierto sugeto era digno de una Mitra, por la fama de docto, y virtuoso, que tenia. Vacò un Obispado, y luego lo eligiò en Obispo: Mandò al Secretario que hiziesse la Real Cedula. Teniendola yà hecha, y firmada de el Rey, diò orden que se le remitiera con brevedad. Dixo el Secretario: Señor, esse sugeto se halla à la fazon en Madrid. Oyò esto el Rey, y ocurriòle si avia llegado à la Corte por esta, ù otra pretension, y tomando la Cedula en sus Reales manos, la hizo pedezos con enfado, diziendo: *Numquam mea memis fuisse enim in Praesulem designare, qui Curia*

Ezech.

44. 12.

Osee 8.

13.

Osee 9. 10.

Velazqu.

in Ep. ad

Philip. c.

2. ver. 6.

admir. Nunca tuve dictamen de elegir para Obispo à sugeto que viene à la Corte, por no llegar à dar Mitra à quien dà à entender que està pretendiente de ella. O prudente, zelosissimo, y virtuoso Monarca, y que exemplo tan Christiano diste con esta accion à los Superiores, y Prelados de toda la Iglesia de Dios. No ay fama que no denigre, meritos, ni prendas que no publiquen de indigno al que pretende aquel Empleo que lleva conexas en si la obligacion de cuydar de almas ajenas, puestas las voces de su pretension, y deseo, lo publican de poco temeroso de Dios. Pues à los que tales officios piden à Dios, como los ha de oir su Magestad?

7 En los deseos de cosas temporales podemos errar, pues muchas veces piden à Dios los hombres su misma perdicion. Estando en el desierto los Israelitas, pidieron con ansia la comida; Por castigo riguroso les cumplió Dios su deseo; pero que les sucedió à los desdichados? Lo que dize el Sagrado Texto: Aun no avian acabado de masticar lascarnes, que con ansia solicitaban, quando descendiendo sobre ellos las iras de Dios, quedaron repentinamente muertos. Rogaba Raquel à Dios le concediesse un hijo. Logró luego su deseo; mas que le sucedió? que viendo se moria por no poder parir, llorando conoció su necedad, llamando al hijo que tenia en su vientre, hijo de el dolor: *Benoni, idest; filius doloris mei.* Tambien Rebeca hizo oraciones à Dios porque le diesse fecundidad: Concediósele su Magestad, dandole dos hijos de una vez, pero antes de facarlos à luz yà tuvo pesar de averlo logrado lo que con ansia avia solicitado, y pedido. Así sucede à muchos, ruegan à Dios con muchas ansias les de una cosa que desean; dales su Magestad lo que piden, y en su posesion hallan el mayor dolor, y pesar que podian discurrir. Esto suele executar su Magestad Santissima con los malos en esta vida; concedeles lo que solicitan con ansia, y en su logro encuentra su perdicion, y desdicha. Por esta causa dezia el Padre San Gregorio: *Dantur reprobis bona qua in hac vita appetunt, quia desperatis agris omne quod desiderant non negatur.* Al que està desesperado de cobrar la salud, le suele conceder el Medico lo que pide, sea proficuo, ò dañoso, para que logre algun corto consuelo, yà que para èl no ay remedio. Dios niega à sus amigos lo que le piden, si no les conviene para su salvacion, pero à los reprobos, como desesperados, les permite el logro de muchos deseos; y así dantur

Psal. 77.

31.

Gen. 35.

18.

Gen. 25.

22.

Osee 13.

4.

S. Greg.

lib. 21.

Moral. 4

doles lo que solicitan, les paga con esso lo poco bueno que hizieron, y esto que parece favor, es argumento de ira, y furor en su Divina Magestad. Ninguna cosa temporal debemos pedir à Dios con mucha ansia, porque tal vez en ella està oculta nuestra mayor ruina.

8 En el Reyno de Inglaterra avia una Dama muy hermosa, la qual sabiendo que los ojos no correspondian à su belleza, pidió à Santo Thomas Obispo Canturiense, le mejorasse la vista. Estando haziendo para este fin una rogativa, repentinamente se hallò sin ojos, y feissima. Lloraba mucho su desdicha, pero conociendo que Dios le avia dado aquel trabajo por su vanidad, y locura, conociendo la ceguedad de su alma, mudò de vida. Viendola el Santo muy otra, le diò ojos muy hermosos de perspicaz vista, y ella prosiguiò en servir à Dios, y avisada de lo que avia de pedir à los Santos, y à su Magestad. No digo que no pidamos à Dios bienes temporales, porque estos no siempre se oponen à nuestra salvacion. Nuestro Padre San Francisco rogò à Dios en publico, diesse vida à tres difuntos, y los tres resucitaron, porque assi convenia para gloria de Dios. Lo que digo es, que siempre que se pida à Dios alguna cosa temporal, ha de ser expresando si es para gloria de Dios. Tambien debe saber el Christiano, que el que à los Santos, ò à Dios ha de pedir algun bien temporal, ha de hazer la suplica estando en gracia de Dios porque los ruegos de los que están en pecado mortal, no son oidos de su Magestad con acceptacion; pero si lo que se ruega à Dios es algun bien espiritual, aun el mayor pecador lo puede pedir à Dios, y conseguir.

9 Por mandado de el Emperador Federico ahorcaron à un Ladron muy famoso. Despues de mucho rato, passando un Soldado por cerca de el patibulo, viò que el sentenciado se movia, y que con altas voces clamaba, pidiendo lo baxassen de la horca. En este tiempo llegò mucha gente, y cortandole el dogal, lo baxaron à tierra, à los quales dixo: No, no he muerto, vivo me ha conservado Dios en este patibulo; y no por otro motivo ha hecho el Cielo conmigo este prodigio, sino por lo que yà os digo: Aunque he sido un gran pecador, no se me ha passado dia sin rezar à la Trinidad Santissima tres Padre nuestros, y tres Ave Marias; à las cinco Llagas de Christo tambien he rezado todos los dias cinco Padre nuestros, y otras tantas Saluciones Angeli-

cas;

*In Vis. S.
Thom.
Cant.*

*Francisc.
l. 2. num.
305.*

*Prov. 28.
9.
2. Mach.
9. 13.
1. Timot.
2. 8.*

Parat. in die Palm.

cas; y à mas de esto un Padre nuestro, y una Ave Maria al Santo Angel de mi Guarda, pidiendo siempre en estas oraciones, no permitiera Dios el que yo muriese sin recibir à Christo Sacramentado, y esso en gracia de Dios, y assi buscadme un Confesor que me adsuelva, y comulgue. Assi lo hizieron. Confessòse con muchas lagrimas, recibió à Christo Sacramentado con gran ternura, y devocion; y hecho esto cerrò los ojos, y quedó muerto, y logiò su alma el Cielo. Este hòbre aunque vivia mal, sus peticiones à los Santos, y à Dios eran en orden à su salvacion, por esso fueron oidas de su Magestad.

10 Aviendo fabricado Salomon para gloria de Dios aquel Templo tan celebrado, y magnifico, que fue maravilla de los siglos, dispuso que processionalmente se llevaste à èl la Arca de el Señor. Assi se hizo, pero sucediò un raro caso: A tiempo de llegar el Pueblo, y los Sacerdotes à vista de el Templo, milagrosamente se cerraron las puertas. Viendo esto los Sacerdotes, se affixieron, y llenaron de assombro, y luego entonaron para mover à Dios à misericordia, el Psalmo que comienza: *Memento*

Psal. 131 *Domine David*, y luego que llegaron à cantar aquel verso: *Propter David servum tuum, non avertas faciem Christi tui*, luego al punto se abrieron patentes todas las puertas, de modo que todos pudieron entrar en el Templo. *Tunc ultero etiam aperta fuerunt Ostia Templi, & aditus liber patuit cunctis.* Indignos eran los Israelitas de entrar en el Templo, pues el Cielo les cerrò milagrosamente sus puerrras, pero como esto que deseaban conseguir era cosa espiritual, y lo pidieron en nombre de David, que fue tan amado de Dios, aunque ellos no merecian lo que suplicaban, lograron la gracia, y merced de su Divina Magestad. Si los hombres buscan en Dios el bien de sus almas, si sus peticiones se enderezan en orden à su salvacion, y gloria de Dios, aunque sean pecadores lograrán ser oidos de su Magestad, si interponen à Christo Señor nuestro como medio eficaz, y poderoso. Si pidiendo en nombre de David lograron los de Jerusalem la misericordia que desmerecian, y que con la voz de un milagro les fue negada, cómo ha de dexar de conceder su Magestad Santissima cosa que se le pida, si es bien espiritual, y se pide en nombre de Christo nuestro Bien? Nuestra Madre la Iglesia, todo quanto pide à Dios es en nombre de su Santissimo Hijo Jesus; por esso sus Oraciones, y Collectas concluyen con estas palabras:

Labata
verb.
Oratio
prop. 7.
C. D.

Per Dominum nostrum Iesum Christum Filium tuum. Estemos todos en dictamen firmissimo, dize el Padre San Bernardo, que si à Dios pedimos alguna cosa con el debido modo que ya queda dicho, ò nos dará la misma que pedimos, ò otra de mayor provecho para nosotros: *Noli ergo vilipendere orationem tuam, quoniam ille ad quem oras, non vilipendit eam. Et unum, è duobus indubitanter sperare debemus, quoniam aut dabit nobis quod petitur, aut quod nobis novit esse utilius.* Pidamos siempre à Dios con el modo que Christo nuestro Bien nos enseñò en la oracion Dominical, poniendonos à su vista como hijos suyos adoptivos, que lo somos por Christo Señor nuestro: *Pater noster qui es in Calis.* Pidamos que su nombre sea aplaudido, y santificado; que reyne en nosotros por especial amor, y que en todo se haga su Santissima voluntad: *Fiat voluntas tua, &c.* y así seremos oídos de su Magestad Soberana, y conseguiremos la vida eterna. Amen.

S. Bernar:
li. Medic.
cap. 6.



PLATICA SEGUNDA DE ESTA DOMINICA.

Petite, & accipietis, ut gaudium vestrum sit plenum. Joan. 16:

En Christo, que es nuestro Padre amantísimo, nos haze una amorosa exortacion en el presente Evangelio; que pidamos, nos dize su Magestad, para que consigamos un gozo tan universal, que llene de alegría nuestro corazon: *Petite, & accipietis, ut gaudium vestrum sit plenum.* Pues que preciosidades son estas, que siendo el corazon humano mas dilatado que mil mundos, son capaces de llenar sus vacios con superabundantes gozos? No, no los bienes, y deleytes temporales, que solamente miran los apetitos de el cuerpo, porque estos aunque se juntàran todos los que ha avido, ay, avrà, y puede aver en el mundo, no son capaces de quietar nuestro corazon, y llenar el mas minimo seno que este tiene; los bienes espirituales si, que tienen virtud para llenar de gozo nuestro dilatado corazon. Estos desea Christo Señor nuestro que solicitemos con ansia, y le pidamos con fre-

- frecuencia à su Magestad Santissima. O que necios son aquellos hombres que olvidan tales bienes! Què tiene el pecador, aun quando logra una robusta salud, abundantes riquezas, dignidades, honras, y quantos deleytes solicita? Està en este caso alegre, y contento? No puede ser, pues como dize (fundado en la Escritura Divina) el Padre San Agustín, no es posible que hombre alguno logre adequado contento, y quietud, si no està en gracia de Dios, sirviendo à su Magestad. Sobre aquellas palabras de Isaías: *Non est pax impiis*, glosa San Agustín: *Non est gaudere impiis*. No ay capacidad, ni puede ser dable el estar los pecadores en paz, y quietud, porque es preciso que lleven sus corazones zozobrados, y llenos de verguenza, confusion, y dolor. El miedo, las angustias, el desafosiego, y turbacion, cercan siempre à todo pecador. *Tribulatio, & angustia in omnem animam hominis operantis malum*, dixo el Apostol. Si uno en lo interior de sus entrañas, llevase un herizo, podria estar con sosiego, y sin dolor alguno? No por cierto, pues con sus agudas puntas lo estaria siempre lastimando. No era capaz de comer, ni dormir, porque en todo movimiento avia de experimentar especial aspereza, y dolor. Pues sabed, que en la mala conciencia de el pecador, haze asiento el herizo, dize el Profeta Evangelico: *Ibi foveam habuit hericius*. Porque como este asqueroso animalito està lleno de espinas, que à quantos el se llegan taladra, y lastima; así el pecado mortal, siempre està punzando al pecador, llevandolo en una suma inquietud. Con este tormento amenazaba Dios al pecador, hablando en symbolo de Efrain, y Judá: *Osee 5.7. In Dominum pravaricati sunt: Ego quasi tinea Ephraim, & quasi putredo domus Iuda*. De dos metáforas propissimas se vale aquí su Magestad, para explicar el remordimiento, y inquietud de la conciencia de un pecador. Efrain, dize Dios, comenzó à seguir los gustos de su lucio apetito, pues yo harè en su corazon lo que la polilla, y corcoma hazen en el madero. El gusano llamado corcoma, ò polilla, siempre està royendo las entrañas de el árbol, ni de noche, ni de dia cessa un punto de morderlo: hasta que lo consume de el todo, siempre està devorandolo. El mismo haze Dios, mediante aquel mordedor gusano, que jamás cessa de roer el corazon, y conciencia: *Vermis eorum non morietur*. El que ha hecho una muerte, un gran robo, ò qualquier otro grave delito, no anda passo que no rezele en ser preso.

Qualquier vulto le parece el Alcalde, ò Corregidor. Pues que si oye dar aldabadas à la puerta de su casa, yà siente que dize el Ministro de Justicia tras, tras, abra al Rey. Estos milimos sustos *Job 15. 21. Ps. 13. 5. Sapient. 17. 10. Ezequiel 7. 16.* llevan continuamente alterado, y afligido al pecador. Se acuesta en una cama, y yà le ocurre su estado infeliz. Ay de mi, si esta noche me llama Dios à cuentas, que harè estando en pecado mortal! Oye que uno repentinamente ha muerto, y no puede dexar de dezir: si esto te huviera sucedido, que seria de ti? Ay que soy traydor à Dios, y esclavo de Satanas! Si anda, qualquier bulto, ò sombra, le ocurre es el demonio que viene por su alma; si come, si juega, si rie, siempre executa esto con dolor, espanto, y inquietud, porque como sabe està aborrecido de Dios, siempre tiene sobrefaltado el corazon.

2. Fue el Emperador Claudio hombre muy perverso, y por esto iba siempre tan sobrefaltado, que qualquier rumor, ò ruido lo llenaba de miedo. Estando un dia ofreciendo sacrificios en un Templo, vió en èl una espada que por casualidad se avia quedado à un Cavallero, y fue tal su susto, que luego comenzò à llorar, creyendo que le fraguaban alguna traycion, y que intentaban sus vassallos quitarle la vida con crueldad. Aunque por entonces no tenian tal intento, pero despues se la quitaron con veneno. Este es el dogal, y torcedor que siempre vâ ahogando al que vive en pecado mortal. Con esta afliccion, inquietud, y miedo, dicen las Historias fueron afligidos, y muy temerosos los Emperadores Caligula, Dionisio el tyrano, y Theodorico Rey de los Godos, y Neron. Huye el impio sin ser perseguido, porque las voces de su mala conciencia lo llevan afligido, y muy confuso. Al pecador dize Dios por el Profeta Ezequiel: *Ergo, & tu porta confusionem tuam; los Setenta: Et tu sustine tormentum tuum.* Passate este tormento, ò pecador, pues es propriamente tuyo, como efecto de tu pecado. Que tormento es esse que quiere Dios que tanto affixa al pecador? San Geronimo lo explica: *Portat tormentum suum, qui propria torquetur conscientia, & in isto saculo sustinet propria voluntate cruciatum.* O que vida tan inquieta, y amarga es la de el pecador; muerte, y infierno llama San Juan à este infeliz, pues hablando del que vive en pecado mortal, dize, que la muerte, y el infierno fueron arrojados al estanque de fuego, que es el infierno: *Et infernus, & mors missi sunt in stagnum ignis.* Muerto està el pecador? Si, no solamente porque *Ita Aurelio, y Paulo Orofio Tacit. in Annal. Ezequiel 16. 52. S. Hieron. in 16. Ezequiel Apoc. 19. 10.*

porque su alma está sin la gracia Divina, que es su propia vida, sino tambien, porque aunque segun el cuerpo vive, pero esta vida, por las amarguras que padece su corazon, muerte se puede llamar, que por esto hablando Isaias de el pecador que se condena, dize, que Dios precipita la muerte al Infierno: *Pracipitabit mortem in sempiternum*. Tambien, segun San Juan, es un abreviado infierno el pecador; porque como en el Infierno una de las mayores penas que tienen los condenados, es el gusano remordedor de sus conciencias: *Vermis eorum non morietur*, así en esta vida cada pecador es un Infierno portatil, por las amargas congojas que padece su corazon, originadas de el remorso que causa en la alma el pecado mortal. Esto se explica bien claro con el caso comunissimo que refiere Sofronio.

3. Aviendo muerto á un niño un hadron, donde quiera q̄ este iba, parecia veia al niño difunto, y q̄ le dezia al oido: *Cur me occidisti*: Por què me has muerto? Por què me has muerto? Oyendo siempre estas voces se horrorizó tãto, q̄ se retiró á un Monasterio afligido, y lloroso. Comenzó aqui á hazer asperísimas penitencias para dar á Dios satisfaccion de su culpa; pero cõ todo esto siempre oia la voz misma de el niño: *Cur me occidisti*? Por què me has muerto? No pudiendo tolerar la bateria, y tormento que estas voces causaban en su corazon, salió de el Monasterio, fue á la Ciudad donde avia hecho la muerte, entregóse en manos de la Justicia, confesando su delicto para que le quitassen la vida. Así lo hizieron luego. Semejante clamor parecia que oia David, pues dezia que su pecado, sin cessar un punto, lo estaba martirizando, dando voces contra èl: *Et peccatum meum contra me est semper*. Dime, ò desventurado pecador, què es lo que te sucede á ti? Por esse pecado mortal, quanto de tu parte fue, la vida quitaste al Hijo de Dios; no lo dize menos que un Apóstol como San Pablo: *Rursum crucifigentes sibi metipsis Filium Dei*. Pues no oyes allá á tu solas, que Christo te está diziendo: *Cur me occidisti*? Por què me has crucificado de nuevo? Por què has vendido tu alma al demonio, que á mí me costó tanto? Por què no confessas esse pecado, que con su gran peso te va suertmergiendo al Infierno? A aquel pecador que publicamente vive amancebado, ò que es usurero, ò que con sus palabras, u obras aparta á otros de el camino de el Cielo, tambien Dios le está diziendo lo que á Saulo: *Quid me persequeris*: Pecador, por què me

Ezequiel
18. 18.

Astor 8.

23.

Isaia 25.
8.

Isaia 66.
22.

Lamara
hom. 37.
num. 54.

Job. 27. 6.

Jerem. 2.

12.

Jerem. 8.
7.

Psa. 50. 5

Ad Heb.
6. 6.

Malac. 3
8.

Act. Ap.
9. 5.

me persegues? Por qué con tus maliciosos consejos eres causa de tantos pecados? Por qué con tu pernicioso exemplo me quitas tantas almas, y las entregas al demonio? Por qué me persegues así? Por qué me quieres tener en la Cruz, no restituyendo la honra, ò hacienda que has quitado à tu proximo? Por qué atravieflas de nuevo mi corazon con essa cruelissima lanza de esse rencor, y enemidad? Tambien las affigidissimas Almas de el Purgatorio con voces lastimosas hablan à los que por su tyraná omisión no hazen dezir los sufragios que les dexaron encomendados, haziendolas estar entre aquellos formidables incendios. Cada una de estas dize à su deudor, y à sus executores, ò testamentarios: *Quare persequimini me sicut Deus, & carnibus meis saturamini?* O crueles herederos, y executores mios, por qué me mortificais, y perseguis como Dios? Dios quiere que hasta el ultimo quadrante purgue mis culpas en este lugar de su justicia; y vosotros no quereis que conmigo obre segun su piedad, y misericordia, pues no ofreceis las Misas que dexè encomendadas por mi alma. Por qué obraís conmigo con tal tyrania, y impiedad? O cruel rigor! Estas voces dan al pecador descuydado las Almas de el Purgatorio; las yá dichas dà Dios tambien à los que viven mal. Pues puede aver mayor trabajo? No por cierto, dize el Padre San Agustin: *Incer omnes tribulationes humana anima, nulla est major tribulatio quam conscientia delictorum.* Entre todos los trabajos, y tribulaciones que en este mundo pueden atormentar al hombre, el mayor es el remorso de la mala conciencia. Esta sentencia repite muchas veces San Agustin, y con razon es de sentir, pues como afirma San Juan Chrysoftomo, la conciencia es un juez rectissimo, que està siempre reprehendiendo al pecador; à su vista le propone todas sus culpas, con voces claras lo acusa, y le intima su merecida sentençia: *Index incorruptus (conscientiam dico) cum adversus hominem exurgit clara voce clamar, & accusat, & ostendit, & quasi ante oculos scribit peccatorum magnitudinem: Ab illa tamen accusatrice, non poterit delibescere, nam hanc intrinsicus habentes, ubicumque sumus circumferimus. Ipsi nos circumvenit, obtrudat, laniat, flagellat, nunquam quiescit.* Pues como ha de descansar el pecador? Como es dable que voces tan fuertes lo dexen dormir, ni sosegar? Dirà alguno: Yo haze tiempo que vivo en pecado mortal, y no obstante à mis oidos no llegan tales ecos, Yo como, juego, y rio sin susto alguno: **O que mal señal!**

Job. 19:

S. Agus.
in Psalm.
36. in
Psal. 45.
& in Psal.
100.

S. Chryf.
hom. 17.
in Gen.

Oyga

Job 17.
13:

4 Oyga al Santo Job, y se confundirá sabiendo lo que dize en nombre de el pecador: *Cogitationes meae dissipatae sunt torquentes cor meum.* O que gran desgracia es la mia! Mis mismos pensamientos, de tal modo oprimen mi corazon, que aun no me dá alientos para poder respirar, y lo peor es, que si toloero esta dolorosa, y muy amarga inquietud, sin sentir el remorso de mi conciencia, y corazon, doy à entender que soy como uno de los condenados de el Infierno, incapaz de todo remedio, y consolacion: *Si sustinero, Infernus domus mea est, & in tenebris stravi lectulum meum.* Tener hazienda agena, y no restituir; estar con mil rezelos de condenarse por una eternidad, por la amistad deshonesta, por el trato iniquo, por un rencor, ò enemistad, y passar con quietud, sin hazer caso de las continuas voces que dá la mala conciencia al pecador, esto es señal de reprobacion, y de tener una alma como un Infierno, habitada de demonios, sin esperanza de libertad, y de bolver à la amistad de Dios: *Si sustinero, Infernus domus mea est.* O mil veces desventurados los tales pecadores, exclama el Padre San Ambrosio, con gran satisfaccion os puedo assegurar, dize el Santo, que sois de el numero de los reprobos, y prescitos, como aquellos de quien dize David: *Sicut vulnerati dormientes in sepulchris, quoniam non est memur amplius, & ipsi de manu tua repulsi sunt.* Si un hombre pasado de mortales heridas se estuviessse durmiendo sin sentir pena de ellas, no dirias: es posible que aya quien viendo su cuerpo hecho un harnero de heridas, se esté durmiendo? Que coma, beba, se ria, y lo palse sin susto: à este tal dadlo por muerto, y de uno de el numero de los que yázen en los sepulcros, dize el Santo. A tales yà los ha dexado Dios de su mano, y los ha puesto en las manos de sus propios consejos, yà viven como olvidados de Dios, y como repelidos de la misericordia Divina, dize San Ambrosio con David: *Et ipsi de manu tua repulsi sunt.* San Geronimo lee: *Manu tua abscissi sunt,* cuya frase en la Escritura Divina, explica una lastimosa desesperacion de la salvacion eterna, como los mismos reprobos confiesan por el Profeta Ezequiel: *Abscissi sumus, perit spes nostra.* Muchos leen: *Ipsi manu tua sententiam sunt, idest, per sententiam decisivam de Deo commissam damnati sunt.* Esto es aver llegado la malicia, y maldad hasta lo mas profundo: *Impius, cum in profundum venerit peccati sui, contemnit,* porque estar una alma aborrecida de Dios, y de

S. Ambr.
in Rsal.
118.
Otonar.
2. in Rsal.
87.6.

Ezequiel
37. 11.
Lanuza,
bon. 37.
nm. 66.
Prov. 18.
3:

los Santos, hecha un rebolcadero de Demonios, cercada de los dolores de el Infierno, y vivir sin susto, no oyendo las voces de Dios, el remorso de la conciencia, y las alabas que dà el inquieto corazon, señal es de estar precita, y destinada por sus culpas à ser pabulo de las llamas eternas: *Per sententiam decisivam de Dei manu emissam damnati sunt.* Pues si los deleytes mundanos acarrear eternos suspiros, y lamentos, aborrecellos de el todo, ò Catolicos, y suspirad por aquel gozo que es adecuado, que sacia el corazon, y lleva la alma en suma quietud: *Peire, & accipietis, ut gaudium vestrum sit plenum.* Este es el bien espiritual: à saber es, todo aquello que conduce à nuestra salvacion. Veamos la bondad de este bien para solicitarlo con ansiedad.

5 Entre los bienes de este mundo, no ay censo, juro, ni tesoro de tanta estimacion, conveniencia, y provecho, como la salud, dize el Ecclesiastico: *Non est census super censum salutis corporis.* Esto es claro, porque aunque un hombre solo fuesse Rey, y Señor de todos los Reynos, tesoros, y regalos de el mundo, si este padeciesse un recio tabardillo, un dolor pleurítico, ò qualquier otra enfermedad de las graves que puede padecer un cuerpo, lo verias postrado en una cama, entre ayes, suspiros, y lamentos, sin hallar quietud, regalo, ni descanso en todos los bienes de el mundo. Ved al contrario à un pobrecito hambriento, si este tiene robusta salud, halla regalo, y quietud en un mendrugo de pan, y duerme sobre la misma tierra con mas gusto que el otro en colchones muy mullidos, y teniendo à su mano todos los mas sabrosos regalos. Pues mirad, dize el mismo Ecclesiastico, esto que notais en la salud de el cuerpo, lo debeis entender con exceso sumo de la salud de la alma: *Salus animarum sanctificare justitia melior est omni auro, & argento.* Por los bienes de la alma somos participantes de la naturaleza, ser, y gloria de Dios: *Ut Divina officiamur consortes natura,* dixo San Pedro; y el Apostol San Pablo afirma, que la gracia de Dios es vida eterna: *Gratia Dei vita eterna,* no dize que será vida eterna de el hombre que la logra, sino que actualmente es vida eterna suya. Esto que parece muy dificultoso lo afirma Christo Señor nuestro: *Ego vitam eternam do eis.* Yo doy à los que me sirven, y aman la vida eterna; no dize *dabo,* les darè, sino *do,* les doy, y esta fue frase muy comun en Christo nuestro Bien, porque como los que yà poseen la vida eterna del Cielo viven en sumo gozo, y descanso, los que

Ecclesi. 301

16.

2. Petri

1. 4.

Ad Rom.

6. 23.

Ioan. 10.

28.

Ioan. 3.

6.

Ioan. 14.

- Ioan 35. en este mundo viven en gracia , y sirven a Dios , hallan tanta
 40. dulzura , consuelo , y quietud en su Divina Magestad , que están
 1. Ioan. 5 como incapaces de tener dolor , ni pesar , porque el testimonio
 10. de su buena conciencia los haze participantes de las dulzuras de
 2. Corint. la eterna vida : *Gloria nostra haec est testimonium conscientia nostra.*
 1. 12. El descanso , la honra , y la gloria solamente se halla en el hom-
 Ad Rom. bre que à Dios sirve , y ama : *Gloria , honor , & pax omni operanti*
 2. 9. *bonum* , dize S. Pablo ; y es la razon , porque como afirma el mismo
 Apostol , todo lo que executan en orden al bien de sus almas , los
 que están en gracia de Dios , todo les es de provecho , de alegría ,
 y quietud : *Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum.* De
 Ad Rom. modo , que assi como el pecado es principio , y raiz de todas las
 8. 28. desdichas , y amarguras : *Radix germinans fel , & amaritudinem* ,
 Deut. 29. assi la gracia es fuente , y origen de todos los consuelos , y dulzu-
 18. ras que se pueden gozar en esta vida ; porque mientras la alma se
 Psa. 126. conserva en gracia de Dios , asiste en ella por especial inhabita-
 2. cion la Santissima Trinidad . Assi lo declaró Christo nuestro
 Ioan. 14. Señor : *Siquis diligit me : Mansionem apud eum faciemus.* Es co-
 23. mo un Palacio , ò Templo hermoso , donde Dios Trino , y Uno
 tiene gustoso asiento , y descanso . Bien se infiere esto de lo que
 dixo por boca de el Profeta Evangelico : *Quae est ista Domus , quam*
 Isaia 66. *adificabitis mihi , & quis est iste locus quietis meae.* San Efren Syro ,
 1. San Ambrosio , y San Gregorio , leen , ò añaden : *Super quem*
 Apud La. *requiescam , nisi super humilem , & quietum* : Como el Sol entrando
 nuz. abom. con sus rayos en un globo de cristal , lo transforma en clarissima ,
 37. y hermosa luz , assi tambien habirando Dios por la gracia en una
 Gen. 1. 2. alma pura , y santa , totalmente la ilumina , queda hecha un Sol
 Exod. 24 con tales dulzuras , que logra yà gages de bienaventurada , que-
 110. dando tan absorta en esse golfo de glorias , que parece es inca-
 paz de padecer pena , ni tristeza . A esto aludió el Profeta Isaías
 Isaia 58. *Replebit splendoribus animam tuam , & ossa tua irrigabit.* Digalo
 11. nuestro Padre San Francisco .
 . *Vr in ser.* 6 Subió una ocaſion este Patriarca Santissimo al Monte Al-
 S. Franc. verne , acompañado de sus tres mas amados discipulos , Fr. Leon ,
 Fr. Angelo , y Fr. Maffeo , y aviendose transfundido á su cuerpo
 alguna partecilla de las dulzuras , y hermosura de que estaba
 repleta su alma , se transformò todo , quedando resplande-
 ciente como un Sol su rostro , y todo su cuerpo , y aun
 todo el monte por lo lucido , y hermoso parecia un abreviado
 Cielo .

Cielo. Por esto el Santo, aunque tenia su cuerpo tan martyrizado con su estremada penitencia, se hazia como insensible para todos los trabajos, y penas de esta vida. Y sino pongamos los ojos en un San Pablo, y aunque lo hallaremos cercado de persecuciones de crueles tyranos, y castigando su cuerpo con disciplinas, vigilijs, ayunos, y otros martyrios, sabemos que en medio de estos trabajos era tanto el consuelo, y alegria que infundia à su corazon la gracia, que èl mismo confessaba, que superabandaba tanto el consuelo que tenia, que estaba lleno de alegria, sin tener capacidad para aumentar el gozo en su corazon: *Superabundo gaudio, repletus sum consolatione.* Declara todo esto el gran Padre San Basilio.

7 Levantòse el Emperador Valente, Herege Arriano, contra los Catolicos con gran furia, y crueldad. Aviendo pervertido su malicia à muchas Iglesias, viendo que la de Cesaria se mantenia firme en la Fè de Christo, por la predicacion de San Basilio, embiò con èl un Governador, que aunque su nombre era Modesto, èl sobre disoluto, y audacissimo, era muy fiero. Comenzò con blandas palabras à pervertir al Santo, y como viesse que estas no hazian mella en su impavido corazon, mudò de estilo, y le dixo con ira, y ceño: Pues à fe, que si no os rendis, que yo hare. Què hareis, le dize el Santo: Muchas cosas puedo hazer, que cada una de ellas os puede aterrar. Pues ruegote que me las digas todas: *Quenam hac? Facio ut ea cognoscamus.* Yo te lo dirè, le respondiò el Tyrano: Primeramente te quitarè la hacienda, despues desterrarè tu persona, y en fin te quitarè con atroces tormentos la vida. Oyò el Santo esta amenaza con grande alegria, y le dixo: No puedes hazer otra cosa contra mi? Pues sabe que nada de esso me puede ofender; porque si me quitas lo que tengo, como lo reputo por estiercol, nada me quedará de pesar, si solo el ver privados à mis pobres de las limosnas que eran suyas. Si me destierras, como en todas partes està mi Dios, en qualquier lugar estoy bien. Si con atroces tormentos me quitas la vida, debo repetirte gracias, pues me pones en mi mano, y cabeza la corona eterna, tan deseada de mi alma. Mirad como aquellos que sirven à Dios estàn con incapacidad para sentir. Ni todos los trabajos de el mundo, ni aunque les hagã oposicion los mas fieros tyranos, y aun todos los demonios de el Infierno, no pueden privarlos de el jubilo, y consolacion q les infunde la gracia.

2. Corint.

7.4.

S. Greg.

Orat. de

Laudib

S. Basilij.

Levit. 25

18.

Ps. 126.

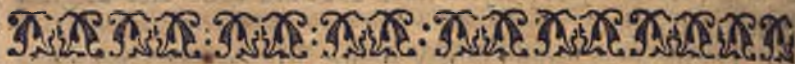
2.

Prov. 15.

15.

S. Franc.
tom. 3.
Collat. II

y amistad de Dios. Por esto dezia nuestro Padre San Francisco: *Si enim servus Dei studuerit habere, & conservare letitiam spiritualem qua provenit ex munditia cordis, demones nihil possunt ei nocere.* Este pues es el bien que avemos de pedir á su Magestad, pues solos los bienes que conducen á nuestra salvacion, son capaces de llenar nuestros corazones de alegria, consolacion, y quietud: *Petite, & accipietis, ut gaudium vestrum sit plenum.* A esto nos exorta su Magestad Santissima, y esta es la fortuna de las fortunas, el unico negocio de nuestras almas, pues es medio de conseguir la eterna vida de la Celestial Gloria, &c.



DOMINICA INFRA OCTAVA DE LA Ascension.

PLATICA PRIMERA.

Cum venerit paraclitus. Joan. 15.

EN aquel gran Sermon que Christo Señor nuestro hizo á sus Discipulos en la noche de la Cena, predicó el Evangelio de este dia, lo qual sucedió á veinte, y quatro de Marzo: *Annus vigesimus quartus inchoatus. Feria quinta post ultimam Cœnam; die vigesima quarta Martij.* Hablabasse proximo á morir Christo nuestro Señor, y para consolar, y fortalecer á sus amados Discipulos, les dixo: Quando venga el Espiritu Santo, que yo os embiarè de mi Eterno Padre, este que es Espiritu de verdad, os dará claro testimonio de mi, para que vosotros prediqueis, enseñandò á los hombres los caminos de su salvacion. De una cosa os quiero prevenir, para que no os escandaliceis llegandola á experimentar, y es, que llegará tiempo en que aya hombres tan crueles, y necios, que en perseguiros, y quitaros las vidas, pensaràn, ò daràn á entender que hazen un grande obsequio á Dios: *Hæc locutus sum vobis, ut non scandalizemini: Sed venit hora, ut omnis, qui interficit vos arbitretur obsequium se prestare Deo.* Al vèr esta amencia, os prevenigo, que no os escandaliceis, pues serà argumento de su gran ceque

dad, y de que no conocen á mi Eterno Padre, ni á mí: *Et hoc facient vobis, quia non noverunt Patrem, neque me.* Conoció Christo nuestro Señor que aun los mayores Santos no estando de su Magestad prevenidos, quedarian escandalizados al ver en el mundo avia hombres tan perversos, que con capa de zelo, y virtud hazian grandes crueldades contra los pobres, con excesivo agravio de Dios. En las crueles obras de aquellos obstinados tyranos que martyrizan á los Discipulos, y sequaces de Christo, se vió cumplido este vaticinio sagrado, y este mismo cruelísimo modo de obrar vemos en estos tiempos perdidos en muchos malos Christianos; mejor diria llamandolos tyranos perversísimos. Esta iniquidad se haze en el mundo de muchos modos, y por diversos medios, por lo qual todo él está arruinado, y perdido.

2 Llama Dios á Amos, y le dize: *Quid tu vides Amos? Què Amos 8;* es lo que vès, ó Profeta mio? Y le responde: *Vincinum pomorum ego video.* Señor lo que yo veo es, un garavato de coger manzanas. Bien has visto, dize Dios, y sabe que esto es la perdicion, y ruina de las Republicas: *Bene vidisti: Venit finis super habitatores terra.* Pues Señor, el aver un garavato, ó gancho de coger manzanas puede ser ruina de la tierra? Si, dize su Magestad, porque con esse instrumento son mis pobres afligidos, y echados por las puertas: *Audite hoc, qui coneritis pauperes, & deficere facitis egenos terra.* Ay en lo alto de un arbol unas manzanas, y no pudiendo el otro llegar á cogerlas con la mano, sin la fatiga, y riesgo de subir al arbol, lo que haze es, coge un garavato, y con él baxa amorosamente, y muy poco á poco la rama, parece que se la quiere aplicar al pecho, compadecido de su peso, y trabajo, y lo que intenta, y logra es, dexar sin fruto al arbol, y esto sin ruido, ni cansacio, antes bien con ademan de compasivo despoja al arbol de lo que le avia costado un año de criar, passando por escarchas, calores, y otros trabajosos temporales. Esto sucede á los pobres con los Moatras, y Usureros. Llega un pobre Labrador muy afligido á la presencia de un tratante iniquo, y le dize: Señor, no tengo medio de trabajar mi tierra, porque me falta una mula, y así estimarè por amor de Dios, me la dè v. nid. haziendose el precio, pues yo aora le puedo dar muy poco, porque aun no tengo para una tanda. Y le responde: Las que tengo todas están yá medio vendidas, no obstáte te darè una, suponiendo q̄ en llegar la cosecha has de corresponderme con fidelidad, dandome

tanto dinero; y sabe, que esto lo executo por compasión. Dale la mula en ochenta escudos. Agradecido el pobrecito se la lleva, por la dicha cantidad, no valiendo en si, si solos cincuenta escudos. Llega el Verano, pidele el dinero, sobre que sabe que no tiene sino frutos, y que estos a la fazon valen muy varatos. Ofrecele trigo; y le responde: Solo por ti puedo hazer esta fineza, dame el trigo à como se halla por dinero. Biene bien el tratante, dafelo mas baxo que el infimo precio. Llega el tiempo de sembrar, y recurre el menesteroso Labrador à este mismo hombre, y le pide le dexé un poco de trigo; vistese à lo exterior de nueva compasión, y se lo alarga, razonandofelo al precio mas subidos; y que sucede: que de una mula que valia cincuenta escudos, saca al desvalido ciento y veinte, y esso con titulo de piedad. Hallasle el otro Labrador sin tener que comer, pidele à un Ricazo le preste dos cahizes de trigo, y que se lo agradecerà. Biene bien en esto, y sobre averle hecho algunos servicios entre año, se le lleva sobre los dos cahizes dos, ò tres hanegas mas. Otros ay que hallandose con una partida de trigo, que por cargado, ò corcomido no lo puede despachar, echan la voz que desean focorrer al Pueblo, dàn trigo por trigo à aquellos sugetos que saben les han de corresponder con puntualidad; y què sucede: Que el pobre en dos cahizes de trigo que lleva, apenas saca caliz, y medio de grano puro, y èl buelve dos cahizes de trigo muy despejado, y limpio. Los que así favorecen à los pobres son los garavatos, u ganchos que arruinan, y empobrecen los Pueblos, pues con titulo de compasión, y sin trabajos, ni sudores, chupan la sangre de los pobres: *Vincinum pomorum ego vidi: Audite hoc, qui constitis pauperem.*

S. Cypria. 3 Proverbio muy comun es el dezir, que los Ladrones pierden las Republicas. Conceden esto San Cypriano, y San Juan
lib. ad Chrysofostomo, pero con una distincion. Dos maneras ay de Ladrones en los Pueblos, dicen estos Santos, unos viles, rateros,
Demetria que sin revozo hurtan en poblado, y fuera de èl. Quitan una capa, piden en un camino la bolsa, se llevan una mula, ò cosas
num. como estas; de esta calidad eran aquellos dos que crucificaron
S. Chryf. con Christo nuestro Bien: *Duo nequam*, dixo San Lucas. San
rom. 5. Matheo, y San Marcos: *Duo Latrones.* Otros son Ladrones hon-
serm. de rados: Estos son los Governadores de las Republicas, que con el
malis titulo especioso de hazer la causa de el Rey en las contribucio-
eventib. nes
Luca 23.

nes, echan mas de lo que pide su Magestad, y con lo que hurtan lo pasan bien en sus casas, vãn ricamente vestidos, y aunque murmurados de todo el Pueblo, no ay quien no les haga mucho acatamiento. En esta classe de Ladrones honrados, tambien entran todos los Ministros inferiores, que damnifican al bien comun de los Pueblos, y en compaõia de todos estos vãn los que adelantan sus haziendas con iniquos tratos: Estos tales, y no los primeros son los que pierden las Republicas, y tienen arruyado el mundo, dizen San Cypriano, y San Juan Chrysofostomo; y el mayor trabajo es, que para los Ladroncillos rateros ay carceles, azotes, galeras, y horcas; pero para los Ladrones grandes, que son los honrados, no ay tales castigos, antes bien son venerados, y ocupan las sillas de mashonra, y estimacion en el mundo, y lo mas es, que todos les hazen acatamiento. Los Ladroncillos rateros, se buSCAN para el castigo, viven con mil zozobras, y sobrefaltos, profugos de sus casas, y fugitivos de sus tierras, pero los Ladrones honrados, de que hablamos, viven tan sin susto, que su mucha avaricia aun no les dà lugar à conocer que son malos, ni que merecen castigo alguno, y por esto los delitos de estos no tienen remedio en este mundo, dize San Cypriano con mucho dolor suyo; y el mismo sentimiento profiere San Juan Chrysofostomo: *Eorum avaritia palam javit, & ipsa audacia tuta.*

4 Este desorden de el mundo explica el Ilustrissimo Lanuza, diciendo: Acostumbro à considerai lo que passa con una pulga, y con una sanguisuela. Ambas vãn por chupar la sangre, mas la pulga allà escondidamente, chupa como un atomo de ella, pero què le sucede? En el punto que la sentis, què ruido moveis contra ella? busca aqui, busca allà, todo es ir tras ella, y cogida, luego la acabais con rabia. Pero la sanguisuela que chupa à libras la sangre, vos mismo la atrais à vos, y la conservais en una redoma de agua clara, porque pensais que os haze beneficio, y lo que menos ella pretende, es esto. Lo que ella busca en vos, es, chuparos vuestra sangre, y engordar bien. Afsi sucede. Vn Ladroncillo vil, que como pulga os quita una gallina de vuestra casa, un cordero de vuestro ganado, ò femejantes miserias, todo es dar voces contra el, que lo aprisionen, que lo destierren, ahoren, ò azoten, y si lo cogen, à fee que prontamente lo castigan, pero aunque los Ladrones honrados, los malos Ministros, los

Marth.

27. 38.

Marc. 15.

27.

*S. Cypria:
ubi supra.**Lanuza
hom. 7.
num. 37.*

infames Usureros os chupen à libras la sangre, aunque insensiblemente os roben toda la hazienda, para ellos no solamente os pedis justicia, sino que procurais conservar su amistad, y les hazeis quanto acatamiento podeis. Considerando este desorden de el mundo, con ser Gentil el Emperador Marco Aurelio, exclamò lastimadissimo de este modo: O quantos Juezes ay oy en Roma que han ahorcado á muchos por un leve hurto, quedandose libres ellos, y otros, aviendo robado á todo el Pueblo! Hecha esta exclamacion se bolvió à su amigo Antigono, y le dixo: No por esto se quedaràn estos tales sin castigo, porque las culpas que los hombres disimulan en esta vida, las vengan, y castigan los Dioses en la muerte.

En el lib.
Rclox de
Princip.

6 Hablando el Espiritu Santo de uno que con capa de zelo; *Terem. 2.* ò compassion socorre al pobre, y con el iniquo trato que haze le usurpa lo poco que tiene, le dize: *Quid niteris ostendere bonam viam tuam? In alis tuis* (lee Vatablo: *Sub veste tua*) *inventus est sanguis pauperum.* O traydor, por què quieres dar á entender que hazes bien al pobre, y que lo pretendes favorecer? Dios ve en esto que hazes tu depravado fin; este no es otro, que aumentar tu caudal, quitandole al pobre su sudor, y esto con el titulo de piedad. De estos tales se quexa Dios de cada uno en particular, *Isaia 43.* quando dize: *Servire me fecisti in peccatis tuis.* O malvado, que me tomaste à mi por capa, y me hiziste servir de tercero para tus maldades, y de mi nombre, y servicio te valiste para cometerlas.

24.

7 Un perniciosissimo engaño suelen padecer estos usurpadores de haziendas ajenas. Tienen animo de fundar algunas Capellanias, ò de hazer otras fundaciones pias, y les parece que con esto tienen mas libertad para proseguir en sus grangerias iniquas. La obra que de si es mala, la intencion no la puede hazer buena: *Prov. 21.* si dar à usura es malo, aunque la ganancia sea para fabricar Templos, redimir Cautivos, ò fundar Conventos, siempre será malo. *Jac. 4. 8.* Porque no se han de hazer cosas malas para que se sigan las buenas. Sacrificios hechos à Dios con perjuizio de el proximo, son iniquos en los ojos de el Altissimo: *Eccli. 34* *Immolantis ex iniquo, oblatio est maculata.* Hablando de este punto dize San Gregorio: Si un *S. Greg. 1.* hombre à un hijo de un Rey le sacasse la sangre de sus venas, y *7. Epist.* le quitasse el corazon, os parece que si este tal ofreciese el corazon, y sangre de el Principe à su Padre el Rey, que admitiría bien

bien este dòn? Pues como ha de tener Dios por obsequio que le ofrezcas la sangre que has quitado al pobre, à quien su Magestad mira con ojos de Padre, por el especial amor: Por esto dize el Sacro Texto: *Qui offert sacrificium ex substantia pauperum, quasi qui victimat filium in conspectu Patris.* El que à Dios ofrece, ò dà lo que ha hurtado al pobre, haze lo mismo que el que en presencia de un Padre le mata un hijo fuyo, y despues te lo ofrece en sacrificio; sobre cuyas palabras dize San Gregorio: *Quantus autem dolor patris sit, perpendamus, si in ejus conspectu filius victimetur, & hinc facile cognoscimus, quantum apud Deum dolor ex asperatur, quando èi sacrificium ex rapina tribuitur.* Segun San Anastasio, y San Isidoro, contra los tales es aquella amenaza de Dios, que fulmina por boca de el Profeta Micheas: *Va qui edificatis Sion in sanguinibus, & Jerusalem in iniquitatibus.* No, no se queixa aqui Dios de los que edifican Lupanarios, ò casas profanas, de juegos, ò Coliseos, para representaciones lascivas, ò Circos para los crueles espectaculos, porque estos por muchos titulos por si mismos estàn condenados; quexase, si, y amenaza con eternas miserias à los que edifican Lugares Sagrados, significados por Sion, y Jerusalem; porque sepan los que con capa de hazer estas obras pias, usurpan con malos tratos la hazienda de los pobres, q̄ no solamente no los acepta Dios, sino que los abomina, y castigarà tales ofertas. Ni aun en sombras quiere su Magestad Santíssima oblaciones como estas. Repara San Cyrilo Alexandrino en aquel singular cuydado que tuvo Dios, de señalar por indignas de serle ofrecidas aquellas aves inmundas, como son, aguila, grifo, buitres, azor,alcon, esparvel, cisne, pelicano, avestruz, y otras tales. Sabeis por qué? dize el mismo Santo, pues no es por otro, sino porque todas estas aves se mantienen à coste de sangre, y vida agena; à saber es, de los paxarillos que vãn por el ayre, y de los pececillos que andan por las aguas. Aviendo dado un Mercader una limosna de pan à un santo Monge, lo comprimiò à su vista, y saliò sangre, y viendo esto le dixo: no admito dadiva que està massada con sangre de pobres. No quiero dezir por esto, que los usureros, y otros que usurpan los bienes à los pobres, que no dèn limosnas à pobres, y à Iglesias, sino que antes deben restituir lo que deben, que ofrecerlas à Dios por manos de sus Ministros, ò de los pobrecillos, y que con titulo de emplear sus riquezas en obras pias, no las busquen

por medios ilicitos.

Pues

Prov. 21:

27.

Eccli. 34:

24.

In Biblior:

V. PP. 1.

fol. 46.

Mich. 3:

10.

Eccli. 35:

14.

Isaia 61,

8.

Malach.

1. 13.

S. Cyrili

lib 14. de

adorat.

Levit. 11:

13.

In Vir.

PP.

8 Pues què dire de aquellos Ministros que usurpando ellos al Rey grandes cantidades , en coger á un pobrecito con un contravando levíssimo , le cargan todo el rigor de la ley , y lo echan por puertas á èl , y á toda su afligida , y pobríssima familia? O Dios mio , y lo que ay que llorar en este punto. Señor , que lo manda así la Pragmatica Real. Pregunto , esta disposición Real no es de un Rey por antonomasia Còtolico , y de todos conocido por liberal , y piadoso? Es cierto ; pues porque la piedad Christiana no ha de tener lugar en el conocimiento de esta ley? Por què no se atiende al fin que tuvo el Legislador? No dán otra respuesta , sino que así está expressado en la Real ordinacion , la qual á la letra se debe observar. Sepan pues , que en muchas ocasiones la letra mata : *Littera enim occidit*. Mírese al espíritu , y alma de la ley , que es el fin que movió , y tiene el Legislador , y hallarán que esta admite misericordia , y piedad. Al que con todo el rigor de la ley penal juzga al delincente , le dize Salomon : *Noli esse justus multum*. No quieras ser muy justo en la ley ; esto es ; no siempre obres segun su rigor ; y si no diganme estos que afectan tanto escrupulo , y zelo de el Patrimonio Real : La Ley de Dios obliga menos que la de el Rey? A fuer de Christianos han de responder que no : Pues no vén que en la ley santa piensa en muchas cosas la necesidad? Y sino cada uno de estos Ministros zelosos eche la mano á su pecho , y considerando como observa la Ley de Dios , y se sabrà compadecer de sus proximos. Lo que no tiene duda es , que con la mesura , y regla que cada uno mide á su proximo , con essa misma lo juzgará Dios : *Eadem quippe mensura , qua mensi fueritis remetietur vobis*. El que juzga con impiedad , y estremo rigor á su proximo , con rigor será juzgado de Dios , y el que con piedad lo executa , con èl se portará Dios con blandura , y misericordia. Por esto nuestro Padre San Francisco dize á todos aquellos que tienen oficios de juzgar á delinquentes : *Qui autem potestatem judicij receperunt : judicium cum misericordia semper exercent*. Todo Juez juzgue siempre con piedad , y para motivar á esto , trae aquí el Santo la sentencia de el Apóstol Santiago , que dize : *Judicium enim sine misericordia erit illi , qui non facit misericordiam*. El que sin misericordia juzga á otro , sin misericordia será èl juzgado. Pues tenemos un Dios , que es la misma misericordia , y caridad , los que se precian de hijos suyos , sean pios , y misericordiosos , y sepan todos,

2. Corint.

3. 6.

Ecclesiast

tes. 7. 17.

Lucas 6.

38.

Mat. 7. 2.

S. Franc.

tom. 1. O.

pusc. cap.

6.

Jacob. 2.

13.

Mat. 5. 7

Job. 1. 23.

que la comiseracion de los proximos es la llave maestra de los Cielos. El obrar de Dios, debe ser para nosotros el espejo, norma, y exemplar que debemos atender; pues sabed que jamás dà Dios tanta pena al que quebranta su santa Ley, como merece el transgresor. Aun con ser el Infierno el lugar de su rigurosa Justicia, allí mismo brilla, y campea su misericordia, que es sobre todas sus obras; porque aun dà menos tormentos à los infelices condenados, que los que merecen sus delictos. Seamos pues todos muy pios, y misericordiosos, como nos lo encarga Christo Señor nuestro: *Estote ergo misericordes, sicut, & Pater vester misericors est.* Para que se confundan los que con los delinquentes no tienen piedad, oygan la maxima de un hombre Gentil, que no conociò à Dios.

Job. 30.
25.
4. Efd. 2.
20.
Pf. 144.
9.

Luc. 6:
36.

9 Sabiendo el Emperador Augusto, que Escauro, Governador de Capua, era sobradamente severo en castigar los culpados, y que el tener esse porte era por zelar las leyes con nimiedad, lo mudò al Reyno, y Ciudad de Dacia con el mismo Empleo; mas antes de partir para allí, lo embiò à llamar, y le dixo: Escauro, he acordado de reinoverte de Capua, y cometerte la Governacion de la Provincia de Dacia, do has de representar mi Persona, y debes mucho mirar, que pues yo te mejoro en la honra, y la hazienda, que tu debes mejorar la vida, y mirar mas por mi fama, y honra. Si quieres saber lo que yo haria, y quisiera que hizieses, hagote saber, que yo no te cometo mi justicia para que seas emulo de los inocentes, ni verdugo de los pecadores, sino para que con la una mano ayudes à los buenos à se tener, y con la otra ayudes à los malos à se levantar: yo te embio para que seas Ayo de huérfanos, Abogado de viudas, Baculo de ciegos, y Padre de todos. Averguencense los hijos de la luz, al ver que los de las tinieblas obran con mas piedad, y comiseracion. Oygan otro defengaño muy para advertirlo, y para que les sirva de exemplo.

Guev. lib.
3. Relox
de Princ.

10 Hallandose fuera de Roma el Emperador Marco Aurelio escribió la siguiente carta al Senado Romano: Padres conscriptos ruegos que os ameis como hermanos, y os trateis como amigos, porque en las Republicas mas daño hazen las competencias que tienen entre si los vecinos, q̄ las guerras de los mas sañudos enemigos: Los oficios de el Senado, y Pueblo, no los deis à personas ambiciosas, y codiciosas, porque no ay

Guev. in
Epist.

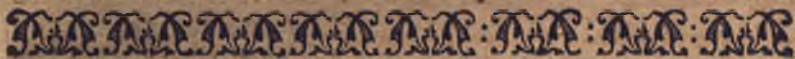
en

en el mundo animal tan pernicioso para la Republica, como el hombre que tiene ambicion de mandar, y codicia de atesorar. Mucho os encomiendo que socorrais à los pobres, y desvalidos, porque los Dioses nunca hazen crueles castigos, sino en los que maltratan à los pequeños: La forma que en las leyes aveis de tener es, que en pleytos civiles, las guardéis con puntualidad, y en las causas criminales las templeis, porque las leyes graves, y rigurosas, mas se hizieron para espantar, que para guardar: Han de pensar los Juezes que todos los delinquentes mas ofenden à los Dioses que à los hombres, y que pues ellos perdonan sus ofen-

- Ier. 2.* 10. saspropias, muy justo es que nosotros perdonemos las ajenas.
Ier. 2 36. Hasta aqui el Principe Gentil. Miren los Christianos como nos
1. Mach. enseñan à obrar con misericordia, y piedad, aun los que no co-
 7. 23. nocen al verdadero Dios. Què seria de estos, si tuvieran noti-
 3. *Esd. 1* cia de lo que es Dios, de su misericordia, y infinita piedad? Ef-
 48. tostales con muchas de sus obras serviràn de fiscales à los Chris-
Luca 10. tianos en el dia de el juizio. Miremos otro hecho padiosísimo
 24. de un Sarrazeno, ò Mahometano.

II Caminando nuestro Padre San Francisco en sus Misiones Apostolicas, llegó por la parte, y proximidad de Regora ad *Castañed.*
lib. 8. cap. Rio Gange, con animo de transitarle; pero como sus fuerzas, *126. Et*
Ioan Bar. por atenuadas de la rigida penitencia, eran muy pocas, no po-
ros decad. dia el Santo vadear el rio naturalmente sin grave peligro. Llegò
 4. *lib. 8.* à sus riberas en la sazón un hombre Mehometano, y viendo al
cap. 9. Santo tan flaco, y descolorido, se compadeciò de èl, y confide-
 rando que no podria transitar el rio sin conocido riesgo, movido
 el Moro de humana piedad, y comiseracion, lo tomò sobre sus
 ombros, y entrando en las aguas, lo pasó à la otra parte con
 gran benevolencia, y piedad. Quedò nuestro Padre San Fran-
 cisco edificadísimo al ver tanta compasion en un hombre Mo-
 ro, que carecia de las luces de nuestra santa Fè, y le dixo, agra-
 decido: Yo te doy palabra en nombre de mi Señor Jesu Chri-
 sto, que acabaràs tu vida en la Fè verdadera, que unicamente
 es la que enseña la Iglesia Catolica Romana, y que hasta que
 seas convertido, y bautizado no saldràs de este mundo, antes
 bien se conservarà tu vida con la robustez, y fuerzas que agora
 mismo gozas: Así sucediò, pues en tiempo de Filipo Tercero,
 Rey de España, aviendo llegado este hombre piadoso, y feliz al
 Reyno de Portugal, con ser verdad que yà tenia trescientos

años de edad, lo vieron tan agíl, y robusto, como sino tuviesse sino cinquenta años. No quiso lo bautizassen (por vivir mas) hasta el año de mil seiscientos, y veinte, que fue en el tiempo que Gregorio Quince gobernaba la Iglesia. Deseoso de conseguir el Cielo, catequizado yá por dos Religiosos Franciscos (hijos de la Provincia de Santo Tomas de las Indias Orientales) llamados Fr. Christoval de la Concepción, y Fr. Eleuterio de Santiago, recibió las aguas de el Sacro Bautismo por uno de estos dos Religiosos, y luego murió en gracia de Dios. Vivió este hombre quatrocientos años. De este portentoso caso pueden inferir los Christianos dos especiales documentos. El primero, à ser piadoso con sus proximos, especialmente si son pobrecitos, y lo segundo, saber el gran premio que Dios nuestro Sr. dá à los que à los pobres hazen bien, compadeciendose de su necesidad. El Padre San Agustín solia dezir, que ni avia leido, ni llegado por camino alguno à su noticia, que hombre piadoso se huviera condenado. Procuren pues los Christianos ser con los necesitados pios, y misericordiosos, y por este medio darán à entender son hijos, y discípulos de Christo, y que están destinados para el Cielo.



PLATICA SEGUNDA DE ESTA DOMINICA.

Venit hora, ut omnis qui interficiat vos, arbitretur, &c.

PARA animar Christo Señor nuestro à sus amados Discípulos à la tolerancia de los grandes trabajos, y martyrios; à que estaban destinados, les hizo una prevencion cariñosa, y fue esta: Sabed Discípulos míos, que yo os embio como ovejas, y mansos corderos à tratar con cruels lobos. A tal grado de ceguedad llegará el mundo con vosotros, que en quitaros las vidas con crueldad, pensarán hazer un gran obsequio à Dios; quando llegue la hora de esta cruda guerra, acordaos de que yo os previne con amor todo quando llegueis à padecer: *Venit hora, ut omnis qui interficiat vos arbitretur obsequium se prestare Deo.* Del.

de

de que los Apostoles comenzaron à promulgar en el mundo las infalibles verdades de el Santo Evangelio, todo fue en ellos un prolongado martyrio. En todo el tiempo que vivieron, no hallarò un instante de quietud, siempre perseguidos, en carceles, en destierros, en patibulos, y en otros exquisitos tormentos. Estos trabajos toleraron muchos años. Pues cómo Christo nuestro Señor llama hora de padecer lo que tuvo años de duracion? En esto les diò à entender su Magestad Santissima la brevedad de esta vida, pues atendiendo a la prontitud que se passa, los muchos años parecen cortos dias, y los dilatados dias, una hora limitada. Para que Dios nos dè lo suficiente para passar esta vida, por doctrina de Christo, solamente le pedimos lo que necesita-

- Lucas 11.* mos para un dia: El pan nuestro de cada dia, dadnos le oy: *Pa.*
S. Aug. l. nem nostrum quotidianum da nobis hodie, idest, explica San Agustin:
2. cap. 12. In hac temporalis vita. Pues la vida de el hombre no es mas que
serm. D. un dia? Si atendemos à su seguridad, ni un solo instante es. Ver-
in monte. dad es que la vida del hombre se compone de años, pero aun-
Tob 14. 5. que estos sean muchos, los dias son breves, dize Job: *Brevi dies*
Tob 4. 20 *hominis sunt.* Estos dias que Job llama breves, los explicò su
Tob 20. 5. amigo Sophar Naamatites, *Ad instar puncti,* semejantes, dize
1. Reg. 20 que son à un indivisible punto, y esto no solamente cotejados con
13. la eternidad, pero aun mirandolos segun son en si. Para explicar
2. Reg. 15. un Angel à San Juan la duracion de los Reyes de el mundo, has-
20. ta la venida de el Antè-Christo (que serà en aquellos dias proxi-
Indit. 8. 3 mos al Juizio universal) le dize que su poder durarà una hora:
Apoc. 17 *Potestatem tanquam Reges una hora accipient.* En esto quiso signifi-
112. car el Angel, dize San Ambrosio, que todo el tiempo de esta vi-
S. Amb. da, quando es passado, parece tan corto como una hora. Y si no
in 17. A- veamos como confiesan esta verdad (aunque con pesàr suyo)
poc. todos los condenados de el Infierno. Hablan estos de el tiempo
que vivieron en este mundo, y dizen, que sus dias, y deleytes
passaron como sombra, como correo, ò posta, como nave lige-
ra, como ave que buela, y como saeta disparada. Con estos li-
miles explican la brevedad de su vida, y concluyen diziendos
Sap. 5. 9. *Nos nati, continuo deservimus esse.* Al punto que nacimos, dexa-
mos de ser. Reparemos en el adverbio con que declaran su mo-
mentanea duracion: *Continuo.* Con esta misma frase explica el
Matth. 4. Espiritu Santo la presteza con que llamados por Christo San Pe-
dro, y San Andres, siguieron à su Magestad: *Continuo seguiri sumus*

tem. Como quien dize : entre llamar Christo à estos Discipulos, y el seguir à su Magestad Santissima, no hubo medio, ni interbalo de tiempo : el mandar, y obedecer, fue sin mediación. Pues mirad, aun los que se condenaron, siendo muy ancianos, mirando los años de su vida, no solamente no les pareció un dia, ni una hora, sino un indivisible punto : *Continuo desivimus esse: Continuo sequi sunt eum,*

2 Un reparo haze el Nazianzeno sobre el modo de escribir Moyfes : Inmediatamente que acaba de escribir el Libro de el Genesis, intitula el de el Exodo, y esto sin que medie libro, palabra, ni titulo el mas minimo ; porque *Genesis* es lo mismo que generacion, ò nacimiento ; *Exodo*, significa partida, ò receso, dando à entender en esto, que como estos dos libros estàn tan juntos, y unidos, que nada media entre ellos, asimismo entre el nacer, y el morir de los hombres, no ay medio, todo es un punto. Por esto sin duda Salomon, aunque señaló tiempo de nacer, y morir : *Tempus nascendi, & tempus moriendi*, pero no de vivir, y es la razon ; porque como la Filosofia enseña, tiempo, es : *Numerus motus secundum prius, & posterius* : El tiempo se compone de dos instantes, y como la vida de el hombre, por la contingencia no tiene dos instantes siquiera, y la mas dilatada parece en sí un instante indivisible, por esto Salomon discurrió con su alta sabiduria, que estaba tan proximo el nacer al morir, que era todo uno, por esto para vivir no señaló tiempo : *Tempus nascendi, & tempus moriendi*, pero jamás dixo : *Tempus vivendi*. De esta misma Filosofia avia usado su Padre David, quando hablando de su vida, dixo : *Ecce, mensurabiles posuisti dies meos.* O Sr. quan breve es el tiempo de vida que me dais ! Esto quiso dezir en estas palabras, segun el Chrysofotomo : *Per hac declaravit vice humana breviatem.* Mas reparemos con la frase que explica la cortedad de su vida : *Ecce mensurabiles posuisti dies meos.* No, no dixo *numerabiles*. Mas propio es de los dias el ser numerables, que mesurables ; pues potqué David, no dize que sus dias fueron numerables, que se pudieron contar ? Con mucha razon, y propiedad habló el Santo Rey ; porque numero, segun los Filosofos, es : *Multitudo ordinata, aggregata ex unitatibus*, es una multitud compuesta de muchas unidades, y una sola unidad no haze numero, así como un solo punto no constituye linea : *Sola unitas non facit numerum, sicut nec solum punctum facit lineam.* Aten-

*Naz. in
Ecclesia.
hom. 4.
lit. E,*

Psal. 38.

3. Reg. 3.

15.

Ecclesiast.

12. 6.

Chrysof.

fol. 41.

Christo. ¶

phor La.

vellata;

5-p.

dien;

Hugo Car. hic. diendo à esto David, no llama numerables à sus dias, por no darles titulo de muchos, por esto no haze numero de ellos. Todo lo dize Hugo Cardenal por estas palabras: *Mensurabiles dicitur secundum quantitatem continuam, & non discretam: Vbi enim aliquod*

S. Greg. l. 15. Mor. res dies conveniunt.

cap. 2.

3. Quereis ver esto bien claro? Responda, dize el P. San Gregorio, el que ya tiene setenta, ò ochenta años. Quanto tiempo haze que dexaste los estudios, ò que entraste en tu oficio? Dirà, ya haze setenta años. Y que concepto hazes de la duracion de este tiempo? Te responderà sin duda alguna, me parece que no haze quatro dias; ayer me parece que era quando jugaba con los niños. No digo que haze este juizio el hombre de setenta años pero lo mismo responderian aquellos hombres de antes de el Diluvio, sobre que huvo en ellos que vivieron à quinientos, y seiscientos años. Un Matusalèn, que viviò nuevecientos setenta y nueve años, confesaria lo mismo. Para Dios, que mira la brevedad de los dias, como son en si, mil años los reputa como un corto dia: *Quoniam mille anni ante oculos tuos, tanquam dies hesterni qua prateriit.* San Athanasio lee: *Tanquam dies brevissima qua prateriit.* Esta vida que en si es brevissima, y llena toda ella de grandes contingencias, vereis, dize el Padre San Bernardo, que en dictamen de los hombres, es de una parte muy dilatada, y segura, de otra muy pronta, y contingentissima. Haze un hombre algun traro, paga, ò luye un censo; si compra una heredad, al punto quiere se haga la vendicion; si luye censos, que se rasgue la escritura que contra èl estava; si paga algo, lo mismo es entregar el dinero, que cobrar el recibo. Hombres, por què con tanto cuydado, y priessa executais esso? Todos responden: Señor, este hombre es mortal, puede morir de repente, si pago, y no cobro recibo, sus herederos me pidiràn la deuda; esto dize el que paga. El que luye, ò compra tambien zozobra, en que se puede morir aquel mismo dia el sugeto con quien tiene la dependencia. Mira quan corta, y contingentissima le parece à este la vida de el hombre. Hallasse este mismo en pecado mortal, vive amancebado, ò con malos tratos, tiene que restituir. Digale el Predicador, ò Confessor, que se confiesse, que haga penitencia, ò restituya, y como si tuviera seguros muchos años de vida, responde, que ya lo executarà mas adelante; que no se pa-

Gen. 5.

Eccli. 10.

12.

Isaia 29.

7.

Pf. 89. 4.

S. Athan. hic.

S. Bern. in serm. de nimia facultate vir.

Iob 7. 21.

Iob 8. 9.

Iob 13.

25.

Iob 16.

23.

En el tiempo, que ya avrà ocasion de bolverse à Dios. Ay tal locura, para los bienes de el cuerpo, mira al tiempo como brevissimo, y à mil contingencias expuesto, y para lo que es à favor de su alma, los dias los tiene como meses, los meses como años, y los años como siglos. Si este se pone à considerar la brevedad con que se le han pasado los años de su vida, cinquenta años le parece una hora; aunque tenga setenta años, y conozca que lo que mas puede vivir es hasta ochenta años, esos diez años que le restan, los mira con tan larga duracion como si no huvieran de tener fin.

4 Sucede à estos tales, como al que mira por un catalejo, ò antejo de larga vista: Aplica à este el ojo, y lo que antes por su pequeñez apenas se llegaba à divisar, ya se le representa muy grande: Lo que dista tres, ò quatro leguas de él, ya le parece que está tan proximo, y contiguo, que no dista un palmo de el antejo; buelve el catalejo, y comienza à mirar por el otro extremo, y halla, que lo que está de él cinquenta passos, ya se le propone dos leguas de lexos: Un arbol copudo, y un grande edificio, le parece que es como un puño. Pues la grandeza, y distancia de estas cosas no es siempre la misma? Es certissimo; pues como ya se propone lexos, ya cerca, ya grandes, ya pequeñas? Toda esta disparidad, y distincion proviene del modo diverso de mirar. Dime hombre, por què te dàs priesla de hazer essa escritura, ò de tomar recibo de lo que has entregado? Señor, porque miro la vida de el hombre como es en sí: Sè con evidencia, que de repente puede morir. Bien; y por què haziendo reflexion sobre tus dias los quarenta, ò cinquenta años que te se han pasado te parece hã durado un tiempo brevissimo? Debe responder, porq̃ esos dias passados los miro sin engaño, los atiendo como son en sí, que pasan como sombra, como posta, como nave ligera, como ave, y saeta, que es lo que me dize la Escritura Divina, y enseña la experiencia: *Transferunt omnia illa tanquam umbra, & tanquam nuntius percurrens, & tanquam navis, que pertransit fluctuantem aquam: Aut tanquam avis que transvolat in aere.* Dime aora, tu que te hallas en edad de quarenta, ò cinquenta años, aunque ayas de llegar à los ochenta, ò noventa, te parece que seràn mas tardos en correr esos que ay por venir, que los que te se passaron yã? No, no pueden durar mas, de los mismos meses, semanas, horas, y minutos se compondrán esos años.

Sap. 5. 9.

1. Paral.

29. 15.

Sap. 2. 5.

Prov. 30.

19.

años venideros, que los que te se han pasado en este tiempo que conoces ha sido brevísimo; pues si esto es así, por qué no comienzas à servir à Dios? Como no das carta de repudio à estos momentaneos deleytes de tu cuerpo? Y si en el otro hombre miras la vida contingentísima, y conoces que lo puede asfaltar una muerte repentina, por qué no hazes esta misma cuenta con tu propia vida? La razon es, porque la brevedad de el tiempo pasado la miras segun verdad, la vida de tu proximo la atiendes sin engaño, sino como es en sí. Así mismo, si el tiempo que has de vivir te parece de duracion dilatada, y tu vida segura, es porque con engaño la consideras. Lo mas que ay de admirar es, que sea tan necio el hombre, que tenga en olvido la muerte. No tendrias por loco, si vieses, que llevando à un hombre al suplicio; olvidaba este su trabajo, y que cuydaba, y atendia à otras impertinentes cosas? Es cierto. Pues sabed, que siempre se está muriendo el hombre; así como la agua corre sin parar al mar, que es su termino, así nosotros vamos sin parar à la muerte:

2. Reg. 14. *Ommes morimur, & quasi aqua dilabimur in terram;* y esto con una gran distincion, que aun quando el rio mas veloz no halle tropiezo alguno, siempre en sus impetuosas corrientes tiene algunas

1. Corint. 15. 31. motulas, como contra lo que nota la vista enseña la Filosofía; pero el hombre, en la carrera ligera de su vida, jamás para, ni de dia, ni de noche haze morula la mas minima, ni un instante solo permanece en un mismo estado: *Nunquam in eodem statu permanet;* porque como el tiempo es sucesivo, sin intermedio alguno se sigue el un instante al otro. Amas, que aunque esto no fuesse así, siendo cierto que por irrevocable estatuto

Iob. 14. 1. Divino estamos todos à muerte condenados: *Statutum est hominibus semel mori;* yà nos debemos mirar como muertos. Desde el mismo dia que contra algun reo se fulmina la sentencia de horca, ò azotes, vereis que aunque luego no se execute la sentencia, todos dizen, à fulano ahorcan, à tal sugeto azotan. Pues si nosotros estamos por una irrevocable sentencia condenados à morir, confessemos que yà nos estamos muriendo. Con ser grandes pecadores aquellos, de quienes habla el Profeta Esdras, conocian esta verdad: *Et quidem scientes quia moriuntur.* Toda esta doctrina es conforme al estilo, y language de la

Ad Heb. 9. 27. Escritura Divina: Tierra, y polvo eres, dixo Dios à Adan, y en cabeza fuya à todos los hombres: *Pulvis es, que dixera su Ma-*

4. Esdras. 8. 55.

gestad Santísima, que sería, y seríamos polvo, no haze dificultad, pero que actualmente lo sea, teniendo vida, parece que repugna. No por cierto; atended á lo que Dios inmediatamente le dixo: Pues què le anunció? *In pulverem reverteris*. En polvo te has de convertir, y si á ser polvo estás condenado, ya eres polvo: *Pulvis es*.

5. Que bien practicò esta máxima el Gran Padre San Bernardo en una carta que le escribió al Sumo Pontífice Eugenio Tercero, que avia sido Discipulo suyo, y siempre de el mismo atendido, y respetado como Maestro, escribióle diziendo: Santísimo Padre, importa mucho á Vuestra Santidad tener siempre en la memoria aquella celebre máxima: *Nosce te ipsum*, conoçete á ti mismo, que es fundamento de toda la Filosofia Natural, y Divina. Y á veo, que si lo preguntas á ti mesmo, luego tendrás á la mano la respuesta, diciendo: Tu eres Pastor universal, Suprema Cabeza de la Iglesia de Dios, suceflor de S. Pedro, á quien adora el mundo. Así lo confieso Padre Beatísimo; pero pues eres mi Discipulo amado, quiero darte un importantísimo documento: este es: que consideres lo que eres, y lo que has sido hecho: *Vna sane consideratio, vna quid sis, altera quis sis factus*. Si miras á lo que has sido hecho, hallarás, que por naturaleza eres hombre corruptible, mortal, y polvo, y por accidente verás, que eres Principe Soberano, Obispo de todos los Obispos, á quien los Reyes hablan con acatamiento, y respecto; pero esto á tu ser es accidental, y sobrepuesto, como son los vestidos ricos, joyas, y oros con que se ve adornada una Imagen de varro. No mires esto, que es accidente, mira á lo que en ti es sustancia inseparable, y hallarás, que eres polvo, y que en polvo has de ser convertido. Esta consideracion debes siempre tener: *Memento quia pulvis es, & in pulverem reverteris*. Para no olvidar este consejo importantísimo de S. Bernardo, tomò un buen medio aquel gran Prelado, Maestro de el Emperador Othon, Elector de el Imperio, y Obispo de Moguncia el Ilustrísimo Viligesio. Era este sugeto esclarecido, hijo de un pobre Carrerero, y para que las dignidades, á que se veía exaltado, no lo hiziesen sobervio, y desvanecido, en el puesto mas publico de su Palacio mandò dibujar una rueda de carro, á quien puso esta letra: *Recolle unde veneris*, acuerdate de el origen que tuviste. Supo el Emperador Marco Aurelio, que su sobrino Epesipo era muy vano, y que vivía muy disoluto, y

Gen. 5.5:

S. Bernar.
lib. 2. de
confid.
cap. 8.Ilustris.
Guev.

Idem.

le escrivò una carta, en la qual le dezia: Quiero te dezir una cosa para humillar tu sobervia: que fuisse criado para morir, y que tu vida es contingentissima; y yo digo de mi, que mas quisiera tener seguro un dia de vida, que toda la riqueza de Roma; por que que aprovecha aumentar la hazienda, y honra, disminuyendose cada dia, un dia de vida? Esto dezia la carta. Breve fue la doctrina, pero de si efficacissima para humillar la mas alta soberbia, y apagar las llamas de la mas encendida codicia. No ay medio mas poderoso para despreciar las riquezas, y vanidades de el mundo, que considerar lo que son en si, que estas han de fene- cer, y que el que las tiene, ò busca, ha de morir.

Isaia 30.

I.

Ex Lamu.

hom. 4.

num. 24.

S. Aug.

lib. 5. de

Civ. c. 2.

6 Viendo Dios que los de su Pueblo Israel ivan afligidos, y llenos de cuydados, buscando donde esconder sus riquezas, y ha- ziendo diligencias para tener à tu favor à los Gitanos, quando Na- bucodonosor iba con su Exercito contra ellos; mueve la lengua de el Profeta Isaia, para que les diga: *Onus lumentum Austri*. Pue- blo necio, cargado como un estolido jumento, por que vas con ellos cuydados tan afligido? *Supervia tantum est, quiesce*. Otra letra: *Bulla tantum est, quiesce*. Advierte ignorante Pueblo, que toda esta machina de Nabucodonosor, todo su Exercito, armas, y riquezas es una sobervia fantastica, todos estos tus enemigos, que tanto formidas, no es otra cosa que una bula; y assi, descansa, despreciando toda esta grandeza: *Bulla tantum est*. Pues que cosa es bula? Segun aquel gran Filosofo Varron, que tanto ala- baron Ciceron, y San Agustín, es la burbugita, ò campanilla que se forma sobre la haz de la agua. Quando llueve, y la agua que cae dá en una balsa, ò quando se lava algo con jabon, se le- vantán sobre la agua unas como campanillas, que llamas ampo- llas; vereis, que aunque no son sino un soplo de viento cerrado en la superficie de una gota de agua, se elevan sobre la misma agua, y si el Sol las yere parecen diafanas, transparentes, y muy hermo- sas, con ser verdad, que no ay cosa de menos susistencia, esta- bilidad, y firmeza; pues el aliento las deshaze, y luego des- parecen, dexando burlada la vista. Pues esto mismo es la pot- tencia de Nabucodonosor, que es llamado Rey de los Reyes: co- mo uua bula, ò burbugita que forma la agua, y es lo mas tenue de la naturaleza, assi es su vida, sus exercitos, sus riquezas, y sus armas; y assi es la hermosura humana, y toda la grandeza de los Reyes de la tierra, inconstante en el ser, deleznable en el obrar.

Contingente en vivir , porque quanto en este mundo ay , todo es una sobervia vana , sin fundamento , ni consistencia. Bien conociò esto , aunque Gentil , el Emperador Marco Aurelio , pues entregando à su hijo Comodo la Corona del Imperio Romano , le dixo à tiempo de morir : O hijo Comodo , quiero que sepas , si no lo sabes , que en dexarte el Imperio , te dexo , no riqueza , sino pobreza , no quietud , sino bullicio , no paz , sino guerra , no amigos , sino enemigos , no placeres , sino pesares ; finalmente dexote con quien siempre tengas que llorar , y aunque quieras no te puedas reir ; aviso te , amonesto te , exorto te , desengaño te , que todo lo que te dexo es vanidad , liviandad , eslocura , y una muy conocida burla. Hasta aqui son palabras de el dicho Emperador.

Guevara,
Relox de
Princ.

7 Pues si la vida de el hombre es tan breve , y contingente , y la grandeza de las cosas de este mundo es una pura vanidad , que aun los que carecen de las luces de la Santa Fè lo llegan à conocer , y confessar , de què depende vivir los Christianos tan codiciosos , y sedientos de bienes tan fantasticos? Esto es , porque son tan necios , que olvidan el altísimo fin para que fueron criados : porque no consideran el que han de morir , van en post de la vanidad. Conociendo este engaño nuestro Padre San Francisco escriviò una carta , cuyo sobre escrito era para todos los Principes , para todos los vasallos , Eclesiasticos , y Seculares de todo el mundo ; y en la primera clausula dà à todos esta importantísima doctrina : *Considerate , & videte quoniam dies mortis appropinquat.* Hijos míos , con todos los de el mundo hablo , considerad , que el día de la muerte de cada uno , no està lexos , cerca està , pues no puede tardar mucho à morir ; y con esta consideracion , dize el Patriarca Serafico , despreciareis facilmente todas las fantasticas glorias de este mundo engañoso. Veamos esta memoria , y dictamen la fuerza que tiene.

S. Franc.
tom. 1. O.
pufc. Epi.
19.

8 Quando el grande Pompeyo passò la primera vez à la Asia , llegò à los Montes Rifeos , y aviendo encontrado allí unos hombres , barbaros , y tan silvestres , que no tenian casas estables donde habitar , vivian en la aspereza de aquellos Montes , y cada familia tenia tan solamente dos chozas , ò cavañas : en la una dormía el Padre con sus hijos , y en la otra la muger , y sus hijas. Admirado el Emperador , que aquellas gentes ivan vestidas de pieles , y que tan poco cuidaban de su regalo y comodidad ,

Guevara,
Relox de
Princ.

les

les preguntò, y dixo: Còmo os atreveis à vivir con tanta pen-
 lidad, y mortificacion? A lo qual respondiò por todos uno, que
 era el mas anciano de ellos: Señor, como esta tierra estan af-
 pera, y tan inspidos los mantenimientos, vivimos pocos años,
 pues comunmente en esta tierra los hombres no viven mas que
 sesenta, ò setenta años; y como vemos que es tan corta nuestra
 vida, no curamos de hazer hazienda, ni de fabricar casas. O
 que defengaño dàn à los hombres mas expertos, y racionales
 estos monteraces, y silvestres hombres. Pregunto, regularmen-
 te hablando, quantos años es la vida de el hombre? Setenta,
 segun la comun experiècia, y señal de la Escritura Divina: *Dies*
annorum nostrorum in ipsis, septuaginta anni; porque aunque mu-
 chos llegan à ochenta, en esta edad viven muriendo, dize Da-
 vid, y es rarissimo el que llega à cien años, que es lo mas que
 puede suceder: *Numerus dierum hominum ut multum centum anni*,
 dixo Salomon. De esto se infiere, que el tiempo que ordinaria-
 mente vivimos, es el mismo que duraban aquellos hombres
 antiguos de los Montes Rifeos; pues si à estos con ser inespertos, y
 totalmente rusticos, la consideracion de la cortedad de su vida,
 les hazia mirar con desprecio las riquezas, y comodidades mun-
 danas, estando nosotros alumbrados de las luces clarissimas de
 la Fè, que tanto nos enseñan, y persuaden la inestabilidad de
 los placeres de esta momentanea vida, por què ponemos los ojos
 en sus engañosas, y aparentes conveniencias? O locura, digna
 de ser llorada. O quantos ay aullando entre los incèndios de el
 Infierno, por no aver hecho reflexion sobre la contingencia, y
 poca seguridad de la vida humana.

Chronic. 9 De un Cavallero se lee, que viendose con robusta salud, y
Capu. pa. abundantes riquezas, vivia tan olvidado de su alma, como si para
 2. lib. 7. hazer penitencia de sus culpas, que eran muchas, tuviera zedula
cap. 7. de cien años de vida segura. Su ordinario empleo era passar el
 tiempo en festines, saraos, y juegos; sobre esto vivia amanceba-
 do. No faltaron amigos, que lo defengañasen, persuadiendole
 el riesgo de su alma en tan licenciosa, y torpe vida; mas el que
 miraba muy de lexos la muerte, respondiò con una seguridad, y
 esperanza necia, que en adelante haria penitencia, confesando
 arrependido sus culpas. Mas què le sucediò: Lo que oyreis. Estan-
 do en este infelicissimo estado, le acometiò una gravissima en-
 fermedad. Y à estiba muy cercana su ultima hora quando con-
 ciò

ció que se moria. Tratò de confessarse, para lo qual llamó a un Padre Capuchino, que era hombre docto, y de muchas prendas, pues llegó à ser General de su Religion. Confessòse con este fugeto, recibió los Sacramentos, y murió con mucha brevedad. No sè si por peticion suya, ò devocion de los de su casa á nuestro Padre San Francisco, su cuerpo fue amortajado con el Abito Serafico. Velaban el cadaver dos Religiosos Legos Capuchinos, y estando con èl encomendandolo à Dios, à deshora entraron dos horrorosos perros, los quales se pusieron à los dos lados de el cadaver. Miraban con espantoso ceño los perros à los pobres Religiosos, y estos llenos de horror, y espanto, ni aun para respirar tenian animo. Estando en esta formidable confusion creció su espanto al oír que otros demonios dezian en alta voz: La alma de este difunto ya es nuestra, què aguardais que no trais acá esse cuerpo? Los perros respondieron con voz humana: No podemos, porque tiene el Abito de San Francisco. Oyendo esto los Religiosos Legos, parecióles que los demonios no se apartarian de allí, si no despojaban al cadaver infelicísimo de el Abito de San Francisco, que indignamente tenia vestido. Hecha esta consideracion, y pareciendoles que era voluntad de el Altísimo el que le quitassen aquel santo Abito, se determinaron à executar lo. Despojaronle de èl, y al punto los dos perros acometieron con ferocidad al desdichado cuerpo, y se lo llevaron al Infierno, dexando por señal clara de su condenacion eterna un hedor pestilentísimo en todo el ambito de la casa. De aqui se puede inferir el miedo, y espanto que causa à los demonios el Abito de N. Serafico P. S. Francisco, por lo mucho que à este Santo siempre ha temido, y teme el Infierno. Tambien debe házer abrir los ojos este espantoso suceso à los que viven mal en este mundo, sin acordarse que son mortales, que de repente pueden morir, y que ni una hora sola tienen segura la vida. Pues de si es brevísima, sus contingencias tantas, caducas, y perecederas las conveniencias humanas, despreciemoslas con presteza, y empleemos el tiempo en cuydar de nuestra alma, amando à Dios sobre todas las cosas, para conseguir la eterna vida de la Gloria. Amen.

FIN DEL TOMO PRIMERO.

INDICE

DE LOS DISCURSOS , Y COSAS MAS notables. El numero primero, supone por la Pagina.

La letra n, y el numero que se sigue, señala el Parrafo à que corresponde.

- A** *Drogados.* Ay muchos en el Infierno, Pag. 236. num. 14.
- A** *Adriano Emperador.* En todo quanto obraba atendia el bien comun, Pag. 363. n. 3.
- A** *Afcures Monge.* Satisfizo al Emperador Valente , increpado de este , por que dexaba el retiro, y andaba predicando por los Pueblos, 398. n. 3.
- A** *Agésilao.* Llorò mucho la muerte de un amigo fuyo, 404. n. 13.
- A** *Aguila.* Aborrece à las serpientes, y enseña à sus hijuelos à pelear, 257. n. 3.
- A** *Ayuno.* Mira la Platica 30. fol. 266. El numero *Quadragesimario* es señal de no penitencia, 268. n. 3. Es el Ayuno arma poderosa cõtra el Demonio, 273. n. 8. Haze à los hombres fuertes, y fervorosos, n. 9. Deben ayunar todos los sentidos de el cuerpo. 274. n. 9. Tragòse el Infierno à un hombre por no querer cumplir con el precepto de el Ayuno, 273. n. 10. Otro hombre se condenò por lo mesmo, lbi.
- A** *Alexandro Magno.* Andaba sediento por tratar con Sabios, y saber las essencias de las virtudes, 224. n. 11. No quiso beber estando sediento , por que no avia agua para sus Soldados. 267. n. 2. Entrò con guetissimo Exercito en Jerusalem, 356. n. 3.
- A** *Alma.* Su dignidad, y hermosura estando en gracia, 180. n. 1. & 401. n. 8. & 180. n. 1. Es la heredad, y Reyno de Dios, 400. n. 6. & 7. Es seisima estando en pecado mortal, 401. n. 8. & 298. n. 5. & 6. La entrada gloriosa que haze en el Cielo, 279. n. 6. & 7.
- A** *Almas del Purgatorio.* Piden justicia , y venganza à Dios contra los que les detienen los sufragios, 163. n. 9.
- A** *Ambicion.* Es grande temeridad pretender Prelacias, ù Oficios , que tienen anexa la obligacion de cuydar de almas ajenas, 455. n. 6.
- A** *Amor.* El que à Dios ama , nada teme , 151. n. 7. Amor de Dios al hombre; mira las palabras *Dios, y Christo.*
- A** *Amistad.* Mas se debe sentir la perdida de un amigo , que todos los bienes de este mundo, 404. n. 13.
- A** *Amos, y Dueños.* A que estan obligados. Mira la Platica 16. fol. 129. y la

INDICE DE LOS

- palabra *Padres de Familias*, & fol. 236. n. 15.
- Anival Carraginense*. Como dió à entender lo grande de una victoria que avia ganado, 372. n. 8.
- Arquimedes*. Fue muerto dibujando una Esfera, 444. n. 9.
- Aranasio Abad*. Tuvo revelacion de lo que sucede à los ociosos, 418. n. 7.
- Augusto Emperador*. Dió reglas à un Ministro suyo para la buena administracion de la Justicia, 475. n. 9.
- Avaricia*. Los Avaros entregan sus almas al demonio, apartan los ojos del Cielo, y no tienen corazones humanos, fol. 433. n. 5. 6. & 7. & fol. 232. n. 7. & 8. Son locos los que por lograr mas intereses tienen muchos empleos, y negocios, 232. n. 8. & 9. El peso de la avaricia no dexa al hombre levantar los ojos al Cielo, 235. n. 11. & 12. & fol. 256. n. 2. Los avaros, que ofenden à los pobrecitos, son cruelísimos, y muy castigados de Dios. Mira la Platica 53. fol. 468. Venden sus almas, y honra por lograr intereses, fol. 256. n. 2. & fol. 432. n. 5. 6. & 7.

B *Ayles profanos, y cantos disueltos*. Causan grandes ruinas espirituales: En ellos es Christo vilipendiado, 239. n. 4. Los demonios asienten en ellos, ibi n. 5. Ha hecho Dios grandes castigos estando los hombres en estos vanos entretenimientos. Mira toda la Platica 27. fol. 237. y tambien la Platica 28. fol. 244.

S. Basilio. Despreció con valor las severas amenazas de un cruel tyrano; fol. 467. n. 7.

Bautismo. Es singular la fineza que Dios haze à la Alma que le concede las aguas de el Bautismo. Explicase este Sacramento, y el significado de sus Ceremonias. Mira toda la Platica 23. fol. 198.

Beda: Por què se llama Venerable, 25. n. 13.

Bienes temporales. No tienen bondad alguna, y por esso no se han de pedir à Dios con eficacia, 452. n. 4. & 5. Dase los Dios à los malos, y por què, fol. 456. n. 7. Castiga Dios à muchos, dandoles abundantes bienes terrenos, fol. 29. Mira toda la Platica 4. fol. 29. Mira la palabra *Mundo*.

Boleslao Rey de Boemia. Traia en el pecho una Imagè de su Padre, 205. n. 10.

C *Ayo Agripa*. Hizo grande de su Reyno à Tamausto, por un leve ser vicio, 337. n. 11.

Cayo Caligula. Fue sediento de sangre de Romanos, 261. n. 9.

Cantos profanos. Mira la palabra *Ayles profanos*.

Camino del Cielo. Es estrecho, arduo, y muy laborioso; y el de el Infierno delicioso, y ancho, 63. n. 3. hasta el n. 9. Mira toda la Platica 8. fol.

DISCURSOS; Y COSAS MAS NOTABLES.

fol. 62. Por el camino del Cielo no vãn los torpes, 431. n. 3. & 4. Ni anda por este camino el avaro, ibi num. 5. 6. & 7. Ni el que siembra discordias vã por este glorioso camino, fol. 434. n. 8. 9. 10. & 11.

Cario Furio. Satisfizo à los que lo acusaron de hechizero, porque lograba grandes cosechas, 181. n. 3.

Carpo. Como fue reprehendido por Christo, por pedir à su Magestad castigasse unos pecadores, 128. n. 15. n. 16.

Carlos Quinto. Con tres preguntas que entran por la letra P, aberiguaba si los Pueblos estaban bien gobernados, 319. n. 2. Diò Cartas en Blanco al General Gasca, para que concediesse gracias, 448. n. 1.

Carlos Rey de Francia. privò à su Primogenito de el Reyno, por aver hecho un melindre, no obedeciendole, 284. n. 14.

Carlos Duque de Borgoña. Se enfadó mucho con un Soldado valeroso, porque este le pidió un oficio vil en pago de sus servicios, 453. n. 5.

Carnestolendas. En estos dias se hazen grandes injurias à Dios, y ha castigado à muchos el Cielo. Mira las Platicas 27. y 28. fol. 237. & 244. En estos dias propone el Evangelio à los Christianos la memoria de la Pasion de Christo, para animarlos à que no le ofendan à su Magestad, y que zelen su honra, desagraviandole de las injurias, que le hazen en estos dias, 238. n. 1. 2. & 3. Estando patente Christo Sacramentado en estos dias licenciosos, dà voces à los Christianos, 248. n. 7.

Carpo. Caso de San Carpo, que expresa el grande amor, que nos tiene Christo nuestro Bien, 128. n. 15.

Casamientos. Como han de ser para lograr su acierto, 106. n. 6. hasta el 150.
 • Los hijos regularmente logran infaustos casamientos, por ir contra la voluntad de sus Padres, 112. n. 1. y todo lo que se sigue en esta Platica. Procuren los Padres casar sus hijos en llegar à la edad competente, y evitaràn muchas culpas 115. n. 9. No violenten la voluntad de sus hijos. Atiendan mas à las prendas personales, que no à los intereses. Mira toda la Platica 14. fol. 112.

Casados. Como se deben portar, fol. 107. n. 7. 8. & 9. hasta el 15. Suelen hazer los casados culpas graves en el uso de el matrimonio, fol. 110. n. 15. hasta el 19.

Charidad. Los que no tienen caridad, ponen à Christo en la Cruz, fol. 340. n. 3. Mira la palabra *Amor*.

Christo. Desea la conversion del pecador, 27. n. 16. Llorò una Imagen de Christo por los pecados de un Pueblo, 86. n. 15. Su vida debe ser nuestro exemplar, 88. n. 2. Los pecadores crucifican à Christo. Mira toda la Platica 9. fol. 71. Tiene ansia de que nos salvemos; y el que està en pe-

INDICE DE LOS

cado mortal, de nuevo crucifica á su Magestad. Mira toda la Platica
 15. fol. 123. Abrió la llaga del costado, para que un pecador le registra-
 se el corazon, 124. n. 9. Su mayor gloria es nuestra salvacion, 124. n. 10.
 hasta el 16. Se le apareció á una doncella, y le predicó un sermon 137.
 n. 18. Se propone como exemplar de los que padecen trabajos, 142. n.
 6. 7. & 8. Tiene Discipulos en el mundo, y estos se conocen por el obrar
 161, n. 5. y lo que se sigue. Reprehendió con severidad á un novicio, por-
 que dexaba el habito de San Francisco 158. n. 16. Llama con ansia al
 pecador, 180. n. 2. Dió un abrazo á uno que meditaba su Pasion San-
 tísima, 253. n. 13. Tapó sus oidos por no oír los ruegos que se hazian
 por un hombre poco piadoso con los pobres, 338. n. 13. Lo que aprecia
 á nuestras almas. Mira la Platica 45. á fol. 399. n. 4. Dixo á Santa Bri-
 gida lo crucificaban los que no tienen caridad, 340. n. 3. Dixo á una
 Doncella lo amasse por ser dulce, y hermoso, 341. n. 4. Su grande amor,
 y piedad, 363. n. 2. hasta el 7. Tiene sed de almas, 399. n. 4. Dió un
 abrazo á una pecadora arrepentida, 399. n. 5. Da quexas amorosas al
 pecador, 462. n. 3. & fol. 74. n. 9. y lo que se sigue. Quexase de los
 Christianos. Mira el titulo inmediato, y el fol. 462. n. 3.

Christianos. Con sus pecados crucifican á Christo. Mira la Platica 9. fol. 71.
 Se quexa Christo de ellos, 74. n. 9. y lo que se sigue. Haze grandes fine-
 zas con ellos, y estos le son ingratisimos. Lee toda la Platica 9. fol. 71.
 y la Platica 10. fol. 79. y la palabra *Bautismo*.

Cesar Augusto. Horrorizaba con su vista á los malhechores, 12. n. 2.

Chico Rey Moro. Lloró al salir de Granada, y como lo reprehendió su Ma-
 dre, 19. n. 17.

Cina, hombre ingrato, como fue reprehendido de Divo Augusto, 84. n. 13.

Ciro. Fue liberalísimo, y tenia á mucha hõra le pidieffen gracias, 162. n. 12.

Clodoveo Rey de Francia. Mostró gran odio, y zelo contra los crucifixores de
 Christo, 77. n. 14.

Cielo. Su camino es aspero, y estrecho. Mira toda la Platica 8. fol. 62.

Christo es su camino recto. Se debe mirar con la consideracion, para
 animarse el hombre á trabajar, 185. n. 10. y lo que se sigue. Mira las
 palabras *Gloria,* y *Premio*.

& **Claudio Emperador.** Iba sobresatado por su mala conciencia, 461. n. 2.

Compañia. Importa tratar con virtuosos, y es muy nocivo el comerciar con
 malos. Mira la Platica 22. fol. 190. Se debe huir de las malas compa-
 ñias, 56. n. 8. & 9. hasta el 13. Especialmente se ha de huir de las mu-
 jeres, 58. n. 14. hasta el 23.

& **Conciencia.** La mala conciencia lleva al pecador en continua inquietud, y

DISCURSOS, Y COSAS MAS NOTABLES.

la buena en tranquilidad, y descanso. Lee toda la Platica 52. fol. 459. & fol. 154. n. 10. & 11. & 12.

Condenacion. Son muchos los que se condenan al Infierno, 208. n. 1. & 2. & 3.

+ **Confesion Sacramental.** La Confesion sin lagrimas es sospechosa, à fol. 95. hasta 103. De las circunstancias que debe tener una buena Confesion, Platica 34. fol. 307. Los mas que se condenan es por las malas Confesiones, 309. n. 5. & 6. *Virg 302*

Combites, Bayles, y Saraos, son causa de espiritual ruina. Mira la palabra *Bayles profanos.*

Corazon. Pídenos Dios el corazon. En Mexico ofrecian todos los años al Demonio veinte mil corazones de niños, 292. n. 9.

Cordero. Al que avian de sacrificar los Hebreos, lo llevaban con palmas cinco dias antes, 361. n. 1.

2 **Cosechas.** Son cortas en castigo de no servir los hombres à Dios, 134. n. 9. Para lograrlas pingues es menester trabajar la tierra, 181. n. 3.

Criados. Como se deben portar con sus Dueños los criados, y criadas, 135; n. 12. hasta el 19.

Cruz. El dia del Juizio traerà N. P. S. Francisco la mesma Cruz en que Christo murió, 8. n. 16. Entonces llorarán los Christianos por no averla reverenciado, fol. 9. n. 17. Con dos espadas atravesado en forma de Cruz se viò San Francisco, ibi n. 18. Se debe adorar con adoracion Latria, ibi 19. Al ver un dragon una Cruz grande en la boca de N. P. San Francisco, se arrojò al Infierno, 192. n. 4. En forma de Cruz saliò sangre, y agua de el pecho de Christo, 387. n. 5.

Cuerpo. Siguiendo la alma los apetitos de el cuerpo, este la arrastra al inferno. Mira toda la Platica 8. fol. 62. El que à su cuerpo ha regalado mucho, debe mortificarlo mucho, 67. n. 14. hasta el num. 19.

Cura de Almas. Si no son exemplares, ù son omisos en predicar, dilatan las cabernas de el Infierno, 93. n. 16. Mira las palabras *Predicadores, Prelados, y Superiores.*

Dario. Mas queria un buen amigo, que todos los tesoros, 395. n. 11. **Diocleciano.** Renunciò el Imperio por lograr la quietud, y soledad, 234. n. 10. Fue cruelissimo, 161. num. 9. Fue de mala sangre, y soberbio, 43. n. 12.

Divorcio. Se haze por influxo de el demonio, 105. n. 4.

Diablo. De donde se deriva, y què quiere dezir, 301. n. 10.

2 **Demonio.** Con promesas fingidas engaña los hombres. Mira toda la Platica 29. fol. 254. Tiene muchos nombres expresivos de su malicia, y crueldad;

INDICE DE LOS

dad, 257. n. 3. & fol. 300. n. 8. & 9. Lo dexò Christo sin fuerzas, 257. n. 4. No puede dañar, si no se lo permite Dios, 258. n. 5. & 6. & 7. Es Leon para los pecadores, y hormiga para los Santos, 259. n. 6. Entre nosotros andan innumerables demonios, 262. n. 9. Es cazador de lazo, y de jarcia, 265. n. 12. Rabia de colera al ver no puede vencer los justos, 264. n. 12. Un demonio dezia á una Imagen de Christo Señor nuestro: Amame siguen muchos, muestrame los que te siguen á ti, 291. n. 8. Cosas mas penosas pide á los hombres, que Christo á sus discipulos, 291. n. 9. Detres maneras està el demonio en los hombres, 296. n. 2. hasta el 5. Es horribilissimo, 298. n. 6. & 7. Es questionnaire, y verdugo de la Justicia Divina, 297. n. 3. Para hazerlos martyres de Christo, atormenta á los justos, tomando possession de sus cuerpos, 298. n. 4.

• **Dios.** No quiere la muerte de el pecador, antes desea con ansia su salvacion. Mira toda la Platica 15. fol. 121. Su mayor gloria es perdonar los pecados 124. n. 9. & 10. hasta el nu. 16. A todos dà gracia suficiente, y aun dà mayores auxilios á los pecadores, que á los Santos, 182. n. 5. Habla Dios á las almas en el retiro, y soledad, 54. n. 4. Mira toda la Platica 7. fol. 53. Tiene muchos nombres, y por què, 397. n. 1. Las almas en gracia son sus Reynos, y Mayorazgo, 400. n. 6. & 7. A todos desea dar el Cielo, 407. n. 3. A todos dà la mano para subir al Cielo, pero si los hombres no trabajan, no lo conseguiràn, 419. n. 9. Lastima su corazon quando castiga al hombre, 171. n. 8. & 9. & 10.

x **Diogenes Filosofo.** Diò una sentencia de grande enseñanza, 56. n. 9.

Discordias. Son infelicissimos los que viven con discordias, y parcialidades. Mira toda la Platica 44. fol. 389. Son hijos de el demonio, fol. 434. n. 8. & 9. & 10. & 11. y la Platica 49. fol. 434. n. 8. y lo que se sigue.

Doctrina Christiana. Mira *Palabra Divina.* 430

E **Clipses espantosos.** fol. 5. n. 8. hasta el num. 10.

Empedocles. De todos juzgaba mal, por esto fue sonrojado, 353. n. 8.

Enrico II. Rey de Fracia. Muriò por no tomar el cõsejo de su muger, 380. n. 6.

Enrico Duque de Baviera. Fue penitentissimo porque esperaba la muerte, fol. 427. n. 9.

Enrico V. de Inglaterra. Animò á sus Soldados con el premio, 439. n. 2.

• **Escandalo.** Los escandalosos no pueden entrar en el Cielo, si antes no satisfacen los daños que ocasionaron con su mal exemplo, 167. n. 16.

Exemplo. Mira las palabras *Padre, Prelado, Predicador,* y la Platica 11. y la 19.

Felipo II. Rasgò una cedula de Obispo que avia firmado, por sospechar que á quien la daba pretendia el Obispado, 455. n. 6.

DISCURSOS, Y COSAS MAS NOTABLES.

Focus. Por ser el peor que avia en el mundo, permitió Dios que entrasse à ser Emperador, 322. n. 6.

N. P. S. Francisco. Traherà el dia de el Juizio la mesma Cruz en que Christo murió, fol. 8. n. 16. Se viò atravesado con dos espadas en forma de Cruz, 9. n. 18. Apareció en forma de Cruz predicado San Antonio de Padua, 9. n. 17. Fue visto sobre los ayres en una Carroza de fuego, 16. n. 10. Le mandò Dios fundasse sus Conventos en poblados, y no en los desertos, 23. n. 7. Una pared se abrió, y lo ocultò, y abrigò en su seno, 36. n. 15. Se hizo llevar á un suplicio con dogal al cuello, 46. n. 21. Tiene en el Cielo la silla que perdió Lucifer, 50. n. 11. Se arrojò al fuego por no mancillar su pureza 59. n. 18. A tiempo de morir se arrojò desnudo à la tierra, 66. n. 11. Su maravillosa positura en el sepulcro. Si la Fè se perdiera, con ver su cuerpo llagado, se recuperaria, 78. n. 17. Condexarse ver predicaba, 93. n. 15. Una Imagen de Christo abrazò à un mismo tiempo à Santo Domingo, y San Francisco, 87. n. 17. Por llorar tanto la Pasion de Christo cegó, 99. n. 10. Se le aparecieron tres mysteriosas Doncellas 105. n. 5. Librò de la muerte à una muger desesperada, 118. n. 18. Por su oracion fervorosa se apareció Christo à un Novicio, y lo convirtió, 123. n. 8. Resucitó à un niño con raras maravillas, 138. n. 19. Mandò à los demonios llevasen al infierno una muger, y le obedecieron, 165. n. 11. Por este Santo dexò Dios de castigar à Italia, 171. n. 7. Fue sediento de padecer trabajos, 145. n. 13. Explicò en què debe estar la verdadera alegría, 155. n. 12. Apareciósele Christo, y dexò la Milicia, 186. n. 11. Con una Cruz altíssima, y dilatada, que salia de su boca, arrojò al infierno un dragon horrible 192. n. 4. Al començar la Oracion Dominical, quedaba extatico, 205. n. 11. Revelòle Christo estar predestinado, y lo que hizo con esta noticia, 214. n. 10. Predicaba à las AVECILLAS, y lo escuchaban, y agradecian, 223. n. 10. Con el aliento fogoso de su boca arrojò hasta el Cielo estatico, y abrasado à su discípulo Fr. Maseo, 230. n. 5. Quan terrible era para los demonios la vista, ò ecos del nombre del Santo, 258. n. 5. Un Angel le hizo musica, 260. n. 6. Ayunò toda una Quaresma con solo medio pan, 270. n. 5. Vieron subir su alma al Cielo, como Estrella, Sol, y Luna, 280. n. 7. No pudiendo Lucifer vencer al Santo en una tentacion, llamó en su asistencia esenta mil demonios, y todos queiron vencidos, 303. n. 11. Apareciósele à un devoto suyo, y viò este, que cada una de sus llagas resplandecia como un Sol, 294. n. 9. Mandò à Fr. Leon dixesse en alta voz muchas maldades suyas, pero el Cielo le mudaba las voces, y deziale grandes excelencias, 317. n. 17. Hizo un gran prodigio en una casa, por aver

hof.

hospedado dos Religiosos hijos suyos, 333. n. 6. Libro del infierno à
 Doña Lupa gran pecadora, 344. n. 11. Un arbol le hizo reverente cor-
 tesa, 361. n. 10. Fue visto crucificado con Christo en una mesma Cruz,
 365. n. 5. Burlóse de un exercito de demonios, 375. n. 11. Curó de una
 enfermedad à un hombre escandaloso. Predixole su muerte infeliz, si
 no se enmendaba, y sucedió lo que el Santo profetizó, 379. n. 4. Quan-
 do nació publicó el Cielo paz al mundo, y cayeron en tierra muchos
 idolos, 385. n. 2. Luego que murió baxó su alma al Purgatorio, y sacó
 todas las almas de sus hijos, 371. n. 5. Se estremecieron los demonios,
 y tembló el Infierno en el nacimiento de el Santo, 395. n. 10. Tubo un
 orapto; y extasis rarissimo estando con Santa Clara sobre mesa, 403. n.
 11. Degolló un Obispo indevoto à su Religion, 412. n. 10. Rompió un
 vaso que avia hecho, porque le vino à la imaginacion estando orando,
 417. n. 6. Dixo à un devoto suyo se confesasse luego, y haziendolo así
 repentinamente murió, y se salvó, 428. n. 10. Haziendo oracion por
 un hombre que daba mala vida à su muger, baxó sobre este el Espiritu
 Santo, y se convirtió, 437. n. 11. Para escribir su Apostolica Regla
 ayunó en un desierto quarenta dias, y al intimarla à sus hijos tembló el
 monte; aparecióse Christo en una nube, y dixo tres vezes se avia de en-
 tender sin glosa, 446. n. 11. Resucitó tres muertos, 457. n. 8. Se trans-
 figuró como Christo en el Monte Alverné, 466. n. 6. Por averle passa-
 do sobre sus ombros un rio un hombre Moro, vivió quatrocientos
 años, y se salvó, 476. n. 11. Entanto que el cadaver de un gran pecador
 tuvo puesto el habito de San Francisco, no se atrevieron los demonios
 llevarlo al infierno, 486. n. 9.

Francisco Duque de Esforcia. Dixo una sentencia muy prudente, 189. n. 16.

Caramato Filósofo. Dió una discreta reprehension à Alexandro Mag-
 no, 233. n. 9.

S. Germano. muy limosnero. Sucedióle un caso con un Mayordomo, 332. n. 5.

Gloria del Cielo. Mira la Plática 31. fol. 281. La consideracion de la Gloria
 de el Cielo obliga à trabajar sin cessar. Mira la palabra *Premio*, y la pala-
 bra *Cielo*.

Gracia. Son maravillosos los efectos que causa en las almas la gracia Divi-
 na. Hazelos como insensibles, y bienaventurados, 465. n. 5. & 6. & 7.

Gusano. El de la conciencia siempre está royendo el corazon de el pecador.

De su tormento, y amargura, mira la Plática 52. fol. 459.

Hijos. Deben atender mucho al dictamen de sus Padres para contraher
 matrimonio, 112. n. 2. & 3. & 4.

DISCURSOS, Y COSAS MAS NOTABLES.

Hombres. Segun sus genios, y diversos vicios se asemejan à diversas fieras, 406. n. 2. Debèn vivir affigidos por no saber si se han de condenar, ò lograr la salvacion. Mira la Platica 24. fol. 208.

Homicida. La maldad del homicidio, pide venganza ante el Tribunal de Dios, 346. n. 13. & 14. & fol. 462. n. 3. El homicida tiene crueldad de demonio, y no de uno solo, sino de muchos. Aun que en esta vida escape de la horca, no se librará de estar en patibulo en el infierno, fol. 346. n. 13.

Humildad. Es escala, y llave maestra de el Cielo, 47. n. 2. Vino Christo al mundo, por enseñar esta virtud, 47. n. 3. Es la virtud mas amada de Dios, y tiene tal recomendacion, que mediando ella, nada niega Christo Señor Nuestro, 51. n. 12. Mira toda la Platica 6. fol. 47. Para vencer à los demonios ella es la arma mas poderosa, 52. n. 15.

Huerto. Mira la palabra *Restitucion*, y *Injusticia*.

I*njusticia.* Las injusticias que se hazen à los pobres jornaleros, y sirvientes, no pagandoles los salarios claman en el Tribunal de Dios, 341. n. 6. Por esta crueldad arruina Dios casas, y Pueblos, 341. n. 6.

Infierno. Su consideracion importa mucho, 297. n. 13. & 14. & fol. 216. n. 13. Un pecador hizo asperissima penitencia, por aver visto las penas de el infierno, 235. n. 15. Joab asaltò el Castillo de Sion con valor, y rara industria, 441. n. 4.

Jueces. Juzguen con piedad à los pobres, y no atiendan en las leyes penales à la letra, ò corteza de ellas, sino à la equidad, usando de epiqueya, 474. n. 8. & 9. & 10. Mira las palabras *Padres de Republica*, y *Superiores*.

Juego. Los juegos, especialmente el de naypes, lo inventò el demonio: son perniciosissimos sus efectos. Mira toda la Platica 48. f. 221. & f. 75. n. 11. 42.

Juizio Universal. Segun las finezas que ha hecho su Magestad en quanto Dios, y Hombre hará los cargos, 4 n. 7. & 16. & fol. 13. n. 3. & 5. Precederan al dia del Juizio terribles, y espantosas señales, fol. 5. n. 8. hasta el 12. Castigarà Dios todas las criaturas insensibles porque à los hombres sirvieron de instrumento para pecar, fol. 7. n. 13. & 14. Por los Diez preceptos de su Santa Ley, hará el interrogatorio su airada Magestad, 17. n. 12. Monstrarà en aquel terrible juicio à su Cuerpo Sacramentado, 14. n. 7. Mira las dos Platicas, primera, y segunda.

Juicio temerario. Los juicios temerarios tienen arruinado al mundo, 348. n. 1. De su malicia, daños, y castigos, habla toda la Plat. 38. fol. 347.

Julio Cesar. Siempre dixo à sus Soldados *venire*, porque siempre iba delante, 320. n. 3.

INDICE DE LOS

Justos. Los justos ven con singular consuelo à Christo Señor Nuestro à tiempo de morir , 277. n. 4. & 5. En esta vida son perseguidos, y padecen muchos trabajos, y por que. Mira toda la Plat. 4. fol. 29. En su muerte tienen singulares dulzuras, y consuelos, 37. n. 17. En sus tribulaciones hallan consuelo, porque Dios les assiste con especialidad, 229. n. 4. 5. & 6.

+ **L** *Agrimas.* Debemos llorar por no saber si hemos de conseguir el Cielo, ó si el infierno será nuestro paradero, 209. n. 4. hasta el 7. Con lagrimas debemos confessar nuestras culpas, 96. n. 3. hasta el 15.

Leon Emperador. Consequió el Imperio, por averse compadecido de un pobre ciego, 337. n. 12.

Licurgo. Hizo una ley rigurosa contra los ociosos, 419. n. 4.

Limosna. Aumenta los bienes temporales. Mueve à Dios à perdonar las culpas, y libra de desgracias en esta vida. Mira toda la Plat. 36. fol. 329. No quiso Christo oír las oraciones que se hazian por un hombre que no era limosnero, 338. n. 13.

+ *Lobo.* Su astucia para rendir al Cavallo, 235. n. 12. Enronquece al que mira, y por que, 302. n. 11. Quando llega al ganado se lame las manos para no hazer ruido, y si no logra la presa, se muere de rabia, 302. n. 11. Antes de coger la presa, procura dividir las ovejas unas de otras, 396. n. 12.

• *Lujuria.* Los pecados de Lujuria contra naturaleza, piden venganza ante el Tribunal de la Divina Justicia, 342. n. 8. Los castiga Dios con gravísimas penas, *ibi* & n. 9. & 10. & 11. El Lujurioso de costumbre vive tan fascinado que ni oye los auxilios de Dios, ni conoce el riesgo de su condenacion, 26. n. 14. hasta el 19. Et 431. n. 3. & 4.

Llagas. La de el Costado de Christo se llama Llaga de amor, y destilò sangre, y agua en forma de Cruz, 387. n. 5.

M *A los hombres.* Los malos tienen bienes temporales en este mundo, y no los buenos. La razón de esto hallarás fol. 29. Mira toda la Plat. 4. Los malos se oponen à las obras de virtud, haziendo la parte del demonio, y tienen señales de reprobacion, 140. n. 2. Son Verdugos de la justicia Divina, 150. n. 4. & 5. & 6. Como para el bueno, quanto sucede es para su bien, para el malo, todo se le convierte en mal, 152. n. 9. & 10. & 11. Mas trabajos cuestan à los malos los deleytes de el mundo, que à los virtuosos la Gloria eterna de el Cielo, 188. n. 15. & fol. 228. n. 2. & 3. 4. & 5. & 7. 8. & 9. & c. Et fol. 291. n. 9. A tiempo de morir conocen quan errados caminos han andado en este mundo, 189. n. 14. Lleban la marca de Luzifer, quien sirven, 189. n. 17.

DISCURSOS, Y COSAS MAS NOTABLES.

- Maria Santisima.* Su devociõ fervorosa es señal de predestinaciõ, 408. n. 4.
- Marco Aurelio.* Sus grandes dichos, y hechos, fol. 31. n. 6. & fol. 42. n. 10. & 11. & fol. 55. n. 5. & 113. n. 5. & 195. n. 8. & 116. 127. 195. 246. 323. n. 7. 342. & 475. 483. 485.
- Margarita de Austria.* Llorõ al ver pintado el modo de baxar las almas al infierno, 210. n. 5.
- Matrimonio.* Es Sacramento instituido por Christo, y honrado de su Magestad, y de Maria SS. 104. n. 2. De las circunstancias que han de tener los que contrahen Matrimonio. Mira la Plat. 13. 103. y la Plat. 14. 112.
- Megico.* En esta Ciudad ofrecian todos los años al demonio veinte mil corazones de niños, 292. n. 9.
- Misericordia.* Es virtud muy apreciada de Dios, 330. Mira *Limosna.*
- Mugeres.* Se ha de huir de ellas, porque son arma con que el demonio haze guerra à los hombres, 59. n. 17. hasta 23. & fol. 246. n. 3. Las malas son vanderã de el infierno, 162. n. 7.
- Muerte.* Como se aprende à bien morir 185. n. 10. Es segun la vida, 408. n. 5. & 6. Los malos tienen muerte amarga, y muy festiva, y dulce los que son buenos. Mira las palabras *Justo*, y *Pecador.* El que espera con reflexion la muerte en nada piensa sino en servir à Dios, 427. n. 9. La muerte lleva al sepulcro al hombre con grande aceleracion. Mira toda la Platica 54. fol. 477. & fol. 185. n. 10. Muertes repentinas de muchos pecadores, 197. n. 10. 481
- Mundo.* Està lleno de lazos, y peligros, 262. n. 9. & 10. & fol. 52. n. 15. Su desorden estal, que en el mandan los malos, y son premiados, y castigados los buenos, y por què. Mira toda la Plat. 4. fol. 29. Los hombres se quexan de el mundo, y no obstante lo aman, y siguen, 54. n. 4. & 5. Qual es el mundo de quien se quexan los hombres, 55. n. 6. Debemos huir de el, y cõmo, 54. n. 3. & 4. Mira toda la Plat. 7. fol. 52. n. 15. A San Benito se le manifestò el mundo, y viò era como una pelota de viento, 388. n. 4. Todos sus placeres son ficcion, y engaño, 288. n. 5. & 6. & 452. n. 4. & 5.
- Murmuracion.* El murmurar de las cosas que en si son buenas, es señal de reprobacion, 411. n. 8. & 9. & 10. Los que con murmuraciones se oponen à las obras de virtud, hazen la parte de el demonio, 140. n. 2.

N*Eron.* Su imagen horrorizaba al Senado de Roma, 12. n. 1. Hizo grãdes crueldades, 261. n. 9. Padece especiales tormentos en el infierno, 236. n. 14.

Nobles. Deben huir de acciones pecaminosas, 166. n. 15.

INDICE DE LOS

O Bono, Rey Idofatra. Manifestò zelo, y encono contra los crucifixores de Christo, 77. n. 14.

Ocaſion. Se ha de huir de las ocaſiones que nos incitan à pecar ; quales ſon los bullicios de el mundo, y ſe debe buscar la ſoledad , y retiro. Mira la Platica 7. à fol. 54. *uſque ad* 62.

Oſtatio Auguſto. Por ſer pacifico, fue ſumamente eſtimado de ſus vaſſallos, 388. n. 6.

Ocioſidad. El trabajar evitando la ocioſidad es camino del Cielo, 415. n. 2. La ocioſidad es ſentina de todos los vicios , ibi. El ocioſo es eſtrado, y deſcanso de el demonio, 418. n. 8. Mira toda la Platica 47. fol. 414.

Oracion. Pidiendo à Dios por medio de Christo Señor nueſtro , nada de lo que conviene nos niega Dios, 448. n. 1. & 2. & 3. Si no conſeguimos lo que pedimos quando oramos , es porque no pedimos bien , 451. n. 3. Què es lo que con inſtancia debemos pedir à Dios , 452. n. 4. & 5. Es necedad pedirle Prelacias, 254. n. 6. Como hemos de pedirle los bienes temporales, 456. n. 7. Debemos pedirle por interceſſion , y medio de los Santos , 458. n. 10. Caſtiga Dios con ſeveridad , dando à los malos los bienes temporales que le piden, 456. n. 7.

Origenes. Despues de aver pecado no pudo predicar un ſermon , porque el rubor , y las lagrimas le embargaron la lengua , 339. n. 1.

P Adres. Cuyden mucho de dar eſtado à ſus hijos , ſegun ſu vocacion, 114. n. 7. & 8. Denles ſin dilacion el eſtado de Matrimonio , eſpecialmente à las hijas, y evitaràn muchas, y grandes ofenſas de Dios 115. n. 9. & 10. Mira las palabras *Padres de femillas*, y *Superiores*. Exorten à ſus hijos, y familiares con el buen exèplo. Mira toda la Platica 11. fol. 87.

Padres de Republica. En caſtigo de las culpas de los Pueblos , dà Dios malos Regidores , ò Padres de Republica, 322. n. 6. 7. & 8. Son infelicifimos los que gobiernan ſin piedad, 324. n. 9. Los malos Miniſtros de el Rey arruinan los pueblos , 325. n. 10. Se condenan muchos de los que gobiernan las Republicas, 324. n. 12. & 13. Mira toda la Platica 35. fol. 318 y las palabras *Prelados*, y *Superiores* , y la Platica 11. fol. 87.

Padres de familia. Traten con benevolencia , y amor à ſus domeſticos, y paguen con puntualidad los ſalarios à los ſirvientes. Mira toda la Platica 16. fol. 130. Condenanſe los Padres de familias por no cuydar de los domeſticos, 135. n. 11. & 236. n. 15. Son infelicifimos los que à ſus criados, ò Jornaleros no pagan bien los ſalarios 341. n. 6. & 7. & 12. Mira toda la Platica 11. fol. 83.

Palabra Divina. Como ſe ha de oir; y lo que importa eſcucharla con atencion.

DISCURSOS, Y COSAS MAS NOTABLES

cion, 221. n. 8. & 9. & 10. hasta el 14. El oírta con gusto es señal de predestinacion, 222. n. 9. & fol. 430. n. 2. & 3.

Palabra dada. Se debe cumplir con puntualidad, 315. n. 15.

Parcialidades, y pleytos. Causan grandes ruinas. Mira la palabra *Discordias.*

Pasion de Christo. Su memoria es la mejor leccion, 102. n. 15. Es camino de el Cielo, y medicina contra toda culpa, 249. n. 9. Su memoria dilata el camino de el Cielo, y haze suave la penitencia, 251. n. 11. & 12. & 13. El olvidar la Pasion de Christo es señal de reprobacion, 253. n. 14

Paz. Es el bien mas apreciable de Dios, 385. n. 3. Libra de la maldicion de Dios, 386. n. 4. La noche que Christo nació cayò en Roma el Templo de la Paz, 385. n. 2. Ay tres maneras de paz, ibi num. 7. Mira toda la Platica 63. fol. 384. Los que introducen, ò ponen la paz, se llaman pacíficos, y son muy amados de Dios, 386. num. 4. Mira tambien la Platica 64. fol. 389. & fol. 437. n. 11. *per totum.*

Pavo. Es el Pavo simbolo del hõbre sobervio. Sus propiedades, 45. n. 18.

Pecador. Tiene muerte amarga, 37. n. 17. Debe llorar, viendose privado de la amistad de Dios. Mira toda la Platica 12. fol. 95. Si quando se confiesa no llora (regularmente hablando) es porque no tiene verdadero dolor, 97. n. 4. & 5. hasta el 15. Los pecadores hazen guerra contra Dios, 169. n. 2. Claman contra el pecador todas las criaturas, 169. n. 3.

El que mortalmente peca, èl mesmo se sentencía al infierno, 170. n. 4. Abogan por èl los Santos sus devotos, 170. n. 5. & 6. & 7. Avisa Dios al pecador antes de castigarlo, 171. n. 8. & 9. & 10. Castigalo Dios con severa justicia quando ofendiendole, le dá muchos años de vida, 173. n. 11. & 12. Mira todo lo que se sigue en esta Platica. El pecador no

vè el riesgo en que està, 14. De muchos leemos aver muerto repentinamente estando en pecado mortal, 178. n. 19. & 197. n. 10. Muriò un pecador (repentinamente) que avia despreciado un aviso de su Padre difunto, 177. n. 18. Habló Christo à un pecador, 178. n. 20. La

alma de el pecador es un abreviado infierno, 180. n. 1. Propone el demonio los pecados al hombre à tiempo de morir, y lo mueve à desesperacion, 410. n. 6. Caso de un pecador 410. n. 7. & fol. 433. n. 5.

Fue visto un pecador sobre las astas de un demonio, que tenia figura de Toro, 305. n. 14. Arrevataron los demonios à un pecador, 306. n. 16.

A muchos se llevan los demonios por cometer pecados contra naturaleza, 343. n. 8. & 9. El pecador se olvida de su alma à tiempo de morir, 409. n. 6. & 7. Por su mala conciencia anda siempre sobrefaltado.

Mira la Platica 52. fol. 459. & fol. 229. n. 4. Quexase Christo amorosamente al pecador, 462. n. 3.

INDICE DE LOS

- Pecado.** Quatro especies ay de pecados, que por su enormidad están pidiendo venganza à Dios. Estos son: Oprimir los pobres; pecados de luxuria contra naturaleza; el defraudar à los jornaleros su salario; y el homicidio, 341. n. 5. De la fealdad que causa el pecado; mira la palabra *Alma*, *Pedro Theonario*. Viò à Christo como reſtísimo Juez, 336. n. 10.
- S. Pelagia.** Su rara conversion, y asperísima penitencia, 20. n. 19.
- Pereñax Emperador.** Sintió excessivamente morir à mano de sus Soldados de Guardia, 82. n. 8.
- Penitencia, y mortificacion.** Es el camino de el Cielo. Toda la Plat. 8. fol. 61. A una licenciosa vida deben corresponder grandes mortificaciones, y penitencias, 67. n. 14. hasta el num. 20.
- Penitencia.** En la hora de la muerte es poco segura, 409. n. 5. & 6. & 7.
- + **Penitencia Sacramental.** Se explica, fol. 70. n. 20. Debe ser lacrimosa, Platica 12. fol. 95. De las circunstancias que debe tener, Platica 34. fol. 307. Mira la palabra *Confesion*.
- Pereza.** Mira la palabra *Ociosidad*.
- + **Perseverancia.** Son castigados de Dios los que buelven à las culpas despues de averlas confessado. Mira toda la Platica 42. fol. 376.
- Peticiones.** Còmo, y lo que debemos pedir à Dios. Mira toda la Platica 51. fol. 448.
- Pobres.** Aborrece Dios à los que ofenden à los pobres, 341. n. 6. & 469. n. 2. y lo que se sigue. Mira la palabra *Limosna*.
- Porfirio Obispo.** Conſigió una gracia del Emperador Arcadio, por una cedula que puso en mano de un niño hijo suyo, 449. n. 1.
- Predestinacion.** No se debe escudriñar el mysterio de la predestinacion, 212. n. 8. & 9. & 10. Ay señales de predestinacion, y quales son, 408. n. 4. & 5.
- Predicadores.** Deben reprehender con zeloso santo, con claridad, y sin miedo, 21. n. 3. & 4. Y aun que sepan que no ha de aprovechar la doctrina, para justificar la causa de Dios, 23. n. 8. hasta el 14. Prediquen à las piedras de el Altar, quando los hombres no los quieran oír, 25. n. 12. & 13. Su Empleo es el mas Divino, 23. n. 6. Deben dexar su comodidad corporal, y aun el retiro, y oracion, por Predicar, 23. n. 7. & fol. 122. n. 6. Reprendan en publico à los pecadores publicos, 21. n. 2. Aun quando no conviertan almas, si de su parte hazen quanto pueden, tendrán el mismo merito que si las convirtieran todas, 24. n. 9. & 10. & 11. Han de enseñar con las obras, y palabras, el camino de el Cielo; 320. n. 3. Es infeliz el Predicador que en sus Sermones busca la honra mundana, 219. n. 3. Los que predicán con estílo remontado, ò que tiran à deleytar los oídos, son la peste de las almas, y los que destruyen la

DISCURSOS, Y COSAS MAS NOTABLES

Iglesia de Dios, 320. n. 3. & 4. & 5. & 6. Como han de predicar los Ministros de Dios, 320. n. 3. hasta el 6. & fol. 93. n. 15. & 16.

Prelados. Sus malos exemplos, y omisiones tiene al infierno lleno de almas, 93. n. 16. Deben enseñar el camino de el Cielo à las almas, 39. n. 2. Estàn en grande riesgo de condenarse los que pretenden Prelacias, 455. n. 6. & 7. Mira toda la Platica 64. fol. 593. y las palabras: *Padres de Republica, Superiores, y Predicadores.*

Premio. Atendido el de el Cielo, obliga à servir à Dios, 286. n. 1. & 2. & 3. & 4. Et 158. n. 15. & 16. Las penalidades, y penitencias de esta vida, se hazen faciles, y ligeras, poniendo los ojos en el premio, 439. n. 2. Mira toda la Platica 50. fol. 438. y las palabras *Cielo, y Gloria.*

Puerta. Milagrosamente se abrió la de el Templo de Salomon, al pronunciar los Sacerdotes el nombre de David, 458. n. 10.

Q*uaresma.* Es tiempo de penitencia, y en èl pagamos à Dios la diezma de el tiempo, 268. n. 3. & 4.

Quilon Embaxador de Atenas. No quiso ajustar pazes con los de Corinto, por saber era gente dada à la ociosidad, y juegos, 425. n. 6.

R*egidores.* No debieran ser perpetuos, y por què permite Dios que lo sean, 327. n. 14. & 15. Mira las palabras *Padres de Republica, y Superiores.*

Reprobos. Tres señales ay (entre otras) de reprobacion, à saber es, vivir mal, y esperar el arrepentimiento para la hora de la muerte; murmurar de las cosas buenas, y el no querer pagar las deudas, 408. n. 5.

Restitucion. El no querer restituir es señal de reprobacion, 413. n. 11. Este pecado clama en el Tribunal de Dios, 345. n. 12.

Resurreccion. En ella consiguió Christo muchos Triunfos, 368. n. 2. y lo que se sigue. Con sola su memoria se arredran los demonjos, 374. n. 11. Ay tres maneras de Resurreccion, 376. n. 1. Como hemos de resucitar con Christo, ibi, y todo lo que se sigue en esta Platica.

Riquezas, y bienes temporales. Nada son en si, 452. n. 4.

Rogativa. En todo trabajo, y necesidad que estemos, si à Dios pedimos en nombre de su Hijo Jesus, todo nos lo concederá si nos conviene, 448. n. 1. & 2. Para que en las Rogativas alcancemos de Dios lo que pidimos, debemos pedir bien, y como se haze esto, 451. n. 3. y lo que se sigue. Pidiendo las cosas temporales podemos errar, 456. n. 7. & 8. Importa poner por intercesores (en las Rogativas) à Maria Santissima, y à los Santos, 458. n. 10. & fol. 170. n. 5. & 6. & 7.

Sacer:

Sacerdotes. Con obras, y palabras deven mostrar el camino de el Cielo, 39. n. 2.

Saraos, Combites, Bayles, y Cantos profanos. Causan gran ruina en las almas, y por esto asisten en ellas los demonios. Platica 27. fol. 237. Mira la palabra. *Bayles profanos.*

Semana Santa. Llamase Semana penosa. En ella hazian grandes obras de virtud los primitivos Christianos, 366. n. 7. Para disponernos á su celebridad, apunamos la Quaresma, ibi.

Sequazes. Tiene Christo Sequazes, y Discipulos en el mundo, y tambien los tiene el demonio; unos, y otros se conocen por el modo de obrar, 161. n. 5. y todo lo que se sigue en esta Platica.

Scipion Romano. Dixo que sus obras, y no el fausto, daban á conocer quien el era, 359. n. 8.

Sempronio Grayo. Hizo valerosos á sus Soldados, mostrandoles el premio 439. n. 2.

Sobervia. Su definicion, 39. n. 4. Es raiz de todos los pecados, y vicio coronado por superior, 40. 45. & 6. Es el pecado que Dios mas aborrece, 40. n. 7. & n. 10. A castigado Dios con terribles castigos á los sobervios, 41. n. 8. & 9. & fol. 45. n. 20, Transforma al hombre en demonio, 43. n. 14. Los hombres de vil naturaleza, son mas sobervios, y este vicio es el que mas los envilece, 42: n. 10. 11. 12. & 13: Son ingratisimos á Dios los sobervios, 44 n. 15. 16. 17. & 18. Los sobervios no pueden entrar en el Cielo, 45. n. 19, & fol. 189. n. 17.

Sodomia. Este pecado, que es contra naturaleza es enormissimo, pide venganza ante el Tribunal de la Divina Justicia, y es de Dios severissimamente castigado, fol. 342. n. 8. & 9. & 10. & 11.

Superiores. Deben dar buen exemplo, y mirar en todo por el bien comun, 363. n. 2. & 3. & 4. & 5. Mira las Platicas 11. & 17.

Tentacion. Es fuerte la tentacion quando se ofrecen bienes temporales; 256. n. 2. Quiso Christo ser tentado para quitar las fuerzas al demonio, y enseñarnos el modo de vencerlo, 256. n. 3. & 4. El demonio tiene pocas fuerzas, si queremos resistirle, 157. n. 4 hasta el n. 8. Nos rodean muchos demonios, para tentarnos, 262. n. 9. & 10. Las mayores tentaciones son las que padecen los Santos, 264. n. 12. & 13.

Teodorico Rey. Quitò la vida á un criado suyo, porque por complacerle, negó de Christo, 132. n. 6.

Themistocles No quiso dar su hija por esposa á un hombre rico, porque era ignorante, y la diò á otro, que aunque pobre, era sabio, 116. n. 12.

DISCURSOS, Y COSAS MAS NOTABLES.

- Traiano.** Apreciò mucho una carta de su Maestro Plutarco, 224. n. 11.
- Triunfador.** Como hazia en Roma su entrada publica, 358. n. 7.
- Tiempo.** Dà Dios el tiempo (que es lo mas precioso) para que se emplee en su servicio, y al que lo emplea mal, le quita años de vida, 427. n. 8. & 10. & 11.
- Trabajos.** Està Dios en la casa que ay trabajos, 141. n. 5. Son el camino Real del Cielo, 142. y todo lo que se sigue & fol. 146. n. 15. 16. 17. 18. & 19.
- Mira la Platica** 18. fol. 149. Deben trabajar corporalmente los hombres, y como. Mira la Platica 47. fol. 414.
- Tratantes, y Mercaderes.** Mira la Platica 53. fol. 468. y la palabra *Vsurero*.
- Vallena.** Dizese su grandeza, 263. n. 11. Es figura de el demonio y siempre lleva abierta la boca, 264. n. 11. Es horrible, y lleva cubierto el rostro, 299. n. 7.
- Vida humana.** Esmomentanea, y lleva al hombre con gran presura à la muerte. Mira toda la Platica 54. fol. 477.
- Viejo Emperador.** Fue cruelissimo, 261. n. 9.
- Vsurero.** Caso espantoso de un usurero, 164. n. 10. Con capa de compasión chupan los usureros la sangre de los pobres, y esto es horrible maldad, 469. n. 2. & 3. & 4. & 5. No admite Dios los Sacrificios que con hazienda agena le ofrecen los usureros, 472. n. 7. Mira la palabra *Avaricia*.

X *Enofanes Emperador.* Reprehendiò à Empedocles, porque de todos juzgaba mal. 353. n. 8.

Xerxes Rey Persiano. Por lograr el comer de los higos de Atenas, fue à conquistar esta Provincia, 287. n. 3.

Z *Elo.* El zelo de las almas le es à Dios muy agradable, y lo deben tener todos los Ministros de su Magestad Divina. Mira las palabras *Predicadores, y Prelados*.

Zeniza. A los que como locos andan en este mundo, la zeniza, ò memoria de la muerte les haze entrar en juicio, 242. n. 9.

Zenon Emperador. Por ser piadoso con los pobres no lo castigò Dios como lo pedian sus enormes culpas, 334. n. 7.

FIN DE EL INDICE.

RECLAMANSE DOS QUARESMAS CONTINUAS.

SERMON PRIMERO DE ZENIZA.

Memento homo quia pulvis es. Ex Cerem. Ecclesiæ.

Para que el hombre no se ensobervezca, ni descuyde de la salvaciõ de su alma, le haze oy à la memoria nuesta Madre la Iglesia su mortalidad, y miseria, con la Ceremonia de la Zeniza. Pregunta al hombre San Bernardino de Sena: (*Tom. 3. serm. 19.*) què es por su naturaleza, è inconstante vida? *Quid est homo ut debeat humiliari ex sua naturali cognitione?* Y responde por èl, diciendo: *Homo est mancipium mortis, viator transiens, hospes loci*; es vil esclavo de la muerte; un viandante, que passa de camino; y un huesped de este mundo.

I. §. *Mancipium mortis.* Es esclavo de la muerte, que lo tiene sentenciado à morir, por lo qual se debe prevenir, y reputarse por muerto, pues vâ sin parar al sepulcro, fol. 482. n. 4. & 5. hasta el 9.

II. §. *Viator transiens.* Es un caminante, que con velocidad vâ à la muerte, y esto sin parar un instante, 478. n. 1. & 2. *Memento homo*; con esta voz le dize la Iglesia lo que es, y como debe obrar, 130 n. 2. & 3.

III. §. *Hospes loci.* Es huesped de este mundo, cuya patria es el Cielo; y si piensa tener aqui permanente duracion, se engaña, 481. n. 4. 7. 8. & 9. El tiempo, y las enfermedades lo desengañan, y predicán, 1101. n. 4. 5. & 6.

SERMON SEGUNDO DE ZENIZA.

Dize San Bernardino de Sena, (*Tom. 3. serm. 14.*) que la consideracion de la muerte, haze al hõbre andar cõ sobresalto, y cuydado; le obliga à andar con rectitud; y le infunde un grante mor para no pecar: *Mors confiderata facit caute ambulare, bonis operibus insistere, & timorem Dei habere.*

I. §. *Facit caute ambulare.* Andan los hombres enloquecidos entre los deleytes de este mundo, y la Zeniza que oy les dà la Iglesia, les haze abrir los ojos, y mirar al Cielo, 242. n. 9. fol. 406. n. 1. & 2. & fol. 185. n. 10. & 288. n. 4. 5. & 6.

II. §. *Facit bonis operibus insistere.* La memoria de la muerte obliga à despreciar las conveniencias humanas, y buscar la soledad para cuydar de la salvacion, 233. n. 9 & 10. & fol. 189. n. 16. & fol. 427. n. 9. & 10. Haze despreciar los Cetros, y Coronas, 496. n. 8. Eccles. 2. 11. & 7. v. 1. Jerem. 45. v. 5. Nahun 2. v. 8.

III. §. *Facit timorem Dei habere.* Saben los hombres, que muchos no acier-

aciertan à morir en gracia de Dios, 409. n. 5. & 6. Y que à otros coge la muerte de repente, y se condenan, 178. n. 19. & fol. 197. n. 10. Y considerando, que à ellos les puede suceder lo mesmo, abren los oios, y cuydan de su alma, 721. n. 8. 9. & 10. & fol. 739. n. 3. Tobiax 2. v. 5. Iob 24. v. 17. 2. Corint. 6. v. 9.

SERMON 1. DE LA FERIA 5. DESPUES DE ZENIZA.

Domine, puer meus jacet in domo paralyticus, Matth. 8.

UN Centurion Padre de familia muy piadoso, nos propone oy el Evangelio sagrado. Viendo este enfermo à un criado suyo, le buscò la curacion, y alivio en Christo Señor nuestro. Esta piedad deben imitar los Christianos con sus familiares, y domesticos. De tres maneras se practica la piedad Christiana, dize S. Bernardino de Sena. (*tom. 3. serm. 2 de Christiana pietate.*) A saber es: con el corazon, con la lengua, y con la obra: *Principalis pietas dicitur corporelis, que tripliciter fieri potest: primo corde, secundo ore, tertio opere.*

I. §. *Primo corde.* Deben los Padres de familias tratar à sus domesticos con piadoso corazon, asistiendoles en los desconuelos, y trabajos, 129. n. 1. hasta el 9. Levit. 25. v. 17.

II. §. *Secundo ore.* Están los amos obligados à enseñar à sus sirvientes el camino de el Cielo, enseñandoles la Doctrina Christiana, y procurando que sirvan à Dios. Mira la Plarica 16. fol. 129. n. 1. hasta el 11. & Psal. 47. v. 4. & 14. Psal 100 v. 7. & 106. v. 41. Mira las palabras *Doctrina Christiana, Padres de familias, y Superiores.*

III. §. *Tercio opere.* Están obligados los Padres de familia à pagar con fidelidad, y prontitud los salarios à sus criados, 341. n. 6. 7. & 12.

SERMON 2. DE LA MESMA FERIA.

Et dico huic: Vade, & vade, Matth. 8.

UNa cosa inufrada afirma el Evangelio de este dia. En èl dize un Padre de familias, que sus criados le obedecian con prontitud, sirviendole con fidelidad: No sucede esto en el presente tiempo, pues sobre trabajar los criados muy mal, tratan à sus Señores con desatencion. Sepan pues, dize San Bernardino de Sena, (*tom. 3. serm. 26.*) que reciprocamente los criados estan obligados à servir à sus Señores de tres modos, à saber es: Con las obras, con las palabras, y con el corazon: *Qui ergo cupit parentibus dignè servire, consideret quomodo servivit famuli Dominis suis secundum triplicem modum, scilicet, operis, oris, & cordis.*

I. §. *Primum, secundum modum operis.* Lo primero à que están obligados los criados, es à trabajar con diligencia, cuydalo, y total fidelidad en casa

RECLAMANSE DOS

de sus amos. 135. n. 11. Proverb. 27. v. 18. Eccli. 8. v. 10. & 37. v. 14. Ephes. 6. v. 5. Colof. 3. v. 22. Timot. 6. v. 1. Tit. 2. v. 9. Adviertan los criados, que no se pueden compensar (por su proprio parecer) de la hacienda de sus amos fol. 135. n. 13. Lucæ 3. v. 14.

II. §. *Secundum modum oris.* Deben los criados obsequiar, y respetar à sus Señores con las palabras, hablando, y respondiendoles con politica humildad, 136. n. 13. hasta el 16. Levit. 25. v. 44. Actor 10. v. 7.

III. §. *Tertio secundum modum cordis.* Deben los criados amar con Christiana piedad à sus dueños; pero sepan, que para las obras pecaminosas, no pueden obedecerles sin faltar à sus conciencias, ni estar en sus casas, si les ponen ellas tropiezos para caer en pecado, 137. n. 12. Sapient. 8. v. 11. & fol. 137. n. 17. 18. & 19.

SERMON 1. DE LA FERIA 6. DESPUES DE ZENIZA.

Diligite inimicos vestros, Matth. 5.

MAndanos Christo Señor nuestro perdonar los agravios, y amar à nuestros enemigos. Quatro motivos nos pueden incitar al cumplimiento de este Divino precepto, dize S. Bernardino: (*tom. 2. serm. 50.*) *Debet homo parcere inimicis suis. Primo, propter Divinam obedientiam; secundo propter Divinam honorificentiam; tertio, propter Divinam justitiam; quarto, propter Divinam complacentiam.*

I. §. *Primo, propter Divinam obedientiam,* 626. n. 10. & 11. Aun à lo de el mundo es honra el perdonar agravios, como vileza el ser vengativo, 618. n. 1. 2. & 3.

II. §. *Secundo propter Divinam honorificentiam.* Perdonando las injurias engrandecemos à nuestro Padre Celestial, y vengandolas, le privamos de especial gloria con grande desdicha nuestra, 621. n. 4. 5. & 6.

III. §. *Tertio, propter Divinam Justitiam.* Por no incurrir en los enojos, y rigores de la Justicia Divina debemos perdonar las injurias, 622. n. 6. 7. & 8.

IV. §. *Quarto propter Divinam complacentiam,* ibi, n. 12. 13. 14. & 15. Mira la palabra *Enemigos.*

SERMON SEGUNDO.

Benefacite his qui oderunt vos, Matth. 5.

Dizenos nuestro Redentor, Divino, que amemos, y hagamos bien à nuestros enemigos, viviendo en paz, y union fraternal con ellos. En este precepto cariñoso mira Christo à nuestra utilidad, y provecho. Atendiendo S. Bernardino à este fin de Christo N. Redentor, dize: (*tom. 2. ser. 50.*) *Debet homo parcere inimicis: Primo, propter unitatem naturæ; secundo, propter malignitatem belli; tertio propter bonitatem misericordie.* Para seguir esta idea,

y assumpto, mira la Platica 44. fol. 389. & fol. 434. hasta el 437. & 868. n. 14. hasta el 18. y la palabra *ira*.

SERMON I. DE EL SABADO DESPUES DE ZENIZA.

Vidit Discipulos laborantes in remigando, Matth. 6.

EN un remo, y grande afliccion nos propone oy el Sagrado Evangelio à los pobres Discipulos de Christo. Y à es comun en este múdo el estar pobres, atribulados, y abatidos los virtuosos, prosperos, y muy atendidos los malos. Sobre el Evangelio de este dia, pregunta San Bernardino (*tom. 1. serm. 22.*) la causa de esta disposicion, ò permission Divina; y dá cabal satisfacció: *Forse mirantur quida: quare Deus navem (hoc est justos) in mari presentis seculi permittit, tot fluctibus, tot calamitatibus, ac tot tribulationibus agitari?* La resolucion de esta duda será la Idea deste dia. Mira toda la Plat. 4. fol. 29.

SERMON 2. DE LA MESMA FERIA.

Erat enim ventus contrarius eis, Matth 6.

A Tiempo que los Santos Discipulos de Christo estaban pescando en el Mar, se levantò un ayre furioso, haziendo oposicion à su designio. Lo mesmo fuele suceder en este Mundo; pues apenas ven los malos en algun santo exercicio à los virtuosos, luego les hazen oposicion, especialmente los hombres de mando, y autoridad. Pregunta S. Bernardino, que por què dà Dios autoridad, y poder à los malos en este mundo? Y responde: (*tom. 2. serm. 22.*) *Dantur prospera malis, pro signo satisfactivo, pro signo exercitativo, & pro signo punitivo.*

I. §. *Pro signo satisfactivo.* Como Dios es sumamente justo, paga toda obra buena; y como los malos no han de tener premio en el Cielo, y hazen en esta vida algunas obras buenas, por esto se las paga, dandoles bienes en este mundo, 159. n. 9. & 456. n. 7. Eccles. 7. v. 16.

II. §. *Pro signo exercitativo.* Dáles Dios à los malos mando, y autoridad para que exerzan à los virtuosos, y permitiendolo la Justicia Divina, los virtuosos se purifican, por este medio; y los malos, que son el instrumento, serán despues castigados, 149. n. 2. hasta el 7.

III. §. *Pro signo punitivo.* Dà Dios autoridad en este mundo à los malos, y como à ellos por sus malas obras se les sigue la condenacion eterna; así à los justos por su sufrimiento, y paciencia conseguiràn la corona de la Gloria, 154. n. 10. y lo que se sigue, Mira las palabras *Malos, y Justos.*

SERMON I. DE LA I. DOMINICA DE QUARESMA:

Ductus est Jesus in desertum, Matth. 4.

AL Demonio tentador, que oy nos propone S. Matheo, lo pinta S. Juan (*Apoc. 12. v. 3.*) diziendo, que es Dragon grande, y rojo: *E ecce draco*

mag.

RECLAMANSE DOS

magnum rufus Llamase Dragon, dize S Bernardino de Sena, (tom. I. serm. 22.) por su astucia, y gran malicia: Grande, por su soberbia, y rojo, por su crueldad, y tyrania: *Draco per caliditatem, Magnus per elationem, Rufus propter crudelitatem.*

I. § *Draco per caliditatem.* Estan astuto, y malicioso el demonio, que no pudiendo dar à los hombres otros bienes, que aparentes, y momentaneos, se los pinta de tal modo, que haze que por ellos dexen los bienes eternos, 257. n. 3. hasta el 8.

II. §. *Magnus propter elationem.* Es sobervissimo el demonio, con ser verdad, que por sus fuerzas no puede vencer à los virtuosos, que se le resisten: solamente consigue victorias contra los pecadores; sobre que de unos, y otros vâ sediento, 260. n. 8. hasta el 11.

III. §. *Rufus propter crudelitatem.* A todas las almas busca su crueldad, pero à las virtuosas con mas encono, y sed, 264. n. 12. & 13.

SERMON 2. DE LA DOM. I. DE QUARESMA.

Et cum jejunasset quadragesima diebus, Matth. 4.

OY se nos propone Christo peleando contra el Demonio, con las armas poderosas del ayuno, 267. n. 2. Ay obligacion de ayunar la Quaresma para imitar à Christo Señor nuestro, que se nos propone como exemplar. Es el ayuno arma tan poderosa, y tan util para conseguir el Cielo, que dize S Bernardino: (tom. I. serm. 5.) *Per jejunium vitia refrenantur, Divina iracundia mitigatur & spirituales suavitates ministrantur.*

I. §. *Vitia refrenantur.* Estos quarenta dias, con mucha especialidad están dirigidos para hazer penitencia: y por esso se debe ayunar, 268. n. 3. & 4. Matth. 17. v. 20. Marci 9. v. 28.

II. §. *Divina iracundia mitigatur.* 137. n. 8. & 9. 2. Esdr. 1. v. 4. Esther 4. v. 16. Zachar. 7. v. 5. Deben ayunar todos los sentidos, 254. n. 9.

III. §. *Spirituales suavitates ministrantur.* Causa en las almas grâdes dulzuras el imitar à Christo Señor nuestro, y poniendo los ojos en este Divino Exemplar, toda penalidad se haze suave: por esta causa se nos propone ayunando en el desierto, 257. n. 1. 2. & 3. & fol. 142. n. 6. 7. & 8.

FERIA 2. DE LA DOM. I. DE QUARESMA:

Cum venerint filius hominis, Matth. 25.

Sobre este Evangelio que habla de el Juizio universal, dize S. Bernardino: (tom. I. serm. 11.) *Circa judicium generale tria ad presens consideramus. Primo occasionem antecedentem. Secundo executionem consequentem. Tertio conclusionem subsequentem.*

I. §. *Occasionem antecedentem.* Al juizio universal han de preceder ter-

QVARESMA CONTINUAS.

ribilísimas señales , todas de confusión , y horror , fol. 2. n. 3. 4. & 5.

II. §. *Execucionem consequentem.* Llegará el Divino Juez con terrible Magestad , 14. n. 6. No avrá Advogado en aquel terrible dia , 15. n. 8. Hará los cargos el rectísimo Juez segun las finezas que obró en quanto Dios , y hombre , 5. n. 7. & 17.

III. §. *Conclusionem subsequentem.* Hechos los cargos , se arrojarian con gusto al Infierno los prescitos , por si mismos , por no ver el ayrado rostro de Christo , pero los detendrá su Magestad para su mayor confusión , y tormento , 1. Reg. 6. v. 19. 1. Paralip. 16. v. 25. Psal. 113. v. 7. fol. 18. n. 14. 15. 16. & 17.

SERMON 2. DE LA MESMA FERIA.

Tunc videbunt filium hominis , Matth. 25.

SAN Bernardino dize sobre el Evangelio de este dia : (tom. 1. serm. 11.)
In Evangelio hodierno ponuntur tria consideranda secundum justitiam executionem judicii. Primum est Majestas triumphalis : secundum est equitas judicialis : tertium est irrevocabilitas eternalis. Para seguir esta idea hallarás materiales en los dos Sermones de la Dom. primera de Adviento , fol. 1. & 12.

SERM. 1. DE LA FERIA 3. DE LA DOM. 1. DE QJAR:

Intraivit Jesus in Templum Dei & eiciebat omnes vendentes , Matth. 21.

OY se nos propone muy ayrado Christo Señor nuestro contra los profanadores de el Templo. *Sacrum Templum* , dize S. Bernardino , (tom. 1. serm. 20.) *reverentia dignum esse probatur. Primo , propter presentiam Dei : secundo propter presentiam Dominici Sacramenti : tertio propter presentiam Angelorum.*

I. §. *Propter presentiam Dei.* Con mucha especialidad asiste Dios en el Templo Santo , como en su Real , y muy estimado Palacio. Por este motivo debe ser atendido , y muy reverenciado , 727. n. 1. 2. & 3.

II. §. *Propter presentiam Domini Sacramenti* , 729. n. 4. & 5. & 6. & 7.

III. §. *Tertio , propter presentiam Angelorum.* En el Templo santo asisten muchos Angeles como Guardias de Corps de Christo Señor nuestro. Vengan estos las desatenciones que allí se executan ; y aunque à vezes disimulan hasta el dia de el Juizio , muchas vezes mandan à los verdugos de el infierno , que son los demonios , que castiguen luego à los desatentos 733. n. 8. Sienten los Angeles el ver el Palacio de su Divino Rey (que es el Templo) que esté con indecencia , *Angeli pacis amare studebunt* ; y es cosa muy para llorar el ver con tan poco ornato los Templos del Señor , 734. n. 8. hasta el 11.

RECLAMANSE DOS

SEMON 2. DE LA FERIA 3. DE LA DOM. 1. DE QUAR.

Domus mea, domus orationis vocabitur, Matth. 21.

CAfa de oracion llama Christo al Sagrado Templo. En esto nos dà à entender su Magestad, que debemos orar, ò tener oracion. El tener oracion es importantissimo para lograr las misericordias de Dios, para lograr lo que deseamos, y vencer à los demonios. *Oratio* (dize S. Buenaventura, in cap. 18. Luca.) *est sicut armatura militem ornans, sicut Lucerna viam demonstrans, & sicut columbam olivam portans.* Mira la Platica 51. fol. 448. y las palabras *Oracion*, y *Rogativa*.

SERM. 1. DE LA FERIA 4. DE LA DOM. 1. DE QUAR.

Volumus à te signum videre, Matth. 12.

MAnifestando su querer, y propia voluntad llegaron los Judios à la presencia de Christo Señor nuestro; por esto fueron repudiados con menosprecio. Dize S. Bernadino de Sena: (*tom. 1. serm. 51.*) *Voluntas Dei salus est peccatoris scutum Dei contra diabolum: voluntas autem propria, scutum diaboli contra Deum.* El hazer la voluntad de Dios, es salud, y vida para las almas, yes escudo de Dios, que contra el infierno las arma, y la voluntad propia es escudo de el demonio, que resiste à las inspiraciones Divinas. Mira la Platica 89. fol. 897. y la palabra *Intencion recta*.

SERMON 2. DE LA MESMA FERIA.

Signum non dabitur eis nisi signum Ionae Propheta, Matth. 12.

LVego que Jonàs predicò à los Ninivitas, hizieron penitencia sin dilatarla de dia en dia. Dios llama al pecador, combidandole con su misericordia, y es arriesgadissimo el dilatar de dia en dia el arrepentimiento, y confesion de las culpas. *Inductiva ad penitentiam* (dize S. Buenaventura, in sermon. 87.) *sunt, congruitas temporis, efficacia exempli, repositio premi, & comminatio sempiterni supplicii.* Para este asunto, mira la Platica 92. fol. 935. y las palabras *Penitencia*, *Pecador*, y *Tiempo*.

SERMON 1. DE LA FERIA 5. DE LA DOM. 1. DE QUAR.

Et ecce mulier Chanaan à finibus illis egressa clamavit, dicens: Miserece mihi, Matth. 15.

PARA conseguir una muger Cananea lo que con ansia pretendia. saltò presurosa de su tierra, y encontró en Christo el favor que deseaba. Para conseguir el pecador la gracia, y amistad de Dios, debe huir de la ocasion, y de el costumbre de pecar. Dize San Bernardino: *Consuetudo mala peccare cogit, in desperationem inducit, & aternaliter damnat.* Mira la Platica 97. fol. 1005. y las palabras *Pecador*, *Penitencia*, *Pecado de costumbre*, y *Ocasión*.

OVARES MAS CONTINUAS.

SERMON 2. DE LA MESMA FERIA.

Filia mea male à dæmonio vexatur, Matth. 15.

UNa muger joben, poseída, y atormentada de el Demonio, nos propone oy el Sagrado Evangelio. No sabemos que esta muger viviese mal, y no obstante le dió el Altísimo esse gran trabajo. Y à acostumbra Dios hazer lo mesmo con los virtuosos, y Santos. Pregunta S. Bernardino de Sena la causa de esta Divina disposicion; y responde: (*tom. 1. serm. 8.*) *Dantur adversa justis ad tria. Primo, ad eos excitandum: secundo, ad eos illuminandum: tertio, ad eos conservandum.* Mira la Platica 17. fol. 139. & fol. 296. n. 2. 3. & 4.

SERM. 1. DE LA FERIA 6. DE LA DOM. 1. DE QUAR.

Vis sanus fieri? Ioan 5.

Con singularísimo amor nos llama, y combida su Magestad Santísima, ofreciendonos su gracia, y perdon de nuestras culpas. *Vocat Dominus dulciter peccatores,* (dize S. Bernardino, (*tom. 2. serm. 1.*) *clamarque, dicens: O anima mea dilecta, brachiis in Cruce expausis benignè te expecto: Vt scisci disimulo: à multis periculis te libero. Revertere, cum gaudenter te suscipio.* Para esta Idea mira la Platica 15. fol. 121. & Plat. 22. fol. 168. Mira la palabra *Christo*, y tambien la voz, *Dios*, y *Pecador*.

SERMON 2. DE LA MESMA FERIA.

Domine, hominem non habeo, Ioan 5.

DE no tener hombre que le de la mano para curar de su enfermedad, se quexá el Paralytico, de quien oy habla el Evangelio. Todo el mundo está arruynado, y perdido, por la falta de zelo que ay entre los hombres científicos. Piden los parbulos el espiritual alimento, y se quexan por que no ay quien se les comuniquen con caridad, y amor. Dize S. Bernardino de Sena: (*tom. 3. serm. 12.*) *Ad evidenciam dicendorum premitto tria, que aptarent mundum, si rixè fierent. Primo, si bone Confessores, & boni Predicatores propter Deum exercerent sua officia, & non propter avariciam, aut pompam. Secundo, si patres, & marres bene castigarent filios suos. Tertio, si Magistri scholarum timerent Deum, & docerent pueros doctrinam Dei, & timorem Dei.* Mira la Platica 25. fol. 217. y la palabra *Zelo*, y la voz *Predicadores*. - Para la segunda parte, la Platica 95. fol. 976. - Para la tercera parte, fol. 319. n. 2. 4. Reg. 12. v. 2. 4. Reg. 25. v. 19. Machab. 2. v. 12. Rom. 2. v. 20.

SERMON 1. DEL SABADO DE LA 1. DOM. DE QUAR.

Domine, bonum est nris hic esse. Matth. 17.

Luego que San Pedro vió en Christo Transfigurado un disño de la Gloria, y premio de el Cielo, eligió la soledad, y desierto, menospre-

RECLAMANSE DOS

quando todos los consuelos, y bienes del mundo, *bonum est nos hic esse.* Dize San Bernardino de Sena: (*Tom. 1. serm. 49.*) *Vere enim contemnendus est mundus, si consideretur mundanorum natura, culpa, & pœna; eo quod ejus natura est fugibilis, ejus culpa odibilis, & ejus pœna horribilis.*

I. §. *Ejus natura est fugibilis.* Debemos despreciar al mundo, porque sus deleytes, y bienes, son momentaneos, y engañosos, 288. n. 5. & 6. Soamente en la soledad, y retiro se halla à Dios, 54. n. 3. hasta el 8.

II. §. *Ejus culpa odibilis.* Debemos despreciar al mundo, pues mas cuestan sus deleytes, y momentaneos gustos, que la consecucion de el Cielo, 228. n. 2. & 3. y lo que se sigue. Item fol. 291. n. 9.

III. §. *Ejus pœna horribilis.* Causan al pecador los deleytes de este mundo gran quebranto, dolor, y confusión à tiempo de morir. Mira la palabra *Pecador*, & fol 410. n. 6. & 7. & 409. n. 6. & 7.

SERMON 2. DE LA MESMA FERIA.

Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioanem fratrem ejus, Matth. 17.

A Pedro, Juan, y Diego, y no à otro de sus Discipulos, subiò al Tabor Christo Señor nuestro. Pregunta San Antonio de Padua la causa de esta singularidad: (*in hac Dominica.*) *Quare isti determinate?* Y satisface, diciendo: *Ad designandum, quod non nisi per soliditatem Fidei, que erat in Petro, longanimitatem Spei, qua erat Iacobo, & fervorem Charitatis que erat in Ioanne ad Divinam visionem perveniri potest.* Mira las tres palabras, Fè, Esperanza; y Caridad.

DOMICA 2. DE QUARESMA, SERMON 1.

Transfiguratus est ante eos, Matth. 17.

Para excitar à los hombres à desear, y buscar el Cielo, se manifestó Christo, mostrando su cuerpo como Glorioso, y Bienaventurado. Todos los Christianospiden à Dios el Reyno Celestial, y apenas ay quien con ansia solícite su consecucion, 276. n. 2. La causa de no aspirar con eficacia al logro de la Bienaventuranza, consiste en no saber la magestad, y grandeza con que sube la alma al Cielo, la entrada solemníssima que se le haze, y las dulzuras eternas que allí consigue. Oid pues lo que sucede al que muere en gracia de Dios. Quando està para morir el justo, combida, y llama la Santíssima Trinidad à su alma, ofreciendole tres coronas; para este fin tres vezes la llama, dandole el titulo de Paloma: (*Cantic. 4.*) *Veni de libano sponsa mea, veni de libano, veni coronaberis.* Sobre este Texto, dize S. Bernardino: *In quibus Santíssimis verbis tripliciter virginem (seu animam) contemplare. Primo, candidam. Secundo, invitata. Tertio, coronata.* Contemplemos al justo, lo primero en las dulzuras que yà en aquella hora logra su alma por estar candida y hermoเสada con la gracia Santíssima. Lo segundo,

QUARESMA CONTINUAS.

Como dexando este mundo, es recibida en el Cielo. Y lo tercero, de el eterno premio que alli logra.

I. §. *Candidatam*. Es singularissima la dulzura, que concede Dios al justo à tiempo de morir, 277. n. 4. & 5. Mira la palabra *Justo*.

II. §. *Invitatam*. Aumentasse con exceso la gloria de la alma santa al subir, y entrar en el Cielo, 279. n. 6. 7. & 8.

III. §. *Coronatam*. Hecha yà la solemne entrada en el Cielo, recibe la corona de eterna gloria, 277. n. 3. & 281. n. 9. y todo lo que se sigue.

SERMON 2. DE LA DOM. 2. DE QUARESMA.

Et resplenduit facies ejus sicut Sol, Matth. 17.

A Nsia tienen de almas Christo, y el Demonio; este para deborarlas, y atormentarlas en el Infierno, y Christo para premiarlas, dandoles el eterno descanso de el Cielo. El mundo assiste al demonio, para que este tyrano enemigo logre su intento. Christo, el Demonio, y el mundo levantan vanderas para alistar almas, y oye erige su Magestad una vanderas de luz, para el logro de su fin pretendido. Todo lo dize el Doctor Serafico por estas palabras: (*Dom. 14. serm. 109.*) *Clamat diabolus, clamat mundus, clamat Christus. Diabolus clamat. Decipio. Mūdus clamat. Desficio. Christus clamat. Resicio.*

I. §. *Christus clamat: Resicio*; y para este fin enarbola oy una vanderas de luz, por la qual combida con el premio de el Cielo, 286. n. 1. 2. & 3. con la esperanza del premio Celestial se haze suave toda mortificacion, 439. n. 1. & 2. y lo que aqui se sigue. Mira la palabra *Premio*, y esta voz *Christo*.

II. §. *Clamat mundus: Desficio*. Clama el mundo con sus bienes, y gustos; pero son momentaneos, 288. n. 3. hasta el 6.

III. §. *Clamat diabolus: Decipio*. Clama el demonio ofreciendo aparentes dulzuras, y consuelos, y con esto lleva rras si à muchos al infierno, 290. n. 7. y lo que se sigue.

SERM. 1. DE LA FERIA 2. DE LA DOM. 2. DE QUAR.

Quo ego vado vos non potestis venire, Ioan. 8.

NO podeis caminar à donde yo voy, dixo Christo à los sobervios, avaros, y torpes Judios. Dize S. Bernardino: (*rom. 2. serm. 18.*) *Tria sunt principalia peccata Dei, & proximi charitatem extinguentia, quibus totus mundus insensit. Scilicet superbia, qua offenditur Deus per animam. Luxuria qua offenditur Deus per corpus: & avaritia qua offenditur Deus per substantiam temporalem.* Para esta Idea mira las palabras, *Sobervia*, *Avaricia*, y *Luxuria*.

SERMON 2. DE LA MESMA FERIA.

In peccato vestro monemini, Ioan. 8.

DIze Christo en este Evangelio, que los pecadores, no pueden ir en pos de su Magestad, porque no guardan los Divinos preceptos; y que la

muerte los cogerá en pecado mortal: *Sequi autem praeceptum Christi*, dize S. Bernardino, (tom. 2. serm. 15.) *Tria singularia operatur. Primum est cum Christo conformitas. Secundum est cum Christo unitas. Tertium est cum Christo exemplaritas.*

I. §. *Conformitas*. Para seguir à Christo se han de conformar con su Magestad; y los que publicamente viven mal, ninguna proporcion dizen con Christo nuestro Bien, y así estos morirán en pecado, y se condenarán, 160. n. 3. hasta el 7.

II. §. *Unitas*. Los que perturban la paz, ó leantan falsos testimonios, no están unidos con Christo, y por consiguiente están excluidos de el Cielo, 162. n. 6. & 7.

III. §. *Exemplaritas*. Los avaros, y poco pios con las almas de el Purgatorio, no siguen el exemplo de Christo, y así moran en pecado, y irán al infierno, 163. n. 8. 9. & 10. & fol. 850. n. 6. & 7.

SERMON 1. DE LA FERIA 3. DE LA DOM. 1. DE QUARA

Omnia enim quaecumque dixerint vobis servate, Matth. 23.

DE unos Superiores, que exortando, y predicando bien, obran muy mal, nos dize Christo, que sigamos su doctrina, pero que no imitemos sus obras. Tres maneras ay de Superioridad, dize S. Bernardino, (tom. 1. serm. 29.) à saber es: En lo espiritual, en lo temporal, y en lo familiar: *Est autem triplex superioritas constituta In spiritalibus, in temporalibus, in familiaribus*. Los Prelados, y Curas son los Superiores en lo Espiritual. Como deben ser estos. Mira las palabras *Prelados*, *Curas*, y *Superiores*. En lo temporal son Superiores los Ministros del Rey. Mira las palabras *Padres de Republica*, *Juezes*, y *Superiores*. En las cosas familiares son los Padres, y amos, respecto de sus hijos, y criados. Mira las palabras *Padre*, y *Padres de Familia*.

SERMON 2. DE LA MESMA FERIA.

Amant enim primos recubites, &c. Matth. 23.

TRas las Dignidades, y honras humanas vãn sedientos los hombres en este mundo; y esto es por no considerar, que los empleos honoríficos tienen fin, y que en él hará estrechísimos cargos Christo rectísimo Juez. Dize San Bernardino de Sena: (tom. 1. serm. 49.) *Considera naturam deliciarum, & reperies, quod decipiunt, fastidiunt, & transeunt*. Mira la Plat. 64 fol. 593. y la antecedente.

SERM. 1. DE LA FERIA 4. DE LA DOM. 2. DE QUARA.

Ecce ascendimus Ierosolymam, & filius hominis tradetur, Matth. 20.

Subiendo Christo Señor nuestro à la Ciudad de Jerusalem con sus Discipulos, le habló en el camio con mucha individualidad de los tormentos que avia de padecer. Esta, y otras vezes habló su Magestad de su Pasion

QUARESMA CONTINUAS.

Sacratísima, y muerte afrentosa; y el fin que tenia, era, radicar en los hombres la memoria de su Sacratísima Pasion, por ser esta memoria medio efficacísimo para aborrecer todo pecado, y servir à Dios con fervoroso espíritu, y conseguir el Cielo. Dize San Bernardino: (*tom. 3. serm. 15.*) *Memoria Passionis est contra concupiscentias carnis, liberat à tentationibus diaboli, & dulces facit afflictiones hujus mundi.* Mira la Platica 28. à fol. 247. hasta 254. & fol. 102. n. 15.

SERMON 2. DE LA MESMA FERIA.

Et vadent cum Gentibus ad illudendum, Matth. 20.

CON mucha individuacion habló Christo Señor nuestro en el presente Evangelio, de los vituperios, y escarnios, que con su Magestad avian de hazer los perversos Judios; dando à entender en esto el gran dolor que causan los escarnios, y vituperios que se hazen à los proximos. Dize San Bernardino: (*tom. 1. serm. 28.*) *Injuria autem est triplex; sci. i. cer. cordis, oris, & operis.* De tres maneras se puede injuriar al proximo; à saber es: con el corazon; esto es, no compadeciendose de sus trabajos, y burlandose de ellos, diziendo palabras irrisorias, hablandoles con malos nombres, y remedando con desprecio sus acciones. Para este asunto mira toda la Platica 65. fol. 607.

SERMON 1. DE LA FERIA 5. DE LA DOM. 2. DE QUAR.

Homo quidam erat dives, qui induebatur purpura, &c. Lucæ 16.

OY nos propone el Evangelio un rico avaro, vestido de purpura. Esta se tñe con la sangre de unos gusanitos; y en esto se nos dà à entender, que este Rico avaro era usurero, que con la sangre de los pobres avia hecho sus interesses. Para predicar contra los usureros, mira la Platica 84. fol. 832. yá tiene Idea.

SERMON 2. DE LA MESMA FERIA.

Mortuus est dives, & sepultus in inferno, Luc. 16.

UN hombre impio, cruelísimo, y rico, sepultado en el infierno; nos propone el Evangelio Sagrado. Dize San Bernardino: (*tom. 2. serm. 11.*) *In cruciatibus carceris inferni tria erunt. Primo, in cruciatibus varietas. Secundo, acerbitas. Tercio, aternalitas.* Mira la toda la Platica 98. fol. 1019.

SERM. 1. DE LA FERIA 2. DE LA DOM. 2. DE QUAR:

Homo erat Pater familias, qui plantavit vineam, Matth. 21.

EN este Padre de familias está entendido un Padre que mantiene casa; y tiene hijos, y hijas, de quienes debe cuydar mucho que sirvan à Dios, y darles estado en tiempo oportuno, segun la vocacion de cada uno. Ay en el mundo muchos Padres que por sobervios, ú avaros, se descuydan

RECLAMANSE DOS

en casar á sus hijos; deseando estos el estado de Matrimonio, de lo qual se sigue, cometer los hijos muchos pecados. Para que en esto no yerren los Padres, y tengan acierto en acomodar á sus hijos en el estado de Matrimonio, deben saber que para que el casamiento sea en honra, y gloria de Dios, y de el todo acertado, ha de tener tres indispensables circunstancias, S. Bernardino (*tom. 3. serm. 18.*) á saber es: debe ser prudente, y Christianamente regulado, santificado, y honorificado: *Matrimonium debet esse regulatum, sanctificatum, & honoratum.* Para este asunto mira las dos Platicas 13. fol. 103. y 14. fol. 112.

SERMON DE LA MESMA FERIA.

Malos male perdet, Matth. 21.

VAn los malos por el camino de el Infierno. Y á se puede congeturar los que están precitados, y van por la carrera dilatada, que los guía á la perdicion eterna. Mira la Plat. 46. fol. 408. n. 5. Ya está allí con idea.

SERMON 1. DE EL SABADO DE LA DOM. 2. DE QUAR.

Dissipavit substantiam suam vivendo luxuriose, Luc. 15.

QUando el hijo Prodigio iba desenfrenado por los derrumbaderos de los vicios, el mesmo remorso de la conciencia, (que á todo peccador le roe el corazon) lo hizo bolver en sí, para el arrepentimiento, y dolor, *in se autem reversus dixit, &c.* Pregunta S. Bernardino (*tom. 2. serm. 52.*) que cosa es la mala conciencia; y responde: *Conscientia prava, est reclinatorium anxietatum, & amaritudinum; gaudium demoniorum, & aula Sabana.*

I. §. *Reclinatorium, &c.* fol. 460. n. 1. 2. 3. & 4.

II. §. *Gaudium demoniorum,* fol. 180. n. 1. & fol. 401. n. 8. Y si esta infelicidad no la nota, y siente, dá á entender que ya es como uno de los condenados, 464. n. 4. Mira la palabra *Demonio.*

III. §. *Aula Sabana.* Es la mala conciencia de el peccador, escuela, y cathedra de el Demonio, el quallo fascina para que no oyga las inspiraciones de Dios. 1. Mach. 11. v. 20. Ioan 13. v. 2. 2. Corint. 2. v. 11. Apoc. 2. v. 24.

SERMON 2. DE LA MESMA FERIA.

Et post quam omnia consummasset, Lucæ 15.

DOs hermanos en nada parecidos, nos propone oy el Sagrado Evangelio; el uno, trabajando, y sirviendo á su Padre: *Ecce tot annis ser- uio tibi.* El otro, dado á los vicios, este es el Prodigio, el qual no consta que trabajasse en casa de su Padre, y como vivió ocioso, por este motivo, dió en manos de los vicios. La pereza, y ociosidad, es causa de toda ruina

QVARESMA CONTINUAS.

na Espiritual. *Ex acedia*, dize S. Buenaventura, (*lib. 3. de corrup. pec. cap. 18.*) *eveniunt multa mala; nam acediosus mores perversit, locum diabolo praparat, maledictionem Dei incurrit.* Mira la Plat. 47. fol. 414. & fol. 714. n. 2. Mira la palabra *Tiempo.* Et 419. n. 2. hasta el 7. Psal. 127. v. 2. & Match. 21. v. 19. Luc. 19. v. 20.

SERMON 1. DE LA DOMINICA 3. DE QVARESMA.

Erat Iesus eiiciens demonium, & illud erat murum, Luc. 11.

EN el hombre, sordo, mudo, ciego, y poseido de el demonio, está entendido (segun los Santos Padres, y Expositores Sagrados) un pecador. No puede este conseguir la amistad, y gracia de Dios, si no es por medio de una buena Confesion. Nota, dize S. Buenaventura (*vic. de Penit.*) (hablando de la Confesion Sacramental, ó Sacramento de la Penitencia) *Quod Penitentia habet tres partes ipsam virtualiter integrantes; scilicet, Confessionem oris, contritionem cordis, & satisfactionem operis.* Mira toda la Platica 34. fol. 307. y tambien la Plat. 62. à fol. 572. usque ad 581.

SERMON 2. DE LA MESMA DOMINICA.

Locutus est mihi, Luc. 11.

EN el sordo, y mudo, poseido de el demonio, está significada la alma que por hallarse en pecado mortal, es esclava de el demonio. Para que esta se mueva à dolor verdadero, le propone S. Buenavétura (*in Opusf. tom. 1. Trac. de Regim. anima*) tres circunstancias que tiene el pecado mortal, dignas de ser lloradas: *Deploratio autem miseria (scilicet culpa) debet habere dolorem perdamnum, sive incommodum, pudorem propter opprobrium timorem propter periculum.* Mira fol. 296. n. 2. hasta el 7. & fol. 303. n. 8. hasta el 11. & fol. 303. n. 12. hasta el 16.

SERMON 1. DE LA FERIA 2. DE LA DOM. 3. DE QVAR.

Medice cura te ipsum, Luc. 4.

LOs Superiores deben corregir, y predicar à sus inferiores; pero para que sus exortaciones hagan fuerza, y cumplan con su obligacion, oyan lo que à cada uno dize S. Bernardino: (*tom. 4. serm. 4.*) *Prelatus pascere debet oviculas, seu animas sibi commissas: Primo, vita exemplari; secundo verbo doctrinali; tercio subsidio temporali.* Mira fol. 23. n. 6. fol. 39. n. 2. fol. 93. n. 16. fol. 320. n. 3. Mira la Plat. 64. fol. 593. & fol. 688. n. 10. Para la tercera parte, Exodi 28. v. 10. y lo que se sigue. 2. Palyp. 10. v. 7: Esther. 13. v. 2. Ecclesiastic. 18. v. 13. Prov. 27. v. 23. Jerem. 23. v. 4. Mich. 7. v. 14.

SERMON 2. DE LA MESMA FERIA.

Quanta audivimus facta in Capharnaum, facer hi in patria tua, Luc. 4.

EN este dia vemos despreciada por los Nazarenos la predicacion de Christo Señor nuestro. Pregunta S. Bernardino, sobre el presente

Evangelio

RECLAMANSE DOS

Evangelio, porque los hombres no creen con eficacia, y fee viva, las verdades Santas que se les predicán; y respondiéndolo el Sento à la propuesta duda, dize: (*tom. 1. in hac feria.*) *Causa seu impedimenta quare homo credenda non credit, sunt stulticia, insania, & affectio inordinata.*

I. §. *Stulticia.* La primera causa porque los Christianos no creen con eficacia, y fee viva, lo que se les predica, es porque no tienen eficaz deseo de saber el camino de el Cielo, queriendo vivir en su ciega estulticia, 221. n. 7. 8. & 9. y lo que se sigue allí.

II. §. *Insania.* La segunda causa de despreciar los auxilios, y voces de Dios, es por no hazer caso, y tener en sumo olvido, lo que à Dios prometieron en el Bautismo, 200. n. 3. y lo que se sigue en esta Platica.

III. §. *Affectio inordinata.* Los torpes no creen lo que se les predica, por vivir ciegos en sus apetitos desordenados, fol. 26. n. 4. hasta el 20. Lo mesmo sucede à los avaros, Prov. 21. v. 6. & 7. Eccli. 27. v. 1. Y de no oír las voces de Dios, se les sigue su eterna condenacion. Isaia 66. v. 4. Jerem. 7. v. 13. & 29. v. 19. & cap. 32. v. 23. Sophon. 3. v. 1.

SERMON 1. DE LA FERIA 3. DE LA DOM. 3. DE QUAR.

Si peccaverit in te frater tuus, vade, & corripe eum, Matth. 18.

EN este Evangelio nos intima su Magestad Santissima el amoroso precepto de la correccion fraterna; sobre el qual dize San Bernardino: (*tom. 2. serm. 28.*) *Ad obligationem correctionis, tria faciunt. Primum est, precepti iniunctio. Secundum est, peccati cognitio. Tertium est, proximi dilectio.* Para este assumpto, mira la Plat. 90. fol. 909. y las palabras, *Enseñanza, y Superiores*, y la palabra, *Zelo.*

SERMON 2. DE LA MESMA FERIA.

EN el presente Evangelio nos dà Christo su Real palabra, de conceder: nos quanto le pidamos, mas para esto, la Oracion, Suplica, ò Rogativa, debe tener tres circunstancias, dize S. Bernardino de Sena: (*tom. 1. serm. 3.*) *Tria autem sunt que piam, & efficacem Orationem efficiunt apud Deum. Primo, si est attentæ, seu sensatæ. Secundo, si est devotæ. Tertio, si est cum reverentiâ.* Mira la Plat. 51. fol. 448. y la Plat. 91. toda ella à fol. 924.

SERMON 1. DE LA FERIA 4. DE LA DOM. 3. DE QUAR.

Quare discipuli tui transgrediuntur traditionem seniorum?

CON lenguas venenosas detraian, y murmuraban de los Discipulos de Christo los fingidos, y perversos Fariseos. Dize San Buenaventura: (*in feria Pentec.*) *Lingua mala est fugienda, est detestanda, & hac potest esse triplex; scilicet, lingua mendosa, dolosa, & venenosa.* Mira la Plat. 61. fol. 558. y la Plat. 87. fol. 873.

QUARESIMAS CONTINUAS.

SERMON 2. DE LA MESMA FERIA.

Hypocrita, bona prophetavit de vobis, Isaias. &c. Matth. 15.

OY nos propone su Magestad SS. el perverso vicio de la hypocresia. Hablando de el, dize S. Antonio de Padua: (*in ejus Op.*) *Hypocritia cor duplex habet, Deum spernit, & superstitiosè simulat.* Mira la Platica 69. fol. 654:

SERM. 1. DE LA FERIA 5. DE LA DOM. 3. DE QUAR.

Socrus autem Simonis tenebatur magnis febribus, Luc. 4.

EXplicando San Bernardino el presente Evangelio, dize: (*Serm. 1. hujus inferia.*) *Per socrum Simonis conscientia a ora significari potest.* Si la suegra de San Pedro estuviere difunta, podria significar à una alma en pecado mortal, pues por este pierde la vida de la gracia; pero estando con vida, aunque enferma, es representacion de una alma en pecado venial. Dize San Buenaventura: (*in compend. Theolog. lib. 3. c. 13.*) *Peccatum veniale animam maculat, fervorem charitatis minuit, ad pœnam obligat, & retardat à gloria.* Mira toda la Platica 78. fol. 760.

SERMON 2. DE LA MESMA FERIA.

Et stans super illam imperavit febrì, & dimisit illam, Lucæ 4.

POR tres especiales fiebres se pierde la estimacion, y Christiana modestia, dize S. Bernardino de Sena, sobre el Evangelio de este dia: (*tom. 1. in hoc Evang.*) *Triplex enim, quasi triplici febre corrumpitur, omnis vita modesta, & actio virnosa.* A saber es, por la audacia, que consiste en alabarte de cosas que son malas; por la ignorancia, y esta consiste en no sollicitar la noticia de la Doctrina Christiana: y lo tercero, por la estulticia, esto es, en no saber distinguir lo que es pecado mortal, ò venial; y en esta estulticia incurren los juradores. *Primo, per audaciam. Secundo, per ignorantiam. Terrio, per stulticiam.* Para la primera parte, mira fol. 687. n. 9. & 10. Para la segunda 220. n. 6 hasta el 10. & fol. 910. n. 2. 3. & 4. Para la tercera, mira la Platica 82. fol. 807.

SERM. 1. DE LA FERIA 6. DE LA DOM. 3. DE QUAR.

Sedebat sic supra fontem, Joan. 4.

CON los brazos extendos, y en forma de Cruz recibió Christo à la Samaritana, para hazer holtenzion de la ansia con que espera al peccador su Magestad Santissima. Así lo afirma San Bernardino, sobre el presente Evangelio: (*tom. 2. Serm. 13.*) *Sedebat sic supra fontem, id est, elevatus. & expansus in cruce. Talis modus expansionis convenientissimus utique fuit, ad omnia diffundenda in electos filios charitate largifluis: Ad omnia ad se trahenda, virtute mirifica: ad omnia amplectenda remissione plenaria.* Para la primera parte, mira fol. 568. n. 1. hasta el 4. y la palabra *Christo*. Para la segunda, fol. 516. n. 1. hasta el 9. Y para la tercera, fol. 22. n. 10. hasta el 13. Mira la palabra *Diez*.

RECLAMANSE DOS
SERMON 2. DE LA MESMA FERIA:

Quinque enim viros habuisti, &c. Joan. 4.

CON aver cometido muchos pecados la Samaritana, le dió tiempo su Magestad Santísima para que se convirtiera, y los confesara. Esta fue una gran misericordia, y esta mesma executada con aquel pecador, que aviendo vivido mal, le dà tiempo para que enmiende su vida, y confiese con arrepentimiento sus culpas. Dize S. Bernardino: (*tom. 2. serm. 19.*) *Triplex est peccatorum tempus. Primum est, emendationis expectata. Secundum est, punitionis preparata. Tertium est, offensionis consummata.* Para esta Idea, mira la Platica 97. fol. 1005. y las palabras *Pecador, Christo, Tiempo, y Ocasion.*

SERMON 1. DE EL SABADO DE LA DOM. 3. DE QUAR.

Serrexit Iesus in montem Oliveti, & diluculo iterum venit in Templum, Ioan. 8.

DE la soledad donde Christo Señor nuestro estaba en oracion se fue muy demañana al Templo, *diluculo*. Jamàs estuvo ocioso, enseñandonos con su exemplo à emplear en el servicio Divino el tiempo, que es corto, y preciosísimo. *Debet advertere homo*, dize S. Bernardino: (*tom. 1. serm. 42.*) *Temporis preciositatem, brevitatem, & irrevocabilitatem.* Mira toda la Plat. 74. fol. 713.

SERMON 2. DE LA MESMA FERIA.

Magister, hac mulier modo deprehensa est in adulterio, Ioan. 8.

COMO los Escrivas, y Fariseos, por vanos, y sobervios, querian que los llamassen maestros, pareciendoles que Christo se daría por muy pagado, de que le diesen este titulo; llegando à su presencia, lo apellidaron Maestro: *Magister hac mulier, &c.* Era Christo la mesma humildad, y despreciando su soberbia, no quiso satisfacer à su pregunta. O lo que aprecia este Divino Señor, la virtud de la humildad! O quantas misericordias logran los humildes de corazon! *Humilicas*, dize San Buenaventura: (*in Diet. tit. 7. cap. 1.*) *Contendit cum Divina liberalitate, gratiam semper recipiendo; superbiam circumbenit, & despiciit, meliorem partem eligendo, diabolum despiciit, eius laqueos evadendo.* Mira la Plat. 6. fol. 47. y las palabras *Sobervia, y Humildad.*

SERMON 1. DE LA DOMINICA 4. DE QUARESMA.

Sequebatur eum multitudo magna, quia videbant signa, Ioan. 6.
OY se nos propone Christo nuestro Bien, como exemplar de un perfecto Superior, pues en lo espiritual, y temporal, cuyda con vigilancia, y grande Charidad; por esto lo apreciaban, y querian por Superior. *Et facerent eum Regem.* Todo superior Christiano, para el cumplimiento de su Oficio, debe mirar à Dios, à sí mesmo, y à su proximo, dize el Padre S. Bern. (*tom. 3. ser. 2.*) *Primo enim Christianus verus habere debet in se quatuor*

QVARESMA CONTINUAS.

nam quo ad Dominum. Secundo quo ad se ipsum. Terrio quo ad proximum.

I. §. *Quo ad Dominum.* Debe vivir virtuosamente, sirviendo à todos de exemplar en el camino de la virtud, 319. n. 2. 3. & 4. No admita dadas, 601. n. 10.

II. §. *Quo ad se ipsum.* Ha de mirar por si mismo, obrando de modo, que todos lo tengan por justo, y assi será obedecido, y podrá castigar con Christiana libertad à los que obran mal, 320. n. 4. & 5. No le noten avaricia, 325. n. 9. y lo que se sigue.

III. §. *Quo ad proximum.* En todo debe mirar al bien comun, y si en esto falta, dà à entender que por castigo suyo, y de los inferiores que rige, lo tiene Dios en el gobierno, 322. n. 6. y lo que se sigue en esta Platic. Mira las palabras *Justicia, Regidores, Superiores, y Padres de Republica.*

SERMON 2. DE LA MESMA FERIA.

Vnde ememus panes, ut manducent hi? Joan 6.

Muy compasivo de los necesitados nos propone oy el Evangelio à Christo Señor nuestro. Viendo hambrientos à los pobres, que lo seguian, buscò pan para darles limosna. O si los Christianos hiziesen reflexion sobre lo mucho que logran los que con los pobres usan de piedad! Tres especialissimos provechos logran los compasivos, y limosneros, dize San Buenaventura: (*tom. 4. serm. 6.*) *Primus fructus elemosynæ est liberatio: Secundus, defensio. Tertius, multiplicatio.* Por la limosna, y compasion con los pobres, se libran de los graves rigores, son de Dios protegidos, y multiplicados sus bienes. Mira la Platica 36. fol. 329. & fol. 637. n. 8. hasta el 13. y la palabra *Limosna, y charidad con el proximo.*

SERMON 2. DE LA FERIA 2. DE LA DOM. 4. DE QUAR.

Invenit in Templo vendentes boves, & oves, Joan. 2.

Oy nos propone el Evangelio Sacro unos hombres avarissimos, y en este punto ran escandalosos, que aun en el mesmo Templo, y Casa de Dios comerciaban, por aumentar sus intereses. *Avaritia* (dize S. Buenaventura, *In Diet. tit. 1. c. 6.*) *comparatur Mari, Morti, & Inferno.* Mira la Platica 63. fol. 582. y toda la Platica 83. fol. 819. y las palabras *Avaricia, Tracames, y Usureros.*

SERMON 2. DE LA MESMA FERIA.

Numulariorum effudit eas, & mesas subvertit; Joan. 2.

Las mesas, y tabletos donde se recibia el dinero de las ventas, y cambios, arrojò por tierra Christo Señor nuestro. Lo mesmo huviera executado si aquellas mesas fueren de juego, pues tambien en estas se hazen muchos, y horribles pecados. Quinze malignidades se originan de el juego, dize el Padre S. Bernardino, pero entre estas, tres son las mas pe-

RECLAMANSE DOS

niciosas, dize el Santo, (tom. 2. serm. 1. & 1. 3. serm. 33.) A saber es: *Prima est adoratio stulta. Secunda est desperatio insaniam. Tertia est infamis, & turpis vita.* Mira toda la Plat. 68. f. 42. 1. & f. 75. n. 1. 1. Mira las palabras *Tiempo, y Avaricia*
 SERMON 1. DE LA FERIA 3. DE LA DOM. 4. DE QVAR.

Quid me queritis interficere? Ioan. 7.

Dize S. Bernardino, (tom. 1. serm. 30.) que Christo Señor nuestro dió voces á los pecadores, en vida, en la muerte, y en esta mesma hora haze lo mismo: *Christus uique clamavit in vita, clamavit in morte, & clamat etiam nunc.* En vida clamò Christo, lo que oy dize el Evangelio: *Quid me queritis interficere.* Y esto mesmo clama aora á los malos Christianos, que con sus culpas de nuevo lo crucifican. Mira toda la Platica 9. fol. 7. 1. y la 10. fol. 79. y las palabras *Christo, y Dios. Clamavit in morte.* Clamò en la muerte, expressando la ardiente sed, que tenia de llevar almas al Cielo: *Sitio.* Y oy mesmo està dando voces por medio de sus inspiraciones á todos los pecadores, para q̄ se còviertan á su Magestad. Mira las palabras *Christo, y Dios.*

SERMON 2. DE LA MESMA FERIA.

Dæmonis habes. Quis te querit interficere? Ioan. 7.

Un falso testimonio, que levantaron á Christo los Judios, nos propone oy el Sagrado Evangelio. El levantar falso testimonio, que se haze mintiendo en cosa grave (contra el proximo) es un pecado gravissimo, y es de Dios sumamente aborrecido, y castigado. *Triplici autem punitione,* dize S. Bernardino, (tom. 1. serm. 31.) *à justo iudice Deo puniuntur mendaces Primo, punitione spirituali. Secundo, punitione temporalis. Tertio, punitione aternali.* 564. n. 9. hasta el 13. Mira la Platica 71. fol. 678.

SERM. 1. DE LA FERIA 4. DE LA DOM. 4. DE QVAR.

Rabbi, quis peccavit, hic aut parentes eius vi cæcus nasceretur? Ioan. 9.

De ver ciego á vn mozo, infirieron los Hebreos, que en él, ó en sus padres avia precedido algun grave pecado, que era causa de su castigo. Elestar tan arruinado el mundo, y tan castigado de la mano de Dios, depende de no educar, y dar buen exemplo los padres á los hijos; por cuya causa los Padres estàn desatendidos de sus hijos, y estos son infelicitisimos, y muy castigados de Dios. Sobre aquellas palabras *Honora patrem tuum,* dize San Bernardino de Sena: (tom. 2. serm. 17.) *Triade hoc precepto contempleremur. Primo, peruersorum filiorum occasionem. Secundo, bonorum filiorum remunerationem. Tertio, malorum filiorum punitionem.* Mira la Plat. 95. fol. 974. y las palabras *Padre, y de familia y hijos.*

SERMON 2. DE LA MESMA FERIA.

Non est hic homo, à Deo qui Sabbathum non custodit, Ioan. 9.

Preciendoles á los Judios, que Christo no guardaba las Fiestas, infelicitisimos

rieron que no podía ser hijo de Dios, pues quebrantaba el tercero precepto de su ley, tan recomendado de su Magestad. Nota (dize San Bernardino de Sena, tom. 2. serm. 35.) *quod in die festo debes tria facere. Primo, cave alavorando. Secundo, cave à peccatis. Tertio fuge ociositatem.* Mira la Platica 88. fol. 885.

SERM. 1. y 2. DE LA FERIA 5. DE LA DOM. 4. DE QVAR.

Ecce defunctus efferebatur filius unicus matris sue. Lucæ 7.

Para los dos Sermones correspondientes al Evangelio de este dia, mira las dos Platicas 85. y 86. fol. 845. & 857. yà estàn con Idea.

SERMON 1. DE LA FERIA 6. DE LA DOM. 4. DE QVAR.

Lazarus amicus noster dormit, sed vado ut à somno exitem eum. Ioan. 11.

AViendo salido de este mundo el Rico avariento, dize el Evangelio que murió: *mortuus est dives*, y con ser verdad que Lazaro, realmente estaba difunto, dize Christo, que estaba durmiendo, y que iba à despertarlo. Pues por que se ha de llamar muerte la de el rico avaro, y sueño la de Lazaro? Es que este era justo, y pecador el otro; y como la muerte del justo, sobre preciosa, es dulcissima, y la de el pecador muy amarga, solamente con propiedad se llama muerte la de el pecador, y sueño, ò descanso, la de el justo, y amigo de Dios. *Mors, triplex est*, dize S. Bernardino, (tom. 2. serm. 19.) à saber es, *desiderabilis, detestabilis, & formidabilis.* Mira la Plat. 73. fol. 700. y las palabras, *Justo, Pecador, y Muerte de pecador.*

SERMON 2. DE LA MESMA FERIA.

Domine, iam facer, quia triduanus est enim. Ioan. 11.

EN la corrupcion que exalaba el cadaver de Lazaro, està symbolizado el pecador escandaloso, pues con el pestilencial olor de su mal exemplo, inficiona à otros, y excita à pecado. Dize S. Bernardino: (tom. 1. serm. 36.) *Triplex autem potest homo proximum suum scandalizare. Primo verbo: Secundo facto. Tertio signo.* Mira la Plat. 94. fol. 962. y la Plat. 103. fol. 1085.

SERMON 1. DEL SABADO DE LA DOM. 4. DE QVAR.

Ego sum lux mundi, qui sequitur me non ambulat in tenebris. Ioan. 8.

EL que à mi me sigue, dize Christo nuestro Bien, asegura la luz eterna de la vida, que es la Bienaventuranza Eterna. Para seguir à su Magestad, se ha de andar por los caminos que sùe este Señor Divino, y como todos sus caminos, y passos fueron pacificos, (*omnes semita illius pacifica*) solamente los que viven en paz, lograràn la Eterna vida, y salud. *Profecto pacifici* dize S. Bernardino: (tom. 3. serm. 11.) *beati erunt, ex quo merentur fieri filij Dei; nam erunt Deo similes, cum Deo gaudentes, & ipsius heredes.* Mira la Plat. 43. fol. 384. & fol. 396. n. 12.

RECLAMANSE DOS

SERMON 2. DE LA MESMA FERIA:

Vos secundum carnem iudicatis, Ioan. 8.

EN este Evangelio son reprehendidos de Christo, los que de sus proximos hazen juicios temerarios. *Fruetus iniqui arboris temerari iudicij*, dize S. Bernardino: (*tom. 2. serm. 24.*) *sunt duodecim*. Pero entre otros, tres son muy especiales, segun el Santo, y los señala, diziendo: *Primus fructus (iudicij temerari) est usurpatio. Secundus, precipitatio. Tertius malignatio*. El que haze juicio temerario, usurpa la jurisdiccion de Christo, se precipita en graves pecados, y se sentencia à eternos tormentos. Mira la Platica 38. fol. 347. y la palabra, *Juicio temerario*.

SERMON 1. DE LA DOM. DE PASSION.

Quis ex vobis arguet me de peccato: Ioan. 8.

DIxo Christo à los Judios, quien de vosotros me podrá arguir de pecado alguno? No dize: Quien me podrá dezir, y explicar lo que es el pecado mortal; por que su deformidad, malicia, y desdichas que origina, no son explicables por lengua humana. *In peccato*, Escriue S. Buena Ventura: (*serm. 2. Dom. Intraoc. Epiph.*) *tria sunt mala; scilicet, macula, offensa, & reatus. Macula. 180. n. 1. & 401. n. 8. & 298. n. 5. & 6. Offensa. 519. n. 4. hasta el 9. Reatus. Deut. 29. v. 18. 1. Esdr. 9. v. 13. 3. Reg. 21. v. 6. & 7. 3. Reg. 21. v. 19.* Mira la Plat. 8. fol. 62.

SERMON 2. DE LA MESMA DOMINICA.

Iesus autem abscondit se, & exiit de Templo, Ioan. 8.

HUyò Christo de la perversa compañía de los Fariseos, dandonos à entender en esto, que huuyamos de los malos, para no ser pervertidos por ellos. Dize S. Bernardino: (*tom. 4. serm. 7.*) *Circa conversationem humanam, triplicem possumus distinguere societatem. Prima, est bonorum cum bonis. Secunda, fragilium cum peccatis. Tercia, est malorum cum bonis. Prima, est optima. Secunda, pessima. Tercia vero, quandoque est utilis, quandoque damnosa.* Mira la Plat. 22. fol. 190.

SERMON 1. DE LA FERIA 2. DE LA DOM. DE PASSION.

Miserunt Principes, & Pharisaei ministros ut apprehenderent Iesum, Ioan. 7.

GRandes ofensas hizieron los Judios à Christo Señor nuestro, aun antes de ponerlo en la Cruz. Levantaronle falsos testimonios; intentaron quitarle la vida, deseando muriese con deshonra. Esto mismo hazen algunos perversos Christianos con sus proximos, ofendiendolos en muchos modos. Dize S. Bernardino de Sena: (*tom. 2. serm. 2.*) *In tribus homo potest offendi. Primo in Cruciatu temporali. Secundo in re temporali. Tertio in angaria spiriuali.* De tres maneras puede el hombre agraviar à su proximo. La primera, hiriendole, ò quitandole la vida, que es gravissimo

peca.

pecado. Mira el fol. 346. n. 13. & 14. & fol. 462. n. 3. El segundo modo de agraviar al proximo, es quitandole la hazienda. Mira el fol. 345. n. 12. & fol. 413. n. 11. El tercero modo de agraviar al proximo, es en lo espiritual, induciendole al pecado. Mira las palabras, *Escandalo*, y *Mal exemplo*.

SERMON 2. DE LA MESMA FERIA.

Quæritis me, & non invenietis, Ioan. 7.

Terrible amenaza es la que oy fulmina Christo à los Fariseos, pues aviendo ofendido à Dios, dize, que no hallaban su piedad. En el mesmo riesgo están los Christianos que han ofendido à Dios, pues no saben si buscarán à su Divina Magestad, ò ya que le busquen, no pueden tener certidumbre, si será verdadero arrepentimiento, y dolor: Todos debemos gemir, ò llorar, por no saber qual será nuestro paradero, si será el Cielo, ò el Infierno. Dezia San Bernardino de Sena: (*como 3. serm. 7.*) *Tenemur enim pro tribus lugere, & lacrimari. Primo, pro præterita vita. Secundo, pro presenti miseria. Tertio pro futura lætitia.* Para la primera parte: Eccli. 5. v. 5 Pf. 105. v. 2. Pf. 118. v. 136. & fol. 309. n. 5. & 6. Mira la Platica 8. fol. 62. y con especialidad desde el n. 14. hasta el 20. *Pro presenti miseria*, que es la segunda parte, fol. 209. n. 4. y lo que se sigue en esta Platica. *Pro futura lætitia*, que es lo tercero, porque debemos llorar, suspirando siempre por la consecucion de el Cielo, 185. n. 10. Psalm. 67. v. 4. & Psal. 136. v. 1. Mira la palabra *Premio*.

SERM. 1. DE LA FERIA 3. DE LA DOM. DE PASSION.

Vos ascendite ad diem festum hunc, ego autem non ascendo ad diem festum istum. Joã 7.

Dos especies de Fiestas distintas ay en el mundo, dize San Bernardino explicando el presente Evangelio: *Nota quod duo sunt festa; scilicet, temporalia & spiritualia. Ad festa autem temporalia non iuit Christus.* Ay Fiestas en el mundo de mucho bullicio, donde ay cantos, bayles, y saraos profanos. A estas no fue Christo, ni deben ir los Christianos. Mira la Platica 27. fol. 237. y la Plat. 28. fol. 244. Ay Fiestas, que son espirituales, y estas son, (dize San Bernardino) la asistencia de los Templos, à donde Christo nos llama para ofrecer à Dios sacrificios, y llorar nuestros pecados, fol. 247. n. 6. hasta lo ultimo de la Platica, & fol. 238. n. 3.

SERMON 2. DE LA MESMA FERIA.

Murmur malum erat in turba de eo, Ioan. 7.

Obrando Christo nuestro Bien con sana intencion, y empleando el tiempo en obras de heroyca virtud, lo murmuraban los Fariseos con suma impiedad. Hablando San Bernardino de Sena del pernicioso vicio de la murmuracion, assimila al murmurador al perro rabioso, por tres propiedades que en el considera el Santo: *Passivus proprie. detractores rabidis*

canibus comparari. (tom. 2. ferm. 29.) Rabidus enim canis os gestat apertum, ostēdit linguam, os habet sanguinolentum. Mira la Platica 61. fol. 556. & fol. 411. n. 8. hasta el 11. & Platic. 87. fol. 873.

SERMON 1. DE LA FERIA 4. DE LA DOM. DE PASSION.

Quousque animam nostram tollis? Joan. 10.

COn altivèz, y grande arrogancia, hizieron los Judios à su Magestad Santissima una pregunta. No lograron saber lo que pretendian: pero como lo avian de conseguir, preguntando con soberbia, y altivèz? La soberbia es aborrecidissima de Dios, y muy nociva à las almas. *Superbia* (dize San Buenaventura, in compend. Theolog. c. 15.) *Deum impugnat, gratia Dei hominem denudat, & id quod Dei est usurpat. Superbia, Deum impugnat, quia vexillum inimici sui idest, diaboli, ponit in castro suo, & deponit vexillum Christi, idest, crucis.* Mira la Plat. 5. fol. 38.

SERMON 2. DE LA MESMA FERIA.

Or es mea vocem meam audiunt, & sequuntur me, Joan. 10.

Sobre el presente Evangelio dize San Antonio de Padua: (*in hoc Evangelio.*) *Christus pramissit quod vitam eternam non conferat nisi ovis suis, quæ scilicet, habent sinceritatem innocentia, intimitatem amicitia, humilitatem reverentia, vel obedientia.*

I. §. *Sinceritatem innocentia.* Solo los hombres ingenuos pertenecen al rebaño de Christo: los dolosos, y fingidos son aborrecidos de Dios, y siguen los passos de el demonio, Job 1. v. 28. & cap. 8. v. 20. & cap. 28. v. 18. Psal. 1. v. 10. & 14. v. 3. Prov. 11. v. 5. & cap. 12. v. 20. Sapient. 1. v. Ofec 12. v. 7.

II. §. *Intimitatem amicitia.* Mira la Platica 56. fol. 498. Mira la palabra Caridad, y la Platica 80. fol. 783.

III. §. *Humilitatem reverentia, vel obedientia.* Los que oyen los silvos de las divinas inspiraciones, ellos pertenecen al rebaño de Christo, y lograrán la entrada en el Cielo. Mira la Plat. 21. fol. 180. n. 2. y lo que se sigue allí.

SERMON 1. DE LA FERIA 5. DE LA DOM. DE PASSION.

Ecce mulier, quæ erat in Civitate peccatrix: Lachrymis cepit rigare pedes ejus, Lucæ 7.

Lorando atrepentida à los pies de Christo, nos propone à la Magdalena el Sagrado Evangelio. La conversion de el peccador, para ser verdadera, debe tener lo que tuvo la Magdalena: *Per triplicem gratiam, & donum* (dize S. Bernardino, tom. 2. ferm. 46.) *Conversit ad se Deus animam cujuslibet peccatoris. Primo, per splendorem veritatis in intellectu. Secundo, per ardorem charitatis in affectu. Tertio, per vigorem strenuitatis in conatu. Et hæc tria dona, seu gratias in sua conversione obtinuit Magdalena.* Mira toda la Pla-

OVARES MAS CONTINUAS.

SERMON 2. DE LA MESMA FERIA.

Remittuntur ei peccata multa, Luca 7.

Perdonò Christo à la Magdalena sus muchos, y grandes pecados, pero esso fue porque los confesò con arrepentimiento, y dolor, como otro David. A todo pecador, que se confiesse bien, y perdonará su Magestad. Mas debe saber, que para que la confesion Sacramental sea fructuosa, y libre de las culpas, debe tener tres circunstancias; como advierte San Antonio de Padua, (in Dom. 3. Quadrage.) sobre aquellas palabras de el penitente Rey: (Psal. 76.) *Scopebam spiritum meum. Nota quod triplex est scopus, scilicet, contritionis, confessionis, & satisfactionis.* Mira la Plat. 52. fol. 54 & 57. n. 4.

SERM. 1. DE LA FERIA 6. DE LA DOM. DE PASSION.

Collegerunt Pontifices, & Pharisei concilium adversus Jesum, Joan. 11.

OY nos propone el Evangelio un Concilio, ó Ayuntamiento general de los Ecrivas, y Fariseos. Intentaron en el quitar la vida à Christo nuestro Redentor, paleando esse intento cruel con capa de zelo, y amor al bien comun. Esto mismo suele suceder en los Consejos, y ayuntamientos de muchos Pueblos, en los quales con titulo de adelantar las conveniencias de las Republicas se hazen grandes injusticias. Dize S. Bernardino de Siena (tom. 2. serm. 16.) *Tria sunt genera iniquorum adversantium justitia Dei. Primum sunt corruptores. Secundum sunt in justitia operadores. Tertium sunt justitia subversores.* Para este assumpto mira toda la Plat. 89. fol. 1033. y las palabras Consejo, Justicia, Regidores, y Padres de Republica.

SERMON 2. DE LA MESMA FERIA.

Veniunt Romani, & tollent nostrum locum, Joan. 10. 11.

ERan los Fariseos hombres avaros, y ambiciosísimos, y por no perder las conveniencias temporales, y puestos honoríficos, que tenían, procuraron con ansia, y mucha malicia quitar à Christo la vida: Hablando de los ambiciosos San Antonio de Padua, (in Dom. 2. post Trinit.) dize: *Ambitiosi in carnis voluptate requiescunt, stercoribus temporalium impinguntur. In illis traditur Christus, fides destruitur, fides Christi.* Mira la Platic. 63. fol. 582. y la Platica 64. fol. 593.

SERMON 10. DEL SABADO DE PASSION.

Siquis mihi ministrat me sequatur: & ubi sum ego, ibi, & minister meus erit, Joan. 12.

Dize Christo Señor nuestro: El que me sirve, debe seguirme, y obrar como yo. Si se hallará conmigo en el Reino Celestial. Por tres medios, dize San Buenaventura (in Epist. 1. Pauli.) debemos obsequiar, y seguirle.

RECLAMANSE DOS

Christo nuestro Bien, para lograr el estar en el Cielo con su Divina Magelad. A saber es: por la Fè, Esperanza, y Caridad: *Tripliciter adherere debemus Deo; videlicet; per Fidem, per Spem, per Caritatem.* Mira las palabras Fè, Esperanza, y Caridad.

SERMON 2. DE LA MESMA FERIA.

Siquis mihi ministraverit, honorificabit eum Pater meus, Joan. 12.

Sobre aquellas palabras de David: *Exaudi Deus orationem meam*, glosa San Antonio de Padua: (in Dom. 6. post Pascha.) *Orationem cordis, oris, & operis.* Todos sus pensamientos, obras, y palabras, ofrecia à Dios David, como meritorias, y acceptas à su Mag. Hablando S. Antonio sobre este Texto: *Sine intermissione orate*, (1. Thesal 5) pregunta: Quien ora sin intermision? Y responde: *Ille sine intermissione orare dicitur qui non cessat bene facere.* Y quien no cessa de obrar meritoriamente con el corazon, con la lengua, y con las obras: El que obra con santo fin, y recta intencion. Mira la Platica 100. fol. 1046.

SERM. 1. DE LA DOMINICA DE PALMAS, ò RAMOS.

Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus, Matth. 21.

POr Idea de el triunfo que Christo consiguio de sus enemigos entrando en Jerusalem, propone San Bernardino (tom. 3. in Dom. Palmæ.) el triunfo glorioso con que entraba en Roma el Capitan victorioso. Mira la platica 39. fol. 355.

SERMON 2. DE LA MESMA DOM.

Hosanna in Excelsis. Misereere nobis filii David, Matth. 21.

Sobre este Evangelio, dize San Bernardino: (ubi supra.) *Ecce triumphus Christi. Meretur autem hunc honorem, quia pugnavit, & vicit cum virtuali potentia: cum mirabili sapientia, & cum rationabili justitia.* Mira la Platica 40. fol. 361.

SERMON 1. DE MANDATO, ò INSTITUCION DEL SS. SACRAMENTO de la Eucharistia.

Cum dilexisset suos: In finem dilexit eos, Joan. 13.

Hablado San Bernardino sobre este Evangelio, (tom. 3. in Fer. 5. Maioris Hebdomadæ.) de las finezas que Christo Señor Nuestro hizo en este dia, dize: *Christi bonitas apparet in ardentissima charitate, in profundissima humilitate, & in amabilissima potestate, vel operabilitate.* Mira la Platica 59. fol. 526.

OPARES MAS CONTINVAS.
SERMON 2. DE MANDATO.

Escribiendo San Bernardino de Sena (*tom. 2. in serm. hujus feria.*) de las maravillas, y finezas que hizo Christo en este dia, dexandose Sacramentado por nuestro amor, dize: *Hoc Sacramentum est, Primo memoriale Christi dilectionis. Secundo, memoriale sua Passionis. Tertio, memoriale nostra sanationis.* Mira toda la Platica 60. fol. 541.

SERMON 1. DE LA DOMINICA DE RESURRECCION.

Surrexit, non est hic, Marci 16.

Sobre estas palabras de el Evangelio, dize el Doctor Serafico (*in hac Dom.*) *In hoc quidem verbo tria notantur. Primo, diabolica potestatis iusta exterminatio. Secundo, captivi hominis perfecta liberatio. Tertio, Dominica Resurrectionis affectuosa exclamatio.* Mira la Platica 41. fol. 367.

SERMON 2. DE LA DOMINICA DE RESURRECCION.

Ecce locus ubi posuerunt eum. Marci. 16.

Aviendo muerto Christo nuestro Bien por nuestro amor, y redempcion, Resucitó glorioso, y fue de tal modo, que jamás bolvió ha entrar en el Sepulcro. Si hemos resucitado con su Magestad, de tal manera debemos proceder, que jamás bolvamos al sepulcro de el pecado; si empre debemos mantenernos en Charidad, y amor de su Magestad Santísima, acordandonos de las finezas, y misericordias, que ha hecho por nuestras almas, y así para corresponder à su infinito amor, y interminable Charidad, lo debemos amar con fervor, y fuerza; con discrecion, y sabiduria, y con interminable perseverancia. *Deus enim, dize S. Buena-ventura: (in Dietis salut. tir. 5. cap. 5.) diligendus est, fortiter, prudenter & perseveranter.* Mira toda la Platica 42. fol. 376.

FIN DE EL PRIMERO TOMO.

Professione fol. 202 Exca. 179. Invo 210 Exca. p. ceat. anion 122

pasen 78 Perleat. 412 1804 n 180. Rui &elat ocaional

93



